LOS FAMOSOS Y HE

ROYCOS HECHOS DEL INVENCIBLE

y esforçado Cauallero, honra y flor de las Españas, el Cid Ruy Diaz de Biuar: Cõ los de otros varones Illustres dellas, no menos dignos de fama y memorable recordaciõ: en Octaua Rima, por Diego Ximenez Ayllõ de la ciudad de Arcos dela Frontera en Andaluzia. Dirigidos al Illustrissimo y Excellentissimo señor Don Fernãdo Aluarez de Toledo, Duque de Alua, Marques de Coria, Cõde de Saluatierra, del Cõsejo de Estado de su Magestad, su Mayordomo mayor.



CON LICENCIA.

En Alcala de Henares, en casa de Iuan Iñiguez de Lequerica.
Año de 1579.

A costa de Diego Martinez mercader de libros.

AL ILLVSTRISSIMO y excelentiſsimo ſeñor don Fernando Aluarez de Toledo, Deque de Alua, Marques de Coria, Conde de Saluatierra, del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad, ſu Mayordomo mayor.

(.?.)

SI los Coroniſtas y eſcriptores, Iluſtriſſimo y excelentiſſimo ſeñor, (que en nueſtra Eſpaña ha auido, y ay) ſe vuieran ocupado y ocupaſſen en eſcriuir los tan ſeñalados y famoſos hechos de los Iluſtres y eroicos varones della, otro renombre aurian por el mundo tenido, que no tienen: Dexando aparte el emplearſe en bien compueſtas ficiones, y hechos de naciones remotas, de quien tanta mencion hazen, poniendo en oluido ha aquellos a quien mas han ſido, y ſon obligados. Porque ſi en Roma y Grecia, y lo demas de todo lo habitado, han florecido tantos y tan excelentes varones, aſſi en las armas como en las demas virtudes: no ha carecido ni carece la region de Eſpaña dellos, antes los ha auido, y ay tan ſingulares, que juſtamente pueden ſer enel concepto de ſus eſcriptores los demas oluidados. Boluiendo enel loor dellos, ſus claros entendimientos, y bien curſadas plumas, dõde hallarã tanta perfection en ſus obras quanta abundancia y facundia en ellos auer puede, la experiencia de lo qual mueſtran bien nueſtros antiguos Godos, pues en quanto diſcurrieron, no ſe pagaron de otra mas que della, y hecho alli ſu aſſiento tomaron ellos, y ſus progeias aun mas vigor y fortaleza: en la qual ſe ſubſtentaron dominando debaxo de ſu renombre diuerſas prouincias, haſta que por los peccados de ſus abitadores fue enagenada en poder de los Alarbes, de quien la propria familia y deſcendencia dellos la comen-

ço a recuperar, hasta echarlos de todos sus limites: y no contentos con esto sus succesores, se han estendido y estienden por partes a los antiguos ygnotas, conquistando nuevos Reynos, y Imperios. En el qual tiempo sus esclarecidos Reyes desde don Pelayo han mostrado la parte que del felice clima della les ha cabido, y assi mismo los de mas Ilustres, que tanta gloria por la virtud de sus obras han alcançado, y en nuestros tiempos alcançan, sobre todos los quales la preclarissima sangre y casa de Toledo, se ensalça con sus muy escogidos Duques de Alua, de quien por cierto ay tanto que dezir quanto de todos los que arriba juntos he apuntado, donde el resplandor de las altas y singulares virtudes de los excelentes Varones della (desde el valeroso cauallero e inuictissimo Capitan don Fernando Aluarez de Toledo, primero conde de Alua de Tormes descendiente de la alta y real sangre de Paliologo poderoso Emperador de Constantinopla, con su singular hijo don Garcia primero Duque de Alua, y su hijo y nieto padre de vuestra excelencia) les ha puesto el lustre que el discurso de sus muy felices vidas han mostrado, y en los venideros siglos parecera por mano de los Coronistas destos tiempos, assi de nuestra nacion como de las otras, pues en toda la Europa es tan famoso el nombre de vuestra Excelencia, mostrandose ante todos los de nuestra España como el mas alto y mas preeminente Varon della, en quien esta la perficion de los passados, presentes, y por venir, como el que singularmente nacio de todas las virtudes dotado para el augmento en la fama de su alta familia y patria, y ensalçamiento de la Santa fe, y corona de sus Catolicos Reyes, con las importantissimas empresas, a quien su gran prudencia y coraçon inuencible ha dado tan glorioso fin. De todo lo qual son buenos testigos Alemaña en la guerra de los Saxonios, Vngria, Beruería, y la felice Italia, con la antiquissima Roma, donde vuestra Excelencia mostro ser tan Catolico y clementissimo, como osado, valeroso y fuerte, por lo qual es digno de mayor

renom-

enombre y memorable fama, siendo agradecido (No solamente de aquel summo Pontifices y estrechissimo pueblo, que ya la miserable perdicion suya recelaua, donde pudiera oluidar las que Godos e Hispanos le auian causado) pero del verdadero agradecedor de todas las cosas Christo nuestro señor, que en recompensa deste tan agradable seruicio, y beneficio ha dado y da, no solamente a vuestra Excelencia, pero a los de su clara y alta sangre continuas y muy singulares vitorias, poniendolo todo a su cuenta, y agora para la confirmacion de todo ello, mostrando quan acepto el proceder de Vuestra Excelencia le es, le ha dado ventura que entrasse en estos soberuios estados, con tanta magestad y valor, passando su poderoso y felicissimo exercito por regiones y montañas tan asperas, poniendo en su tan larga peregrinacion singular espanto en los conuezinos de su camino, y assi mesmo en los mas apartados a la liga y vnion confederados, triunfando sobre todos ellos el inuictissimo nombre de vuestra Excelencia, vibrando con esclarecida gloria su fuerte y domadora espada, aquistandolos nueuamente a su Magestad Catolica, teniendo tanta infinidad de contrarios, abraçados con la abominable Cisma, rompiendo sus exercitos en diuersas partes, con las singulares prisiones y justicias, con justa razon y derecho executadas en Principes y hombres de tanta calidad, que jamas en el mundo semejante cosa se ha visto, resistiendo vuestra Excelencia con ello, las malas intenciones desta heregia, la qual sera nuestro señor seruido pueda destirpar enteramente de su santa Yglesia, para mayor gloria de sus inauditas hazañas, a imitacion de aquel famosissimo Cid Ruidiaz de Biuar, cuyos hechos (por ser tan dignos de memoria) he puesto en octaua rima en treynta y dos cantos, augmentando en ellos vna casa famosa, donde hago mencion de los Reyes, que desde el sexto Alfonso, hasta su Magestad Catolica, en España han reynado, y sus altos hechos, y assi mesmo de los varones Ilustres, hasta nuestro tiempo, con lo que dellos he

podido alcançar a saber, a manera de pronosticacion, con intento de ser
uir a vuestra Excelencia con ella, dirigiendosela para que mediante el fa
uor y amparo de su inuictissimo nombre, el mundo debaxo de tanta ver-
dad vea, lo que por ficiones lo admira: Suplico a vuestra Excelen
cia sea servido mandarlo recebir como de criado que en manos
yores cosas a vuestra Excelencia seruir dessea,
pues con ello quedare muy contento, y pre
miado: cuyas Ilustrissimas ma
de vuestra Excelen
cia beso.

(.:.)

Diego Ximenez
Ayllon.

AL OS LECTORES.



SI quisieres amigo Lector (por los yerros q̃ en esta mi escriptura hallares) murmurar della, mira primero y cõsidera los grãdes trabajos, inquietudes y pobrezas d̃ los soldados, y visto esto (fuera de passiõ y rencor) conoceras ser mas digno de loa y agradecimiento, que de calunias y mal querer. Pues de la edad de diez y ocho años comence a seruir a su Magestad catholica, en el habito militar en cuyo seruicio he permanecido hasta el dia de oy, con incomparables trabajos y desasosiegos en mar y en tierra, sin hazer ni auer hecho falta al seruicio de mi vandera, que por ella fuesse digno de alguna culpa, lo qual puedo mostrar por verdadera informacion y conocimiento q̃ de muy en todo el felicissimo y Catholico exercito entre particulares soldados y ministros del se tiene, en cuyo seruicio he puesto siẽpre aquella parte q̃ los verdaderos Milites con sana intenciõ poner deuen. Siendo yo pues singularmente aficionado al escriuir en verso y prosa, puesto q̃ para el efecto dello me faltasse el talento a los tales dado, como falta toda via por el contento y gusto q̃ en este exercicio recebiã, trabajaua los ratos baldios y tẽporadas de alojamiẽto, y assi cõpuse siete libros en prosa ficionalmẽte, dediquelos (en tres cuerpos) al sereniss̃imo Duque de Saboya, y a los Illustrissimos Principe de Sulmona y Marques de Vico, y aũ que sus intenciones (para comigo) fueron buenas, mi corta ventura no dio lugar que alomenos pudiesse sacarlos a luz. Auia de ser esto parte para que yo me dexasse deste intento, pero como el afciõ repugnaua fue aquello poner al fuego leña, y assi auiendo perdido los dos cuerpos, vno en Sicilia, y otro en Venecia, desseando que los hechos del inuẽcible Cid, y otros varones Illustres de nuestra España anduuiessen en vna buena compostura (puesto que la que yo en ellos he hecho no lo sea) comence a escriuir este tratado en el mayor furor e inquietud dela Infanteria del tercio de Napoles, pues cada verano era cierto el embarcar, y el inuierno el caminar secutãdo foragidos, y limpiãdo las tierras de su Magestad, delos malos y peruersos hõbres, hasta la venida en estos Estados,

donde yo he seguido y sigo la Caualleria ligera, y con ayuda de Dios, he podido sacarla a luz, el sabe con quanta fatiga e incomunidad por imprimirla a mi costa, y carecer tanto de lo necessario, todo lo qual doy por bien guiado, pues en ello he seruido y siruo a vn tan preclarissimo e inuictissimo Principe, como es a quien la he dedicado, de cuya voluntad quedare premiado: y satisfecho que los maldizientes por respecto de su alto nombre ataran sus lenguas, dexando de vsar su acostumbrado officio, a la segunda impression, siendo Dios seruido, saldra adornada de figuras muy al proposito, con otras cosas que no daran poco gusto.

Vale.

DE IVAN VACA DE SOTO MAYOR
en loa del Autor.
Soneto.

Fama. VEnid hermanos del señor de Delo
Con todo vuestro Coro glorioso
Y vos hermosa Nimpha quel precioso
Licor teneys y repartis del cielo.
No os detengays, venid con presto buelo
Dareys la palma, y lauro victorioso
Al sublime Poeta, y mas famoso
Que de presente abita en este suelo.
Musas. Quien es el que enel mundo pone espanto?
Dinos su nombre pregonera fama
La tierra do nacio y su apellido.
Fama. Musas este de quien yo agora canto
Diego Ximenez, digo, que se llama
Vandalo, en la ciudad de Arcos nacido.

DEL MESMO IVAN VACA.

NImphas de Guadalete rio famoso
Texed con roble el lauro prestamente
Para ceñir la muy dichosa frente
De vuestro natural Diego animoso.
Con triunfo que le deys marauilloso
Pues con sus obras muestra de presente
La pluma ser, y espada conuiniente
Enel varon de fama codicioso.
Pues con valor, esfuerço y con prudencia
Su Rey siruiendo en curso del gran Marte
Por fauorable tuuo al sacro Apolo.
El qual con sus hermanas muy gran parte
Le dieron, y el Parnasso de su sciencia
Assi ques enel mundo vnico y solo.

A su Excelencia.

DON IVAN DE BARAONA
en nombre del Autor.

RECibe inuicto Duque el don sublime
Quel singular poeta aqui te ofrece,
Donde tus altos hechos engrandece
Los quales el mas claro es justo estime.
Su voluntad en tu memoria imprime
Y con beniuolencia lo agradece,
Pues enel mundo tu renombre crece
Y con valor naciones mil oprime.
Quel Cid a donde esta se halla vfano
Gozando de su canto y armonia
Porques en gloria suya y toda España.
Germania, Italia, Francia y Beruetia,
Con Flandes sometidas a tu mano
De ti canciones cantan cada dia.

DEL MESMO.

GRecia gozo de su famoso Homero,
Italia de Vergilio el Mantuano,
De aquel prudente y singular Toscano
Que fue la flor de todo este emisphero.
Mas estos que en mis versos yo refiero,
Y los quel mundo tiene tan de plano
Pueden callar con los del pueblo Hispano,
Y deuen celebrarse por entero.
De vn Mena que dire? y otros que han sido
En nuestra España dignos de memoria:
Vn Monte, dos Carcias y vn preclaro
Fernando y nuestro Diego el tan subido
Ximenez, Gil, Ayllon. Laynez, gloria
Del siglo nuestro, en prosa y verso claro.

DE VN AMIGO DEL AVTOR
al Ilustrissimo y excelentissimo señor el Duque de Alua, &c.

Soneto.

ALua clara, gentil de nuestra España
Catholico, magnanimo y prudente
Do esta toda virtud tan ygualmente
Que al mundo es rara cosa, y muy estraña.
De eterna fama digo en Alemaña,
Como lo muestra de Albis la corriente.
Do fue roto el de Saxa con su gente
Por vuestro gran valor saber y maña.
A vos gran Capitan de lo Christiano
Al fuerte Cid os doy por compañero.
Con otros que nacieron mas temprano.
No hallo en la nacion otro guerrero
Con quien pueda poneros mano a mano
Pues no teneys segundo ni primero.

EL AVTOR EN LOOR
de España, y del Cid.

SI el immortal renombre, fama y gloria
De Roma es enel mundo tan durable
Y de Alexãdro Magno es tan notoria
La Conquista que hizo y admirable
No es digna España de menor memoria
Ni el Cid no deue ser menos notable,
España en su conquista muy famosa
Del Cid la fortaleza milagrosa.

INTRODVCTION DEL PRIMER CANTO.

Nasce en Tiuar Ruidiaz: y es lleuado
Del Rey a Burgos, dale a vn Conde muerte,
Domina cinco Reyes ausentado
Y con Ximena se desposa a suerte
Dale a su Rey derecho en estacado
De Calahorra, y muestrase mas fuerte
A Moros y echa a Condes de Castilla
Quitando al Rey Nauarro vida y silla.

PRIMER CANTO.

CAnto los hechos dinos de memoria
De España, y de su gran caualleria
Sus triũphos sus hazañas y su gloria
Su esfuerço su valor y valentia
Que hizo en mil empresas ser notoria
En Francia, en Alemaña, en Beruería
En tiempo de Fernando el Rey primero
Catolico, prudente y muy guerrero.

Dire del Cid por cuya fortaleza
Su nombre fue de fama eterna dino
De muchos abaxando el altiueza
Vitorias consiguiendo de contino
Tratado de su Rey con aspereza
Empero su fin par y buen destino
Iamas le dio lugar y virtud alta
Que en su lealtad vuiesse alguna falta.

Mas quien aura que sea tan curioso
Que dar quiera fauor al canto mio
Haziendo que salir pueda hermoso
Dentre el humido inuierno y seco estio
Librandolo del bulgo malicioso
Donde la imbidia tiene el señorio
De modo que en las lenguas de la gente
Quede sin se oluidar perpetuamente.

Tu diosa que el furor infundes fuerte
Mostrando tu deidad su gran mysterio
En los guerreros, que con buena suerte
Se ilustran en el vn y otro emispherio
Y sin mostrar algun temor de muerte
Reynos defienden, aquistando imperio
Tu da pues a mi obra tanor tanto
Que la futura edad oyga mi canto.

Y a vos claro luzero y excelente
Excelso Duque de Alua sublimado
Perpetuo resplandor de Hispana gente
Catolico en el mas supremo grado
Del gran Philippo Hispano Rey potẽte
Del Cesar Carlo quinto muy amado
Humilmente os suplico, ruego y pido
Tambien sea yo de vos fauorcido.

Pues del valor y esfuerço tan dichoso
Del Cid en vos tan gran parte se encierra
Y aquel renombre fuerte y vitorioso
Os ha quadrado y quadra ẽ paz y ẽ guerra
En dedicarlo a vos soy animoso
Que soys la Flor de Hispanos y su tierra
Su Dios de las batallas, enel mundo
Que y gual no tiene ni tendra segundo.

No os presento señor fama estranjera
De Roma ni de Grecia ni de Tracia
Ni menos es mi pluma lisongera
Por aquistar con ella vuestra gracia
La relacion os doy muy verdadera
Que en animos fortissimos se espacia
Delos hechos del Cid tan sin segundo
A quien y gualays vos en este mundo.

Recebir podeys bien lo que os offrezco
Porques lo que saque de mi exercicio
Que en recebirlo vos yo me enriquezco
Y el cielo mes en esto muy propicio
En conocer mis faltas no carezco
Pues se que de otros es el tal officio
Pon tanto inuicto Duque don Fernãdo
Con vuestra voluntad yre cantando.

Ayudeme señor vuestra clemencia
Pues tanto la mostrays con toda gente
Muestrese aqui la gran magnificencia
De vuestro coraçon fuerte y prudente
Y vuestra muy preclara decendencia
De Paliologo Emperador potente
De Grecia: de quien vos teneys tal parte
Con el valor y esfuerço del Dios Marte.

Para hazer principio en mi camino
Y auer felicidad en tal jornada
Fauor demando aquel ques vno y trino
Quel de las musas, y el de Apolo es nada
Y ruegue a su deidad por mi contino
La virgen sin manzilla consagrada
Que quiera ser mi Norte siempre y guia
Hinchiendo de prudencia mi poesia.

Deste varon Insigne y muy notable
El Cid por singular nombre llamado
Es justo Musa mia que yo hable
Pues no es razon que este tan oluidado
Deste la fama es bien sea perdurable
Y ensalce su renombre en tanto grado
Que a las Estrellas suba penetrando
El Ayre: en qualquier dellas relũbrando.

De su preclara sangre y decendencia
Que fue de dos Ilustres de altiueza
Mi musa cantà y con diligencia
El nombre que tuuieron y el alteza
Su alta y su sin par magnificencia
Los hizo colocar en mas grandeza
Del buen Lain deciende y del Rasura
A quien ensalça mucho la scriptura.

Destos Eroicos hombres han venido
Los escogidos Reyes de Castilla,
Y en ser de aquella sangre sea tenido
Su muy alto valor por marauilla.
El Rasura y Lain fue dios seruido
Se vuiessen y con fe pura y senzilla
Teresa que fue hija del Rasura
Caso con el Lain por gran ventura.

Nacio Fernan Lainez del y della
Que fue de Lain Fernandez luego padre
Este caso con vna alta donzella
A quien de Nuño Lainez hizo madre
La estirpe el Nuño hizo ser mas bella
Y por que a mi buen zelo todo quadre
Diego Lainez nacio destos dichoso
Por ser padre del Cid fuerte y famoso.

Su madre doña Eluira fue, y fue hija
Del Conde dõ Nuño Aluarez de Maya
en estos la virtud fue firme y fija,
en lós de mas haziendo en todo raya.
Bien es que tal varon tal dama elija
Porque de vn bien creciẽdo en otro vaya
Su sangre en mas nobleza leuantando
Y su valor tan bien mas ilustrando.

En tiempo que Fernãdo Rey primero,
Deste nombre, alos moros defendia,
Con mano armada de luzido azero,
Lo poco que en España posseia:
Nascio este venturoso cauallero
En vn lugar do el padre residia,
Biuar de sus passados recreado
Adonde, y en su casa fue criado.

Y es de notar, que luego enel se vio
Aquella fortaleza sin medida,
Quel cielo y la natura le infundio
Para lo honrar segun lo honro en la vida.
Pues quando el año decimo cumplio,
Tenia la memoria muy cumplida,
Dela virtud que ya lo acompañaua,
Y assi las cosas baxas despreciaua.

Fue desde su niñez muy señalado
En quanto alli en Biuar se le offrescia,
Era del padre siempre bien mirado,
Y el Rey noticia del mucha tenia.
Todo pariente enverlos consolado
Y en el cada qual dellos claro via
La mas sin par y mas alta fortuna
De quantos habitauan so la luna.

Pues como por Biuar el Rey passase
Y al niño exercitar con otros viesse,
Y en tal manera del se contentasse
Al padre lo pidio que se lo diesse:
El qual vuo por bien que lo lleuasse,
Y al hijo le mando que al rey siruiesse,
Diez años don Rodrigo auia cumplido,
Y fue del Rey por suyo recebido.

Cerca de su persona el Rey lo tuuo
Dandole quien muy biẽ lo administrasse
Pues fue quien la virtud mejor mantuuo,
Y de criar illustres se holgasse.
En su palacio nunca entonces vuo
A quien con mas firmeza el Rey amasse
Que a don Rodrigo por lo que en el via,
El qual entre los otros florecia.

En luchas y en tirar la barra y canto
Ninguno le passo, ni le yguala ua,
Ponia su crecida fuerça el panto,
Y enella alos mas fuertes superaua,
No puede encarrecer mi pluma quanto
En verlo el Rey contino se holgaua,
Ganando en justas precios cada dia
Donde su gran valor se conoscia.

Criose bien seys años don Rodrigo
En casa de su Rey como pariente,
De todas gentes siendo como digo
Tenido por varon muy excelente,
De sus hechos el Rey era testigo,
Y viendo que era en fuerças tan potente,
como el que honrarlo mucho desseaua
Auentajarlo en todo procuraua.

Armas luego le dio y tambien cauallo
Y armarlo quiso en Burgos cauallero
Mas el no quiso entonces acceptallo
Hasta bien merecer tal don primero,
Y al Rey dixo, Señor soy tu vassallo,
Y fio enla bondad de Dios, y espero
Hazer a tu corona tal seruicio
Antes de auer tan alto beneficio.

En mas el Rey lo tuuo por aquello
Pues bien su voluntad se conoscia,
Holgauansa las damas siempre en vello,
Por las notables gracias que tenia,
embidia reyno en muchos luego dello
Mas el como en bondad preualescia,
Iamas daua lugar que se dixesse
Cosa en que con razon culpado fuesse.

Y vn dia estando en corte residiendo
Don Gomez de Gormaz Cõde llamado
A don Rodrigo tan honrado viendo
entre otros cõdes lo ha muy mal tratado,
el qual de castigarlo pretendiendo
Cõ gran prudencia lo ha disimulado,
Desafiolo, y siendo enla campaña
Mostro bien cada qual su fuerça y maña.

Con vn paje vna carta al Côde embia
Diziendo quel lo eſpera en câpo armado
Donde con ſu perſona le haria
Arrepentir de lo que auia hablado
El Conde que en muy poco lo tenia
Le reſpondio que yra de muy buẽ grado
Hallaronſe enel campo a la mañana
De Burgos fuera en ſu vega llana.

De limpio azero y de menuda malla,
El Conde y don Rodrigo han parecido
Donde hazer pudieron ſu batalla
Que apenas de ninguno fue entendido
El Conde en ſus injurias nunca calla
Mas don Rodrigo ſiendo alli ſuffrido
En menos por aquello lo tenia
Y atiende a lo que mas le conuenia.

En ſus lugares pueſtos ſe venia
El vno para el otro y con tempeſta
Su lança cada qual dellos rompia
Con ſaña reboluiendo y furia preſta
Moſtrando ſu valor y valentia
La cortadora eſpada en mano pueſta
Y en ſe juntar con yra y fuerça braua
El vno al otro mil golpes le daua.

Moſtroſe don Rodrigo denodado
Y el Conde horrible ayrado y corajoſo
El nueuo cauallero conce.tado
Y enel combate viuo y animoſo
El Conde de la colera cegado
No toma aliento en ſi mas orgulloſo
Mil golpes a Rodrigo ayrados tira
Y de los ſuyos luego ſe retira.

Y en ſus palabras feas no ceſſando
Trabaja ofender mas a don Rodrigo
El qual de aquello muy poco curando
Le daua alli a entender ſerle enemigo
Y dixole vna vez con el juntando
Con obra y no palabras yo caſtigo
A quien me enoja Conde, y deſta ſuerte
Trabaja de traerlo en breue a muerte.

Como Leon feroz y denodado
Que en ſecutar la caça poco tarda
O como toro en cofo garrochado
Que tiempo ni ſazon ninguna aguarda
Aſsi Rodrigo en verſe maltratado
De ſus ayrados golpes no ſe guarda
Empero por entrellos ſe lançaua
Y de ſus fuertes golpes lo cargaua.

Y pueſto que don Gomez ſe guardaua
Moſtrandole ſegun era eſforçado
La furia de Rodrigo recelaua
Andando del al quanto deſuiado
Mas el como acabarlo deſſeaua
Tres golpes cõ muy grã fuerça le ha dado
Quel yelmo y la cabeça le deshizo
Y con ſu muerte del ſe ſatisfizo.

Aſsi pago la injuria que auia hecho
En ſer contra Rodrigo mal mirado
Quedo ſu padre dello ſatisfecho
Y el luego de la corte ſe ha auſentado
Fue pueſto por Ximena en todo eſtrecho
Por ſer hija del Conde ya nombrado
Al Rey ſe querello y como lo amaua
En ſu rigor conel temporizaua.

Siguiendo anduuo ſiempre ſu bandera
Las armas verilmente exercitando
Con ſus amigos todos y en frontera
A Moros ſu valor grande moſtrando
Su fama ſe eſparzia en tal manera
Que ya lo andauan muchos recelando
No oſauan parecer ſin gran pujança
Temiendo ſu alto nombre eſpada y lãça.

Andando de la corte y Rey auſente
El amiſtad de muchos adquiriendo
De Moros vn exercito potente
La tierra a la ſazon entro corriendo
De cinco Reyes cada qual valiente
Se andaua ya el poder grande eſtẽdiendo
En poco a los Chriſtianos eſtimando,
Las villas y caſtillos ſaqueando.

Estaua en Carrion enel instante
El Rey de aquella entrada descuydado
Del daño que hazian fue pesante
Mas fue por don Rodrigo remediado
Con gente seles puso de delante
Diziendo, si por mi no es restaurado
La culpa sera mia deste daño
Y sentira Castilla vn mal tamaño.

Pues como le era el cielo tan propicio
Viendo la tierra estar amedrentada
Iunto sin que hiziesse algun bullicio
Vn esquadron de gente bien armada:
A Dios hizo y al Rey muy gran seruicio
En esta importantissima jornada
La batalla les dio siendo en campaña
Mostrandoles alli su fuerça estraña.

Hizo en aquellas gentes tal estrago
Que de sangre Ecijana y Cordouesa
Metido estaua en vn profundo lago
Despues de les quitar la rica presa.
Tal dia fue a los moros aziago
Pues a sus Reyes fue fortuna auiesa
Viendose cada qual dellos rompido
De don Rodrigo preso y abatido.

De Cordoua, Iaen y de Molina
De Ronda y Gibraltar auian salido
Los Reyes: que con gente de marina
Cõtra el Christiano rey se auian mouido
Viendo su rota y perdida vezina
Quedo cada qual dellos sin sentido
Temiendo de se ver mas sojuzgado
Y nunca en libertad jamas tornado.

Mas como aun a mayor cosa aspiraua
La libertad les dio en aquel instanre
Cosa que mucho a todos admiraua
Con agradable y muy gentil semblante
Por esto cada rey alli juraua
Trayendo el Alcoran suyo delante
De su vasallo ser y tributario
Y parias darle siempre de su erario.

Cumplieronlo enel tiempo de su vida
Y bueltos en sus reynos le han mandado
Presentes y la oferta ya ofrecida
Siendo por señor dellos confessado
Con alegria y fiesta muy crecida
Rodrigo con su gente se ha tornado
Su madre se holgo y todo pariente
Viendolo en armas ser tan excelente.

Partio con ellos todo lo ganado
Y fuese cada vno del contento
Era del rey por esto mas preciado
Viendo su fortaleza en tanto augmento
Siendo pues de Ximena desamado
Mudo por lo que vido el mal intento
Y al rey lo demando por su marido
Despues delo auer mucho perseguido.

Tanto pudo el valor inestimable
De don Rodrigo y de su altiua fama.
Que siendo el desamor incomparable
Que le tenia y tuuo aquella dama
Boluio con rostro alegre y agradable
Assi como al venado suele gama
De su bondad immensa compelida
Y aquel rencor de todo punto oluida.

Perdida pues la dama la querella.
Como a Rodrigo tanto el rey amasse
Mandole que viniesse y la donzella
Por su muger legitima tomasse
La mano al Rey beso Rodrigo ante ella
Diziendo quel hara quanto mandasse
Assi fue con Ximena despossado
Por mano d̃ vn muy sabio y buẽ perlado.

Sus bodas dentro en Burgos celebraua
El rey y reyna sus padrinos siendo
Innumerable gente se ayuntaua.
Solenes fiestas con plazer haziendo
En ellas don Rodrigo siempre andaua
Sus muy grandes proezas todos viendo
De tres hijos del Rey acompañado
De quien era estremadamente amado.

Hizieron en Biuar luego su afiento
Porque su madre assi se lo pidiera
Holgandose de aquel ayuntamiento
Sus deudos: que su padre muerto era
Viuio alli con su esposa en tal contento
Como si entre ellos odio nunca vuiera
Dos hijas vuo en ella vn hijo solo
En quien se vieron bien Marte y Apolo.

Auino en este medio vn gran debate
Entre el rey de Aragon y el de Castilla
El coraçon a cada qual le bate
Y sue por Calahorra la renzilla
El dicho el vno al otro se rebate
Diziendo ser de su corona y silla
En la batalla el pleyto se dexaua
Y el alegar assi entrellos cessaua.

Por la bondad de dos que han elegido
La lid quisieron fuesse concluyda
Guiados por el vso tan subido
Y ley que fue en España establecida
Busco bien cada rey el mas temido
Puesto q̃ mucho ilustre se cõbida,
Por si dio a don Rodrigo el Castellano
Y el de Aragon a don Martin en vano.

Llegado pues el aplazado dia
Los dos competidores hã entrado
Armados con preciada compañia
Donde les era el campo señalado
En el puestos el sol se les partia
Por juezes que les han luego dado
Que el vno para el otro no mouiesse
Hasta que la señal se les hiziesse.

El de Aragon muy brauo y arrogante
Mostro de aquella lid ser desseoso
Y al de Biuar le dixo alli delante
Palabras vanas de hombre soberuioso
Mas el con gran sosiego y buen sembláte
Responde comedido y animoso
Dexa el hablar assi desmesurado
Pues ves que a caualleros no les dado.

Las buenas obras tienen colocado
Al hombre valeroso en alta cumbre
En mas por ellas siempre es estimado
De malos oluidando la costumbre
Si a la virtud el tal es allegado
A sus blasson dara perpetua lambre
Que la victoria dios la da a quien quiere
Viuiendo si es modesto aquel q̃ muere.

Procura ser en animo terrible
Si quieres a tu rey darle la gloria
Y tu quedar en armas inuencible
Ganando de mi cuerpo aqui victoria
Que yo hazer entiendo lo posible.
Porque de ti la fama es muy notoria
Y si te venço quedare estimado
Venciendo vn caualleró tan preciado.

Crecio en don Martin Gomez el coraje
Con la moderacion de don Rodrigo
Dixo yo vengare tamaño vltraje
Y no sere en ningun tiempo tu amigo
Que dios querra que yo tu orgullo abaje
Pues osas en el campo entrar conmigo
Y seruire a mi rey segun deseo
Lleuando tu blason por mi trofeo.

De yra don Rodrigo y saña ciego
Atiende a la señal que desseaua
Cumpliose le su intento porque luego
Vna trompeta con furor sonaua
Partieron al instante y sin sosiego
El vno al otro tal encuentro daua
Que el vno y otro rey se marauilla
Sin se mouer ninguno de la silla.

Boluieron cõ la espada puesta en mano
A la batalla horrible y peligrosa
El blasonar Rodrigo dixo es vano
La lengua aprouechar no puede en cosa
El otro que aborrece al castellano
Mediante vna gran boz que dio rauiosa
Dixo con lengua y manos te prometo
Pondre tu vida y honrra aqui en aprieto

Con

Con esto recios golpes le tiraua
En el escudo y yelmo con gran saña
empero el de Biuar del se guardaua
Y de otros tan terribles le acompaña
Qualquiera en la contienda procuraua
Con lo mejor salir dela campaña
Mayor furor Rodrigo demostrando
Y al otro con su espada mal tratando.

El qual ya se hallaua mal herido
De la tajante espada y mano dura
De aquel que en la virtud fue tã cũplido
Contra la qual valio poco armadura
Pues como don Rodrigo assi lo vido
Traerlo a muerte y muy presto procura
Espoleo el cauallo y con el cierra
Y a el y al suyo echo đ vn golpe en tierra

Apease y sobrel fue por matarlo
Desenlazole el yelmo prestamente
Comiença con la espada amenazarlo
Y el otro nõ responde aunque lo siente
Cortole la cabeça sin dexarlo
Y a los juezes buelto en continente
Les dixo si otra cosa se deuia
en lo que a su señor pertenecia.

Ellos le respondieron auer hecho
Lo que de tal vasallo se esperaua
Y que su rey pedia con derecho
La villa y luego alli se le entregaua
el de Aragon quedo con mas despecho
Y al vencedor su rey propio sacaua
Del campo, y porque fuesse mas hõrado
el mismo lo leuaua a su costado.

Mil honras y mercedes le hazia
en renta lo augmentaua y en estado
De si no lo apartaua noche y dia
De su consejo y gracias bien pagado
La gente cortesana que esto via
Pesauales de verlo assi estimado
Mayormente seys condes de Castilla
en quien crecio de veras la renzilla,

Los quales intentãdo de matarlo
Porque a su saluo efecto esto tuuiesse
Acuerdan a los moros entregarlo
Y escriuen que su exercito viniesse
empero no pudieron acabarlo
Pues dios no permitio que se cumpliesse
Los reyes sus vasallos en Sabello
Al rey y a el auiso dieron dello.

Las cartas embiaron que auian ydo
De parte delos condes de Castilla
Al rey y a el y fue bien aduertido
Teniendo su maldad por marauilla:
el rey por la maldad que en ellos vido
Dixo con yra y rauia no senzilla
Que de su reyno y reynos salgan luego
Sin darles vn momento de sosiego,

Con esto a Santiago el rey partia
Y a don Rodrigo en su lugar dexaua
Que a los seys condes en destierro embia
Y sus delitos graues publicaua.
Su hermana doña Sancha le pedia
Por don Garcia el conde que ella amaua
el qual por ser marido el conde della
en lo que pudo quiso complazella.

Con este a sus vasallos escriuia
Y al conde al Cordoues rey embiaua
A todos juntamente agradecia
Lo bien que cada qual la fe obseruaua
el rey con fiesta al conde recebia
Y a Cabra por muy suya le entregaua
Viuieron los de mas en esta afrenta
Perdiendo estados, bienes, y la renta.

Assi quedo en Castilla reposando
empero duro poco aquel reposo
Porque el rey de Nauarra entro robando
el reyno de Leon muy orgulloso
Su rey temporizo con el rogando
Se dexe đ aquel hecho assi dañoso:
Y por quererlo mucho, y ser su hermano
lo perdono mostrãdosele humano.

Mas fue con el tan mal considerado
Que sin mirar el bien que le hazia
Se demostro enel acto mas ayrado
Y el començado intento prosegui.
El rey de verlo assi muy enojado
Por la ambicion que enel tanto crecia
Saco su hueste y diole la batalla
Mandando a don Rodrigo executalla.

Siendo pues don Rodrigo y rey apunto
Sus hazes cada qual presto ordenaua
Teniendo su esquadron Rodrigo junto
Su gente con valor grande exortaua
De vn hector y vn Nestor fue alli trasũto
Y assi la parte suya se esforçaua
En esta lid que fue muy peligrosa
Mostrando bien su astucia valerosa.

El ayo que a este rey auia criado
De verlo ser en tal guisa violento
Mil vezes humilmente le ha rogado
Dexasse ques razon tan mal intento
Mas viendolo tan duro y obstinado
Confuso en gran manera y descontento
Las armas defensiuas se quitaua
Y en la batalla muy lloroso entraua.

La qual era aquel tiempo començada
Hiriendose ambas partes duramente
Golpe de lança, dardo, maça, espada.
Cauallos hiere y mata qualquier gente
Rodrigo con biueza no pensada
De cauallero y capitan prudente
Vsaua alli los suyos animando
Y entre ellos virilmente peleando.

Biuar en toda parte apellidaua
Lleuando mil parientes y a consigo
Peones caualleros derribaua
Siendo sus enemigos buen testigo
Con el su hueste tal vigor cobraua
Que començo a temer todo enemigo
Assi que enteramente los rompia
Quedando muerto el rey en tal porfia.

Dieron dos caualleros al rey muerte
Auiendose ya del desnaturado
valiole poco ser temido y fuerte
Auiendoles sus bienes el quitado
Desmayan los del rey y desta suerte
El campo a don Rodrigo le han dexado.
Que con mayor furor los secutaua
Y muerte muy cruel a muchos daua.

Con esta gran victoria se boluia
Al campo ricas tiendas saqueando
De adonde las riquezas recogia
La gloria a don Rodrigo todos dando
Al muerto rey en guardia alli ponia
Y a su señor del caso auiso dando
Mandole dar solene sepoltura
Diziendo ser muy corta su ventura.

Mucho sintio la muerte del hermano
Pero con la victoria consolose
Y como justo fuesse y buen Christiano
A Santiago luego recogiose
En este medio exercito pagano
A le correr las tierras atreuiose
Con gran copia de gente variable
Haziendo daño en ellas espantable.

Quedo Rodrigo en guardia de Castilla
Y como viesse tanto desafuero
Teniendo de su patria gran manzilla
Mostro por obra ser buen cauallero
De sus parientes hizo vna quadrilla
Y a moros se antepuso brauo y fiero
Con ellos peleo y con furia estraña
Rompio todo el poder suyo en cãpaña.

Boluio desta batalla muy triunfante
Y de su esposa fue bien recebido
Mostrauale contino buen semblante
Por ser della en estremo bien querido
Mas de vno fue de aquello assaz pesante
Empero el procuraua ser sufrido
El rey boluio en Castilla y visitole
Y aquel tan gran seruicio agradeciole.

El

El rey delos paganos moleſtado
Determino hazerles dura guerra
Sus muy ricos pendones ha ſacado
Trompetas toca y caxas por la tierra
Iuro quedar en tal guiſa vengado
Que no ſeran ſeguros en la ſierra
En eſto don Rodrigo hizo tanto (to
Que en moros y en Chriſtianos puſo eſpã

Corria ya la era en mil y treynta
Quando Fernando hizo eſta jornada
Que para Moros fue notable afrenta
Y en Luſitania entro con mano armada
Viſeo la primera fue que intenta
Y fue por fuerça de armas del ganada
Su gran comarca deſde alli cortia
Muchas tierras tomando a pleyteſia.

Rodrigo de Biuar muy animoſo
El eſtandarte de ſu rey guiaua
Que en el como en eſpejo luminoſo
En todo tiempo y parte ſe miraua
A muchos era de la hueſte odioſo
Mas el de todos ellos no curaua
Teniendo a ſu maldad poco recelo
Siruiendo a ſu ſeñor con limpio zelo.

El rey le encomendo toda ſu hueſte
Y a Santiago fueſſe en romeria
Fiauala mejor que de otro deſte
Por ver en la quietud que la tenia
No ay enemigo ya que ſe le acueſte
Que a ſu dominio todo ſometia
El rey como boluio partioſe luego
A moros dando guerra a ſangre y fuego.

Sobre Coimbra inſigne y populoſa
Su exercito aſento que era potente
La gente lo miraua no medroſa
Deſde ſus altas torres, muro y puente
Y como fueſe en armas belicoſa,
Alteracion en ellos no ſe ſiente
Con armas defenſiuas dentro de ella
Virilmente acordaron defendella.

Siete años la muralla defendida
Por la virtud fue de vn varon pagano
Y del Chriſtiano rey muy combatida
Mas era el combatirla intento vano
De don Rodrigo fue ſiempre temida
La cortadora eſpada y fuerte mano
Mediante el qual el rey ſiguio el intento
Y vio de ſu deſſeo el cumplimiento.

Tuuo ſu gran comarca amedrentada
El tiempo que duro la dura guerra
Haziendo con los ſuyos ſiempre entrada
De los moros corriendo el llano y ſierra
Qualquier ciudad o villa inabitada
Eſtaua y ſin arar la fertil tierra
Con preſas al exercito boluia
Dando a ſu rey y amigos alegria.

La guerra deſte modo ſuſtentando
Eſtuuo el rey el tiempo referido
Los moros de contino ſugetando
Por ſer ſu don Rodrigo tan temido
El qual en tiempo alguno no ceſſando
De ſu tan gran prudencia apercebido
Mil coſas en ſu mente imaginaua
las quales con ſu animo intentaua.

Su fama en toda Eſpaña ſe eſparzia
Su eſpada Mauritania recelaua
A muy muchas naciones cõmouia
Y verlo el mas remoto deſſeaua
Su gloria ſe augmentaua cada dia
Y en conſeruarla mucho procuraua
Segun ſe contara en el otro canto
Que detenerme aqui no quiero tanto.

INTRODVCTION DEL SEGVNDO Canto.

Muda, diuisa y nombre y denodado:
Del campo sale don Rodrigo el fuerte
A nueue moros vence y vn nombrado
Castillo, toma dando a muchos muerte
Es de quatro Christianos asaltado
Conoceles y Audalla libra a suerte
Con estos a su campo Audalla embia
Zeraia exorta y va por otra via.

SEGVNDO CANTO.

EL cauallero de honra desseoso
Ningun trabajo es parte q̃ se dexe
De aquel su intẽto assi marauilloso
Porque la fama del nunca se alexe
Sin amistad hazer con el reposo
En aquistarla es licito se aquexe
Como Rodrigo inuito Castellano
Por quien su rey y exercito era vsano.

Solo del campo vn dia salio fuera
En la diuisa muy desconocido
De Mondego se fue por la ribera
Gozando de aquel agua y su ruydo
Tomo a la diestra mano la carrera
Y tanto en caminar se ha embeuecido
Que quando en si miro hallo que estaua
En vn ancho camino que cruzaua.

A donde nueue moros de a cauallo
Al mesmo punto que el auian llegado
Todos se repararon a mirallo
Y assi lo han a su vsança saludado
Como ninguno pudo auentajallo
Saluda los rambien y ha se parado
Pidieron de adonde es y a do camina
Si tiene casa o torre alli vezina.

Straño soy Rodrigo les responde
Desta Region: y soy vn cauallero
Cuyo nombre jamas nunca se asconde
Mas antes se publica por entero
Mi patria natural es digo a donde
Guadalqueuir corriendo muy ligero
Confusamente enturbia el Oceano
Y soy tenido alla por Dilibano.

De padres muy Illustres soy nacido
Y en cesarina insigne procreado
En toda la vandalia muy temido
Por ser en hecho de armas estimado
Y como soy alla tan conocido
Partime por saber que esta asentado
Sobre Coymbra el gran rey Castellano
Y tiene estrecho al populo pagano.

Des

Desseo de hallarme cõn su gente
A encuentro de rezia asta y cuchillada
Con don Rodrigo y otro algun valiente
Fue causa de hazer esta jornada
Porque no se permite ni consiente
Que tanto este Coymbra tan cercada
Auiendo tanto moro en esta tierra
Que dizen ser espejos dela guerra.

Los nueue que esto oyerõ no hã podido
Sufrir las vanidades que dezia
Por moro de ellos fue cierto tenido
Y mucho cada qual dellos reya
Por cierto tu eres loco han respõdido
Y en ti deue de auer mas couardia
Que en vn villano flaco y desarmado
Contra Leon muy fiero y denodado.

Y para que conozcas el thesoro
Que de valor se encierra en esta parte
Pues eres andaluz y tan de coro
Tienes de la milicia amigo el arte
Con vno de los nueue Illustre moro
Podras de espada y lança exercitarte
No menos estimamos valentia
Que tu pues precias tanto tu valia.

Contento Dilibano soy por cierto
Les dixo de prouarme con qualquiera
Para os hazer de lo que digo cierto
No auerme aqui encontrado mejor fuera
Salio de nueue el vno por concierto
Y a punto se le puso en la carrera
Dilibano se puso al otro lado
Y cada qual corrio muy denodado.

Tenian delas armas cumplimiento
Y el vno delos ocho apadrinaua
Mostraua el justador moro contento
Porque vencerlo y muy presto esperaua
Difiere Dilibano en tal intento
Y con su lança al moro amenazaua
El qual y Dilibano apunto parte
Y oyose el duro encuẽtro ẽ muy grã pte.

Hasta el puño las lanças se hã quebrado
Ninguno de la silla se mouia
Descudos, pechos, y elmos se han topado
Con furia y muy grandissima osadia
Los ocho del encuentro se han turbado
Y a tierra el moro en tal guisa venia
Que no se leuanto mas al profundo
El alma fue partiendo deste mundo.

Y viendo ser assi muerto el amigo
De golpe al vencedor se han arrojado
Y como el mortalissimo enemigo
Sus lanças han los seys enel quebrado
Empero el valeroso don Rodrigo
A dos que cerca del se han mas llegado
Con vna maça en las dos manos fuerte
Les dio sin los dexar a entrambos muerte

A los otros con assalto repentino
Arremetio e hiriolos con su maça
Andauan no se como en remolino
Mas presto le hizieron ancha plaça
Pensar de resistirlo es desatino
El vno dixo y dexa la coraça
Huyo de la batalla y con presteza
Se le metio en vn alta fortaleza.

Los cinco alli quedaron sustentando
El campo al muy temido Dilibano
Por vna y otra parte yuan saltando
Huyendo de su muy mañosa mano
Por lo vencer lo andauan circundando
Empero era aquel trabajo en vano
Que el vno echo a sus pies despedaçado
El yelmo y la cabeça mal su grado.

Los otros con terrible saña y fiera
Golpes muy mas espesos que granizo
Le dan en vista en hombros y en cimera
Mas el muy poco caso de ellos hizo
Del vno dio al Cauallo en la testera
Que muerto vino a tierra y el mestizo
Salio de aquel peligro y prestamente
Se le antepuso apie que era valiente.

Era hijo de mora y de vn Chriſtiano
El moro, y ſe llamaua Audalla el fuerte
Su padre fue vn hidalgo Caſtellano
Auido en vna mora de gran ſuerte
Adereçoſe y fueſſe a Dilibano
ſin que moſtraſſe en ſi temor de muerte
Mas no pudo en ningun modo enojallo
Que tuuo el ojo en ſi y en ſu cauallo.

En eſto Dilibano muerto a tierra
Vn moro y ſu cauallo ha derribado
Con otro que eſperarlo quiſo cierra
Y deſarmole con la maça vn lado
la maça con las dos manos afierra
Y con ſu fuerça vn golpe ha deſcargado
enel lugar do eſtaua el armadura
Que a el lo echo mortal en la verdura.

A Audalla reboluio y Audalla grita
Diziendo no es razon o cauallero
Mira que el honor tuyo ſe te quita
en no obſeruar del orden nueſtra el fuero
Mas viendo como el otro a eſpuela hita
le huye redoblole vn golpe fiero
Que atordido lo echo enel ſuelo y tira
ſiguiendo al que huyendo va con yra.

Y tanto en eſto fatigo el cauallo
Que lo alcanço a la entrada del Caſtillo
Abrieronle las puertas por tomallo
Y antes que echar pudieſen el raſtrillo
Ganoſo Dilibano de matallo
Tras del entro y comiença a combatillo
Al arma el otro grita y gente ſale
Mas no ay enel ninguno que le yguale.

De apie ſalieron treynta al patio luego
De capacete armados y arma en aſta
Que a el arremetieron como vn fuego
Mas cada qual en poco tiempo laſta
Vinieron quatro armados q̃ enel juego
Al fugitiuo oyeron dezir baſta
Que a Audalla y los demas en poca plaça
Priuo de vida a mi dela coraça.

Dezian los caualleros muera el moro
Que a los de ſu Alcoran hizo tal guerra
Cauſando con ſu ſaña tanto lloro
en los Iluſtres hombres deſta tierra
Cercado lo tenian como a toro
Mas el por la bõdad que enel ſe encierra
Dexo la maça y con la eſpada en mano
Se reboluio con ellos por el llano.

Y dixo mueran todos los que han ſido
en cometer traycion aſsi nefanda
Pues tienen el morir tan merecido
Con todos quantos fueron de ſu vanda
en eſto al corredor auian ſalido
Diez damas en quien gran turbaciõ anda
Que a ver de alli ſalieron la batalla
Con vna que no pueden conſolalla.

Era de Audalla eſpoſa y era hermana
De aquel que enel caſtillo entro huyẽdo
en gracias mas diuina que no humana
Y del peſar ſe eſtaua amorteciendo
Dezia ſoſpirando, ay muerte inſana
Porque me dexas dime aqui muriendo
ſi te has lleuado a Audalla en tal manera
lleuaras muerte a mi que mejor fuera.

No viera yo tan gran derramamiento
De aquella ſu alta ſangre y eſcogida
Que fue de la morayca ſeta augmento
Y ſu lança y eſpada muy temida
Como en voſotras ay tal ſufrimiento
Dixo a las otras ella enternecida
Deſpectaculo tal aqui eſtar viendo
Y a vna torre ſe fue de alli huyendo.

En eſta con las otras ſe metia
Y alguna gente inutil del caſtillo
Cerraronla ſin minima alegria
el roſtro cada qual muy amarillo
el fuerte golpear de alli ſe oya
Con pena y con dolor nada ſenzillo
De la batalla que en lo baxo andaua
Do a muchos Dilibano maltrataua.

Peo-

Peones caualleros abre y hiende
Armados de armadura diamantina
Quãto la espada ẽ mano en torno estiẽde
la fina malla corta y coracina
los miembros de su espada no defiende
la cota, muy preciada Iezarina
Pues cuero, carne y hueſſo enel combate
A tierra con las armas junto bate.

Doze peones muertos ya tenia
Tambien tres caualleros enel ſuelo
Que en ello les hizieron compañia
A los de mas hiriendo ſin recelo,
el quarto echo la espada y ſe rendia
Y el dixo no querra el que hizo el cielo
Que yo permita quede aqui ſimiente
De tan deſcomunal y falſa gente.

Aſsi lo atropello y paſſo por cima
Corriendo a toda furia ſu cauallo
Cabeça pecho y roſtro le laſtima
Rebuelue y acabo aſsi de matallo
los otros como cada qual lo eſtima
la voluntad perdiendo de enojallo
Viendo ſu daño ſer tan conocido
Del patio donde eſtauan ſe han ſalido.

El deſarmado ya en lo alto eſtaua
Y a donde las mugeres ſe han entrado
Arremetio y muy grandes golpes daua
Y a todas por ſus nombres ha llamado:
la hermana que ſu muerte recelaua
Que quieres dixo, y el ha replicado
Hamete ſoy abri que Dilibano
Me ſigue y con ſu espada eſta cercano.

No queda ya peon ni cauallero
Que de ellos tiene echa vna hacina
Abrime ſi quereys que ya me muero
Viendo ſu furia ſer tanto vezina,
la hermana con amor firme y entero
Acude por le abrir la puerta ayna
Por preſto que el entrar quiſo y a eſtaua
Dilibano con el que lo buſcaua.

El qual como enel patio quedo ſolo
Salto de ſu Babieca preſtamente
ſuelto y ſin guardia alguna alli dexolo
Subiendo por la eſcala diligente,
Hamete que daquella fuerte violo
Con hombros, manos, pecho, rezio y frẽte
Las puertas rempujo y abriolas luego
Y entre ellas ſe metio del temor ciego.

Auiendo como digo ſecutado
Al moro fugitiuo y dado caça
Tras del ſe le arrojo donde ſe ha entrado
Y fuele con valor grande a la traça
la eſpada y todo el braço enſangrentado
Y aquellas damas viendo ſe embaraça
Hamete con la hermana ſe abraçaua
Y cada qual entorno del eſtaua.

Y viendolo en tal guiſa furibundo
Antel mugeres y hombres ſe hã poſtrado
Y con mayor temor que yo aqui fundo
la vida del Hamete han demandado
Boluio con roſtro a ellas muy jocundo
en ver que por ſu nombre lo han llamado
la hermana que a las otras excedia
Temblando a Dilibano aſsi dezia.

Que ganas en matar vn fugitiuo
Que por ſaluar la vida ſe te alexa
ſi ſe te rinde y da por tu cautiuo
Porque tu eſpada en lo herir ſe aquexa?
Dexa lo que es mejor te ruego viuo
Pues tu valor en tal modo ſe eſpeja
Y ſi matar lo quieres yo te ruego
A mi con el la vida quites luego.

De vn viẽtre es cada qual de nos nacido
y vn padre enel a entrãbos ha engẽdrado
A tu dominio todo es ſometido
Caſtillo y gente te ſera entregado.
Tal don te ruego a mi ſea concedido
Pues tanto ha ſido y es bueno tu hado
Humilmente las vidas nos acepta
Si quieres que tu gloria ſea perfecta.

Cõmueuate mi roſtro aſsi lloroſo,
Tal ſer biuda ſiendo deſpoſada
A ſer con los que aqui eſtamos piadoſo,
Pues en matarnos ganas poco o nada,
Contentate de auer muerto a mi eſpoſo,
Cuya tajante y cortadora eſpada
Por ſu valor y esfuerço no tenia
Y gual en toda Eſpaña y Berueria.

Mira que el ſer humano o cauallero
Sublima tu renombre en mayor grado,
Deſpues de caſtigar tan por entero
A aquellos que ſe te han deſmeſurado,
Abre de tu clemencia aqui el minero
Si quieres ſer con gloria colocado,
Y pues como noſotros eres Moro,
Couduelete ſeñor de nueſtro lloro.

Montemayor ſe llama eſte caſtilto
Donde Mahoma es muy reuerenciado,
Fernãdo no ha podido compelillo,
Por ſer de ſus iluſtres defenſado
Muchas vezes ſe mueue a combatillo,
Y como ſabe eſtar tan adornado
de aq̃l mi Audalla y otros q̃ era vn Marte
Su intento luego muda en otra parte.

No auia certificote Chriſtiano
Con quien mi Audalla cãpo no hizieſſe
Ni Moro en todo el reyno Luſitano
Que ſu lança y eſpada no temieſſe,
Solo a Rodrigo aquel buen Caſtellano
Es a quien el dominio conocieſſe,
Cuya proeza y gran caualleria
Mi Audalla ſublimaua noche y dia

El qual ſi como tu Rodrigo fuera,
Segua de ſu bondad tengo entendido,
Aunque mayor ſu enojo y ſaña fuera
La vuiera a la clemencia ſometido,
Con eſto Diilbano mas no eſpera,
Y de ſu gran bondad apercebido
Aſsi reſponde a la gentil donzella,
Pues nũca auia tocado Audalla en ella.

Señora muchas vezes ſe endurece
Vn coraçon que ſer ſuele piadoſo,
Dando la juſta pena que merece
Al falſo deslenguado y malicioſo,
Mi animo por cierto no carece
De la virtud, ques don marauilloſo
Sino es quando con tanta demaſia
Cõmigo ſe vſa alguna villania.

Lo qual ſe ha viſto en eſtos al preſente
Rompiendo la poſtura entre nos pueſta,
Huyendo del buen vſo de tal gente,
Lo qual por cierto caro y a les cueſta,
Mas pues parte no fue tan a ſaliente
Para cumplir ſu intento en eſta fieſta,
Y eſtotros cõ ſus muertes lo han pagado,
Eſſe por vueſtro amor es perdonado.

Perdonole gentil dama la vida,
Y vos con las demas eſtad ſegura,
Que no ſereys ni ellas offendida
De mi ni de otra alguna criatura
No tengo la memoria inaduertida
Que bien conozco ſerme gran ventura
Hazer ruego de dama tan hermoſa
Y della ſer mandado en qualquier coſa.

Audalla me holgara que viuiera,
por el contento vueſtro y alegria,
Y que ſin interualo aqui eſtuuiera,
Con dama tan gracioſa en compañia,
pero pues ſucedio de tal manera,
Y otra coſa hazerſe no podia,
por mio eſte caſtillo quiero quede,
Si a caſo no ay enel quien me lo vede.

Y pues aqui es honrrado don Rodrigo
Y fue de Audalla tanto venerado,
Siendo de Moros el fuerte enemigo
Quiero en ſu nõbre del me ſea entregado
Muy preſto pienſo verlo aqui comigo.
porque tan buen guerrero y tan preciado
Es bien tenga caſtillo aſsi expugnable
porque ſera con el mas eſtimable.

Assi que Illustre dama y generosa
Hazed venir segura la mas gente
Y vos dexa destar assi llorosa
Que en rostro tan gentil no se consiente
La Mora su color buelta de rosa
Por lo que a Dilibano dezir siente
La falda le beso de la loriga
Y su dolor en gran parte mitiga.

Hamete y los demas llegaron luego
Y cada qual antel se ahinojaua
la falda y sobrevista sin sosiego
Al cielo gracias dando le belaua
Por su mandado se leuanta y ruego
Hamete: y a los otros conuocaua
Que desarmados han antel venido
A do su intento se ha luego entendido.

La dama que Zeraya se llamaua
A aquellos que se auian ajuntado
La voluntad y gracia les narraua
De aquel que los auia sugetado
Todo hombre quietamente la escuchaua
Quedando cada qual muy admirado
En ver que Dilibano de a Rodrigo
Aquel castillo siendo su enemigo.

Y puesto que el señor no les compete
Con el hazen al fin la pleytesia
Zeraya jura, y juralo Hamete
Y los moros y moras que alli auia
A todos Dilibano les promete
Gran bien y diole luego el alcaydia
A aquel Hamete en nombre del Audalla
Si con vida quedo de la batalla.

Zeraya agradecio la cortesia
A Dilibano y le rogo se quede
Enel castillo hasta el otro dia
Pues no faltara enel donde se hospede
Mas el que estar alli no le aplazia
Dixo a Zeraya el tal combite quede
Para quando Rodrigo y yo aqui venga
Y lo que ofreces buen efecto tenga.

Baxo con esto luego de lo alto
De Zeraya y estotras despedido
En la silla subio de solo vn salto
De su bauieca y a lo arremetido
Y como de criança no era falto
la cabeça humillando se ha salido
De aquel castillo por la puerta y puente
Hallandose en lo llano prestamente

Boluiose a muy buen passo por la via
Que aquella fuerte roca auia traydo
Coraça espada y yelmo presto via
De aquel Hamete a quien auia seguido,
Y desde a poca pieça parecia
Vn moro cauallero mal herido
Que de tierra a gran pena leuantaua
El cuerpo y floxamente caminaua.

Y con sospiro graue assi dezia
A tiempo que con el auia juntado
Zeraya mi señora esposa mia
Porque a tu Audalla tienes oluidado
Partirse de mi el alma ya queria
Y fuera en este trance consolado
Si antes pudiera ver tu her mosura
De dar al mortal cuerpo sepultura.

Si a manos fuera muerto de vn Christiano
No fuera mi dolor assi terrible
Mas en auerlo sido de vn pagano
Aunque por cierto en armas inuencible
Estoy del gran pesar que tengo insano,
Poderme consolar sera imposible
Pues ay en Dilibano mayor parte
En echo de armas que enel mesmo marte

Y no puedo creer que moro sea
Quien tanto daño en mi y los otros hizo
Pues quien la espada en tal guisa meneа
Y nuestro esfuerço y gran valor deshizo
En moros pocas vezes creo se vea
Y pues tan bien alli se satisfizo
Yo tengo para mi quel sea Christiano
Y aquel que nos sugeta en monte y llano.

Pre

Pues como Dilibano lo entendia,
Lo saludo algun tanto enternecido
De su cauallo presto descēdia
Y dixole, si estaua mal herido,
Audalla a mala pena cōprehendia,
Y assi con debil boz le ha respondido,
Si en mi alegria alguna quieres aya
Lleuame a do ver pueda a mi Zeraya.

Audalla, dō Rodrigo respondia,
No dudes de la ver presto contigo,
Remedio a sus heridas le ponia,
Y como lo allegasse mas consigo,
A Dilibano Audalla mejor via,
Y conociendo que era su enemigo
Aquel que Dilibano se llamaua
De ver su cortesia se admiraua.

Quedo con mas razon mas admirado
quando quien era supo ciertamente
Auiale en este medio ya tomado,
La sangre a sus heridas diligente,
Audalla lo agradece, y le ha rogado
Por su virtud, pues es tan excelēte,
Su nombre le declare muy decoro,
Porq̄ el tiene por cierto que no es Moro.

Viendose conjurar con tal instancia
Le dixo, complazerte Audalla quiero,
Puesto que me hazia tu arrogancia
No vsar cōtigo aqui de cauallero,
El ambicion de algunos y jatancia
Hazen que no se obserue tan buen fuero,
No ha sido el pensamiento tuyo en vano,
Pues yo soy muy Catolico Christiano.

Soy don Rodrigo de Biuar por cierto,
Y Dilibano, no, que era fingido,
Tu esposa y el castillo por cōcierto
A mi dominio es todo sometido,
que alli a Hamete yo te digo cierto
En mi lugar dexe, y me ha prometido
Guardarmelo muy bien hasta qué embie
Otro de quien la fuerça mas confie.

Mi nombre claramēte no les dixe,
Mas dixeles, que presto bolueria,
Audalla lo entendio, y assi colige
Su muy alta virtud y cortesia
Por esta el muy viril Moro se rige
Y respōder queriendo, enmudecia,
por ver quatro guerreros que al instante,
Se presentaron juntos de delante.

De arneses de vn azero reluziēte
Venia cada qual dellos armado,
Tambien de los cauallos pecho y frente
Y lo demas de malla encubertado,
Los yelmos enlazados diestramēte
Y juntos con gran furia han encontrado
Al de Biuar y enel con gran ruydo
Las lanças que eran gruessas hā rōpido.

El qual como leon al pūto airado
A Audalla dexa, y de vn salto ligero
De Bauieca enla silla ha caualgado
Y a ellos reboluio sañudo y fiero,
En mal punto les dixo aueys vsado
Contra la ley del que es buen cauallero,
pues yo castigare vuestra osadia
Cō esta aguda espada y mano mia.

Con vno arremetio la espada en mano,
Y vn golpe le tiro, que en cōtinente
Cortada la vna pierna al cāpo llano
Venir lo hizo harto mal doliente,
A vn viejo reboluio del todo cano
Y sobre escudo, yelmo, pecho y frente
Dos golpes le tiro con tanta saña,
que de su sangre el campo y yeruas baña

Y como por traydores los tenia,
Arremetio a los dos mas denodado
Diziendo, yo hare que eneste dia
El mal pagueys q̄ aueys de atras vsado,
No vale a los traydores valentia
pues no ha de ser segun que aueys pēsado
Mi nombre ciertamente es don Rodrigo
De los que son tan malos enemigo.

Los otros como aquello le han oydo
De los cauallos han presto saltado,
Y a el muy arrepisos han venido,
Y las viseras luego han leuantado.
Perdon de aquel su yerro le han pedido
Pues fue por moro de ellos salteado
Rodrigo que alos dos bien conocia
Por buena su desculpa recebia:

Y como todos eran de gran cuenta
Apease,y alli los abraçaua
De estotros sintio el daño y el afrenta
Y con crecido amor los conortaua,
Audalla que la mente tuuo atenta
Por entender los bien mas se allegaua
De espada y de vn escudo apercebido
Mostrando en si vn valor harto crecido.

Que como a dõ Rodrigo vio en aprieto
De aquello apercebido fue ayudallo
Teniale mucho amor y gran respeto
Y por alli pensaua contentallo,
Fue a don Rodrigo aquello tan acepto
Que a el boluio y comiença de loallo
Y a los demas auiendose hablado
A conocer a Audalla les ha dado.

En su mal les conto todo el succesſo
De su salida cómo se ha narrado
Del bien que enella el cielo le a conceso
Quedo cada qual dellos admirado,
A Audalla hablan luego y con espreso
Mandado de Rodrigo han caualgado
Auiendo dado a Audalla vn buen cauallo
Quedandose con el acompañallo.

El que en la pierna estaua mal herido
Mando subir tambien en su cauallo
El viejo andaua assi como a turdido
Y procuraron todo remediallo
Hecho los cinco juntos se han partido
Pesandoles muy mucho de dexallo
Audalla en yr con ellos muy contento
Do en sus heridas dieron cumplimiento.

Tambien los otros se hã muy biẽ curado
Aunque la pierna mal remedio tuuo,
Por cima la rodilla la han cortado
Y en vna de madera siempre anduuo,
Y dello a don Rodrigo cuenta ha dado
De sus aueres siempre lo entretuuo
A dios los encomienda y scapeaua
En vna casa que enla selua estaua.

De adonde auiso dio a Zeraya luego
Del caso de su Audalla sucedido
Y estar en parte adonde con sosiego
Seria en sus heridas bien seruido,
El llanto se aplacò conesto,y fuego
Que enella y las demas quedo encendido
Yo digo fuego de terrible lloro
Por muerte de vn tan alto y fuerte moro.

Al mensagero gran credito daua
En lo que eneste caso le dezia
Y como Audalla en tal manera amaua
Al moro dones dio de gran valia,
Con este su mandado le embiaua
Por ella y por su hermano y referia
Estar contino aparejado y presto
A no faltar en lo con el ya puesto.

Dio el moro a dõ Rodrigo la respuesta
De Zeraya y Hamete,y fue contento
La mesa con viandas ya era puesta
En vn adornadissimo aposento,
Sentose en vna silla y vino presta
El agua y luego todo el cumplimiento
Ceno de solo el yelmo desarmado
Y las manoplas que se auia quitado.

Herida no tenia en su persona
No porque era hadada el armadura
Pues cosa artificiosa no le abona
Excepto su valor y gran ventura,
Su gran renombre alla enla excelsa zona
Gozando estaua ya con gran holgura
De eterna fama y gloria perdurable
Por ser en tal manera inestimable.

Y com

Y como se hallasse fatigado
Del trabajo que el dia auia suffrido
Como cena al memento se ha acostado
En lecho que le auian proueydo,
Muy bien a su bauieca le han pensado
Y don Rodrigo luego fue adormido
De tal modo que quando despertaua
A polo enel aurea se bañaua.

Leuantose y pidio presto el cauallo
El qual le fue de dos moros traydo
Tardarō poco tiempo en ensillallo
Porque era dellos ya en mucho tenido,
Comença don Rodrigo a halagallo,
Y en este medio el huesped ha venido
Con colacion y vino muy preciado
Que luego el recibio de muy buē grado.

Subio a cauallo, y dellos despedido
La buelta de su hueste endereçaua,
Por vn ancho camino muy florido,
Y a passo no muy largo caminaua,
Gozando de aquel canto no aprendido,
Que enla alameda q̄ a su diestra estaua
El abundancia de aues componia,
Y a muchos con su canto entretenia.

Pues prosiguiendo en esto como digo
De cosas de Castilla se acordaua,
Hablando en su memoria yua consigo,
Y a todas partes del lugar miraua,
Si viesse a caso algun Moro enemigo,
Pues verse con los tales procuraua,
Y a su siniestra vido combatiendo
Gran gente, y para alla boluio corriēdo.

Y sin se detener a toda priesa
Con gana de se ver en tal batalla,
La via ataja, que era vn poco auiesa,
Y presto con el gran golpe se halla
De poluo encima dellos nuue espesa
Auia tempero bien lo mira y calla,
Treynta Christianos vio cō moros ciēto
Sufrir por resistir los gran tormento.

Y puesto que qualquiera combatia
Como gente que de honrra es desseosa,
Muy poco a los contrarios offendia,
Y assi ganar alli no podian cosa.
Su capitan con ellos defendia
La plaça, aquella esquadra poderosa,
Que ya por todas partes los cercaua,
Y por romperlos mucho trabajaua.

Mas no tuuo su intento aquel effecto,
Que en breue cierramente penso fuera,
Si don Rodrigo en armas tan perfecto
A la batalla no sobreuiniera,
El qual les fue en llegando gran defeto
Pues como conocio la gente que era,
Saco la espada, y el escudo embraça,
Y assi se arroja en la sangrienta plaça.

Qual de cañon salir suele, mediante
la poluora y el fuego gruessa bala,
Que quanto halla, y coge por delante
Desh[illegible]ze, sin que alguno nada vala,
Assi entro don Rodrigo enel instante,
La suerte a Moros siendo en ello mala
Confusos por su cuerpo sanguinoso,
Que con su entrada hizo el belicoso.

Biuar apellido, Castilla inuoca,
Hiriendo sin piedad osadamente,
A los Christianos muy presto prouoca
A ser en la batalla mejor gente,
De los demas el animo reuoca
El muy temido nombre que se siente,
El campo le han al quanto sustentado,
Y al fin a espada buelta lo han dexado.

Mas secutolos el con furia estraña,
Hasta que enla ciudad los encerraua,
De sangre quedo llena la campaña,
Y muertos la mitad dellos quedaua.
Era pues de Coymbra esta compañia,
Y poca gente della se saluaua,
Que por romper los treynta auian salido
Por vn auiso que les fue venido.

Su

Supieron yr con estos dos Garcia
Que era Infante y del rey hijo tercero
De mas de ser tan alto y de valia
era muy estremado cauallero
Por lo prender salieron aquel dia
los ciento: en compañia de vn guerrero
Macon el de Coymbra intitulado
en Lusitania en armas afamado.

El qual la rota viendo de su gente
Y ser no mas de vn solo el cauallero
en tal manera en si Macon lo siente
Que de corage brama ayrado y fiero
A los demas dexo passar el puente
Y el se quedo de todos el postrero
A don Rodrigo espera y allegado
Assi le hablo el moro denodado.

Mahoma que derrames no permite
mas sangre dela mora braua gente
Tu fama quiere yo solo te quite,
Priuandote de vida juntamente,
Soy cierto bien que desto no te cuite
el dios que tienes tu por tan potente
Macon me llamo y soy quien tu locura
Abaxare con esta espada dura.

Los que te siguen ten y si te aplaze
Hagamos la batalla en este llano
De mi con tu valor te fatisfaze
Quanto mandar podras el arma en mano
Porque si deste modo ella se haze
Tu gran poder sera conmigo en vano
Y quedare con mas razon preciado
Del pueblo a do mahoma es adorado.

Oyo Rodrigo al moro el parlamento
Y estuuolo mirando con constancia
Y respondiole luego no consiento
Que en ti tengas Macon tanta arrogãcia
Dexemos el hablar que todo es viento
Vengamos al herir que es la importancia
Que todos se ternan por mi mandado
y tu de mi seras solo enojado.

Con esto boluio y dixo a vn caual.
Que ya muy cerca del auia llegado
Hiziesse detener todo guerrero
De si como cien passos apartado,
el qual por complazerlo muy ligero
A don Garcia aquel recaudo ha dado
Que a todos les mãdo que se obseruasse
Y de passar todo hombre se guardasse.

Pues por la ausencia suya y la venida
De Audalla: y los q̃ al cãpo auiã tornado
El infante ordeno aquella salida
Con treynta caualleros que ha tomado
No yua su persona inaduertida
Aunque de sobre salto fue tomado
Pues fue la mora sangre derramada
Por su tajante y cortadora espada.

Los moros secutaua a gran porfia
Por se vengar del daño recebido
Con grande voluntad los perseguia
Y a su cauallo el curso ha detenido
Quando la voluntad se le dezia
De aquel en cuya busca auia salido
Y la batalla se quedo mirando
Con atencion los suyos y el callando.

Pues como cada qual dellos tenia
Vna fornida lança en diestra mano
El corredor cauallo arremetia
Temblando del furor todo aquel llano
en ellos la bondad no fallescia
Que tuuo aq̃l sin par Hector Troyano
Con gran fuerça los dos se hã encõtrado
Y las fornidas lanças quebrantado.

El vno por el otro apuestamente
Passo: mas al momento buelta dando
Con vn bufar y vn apretar de diente
La espada con furor grande sacando.
Hirieronse con saña y accidente
Y en esto mas de vn hora porfiando,
Mostraua cada qual su valentia
Sin conocerse en ellos mejoria.

El

El moro con fin par valor fufriendo
Los golpes del famofo cauallero
Se anduuo buen efpacio defendiendo
Cortado muy gran parte de fu azero
Mas como en virtud yua fallefciendo
No andaua tan feroz como primero,
Don Rodrigo lo entiende y le da prieſa
Por dar en breue fin a aquella empreſa.

Y con eſpeſos golpes muy ayrado
Por vna y otra parte lo rodea
De fu eſpada los filos congoxado
Guſto el fuerte Macon en la pelea
Todo pagano atiende muy turbado
La lengua en boca alguno no menea
El rey que fue auiſado de fu gente
Caualga y vino a verlos preſtamente.

Iuntoſe con fu hijo don Garcia
Y del el caſo ſupo todo luego
Admiraſe de ver la valentia
Del moro que de ſaña andaua ciego
Empero aquel que en armas florecia
Queriendo fenecer en breue el juego
La eſpada con dos manos apretaua
Y con el fuerte moro ſe juntaua.

Tres golpes le tiro furioſamente
En hombros y en eſcudo y en cimera
El moro ſe retira aunque es valiente
Mas dixole Rodrigo, eſpera eſpera
Que a tu valor Macon no ſe conſiente
Temer golpes deſpada en tal manera
Cumple lo que dixiſte blaſonando
Comigo en la batalla peleando.

Macon de lo que dixo auergonçado
viendo que de Coymbra lo miraua
El pueblo a las murallas aſomado
Adonde en tal eſtima pueſto eſtaua
Las damas que alli vio lo han prouocado
Pues la ciudad por el ſe ſuſtentaua
En verlas de tal guiſa mas no eſpera
Y a don Rodrigo fue deſta manera.

Qual lobo deles canes ſecutado
Boluio el moro Macon en brauecido
Y a don Rodrigo dos golpes le ha dado
El qual los ha en ſus miẽbros biẽ ſentido
Empero con furor jamas penſado.
Con vn hendiente al moro ha reſpõdido
Que la cabeça y yelmo le partia
Y a tierra muerto el moro aſsi venia.

Arremetio con eſto ſu cauallo
A los que eſtauan ya enel ancho puente
porque ſalieron del para vengallo
Empero el rey que aquel bullicio ſiente
Dixo: mal me ſera fino me hallo
Con don Rodrigo en eſto con mi gente
Paſſo adelante con ſu hijo al lado
Que por los moros viſto hã buelta dado.

Y en ſu ciudad entrados al inſtante
El muro parecio bien guarnecido
De gente armada y cada qual peſante
Auiendo a ſu Macon aſsi perdido
El rey y don Rodrigo con ſemblante
Alegres ſe han en vno recebido
La preſa del caſtillo le contaua
Coſa que de atras mucho deſſeaua.

Holgoſe el rey de aq̃llo en gran manera
Y don Garcia alli le agradecia
Aquel tan buen ſocorro que le diera
De adonde al Rey tan ſumo bien venia
Pues el Macon inconuiniente era
Que la ciudad al rey no ſe rendia
Acuerdan combatir la el dia ſiguiente
Y aqui mi canto ceſa de preſente.

IN-

INTRODVCTON DEL TERCERO Canto.

Toma a Coymbra el rey fauorecido
De Santiago que el Obiſpo Griego
De noche armado en ſu apoſento vido
Da orden a Rodrigo, y por ſu ruego
A Audalla en ſu lugar dexa elegido
De Luſitania va, en Caſtilla luego
Reyes domina el Rey con ſu quadrilla
Y a San Yſidro ſaca de Seuilla.

TERCERO CANTO.

HOnrra cõtino el rey al buẽ vaſallo,
Sino es a caſo mal agradecido
Holgando en toda coſa auentajallo
Y aſsi de todos es el tal temido
Tanto a Rodrigo el rey quiſo enſalçallo
Que a el todo aquel echo, ha remitido
Siendo de muchos condes embidiado,
Mas fue de Dios y Santos ayudado.

Vino vn obiſpo Griego en romeria
A Santiago, y fuele declarado
Que el ſanto ciertamente ſe veya
Con los Chriſtianos a cauallo armado,
Mas el obiſpo aquello no creya
Y la razon que en eſte caſo ha dado
Apoſtol ſer y no ſer caualliero
Para venir deſpues a ſer guerrero.

Mas ha le aquella noche aparecido
El ſanto al buen obiſpo todo armado
En vn cauallo blanco y el lo vido
Eſtando en ſu apoſento recordado
Quedo conuerſo fuera de ſentido
Y el ſanto en eſta guiſa alli ha hablado
De ſi gran reſplandor contino dando
Y enel aquel obiſpo contemplando.

No dudes porque yo ſoy cauallero
De Chriſto: y ſoy patrõ dl pueblo Hiſpa
Cõ ellos yo me hallo y ſoy primero (no
En conſtreñir al populo pagano
En ſus batallas voy el delantero
Eauoreciendo el eſquadron Chriſtiano
Y porque deſto ſer puedas teſtigo
Veras por obra preſto lo que digo.

Las puertas de Coimbra con mi mano
Mañana yo abrire y empedimento
En ello no dara ningun pagano
Y el rey vera cumplido bien ſu intento
El qual y don Rodrigo Caſtellano
En ella ſe veran con gran contento,
Aſsi ſerà qual tengo referido
Dixo y del apoſento ſe ha partido.

Quedo el obiſpo en ver eſto aſombrado
Y como la mañana fue venida
A los clerigos lo ha todo contado
De aquello el alma ſuya enternecida
Segun el ſanto dixo aſsi ha paſſado
Que la ciudad fue luego ſometida
A don Fernando el gran rey Caſtellano
Y aſsi tan largo cerco no fue en vano.

Pues como don Rodrigo ya tenia
El cargo por el rey de aquel combate
Con gran ſolicitud ſe proueya
Por ver de aquellas coſas el remate
Apolo por el Ganges parecia
Al tiempo que principio dio al debate
El muro con eſcalas circundaua
Y a ſus guerreros todos animaua.

Los moros della con viril ſemblante
Se antepuſieron luego a la defenſa
Rodrigo combatiendo yua delante
Haziendo enellos muy erecida ofenſa
Lo que nego el obiſpo enel inſtante
Con alegria vio Rodrigo imenſa
Que fue el apoſtol todo en blāco armado
Y en la ciudad delante ellos ha entrado.

La puerta abrio que por los moros viſta
Trabajan defender mucho la entrada
Mas viendo acrecentarſe la conquiſta
Coymbra a don Rodrigo fue entregada
Beſandole la malla y ſobreuiſta
Al qual de recebirlos mucho agrada
Las vidas demandando ſolamente
Rodrigo las concede alegremente.

El ſanto en quien tenian el remedio
Y tienen oy en dia los de Eſpaña
Saco con honra al rey de aquel aſedio
Engrandeciendo mucho ſu hazaña
Los moros no hallando otro remedio
Para aplacar del de Biuar la ſaña
Se dieron deſte modo a pleyteſia
A donde entro y el rey al otro dia.

Apoderoſe el rey alegre en vella
Y ſu trabajo dio por bien guiado
Porque era la ciudad muy rica y bella
A donde con ſu corte fue alojado
A Santiago honrando mucho en ella
Con vn templo que dentro ha cōſagrado
Obiſpo hizo y diole buena renta
Y de otras coſas la ciudad augmenta.

En eſta ygleſia venerable y rica
Como en efecto a don Rodrigo amaua
Su honor en mayor grado multiplica
Y cauallero el rey propio lo armaua
lo que ha de ſuſtentar alli le explica
Ciñole eſpada en boca lo beſaua
Y darle nunca quiſo bofetada
Mas enel hombro con ſu miſma eſpada.

Diole licencia quel tambien armaſſe
En ſu preſencia en tan ſolene dia
Caualleros aquellos que el nombraſſe
ſegun hazerſe aquel tiempo ſolia
Fue bien que don Rodrigo lo aceptaſſe
Y al primero que dio caualleria
Aluar Hañez ſu primo fue que en tanto
Que vida tuuo a moros puſo eſpanto.

De Audalla tuuo ſiempre tal cuydado
Que fue para quedar alli elegido
Del Rey: que lo ſiruio como criado
A ſu Zeraya auiendo ya traydo
Con ella bodas luego ha celebrado
Antes que della el rey fueſſe partido
Con grande regozijo y rica fieſta
Que fue por toda Eſpaña manifieſta.

Y diole facultad con que pudieſſe
Tener el mando ſobre aquella tierra
Y los demas caſtillos proueyeſſe
Tambien Mōte mayor en paz y ē guerra
el rey ſin que recelo del tuuieſſe
Dexando lo ſupremo en llano y ſierra
De ſu Zeraya y el ſe deſpedia
Y al campo de la tierra ſe ſalia.

De

De alli torno en Castilla muy vsano
Auiendo a Lusitania dominado
Con don Rodrigo aquel buen Castellano
Por quien su nombre estaua sublimado
En Burgos entran juntos mano a mano
Y luego el Rey su exercito ha juntado
A moros hizo nueua y dura guerra
Corriendoles con gran saña su tierra.

A donde don Rodrigo con la gente
Que el rey le dio su cargo constreñia
El gran poder de moros que potente
el tiempo de su ausencia estado auia
Tomo a Gormaz y muy terriblemente
Las torres de Atalayas destruya
Rindense muchas tierras a Rodrigo
Siendo su propio rey de ello testigo.

Al qual hazer hazia el omenaje
De casas y haziendas y de gente
Dan la obediencia al rey y el vassallaje
Porque de mal tratar los mas no intente
Escurecieron este y su linaje
La fama delos pares tan patente
De Francia y de Alemaña sublimada
De modo que jamas sera nombrada.

Rodrigo a quien fortuna no fue auara
su exercito ayuntando caminaua
Cerco la villa de Guadalajara
Y desde alli la tierra molestaua
Alimamon que la tenia muy cara
Al rey presto vn presente le embiaua
Viniendo el propio rey a visitallo
Y alli se le ofrecio por su vassallo.

Fuora l de Biuar el rey hazia
Viendo que por el era assi estimado
en España y tambien en Berberia
Y al moro quanto pide le ha otorgado
su hueste recogiendo se boluia
Para Leon: y en ella ha edificado
Vn templo en gran manera venerable
Que agora es dētro en ella el mas notable

A donde puso el rey cathedra y silla
Y alli penso traer si a dios plazia
Dos cuerpos santos que eran en Seuilla
Para lo qual su hueste apercebia
Iusta y Rufina que por marauilla
Aquel desseo el rey en si tenia
Con su exercito fue camino de ella
Mas presto el rey lo supo que era en ella.

El qual hizo a Fernando su embaxada
Rogandole que daño no le haga
Y que de su ciudad tan sublimada
Y reyno: a su plazer se satisfaga
Diole le por vassallo si le agrada
y parias por aquel año le paga
el rey lo recibio con alegria
Del modo que el rey moro se ofrecia.

Con que los santos cuerpos le buscasse
De santa Iusta y de santa Rufina
y libremente se los entregasse
Porque era vna reliquia muy diuina,
Como seruirlo el moro procurasse
Buscolos, mas con ellos nunca atina
Descul pase diziendo que embiasse
Por ellos, si tal cosa se hallasse.

El rey hecho el assiento se tornaua
A su reyno: y enel en compañia
Dela reyna algun tanto descansaua
viendo subjeta a si la pagania
A Zamora poblar luego mandaua
Donde con don Rodrigo el residia
y fue la poblacion tan sublimada
Que biē quedo de aquel tiepo Illustrada.

A don Rodrigo vino alli embaxada
De cinco reyes que el vencido auia
Con las parias que fue cosa estimada
De plata y oro y mucha pedreria
la corte estaua bien como admirada
y por honrarlos el los recebia
las manos ante l rey le han demandado
en tierra cada qual ahinojado.

Mas el no consintio que en la presencia
De su señor tal cosa se hiziesse,
Y conociendo a el solo obediencia
Mando que venerados dellos fuesse.
Los Moros con crecida reuerencia
Sin que detenimiẽto enello vuiesse
Por selo mandar el cõ rostro vsano
Al Rey besan por el todos la mano.

Y a el buelto dixeron, Cid famoso,
Los reyes tus vassallos que prendiste
Como varon en armas belicoso
En la campal batalla que les diste,
De te seruir qualquiera es desseoso,
Por lo que vsar en su prision quesiste,
Embiante las parias y vn presente,
Como a señor que es dellos y su gente.

Rodrigo lo tomo, y al improuiso
Al Rey de todo ello el quinto daua
Empero el Rey tomarlo nunca quiso,
Y assi con lo demas se lo tornaua
Y con alegre y muy gracioso viso
Espresamente desde alli mandaua
Que en España Rodrigo sea llamado
El Cid pues Moros tal nõbre le han dado

Obseruose tã bien el mandamiento
que fue de varias gentes Cid llamado,
quedo de aquel renõbre muy contento,
Porq̃ lo auia su rey assi ordenado,
Y auiendo dado en todo cumplimiento,
Los moros a sus reyes han tornado
El rey los santos cuerpos desseaua,
Y desde alli por ellos embiaua.

A dos obispos y don Nuño el cõde
Mando con muy preciada compañia,
que sepan en Seuilla como o dõde
Los cuerpos santos son que el pretendia,
Y entiendan lo que el rey a ello responde,
Las parias demandando que deuia,
Partieronse y llegados en Seuilla
El rey los recibio fuera vna milla.

De dar las parias fue el moro contento
Al conde, siendo oyda su embaxada,
Y enlo demas mostro desabrimiento,
Porque podia en ello poco o nada,
Con ellos tuuo todo cumplimiẽto,
Mas no pudo tal cosa ser hallada,
Oraron los obispos humilmente
Y a Dios plugo de oyllos al presente.

Que san Ysidro ante ellos parecia
En la oracion, y a entrambos les hablaua,
Amigos dixo, a Dios desto plazia,
Y assi vuestra fatiga no importaua,
Los cuerpos que el rey vuestro pretendia
Y tanto enlos buscar se congoxaua,
Dios quiere no se hallẽ al presente
Hasta que abite aqui Christiana gente.

Mi cuerpo os mostrare do es sepultado,
El qual podreys lleuar muy libremente
A vuestro rey de quiẽ es venerado,
Y es justo que de auerlo se contẽte,
quedo cada qual dellos admirado,
Y en verlo ante ellos tan resplandeciente
Al rey licencia piden al momento
Y fue hallado bien su monumẽto.

El rey les hizo en ello compañia,
Y abrieron el sepulchro en continente,
De a donde tan suaue olor salia,
que consolo Christiana y mora gente
Sacaronlo con muy mucha alegria
Y puesto en paño rico y excelente
Del rey para boluer toman licẽcia
Partiendose con toda diligencia.

El cuerpo santo hizo enel camino
Milagros que quedaron por memoria,
Y prosiguiendo enel por buen destino,
Fue su venida al rey presto notoria,
El qual con rostro y coraçon benigno,
Diziendo, no ser digno de tal gloria,
Con frayles, y con mucha clerezia
El cuerpo santo a recebir salia.

De ver el santo cuerpo alegre estaua
Y en tierra aquel buen rey ahinojado
Honrando tal reliquia se prostraua
Y el Cid segun el hizo arrodillado
Con esto el reyno todo se alegraua
Y todos al rey han mil gracias dado
De auer traydo alli tan santa cosa
Por voluntad diuina y milagrosa.

Enel templo que dixe auer fundado
el rey que era muy rico y preminente
el santo se lleuo por su mandado
Con grande deuocion y mucha gente
Y enel altar mayor que era adornado
De vn paño que el rey dio muy excelẽte
Con pompa lo pusieron admirable
Y fiesta que en Castilla fue notable.

Quedo con esto el rey mas consolado
Y entiende en conseruar su monarchia
Que con su esfuerço auia conquistado
Acrecentando en ella cada dia
Alli en Leon se estaua retirado
Y quando alguna vez se le ofrecia
Salir alguna cosa que importaua
Hecho el negocio luego se tornaua.

Era en toda la Europa derramado
Su esfuerço y su fin par manificencia
Y estaua en la Germania muy odiado
Por ver que assi crecia en la potencia
Mas lo que de tal odio ha resultado
Acrecentar fue a España la excelencia
Hara la relacion el quarto canto
Que fenecer el tercio quiero en tanto.

INTRODVCTON DEL QVARTO Canto.

Tributo don Enrique pide a Eſpaña
El Cid lo niega y entra en Francia ayrado
Iuntanſe Italia, Francia y Alemaña
Y el Cid los desbarata denodado
Su patria libra de ſu furia eſtraña
Tuelue a Caſtilla el Rey muy conſolado,
Recobra a Celtiberia y Carpentana
Y haze fin con gloria ſoberana.



QVARTO CANTO.

EL arogancia que es demaſiada
Abaxa en gran manera al arrogante
Y mas ſi con embidia va mezclada
No vale ni aprouecha ſer pujante
Porque a la fin la vee muy derribada
De quien penſo que no fuera baſtante
Aſsi que la razon es la que vale
Y gana poco aquel que della ſale.

Enrique Emperador harto profano
Penſando le deuer la monarchia
Que ſuſtentaua el buen rey Caſtellano
Con gran rencor y embidia ſe mouia
Y aſsi con vn ſu ſubdito Germano
Al Papa Vrbano ſu mandado embia
Quexandoſe del rey que le quitaua
el tributo que a el todo rey daua.

Oyda por el Papa la demanda
Tuuo concilio en Roma luego dello
Y viſto juſto ſera Eſpaña manda
Quien con el rey Fernando trate en ello
Mira la embidia en que maneras anda
Con la ſoberuia y ſin razon al cuello
Pues preſto ſe vera ſu triumpho todo
Andar por tierra, y muy pueſto de lodo.

Amoneſtole al rey que le pagaſſe
El tributo que pide ſin rencilla
Y que en aquello mas no replicaſſe
Pues del imperio tiene eſpada y ſilla
Porque ſi aquello al quanto denegaſſe
Aura del, y ſus reynos gran manzilla
Con eſto Enrique en ſi muy confiado
Con otros reyes lo ha deſafiado.

Oyda por el rey eſta embaxada
A ſus varones parte dello daua
Y como ante ellos fue manifeſtada
Todo hombre que lo de le aconſejaua
Dixeron ſer dudoſa la jornada
Y el Rey ſus pareceres eſcuchaua
Queriendo Eſpaña fueſſe tributaria
A don Enrique, y ſu nacion tan varia.

No estaua el Cid en corte en este instãte
empero como a ella fue llamado
el rey lo recibio cõ buen semblante
Y el caso puntualmente le ha contado
De aquel parecer fue, tanto pesante
Que a todos contradixo y muy ayrado
Dixo ser mas razon que libre fuesse
España: y que tributo tal no diesse.

Y al rey dixo acetad el desafio
Mira que si hazeys otro se yerra
este es el parecer postrero mio
e yldos abuscar vos en su tierra
Que en la bondad de dios señor confio
Que boluereys con honra desta guerra
Pues no es razon que sea vuestro Erario
A rey del mundo alguno tributario.

Delante yre de vos con mi compaña
Que son mil y quinientos de mi parte
Y vos recogereys de toda Spaña
Cinco mil caualleros: y desse arte
Sin duda abaxareys señor la saña
De aquel que piensa ser en armas marte
Con otros dos mil Moros de a cauallo
Que Alimaimon dara vuestro vassallo.

Al rey quadro el consejo y confirmole
Y al Papa Vrbano su embaxada embia
Que cuite aquella guerra suplicole
Por la poca razon que en ella auia
A Enrique emperador tambien boluiole
el amistad y te, que del tenia
Diziendo si con el querra la guerra
Que lo piensa buscar dẽtro en su tierra.

Mando luego ayuntar toda su gente
Que en breue tiẽpo a Burgos ha venido
Armados cada qual, muy diestramente
Y alli tomo la muestra recogido
Con los que el Cid junto bien diligente
A nueue mil fue el numero cumplido
Nobles y hijos dalgo, de Castilla
entrando en ellos la infiel quadrilla.

De alli se partio el rey harto pujante
en la victoria siempre confiando
Por el famoso Cid que yua delante
el campo en buenas partes alojando
estrella fue de todos rutilante
Y como en Francia fue tierra [illegible]ndo
Andauanse con el entreteniendo
Tambien las prouisiones defendiendo.

Mas el con su esquadron marauilloso
De amigos y parientes, vigilante
Mostrose viendo aquello mas dañoso
Poniendo a saco quanto via delante
Por vna y otra parte el belicoso
Aguisa de guerrero muy constante
Las villas y castillos les quemaua
Y vn punto de sossiego no les daua.

Fuelos por esta orden castigando
Sin los dexar viuir en casa o torre
Yuanse todos del amedrentando
De quien la excelsa fama presta corre
Sujetanse, su espada recelando
Y a su clemencia el mas afflito acorre.
Recibelos, y assi lo obedecia
La gente: que en efeto lo temia.

Con prouision vinieron luego tanta
Que al rey y al campo suyo les sobraua
Su fortaleza en tal manera espanta
Que en Frãcia quiẽ lo atiẽda no hallaua
Donde su pauellon el buen Cid planta
el pan y el vino gratis se le daua
A tal que el pueblo estar pueda seguro
Debaxo de encumbrado y ancho muro

Mas de quarenta leguas ya tenia
Sujetas solo el Cid de cada parte
Ni villa ni ciudad no se atreuia
A enarbolar vandera ni estandarte
La nueua como digo se sabia
De lo que alli operaua el fuerte marte.
el rey de Francia fue dello auisado
Y contra el Cid quedo mal indignado.

De los passados daños se acordaua
Que España a sus passados hecho auia
Preterito y presente lo indinaua
A aquel su presupuesto que tenia
De contrastar con el determinaua
Y con poblado exercito venia
Por su mandado el conde Saboyano
Mostrandose de aquello muy vfano.

Iuntose en breue el conde con la gente
De Enrique y de vn cuerdo se venia
En blanco el conde armado fieramente
A donde a punto el Cid los atendia
El qual como ya le era muy patente
Ningun temor en verlo recebia
Pues el mañoso y fuerte cauallero
Con su esquadron salio al llano primero.

El rey no se hallo en esta batalla
Pues solo el Cid Ruydiaz con su gente
De azero guarnecido hierro y malla
A todos se antepuso virilmente
Otro que lo que digo no se halla
Y no es por cierto grande inconuiniente
Pues si la España toda se ajuntara
Al numero del conde no igualara.

De Saboya, Germania y Picardia
De Roma y Toscana y de Perosa
De Napoles tambien que en tal porfia
A España tenia ya por muy odiosa
Venecia, Trento y toda Lombardia
Francia, Borgoña y Flandes orgullosa
vinieron cõtra el Cid que en vn momẽto
Boluer su furia hizo en gran tormento.

Auian se los tres confederado
El Papa, Emperador y el rey de Francia
Y en vna vnion los suyos ayuntado
Tardaron en venir poca distancia
Mostraua el conde estar muy confiado
Mas no fue qual penso aquella ganancia
Que el lloro se augmẽto q̃ en lo passado
En Alemaña y Francia auia durado.

Vanderas y estandartes campeando
Tocando caxas, trompas fuertemente
Andauan sus batallas ordenando
el esquadron haziendo de gran frente
Francia, Alemaña y Roma apellidando
Haziendo poca cuenta de la gente
Del Cid que el aparato grande via
Y sus preciados presto recogia.

Quiero tuuiera alli toda la gente
Que el y su Rey Despaña auian sacado
Aunque esto no se sabe ciertamente
Y que estuuiera el rey con el armado.
estaua la otra parte tan potente
Con esquadron tan gruesso y reforçado
Que al impetu primero se creyera
Que el Cid de todo punto roto fuera.

Mas como con passion se auian mouido
el rey y Emperador y el padre Santo
Su soberuiosa gente y muy temido
Campo no puso al Cid ningun espanto
Concierto quiso el Rey no fue admitido
Y assi juntaron su poder en tanto
Creyendo se vengar delo passado
empero cada qual quedo burlado.

El Cid de su valor apercebido
encomendo a Aluar Hañez su estãdarte
en tres batallas puesto y aduertido
Se estuuo recogido en buena parte
Y sin hazer ni ellos gran ruydo
Con concertados passos de alli parte
Del modo del combate el Cid auisa
A cada qual mostrando su diuisa.

Delante estaua el Cid de todos puesto
Bermudez y Aluar Hañez a su lado
De fortaleza cada qual compuesto
La lança toma y ha se adereçado
el conde ya allegaua cerca en esto
Y siendo por el Cid desafiado
vinieron a encontrarle en aquel llano
Y el Eco reſono en el Oceano.

Hi-

Hirieronse sin minimo recelo
Y fueron los encuentros de tal arte
Que muchos se hallaron enel suelo
Heridos muertos de vna y de otra parte
Las dolorosas bozes van al cielo
Y el daño en vnos y otros se reparte
Recibelo mayor el enemigo
Del Cid que animo daua a todo amigo.

Vn esquadron tomo de su linaje
Y entre ellos los que mas el conocia
Y entro haziendo daño y grande vltraje
enel peonaje y la caualleria
Muchas vidas quitando enel viaje
Dexar a otros el campo les hazia
Y tanto espanto puso a donde quiera
Que sin estoruo halla la carrera.

Ora la espada toma ora la maça
Y a dos manos con ella golpes daua
Yelmos, escudos rompe y despedaça
Cauallos, caualleros derribaua
en tal manera escombra y haze plaça
Que casi quien lo espere no hallaua
Discurre por mil partes muy ayrado
De sangre destas gentes esmaltado.

Delante andaua del vn remolino
De gente de Borgoña y Pycardia
Muy llenos de temor sin alguntino
Huyendo del que assi los mal heria
No vale apellidar con desatino
Tanta nacion remota que alli auia
Porque apenas el golpe era rehecho
Quando por el se via ser deshecho.

El conde Saboyano acaudillaua
Como varon muy alto y preminente
El campo de la liga que alli estaua
Y como viesse tal daño en su gente
De presto vn esquadron gruesso sacaua
Y mueue con grandissimo acidente
Con el y al Cid ayrado se antepuso
Empero en breue el Cid lo descompuso.

Porque entendiendo al cõde Saboyano
Tomo vna gran quadrilla y diestramẽte
Salio con ella al improuiso al llano
Mostrandose en aquel acto prudente
Exortolos con rostro soberano
Diziendoles hagamos que al presente
Con honra resplandezca nuestra España
en Roma, Italia, Francia y Alemaña.

Bien veo que la turba muy ayrada
No os puede no poner temor alguno
Ni la Francesa ni Germana espada
Ni Italia toda junta de consuno
Pues se ha de ver por vos desbaratada
Sin seros el furor suyo importuno
Por tanto no os quiteys tan alta gloria
Como se sacara desta vitoria.

Esto dixo y tomo vna gruessa lança
Y arremetio al tropel que lo atendia
Tras del todo varon luego se lança
Y el conde lo espero con gallardia
estuuo vn poco en peso la balança
Haziendo el conde bien lo que podia
Mas viendo en los del Cid tal fortaleza
Mostraron sin respecto gran flaqueza.

El conde don Remon por nombre auia
Y al Cid con vna lança señal hizo
el Cid que ya en la mano otra tenia
La voluntad al conde satisfizo
Corrieron en aquella praderia
Y al Conde su designo se deshizo
Aunque la fortaleza del encuentro
el ayre penetro y se oyo enel centro.

Sin se mouer su lança quebrantaua
el Cid y el conde: y siendo deconsuno
Tal golpe en se juntar qualquier se daua
Qual nunca hasta alli dio otro ninguno
el que los pudo ver assi juzgaua
Por muerto y pieças hecho a cada vno
Mas vino sin aliento el Conde al suelo
Y contemplando estuuo vn rato el cielo.

El Cid quedo en la silla, aunque molido
Cõ justa causa, y se hallo admirado
Del fuerte y duro encuentro recebido,
Porque era el conde en armas estremado,
Empero como en tierra el Cid lo vido
A vno de los suyos se lo ha dado,
Diziendo que en su guardia lo tuuiesse,
Y sin su orden del no dispusiesse.

A la batalla el Cid de alli boluia
con muchos q̃ yuan ya tras del siguiendo,
Tanto a los enemigos perseguia
que del la espalda buelta yuan huyendo
La espada a todas partes esgremia
A manos suyas muchos pereciendo
De la guisa los yua secutando,
España y la vitoria apellidando.

El numero a sesenta mil llegaua,
que el conde Saboyano de su parte
De gente traxo, con que amenazaua
Al Cid y al rey de España y su estãda te,
Empero tanto el Cid los aquexaua,
que de la vnion y liga los desparte,
Pues muertos y heridos este dia
Mas de la mitad dellos parecia.

Los viuos se alexaron, no parãdo
En toda Francia, y fueron a Alemaña,
Y a Enrrique emperador la cuenta dãdo
Lo tuuo por grandissima hazaña,
Y estuuo a donde estaua recelãdo
Al Cid: el qual, y el rey en la cãpaña
Boluieron, el despojo recogendo,
Y en las futuras cosas prouey ẽdo.

No se de que la Francia se ha jatado,
Y Alemaña tambien de que florece?
De que la antigua Roma se ha loado?
Ya Grecia yo no se que se merece?
Pues tanto nuestra España en lo passado
Y lo presente en armas resplãdece,
Varones muy insignes procreãdo,
Mil reynos y naciones cõquistando.

Que si de aquellos tantos han escriptõ
Por aficion es cierto se han guiado
Haziendo aquel valor suyo infinito
con muy muchas ficiones que hã tratado
Dexaron oluidado este conflito,
Y assi viciosamente han sublimado
Roldan, Renaldo, Astolfo y a Rugero
Haziendolos la flor deste emisphero.

Agrauio en lo que digo les han hecho,
pues la verdad sabida esta, y patẽte,
Auiendo su valor todo deshecho
Bernardo aquel del carpio tan valiente,
Y nuestro Cid que puso en tal estrecho
Tan varia y tan soberuia y gruessa gente,
quedando su mayor aprisionado
por su valor y esfuerço sujetado.

Pues siendo ya en sus tiendas recogido
Ante el vino el gran conde de Saboya,
Que dixo al fuerte Cid como lo vido,
Tu fama escurecido ha la de Troya
Y pues en virtud eres tan cumplido
Suplico a tu merced grãde me oya,
Que puesto que sea yo tu prisionero
Conmigo se vsaras de cauallero.

Ruegote que me des buen Cid licencia
De modo que ni tu ni otro me aflija
pues antes que de aqui yo haga ausencia
Te dexare en rehenes a mi hija
En tanto no permitas mas violẽcia
Que por el que la tierra y mar cobija
Te juro de euitar esta contienda,
Sin que tu espada en ello mas entienda.

Estuuo a lo que dixo el Cid atento,
Y respondiole assi muy sossegado,
De darte libertad soy bien contẽto
Quando el rehen que dizes auras dado,
Tambien quiero me hagas juramento
como christiano y cauallero honrrado,
De no ser contra mi, ni el rey de España,
por mas que en los demas crezca la saña.

En

En lo demas ni tu ni otrò trabaje
Porque si con mi rey querran ruydo
Y enel y en mi vengarse del vltraje
Que en esta gran batalla han recebido
Vengan con nueuas gentes y coraje
Que aqui me hallaran apercebido
en la defensa suya, y de castilla
esentos del imperio y de su silla.

El conde lo juro y con gran contento
Su hija al Cid Ruydiaz entregaua
era su hermosura en tanto augmento
Que el Cid a su señor el rey la daua
Hizole como a tal el tratamiento
Y della en tal manera se pagaua
Que vuo en ella vn hijo muy hermoso
Que fue en la yglesia rico y poderoso.

El conde desde alli boluio en su tierra
Y el Cid quedo enel campo apercebido
Despueblase de Francia el llano y sierra
Y contra el Cid muy grã gẽte ha venido
De nueuo començaron esta guerra
Mas como estaua ya de ello aduertido
con saña los combida a la batalla
Porque otro medio en tal caso no halla.

Que como el rey por muy cierto sabia
La rota de su gente se admiraua
y en rehazer su campo prouecia
Con treynta mil guerreros que ayũtaua
Los quales contra el Cid y el rey embia
con vn su general que mucho amaua
De su linaje y sangre produzido
el qual fue por el Cid muerto y vencido.

Hallose con el Cid en vn gran llano
Donde sus hazes luego apercebia
vnos y otros estan con larma en mano
Mostrando los Franceses osadia
Su general estaua tan vsano
Que al Cid y al rey en muy poco tenia
Sus gentes esforço desta manera
Alçada de su yelmo la visera.

Si el gran poder del conde Saboyano
Por solo el Cid Ruydiaz fue rompido
Pensar de resistirlo intento es vano
Pues ya su rey esta con el vnido
Con solo su esquadron la spada en mano
el campo dela liga tan crecido
Desbarato: la muerte a muchos dando
Y al conde en su prision tambiẽ tomãdo.

No fue sin gran mysterio esta vitoria
Pues de la multitud tan variable
el cielo apartar quiso, aquella gloria
Su destruycion haziendo muy notable
en mi le aplaze quede la memoria
con fama eternamente perdurable
Del vencimiento suyo y de su gente
Quitandole el renombre de valiente.

Y pues que aqui atẽder nos ha querido
Hagamos de manera que no quede
Hombre de su diuisa ni apellido
Pues tanto a su poder el nuestro excede
con esto y con esfuerço y gran ruydo
A todos animando quanto puede
La visera calo y tomo su lança
y contra el Cid y el rey su poder lança.

El Cid en este medio en orden puesto
A Moros y christianos esforçaua
Los quales sabian ya su presupuesto
y assi todo hombre atento lo escuchaua
Pues ya notorio os es y manifiesto
Lo que el morir venciendo os importaua
Haze vuestro deuer enesta empresa
Que no os sera fortuna en ella auiesa.

Mira que a vuestro rey teneys delante
A quien por su virtud es concedida
Vitoria: destas gentes al instante
Por quien alcançareys fama crecida
No destos que aqui veys mas del restante
Pues dios del que es tan justo no te olvida
Y mi tal do que es bien en toda cosa
Su mano secutando belicosa.

En tierra estays estraña y enemiga,
Donde la vida siempre os sera muerte,
Si mira cada qual lo que le obliga
A ser en esta lid constante y fuerte
Hara que la victoria el rey consiga
Siendole muy mejor la buena suerte
Renombre immortalissimo aquistando
Su patria de tributo libertando.

Baxo como esto dixo la visera
Tomo la lança y el escudo embraça,
El rey yua cõ el en delantera
Y los demas ilustres a su traça
Contra el Frances salio desta manera
que a punto lo atendia enla ancha plaça
Que entre vna hueste y otra se hazia
Do el vno contra el otro arremetia.

Digo el Frances y el Cid cõ tal ruydo
que todo circunstante se admiraua,
El rey con su esquadron como lo vido,
Y el otro al mismo punto se affirmaua,
Porq̃ el Frances q̃ en armas fue escogido
Al Cid con gran valor desafiaua,
El qual con su estremada fortaleza
Deshizo en poco tiempo su altiueza.

Rompio el Frances su lança enel escudo
Del Cid, y el se quedo firme enla silla,
Y rempuxo con quanta fuerça pudo
que tuuo en lo herir poca manzilla,
El hierro de su lança que era agudo
Passo cuerpo y arnes, y la renzilla
Cesso de entrambos, porque vino al suelo
Mezclandose los otros sin recelo.

Sintieron esta muerte los de Francia,
Por ser su general muy señalado,
Y viendo quel Cid era la importancia
De golpe todo el golpe enel ha dado,
Empero el rey con viua vigilancia
Los recibio, y cõ ellos se ha trauado
Rompiendo sus esquadras con gran saña,
Diziendo Santiago, España, España.

El Cid que aquello vio, sin detenencia
Saco la espada, y luego arremetia
A muchos muerte dando sin conscientia,
Y Aluar Hañez con el que lo seguia
Tres horas le hizieron resistencia
Sin conocerse alguna mejoria
Empero el rey de España belicoso
enel campo quedo muy victorioso.

Mediante el Cid de sus esquadras guia,
A quien la gloria el rey toda aplicaua,
Mataron veynte mil biẽ aquel dia,
Y el Cid a sacomano el cãpo daua,
La rota al rey de Francia se dezia,
Y al Cid en tal manera recelaua
que con la paz fue luego cõbidado,
Mas fuele por el Cid alli negado.

Al Papa visto aquello suplicaua
El rey y emperador, que al rey le ruegue
Por lo que al Cid qualquiera recelaua
que sus vanderas y estandartes pliegue
Tal priessa en estas pazes se le daua
Que es fuerça quel Pontifice se allegue
De quien el rey de España fue rogado
El qual auia a Tolosa ya cercado.

El rey hizo al põtifice embaxada
Con Aluar Hañez y otros de Castilla,
Y fuele dẽtro en Roma por el dada
Teniendolo por grande marauilla
Con atencion del papa fue escuchada
Dexando a parte toda la renzilla,
Y lo que la embaxada contenia
A España y a su rey mucho cũplia.

Que prouey esse luego vn delegado
Y el rey y emperador varones diesse
entre los quales y el fuesse jurado
que a españa, ni a sus reyes no pidiesse
Tributo tal, y libre aya quedado
por el tiempo que mundo auer pudiesse
Con firme y muy autentica escriptura,
Si ya dexar les plaze tal locura.

Que

Y quiere porque quede mas perfecto
Y enel fu:uro tiempo firme sea
Que vuestra santidad haga el decreto
Pues de otro modo aura entre ellos pelea
Y no sera a su cargo el tal defeto
Porquel es el que mas la paz desea
Y donde no adelante yra la guerra
Buscando a cada qual en propria tierra.

Quedo el Papa en oyr esto asombrado
Y viendo que en Tolosa el rey estaua
Vn Cardenal muy presto le ha embiado
El qual Micer Ruberto se llamaua
El rey y Emperador tambien han dando
Dos grandes:y entre todos se assentaua
La dexacion de España enel tributo
Valio,vale,y valdra,tal estatuto.

El papa decreto y rogo se fuese
el rey:y a Francia mas no molestasse
Y la hija del Conde le boluiesse
Para que al padre suyo la tornasse
El rey contento fue que se le diesse
Y luego prouey o quien la lleuasse
Segun a su persona conuenia
Con noble y muy honrada compañia.

Auiso al Papa dio que yua preñada
De cinco meses:y que la criatura
Por el le suplico fuesse guardada
Pues permitio en aquello la ventura
Del papa fue por cierto muy mirada
Y fue vn infante de alta hermosura
Que el propio bautizo y legitimolo
Y al padre quando fue tiempo embiolo.

El rey y el Cid con toda su compaña
Auiendo cima dado en tal victoria
Boluieron muy contentos en España
A donde su venida era notoria
Deuese de contar esta hazaña
Por mas dina de mas eterna gloria
Pues por auer tan gran hecho acabado
Apar de emperador fue el rey llamado.

Mas con vasallo en armas tan famoso
Que rey ay que hallarse no quisiesse
en las batallas,donde al belicoso
Ruy diaz,destroçar mil gẽtes viesse?
O rey si de tal eres desseoso
Y tu leal vassallo no te pese
De el Cid tomar exemplo y de Fernãdo
Que la verdad te estan los dos mostrãdo.

Pues como dõ Fernãdo fue en Castilla
Anduuo en toda ella prouey endo
Lo competente a su corona y silla
Tyranos,y rebeldes oprimiendo
Ver su solicitud fue marauilla
Con que su fama yua engrandeciendo
Del Cid continamente acompañado
De prudencia y valor muy adornado.

En Auila questaua despoblada
entro y saco dos santos que alli auia
San Vicente y Sabina que buscada
Fue en la ciudad con mucha clerecia
Vna y otra reliquia fue hallada
Con ellas a Leon el rey boluia
Y alli gran tiempo estuuo retirado
en exercicios santos ocupado.

La era en los cinquenta y dos corria
Contando sobre mil de Iesu Christo
Quando a este rey que tanto florecia
Por su notable y singular a quisto
Vn importante caso le auenia
Aunque en otros mayores se auia visto
Y fue que Celtiberia y Carpentana
Se alçaron:pero fue esperança vana.

Y no porque estuuiesse tan cansado
De sus trabajos grandes se detuuo
empero por hallarse muy gastado
Y a esta causa al quanto se entretuuo
La reyna aquel negocio bien mirado
Del rey gran compassion por ello tuuo
Sus joyas le entrego y rico thesoro
Y el rey a castigar fue el pueblo Moro.

Doñs

Doña Sancha la reyna se llamaua
En quien toda virtud por cierto auia,
Y como a su marido el rey amaua,
mostro bien el amor que le tenia,
Su hueste cõ aquello el rey pagaua,
Y a recobrarlas el propio salia,
En poco tiempo fue todo allanado
Y el tributo lleuo de alli doblado.

La jornada acabo prosperamẽte
Y a su ciudad contento se tornaua
Do con la reyna residio al presente,
Y como en oracion vn dia estaua,
San Ysidoro muy resplandeciente
Ante el aparecio, y le declaraua
El dia y hora cierta de su muerte,
mira si fue dichosa su gran suerte.

El rey agradecio tan buen quiso,
Y desde alli enmendo mejor su vida,
Retirose de veras, y no quiso
que su alma fuesse en nada compelida,
Las cosas ordeno en el improuiso,
Teniendo la conciencia apercebida,
Sus reynos repartio desta manera,
Creyendo que mejor le succediera.

A don Sancho el mayor hijo heredero
Castilla dio, Nauarra, Estremadura,
Y a don Alonso aquel buen caualiero
A Asturias y a Leon con gracia pura,
A don Garcia que fue hijo tercero
Galizia y Portugal, y assi procura
En todo ser cumplido y muy perfecto,
mas succediole desto vn gran defecto.

Peso dello a don Sãcho en gran manera,
Pues todo el reyno a el pertenecia,
Segun constitucion de Godos era,
Y a su padre su intento le dezia,
El qual como lo oyo mucho se altera,
Y dixo, que lo quel hecho tenia,
Lo pudo bien hazer, pues ha ganado
Los reynos con trabajo que ha passado.

El hijo se sufrio, y el padre viendo
que ya la muerte suya se acercaua,
Se fue cõ mas cuydado prouey ẽdo
De aquello q̃ a camino tal tocaua,
Los sacramentos todos recibiendo
De rey las vestiduras se quitaua,
Vistio cilicio y ropas de aspereza
Y echo ceniza sobre su cabeça.

Hizo pues su oracion deuotamente,
Y como toda via estaua sano,
Partiose con el Cid y poca gente
A la deuota casa del mançano,
Alli se entretenia enteramente,
El mundo despreciando tã insano
Su santa penitencia assi acabaua,
Y a Cabeçon que cerca era tornaua.

Alli vino su hijo don Fernando,
Aquel nieto del conde Saboyano,
Y estuuo con el padre litigando,
Empero todo fue a la fin en vano,
Y aunque a la muerte estaua, y espirãdo,
A don Sancho tendio su diestra mano.
Su maldicion le dio, pues vio q̃ andaua
Culpando todo quanto el ordenaua.

Este era Cardenal, y era Legado
Del Papa, en la region nuestra de Españ
Del rey su padre en gran manera amado,
Y le peso de ver entre ellos saña.
En esto sus dos hijas han entrado
Y el rostro cada qual llorando baña
Eluira y doña Vrraca, y en llegãdo
Ante el, assi dixeron sollocando.

Dexar desheredadas se consiente
Dos hijas que teneys en tal manera
Menguadas y afligidas pobremẽte
No ser hijas de rey mejor nos fuera,
En nuestras almas ya señor se siẽte
Lo que de vna pobreza tal se espera,
El rey las mira, y a sus hijos luego,
Desta guisa hablo con buen sossiego.

Daldes vos otros de lo que os he dado
Si ver alguno quiere mi contento
Pues en las heredar me descuydado
Que fuera a mi alegria todo augmento
Cumplid en esto hijos mi mandado
Porque ensi no conciban mal intento:
los tres ninguna cosa han respondido
y don Alonso dixo enternecido.

Tomad señor de quanto me aueys dado
y daldo a ellas vos: pues soy su hermano:
el rey que al quanto estaua congoxado
Tendio sobre el con gran gozo la mano
Su bendicion en tal guisa le ha dado
Que dello don Alonso quedo vfano
Y dales dixo tu hijo a tu modo
Pues mi morir honrar quieres del todo.

A doña Vrraca dad vos a Zamora
De vuestra mano:el hijo dixo al padre
Y a doña Eluia a Toro y por agora
estarse han con la reyna nuestra madre
el rey por la virtud que en aquel mora
le dixo por que mas el bien te quadre
Mi reyno que agora queda diuidido
A ti solo se vea sometido.

Con esto a bendezirlo el rey tornaua
y dio su maldidicion a quien quitasse
lo que a sus dos hermanas el les daua
y en enojarlas algo procurasse
A don Sancho la villa le tornaua
De Sahagun:aunque el no se holgasse
Tomole a Villafranca a don Garcia
Con lo que a cada qual pertenecia.

Y a doña Eluira diolo,y a Zamora
Con la mitad de todo el Infantado
A doña Vrraca dio:y luego a la hora
Por su mandado lo han todos jurado
y como al Cid en tal manera onora
A todos quatro hijos lo ha encargado
Diziendo que le den estado y renta
Con el teniendo siempre buena cuenta.

El alma a su criador con esto daua
que fue en domingo,y d̃ san Iuã Baptista
Dia:que tanto el mundo celebraua
Saliendo con victoria en tal conquista
setenta y tres la era se contaua
sobre los mil que dixe,y siendo vista
su muerte: fue a Leon de alli llcuado
y enel en san Isidro sepultado.

Doña Sancha viuio muy santamente
Dos años que despues tuuo de vida
Del mundo retirada sin ver gente
en oracion contino embeuecida
Murio enel gran furor y el acidente
Que hizo andar a España entristecida
A causa de don Sancho,que elegido
Por rey fue de Castilla,y muy temido.

Y muerta con el Rey fue sepultada
Teniendo a cada qual todos por santo
En esto andaua ya muy desatada
Del nueuo Rey.la furia con espãto
La tierra en toda parte amedrentada
Segun que se dira en el Quinto Canto
Por que del Quarto es bien aqui fin haga
Y a lo que me profiero satisfaga.

INTRODVCION DEL QVINTO Canto.

Reyna don Sancho: haze vn rey vassallo
Y a dos hermanos reyes deshereda
No pueden de opinion tal apartallo
Vese en la cumbre puesto de la rueda
Dos vezes de prision puede librallo
El Cid: y el rey en mas cargo le queda
Huye a Toledo Alfonso por gran suerte
Y alli en mayor peligro esta de muerte.

QVINTO CANTO.

SI es Franco y liberal el codicioso
Es por aquel intento que en si tiene
Si afable se demuestra y es gracioso
Hazelo porque vee que le conuiene.
Que el mísero arrogante y desdeñoso
Y que en hazer mercedes se detiene
No lleua en sus negocios fundamento
Ni vee de lo que espera el cumplimiẽto.

Assi hizo don Sancho rey segundo
Deste nombre: en Castilla ya jurado
Por se mostrar despues tan furibundo
Quanto de atras auia imaginado
Muy grãde exẽplo dio por cierto al mũ-
Pues fue por dios en esto castigado (do
De la insolencia y hecho assi inhumano
Que vio despues, cõ vno y otro hermano

En mil entraua ya y cinquenta y siete
La era: quando fue rey coronado
Y para lo que al reyno le compete
En Burgos grandes cortes ha ordenado
Quanto le pide el reyno le promete
En su dañado intento destinado
Con ello voluntades aquistando
Su muy mala intencion dissimulando.

Contra moros saco su hueste luego
Y a çaragoça fue y la combatia
La guerra hizo el Cid a sangre y fuego
Por la comarca della noche y dia
Iunto el çaragoçano sin sossiego
Thesoros: y a don Sancho los embia
Hizose su vassallo y con tributo
Viuio: debaxo siempre su estatuto.

Boluio en Castilla desto muy honrado
Con suma incomparable de riqueza
Quedo el rey de Aragon dello enojado
su hueste apercibio y con gran braueza
Al campo le salio muy denodado
Diziendo auer en el mucha altiueza
Pues sin mirar el yerro en lo que aquista
A el quita lo que es de su conquista.

Y'embiole a dezir cõ toda furia,
Que le buelua el theſoro q̃ le ha dado
El moro Rey, pues cierto aquella injuria
A el toca, y ſe da por injuriado:
Y que antes que boluer pueda en Aſturia
Sera de ſu oſadia caſtigado:
Lo que don Sancho a eſto reſpondia
Fue, que en el campo a punto lo atendia.

Aſsi ſe dieron la campal batalla
Que de ambas partes fue muy biẽ reñida
En cada qual buen animo ſe halla
Perdiendoſe de entre ellos mucha vida:
El Cid que tanto vido ſuſtentalla
Con ſaña en gran manera deſmedida
Rompio alos de Aragõ, y el Rey huyẽdo
boluio, ſu furia del, y el Rey temiendo.

La paz entre los Reyes ſe aſſentaua,
Porq̃ era cada qual muy buen chriſtiano,
Aſsi que el vno y otro ſe tornaua,
Lleuando lo mejor el Caſtellano:
En ſu ciudad el moro en paz quedaua,
Y el campo Aragones, que muy vſano
La empreſa con ſu Rey tomado auia,
Boluio confuſo y triſte en demaſia.

Entro don Sãcho el rey aſsi en Caſtilla
Con vn vaſſallo Rey tan bien ganado
Acrecento con eſto ſu honra y ſilla
De ſus vaſſallos ſiendo muy amado.
Si el odio no anduuiera y la renzilla
Que el hilo de ſu vida vuo cortado,
Vuiera flor de Reyes el Rey ſido
Porq̃ era en las virtudes muy cumplido.

Andaua don Garcia en eſte medio
(Digo el d̃ Portugal el Rey ſu hermano)
Poniendo a fortalezas cruel aſedio
Del territorio y ſirio Caſtellano:
No tuuo ſu codicia algun remedio,
Que era cruel, terrible e inhumano
Sobre las tierras de ſu buena hermana
Doña Vrraca, q̃ fue mas que el humana.

El blanco deſcubrio donde apuntaſſe
Don Sancho, y ſu dañado penſamiento
El paſſo le moſtro por do paſſaſſe
A effetuar aquel ſu antiguo intento:
El qual como el negocio bien penſaſſe
Moſtro dello peſarle, y deſcontento
Llamo ſu alto conſejo, y ayuntado
El Cid con el aſsi les ha hablado.

Bien ſe que a todos es claro y notorio
Auer el Rey mi padre repartido
Sus Reynos, ſin oyrme en conſiſtorio
A uiendo todo a mi pertenecido.
Y pues de Godos es nueſtro abolorio
Y dellos fue el mayor hijo elegido
En los que eſtays aqui tanto confio
Que me dareys lo que en effeto es mio.

Mi hermano el juramẽto ha q̃brantado
Que como yo le hizo al Rey mi padre
En eſto es inſolente y mal mirado
Congoxa y pena dando a nueſtra madre:
Yo quiero pues que mio es el primado,
Porque ſu mal propoſito no quadre
De tal modo pedirlelo, y tracllo
A tiempo que le pele mucho dello.

En eſto quiero ſer aconſejado
De cada qual, pues dello es buen teſtigo,
Y en el caſo q̃ tengo aqui apuntado
Diziendo ſi derecho en ello ſigo:
De Cabra el conde en pie ſe ha leuãtado,
Y dixo, no es razon ſer enemigo
De los hermanos vueſtros, ſegun ſiento
Pues quebrantays en ello el juramento.

Parece q̃ entendio del todo el conde
Del Rey don Sancho el fin de ſu deſſeo,
Empero como nada no ſe aſconde
El Rey manifeſto ſu deuaneo,
Y a don Garcia ayrado aſsi reſponde,
Por vos no illuſtrare yo mi tropheo
Delante os me quita, dixo enojado
De vos no puedo ſer bien conſejado.

Yal Cid tomo con esto por la mano
Diziendo,ya sabeys buen cauallero
Como mi padre a vos como vn hermano
Me dio teniendo os yo por compañero.
Quede con vos por cierto tan vsano
Que en todo fido aueys mi consejero
Dezidme pues por Dios en que manera
Cobre,pues justo es,lo que mio era.

El Cid alguna pena concebia
En ver a su señor tan congoxado
Con obediencia grande respondia,
Si de vos mi consejo es estimado
No rompereys señor en ningun dia
Aquello que tan firme aueys jurado
Pues resultar de alli ningun bien puede
Puesto que no ay aqui quien os lo vede.

Con presta y agudissima respuesta
El rey al Cid Ruydiaz replicaua,
Mi voluntad en esto ya es dispuesta
Pues es lo que en el alma desseaua:
Con vna alegacion no bien compuesta
Le dixo,entiendo Cid que no quebraua
El juramento, pues fue cierto hecho
Contra mi voluntad y a mi despecho.

El que falsario ha sido es don Garcia
Pues con astucia cauta e inhumana
Sin el error mirar que cometia
Quiere desheredar a nuestra hermana
Su reyno solo a mi pertenecia
Y pues de lo perder tuuo tal gana
Mio sera por buena o mala suerte
Solo me apartara desto la muerte.

El parecer en esto Cid te pido
Pues yo de ti contino lo he tomado
Para que ver mejor pueda cumplido
Lo que de atras de mi es tan desseado:
Yo tengo por certissimo entendido
Que desto no sere jamas culpado
El Cid que al rey tan resoluto via
A su demanda assi le respondia.

Mucho estoruar por cierto y o quisiera
Esta guerra ceuil,ques es muy dañosa
Y que la espada vuestra se boluiera
Contra la mora hueste poderosa:
Pero pues ha de ser de tal manera
Y no puede hazerse ya otra cosa,
De mi sereys en esto aconsejado
Pues soy siendo mi rey de vos mandado.

Para que vuestro intento efeto tenga
Es menester que en ello vuestro hermano
Don Alonso señor por fuerça venga
Pues de otra guisa el hecho sera en vano,
Vuestra alteza con el luego se auenga
Y siendo en vno juntos mano a mano
Tratad este negocio,ques muy fuerte
De ado succedera mas de vna muerte.

Y si con el venis en conuenencia
La guerra sera en breue coneluyda
Passando por su reyno sin violencia
La hueste en orden puesta y recogida
Galizia, y Portugal cō diligencia
Sera al dominio vuestro sometida,
Y de otro modo no intenteys el hecho,
Que me parece cosa sin prouecho.

Tuuo su parecer el rey por sano
Y como el cumplimiento desseaua
A don Alonso auisa el rey su hermano,
Que venga a Sahagun do lo esperaua:
Partiose con el buen Cid mas que vsano
Mostrando quanto aquello le agradaua,
Y siendo en Sahagun lo recibia
Don Alonso,a quien el assi dezia.

Hermano ya sabeys que don Garcia
El juramento hecho ha quebrantado,
Y sin mirar lo mal que lo hazia
A nuestra hermana ha ya desheredado
Y pues ante nosotros se atreuia
Sera por mi si os plaze castigado
Tomarle quiero el reyno,e yo gozarle
Con vos,y solo a el desheredarlo.

Dezime hermano vos lo que os parece
Que para esto aqui fuistes llamado
Pues veys que su peccado bien merece
Con pena ser mas graue castigado
El don Alonso en quien la virtud crece
Dixo, por cierto yo no aure passado
La jura que al buen rey mi padre hize,
Pues solo a mi, y no otro satisfize.

Yo no sere en quitarle en paz ni é guerra
Lo que mi padre como a mi le ha dado,
Si a doña Vrraca toma, o tomo tierra
De Dios sera por ello castigado,
Don Sancho que tenia intencion perra
Assi responde al rey que esta admirado,
Pues dad por vuestro reyno a mi passaje
Con mi persona y gente y carruaje.

Contento don Alonso fue por cierto
Que por su Reyno passe con su gente
Entre ellos concluyeron el concierto
Con escripturas muy bastantemente
Don Sancho como tuuo el passo cierto
Vn campo hizo en Burgos bien potente
Con el por la Galizia entro corriendo
Gentes, Castillos, Villas oprimiendo.

Antes que de aquel modo procediesse
Por el fue don Garcia amonestado
Porque culpado nunca de otros fuesse,
Con Aluar Hañez fuerte y auisado
Y como en lo pedido no viniesse
Fue por don Sancho del desafiado:
Y respondiole que el defenderia
Su reyno a quien tomarselo queria.

Don Aluar Hañez vino al rey y diole
La respuesta que el rey su hermano daua
Con mas furor mayormente indinole,
Y assi la dura guerra començaua:
A don Garcia dello assaz pessole
Y a don Alonso luego se quexaua,
Con vn dō Ruy Ximenez despreciado,
Empero en el remedio no ha hallado,

Al rey don Ruy Ximenez le dezia
Despues de auerle hecho reuerencia,
El rey de Portugal a ti me embia
A te hazer saber con la violencia
Que el rey don Sancho guerra le hazia
Por le quitar sus reynos sin consciencia
Suplicate señor que en este caso
Defiendas en tu reyno al rey el passo.

Conduelete de verlo assi abatido
Mira que la codicia yra adelante
Pues como el rey no le aya compelido
Sobre el tuyo verna muy mas pujante:
Conuienete estar bien apercebido
Pues eres en prudencia assi constante
No quieras de muy libre ser pechero
Que en Rey no se permite mal tan fiero.

Remuerde a don Alonso la cōsciencia,
Y estar quiere de entrambos a la mira
Al Ximenez hablo con diligencia
Muy fuera de passion y ageno de yra,
Si don Sancho hazer tal insolencia
Quiere, porque cobdicia en el aspira
Dexarlo es bien, que bien se satisfaga
Pues ha de auer al fin de Dios la paga.

Pesante soy de tal desaguisado
Como dize hazerle nuestro hermano
El qual nunca de mi sera ayudado
Ni pienso menos yrle yo ala mano
Su reyno tenga, que es razon guardado,
Y todo lo encomiende al soberano
Que si razon tuuiere en esto alguna
Poco Castilla le sera importuna.

Con esto Ruy Ximenez se boluia
A su señor, y la respuesta daua
Que en gran manera della se sentia
Y contra don Alonso se enojaua
Con campo en daño suyo se mouia
Por el consejo de vno q̄ el amaua,
Que en aquistar renombre de tyranno
Le dio ocasion, y en ser mas inhumano.

Empero la dixina prouidencia
Se lo estorue con muerte del culpado
La qual le dieron siendo en su presencia,
Estando con el juntos en senado:
Cansados ya de auer tanta paciencia
Auiendo el dicho suyo reprouado
Catorze caualleros de gran cuenta
Del Rey haziendo alli muy poca cuẽta.

Al qual mucho peso de aq̃lla muerte,
Y ausentase de alli todo culpado
El caso fue tenido por muy fuerte
Empero del Rey fue presto oluidado,
Andaua ya el encendido de tal suerte,
Que ala defensa siendo aparejado
Saco su gruessa hueste don Garcia
Y al Rey don Sancho al passo le salia.

Tres Condes la vanguardia dela gente
Lleuauan, la campaña descubriendo,
Los quales caminauan diestramente,
Mas don Garcia el tal esquadron viendo
Enellos dio con saña y de repente,
Mas fueronse con el entreteniendo,
Rompio los Condes, hizo rica presa,
Teniendo por finida aquella empresa.

Murieron bien trezientos de acauallo
Del Reyno naturales de Castilla,
Penso que no pudiera contrastallo
El Rey, y assi boluio sin mas renzilla:
Don Sancho que procura de vengallo
Teniendo destas muertes gran manzilla,
Aprietta caualgo y siguio al hermano
Hasta el riñon del reyno Lusitano.

Pues como su poder vio don Garcia
De entrar con el en lid fue temeroso
Y mas sabiendo que con el venia
El Cid, en hecho de armas tan famoso
Los Lusitanos ayunto, y dezia
Mostrarme quiero amigos belicoso
Contra mi hermano, y darle cruda guerra
Pues sin razon tomar quiere mi tierra.

Hagase de vna vez el triste lloro
Y no ande yo de tal modo affligido
En poco el Reyno tengo y el thesoro,
Si tengo de biuir tan abatido:
Dixeronle, Señor, del pueblo moro
Sereys en guerra tal fauorescido,
Quadrole aquello, y fuese a conuocallo,
Empero nunca pudo prouocallo.

Y dixoles en vn razonamiento,
Que si le ayudan cõtra el rey su hermano
Que les hara cobrar con gran contento
Del Reyno de Leon el monte y llano:
Los moros enel tal ayuntamiento
Responden con consejo agudo y sano,
No puedes de tu hermano defenderte
Y vienes a nosotros a ofrecerte?

El rey se partio dellos mas confuso,
Y en la ciudad de Oporto se acogia,
Dõ Sãcho en quiẽ el odio estaua incluso,
Haziendo mayor daño le seguia:
Viendo pues don Garcia tan mal vso
En Santaren muy fuerte se hazia,
Don Sancho en torno della se assentaua
Y al muro vn gran cõbate tãbien daua.

Hallose don Garcia mal seguro
Pues viẽdo ser deshechos en vn dia
Los baluartes, casas, torres, muro
Y que en se defender nada podia:
Molesto del combate cruel y duro
A todo riesgo y trance se ponia,
Y acuerda de salir secretamente
Al rey don Sancho, y dar sobre su gente.

El qual de su salida fue auisado
Y al punto fue su hueste toda armada,
Sus hazes ordeno con gran cuydado
De tres condes haziendo vna emboscada
De Lara, Cabra, y de Monçon nõbrado,
Y como fue el aurora de callada
De Santaren el otro rey salia
Y con la hueste toda arremetia.

Hizo se la batalla duradera
Reñida fuertemente y golpeada
Tuuieron los tres condes la carrera
A muchos dando muerte en la jornada,
Refuerça el don Garcia su hilera
Haziendo su persona señalada,
Arneses rompe, escudos desbarata
Y quantos Castellanos halla mata.

Dio de vn encuentro harto mal herido
Con don Garcia el Conde por el suelo
Cõ otros diez dio en tierra embrauecido
Y con la espada mata sin recelo,
Don Sancho fue en ver esto muy corrido,
Tomar con las dos manos queria el cielo,
Lançose como vn viento en la pelea
Como quien para si la honra dellea.

Tras del quatro guerreros han entrado
Y sustento con ellos bien la plaça,
Yelmos, arneses, malla y azerado
Escudo rompe, y todo despedaça,
El Lusitano siendo alli allegado
Con muchos que veniana su traça,
Doliendose de ver lo que hazia
Con saña al Rey don Sancho arremetia.

Los quatro al primer impitu enel suelo
Passados de mil lanças derribaua,
Y al Rey su buen cauallo en este belo
Tambien con furia immẽsa le mataua,
Don Sancho a pie lidiaua, y sin recelo
Gallegos, Portugueses maltrataua,
Y assi suffriendo afan se defendia
Mas diole muy gran priessa don Garcia

El qual lo atropello y mando tomallo
A quatro caualleros de su casa,
Y a Santaren de alli luego lleuallo
Y el adelante con su gente passa,
No fueron parte aquellos de guardallo,
Porque Aluar Hañez en campaña rasa
Con zelo de saluarlo muy ayrado
Assi delante dellos ha hablado.

Dexad a mi señor sin mas contienda,
Y en esto arremetio alos quatro solo,
Mira que tan hermosa y rica prenda
Buscarse deue desde polo a polo:
A su cauallo dio toda la rienda,
Y mas feroz que algun sequaz de Eolo
Contra los quatro ayrado arremetia,
Y a muerte en breue a dos dellos trahia.

Boluio sobre los otros prestamente
Y al tercio sobre el yelmo vn golpe daua
Que todo se lo abrio cabeça y frente
Y muerto del cauallo assi lo echaua,
Y al quarto q̃ muy bien cercano siente,
Con vn hendiente el alma le apartaua
Del cuerpo, pues se vido hasta el pecho
Dos partes por su espada el arnes hecho.

Viendose libre assi del Rey affierra
Y diole prestamente vn buen cauallo,
Con el de alli subio sobre vna sierra
Donde vinieron muchos a buscallo
Con mas saña penso hazer la guerra
Y Aluar Hañez procura conortallo,
En esto el Cid llego con mucha gente,
Que auia en esta lid estado ausente.

El Rey lo recibio con alegria
Y dixole, Buen Cid seays bien venido
Agora el Rey mi hermano don Garcia
Se bien que quedara muy desualido
Nunca vassallo a Rey en tal porfia
Mejor que a mi vos Cid ha socorrido,
El Cid como a señor se le humillaua,
Y al llano con su gente y el baxaua.

Yua el Rey don Garcia victorioso
Mas deste caso fue presto auisado
Boluio, y en gran manera temeroso
Los suyos recogiendo se ha juntado,
El Cid dela vengança codicioso
Al rey arremetio muy denodado,
Y en breue tiempo alli lo desbarata
Y a muchos delos suyos hiere y mata.

Duró pequeño espacio la contiẽda
Por serle a don Garcia todo auieso
No halla quiẽ su cuerpo le defiẽda
Y fue por el buen Cid vencido y preso.
No quiso q̃ otro alguno en esto entienda,
Y al rey suyo lo dio, que cõ espreso
Mandato, dos varones lo han tomado,
q̃ en guardia de el tuuierõ grã cuydado.

Huyo de Portugueses gran quadrilla,
Auiendo a su señor desamparado,
Cesso con esto toda la renzilla,
Y el vno y otro reyno se le ha dado,
El rey y el Cid boluieron en Castilla,
A donde por su hermano le han rogado
Eluira y doña Vrraca, y en concierto
Vinieron, sin auer mas desc̃ocierto

En guisa que el Garcia al Sancho fuesse
Vassallo de contino y tributario,
Y a Burgos a sus cortes del viniesse
Como fi del lleuasse algun salario
Y quando lo llamasse, le acudiesse
Con gente y con tesoros sin ser vario,
Aquello y mas el preso concedia,
Y libre de prisiones se boluia.

El rey don Sancho fuerte y belicoso
Con esto su codicia no cessaua,
Por imperar mostrandose orgulloso,
Assi que nueuas guerras intẽtaua,
Y como se hallasse vitorioso
Mediante el Cid, a todos despreciaua,
Y a don Alonso el rey su buen hermano
Mostro la furia de su acerba mano.

Y por sus cartas luego le pedia,
que el reyno porque es suyo le boluiesse,
Pues sabe el buen derecho que tenia
Y que vsurpado mas no lo tuuiesse.
El rey que aquel su intento ya entendia,
Le respondio, que nunca Dios quisiesse
que el rinda lo que le ha su padre dado
Ni del sera jamas desamparado.

Don Sancho apercibio presto su gente,
Y de Leon corrio y el Cid, la tierra,
Salio el buen don Alonso, y muy potẽte
Se lo antepuso al pie de vna alta sierra.
Y acordaron alli conformemente
Por atajar tan larga y cruda guerra,
De darse la batalla, y quien viencisse
El reyno del vencido posseyesse,

Hecho q̃ fue el concierto desta suerte,
La batalla campal se començaua,
El vno y otro rey en armas fuerte
Sus muy luzidas hazes ordenaua
En sangre Carrion della se conuierte,
Pues cerca del en vn llano se daua,
Y del encuentro el Eco resonante
Se oyo desde el Poniente enel Leuante.

La parte de Leoneses menos era
Mas era su buen rey muy estremado,
Alli se señalo de tal manera
que fue de Castellanos recelado,
Escudos, yelmos corta, y donde quiera
el campo dexa todo ensangrentado,
Y tanto hizo el solo en este dia,
Que enel quedara bien la monarchia.

Mas estoruolo el ser tan piadoso,
Con quien con el piedad nunca tuuiera,
De la conciencia andaua escrupuloso
Y assi no quiso ver cosa tan fiera,
En esto el rey prudente y belicoso,
Los Castellanos rompe, y echa fuera
Del campo, y denegose aquella gloria
Por ser contra Christianos la vitoria,

Huyo don Sancho del, mas reparose
Con muchos delos suyos que ayuntaua,
en vna montañuela reduciose,
Y el Cid que desta lid ausente estaua
Con su gente al instante descubriose
Y el rey que del pesar muy triste andaua
Viendo que el Cid tan cerca parecia
A recebirlo a gran priessa salia.

Con

Con el tuuo en tal caso su consejo
Y el parecer enello al Cid pedia,
Y respondiole assi el luzido espejo,
De toda la sin par caualleria
Pues que señor teneys tal aparejo
Daremos sobre el rey antes del dia
El qual,y es cierto esta muy descuydado
Y assi sera por vos desbaratado.

En todo el rey don Sancho concedia
Y el parecer del Cid por bueno daua,
La noche toda alli se detenia
Despues que a don Alonso asseguraua
Y quando el Cid mando se apercebia
Y muy calladamente caminaua,
Alalua enel real bien ordenado
El Cid hirio que estaua descuydado.

Creyo el rey don Alonso que no vuiera
Adonde el rey su hermano reparara
Su hueste,y q̃ el buen Cid nunca viniera
En tiempo que tal daño le causara,
Secutar la victoria mejor fuera,
Y que de ser piadoso se dexara,
Pues nunca ha de hazer obra de amigo
El hombre,aq̃l que le es tan enemigo.

Castilla inuocan enel duro asalto
A hombres y a cauallos dando muerte
Dioles el Cid tan grade sobresalto,
Que a muchos dellos fue contraria suerte
No vale alli llamar al delo alto
Que derribado fue el poder tan fuerte
De don Alonso,y el del Cid vencido
Y en hierros por don Sãcho assi metido.

Los suyos viendo pues el desbarate
De su campo y su rey tan prestamente,
Rehechos buelta dieron al combate
Con animo viril,noble y valiente
Prendieron a don Sancho enel remate
Que fuera peleaua de su gente,
Y preso en buena guardia lo han tomado
Catorze de Leon que se han juntado.

El Cid alli llego que lo buscaua,
Y de lo ver assi tuuo manzilla,
A priesa su Babieca espoleaua
La honra engrandesciendo de Castilla:
Delante todos ellos se afirmaua,
Y dixoles,Señores sin renzilla
Dad me a mi rey q̃ aqui lleuays os ruego,
Que yo boluer os quiero el vuestro luego

Empero como el Cid solo venia
Tuuieronle segun se vido en poco,
Prosiguen con el preso toda via
Diziendo al Cid el vno que era loco,
Y replico tener gran fantasia,
Si piensas espantarnos con el coco,
El Cid de sus palabra sincitado
Acometiolos de yra ya inflammado.

Hizieron rostro al Cid todos, empero
Del primo encuẽtro a dos echo por tierra
Tornaronse a juntar como primero
Los doze,con los quales el Cid cierra:
De dos golpes de espada el cauallero
A dos de vida muy presto destierra
A vna y otra parte se rebuelue
Y diez en siete presto los resuelue.

Huyendo los tres fueron a gran priesa
Los quatro al rey quedaron defendiendo
Sus vidas acabaron en la empresa,
Y al rey dõ Sãcho el Cid boluio corriẽdo
Recibelo,y ser libre el rey confiesa
Por el,y estalo mucho agradeciendo,
Para los suyos con el Cid tornaua
Y el campo del rey preso a saco daua.

Con honra grande,y muy sin par riq̃za
Boluio a Burgos el Rey desta jornada
Con don Alonso vso mayor crueza
Cumpliendo su intẽcion que era dañada
En Burgos se alojo con su nobleza
Dexando ya la tierra sujetada
Del reyno de Leon con la montaña
Poniendo al rey en carcel harto estraña.

Propuso de jamas nunca soltalle
Teniendo enesto el alma endurecida,
Ninguno por el osa suplicalle
Viendo su saña ser tan desmedida
Fue parte doña Vrraca de amansalle,
Y assegurola muy aflita vida
De don Alonso, que ella tanto amaua,
Y enla prision muy gran pena passaua.

Partiose doña Vrraca de çamora,
Y a Burgos vino donde el rey estaua,
Pues por la gran bondad desta señora
Don Sancho como a si propio la amaua,
Fue su venida desta en tan buen hora
Que quanto del rey quiso lo otorgaua,
De su venida dio auiso al hermano
Que dello se mostro ser muy vfano.

Saliola a recebir con gran compañá,
Mostrando en verla el rey gran alegria,
Mas de dos millas fuera en la campaña
Y a la ciudad con ella se boluia.
La infanta que de lagrimas se baña
Al rey humildemente le pedia
Que a don Alonso libertad conceda
Con condicion que darsela bien pueda.

El qual el reyno suyo libremente
Antes de salir della le daria
Y rey enlo futuro ni presente
En vida suya no se llamaria,
Y en Sahagun que es casa preminente
Monge sin duda alguna se haria,
El rey lo escucha todo, y bien mirado,
Viniẽdo enello el Cid le fue otorgado.

Contento el preso fue de la postura
Y doña Vrraca le beso la mano,
La qual en agradarlo mas procura
Mucha esperãça dando al otro hermano
Atiende don Alonso a la ventura
Fiando enla bondad del soberano,
Y el alma y coraçon muy afligido
Por el fue todo aquello cõcedido.

Vuo la libertad de aquella fuerte
Y en Sahagun metiose mõje luego,
puesto q̃ fue el hazerlo cosa fuerte,
A donde poco estuuo con sosiego.
La infanta a Peranzures y el aduierte,
Los quales lo libraron de aquel fuego,
Sacaronlo del santo monesterio,
Y no fue su salida sin mysterio.

Salio de alli huyendo, y en Toledo
De Alimaymon fue el rey bien recebido
Perdio del rey don Sãcho todo el miedo
Y en la ciudad estuuo bien seruido,
El Moro dixo al rey, con lo que puedo
Sereys aqui en mi corte prouey do,
Entre los dos hizieron cõuenencia
estando tres del rey en su presencia.

Don Peranzures era el vno el conde,
Estotros don Gonçalo y don Fernando,
que en virtud cada qual se corresponde,
Y a don Alonso estauan consolando.
Al rey don Sancho nada no se esconde,
porque yua qualquier cosa intrinsicãdo,
Y viẽdo quel hermano auia huydo
quedo de aquella burla muy corrido.

Estaua don Alonso bien seguro
Del rey de Toledanos biẽ tratado
Mostrandose vn amor sincero y puro
en todo quanto se hã comunicado,
Tratando pues vn dia del gran muro,
De aquella su ciudad que era nombrado
Vn Moro dixo al rey en su presencia
Despues de auer tomado del licencia.

La fortaleza es grande desta tierra,
Y la mayor de todas las de Espoña,
Si toda se juntasse a darle guerra,
podra bien defenderse de su saña,
Su perdicion en vn pũto se encierra
Y no aprouechara el esfuerço y maña
Del rey q̃ dentro entõces estuuiere
Si lo que digo el cercador hiziere.

Teniendola siete años bien cercada
De modo que no le entre bastimento
Y cada qual haziendole talada
Podra ponerla en grande detrimento
Al cabo se vera tan alcançada
Viniendole a faltar el alimento,
Verase el sitiada tan perdido
Que se vendra a rẽdir, y aun sin partido.

Esto quel moro dixo fue entendido
De don Alonso que cercano estaua
Y al parecer de todos adormido
Cosa de que al rey moro le pesaua,
Pero disimulo y ha concedido
En lo quel moro dixo y auisaua,
Y los demas que miren si dormia,
O si semblante dello enel se via.

El qual se leuanto en aquel momento
los ojos refregando y bostezaua
Tuuo en aquello alli gran suffrimiento
Y a Alimaymon con ello asseguraua
De auer oydo al moro fue contento
Y lo que dixo mucho le quadraua,
Al rey en toda cosa complazia,
Y de su lado del no se partia.

Por la ciudad vn dia caualgando
De gente que al Rey moro acompañaua
Dos moros yuan cerca del hablando
En lo que mas contento a los dos daua,
Y el vno a don Alonso el Rey mirando
Al otro dixo assi, que le admiraua
Las partes que en aquel Christiano via,
Y que mostraua en si gran señoria.

El otro respondio, quiero contarte
Vn sueño que esta noche yo soñaua,
Porque puedas mejor dello admirarte
El qual no poco a mi me congoxaua,
Y pues los sueños son verdad en parte
Sabe que yo señe que Alonso entraua
Por Toledo en vn puerco caualler
Grande, cerdoso, colmilludo, y fiero.

Al qual gran golpe dellos secutando
En las mezquitrs della se lançaua,
Su limpio y muy gentil suelo hoçando
Muy suzias y hediondas las dexaua
Tanto que dello a mi me yua pesando
Con sobresalto eneste despertaua,
Sin duda, respondio el otro muy quedo,
Señor vendra a ser este de Toledo.

Al punto que esto dixo se le alçaua
Vna bedija al rey, de pelo agudo
El rey Alimaymon se la abaxaua
Y cada qual de aquellos verlo pudo,
Empero a leuantar se le tornaua
Quedando el vno y otro como mudo,
Vn priuado del rey, que oydo auia
lo dicho, en puridad se lo dezia.

Pues como Alimaymon se recelasse
Del singular valor del rey Christiano,
A cada qual mando le aconsejasse
Diziendo ser juyzio mas que humano
Conformanse en que luego le matasse
Porq̃si a caso muere el rey su hermano
Aquel tan estremado caualler
Del reyno de Castilla es heredero.

Mas como la virtud enel tenia
(Aunque era moro el Rey) tanta cabida,
No quiso por aquella villania
Quitar a vn tal varon alli la vida,
Por la razon en esto se regia
Y fue en amor su saña conuertida.
Y sin algun recelo se fiaua
Del Rey, y aquel rencor de si apartaua.

Con grãde mansedũbre y buen semblãte
Hablo luego a sus moros en consejo,
Mahoma no querra de mi se cante
Que rompa el vso yo de Reyes viejo,
pues he de ser segun que fuy constante
Y de mis succesores claro espejo,
Adonde Ala querra que mi memoria
Mi fama ensalce con eterna gloria.

Y pues

Y pues aqui lo tengo aſſegurado
Cumplir quiero con el lo prometido,
Que lo que yo con el vue aſſentado
No ha ſido ni ſera pueſto en oluido.
No menos el a mi me ha confirmado
Todo lo que por mi le fue pedido
Y ſi el lo quebrantare ſera cierto
No ſera cauſa mia el deſconcierto.

Y para que la jura firme ſea
Harele referir lo ya jurado,
Eſto dixo, y mando entrellos ſe vea
Y ala reſpueſta atiende ſoſſegado,
Todo hombre al quanto en ello deuanea
Y al fin ſu voluntad por buena han dado,
Aſsi que a don Alonſo venir hizo
Y del a ſu ſabor ſe ſatisfizo.

Iurar le hizo alli que jamas fueſſe
En daño ſuyo ni ſu primo hijo
Ni contra ſus vaſſallos procedieſſe,
Iurolo, y el aſsiento fue mas fixo,
y en ſu fauor llamandolo vinieſſe,
y el don Alonſo a todo de ſi dixo
De alli adelante el moro mas lo amaua,
y en todo el parecer ſuyo tomaua.

Con mas quietud y ſin paſsion viuia
El rey de alli adelante conformãdo
Con la opinion de aquel que lo oprimia
La jura tantas vezes confirmando,
Dexarlo en ſu repoſo me cumplia
Con la fortuna bien temporizando,
y en eſſo el canto Quinto es bien reſuma,
Boluiẽdo al rey dõ Sãcho mano y pluma.

INTRODVCTON DEL SEXTO Canto.

Don Sancho Rey fortiſsimo inhumano
A ſus hermanos todos deshereda,
El pago le da dello el mundo inſano
Muriedo cae delo alto dela rueda,
Bellido le da muerte el Cid cercano
Sin ſer parte que al falſo enojar pueda,
Don Diego al Zamorano pueblo rieta
Y por concierto aquella lid ſe acepta.

SEXTO CANTO.

EL ſaco la codicia rompe en modo
Quel codicioſo queda muy burlado
Pues roto cae ſu biẽ todo en el lodo
Donde jamas ſer puede reſtaurado:
Eſto a don Sancho le ſucede todo,
Que de codicia, y ſin razon cargado
Cayo con todo ello en baxo ſuelo
Cubriendoſe el de triſte y mortal velo.

Mejor fuera tener el cetro y ſilla
En ſolo el territorio Caſtellano,
Y no querer buſcar tanta renzilla
Sobre los reynos de vno y otro hermano
Tener ſe deue a grande marauilla
Pues les vengo la injuria agena mano,
Y en parte donde eſtaua en mas alteza
Con mas fuerça de gente y mas grãdeza.

Dixe que por ſu mucha inteligencia
Supo que don Alonſo el rey ſu hermano
De Sahagũ auia hecho auſencia
Y con el rey eſtaua Toledano,
Pues luego con muy preſta diligencia
Saco ſu hueſte, y tierras, monte y llano
Del reyno de Leon entro corriendo
Las villas y caſtillos deſtruyendo.

Cerco a Leon y entrola, y luego della
Rey ſe llamo, y ſeñor de toda Eſpaña.
En vidas y en haziendas hizo mella,
Y no paro en aquello aquella ſaña
Buelto en Caſtilla dio tras la donzella
Con furia ferociſsima y eſtraña
Su hermana doña Vrraca q̃ en Zamora
Eſtaua, de adonde ella era ſeñora.

Auia el Rey a Toro ya tomado
Que era de doña Eluira eſtotra hermana.
Y enel de todo punto apoderado
Su Mageſtad moſtrando ſobre humana
Cumplio el intento del tan deſeado,
Y como de imperar tuuo tal gana,
Su campo en torno de Zamora puſo,
Haziendo de tyrano bien el vſo.

Co

Con doña Vrraca tuuo vn cũplimiento
Por no tener renombre de insolente,
Y fue hazerle vn largo parlamento
Por boca del buen Cid quel caso siente
Pero por no huyr del mandamiento
Del Rey y señor suyo lo consiente,
Assi que de sus armas se adornaua
Y ante Zamora assi se presentaua.

Don Arias con sus hijos era enella
Que naturales eran dela villa,
Quedole encomendada la donzella,
Y estaua presto el viejo a bien seruilla,
El Cid entro, y ante el le traxo a ella
Haziendole de verla assi manzilla
Llorosa, y su vestido era de luto,
Por ver al Rey con ella resoluto.

El Cid se le humillo, y dixo de parte
Del rey don Sancho ante ella su mãdado.
Y fue aquel inuencible y fuerte Marte
Della, y del viejo, y hijos escuchado,
No quiso doña Vrraca por tal arte
Dexar lo que del padre le fue dado
Al Cid oyo, y el Cid assi hablaua
Despues que la visera leuantaua.

El Rey y señor mio noble infanta
Tener esta ciudad quiere por suya,
Por ello se os dara moneda tanta,
Quanta dixeredes vos, sin q̃ el rehuya,
Y si este trueque a caso no os espanta
Tambien se que os dara de mano suya
Villas, Castillos dentro en tierra llana
Los quales vos tendreys de mejor gana.

Oyda por la infanta la embaxada
Con rostro, aunq̃ lloroso, mas q̃ humano,
le respondio, yo estoy determinadaa
De no dexar la tierra dela mano,
Si al rey Zamora en tal manera agrada,
Pensar quitarla a mi consejo es vano
Pues si a Castilla toda me entregasse,
Entiendo que a Zamora no dexasse.

Al Rey dezi que muy mejor haria
En se dexar de ser tan insolenne
Y quite de su intento y fantasia
lo que tan mal vsar quiere al presente
Dexando lo que dado a mi me auia
Mi padre y suyo, aquel tan excelente
De adonde como hasta aqui no ha sido
Nunca sera su alteza deseruido.

El Cid bien entendida la respuesta
Boluio ala tienda adonde el Rey q̃daua
Y la rodilla ante el en tierra puesta
Lo que la infanta dixo relataua,
El qual viendo lo poco que le presta
Ala ciudad de Burgos buelta daua
Porque era ya el inuierno muy entrado
Y estaua mal su exercito tratado.

Estuuo alli el inuierno detenido
Su hueste rehaziendo a toda priessa
Y como el primo Março fue venido
De nueuo reboluio sobre la empresa
A Sahagun de Burgos ha salido
Y al Cid de aquella guerra mucho pesa
Sobre Zamora el rey don Sancho daua
Y en torno con gran furia la cercaua.

A visitar la anduuo caualgando
De caualleros bien acompañado
La fortaleza suya contemplando
De quien quedo, y cõ grãrazon pagado,
Con ella al quanto fue temporizando
Auiendo a Doña Vrraca interrogado
Con el Cid que le de la tierra auenda
Sino quiere que mas largo la ofenda.

A Medina del Campo le offrecia
Con la mitad de todo el Infantado,
Y a Castillo de Tiedra le daria
Que era para vna Reyna buen estado,
Y desto juramento le haria
Que nunca le sera jamas quitado,
El Cid fue, y con la infanta lo trataua
La qual con gran silencio lo escuchaua.

A don

A don Arias tomo y aconsejose
Siendo con el sus hijos de consuno
El qual de aquella guerra receloso
Empero viendo al rey tan importuno
A instantia dela infanta en si esforçose,
Y el miedo y temor pierde cada vno
Diziendo que pues son vassallos della
Que moriran alli todos con ella.

Estauale muy bien la cõuenencia
Que el rey don Sancho enesto le ofrecia,
Pues eran de mayor magnificencia
Las tierras que le daua y señoria:
Pero no quiso Dios que la insolencia
Del Rey, fuesse en tan grande demasia
Y assi no dio lugar se effetuasse,
Porque su saña enel se executasse.

La infanta en no la dar determinada
Al Cid llamo, y le dixo muy serena,
Ninguna cosa a mi buen Cid me agrada
De quanto el rey y su consejo ordena
Y pues me quiere ver desheredada
Al alma mia dando tanta pena,
Yo le defendere la tierra mia
Pues sin razon prosigue en su porfia.

El Cid se le humillo y partiose luego
Y refirio a su rey lo respondido
El qual sin que valer pudiesse el ruego
Del Cid, se leuanto en saña encendido:
Mando tocar al arma, y hecho vn fuego
La arremetio con impitu y ruydo
Combatiola tres dias fuertemente
Matãdo los de dentro al Rey gran gẽte.

El çamorano pueblo belicoso
De armas y de esfuerço apercebido
Don Arias con sus hijos animoso
Como el assalto repentino vido
El muro al rey defiende, y orgulloso
La furia de su gente ha resistido
De modo q̃l y el Cid quedo admirado
Y enla ciudad el animo doblado.

De dia ni de noche no cessaua
El combatir sangriento, y muy dañoso
Todo hõbre de lo ver por cierto andaua
Como asombrado y casi temeroso:
En torno la muralla llena estaua
De muertos y heridos campo y soso
Mostrando por immensa desuentura
Orror de muy grandissima tristura.

Con mas daño la lid se acrecentaua
Hiriendose con impitu y braueza,
Dardos, saetas vno a otro tiraua
Los del alto y de la fortaleza
Azeyte y pez hiruiendo Arias echaua
A muchos muerte dando con tristeza,
Todo lo qual el rey muy cerca via
Y de tomarla enel gana crecia.

Escalas ponen, suben a gran priessa
Por ellas alo alto adonde auia
Guerreros a quien verlos subir pesa,
Y el passo alos del rey se defendia,
Muchos murieron dellos enla empresa
Mostrando bien su esfuerço y valentia
Echandoles del muro al duro suelo
Con gritos que allegauan hasta el cielo.

Castilla los de fuera appellidando
Zamora los dedentro respondiendo,
El Rey viua defuera replicando
De dentro doña Vrraca refiriendo
Con esto de herirse no cessando,
Victoria entrambas partes pretendiẽdo,
Fue la ciudad insigne defendida,
quedando en mayor grado noblecida.

Menos hallo el Rey mucha de su gente,
De ver los muertos lastima tenia,
Parecele que es grande inconuiniente,
Si mas en la tomar assi porfia.
Cessar mando el cõbate prestamente,
Y cada qual a fuera se hazia,
quedando los del muro con la gloria
De tan señaladissima vitoria.

Tuuieron por exemplo en este hecho
A los de aquel gran pueblo Numantino,
Que auiendo a sus valores satisfecho
Quedo entre los mortales por diuino,
El Rey mostraua dello tal despecho
Que del enojo estaua alli fin tino
Dixo, qual Scipion, quedo afrentado
Pues otro mayor triunfo me has quitado

Con esto se metio en su tienda rica,
Pensando en el sucesso desta guerra
La yra mas en el se multiplica,
Contra el valor y esfuerço de la tierra,
Mayor fue su furor que lengua explica
Clemencia y todo amor de si destierra,
Iurando que estara tanto sobre ella
Quanto den Arias pueda defendella.

Assi lo hizo, y tuuola cercada
Muy mucho prosiguiendo el mal intẽto,
Hallauase la tierra molestada
Y el Arias de tal guerra descontento
Viendo a la infanta estar tan congoxada
Por verla libre y fuera de tormento
Le dixo, que a Toledo se partiesse
Con el, y quien seguirla mas pudiesse.

Tuuo la infanta aq̃l por buen consejo
Por ver que ya no auia otro remedio,
Y no ser parte aquel honrado viejo
Para librarla de tan fuerte asedio:
Assi que proueyendo el aparejo
Dios fue seruido darle en este medio
Vn hombre que del cerco la librasse
Y al rey del reyno y vida despriuasse.

Bellido Dolfos era el nombre deste
En el hazer trayciones muy vsado,
Que para el rey don Sãcho fue otra peste
Y su maldad auiendo imaginado
Aunque deste negocio no me reste
Mas que de auer la tierra descercado,
Sera mi nombre dixo, permanente
En la futura y venidera gente.

Por fama el traydor tuuo el arduo hecho
Haziendo dela vida buen barato
Poniendole delante gran prouecho
A quien el alcuoso fue muy grato,
Hizose conoscer en poco trecho
Por mas malo que el perfido Herostrato
Ante la infanta vino, y muy osado,
Assi le habla auiendose humillado.

Yo vine aqui señora en tu seruicio
Con treynta caualleros de mi parte
Mostrando en este milite exercicio
Mi gran valor, esfuerço, maña y arte
De ti no he recebido beneficio
Aunque la merced tuya se reparte,
Di pues que me daras si hago agora
Que se leuante el campo de Zamora.

La infanta respõdio, prouerbio es cierto
Que con el pobre, o que es menesteroso
No dexa de venir presto en concierto
El desmedido en precio y malicioso
Yo no te mando hagas desconcierto
Ni seas en tal caso muy dañoso
En lo demas qualquier que esso hiziere
Pida, que le dare quanto quisiere.

Precio demandare tan moderado,
Que vos me lo podays pagar señora
Despues de hecho quiero ser pagado
Si en mi dexays el caso desde agora
Quiero primero ser assegurado,
La infanta lo entendio, y luego a la hora
El precio le promete y lo assegura,
Y la traycion el mal hombre procura.

Bellido le beso su blanca mano
Y della se partio y salio a vn portero,
Al qual vn manto presento galano
Diziendole, ya sabes compañero
Ser yo en el territorio Zamorano
Vn conoscido y rico cauallero,
Yo salgo fuera, y ruegote que alerta
Estes para me abrir presto la puerta.

Mira

Mira que pienso de boluer huyendo,
A causa de vn gran hecho q̃ he intẽtado,
Y se que me vendrã muchos siguiendo,
Que soy de Castellanos desamado
Cũplete de me estar siempre atendiendo
Y no ser en tal tiempo descuydado
A la infanta haras todo seruicio,
Y a mi estremado y alto beneficio.

El otro con aquel grande interese
Le prometio de serle en todo amigo
Y dixole, aunque a todo al campo pese
Dañaros no podra algun enemigo,
Y si la puerta abierta no os tuuiesse
A pena enorme desde aqui me obligo,
De mi señor podeys yr confiado
Que estoy para os seruir aparejado

Mucho al portero aquello agradecia,
Y de sus armas siendo todo armado
Delante de don Arias parecia,
que de sus hijos era acompañado,
Ante ellos y otros dixo, quel haziã
Trayciõ cõ doña Vrraca, y q̃ es maluado
Y que a su causa crece la violencia,
Y no haze la infanta cõueniencia.

Esto dicho, boluio presto el cauallo,
Y por la puerta a mas correr salia,
Tras del fueron sus hijos por matallo,
Pues la lealtad del padre se sabia,
Empero no pudieron alcançallo,
Porque en huyr gran priessa dado auia,
Al rey don Sancho fue, y ante el llegado
Assi habla, despues de ahinojado.

Magnanimo señor soy vn guerrero
Ante otras cosas de honrra codicioso
De rentas no me curo ni dinero
Y voy fama aquistando sin reposo
Serui en çamora como cauallero
A vuestra hermana, pero el malicioso
Don Arias, grandemente alla me odiaua
Viendo quel parecer suyo culpaua.

Sabe que fuera ya vuestra la villa
Si el viejo de por medio no estuuiesse,
Sin ver de gentes tantas tal manzilla,
Pues dẽtro no ay a quien dello no pese,
Y como mi lealtad y se senzilla
En vn acuerdo yo señor dixesse,
Del fuy y sus quatro hijos maltratado
Y hasta el campo vuestro secutado

Yo vengo pues señor a vos huyendo,
Y quiero desde aqui seros vassallo,
En poco tiempo aqui señor entiẽdo
Hazer el daño tal, caro comprallo
Si me sucede assi como pretendo,
Al viejo pienso en breue castigallo
Que la villa os dare, pues se por donde,
el rey lo escucha, y luego assi responde.

Tu seas dixo, amigo el bien venido,
Y pues en me seruir traes tal intento
De mi seras por cierto recebido,
que de tan buen vassallo soy contento,
Y pues los çamoranos han tenido
tal pertinacia y mal conocimiento
Yo los castigare, y sera temprano,
O no me llamare Rey Castellano.

Echole el braço al cuello, y el maluado
en tierra la rodilla puso presto,
La mano le beso que el rey le ha dado,
Y parecio le bien, que era dispuesto
El rey por su vassallo lo ha aceptado,
Y en numero del tal fue luego puesto:
en poridad despues con el hablaua,
Y de su voluntad cuenta le daua.

Quan cierto es vn traydor ser fauorido
De aquel a, quien su grã traycion aplaze:
Pues siempre con el habla en escondido,
Mostrando quanto a el le satisfaze,
Priuad os viuen estos de sentido,
Pues nunca cosa al fin bien se les haze.
Viendo al tal fando horrible y cautelo-
Ser de la fin del caso codicioso.

Assi a don Sancho auino con Bellido,
Mediante la codicia que tenia
De ver aquel negocio concluydo,
Y sus secretos todos le dezia.
Mas el traydor que estaua apercebido
De su maldad: al rey le prometia,
Darle aquella ciudad por vn postigo,
Que fue de su codicia cruel castigo.

Creyolo el rey don Sãcho, y le hazia
Mercedes, demostrandosele afable
Tu eres el varon que me cumplia,
Y tu seruicio me es dixo, agradable
Si como dizes ello se hazia,
Con cargo preminente y estimable
Hare que viuas rico dentro enella
El mas particular tu siendo della.

La noche se passo, y siendo venido
El nueuo sol que parecio otro dia
Al muro de çamora se ha subido
Vn cauallero armado, que dezia
Del daño por venir enternecido
En boz quel rey y el cãpo bien looya,
Y el Cid y todo ilustre cauallero
En publico pregõ de aquel guerrero.

Yo soy vn cauallero, al rey dezia,
Nacido en Santiago y engendrado
Y nunca en mi linaje hasta oy dia
Traydores ni aleuosos se han hallado,
A imitacion de aquellos pretendia
La fama sustentar que han alcançado,
Con q̃ se ilustra el hombre entre la gente
Virtud entre virtudes excelente.

Esto te digo rey, porque ha salido
De aqui vn traydor, ques harto señalado
Traydor es, y traydor su padre ha sido,
Y de traydor su abuelo fue notado,
Su padre se llamo Dolfos Bellido,
Bellido Dolfos el, biue auisado,
Porque lleua propuesto de matarte,
Y quiero yo señor desengañarte.

Mira que aunque parezca ser posible
Lo que Bellido Dolfos te dixere,
Sera el effecto y fin muy imposible,
Y el solo acabara quanto quisiere,
Guardate buen señor de caso horrible,
El rey lo escucha, y nada entẽder quiere,
La noche le auian dado el propio auiso,
Mas entender a nadie nunca quiso.

Assi dissimulo, y Bellido vino
Antel, mostrãdo estar apassionado,
Cõ rostro recibiolo el rey benigno,
Mas el traydor hablo muy congoxado,
Y con vn sospirar baxo y continuo
Bellido en tal manera le ha hablado,
Porque don Arias sabe quanto puedo,
Manda lo tal dezir de puro miedo.

Si no teneys de mi tal confiança,
Dadme por Dios licencia q̃ me ausente,
Y no tendreys de que hazer probança,
Teniendome con vos confusamẽte,
Amigo, dixo el rey, no aura mudança
Enlo que dicho tengo, y pues prudente
Eres, alteracion en ti no venga,
Y haz que mi desseo efecto tenga.

A ti solo doy credito Bellido
Y no a don Arias, que es vn aleuoso
A ti solo te ruego, mando, y pido,
Que seas enel tal caso animoso,
Porque si ver pudiesse yo cũplido
Aquello de que soy tan codicioso
Sere contento, y tu galardonado,
Con premio qual jamas señor ha dado.

Assi que muy bien puedes estar quedo
El començado intento prosiguiendo,
No ay cosa que ponerte pueda miedo
Fuera del gran negocio que pretendo.
Bellido que tan bueno vio su enrriedo,
Beso la mano al rey, agradeciendo
La singular merced que le hazia,
Y desta suerte luego le dezia.

Pues

Pues que de mi teneys tan buen cõceto
Y en vos tanto valor señor se aumenta
Muy presto si Dios quiere yo os ꝓmeto
Pondre a los Zamoranos en afrenta
Y para que venir pueda en effeto
Primero q̃ caer puedan en la cuenta
Caualguemos señor si a vos aplaze
Vereys lo que enel caso al caso haze.

El Rey en quien a priessa se acercaua
El diuinal castigo muy vfano
Con el a toda priessa caualgaua,
Y solos se salieron mano a mano:
Muy cerca del postigo al Rey lleuaua
Y alli mostro Bellido desde el llano
Aquel lugar al rey assi diziendo
La villa por alli daros entiendo.

El Rey que estaua ya predestinado
Creyo lo que le dixo,y al instante
Riquezas le promete y gran ditado
Estando alo que dixo vigilante:
De se apear gran gana le ha tomado,
Porque boluio Fortuna ya inconstante
Para hazer alli de su persona
Y renunciar el cetro y la corona.

Al apartarse le dexo vn venablo
Quel rey lleuaua en mano y muy agudo,
Mirad el aparejo que el diablo
Aquel traydor le dio nefando y crudo:
Mi juego, dixo en si, muy bien entablo
Si alo que se me offrece presto acudo,
El rey no estaua del muy apartado
Quando el venablo rezio le ha tirado.

Entro por las espaldas salio al pecho
Clauado lo dexo y boluio huyendo
El rey quedo con yra y gran despecho,
Empero poco a poco fue entendiendo,
Diuina permission ser aquel hecho
Y en tierra sin vigor quedo gimiendo,
Bellido a su postigo se acogia
Y violo a caso el Cid quando partia.

Y recelando algun caso funesto
A priessa caualgo y lo fue siguiendo
Muy presto le fue todo manifiesto,
Y assi a su desuẽtura maldiziendo
Dixo,traydor Bellido di que es esto?
Con el calcaño a gran priessa oprimiẽdo
El cauallo,que espuelas no lleuaua
Causa que al fugitiuo no alcançaua.

En la villa se entro, y el Cid quedose
Muy cerca dela puerta congoxado
De no auerlo alcançado desgustose
Y conociendo que lo auia causado
El no lleuar espuelas,alterose
Contra los que el cauallo le auian dado,
Boluiose maldiziendo su fortuna
Sin esperança de cobrarlo alguna.

Bellido eneste espacio entro huyendo
Adonde supo que la infanta estaua
La furia de dos mil gentes temiendo
Y con su proprio manto se amparaua,
Arias Gonçalo entro tras del corriendo
Y a doña Vrraca el viejo le rogaua
Que se lo de por quel lo de en la mano
Del Cid,que del pesar estaua insano.

Auia el viejo ya bien entendido
El hecho quel traydor auia ordenado,
Y por auerlo en si tanto sentido,
Queria ser y el pueblo desculpado,
La infanta que de tal modo lo vido
Al viejo desta suerte le ha hablado,
Cosa cuel mundo no ay que no hiziesse
Porq̃ Bellido Dolfos no muriesse.

Pues daldo respondio a mi, q̃ guardado
Sera de mi señora, hasta en tanto
Que auran tres nueue dias ya passado
Y si de Castellanos entre tanto
Este concejo no sera rietado
Saldra seguro y fuera de quebranto
Mas si retado fuere es bien que sea
Lleuado,adonde su maldad se vea.

Con este aditamento se lo daña
Y assi poner lo hizo en prision luego,
En tanto que en la villa esto passaua
El Cid con otros muchos de yra ciego
Adonde su rey vido caminaua
Sin admitir vn punto de sossiego,
Hallaronlo que ya por caso fuerte
Estaua muy vezino dela muerte.

El Cid enmudescio como lo vido,
No porque aquel successo lo admirasse,
Empero porque el falso de Bellido
En su presencia de su Rey triumphasse
En saña mortalissima encendido
De alli mando a sus tiendas se lleuasse,
Todos lo van con el acompañando
Gimiendo por su muerte y sollocando.

Sacarle luego el asta no han osado
Temiendo que en sacandola espirasse,
Por ambas partes passo la han cortado
Y entienden en que luego se curasse:
Muy muchos cirujanos se han juntado,
Y como el rey entonces aun hablasse
El Conde que de Cabra señor era
Al rey con debil voz assi dixera.

Del alma mi señor tene cuydado
Mira que es peligrosa la herida,
Buen consejo me aueys, dixo el rey dado
Pues soy al fin llegado de mi vida:
Y creo ser la causa el gran pecado
Que con codicia y saña desmedida
Acometi, teniendo atreuimiento
De auer yo quebrantado el juramento.

Culpado desto muy mucho me hallo
Y a Dios del gran pecado perdon pido,
Bellido me mato, que por vassallo
Auia y en mi casa recebido,
Trabaja el Cid afflito en conortallo
Y auiendo el sacramento recebido
El assa con gran tiento le sacaua
Y al pūto el alma a Dios el buē rey daua.

O vario acaecimiento, o caso estraño,
O cōfusion terrible, o hecho acerbo
Matar a vn tan gran rey por tal engaño
de aquel iniquo perfido y superbo?
Qual fin pastor andar suele el rebaño
Mostrādo en si vn dolor mas q̄ proterbo
Assi la hueste entōces se vchia
Aunque del Cid la ley se obedecia.

El qual con los demas luego acordaua
Quel pueblo çamorano se retasse,
Pues a Bellido dentro defensaua,
O que del caso tal se desculpasse:
Causas el Cid muy licitas hallaua
Para que de tal yerro lo culpasse,
Sabiendo que el traydor dentro ya zia,
Y su desculpa tanto suspēdia.

Don Diego Ordoñez q̄ era alli presente
De Lara por renombre intitulado
Del rey don Sancho muerto era pariente
Y en presencia del Cid se ha leuantado:
Pues por el gran dolor que en esto siente
Que sea retador le ha suplicado,
El Cid lo Concedio todos viniendo
Enello, su valor engrandesciendo.

Siendo don Diego Ordoñez señalado
Para tan alta empresa se salia
De aquel lugar, y fue al momēto armado
De esfuerço de valor y valentia,
Subio a cauallo, y fue muy denodado
La buelta de Zamora a do pedia
si estaua alli don Arias que viniesse
Y su demanda oyr por bien tuuiesse.

Don Arias que en virtudes fue cōstante
Y estaua de aquel caso muy dudoso
Andaua escrudiñando vigilante
Por descubrir algun otro aleuoso:
El alma triste, alegre enel semblante,
sin admitir sossiego ni reposo
En lo que ala ciudad mas le cumplia,
Y auiso de don Diego le venia.

Al muro vino,y dixò al cauallero
Que le dixeſſe ques lo que queria?
Don Diego reſpondio, lo que yo quiero
Es caſtigar en vos tan gran falſia,
En Dios y en ſu bondad immenſa eſpero
Salir con honra tal deſta porfia,
Quel Zamorano pueblo mal mirado
Quede,y con grã razõ por traydor dado.

A nueſtro Rey aq̃l traydor ha muerto
Auiendoſele dado por vaſſallo,
Voſotros(como ya ſe ſabe cierto)
Quereys en la ciudad vueſtra ocultallo,
Aueys hecho y hazeys enello tuerto
Y yo como elegido a demandallo
Os rieto por traydores deſde agora
A quantos os hallays dentro en Zamora

Al padre,y hijo rieto,y al abuelo,
Tambien al tio,hermano,y ahijado,
Rieto los rios,fuentes,caſas,ſuelo,
Los paſtos,los cauallos,y el ganado
Auſentes y preſentes ſin recelo,
Por cauſas harto juſtas qne aueys dado,
Y ſi quien al contrario diga vuiere
Yo lo combatire a qualquier que fuere.

El viejo con temblar de barba y ceja
Reſponde al cauallero, inaduertido,
Doliendoſe del mal que ſe apareja
Alos q̃ yerro tal no han cometido:
Si infamia tal mi vida al mundo dexa
En mal punto don Diego ſoy naſcido,
Empero mira bien lo que has hablado,
Que cierto has ſido mal aconſejado.

Porque hõbre que vn concejo todo rieta
Con cinco ha de lidiar vno por vno
Sin que otro de ſu parte ſe entremeta,
Y ſi los mata a todos de conſuno
La lealtad del pueblo es imperfecta
Y con razon culpado es cada vno
Pero ſi el rietador quedaſe muerto
Libre el Concejo quedara por cierto.

Poca razon demas deſto has tenido
De dar culpa a los muertos en tal guiſa,
Por lo que viuos han acometido
Pues macular no pueden ſu diuiſa
Empero pues aſsi te has ſometido
En lo que de hazer tienes te auiſa
Los de Zamora eſtan de animo entero
Para perder la vida,e yo el primero.

Por lo que el Zamorano dicho auia
Don Diego muy confuſo ſe hallaua
Y de lo dicho ya ſe arrepentia,
Mas como de valiente ſe eſtimaua
Replica, y en mas ſaña ſe encendia
Diziendo,que en lo dicho ſe afirmaua
Y ſi de combatir con cinco deuo
A cõbatir por la razon me atreuo.

Dad doze de Leon vos hijos dalgo
Que yo dare otros doze de Caſtilla,
Y ſi demaſiado he ſido en algo
Entre ellos ſe vera, que en tal rezilla
Porque entẽdays don Arias quãto valgo
Con cinco Zamoranos en quadrilla
Me hallare enel cãpo, y vno a vno
Combatire con ellos de conſuno.

Don Arias fue contento,y luego daua
Los caualleros vna y otra parte,
Por veynte y ſiete dias ſe aſſentaua
La tregua,en paz quedando de aq̃l arte:
Lo dicho el Cid con ellos confirmaua,
Porque era atras vſado de aquel arte
Que cinco hagan campo con don Diego
El qual lo cõcedio ſin temor luego.

Porque hallaron ſer ley ordenada
De Godos,en Eſpaña verdadera
Con gran curioſidad fue eſcudriñada,
De aquellos a quien dado el cargo era,
Zamora eſtaua en ſi muy confiada
Hazer pienſa ſegun della ſe eſpera,
Pues no ſe hallo alguno ſer culpado
Del rieto que don Diego le auia dado.

Los veynte y quatro dada la sentencia
Y por entrambas partes aceptada,
Ordenan con muy presta diligẽcia
El campo, en torno del vna estacada,
Manifestose a todos en presencia
El modo que en batalla tan nombrada
Se auia de tener, pues se hallaua
Que antiguamente aquello anſi se vsaua.

Durar de sol a sol tiene el cõbate,
Y el rietador las armas mudar tiene
A cada qual que vença, rinda, o mate,
Y coma y beua, porque aſsi conuiene:
Por gran cosa se tuuo el tal debate
Y a verlo de mil partes gente viene,
Por orden vna vara leuantada
En medio se planto dela estacada.

Era la condicion, que el que vencia
Auia de tomar la vara en mano,
Diziendo a vozes, que vẽcido auia,
Porque sino su affan era muy vano
La vna y otra parte pretendia
Gozar del vencimiento soberano,
Tambien pretendo yo dexarlo en tanto
Que del famoso Alfonso vn poco canto.

INTRODVCION DEL SEPTIMO Canto.

A Alonso elige el Cid Rey Castellano
Y auisale que luego a reynar venga,
Don Peranzures fuerte y buen christiano
haze que su venida effeto tenga:
Alimaymon cautelas vsa en vano
Pues Dios quiere que mas no lo entretẽga,
Don Diego sus batallas pone en obra
Y en ellas gran renombre y fama cobra.



SEPTIMO CANTO.

IAmas mostro rigor al bueno el cielo
q̃ en muy mayor alteza no lo encũbre,
Y aunq̃ le da al principio algũ flagelo
Mudar al fin no puede su costũbre:
Que aquel su singular superno buelo
Le haze que en mayor grado relumbre
Y entre la confusion y el deuaneo
Illustra en mayor grado su troseo.

A don Alonso el rey desheredado
Por este mismo modo ha sucedido,
Pues de su trono siendo derribado
Y con rigor tan grande cõpelido:
Entre sus enemigos desterrado
De varios pensamientos oprimido
Fortuna reboluio, y en mas alteza
Lo puso, por tener tanta firmeza.

Por ser merecedora su persona
De aquel supremo estado y su grandeza,
Espada, cetro, y silla, y la corona
Le concedio en lo mas de su baxeza:
Subiolo su virtud sobre la zona
Y no pudo abatirlo la braueza,
Del rey don Sãcho, aq̃l su mal hermano,
Ni menos el rigor del rey pagano.

Auiendo las exequias acabado
Sobre el cuerpo del rey dõ Sãcho muerto
Y quãdo el gran don Diego vuo rictado
Los Zamoranos por aquel concierto:
Los nobles de Castilla ha congregado
El Cid, y assi les dixo como experto,
Cerca de la eleccion, corona y silla
Del reyno de Leon, y el de Castilla.

Nobles varones lo que dezir quiero
Ya que fortuna insana ha rodeado
Con mutacion de ley, costumbre, y fuero
Y a nuestro rey assi nos ha llenado:
El animo que esta firme y entero
Descubra su valor aqui estremado
Y a don Alonso el reyno demos luego
Pues es derecho rey con gran sossiego.

Atentos estuuieron escuchando
Al valeroso Cid lo que dezia,
Y con su voluntad del conformando
Todo hombre en ello vino, y concedia
El Cid sus pareceres denotando
Lo sucedido al rey luego escreuia,
Y auisole que venga su persona
Y le daran los reynos y corona.

Auia doña Vrraca ya enbiado
A don Alonso que la mucho amaua,
Antes de todo aquello su mandado
Con vno de quien mucho se fiaua,
Mas como el caso fue tan señalado
La fama q̃ del gran dolor bolaua
No solo entre Christianos se entendia,
Empero en vna y otra paganía.

Estaua la persona en detrimento
De don Alonso el rey, alli en Toledo,
Mudaua Alimaymon el primo intẽto,
Porque de Don Alonso tenia miedo:
Mas el con el cogido sufrimiento
Se estaua en la ciudad seguro y quedo
Don Peranzures fuera della andaua
Y los auisos todos se tomaua.

Y a dos que el Cid auia despachado
Corto las dos cabeças vno a vno
Y a entrambos los despachos ha tomado
Sin que entenderlo del pudiesse alguno
Estaua en las floreftas emboscado,
La entrada defendiendo a cada vno
A tal que Alimaymon no lo supiesse
Hasta que a su señor sacar pudiesse.

El tercero llego que doña Vrraca
Desde Zamora auia despedido,
El qual a Peranzures con voz flaca
El caso puntualmente ha referido:
De su virtud el conde valor saca
Y en Toledo al momento reduzido
A su señor del caso cuenta daua
Segun la hystoria a tras lo relataua.

El Rey y Peranzures recelando
Que Alimaimon el Rey los detuuiesse
Acuerdan muchas cosas alegando
Que del antes que de otro lo supiesse
Su hecho assi mejor assegurando
Porque arguir lo de algo no pudiesse
Antel parecio el Rey y se lo dixo
Que fue hazer el pato firme y fixo.

Alimaimon aquello agradeciole
Puesto que todo el caso bien sabia
Ioyas, dineros, gentes offreciole
Y lo que menester mas le hazia
Para partirse del licencia diole
Y con crecida instancia le pedia
Quel juramento hecho renouasse
Antes que de Toledo se ausentasse

Entre los dos hizieron conueniencia
De no hazerse el vno al otro guerra
Y amigos ser ausentes y en presencia
Sin se desauenir en mar y en tierra
Concluso, el Moro puso diligencia
Que tuuo la intencion dañada y perra
Para que don Alonso no le fuesse
Temiendo que la jura le rompiesse.

Assi le anduuo el yrse dilatando
Cosa de que en estremo le pesaua
Estauase del Moro recelando
Y del seguro poco se curaua
Vn dia Alimaimon con el jugando
El Moro sin porque se desgustaua
Mandole con enojo que se fuesse
Y mas delante del no pareciesse.

Passose don Alonso a su posada
Y alli con Peranzures acordaua
En Castilla hazer luego jornada
Y el modo Peranzures ordenaua
Y sin que del se entienda en ello nada
Con dos de quien en ello se ayudaua
Los cauallos saco al campo luego
En lo demas teniendo buen sossiego

En

Encorporada estaua con el muro
La casa donde don Alonso estaua
Con cuerdas por de fuera a lo seguro
Al Rey don Peranzures descolgaua
Ciudad y campo estaua tan escuro
Que de perderse nadie recelaua
Salieron los demas y caualgando
Beluieron en Castilla caminando.

Por la virtud del valeroso Conde
Don peranzures fue este Rey sacado
De Toledo ciudad insigne, adonde
Fuera del señor della maltratado
La fama deste hecho no se asconde
Mas antes lo sublima en mayor grado
Haziendo su renombre permanente
Por ser esta facion tan excelente.

Insignes Caualleros de Castilla
Valiente y valeroso pueblo Hispano
Tengo de vos y con razon manzilla
Viendo que el valor vuestro soberano
Se oluida, y que por grande marauilla
De Roma y Grecia escriuẽ tan de plano
Y vos que digno soys de mayor gloria
Procuren abaxaros como escoria.

Si en persia, Media y Tebas han nacido
Varones destremada fortaleza
Y en Scitia y Tracia y Argos florecido
De sus heroicos, a tanta grandeza
Y los Romanos han prevalecido
En la Germania y Galia con braueza
No menos nuestra españa ha procreado
Varones que los han auentajado

Pues solo del que rora se me offrece
Cantar singularmente en lo que canto
por su tan gran virtud fama merece
Lo cubra con su muy diuino manto
Don diego Ordoñez desto no carece
Que puso su valor crecido espanto
entre los mas sublimes de çamora
Y fue temido bien de gente Mora.

El qual venido el dia señalado
Que fue de san Millan segun se cuenta
De muy luzidas armas todo armado
En el campo a caualllo se presenta
El viejo en quiẽ no auia menor cuyda do
Por libre se hallar de aquella affrenta
A quatro hijos suyos presto armaua
Y en lo que les cumplia administraua.

El quinto y el primero en la batalla
El quiso ser que con el gran don Diego
Se auia de hazer con hierro y malla
Y al campo salir, quiso armado luego
La Infanta vino y como assi lo halla
Tanto hizo con el que por su ruego
Se desarmo: y su muy fuerte armadura
Perdio el valor de atras y la vẽtura

Pudiera el Arias ser alli escusado
Pues muchos caualleros de gran cuenta
Al mismo tiempo que el se auiã armado
Para librar la patria dela affrenta
Procura cada qual ser señalado
Y assi con ruegos acabar lo intenta
Sus animos el viejo les loaua
Y al hijo menor suyo assi hablaua.

Llamauase Pedrarias del amado
En quien toda virtud se conocia
Auia en su vejez sido engendrado
Y en si mostraua grande valentia
El padre de su arnes lo ha bien armado
Y del combate en todo lo aduertia
Al qual y essotros quatro desta suerte
Hablo don Arias animoso y fuerte

Hijos del alma mia ~~mia~~ luz y espejo
Ya sabeys la razon porque es rietado
Desta muy noble villa su concejo
A donde culpa alguna se ha hallado
En Dios y en vuestras manos esto dexo
Mediãte el gran seguro que os han dado
Mira la sangre vuestra y decendencia
Y tal no permitays en mi presencia.

Pedrarias quiero vaya en lugar mio
Y haga con don Diego la batalla,
En Dios y en razon nuestra confio
Que no le ha de valer hierro ni malla
Pues quien ha cometido tal desuario
No puede no dexar de hazer falla
Aunque es como sabeys fuerte, y osado
Y en armas diestramente esprimentado.

Esto don Arias dixo, y a cauallo
Subio el gentil mancebo, y lo bendixo,
Muchos fueron con el a acompañallo
Y cada qual su parecer le dixo:
Salieron tambien damas a mirallo
Por ser de tan preclaro padre hijo
Salio dela ciudad, y fue metido
Donde don Diego estaua apercebido.

De muchos fue este dia desseado
A causa deste campo tan notable,
A verlo de mil partes se ha juntado
Vn numero de gente incomparable:
El muro de Zamora estaua ornado
De hermosura y gracia inestimable,
Qual Troya en aquel tiempo parecia
La vez que al campo el grã Hector salia.

Por vno delos cinco recebido
Pedrarias fue, y auiendole mirado
El rico arnes que armado auia metido
Con el fueron al campo señalado:
Los juezes luego el sol les han partido
Segun en tales casos era vsado,
Salieron los juezes luego fuera
Y cada qual ala señal espera.

Hecha, los caualleros al instante
El vno para el otro arremetia,
Con tiento cada vno y vigilante
Mostrando en sus personas gallardia,
No suele tan feroz venir leuante
Ni el Austro resoplar de medio dia
Como qualquiera enesto se mostraua
Cuyo furor las gentes admiraua.

Rompieron del encuentro q̃ fue duro
Las lanças hasta el puño sin mouerse,
Mas que si fueran roca, o fuerte muro
Y con presteza bueluen a defenderse
El mas osado esta menos seguro
No vale al que es amigo alli dolerse
Que al fin ha de passar por la postura
Y por lo que querra hazer ventura.

Las lanças rotas sacan prestamẽte
Las muy finas espadas, y en vn punto
Con saña que les causa el acidente,
Son del Vulcano entrambos vn trasunto
El vno y otro bien los golpes siente
Y en verlos mas de vn rostro era difunto,
Dos horas la batalla assi duraua
Y a vn tiempo el vno y otro se apartaua.

Don Diego dixo al Arias, claramente
Parece la verdad de ser culpado,
Por lo que combatimos al presente
El Zamorano pueblo mal mirado:
Pedrarias dixo, ya no se consiente
Culpar lo q̃ podra ser desculpado,
Sino es que por algun graue flagelo
Rendirte luego aqui me niegue el cielo.

Deuieras de tener mas miramiento
Pues eres cauallero y tan preciado,
Y no con arrogancia, y desatiento
Auer vn pueblo en tal guisa rietado:
Creyste a tu persona darle augmento
Mas has te en lugar desto deshonrado,
Pues no ay menor valor en nuestra villa,
Que en ti, y en los mas fuertes de Castilla

Arremetio a Pedrarias corajoso
Don Diego, por aquello que ha hablado,
Pedrarias lo recibe y animoso
Enel segundo assalto se ha mostrado
Dos golpes le tiro, pero al mañoso
Don Diego con ninguno le ha acertado,
Esfuerçase y rebuelue prestamente
Y esta ala mira del toda la gente.

La

La espada con las dos manos traya
Los dientes de la gran yra apretaua
Con furia su cauallo arremetia
Por la visera espeso humo echaua:
Al descargar con ronca voz dezia
Al que delante del armado estaua,
Si deste no concluyo la batalla
No quiero mas vestir hierro ni malla.

Fauorecio Fortuna bien su intento
Porque era en aquel arte muy curſado,
Dexandolo cumplir el juramento
Y no quedar por el nada obligado:
En descargar parece vn pensamiento
y sobre el yelmo al otro vn golpe ha dado
Que lo dexo en dos partes diuidido
Y escofia,y casco,y sesos le ha rompido.

Quedo Pedrarias desto tan sin tiento
Que estuuo por caer, pero abraçose,
Al cuello del cauallo,y al momento
Sobre los dos estriuos affirmose,
Don Diego recibiendo gran contento
A la ciudad con tal gozo boluiose,
Dezid Arias Gonçalo a vozes dixo
Que embie a la batalla otro su hijo.

Pedrarias aunque a muerte era vezino
Y el ver la mucha sangre le ocupaua,
Para don Diego muy ayrado vino
La espada con dos manos apretaua,
Dexo la rienda,y como toruellino
Vn golpe muy ayrado le tiraua
Mas quiso su ventura que le errasse
Y en el rostro al cauallo le acertasse.

Sino fuera infelice el çamorano
Quitarale la gloria que gozaua,
El valeroso y fuerte Castellano,
Y no fuera su fin qual desseaua:
Pues muerto su cauallo vino al llano
Que la cabeça y freno le cortaua
Don Diego salio del muy diligente
Pedrarias cayo muerto juntamẽte.

Y auiendo brevemente alli espirado
Don Diego con la vara arremetia
Con la derecha mano la ha tomado
Y dixo a vozes lleno de alegria,
de cinco tengo vno Dios loado
pues con la muerte suya lo vencia
Los veynte y quatro assi lo hã cõcedido,
Y a la tienda del campo fue traydo.

Enella desarmado fue al momento
Y como en el concierto parecia,
Recibe el conueniente nutrimẽto,
Mostrando el campo y el toda alegria:
Y auiendo assi tomado nueuo aliento
Otras muy frescas armas se vestia,
Subio en otro cauallo encubertado
Y al campo boluio luego acompañado.

Pedrarias con tristeza fue metido
En la ciudad con llanto muy doblado,
El padre que traer assi lo vido
Al otro hijo que era ante el armado
Le dixo,si de atras aueys tenido
Algun valor,en vos sera mostrado
En esta lid tan justa que se ofrece
porque don Diego espera me parece.

Si vencedor salis sera librado
por vos este concejo de su rieto,
Y vuestro hermano quedara vengado
Que en armas fue y en animo perfeto:
Diego Arias respondio como esforçado,
No vine aqui señor con otro efeto
Su bendicion le dio e incontinente
de la ciudad salio con mucha gente.

Hermosas damas con gentil semblante
por torres y ventanas de altiueza
Salieron,y por el enel instante
Rogando a Dios quedaron con tristeza:
Ser en aquella lid penso constante
Y en campo parecio con gran prestеza,
delos juezes fue bien recebido
Y con don diego enel luego metido.

Dieronle

Dieronle alli su lança a cada vno
Mirandose con muy terrible saña,
Salieron los juezes de con suno
Partiendoles el sol,que ya los daña
El son q̃ a muchos ser pudo importuno
Se oyo de la señal,y en la campaña
Ninguno no quedo q̃ no dixesse,
que cada qual la flor de España fuesse.

Partieron al partir con gran ruydo,
Temblo la tierra,y del correr tan fuerte,
Las lanças del encuentro se hã rompido,
quedãdo entrãbos de vna misma suerte,
Con las espadas presto han parecido
En mano,por se dar alli la muerte,
Y lo que el golpear entre ellos dura
En fuego se conuierte su armadura.

Retirase,acomete,y entra,y sale,
Rebuelue,para,y salta a cada lado
El no ser perezoso es lo que vale,
Segun se vio el combate andar trauado,
Diego Arias dixo al otro no te cale,
Ser tan sañudo fuerte y tan airado,
que al fin he de vẽgar en ti ami hermano
Y librare el concejo Zamorano.

En parte estas,don Diego respondia,
A donde te conuiene ser valiente,
Y cumplas con tu esfuerço y osadia
Lo prometido a padre,tierra y gẽte,
Y si esta lid por ti se concluya,
Tu fama viuira perpetuamente
Mas yo tengo esperãça en dios del cielo,
De dar con tu locura por el suelo.

Quel el q̃ maldad defiende assi patẽte,
No deue de salir con la vitoria,
porque en matar a vn rey tan excelente
De Zamoranos muere la memoria
muy justo es quel traydor y el cõsintiẽte
Lleuen la pena ygual,y sea notoria
Su falsedad,traycion y villania,
Y no le valga al tal la hidalguia.

Si con verdad le fuesse culpa dada
Al que dela ciudad esta sin ella
Con muy justa razon seria quitada
Al tal,la libertad que goza en ella
El Arias dixo,mas fino es culpada
En algo:porque tiene de perdella
Ageno de razon estas por cierto
Y assi ser vencedor te sera incierto.

Y puesto que tu esfuerço ha defendido
Por mi ser tu soberuia castigada
Si a mi la claridad se ha concedido
La muestra dara dello esta mi espada
Mas si de ti don Diego soy vencido
Acabare en la cosa mas honrada
Que nunca dio a guerrero buena suerte
Y mi vencer sera con propria muerte

Con esto arremetio y en vn momento
Dio quatro fuertes golpes al de Lara
Y lo dexo de aquellos tan sin tiento
Que bien penso tomar presto la vara
Todo hombre en los mirar estaua atẽto
Y el otro que su vida tenia cara
Como hõbre q̃ despierta de vn grã sueño
Rebuelue,y va sobre el con furia y ceño

Y como vio tan cerca a su enemigo
Con el luziente escudo se cubria
Diego Arias que el valor tenia consigo
Con otro golpe ya sobre el venia
Del qual el peto abrio hasta el ombligo
Por do el jubon de armar se parecia
Don Diego que vengarse desto quiere
De punta por lo baxo al Arias hiere.

Terrible la herida fue y estraña
La fuerça con que entro la aguda punta
Pues con incomparable furia y saña
Coraça,malla passa y carne junta
La sangre en abundancia el campo baña
Y el coraçon tal mente descoyunta
Que al sacar dela espada vino al suelo
Cubierto de mortal y triste velo

Don

Don Diego del cauallo en tierra salta,
Y a toda priessa de la vara asia,
Y dixo que se oyo con boz muy alta,
A Dios doy gracias pues vencido auia,
El tercio, quarto y quinto es lo que falta
para lo que a mi honrra conuenia,
Si ya el viejo don Arias se cõtenta
Librar a si y al pueblo desta afrẽta.

Del campo los juezes al momẽto
Lo sacan, y a su tienda fue traydo,
Las armas con presteza y gran contento
Le quitã, y fue dellos bien seruido,
Entro en çamora el muerto con lamento
Y de otro hijo el viejo ha prouey do,
Y fue Rodrigo de Arias que enla guerra
Espejo fue, y la flor de aquella tierra.

El padre le hablo con buen semblante
Y dixo, caualgad o hijo mio
Quitadnos tan grande emulo delante
Que en Dios y enla bõdad vuestra cõfio
Vermie del todo alegre enesse instante
Con muerte suya sin auer desuio,
Y si por vos el hecho es difinido
Vos fuystes en muy buen punto nacido.

Con volũtad firmissima y entera
El hijo al padre en esto obedecia,
Viẽdo passar la cosa en tal manera
Y aquellas muertes el mucho sentia
Primero enla batalla ser quisiera,
Y el padre defendido se lo auia
El qual la bendicion le dio, y caualga,
diziendo, la razon y Dios te valga.

Salio de la ciudad, y tan mirado
Fue como los demas que auian salido,
Y delas damas della muy llorado
Por ser de todas ellas muy querido.
don Diego estaua ya enel estacado
de armas y de cauallo apercebido,
El çamorano arriba puesto a pũto
Y fue metido con don Diego junto.

El son començo luego incomparable,
de instrumentos varios q̃ alli auia,
El vno al otro fue muy espantable
Y en su lugar y puesto se ponia,
Antes de su correr, que fue admirable
El sol por vn igual se les partia,
El son cessaua, y la trompeta toca,
que a la batalla orrible los prouoca

Al son acompañando resonante
Como de la batalla señal fuesse,
Los cauallos se arbolan, y al instante
partieron sin que punto se perdiesse,
Qual Boreas por vallon sale bramante,
Sin que en su curso alguno se torciesse,
Vinieron los cauallos a encõtrarse
Y parecio al juntar despedaçarse.

Ninguno del encuẽtro no faltaua
porque lleuaron buena punteria,
El Zamorano al otro le passaua
El fuerte arzon con grande valẽtia
Y si el cauallo a caso no abraçaua,
pues los estriuos dos perdido auia
Saliera de la silla, y diera en tierra
Y fuera fenecida enel la guerra.

Don diego antes de ser assi tratado
A su contrario dio tan fuerte encuentro,
que el escudo y arnes le ha oradado
quedandose metido el hierro dẽtro
Con esto se han las dos lanças quebrado,
Oyendose el ruydo hasta el cẽtro,
Las pieças de las quales buelan tanto,
que fue de las mirar cosa de espãto.

El Cid dixo a los condes admirado,
Batallas he yo visto de gran fuerte,
de vno por vno dentro en estacado
Llegados hasta el punto de la muerte,
Mas nunca en lo presente ni passado
encuentro de dos hombres vi mas fuerte
Como este, el qual por ser tan sin segũdo,
Ser celebrado deue en todo el mundo.

Assi

Assi dixeron ser lo que el dezia,
Y bueluen a mirar lo que passaua
Y al çamorano vieron que boluia
Que al otro con sin par furia buscaua,
Alta la espada en mano arremetia
Y viendo que don Diego lo esperaua,
Enel siniestro lado lo heria
Despues que el armadura del rompia.

Con otro golpe al punto le segunda,
Mas recibelo el otro enel escudo,
Y reboluio con furia furibunda
Y antes que el Arias del guardarse pudo
Con saña le tiro mas que profunda
Vn golpe, con la mas fuerça quel pudo
Que el yelmo dulcemente le cortaua,
Y gran parte del casco le quitaua.

Cõ sesos vino el hierro y casco al suelo,
quedando el del dolor como adormido,
Pero llamãdo en mente a Dios del cielo
De esfuerço y de valor todo encendido,
Dexo las riendas: toma sin recelo
Con dos manos la espada, y ha venido
Cõtra dõ Diego, a quien vn golpe daua
Que al Cid y circunstantes admiraua.

El qual si en la cabeça le acertara
enel sin duda alguna se perdiera
Su nombre famosissimo de Lara
Pues con la vida junto feneciera:
Pero fortuna al Arias le fue auara
Y el caso rodeo de otra manera,
Pues su cauallo el golpe recebia,
Y a su señor del daño defendia.

Con fortaleza tal, que le deshizo
Con el fornido freno la cabeça,
Mil bueltas por el campo dar le hizo,
Y el otro a secutarlo assi lo empieça,
De don Diego el intento se deshizo,
Pues lo saco el cauallo en poca pieça
Del campo, con afan enel doblado
Siendo del çamorano secutado.

Quanto en salirle el alma se tardaua
Lo fue siguiendo el Arias virilmente,
La espada por herirlo alta lleuaua
porque era por estremo muy valiente,
Don Diego en esperarlo trabajaua
Mas el cauallo no se lo consiente,
Enesto el de çamora a tierra vino,
porque lo permitio assi su destino.

Pues como el otro assi lo vio enel suelo,
De su cauallo con presteza salta.
Y en ver que le cubria el mortal velo,
No auiendo enel hallado alguna falta.
muy muchas gracias dãdo a dios dl cielo
Al campo buelta dio la espada alta
Tomar la vara quiso, y lo impedia
El Cid con los demas, que assi dezia.

Que fuesse el combatir assi acabado,
Suspenso el caso quede sin culparse
qualquiera q̃ enel rieto vuiesse entrado,
Y que don Diego no pueda loarse,
pues por salir assi del estacado
No puede con derecho sentẽciarse
Mandaron, que ninguno hable en ello,
pues ellos son y el Cid en suspendello.

Don Diego lo dexo por su mandado,
despues de auer su causa defen dido,
Aunq̃ mostro quedar dello enojado
Por ver que mas no pudo se ha sufrido,
de alli adelante fue mas estimado
Por ser su gran valer tan conocido,
Meten a Rodrigo Arias en çamora,
A donde cada qual su muerte llora,

Fue de su viejo padre honrradamente,
Cõ los demas hermanos sepultado,
Sus muertes doña Vrraca tanto siente,
Que el luto con tristeza ha renouado,
don Arias que auisado era y prudente
A su señora y pueblo ha conortado
Pesando le que el Cid en tal manera
El caso de su pueblo suspendiera.

En

Enesto don Alonso caminaua
Del modo que de atras es referido
Derecho aquella villa endereçaua
De a do el vltimo auiso le auia ydo
Alimaymon que mucho desseaua
Salir de aquel temor, siendo salido
sus consejeros todos ayuntanua
Y dellos parecer luego tomaua.

Que como dellos fue entendido el caso
A su señor assi le han respondido,
Hablaron aunque estauan solos passo
Porque no fuesse de otros entendido,
Pues eres de prudencia rico vaso,
Si dello buen señor fueres seruido,
En tu prision el rey dezimos quede
Pues tanto en libertad dañarte puede.

Alimaymon enesto resoluiose
Y assi ponerlo quiso luego en obra
De no auerlo antes hecho arrepintiose,
Aunque la infamia teme que alli cobra:
Y assi para otro dia apercibiose
Creyendo q̃ aun mayor tiempo le sobra
Empero quando ser ido entendia
A si y a su descuydo maldezia.

Estuuo desde alli mas temeroso
De don Alonso, y nunca fue seguro
Aunque era Alimaymon muy bellicoso
Creyo no defenderle el fuerte muro
O quãto fue este rey moro curioso
Mas poco le valio tanto conjuro
Pues desta burla tanto le pesaua
Que enel contẽto alguno nunca entraua,

Alimaymon quedo como admirado,
Y enel se aumento mas aquel recelo,
De floxo se ha mil vezes culpa dado
Biuiendo muy ageno de consuelo:
Don Peranzures fuerte y auisado
Guiãdo a su señor con limpio zelo,
A Zamora llego, y lo sucedido
Sera enel otro Canto referido.

INTRODVCTON DEL OCTAVO Canto.

Toma la jura el Cid al Rey tan fuerte
Que el Rey lo siente, y muestrase le ayrado
Su hueste saca, y queda por gran suerte
Del Rey Alimaymon muy bien vengado:
A don Garcia prende, el Cid da muerte
Al gran Ximon Garcia en estacado,
Ferez al rey da muerte de Toledo,
Y en busca va del Cid con gran denuedo.

OCTAVO CANTO.

QVien sale de vna lid con la vitoria
Auiendose en peligro tal hallado
es justo que se tenga del memoria
Su nombre colocãdo en alto grado:
Con triũpho muy grandisimo de gloria
en carro de virtudes assentado,
Sujeto a si el desden y la fortuna,
Y toda cosa que le fue importuna,

Es don Alonso aquel que ha merecido
Ser mas que otros varones ensalçado,
Pues tanto afan auiendo, y mal suffrido
De patrimonio y patria desterrado
Despues siendo en Zamora conduzido
Y en ella con el Cid y otros entrado
Tuuo con ellos cortes ayuntãdo
Los ricos hombres todos de su vando,

Con alta y singular caualleria
Sin que varon illustre alli faltasse
en tiempo que el buen Cid mas florecia:
Como de atras entre ellos se acordasse
Castilla a don Alonso recebia
Por rey, sin que ninguno lo estoruasse,
Y fue en virtudes tanto inestimable,
Que a todos en sus cosas fue agradable.

En don Alonso digo que fue hecha
esta eleccion, que ya rey auia sido
Del Reyno de Leon por via derecha
Y fue delos dos Reynos recebido
Y antes para salir dela sospecha
Que en muerte del rey, del se auia tenido
Le piden que jurasse si auia sido
De acuerdo con el falso de Bellido.

El Cid persuadio mas q̃ ninguno
Aquel tan escogido Castellano
Que estando con los otros de consuno
Besar alli no quiso al rey la mano:
el rey que deste caso estaua ayuno
Buelto alos grandes dixo, muy humano,
Si yo de todos soy reuerenciado
Porq̃ la mano el Cid no me ha besado?

Que

Que es la razon o cauſa, que ſe alexa
De no ſeguir lo meſmo que aueys hecho,
Pues no tuuo de mi ni tiene quexa
De auerle yo cauſado algũ deſpecho:
El Cid que en el bien publico ſe aquexa
De ſu lealtad y fe bien ſatisfecho,
Al rey en eſta guiſa reſpondia,
Deſpues que leuantado en pie ſe auia.

Señor ſi yo procedo deſta ſuerte,
Es porque muchos tienen entendido
Por cierto, que vos fuyſtes en la muerte
De vueſtro hermano, y haſe concluydo
Por ſer el caſo tan horrible y fuerte
Mirando la razon como es deuido
De no os tener por rey nueſtro derecho
Haſta que deſto ayays la ſalua hecho.

Y ſi la mano aqui no os he beſado
Es por lo que ya tengo referido,
Si los demas del caſo ſe hã dexado,
de mi ſera ſin falta bien cumplido,
mucho (reſpõdio el rey) deſſo he holgado
Y pues de vos buen Cid ſoy aduertido,
Tal muerte como a el a mi ſea dada
Si de la muerte ſuya ſupe nada.

Ni ſupe, ni entendi, ni mi mãdado
En eſſa muerte digo ſe hizieſſe,
Antes a mi en el alma me ha peſado
Que muerte en eſſa guiſa ſe le dieſſe,
Aunque como ſabeys me auia quitado
Mi reyno, y me mando que mõge fueſſe,
Ruego os que me digays como podria
Libre quedar de lo que el Cid dezia.

A todos eſto dixo, y reſpondido
de vn cõde fue, que en pie ſe ha leuãtado
de todos, y aun del rey alli elegido,
El qual hablo cõ roſtro ſoſſegado:
Para ſalir ſeñor de lo pedido,
Conuiene ſea por vos luego jurado
Con doze iluſtres vueſtros de conſuno
En manos del buen Cid vno por vno.

De nueſtra pàrte el Cid queremos ſea,
Y en Burgos, en ſanta Agueda ſe haga
do la ſimplicidad vueſtra ſe vea,
Para que a grãde y chico ſatisfaga.
El rey que ya ſalir dello deſſea,
Como hombre que de injuſſo no ſe paga,
dixo, que era contento, y partio luego
A Burgos, ſin tomar algun ſoſsiego.

Y ſiendo en el lugar ya ſeñalado
El rey con ſus nombrados ſe preſenta,
de ricos hombres bien acompañado,
Tenidos en ſus reynos en gran cuenta,
Vino el Cid cõ los ſuyos en lutado
Y lo que hazer deue preſto intẽta,
Tomo la jura, y fue la mas nombrada
que deſde Adam a entonces fue tomada.

Eſtaua vn monumẽto adereçado
Y encima del vn Ara conſagrada,
Y Chriſto alli tãbien crucificado,
Segun fue por el Cid la orde dada,
Sobre eſta el rey y todos han jurado,
Coſtumbre deſde Godos muy vſada,
Aunque de reyes eſte fue el primẽro
A quien tomo la jura cauallero.

El qual en alta boz, que fue entendido
al rey y a los demas ha demãdado,
Si alguno de voſotros ha ſabido,
O alguno a caſo en ello os ha tratado
que al noble rey dõ Sãcho el mal Bellido
La muerte en tal manera vuieſſe dado,
Murays como el murio, y el rey dezia,
amen, y los demas en compañia,

El rey que del enojo eſtaua inſano,
Viendo la jura ſer tan rigoroſa,
al Cid le dixo, no con con roſtro bumano
Puesto que me apremiays en eſta coſa,
al fin me beſareys o Cid la mano
Si ya vueſtra perſona es codiciosa
de ſer de mi querido y eſtimado,
Segun del rey mi padre fue mandado.

Como sere de vos remunerado,
Assi me ocupare en vuestro seruicio.
El Cid le respondio, pues soy vsado
A exercitar el milite exercicio,
Sino de mi sera señor buscado
que a mi persona haga beneficio,
De aquello mas el rey se desgustaua,
Y al Cid desde aquel punto desamaua.

Con esto hizo el rey su juramẽto,
Y fue la corte dello satisfecha,
Baxose con el Cid del monumẽto
quedando sin vn pũto de sospecha
Y luego con grandissimo cõtento
Por todos reuerencia le fue hecha
Dieronle la corona, el cetro y silla
Del reyno de Leon y de Castilla.

Su hermano en este medio don Garcia
Muy mal a sus vassallos conseruaua
Segun de atras vsado siempre auia,
Y a grandes y pequeños maltrataua,
Pues viendo que su hermano florecia
Demas de lo que alli tyranizaua,
Iunto su campo, y fuele a hazer guerra
Haziendole muy gran daño en su tierra.

Rogole don Alonso, no quisiesse
Mouerle guerra assi tan mal pensada,
Empero que su amigo luego fuesse
Dexando de venir con mano armada,
Y que con el en vn lugar se viesse
Do su hermandad sera mas confirmada:
En todo aquello vino don Garcia,
Y para el rey su hermano se venia.

El qual estaua del tan enojado
que lo hizo poner en prision luego
En vn fuerte castillo muy guardado,
Y assi de aquella guerra atajo el fuego,
Fue de los reynos suyos entregado,
Y junto los gozaua con sossiego,
Quedo absoluto rey desde aquel dia
En su prision muriẽdo don Garcia,

El rey fue de su muerte muy pesante,
Pues nunca le viuio hijo heredero,
Pero como en virtudes fue constãte
Vso de su prudencia por entero,
Desde el poniente hizo en el leuante
Su gran fama bolar de buen guerrero,
Con seys hermosas damas fue casado
De linaje, valor, riqueza, estado.

Ynes, Teresa fueron y Costança,
Caida, Beatriz entrellas mas hermosa,
Con Ysabel, que fue por alabança
Espejo de mugeres virtuosa
Tuuo contino en Dios buena esperança
Y assi le succedio bien toda cosa,
En tres pudo engendrar, y en vn amiga
De quienes ya vendra tiempo se diga.

Reynando este buen rey tan valeroso
en mas delo quel padre le auia dado,
Como de honrra fue muy cobicioso
Tenia puesto en ella su cuydado,
el Almãçor de Cordoua orgulloso
Despues de auer vn año o mas passado,
que el rey los reynos jũtos posseya
Al rey Alimaymon guerra hazia.

Cõ gente Cordouesa y Granadina
De Ecija, de Palma y de Antequera,
De Malaga, y de toda su marina,
De Arcos, y de Xerez dela frõtera,
Sobre Toledo el Almãçor camina
Y le estrago la tierra en tal manera
que el rey Alimaymon amedrentado
Se estuuo en su ciudad bien preparado.

La nueua desta guerra fue sabida
De don Alonso, a quien no peso dello,
Y como tuuo cierta la venida
Del Almançor, acuerda socorrello,
Saco su hueste el rey bien bastecida
Y mas de su deuer hizo en aquello
Del Cid acompañado se partia,
Sabiendo que Toledo padecia.

Pues como Alimaymon se recelaua
Del gran Rey don Alonso de Castilla
De su venida tanto le pesaua
Que del todo varon tuuo manzilla
Embaxadores luego le embiaua
Diziendo que lo tiene a marauilla
Venir a su ciudad con mano armada
Teniendo con el paz firme assentada.

El Moro por certissimo tenia
Venirle a hazer el buẽ Rey guerra
Por esta causa tanto se temia
Y puso muy mejor cobro en su tierra
El Rey el embaxada recebia
Y auiendo ya passado el llano y sierra
A Olias llego, donde alojado
Estuuo, y con su gente aparejado.

Los Moros que truxerõ la embaxada
Honro: y consigo siempre los detuuo
La tierra de Toledo fue guardada
Y daño en parte della jamas vuo
El Almançor temiendo la jornada
Animo de esperar al rey no tuuo
Boluio huyendo del mas temeroso
Que se mostro en venir alli animoso

El rey como entendio ser leuantado
Y que del campo dio buelta huyendo
Grã parte delos suyos ha embiado
Que mucho al Almãçor fuerõ siguiẽdo
Y muerte enel viage a tantos dado
Que lo quedo de alli siempre temiendo
Boluieron con gran presa y alegria
A donde el rey y el Cid los atendia

El Cid no se hallo en esta contienda
Porque era el Almançor vn su vassallo
Y como tenia del tan buena prenda
No quiso por tal guisa molestallo
Ninguno de su sangre ay que le ofenda
Viendo quel procuraua no enojallo
Boluio en Castilla, a donde gouernando
Estuuo, y la justicia administrando

El rey despues del cerco leuantado
Por bien cumplir al Moro lo offrecido
A los embaxadores ha tomado
Consigo, y a Toledo se ha partido
De ciento de a cauallo acompañado
Y fue de Alimaymon bien recebido
A pie salio sabiendo que venia
Y muy solenne fiesta le hazia.

Agradeciole mucho la visita
Y en amistad con el se confirmaua
De entonces qualquier duda de si quita
Viendo lo que con el el rey vsaua
De quanto estaua su ciudad afflita
Alegre con su vista se mostraua
Teniendo al muy famoso rey cercano
En su defensa con la espada en mano.

El qual y Alimaymon al otro dia
A su hueste contentos han venido
A Olias donde estaua en compañia
Sin que temor vuiesse enel sentido
Gran fiesta don Alenso le hazia
Y a los que de Toledo auia traydo
Estando cada qual marauillado
En ver a vn rey de otro assi fiado.

Puesquãdo a alimaymõ tuuo en su tiẽ
Mãdato dio a cinquẽta de su gente (da
Sin que ninguno aquel secreto entienda
Se armassen de sus armas prestamente
Y a su orden cada qual dellos atienda
Al vno el cargo dando preminente
Mandandole que su tienda circundasse
Y della vn punto no se desuiasse.

Assi se hizo, y viendo el rey pagano
La gente armada mucho se alteraua
De aquel pesar estaua como insano
Y su temor muy claro a entender daua
Al rey dixo, quales la causa hermano
Que gente vuestra a tal tiẽpo se armaua
Pues no ay de que temer ni ay enemigo
Y soy como sabeys tan vuestro amigo.

El rey le respondio con fiero aspeto
Y dixo, ya te acuerdas rey pagano
Que quando me tuuiste en tãto aprieto
Iure, y dexe firmado de mi mano
De te tener a ti todo respeto
Y al hijo mayor tuyo, pero en vano
Aquella jura fue pues fue por fuerça
Y no me culparan que yo la tuerça.

Pues ora que te tengo en poder mio
De mi quiero quitar tan graue cargã
Si quieres libre ser sin desuario
El juramento hecho aqui me alarga
Porque pretendo rey con atauio
De maça, escudo, arnes, lança, y adarga
Venir contra los reyes desta tierra
Y de contino darles cruda guerra.

El Moro temeroso en gran manera
Viendo en furor al rey tan encendido
Sin se partir de alli le concediera
Mas delo que por el le fue pedido
El Rey de Castellanos considera
La confusion del Moro, y ha pedido
Vn libro de Euangelios, y juraua
De nueuo, lo que al rey le reuocaua.

Y dixo con sin par manificencia
Yo quiero serte rey muy buen amigo
Fuera de aquel rencor y la violencia
Que en tu ciudad vsar querias comigo
Alimaimon alegre en su presencia
Dixo, pues yo señor tambien me obligo
De te seruir con todo mi reynado
El qual y yo estaran a tu mandado

Y por la voluntad que le mostraua
Ante el Alimaymon se humillo en tierra
El rey muy presto a el se leuantaua
Y lo abraço con gozo que en si encierra
Con su licencia el rey Moro tornaua
Despues de se acordar para en la guerra
Contra Almançor cõ vna y otra hueste
Porque su audacia mas caro le cueste.

Alimaymon quedo del rey pagado
En su ciudad entro y con gran denuedo
Su exercito saco bien ordenado
Y en torno se assentaua de Toledo
El vno y otro rey assi juntado
Fuerõ poniẽdo en muchas partes miedo
Villas, castillos fuertes sujetando
Matando Moros, y otros cautiuando

Hizieron con entrambos campos tãto
Que estaua qualquier pueblo amedrẽta
Tuuieron deste rey tamaño espãto (do
Que la comarca se ha desabitado
Tal pena quedo enella y tal quebranto
Que tarde fue aquel daño remediado
Lloraua el padre al hijo, el hijo al padre
Otros quedando huerfanos sin madre.

Corrida deste modo aquella tierra
Los reyes cõ gran triũpho dieron buelta
Alimaymon en su ciudad se encierra
Auiendo hecho el daño a rienda suelta
Como Leon que a caso se deshierra
O halla del corral la puerta abierta
Y espanta bestias y hõbres por doquierã
Que muestra su furor desta manera.

Assi este rey en armas sin segundo
De quien la fama vemos tan cargada
Sin conocer su ygual en todo el mundo
Con su prudencia, su valor y espada
Echo muchos paganos al profundo
En esta importantissima jornada
Haziendo a su corona tributaria
Mucha gente y nacion, remota y varia

Enesta guerra el Cid lo acompañaua
Con mucha de su gente de a cauallo
Seruirlo en qualquier parte procuraua
Y fue loado del rey de buen vassallo
en lides a menudo el rey entraua
Y el Cid se anteponia a defensallo
Su nombre con sus obras leuantando
Y a sus blasones lustre immortal dãdo.

Anduuo con su campo visitando
el llano fertil y aspera montaña
A grauios en sus tierras enmendando
De muchos aplacando el ira y saña
La paz delos amigos conseruando
Con gran valor y fortaleza estraña
Muy cerca de Logroño se assentaua
Con magestad muy grãde q̃ mostraua.

Al lado della estaua vn buen castillo
Que ser muy cierto suyo pretendia
Vn cauallero, y puesto ya en pedillo
Antel rey don Alonso parecia,
el rey que no pensaua consentillo
Assi le respondio a Ximon Garcia
Que assi era el ꝓprio nõbre del pidiẽte
Nauarro natural y muy valiente.

No hallo como a vos perteneciesse
Pues el castillo tengo yo por mio
Mejor sera que luego se me diesse
Porque vsurparlo vos es desuario
Respondele el Nauarro que se viesse
Pues no le quitara del señorio
Sino fuere quitandole la vida
en campo y por batalla diffinida.

Assi que desde agora desafio
Vno de vuestra gente, y sea qualquiera
Del cuerpo deste cauallero al mio
Se entendera qual del gozar espera
en la razon que tengo rey confio
Aunque fortuna aduersa me sea y fiera
Que tengo de salir con lo que intento
De mas del triũpho q̃ es del vencimiẽto

Costumbre era aq̃l tiẽpo y se guardaua
Que cada qual venir muy bien podia
A donde con su campo el rey estaua
Y su razon antel el tal dezia
Por esta causa el rey no se admiraua.
De auer hablado assi Ximon Garcia
el qual tenia el castillo mal tomado
Y estaua en no lo dar determinado.

Y como à lo tomar el rey viniesse
Despues de auerlo en torno combatido,
No pudo parte ser que se rindiesse
Que fue con armas del bien defendido
el rey porque mejor se concluyesse
Rogole que antel venga, y concedido
Pidiole que dixesse en su presencia
Porque razon le haze resistencia.

Con gran valor, esfuerço, y ardimiento
Al rey le respondio lo ya contado
Conseguir por alli creyo su intẽto
Y el Cid como lo vio tan denodado,
Se leuanto, y con gran comedimiento
Al rey (que estaua del cerca assentado)
Le suplico le quiera dar licencia
Para le responder en su presencia.

El rey se la otorgo, y el Cid preciado
Responde al cauallero assi diziendo,
A mucho te has por cierto oy obligado
Los fines en tal caso no entendiendo
Tu valentia ques en tanto grado
A mi mostraras solo combatiendo
Que te sustentare tener derecho
Mi rey y mi señor en este hecho.

Con esto le crecio mas el coraje
Y el rostro buelto en fuego y denodado,
Vn guante dio al Nauarro por su gaje,
el qual de verlo assi no fue admirado
Y dixo, nunca suelo en tal viaje
Faltar dele que soy de atras vsado,
el guante recibio, y el suyo luego
echo delante el rey con buen sosiego.

El rey los admitio, y señalo el dia
Que auian de lidiar, y assegurado
Que pueda yr y venir Ximon Garcia
La nueua se ha en la hueste publicado
Vn campo adereçar como cumpria
el rey a quatro conde ha mandado,
Y hizolos juezes ser del caso
Porq̃ eran de prudencia y verdad vaso.

El dia de la lid siendo llegado
Al punto quel aurora parecia
En la hueste del rey por su mandado
De instrumentos son grande se oya
Y a toda priessa luego han caualgado
Mil nobles ql buen rey mandado auia
Para guardar el campo, y los lleuaua
Vn grande de Castilla a quien amaua.

Apolo su melena ya esparcia
Mas ruuia ques el oro, bien peynada
Quãdo en Bauieca el fuerte Cid subia
De azero su persona toda armada
Con sones de grandissima alegria
Y gente cortesana muy preciada
Delas tiendas salio, y a su costado
El rey yua tambien en blanco armado.

Al Cid escudo y lança le lleuaua
Don Diego y Aluar Hañez del amado
Delante del la gente caminaua
Y el yelmo se lleuaua el enlazado
El trono delos condes sicutaua
Que auian por juezes señalado
El Rey y el Cid, y fueron se allegando
Al campo, a do estuuieron esperando

Ximon Garcia vino a poco rato
Y vn esquadron con el de buena gente
De musica tambien gran aparato
Dando muestra de si de muy valiente
Acometiole el rey con vn buen pato
Mas el en ningun modo lo consiente
Que quiso con el Cid auer batalla
Sin que temiesse enella hazer falla.

Pues como el rey su pertinacia vido
Y que hazer su ruego no queria
Dexolos y enel campo fue metido
A donde el valeroso Cid yazia
Los juezes el sol les han partido
Y el vno y otro a punto se ponia
Y al son de vna trompeta que tocaua
La batalla cruel se començaua.

Qual furibundo viento q̃ alterado
En su furor con otro que espãtoso
Dela cauerna escura se ha soltado
Y cada qual se encuentra assi espantoso
De cuyo contrastar acelerado
Resulta el trueno y rayo temeroso
No menos delos dos en su encontrarse
Pudieron en los ver bien admirarse.

Rompieron del encuentro denodado
Las lanças que eran rezias diestramente
Tan altos los pedaços han bolado
que a muchas aues dar pudieron muerte,
El vno por el otro passo airado
Y aprietan con las piernas y acidente
Los dos cauallos hechos viuo fuego
A la batalla dando buelta luego.

Qual Tigre cõ Dragon brauo y osado
Se veen herir con dientes, vñas, cola,
O qual del mar en golfo alborotado
Romperse vee a menudo qualquier ola,
Assi el Nauarro y Cid con gran cuydado
Y su tajante espada y fuerça sola
Dos mil golpes se dauan con presteza
Con fuerça, y con furor, y fortaleza.

Aquel salir y entrar tan a menudo
Guardandose del golpe variable,
quel otro descargaua en el escudo
Con fuerça que ponia incomparable
Mas quãdo le alcãçaua el Cid de agudo
Hazia que ningun Nauarro hable
De parte del Ximon en la vitoria
Y assi se daua a el toda la gloria.

Tres horas y algo mas por cierto auia
quel combatir andaua assi trauado
La gente por mysterio lo tenia
Auiendo enel talmente trabajado
Muy rotas traya ya Ximon Garcia
Las armas, y el andaua tan cansado
que dixo al Cid, o Cid, vn poco espera
y hizose con esto al punto afuera.

El

El Cid imagino que se rendia,
Y por mejor saberlo vn poco espera,
Mas quando reposar al otro via
El fin de su desseo considera,
Y dixo con furor, Ximon Garcia
No pienses reposar en tal manera,
que poco te valdra ser cauteloso,
Mas solo entiende en ser aqui mañoso.

Con el arremetio, y al improuiso
Le descargo dos golpes de alto a baxo,
Muy poco le valio el fingido auiso,
porque se vio con el en gran trabajo,
pues quãdo en si boluer el Ximon quiso,
Le dio enel hõbro el Cid tan fuerte tajo,
Que carnes, huessos y armas le cortaua
Y del dolor sin fuerça le dexaua.

No pudo leuantar mas el escudo,
Empero como fuerte se esforçaua,
Espoleo el cauallo, y muy agudo
Al Cid terribles golpes le tiraua,
Mas el con quanta fuerça poner pudo
Vn golpe sobre el yelmo descargaua,
Y como en descubierto le cogia
Con la cabeça el yelmo le partia.

El Nauarro cayo, y el Cid al pũto
en tierra descendio, y sobre el venia
Mas como vio que estaua ya difunto,
Pidio, si hazer otro se deuia.
Los condes que juzgauan y eran junto,
Al Cid dixeron, que vencido auia,
Assi que al rey la fuerça se entregaua,
Y el rey del cãpo al fuerte Cid sacaua.

Su fama el Cid con esto engrandecia,
pues era en qualquier cosa muy preciado
Aquel Nauarro que vencido auia,
Y en hecho de las armas señalado,
El rey seruicio tal le agradecia,
Dandole premios, siendo del loado
Diziendo, con tan alto cauallero
Mi sangre se sublima por entero.

Tanto su fortaleza se esparzia
que fue de estrañas gẽtes muy odiado,
Mayormente de vn Moro en Berueria
el qual por nõbre Ferrez fue llamado,
Y como tantas cosas del oya,
Mouiose a lo buscar, determinado
El mar passo, metido en toda saña
que el Africa diuide dela España.

En Gibraltar en tierra decendia
Con armas y cauallo solamente,
Mostrando grande esfuerço y gallardia,
Con su vista alegrando aquella gente.
El rey de Gibraltar lo recebia
Con su nobleza toda, y de presente
quien lo acompañe y sirua alli le ofrece
Mas todo lo rehusa, y lo agradẽce.

El grande entre Africanos fue llamado
Porq̃ era grande en cuerpo y fortaleza,
Tãbiẽ porq̃ era muy grãde en estado
Pues era rey enella de Alaueza,
De Troya de aq̃l Hector tan nombrado
muy mucho se estimo con altiueza,
Auia mil tropheos aquistado
En Africa, a do fue muy estimado.

Y auiendo en Gibulterra reposado
Tomo para Castilla su camino,
De quatro moros della acompañado,
Y a Cordoua la llana presto vino,
Aquel reyno hallo tan estragado,
que demando con furia y desatino
quien pudo enel causar tanta manzilla?
Dixeronle, quel gran rey de Castilla.

Tãbien de Alimaimõ rey Toledano,
Se le quexo la tierra al muy temido
Que siendo Moro, con armada mano,
Sus pueblos con su gente auia corrido
Fauoreciendo a Alõso el rey christiano
A quien estaua todo sometido,
De aq̃llo cuenta el rey tãbien le daua,
Y mucho con su vista se alegraua.

En mas coraje y saña se encendia
Ferrez, el qual juro que por su ley
Aquella injuria presto vengaria,
Quitandole la vida al Moro rey
Que guerra tan sangrienta hecho auia,
Contra Mahometanos y su grey,
Tambien al Cid promete el rey insano
Dara muy presto muerte con su mano.

Cumplio bien el primero juramento,
Y en lo del Cid quedo Ferrez burlado.
El rey con el vso buen cumplimiento,
Y al Cid de muy valiente le ha loado:
Mas como conseguir pensso su intento
De oyr aquello nada no se ha dado,
Partio de la ciudad al otro dia
Y el rey le hizo fuera compañia.

Sin auenirle en contra cosa alguna
Muy cerca de Toledo se hallaua,
Quedo la noche fuera, y a la luna,
Armado el Moro rey a punto estaua,
Con el trabajo y sueño tanto pugna,
Que como sin dormir siempre velaua,
Tropel sintio de gente que venia,
Caualga, y al encuentro les salia.

Mostrauase enel Ganjes el Aurora,
Y vio venir catorze hombres de guerra,
Los quales conocio ser gẽte Mora,
Salidos de la insigne y fuerte tierra:
el rey de la Alaueza dixo, aora
Conocere si aqui valor se encierra,
Quiça me aura traydo la ventura
Donde vengar podre tanta criatura.

Sin saludarlos Ferrez les demanda
De a donde son, dixeron de Toledo
espejo y flor en armas desta vãda,
en quien nunca se ha visto ningũ miedo,
Ferrez replica, y nadie se desmanda
Notando su apostura y su denuedo,
Pidioles si el rey della alla quedaua,
Responden le, que cerca del estaua.

Verdad dixeron en dezir aquello,
Que el rey Alimaimon alli venia,
Luego se lo mostraron, y el en vello
Assi con rostro airado le dezia,
La causa de querer aqui sabello
Te lo dira la espada y mano mia,
el rey de Alaueza soy nombrado,
Y soy Ferrez en Africa llamado.

Que por vẽgar la injuria q̃ a Mahoma
Con tu braço y espada tienes hecha,
Tu vanidad tera como Sodoma
Aqui (si plaze Ala) por mi deshecha.
Del campo con aquello a sabor toma,
Entrando Alimaimon en gran sospecha
El qual y los demas con fortaleza
Vinieron para el rey del Alaueza.

Baxo la lança Ferrez, y embraçado
Su fuerte escudo, arremetio el caualllo,
Y contra todos fue en ira inflamado,
Saliendo todos juntos a encontrallo,
En el las quatro lanças han quebrado,
Mas no pudieron dela silla echallo,
Empero al que el cogio bien con su lança
Le atraueso clarnes, escudo y pança.

Diole con tanta fuerça, que lo echaua
A el y a su caualllo muerto en tierra,
La espada con muy gran furia sacaua,
Y entre ellos salta a descubierta guerra,
De quatro golpes quatro derribaua
Y con el quinto y sexto al punto cierra,
El vno de vn reues corto por medio,
La vida quito a otro en este medio.

Los siete con su rey, aquello visto
Mil golpes dan al Moro airado y fuerte,
Salio con poco daño deste aquisto
Y en ellos se causo vezina muerte,
Con tres en tierra dio, y andaua lisso
Los dos huyeron del por buena suerte,
El rey y vn caualllero su pariente
Hizieron rostro al Moro muy valiente.

Y trabajaron mucho por matallo
Empero aquel afan les salio en vano,
Quel Ferrez cõ el rey y su cauallo
de tres golpes de espada dio enel llano,
El otro se apeo por amparallo
Ferrez tãbien,el qual la espada en mano
A entrambos igualmente cõbatia,
Y entre ellos duro poco la porfia.

Al rey andaua el otro defendiendo,
Y el rey su fuerça toda alli mostrando,
El otro del gran Ferrez recibiendo
Golpes aca y alla siempre saltãdo,
Ferrez ningun respeto al rey teniendo
Lo andaua con sus golpes maltratando,
Y dio con vno y otro en aquel suelo
Adonde los mato sin mas recelo.

Hizo dela coraça vn buen troseo
Que el Rey traya vestida y caualgaua
Viendo tambien cumplido su desseo
Y fuese ala Ciudad que cerca estaua
Adonde se juzgo por deuaneo
Lo que los fugitiuos con voz braua
Dixeron de su Rey por firme y cierto
Que el Rey del Alaueza lo auia muerto.

Mas como el vno y otro lo affirmaua
Al hijo mayor suyo,prestamente
Con gente a toda priessa caualgaua
Y vido al Rey venir tan impaciente
Qualquiera delos dos se lo mostraua
Y el hijo delo ver mucho lo siente
Pues conocio del padre la coraça
Y de temor del Ferrez se embaraça.

El qual la gente viendo que salia
Dela ciudad: el yelmo adereçose
Y de vna fuerte maça que traya
De azero: enel arzon apercibiose,
Con gran furor presteza y osadia
Entre los Toledanos arrojose
Y enellos mata y hiere de tal modo
Que el campo de su sangre tiño todo.

Qual toro de garrochas hostigado
Que la atajada calle fuertemente
Huyendo dela plaça rompe ayrado
Delante si lleuando mucha gente
Assi en toledo el pueblo,entro agolpado
Huyendo del furor del Rey potente
El qual siendo ala puerta,se detuuo
No porque de entrar dentro temor tuuo.

Mas porque al jũtar della echo el rastillo
La guardia que en lo alto alerta estaua
El miedo no era en ellos tan senzillo
Que atras ninguno alo mirar tornaua
El Rey fuera quedo,y passo a cuchillo
A quantos con la vida alli hallaua
Que entrar en la Ciudad no auiã podido
En sangre espada y braço muy teñido.

El muro circundaron prestamente
Al son de vn añafil,y en tal porfia
Enel parecio armada mucha gente,
Y viendo de aquel Rey la valentia
Le tiran con gran saña y accidente
Saetas,piedras,y el no se desuia
Y en tal destroço y daño no cessaua
Hasta que viuo alguno no quedaua.

Y con terrible furia y brauo aspeto
Del yelmo la visera leuantando
Alos del muro dixo: yo prometo
Por quien me va el tormẽto acrecentãdo
Que la ciudad yo ponga en tanto aprieto
En dando fin,alo que vo intentando
Que pague el daño bien que hecho tiene
A aquel de quien la ley su Rey mãtiene.

Portanto aqui no quiero detenerme
Pues nunca en mi fue vana la esperança
Y tengo con el Cid presto de verme
Armado,y con espada,maça y lança,
Este desseo pudo aca traerme
Y si en Toledo he hecho y¡Rey matança
Es porque contra moros han salido
Y a don Alonso el Rey fauorecido.

Boluio la rienda el rey al improuiſo,
Dexando la ciudad tan maltratada,
Boluer atras la cara nunca quiſo
porq̃ el poder de dentro tuua en nada,
El roſtro de Bilena de Lambiſo
Traya el alma ſuya apaſsionada
Del rey de Egypto hija, a quien amaua,
Cuya beldad en ſumma alteza eſtaua.

Gran tiẽpo auia que Ferrez la ſeruia;
Y a cauſa della auia el aquiſtado
Trofeos de muy grande nombradia
Y a ſu padre ſiruio por ſu mãdado
Que a Ferrez prometido ſe la auia
porque era de Bilena muy amado
Por ella el juramento hecho hizo,
Mas nunca ſu deſſeo ſatisfizo.

Y como en diſponer de ſi, cõſtante
Contino fue, por ſer ſu fortaleza
Mayor que la de quantos al inſtante
pudo ſaber, veniendo de Alaueza
por ver aquel ſol ſuyo rutilante,
En Egypto entendio dela grãdeza
Que el Cid en hecho de armas poſſeya,
Y aſsi de lo buſcar ſe diſponia.

Paſſo, ſegun q̃ tengo referido
Haſta Toledo, donde proſiguia
La demanda del Cid, embeuecido,
La dama contemplando a quien ſeruia
Enel fuego mayor quel Dios Cupido
De ſu deidad immenſa al mundo embia,
Lo que le ſucedio enel otro canto
Dire: y de Toledanos el gran llanto.

INTRODVCION DEL NOVENO Canto.

Ferrez al Cid en campo desafia,
Y el Cid en la batalla le da muerte,
Al Seuillano rey, su rey lo embia,
Y alla rompe el poder de Hiberia fuerte.
El rey Moro le da lo que pedia,
Y buelue a su señor con mejor suerte,
Corre el Christiano rey la Andaluzia,
Y el hijo del Cid va en su compañia.

NOVENO CANTO.

LA saña q̃ enel hõbre es desmedida
Aunque su fama haga sublimada,
Y ensalce en muy mayor grado su vida,
Al fin la viene a ver por tierra echada,
Ferrez con su braueza tan crecida,
Tuuo a Toledo estrecha y assombrada,
Y superar penso con ella el mundo,
empero dio con todo enel profundo.

El qual imaginando en su cuydado
Fue prosiguiendo siempre su camino,
De Moros que tomo siendo guiado,
porque lo permitio assi su destino,
Y a donde estaua el rey, siendo auisado
Sin admitir reposo alguno vino,
Y ante el y el Cid con mucha valentia
el muy feroz pagano parecia.

Su cuerpo armado que era de gigante,
De fino azero y muy resplandeciente,
Alçada la visera, y el semblante
Para poner espanto a qualquier gente,
Con boz terrible gruessa y resonante
Dixo delante el rey, el Cid presente
Yo soy Ferrez, y soy rey de Alaueza,
A quien sujeta esta la fortaleza:

Desseo de hallarme en campo armado
Con tu famoso Cid tan belicoso,
Me hizo mi contento auer dexado
Y entrar en su demanda muy cuydoso,
Y siendo en Gibraltar desembarcado
Con llanto recebido doloroso
en las ciudades suy de Andaluzia
Del qual la causa alli se me dezia.

Dixeronme, que tu con mano armada,
entraste con tu hueste conquistãdo
De Cordoua la tierra tan nombrada
Sus villas y castillos assolando,
Y el rey Alimaymon en la jornada
Te fue con gente Mora acompañando
Por ser a tu amistad confederado
Siendo a su causa el daño acrecentado.

Iure de castigar al rey nefando
Y bien cũplia a mi guisa el juramẽto
Pues cerca de Toledo trauessando
El rey con otros Moros, muy contento
Estando yo so vn pino reposando
De treze y del mude presto el intento
Mil pieças hize alli de cada vno
Y assi los mate a todos de consuno

Y por satisfazer a mi desseo
De su coraça y toda su armadura
Hize, segun parece, aqui vn tropheo
Ques la señal de mi sin par ventura
Y pues hallarme pude a do me veo
Has de saber tu y toda criatura
Que solo en la ciudad tuue cercado
Al principe y su populo assombrado

Mil Moros hize pieças con mi espada
Que de su rey buscauan la vengança
La puerta con temor me fue cerrada
Y no salio en mi daño espada o lança
Partime por dar fin a mi jornada
Y en mi Mahoma rey, tengo esperança
De boluer a donde con mas gloria
Celebrare mejor esta vitoria.

Si a caso Alimaymon fue de ti amado
Y en mi querras de tal daño vengarte
Mete a tu Cid comigo en estacado
Pues yo no estimo menos quel estearte
De mi valor estoy tan confiado
Que puesto q̃l cid fuesse en armas marte
Hare poner su gran fama en oluido
Pues soy de Filimandre produzido.

Fue Filimandro el fuerte, padre mio
De sangre del gran Hector decendiente
El qual y Trifteno mi buen tio
En vno poseyeron el Oriente
En mi derecha mano tanto fio
Que tengo de priuarte prestamente
De tu alta fama y gloria tan crecida
Que en todo el mũdo esta muy estẽdida

El Cid estuuo atento y vigilante
Y quando vio quel Moro auia acabado
Sin admirarse su aspero semblante
Delante del en pie se ha leuantado
Pues es, le dixo rey el importante
El Cid de auer a España trauessado,
Yo soy que te hare en poca distancia
Que no tengas en ti tanta arrogancia.

Y buelto a su señor el rey pidiole
Perdon de auer ante el assi hablado
el rey aquello mucho agradeciole
Y fue por el al punto perdonado
en esto el Moro bien considerole
Y viendolo tan bien proporcionado
Contento recibio de conocello
Y tuuo por muy cierto de vencello.

El Cid con la licencia de su rey
A Ferez buelto dixo muy ayrado
Si tanto el daño sientes de tu grey
Y en armas piensas ser fuerte y osado
Puesto que Alimaymon fue de otra ley
Sera por mi de tal muerte vengado
en nombre de mi rey tambien del mio
Y por los dos aceto el desafio.

Contento soy responde audace y fiero
el rey del Alaueza: y quiero sea
el prez del vitorioso caualiero
La pretensiõ que mi animo desea
De ti no quiero mas de aquel tropheo
Con que tu cuerpo en lid, o cid se arrea,
Digo el blason que tanto es venerado
el qual sera enel mio acrecentado.

El buen cid lo aceto, y Ferez caualga
Al campo se salio: y el cid armose
el rey á Dios suplica que al cid valga
Y vn gran caballo a punto adereçose
Ferez espera al cid que al campo salga
y aquel desseo en muy breue cumpliose
el rey salio y al cid acompañaua
Y al rey del Alaueza allegurauа

Ta-

Partieronles el sol en vno siendo
Y la señal les dan con la trompeta
El Rey el gran valor comprehendiẽdo
Del Cid y fortaleza tan perfecta
Dixo entresi si puedo aqui venciendo
Salir con honra toda cosa aceta
Por armas me sera en qualquiera parte
Pues tanta virtud puso enel Cid Marte.

El Cid a Dios teniendo en su memoria
Al Rey de Alaueza contemplando
Dixo,si deste alcançe aqui vitoria
Su gran soberuia en tierra derribando
Conseguire con ello eterna gloria
De ofensa de christianos este echando
Tan fuerte,tan temido,y furibundo
Que creo en armas es la flor del mũdo.

La lança cada vno tomo en mano
Y mueuen con terrible saña al punto
Corrieron los caualles por el llano
Y viole el vno,con el otro junto
el Cid famoso siendo,y el pagano
De Achiles y de vn Hector el trasunto
Tã fuerte encuẽtro en se jũtar se hã dado
Que entrambas lanças hã despedaçado.

En las sillas quedaron, mas empero
De escudos,y elmos,cuerpos se hãtopado
Tan fuerte fue el encuẽtro brauo y fiero
Que entrãbos los caualles han faltado
A pie se hallo el Cid con el guerrero
Pagano,y con furor dan buelta osado
Con la tajante espada en mano puesta,
Tirandose mil golpes con tempesta

Maestros los dos eran de aquel arte
Yguales muestran ser en esta guerra
Tentauanse por vna y otra parte
Sembrando hierro y malla por la tierra
Parece cada qual dellos vn Marte
Y golpe que se tiran no se yerra
Reciben,dan,redoblan con presteza
Mostrando su estremada fortaleza.

No puedo aqui dezir la valentia
La furia,el gran valor,y fuerça estraña
Que el Cid y el Rey mostraron este dia
Con la destreza,ligereza y maña
Sin conocerse enellos mejoria
Seys horas combatieron con gran saña
A vn tiẽpo el combatir hã suspendido
Y a fuera cada qual se ha detenido.

Contẽpla el Moro bien como el euando
el gran valor del Cid y su semblante
Y el Cid del caso estando auergonçado
Al Rey arremetio muy vigilante
Y a la cabeça vn golpe le ha tirado
Que si como de azero de diamante
el yelmo que tenia en ella fuera
Ser roto por su espada no impidiera

Quedole la cabeça desarmada
Y el escudo enel braço muy deshecho
La cara,frente,y ceja ensangrentada
Y ensangrentado el azerado pecho
Y sobre todo el alma tan turbada
Que a dos mãnos la espada cõ despecho
Al Cid vn fuerte golpe le tiraua
Mas el de su gran furia se guardaua

El Rey que vido ser su golpe en vano
La espada recogiendo prestamente
La aprieta cõ mayor fuerça en la mano
Creciendole la saña y acidente
Atento estaua todo Castellano
Y el Rey delos christianos muy potente
en ver al Moro y Cid se marauilla
Teniendo por dañosa la renzilla.

Quexãdose el Rey Ferez de Mahoma
Se acerca muy ayrado a don Rodrigo
el qual lo que dexo del cãpo toma
Y atiende a punto puesto a su enemigo
Su furia y su soberuia presto doma
Y viendo que su Rey era testigo
Vn golpe recibio del Moro ayrado
Y con la espada el braço ha leuantado.

Con

Con gran presteza fuerça, y ligereza
Antes quel otro el gran braço leuante
Mostrando su valor y fortaleza
Que sobre tantos tanto fue pujante
Le descargo en la escofia que en fineza
Fue la mejor entonces del Leuante
La qual con la cabeça le partia
Y muerto a tierra el Rey Ferez venia.

La lid assi acabada en el instante
El Rey vengado fue, que tanto auia
Con el Christiano Rey sido inconstante
Librando su ciudad en aquel dia
El Rey se apea y con gentil semblante
Al Cid que mucho amaua recebia
El Cid se le humillo muy obediente
En torno puesto del todo pariente

Con varios instrumentos fue sacado
Del campo el Cid, y luego con presteza
El Rey muerto a los suyos entregado
Que lo pusieron con muy gran tristeza
En vna caxa, donde fue lleuado
Por ellos a su reyno de Alaueza
Do recebido fue con largo llanto
Poniendo en su region, el Cid espanto

El Cid quedo con este vencimiento
De su señor el Rey muy estimado
Y procuro apartar del pensamiento
El odio que de atras le auia tomado
A causa del terrible juramento
Que en Burgos le tomo sin ser culpado
Y siendo buelto al reyno de Castilla
Al Cid mando partir para Seuilla.

Era en Seuilla entonces vn Rey Moro
Hijo del Rey (que fue de don Fernando
Vassallo) y parias dio de su tesoro
Y en su poder y fuerças confiando
Llamose libre, y sin mirar el lloro
Que a el y a su ciudad yua buscando
Las parias entretuuo y el tributo
Creyendo ser señor solo absoluto.

Empero el Rey muy lleno de vitoria
Con prospera fortuna leuantado
Vinosele este oluido a la memoria
Y contra el Moro fue mal indignado:
Gozar quiso tambien de aquella gloria
Pues procuraua triũphos con cuydado
Y al Cid mando que luego se partiesse
Y que las parias pida y las truxesse.

El Cid obedecio su mandamiento
Y siendo a punto puesto se partia
Y sin hallar algun impedimento
A la region llego de Andaluzia
Hizole el Rey muy buen recebimiento
Con su persona y gran caualleria
Con el a su ciudad el Rey tornaua
Y en el alcaçar della lo alojaua

Estaua en aquel tiempo molestado
El rey de Seuillanos, y en estrecho
Quel Rey de Granadinos alterado
Le auia muy gran daño en guerra hecho
El Cid que de tal caso fue auisado
Al Rey asseguro el animo y pecho
Propuesto a lo librar de aquella guerra
Y defenderle bien toda su tierra

Agradeciolo el Rey, y sometiose
A su dominio, y su poder le daua
El Cid para la empresa apercibiose
Y del negocio todo se encargaua
Con gente en la campaña presentose
De Moros y Christianos que ayuntaua
Y cerca de Mayrena les presenta
Batalla: aunque la paz primero intenta

La causa fue seruir en esta hueste
Quatro Christianos hombres de valia
Dixeron que al buen Cid caro le cueste
La empresa que con ellos emprendia
Dos Condes los dos eran: que otra peste
Creyeron cada qual al Cid seria
Del Rey Nauarro el vno yerno era
Valientes todos quatro en gran manera.

Era

Eran de aquellos siete que auia
Del reyno de Castilla desterrado
Y su embaxada a todos quatro embia
Con vn su cauallero muy fiado
Con gran instancia el Cid a estos pedia
Se vuiessen de la tal guerra dexado,
Porque era de su rey el rey vassallo,
Y no podia dexar el de ayudallo.

Mas ellos que esperança tenian vana
En ellos la soberuia mas crecia
Tuuieron su demanda por insana
Y cada qual con saña respondia
Veremos dixo el Cid, quiẽ pierde o gana
Y como a la batalla se ofrecia
Diosela en aquel campo al otro dia
Donde murio muy mucha morería.

No cumple aqui dezir de la proeza
Que hizo el Cid en armas este dia
Pues su valor esfuerço, y fortaleza
Admiracion en todo hombre ponia
Deshizo en poco tiempo la braueza
que aquel soberuio rey moro traya
Prendio a los quatro Condes cõbatiẽdo
Y el rey boluio a Granada del huyendo.

El campo saqueo y con gran riqueza
Triumphãdo la victoria entro en Seuilla
Recibelo el rey della y por grandeza
Hizo asentar al Cid, en su alta silla
Vso el buen Cid alli de su franqueza
Tanto que el rey le tuuo a marauilla
Y aquellos que en prision auia tomado
La libertad entera les ha dado.

Estuuo en la ciudad con alegria
Del rey y de sus moros estimado
Y siendo concluyda la porfia
Y el rey de todo punto assegurado
El Cid le declaro por buena via
Lo que de su señor le fue mandado
que sabido por el lo satisfizo
Y el vassallaje hecho firme hizo.

Las parias le entrego y vn grã presente
Estrañamente rico y estimable
Y la partida suya mucho siente
Por serle a el, y a todos agradable
Partiose el Cid, y el rey con rica gente
Lo acompaño: quedãdo ya notable
Lo mucho que el Cid hizo en esta guerra
Y en gran seguridad toda su tierra.

Buelto en Castilla el Cid, fue recebido
Del rey y con rica fiesta y alegria
Y en ver quan bien le auia sucedido
Con contricion a dios, gracias hazia
Muy bien le dixo, Cid, me aueys seruido
El Cid se le humillo, y el rey boluia
A Burgos: do Ximena Gomez vino
A quien reuerenciaua el rey contino.

Traxo tambien sus dos hijas con ella
Llamadas doña Sol y doña Eluira
La corte se alegro, y la reyna en vella
Y vn hijo en quien el rey mucho se mira
Ventaja cada qual hizo en ser bella
A aquella con quien Iuno y Palas yra
Ante el gentil pastor Paris, en Yda
Mostraron: ella siendo en mas tenida,

Dõ Diego de Biuar era llamado
el hijo del buen Cid y de Ximena
Era del rey en tal manera amado
quel no lo ver causaua en el gran pena
Del fue temprano cauallero armado
Y en Burgos vn torneo el rey ordena
A donde el buen don Diego hizo tanto
que su valor en todos puso espanto.

Con muchos se proue en aquella fiesta
en armas señalados grandemente
el que al Nouel dõ Diego alli se acuesta
La fuerça de su espada, y lança siente
el fino azero y malla poco presta
Pues lo deshizo todo y el valiente
Mostro ser otro Cid, mas plugo al cielo
quel Cid por el viuiesse en desconsuelo.

La fa-

La fama del Nouel don Diego andaua
Bolando por el Reyno de Castilla
Del Duero, al Yndo, ya se derramaua
Contandose por grande maravilla
La trompa noche y dia no cessaua
De hijo y padre sin poder cubrilla
Pues padre y hijo estonces florecia
En armas, y en virtud, y cortesia.

Estuuo el Rey al quanto reposando
En Burgos: con el Cid que mucho amaua
Don Diego de Biuar fiestas vsando
Con inuenciones quel de si sacaua
Y desta alegre vida alli gozando
De nueuo sus vanderas desplegaua
Contra prouincias que con gran coraje
Negauan la obediencia y vassallaje.

El alboroto fue en Andaluzia
Que gente belicosa, era y de guerra
Y a los Ilustres della, les dolia
Tener en subjecion puesta su tierra
Por libertad la vida se ofrecia
Y assi se allegan de lo llano y sierra
Vn poderoso exercito pagano
A sustentan aquello el arma en mano.

Benalaud vn Rey muy señalado
Que en Ronda auian los Moros eligido
Por muerte de su Hermano, ql nõbrado
Ruy diaz, por vassallo auia tenido
De Arcos fue señor y era cuñado
Del gran Rey de Seuilla, y entendido
La guerra que intentaua Andaluzia
De acaudillar los Moros se ofrecia.

Y assi de Ronda y Arcos y Medina
El Rey Benalaud gente truxera
Y de Tarifa que es a ellas vezina
Y de Xerez y toda su frontera
A Ecija el Rey vino y determina
Hazerse fuerte: puesto en su ribera
A don Alonso el Rey: alli esperando
Que su poder andaua y a juntando.

El Cid no fue con el en esta guerra
Empero fue su hijo muy amado
El Cid quedo indispuesto y en su tierra
Con su muger y hijas se ha tornado
El Rey con la rebelde gente perra
En campo algunas veyes aliado
A Ecija cerco y la combatia
Y, con otras ciudades la rendia.

Don diego en las batallas demostraua
Ser hijo del buen Cid, segun lo era
A Moros y Christianos admiraua
Haziendo su persona en armas fiera
Con muy valientes Moros se prouaua
Y fue estimado entrellos de manera
Que en Mauritania fue por buena fuerte
En las armas tenido, por muy fuerte.

Estando el Rey muy cerca la ribera
De Guadalete: al quanto sosegado
Don Diego de la hueste salio fuera
En armas y en diuisa disfraçado
Y camino del Rio, por la vera
Gozando de aquel ayre bien templado
Y al tiempo que el Aurora se mostraua
Muy lexos de las tiendas se hallaua.

El rojo Apolo: auia ya mostrado
Su muy dorado carro quando via
Vn edificio insigne: al diestro lado
Sobre vna excelsa peña, que alli auia
Don Diego lo miro con gran cuidado
Porque su vista bien le parecia
Del rio casi en torno circundado
Y de hermosas torres adornado.

A la siniestra vido vn espacioso
Cãpo. de muchas huertas ocupado (broso
Vn prado ameno, vn valle al cabo hum
De vn monte harto fertil rodeado
Vn bosque de Oliuares y vn vicioso
Pinar de piñas ya todo cargado
De viñas a pedaços llano y cuesta
La gran campaña estaua bien cõpuesta.

El

El agua con veloz curso hazia
Vna buelta gentil donde quedaua
Vn llano ado vn palmar espeso auia
Y vn raso: ado la gente se holgaua
Su intento dalli, el agua proseguia
De la ciudad la peña el pie bañaua
Corriendo hazia el mar luego derecha
De su potente furia satisfecha.

De Azeñas su ribera vio poblada
Donde de la ciudad gente venia
Con trigo en sacos, tarde y madrugada
Y a cada qual por vez se le molia
Hermosas moras cuya vista agrada
Don Diego en la ribera fresca via
De aquel muy caudaloso y claro rio
Mostrando la ciudad gran señorio.

Pues viendo ser ciudad tan cõpetente
Y en parte tan fortissima asentada
Propuso de esperar quien al presente
Cuenta le de, de cosa tan nombrada
El rayo era de Apollo muy caliẽte
Y su persona estaua fatigada
Causa que del camino se apartasse
Y entre vnos verdes çauzes se apeasse.

La siesta toda, alli se detenia
Mirando aquella tierra tan vistosa
Tan gran contento en verla recebia
Que no puso el sentido en otra cosa
Sin freno su cauallo ante el pacia
La fresca y crua en ribera humbrosa
Vn poco se adurmio pero despierta
Y a lo que cerca oye se puso alerta.

Era del quinto Mes pasado vn dia
Y Delio, del tres partes auia andado
Quãdo el gentil don Diego en si boluia
Y en pie se leuanto sobre saltado
A su cauallo el freno le ponia
Y de vn salto del suelo ha caualgado
Enlaza el yelmo a quanta priesa pudo
Tomo la lança: al cuello echo el escudo.

Salio de aquella suerte a la carrera
Que era muy ancha llana y bien vsada
Por donde desde a poco venir viera
Vn esquadron de gente bien armada
Don Diego a punto, en ella los espera
Y vio delante dellos, leuantada
Vna vandera verde, adonde auia
Vn Drago, que fer de oro parecia.

Los caualleros eran de gran cuenta
Al parecer, y en armas gente vsada
De treynta no pasauan por su cuenta
Y lo que vio despues mucho le agrada
La vista tuuo alli don Diego atenta
Y de donzellas vido acompañada
Vna hermosa Infanta que venia
Con esta muy luzida compañia.

De verde, blanco, rojo y de morado
Trayan las donzellas el vestido
Y su cabello bien enalheñado
Con ricos prendedores ya cogido
De ver sus apostura fue admirado
Empero mucho mas fue quando vido
A aquella infanta en cuya hermosura
Le parecio esmerarse la natura.

De Raso de color fino morado
Era el rico vestido que traya
Sobre tela de oro acuchillado
Con muy inextimable pedreria
Y su cabello muy ruuio encrespado
Vna red sotilissima cogia
De gruessas perlas toda ella poblada
Por orden cada vna alli assentada.

De aquella gente fue muy bien mirado
Porque era peregrino su apostura
Tambien en el cauallo encaualgado
Tan rica y tan lustrosa el armadura
Y admiranse de verlo assi elcuado
Pues aunque passan dellos no se cura
A cuya causa el vno con semblante
Ayrado: se le puso de delante,

Di-

Dixole Cauallero, en que manera
Pienſas eneſte mundo ſuſtentarte
Pues ſolo pueſto te has enla carrera
Qual enel quinto cielo eſta el dios Marte
Auerte comedido, mejor ſuera
Al eſquadron Eroyco y eſtandarte
Del noble Galaidon que en fortaleza
Sobre los Andaluzes, tiene alteza.

Fieſta por ventura enel azero
Que viſtes en tal guiſa reluziente
O en ſer acaſo, en todo eſte emiſphero
Por linaje y blaſon mas excelente,
Pues yo con eſta eſpada me profiero
Pueſto que mas quel Cid fueſſes valiente
Hazerte conocer la villania
Que vſado has con tan alta compañia.

Arcos la Ciudad es que aqui parece
Y eſte digo de tanta nombradia
En armas y en virtudes, que eſclarece
Alo mejor de nueſtra Andaluzia,
Valor y hermoſura enella crece
Y aſsi tener merece monarchia
En eſto y lo demas, en todo el mundo
Por ſer el Señor della ſin ſegundo.

Y pretender no puedes ignorancia
Pues tanto es conocida la vandera
En Africa, en Eſpaña, Italia y Francia
De aquel que ſeñor es deſta ribera
En tiempos de grandiſsima importancia
Con el Dragon dorado en la cimera
Segun Calin e Ycoldo, lo han moſtrado
En ſeruicio del Cid, que alla hã paſſado,

Aſsi quel daño en ti juſto ſeria
Pues has tenido poco miramiento
Si ya tu floxedad y couardia
No te eſcuſaſſe tanto detrimento
Por tanto lo que a mi me parecia
Para menor y mas lieue tormento
Es que ſin yelmo vayas preſtamente
Vo aquella compañia eſta excelente.

Y a vna que alli viene y es hermana
De Galaidon Ermillia mi ſeñora
Cuya gracia y beldad es ſobre humana
Y ẽ la grãdeza excede, a qualquier mora
Cuenta daras, de tu ſimpleza inſana
Y ſi eſto no querras hazer al hora
Para juſtar comigo te apercibe
Si algun valor tu animo concibe.

Como de ſueño graue y muy peſado
Por lo que el moro le hablo arrogante
El nueuo cauallero ha deſpertado
Y al otro viendo antel, con tal ſemblante
En eſta guiſa le ha preſto hablado
Y el moro lo eſcucho muy vigilante
Si Ermillia aſsi lo manda y es contenta
Por bien tengo paſſar por eſſa afrenta.

Empero ſi tu has ſido el atreuido
Y eſtas de tu valor tan confiado
La juſta te concedo que has pedido
Y quiero en lo demas, ſer eſcuſado
Sera la juſta nueſtra con partido
Que ſi yo de ti fuere en tierra echado
De la ſuerte que has dicho me preſente
Y de cuenta de mi muy largamente,

Mas ſi juſtando tu pierdes la ſilla
Yo quiero que ſea mio tu caualo
El qual yo tomar pueda ſin renzilla
Que de tu ni otro puedas demandallo.
De aquello el moro no ſe marauilla
Creyendo facilmente derrocallo
Y en todo lo pedido concedia
Soberuio y corajoſo en demaſia.

A Galay don le plugo la poſtura
Por parecerle bien el cauallero
Y de ayudarle cada qual le jura
Queriendo Galaidon ſer el primero
En millia medio y fin de hermoſura
Los ojos puſo enel nouel guerrero
Y en ver que en tal manera la miraua
Saber quien era mucho deſſeaua.

Pero saberlo entonces nunca pudo,
Pues nunca hasta alli visto lo auia
Con hierro de oro fino y muy agudo
Su coraçon aquel punto hería
El niño vengador soberbio y crudo
El qual de atras estado siempre auia
De tal cuydado libre, y ella essenta,
Sin q̃ tuuiesse con su alteza cuẽta.

Quedo la Infanta desde aquel momẽto
A causa de don Diego en su memoria
Vn sobresalto tal, y vn descontento
Que agena la tenia de toda gloria
Al Moro queria ver en detrimẽto
Y aquella voluntad hizo notoria
A aquel a cuya causa fue herida,
Al qual mirando estaua embeuecida.

Don Diego cõ la infanta conformãdo
Como enel puesto al otro a punto vido
Con gracia su caualle bolteando,
Hazer penso en aquello lo deuido
Estuuole mil vezes culpa dando,
Y fue otras tantas del agradecido
Pues a su causa antella en justa entraua,
Puesto quel contemplarla le quitaua.

Y viendo que del Moro era esperado
Para justar, a punto se ponia
Enel camino, a donde fue mirado
De Ermilia, que al momento alto hazia,
En esto dos trompetas han tocado
Y el vno contra el otro arremetia
Encuentranse, y el Moro al suelo vino,
Quexandose de si, y de su destino.

La lança le quedo a don Diego sana,
Y fue sobre el diziendo, por aora
Conoceras que fue esperança vana
Querer seruir a Ermillia tu señora,
Lo q̃ has perdido ante ella, es lo q̃ gana
Encuanto de que en todo tiempo ignora
Poder el [illegible] precia castigallo,
To [illegible] uallo.

Mas presto le salio otro cauallero
Que le dixo con boz audace, espera,
Iustar contigo aqui yo tambien quiero
Por el concierto suyo, y la manera,
Don Diego reboluio, y con rostro fiero
Dixo contigo y quantos la vãdera
Seguis, quiero justar vno por vno,
Antes q̃ cada qual me sea importuno.

Con esto adereçose, y prestamente
el vno contra el otro arremetia,
Tan rezio se encontraron, que la gente
Y guales los juzgo en la valentia,
El Eco en la ciudad toda se siente,
La lança enel escudo le rompia
el Moro al de Biuar, que brauo y fiero
en tierra con el dio, como el primero.

Iustando a dostras deste derribaua,
Siendo su lança álli despedaçada,
Con otra que el infante le embiaua,
De quien su valentia era estimada,
A quatro por el suelo presto echaua,
Y fue enel quinto assi despedaçada,
Con otra que al momento le han seruido
A quinze fue aquel numero cumplido.

Ermillia q̃ al nouel mucho preciaua,
A causa de su mucha fortaleza,
Por el amor q̃ ya en ella reynaua,
A donde no falto firme firmeza,
Con vna su donzella le embiaua,
Vna formida lança, y por su alteza
Aquella su donzella se la daua,
Y este recaudo que ella le mãdaua,

La linda infanta Ermillia mi señora
Del rey Benalaud hija primera
De Galay don hermana, en quien adora
Señor desta ciudad y su ribera
Viendo la fortaleza q̃ en ti mora
Pues otra mayor q̃ ella ver no espera,
Esta lança te embia de su parte,
Y pide, sin que puedas escusarte.

Tu patria le declares, padre y nombre
Porque recibira dello contento,
Tal cosa te suplica no te asombre
Ni cause en ti algun nueuo mouimiento
Por celestial te tiene, y no por hõbre
Ques parte de tener atreuimiento
De lo que yo en su nõbre te dezia
Pues no ay en hõbres tãta valẽtia.

Don diego en viuo amor todo encẽdido
De la hermosa infanta, muy turbado
Tomo la lança, y luego ha respondido
A aquello q̃ alli le era demandado
Mi nombre es Galafron, y soy nacido
en Tremecen, y fuy despues criado
en la ciudad insigne de Almeria
Y esto es lo q̃ de mi dezir podria.

Mortal soy, y de mortales fuy nacido,
Y exercitar las armas es mi officio,
Y puesto que yo fuera mas subido
Tuuiera por muy alto beneficio
Si ya por ser aqui tan atreuido
en ella no causara mal indicio,
Sujeto me hazer a su belleza,
Pues tanta parte veo en su grandeza.

Dezilde, que enel alto Dios espero
Seruirla, aunq̃ sera imposible aora
En nombre suyo, y de su caualleto
Como a quiẽ tẽgo ya por mi señora
Merced tan singular muy por entero
Pues su beldad, mi alma y cuerpo adora,
Y que enlo dicho nunca aura mudança,
Rompiendo en sus guerreros esta lança.

Baxo con esto al quãto la cabeça
A Ermillia, que contino enel miraua,
Y puesto en su lugar, en poca pieça
A tres justando en tierra derribaua
Con el quarto corrio, y aunque tropieça
Cayo, y enel la lança quebrantaua,
A Ermillia su donzella referia
Aquello que don Diego dicho auia.

Creciole con aquello el alegria,
Y con la mente al cielo gracias daua,
Ermillia por dichosa se tenia
Viendo quel caualleto la miraua
Con esto su estremada valentia
A Galaidon su hermano le loaua
Y viendo que su lança auia quebrado,
Otra con su donzella le ha embiado,

Mandole que con otras le siruiesse
De algunas q̃ auian muy sanas quedado
Y del vn solo punto no partiesse
Cosa que fue de algunos muy notado,
Y puesto que a los mas dellos les pese,
Ninguno demostrarlo no fue osado
La lança Galafron tomo enla mano
Llamo a la justa, y vino otro pagano.

A veynte los cumplio con esta lança,
Y a dos echo con otra por el suelo
Al tercio le passo el arnes y pança
A los demas llamando sin recelo,
Ninguno dellos tuuo confiança
De concluyr el hecho en aquel belo
Mas viẽdo q̃ a la justa hã de yr por fuerça
el que mayor temor tuuo se esfuerça.

Quedaron tres de treynta al denodado
Por ser mas de consejo que de guerra,
Estaua el esquadron como afrentado
Mostrando su intencion dañada y perra
Pusieron al herido Moro a vn lado
Los otros con pesar los pies en tierra
Por verse derribados de vn guerrero,
En armas brauo, y fuerte caualleto.

El gentil Galaidon que aquello vido,
Aunque al estraño caualleto amaua,
De su valor y esfuerço apercebido
Para justar la lança demandaua,
Con el corrio, y el otro ya aduertido
Su lança al encontrarse, leuantaua.
Mas Galaidõ
Passando sin

Y viendolo quedar firme enla silla
Sobre el bolujo mostrando gran coraje,
Puesto que su valor le maravilla,
Del se quexo,diziendo q̃ era vltraje,
Con el don Diego no queria rẽzilla,
Porque estimaua mucho a su linaje,
Mas por concierto buelto en continente
Rompieron quatro lanças diestramente.

Era el infante en armas estremado
en animo,en destreza y valentia,
Auia se en batallas señalado,
Que dado con el rey su padre auia
Assi que en su altiueza confiado,
Tuuo por cosa cierta,que echaria
Al buen don Diego en tierra del cauallo
Mas no pudo auuq̃ quiso efetuallo,

Y viendo tanta ser su fortaleza,
Hizo la paz con el,y fue le amigo,
Y desseo por ver su gentileza
Que Lagrafon quedar quiera consigo,
El qual en su señora con firmeza
Los ojos puso,y siendo ella testigo
Dio les cauallos luego a su dõzella
Que de su parte los llenasse a ella,

La qual con ellos a la infanta vino
Y dixo,aquel que es vuestro cauallero,
en armas y en virtud casi diuino,
Muy mas q̃l mismo Marte braue y fiero
De ser de tal señora el solo digno,
Vuestras hermosas manos lo primero
Besa,y os da señora este presente,
Para que lo beluays a vuestra gẽte.

Promete que en españa y Berueria
en Asia,y lo demas de todo el mundo,
Os seruira sin falta noche y dia,
Y en esto no tendra igual ni segundo,
Por la sin par beldad que visto auia,
en vuestro cuerpo y rostro muy jocundo
Y que le perdoneys,si en lo q̃ ha hecho,
causado ha en vos a caso algun despecho

La infanta muy hermosa y excelente
el rostro de colores adornado
De su donzella recibio el presente
Y su cauallo a cada qual le ha dado
Trajeldo fue el que mas aquello siente,
Que fue el que fue primero derribado,
Y a ermillia por señora alli seruia
De quien hara mencion la pluma mia.

INTRODVCION DEL DECIMO Canto.

Sigue el Nouel su dama, en Arcos queda
Vencido de su grande hermosura
El ver el Monstruo y fama, ella le veda
Auiendo el dado fin a otra auentura,
Dale vna sobreuista con que pueda
La fama ver: y parte con se pura,
El fiero Monstruo al fin, es del vencido
De Galaidon el padre socorrido.



DECIMO CANTO.

EL mouimiento de los cielos grita
En todas las criaturas infundiendo
Beniuolentia, odio, saña, e ira
A vnos abaxando, otros subiendo,
El vno tras los vicios vemos tira,
El otro los sujeta, y va oprimiẽdo,
Su fama con sus obras ensalçando,
Empresas peligrosas inuentando.

Don Diego de Biuar, por otro nombre
El bello Lagrason, alli llamado
Hijo de aquel varon cuyo renombre
Estaua en todo el mundo derramado
Ventaja hizo en esto a todo hombre
El tiempo de su vida, y con cuydado
Su valor sustento y su valentia
Cõ gran virtud, esfuerço y cortesia.

Y parecer en esto al padre quiso
Sabiendo alli fingir que era pagano,
En conseruarse tuuo grande auiso
Cõ la hermosa Ermilia y cõ su hermano
Ha ziendo de su amor quedar remisso
A aquel que con el quiso ser profano,
El muy fuerte Trajeldo de Algezira
En quien sobraua el odio, saña e ira.

Era hijo del rey Badilimante,
Que en Algezira aquel tiẽpo reynaua,
El qual de alla partio, y aslaz pujante
Con Galaidon en Arcos se jũtaua
Mostrandose feroz que era arrogante,
Porq̃ a la infanta Ermilia mucho amaua
Viniendo alli en fauor del padre della,
Creyendo de poder casar con ella.

Que como Galaidon quedo indispuesto
En Arcos su ciudad tan sublimada,
Trajeldo por cumplir su presupuesto
Sin detenerse en Algezira en nada
Con quatro mil paganos partio presto
Ha se hallar el proprio en la jornada
Con Galaidon, de su señora hermano,
Que ya de su dolencia estaua sano.

Como

Como la guerra el padre sustentaua
Cõtra el rey de Castilla en tal manera,
Y el rey con su poder lo secutaua,
Al hijo Galaidon auiso diera
de la necesidad en que quedaua,
diziendo, que en Mahoma y el espera
de ser en tal miseria socorrido,
Pues teme de se ver preste rõpido.

Assi que Galaidon con gran presteza
Iunto doze mil moros, y al instãte
Fiado en su muy mucha fortaleza
A socorrerlo estaua vigilante
Sin temer de christianos la braueza,
Y demostrãdo a todos buen semblante,
de alli partir pensaua al otro dia,
Lleuãdo a aquel Trajeldo en compañia.

El qual a aq̃lla empresa ya ofrecido
Porq̃ era en hecho de armas estremado
Fue del en su ciudad bien recebido,
Y enel castillo della aposentado
Adõde la beldad de Ermilla vido
Y della quedo mas enamorado,
Mas fue su amor y su seruicio en vano,
A causa del valiente Castellano.

De la ciudad Trajeldo salio fuera
Con la hermosa infanta aquella tarde,
Por recebir el fresco en la ribera,
Auiendo al otro dia hecho alarde
del socorro que el campo Moro espera
A donde el fuego de las armas arde
Con diez de su linaje en compañia
A quien dõ Diego derribado auia.

Yuã a los hermanos compañando
Los otros veynte dellos por la via
delante su dragon de oro lleuando
Que dellos siẽpre fue en las guerras guia,
Estauan la vengança desseando
de lo que sucedido les auia,
Trajeldo mas que todos afligido
delante Ermillia estaua congoxado.

Y viendo que la infanta agradecia
A Lagrafon sus dones de tal guisa
Y Galaidon tambien, enmudecia
Lançadas siendo en aquella risa
La pena que era graue en el crecia
Mas sufre, y por no errar mejor se auisa
Y lo que alli tratauan denotaua,
Y al cauallero estraño desamaua.

El conoceros dixo Ermillia bella
A puesto cauallero, bueno ha sido
Pues soys en armas rutilante estrella,
Y entre mortales hombres, no vencido
dexadnos ver la cara vuestra, que ella
Señal dara de vos, que yo os lo pido
Quitaos el antifaz d̃ limpio azero
Si soys segun dezis mi cauallero.

Y pues aueys a tal tiẽpo llegado
A nuestra patria inligne y populosa
Sereys por el valor vuestro, acetado
de mi, que creo en vos no falta cosa
En linage, grandeza, y en estado
Iunto con la bondad marauillosa,
La qual dara a mi padre el rey contento,
Y a mi linage grande crecimiẽto.

Don Diego con su mucha cortesia
A la hermosa infanta en quien adora
Assi le respondio a lo que dezia
Hare de voluntad buena señora
Lo que el alteza vuestra me pedia
Puesto que no quisiera por aora,
Hasta seruir en la presente guerra
Al padre vuestro, y defender su tierra.

Assi que aunq̃ el valor y fortaleza
No sea qual señora has apuntado
Espero en dios seruir a tu grandeza
debaxo del renõbre que me has dado,
Enello con grandissima presteza
de la cabeça el yelmo se ha quitado,
Quedo su cara de color de rosa
Que enella no ha tocado alguna cosa.

Barua en su rostro alguna no tenia
Y era de tal manera enel gracioso
Que Ermillia recibio quado lo via
en si vn temblor alegre y vergôçoso,
Y en sus amores tanto se encendia
Que no tuuo sosiego ni repoſo,
Sino era quando ante ella lo tenia
Creciendo amor enel en demasia.

Dixole Galaidô quando le viera
el cielo pocas vezes da y reparte,
Y la naturaleza en nuestra era
enlas criaturas tan sublime parte,
en vos por cierto cada qual se esmera,
que en hermosura Apolo ẽ armas Marte
Os hazen, y aun entiendo q̃ enel mundo
Hallarse no podra vuestro segûdo.

Con esto a Ermilia Galaidon boluia,
Que del nouel los ojos no apartaua
Y su ventura mucho engrandecia,
Pues cauallero tal assi aquistaua.
Don Diego del cauallo decendia,
Y ante ellos enel suelo se humillaua,
Apease el infante, y al momento
Lo abraça demostrando gran contento.

Y deste modo, auiẽdose ôfrecido
el amistad que tanto se estimaua,
don Diego a su señora le ha pedido
La mano, y ella luego se la daua,
Besosela, y con gozo muy crecido
Por su mãdado a caualgar tornaua
Caualga Galaidon, y en continẽte
Ala ciudad dio buelta con su gẽte.

Lleuaron al nouel los dos consigo
Porque la infanta dicho se lo auia,
Trajeldo fue con ellos, y enemigo
de Lagrafon entonces se hazia,
Passaron a Almançor siendo el testigo,
don Diego a su señora le pedia
del palafren la rienda, y se la daua,
Y assi por la ciudad con ella entraua.

Mil vezes confirmaron con mirarse
el grande amor q̃ entre los dos auia
Contemplanse contentos cõ jurarse,
Que el vno por el otro moriria,
Enel alcaçar fueron a apearse,
Y enel quarto mejor que enel auia
Fue Lagrafó metido y desarmado,
Y con precioso manto cobijado.

Assi a la sala Lagrafon salia
A donde ya el infante lo esperaua
Con Trajeldo y los tres en cõpañia
Hablãdo fueron donde Ermillia estaua,
Que con crecido amor los recebia
Y en Lagrafon los ojos affirmaua,
Fixados el los suyos siẽpre enella,
Holgandose ella en verlo, y el en vella.

Y auiendo estado juntos platicãdo
enlo que a la partida les tocaua,
La cena cõ gran fiesta les hã dado
del modo que entre tal gente se vsaua.
don Diego en su cõtento trasportado
Viendo que su señora lo mirana
Por muy dichoso amante se tenia,
Mostrando Galaidõ toda alegria.

Poco gusto Trajeldo del cõtento
Que los amantes ya estauan gozando,
Y assi sufrio cõ mas graue tormẽto
La muerte muchas vezes desseãdo
Penso no cõseruar el sufrimiento,
Y a sus deudos de aquello yua pesando,
Quisierõ dar alli a dõ Diego muerte,
Mas no fue alguno dellos tanto fuerte.

Tratarõ varias cosas en la cena
Segun les occurria a la memoria
de amãtes a quien fue la suerte buena
Y de auenturas dignas de memoria
enlo que en caso tal fortuna ordena
Vna dire, que a muchos es notoria,
Trajeldo dixo ardiẽdo en mortal llama,
Y es la que dizen de satura fama.

En

enella mil guerreros se han prouado
empero nunca tal alli ha venido
que al auentura cima vuiesse dado
Donde las vidas han muchos perdido
Vno soy yo delos que se han hallado
en la prouar, mas vine tan molido
De vn monstruo q̃ a los hõbres espaũta
que del vinir hazia poca cuenta.

Lo proprio Galaiden dixo, me auino
Con este infernal monstruo tan dudado
Y como de acabarla estaua indigno
Fuy del padron con gran furia, lançado
El que dela vitoria fuere digno
Sera dichoso en armas y estimado
Pues ver podra en tal parte a lo seguro
La fama desta España en lo futuro

Atento Lagrafon estado auia
Y como fue su platica acabada
A Galaiden su amigo le pedia
Adonde el auentura esta nõbrada
Muy cerca desta tierra respondia
Mas es tan peligrosa la jornada
Que pocos caualleros la han prouado
Que como yo, y Trajeldo ayan quedado

Por tanto Lagrafon mi buen amigo
Suplicote no quieras ocuparte
Si ya no eres de ti propio enemigo
En la mas ardua cosa desta parte
Que alla en la guerra adõde yras comigo
Podras bien en las armas emplearte
A Mahoma haras mayor seruicio
Y a mi hermana y a mi gran beneficio.

Don Diego que ya estaua desseoso
Deuer y de prouar el auentura
le respondio con rostro muy gracioso
En balde amigo traygo esta armadura
Si fuesse en tales tiẽpos temeroso
Pues nunca tal se vee en el que procura
Honrra ganar, con ellas combatiendo
las gentes y animales, oprimiendo.

Assi que pues de tal cosa aduertido
en esta tu ciudad con fuerça ciẽta
Por ti, y por este infante amigo he sido
Dexarlo de intentar sera me afrenta
De ti me sea, te ruego concedido
Poder para la ver, porque en la cuenta
De caualleros entre de tal guisa
Y entre ellos caber pueda mi diuisa

Que en Dios espero y tengo confiança
De dar fin ala empresa con mi espada,
Y dada no hare alguna tardança
en te seguir señor, con mano armada
Fortuna bien podra torcer balança
Mas nunca mi intencion sera mudada
Pues no puede emplearse en auentura
Mejor, valor y esfuerço y armadura.

Muy triste Galaidõ quedo y su hermana
De ver a lagrafon determinado
Rogarle que lo dexe es cosa vana
Pero Trajeldo estaua consolado
Y piensa que en aquello el moro gana
Queriendo de su estorbo ver quitado
A lagrafon que tanto desamaua
Assi que su intencion por buena daua.

entre ellos se acordo que al otro dia
el auentura lagrafon prouasse
los dos hazerle quieren compañia
Puesto que alos Hermanos les pesasse
Assi que cada qual se despedia
Por ser hora quel cuerpo reposasse
Y auiẽdo a ermillia en vno acompañado
A su apolento buelta, luego han dado.

Por ser la llaga fresca y põçoñosa
en los amantes nunca entro reposo
la pena en ellos era tan rauiosa
que cada qual estaua receloso
Mostrauase el aurora ya hermosa
Y sin auer dormido el muy cuydoso
Don Diego, se leuãta y ha pedido
A priesta a tres donzeles su vestido

Los quales se lo dieron al momento
Y dellos ayudado se vestia
La gola y braçaletes, con buen tiento
Y la coraça, luego se ponia
Armose del arnes el cumplimiẽto
Y armado en la gran sala parecia
Do Ermillia y Galaidon vinierõ presto
Y Trajeldo tambien en orden puesto.

La infanta con su vista dio contento
A Lagrafon y al otro en su conquista
Mostro su ausencia, darle gran tormento
Por el peligro visto en lo que aquista
Dixole pues en vos ay tal intento
En mi nombre lleua esta sobreuista
Sobre las armas ella, se la echaua
Cuyo valor en mucha estima estaua.

Era de seda verde y recamada
De plata, con muy rica pedreria
En tierra la rodilla alli hincada
El bello Lagrafon la recebia
La mano le fue assi por el besada
Y tan alta merced le agradecia
Caualgan, despedidos los tres della
Dexando vna congoxa grande enella.

Baxaron a lo llano y con buen tino
Prosiguen ala selua temerosa
A la ciudad vn moro al punto vino
Y dixo a Ermillia, del nouel quexosa
Que tome Galaidon luego el camino
Para la hueste, ques menesterosa
De gẽte, porquel rey Christiano estrecho
Tiene a su padre, y ha le daño hecho.

No tarde dixo por quel Rey quedaua
En gran trabajo y confusion metido
Con la gente que en Arcos se hallaua
Lo espera: y Galaidon sera el bien ydo
Que el Rey delos christianos esperaua
Socorro, y que aguarda a ser venido
Sin vidas quedaran y sin estado
Y no sera jamas recuperado.

La infanta por aquello a toda priesa
A Galaidõ su hermano, auiso daua
Al qual de aquella nueua mucho pesa
Y a Lagrafon de nueuo importunaua
Dexasse por su amor, aquella empresa
Mas poco aquel su ruego aprouechaua
Promete que su gente seguiria
Y assi de todos dos, se despedia.

Dieronle quien la selua le mostrase
Y ala ciudad los dos boluieron presto
Por su camino el bel Lagrafon vase
Su gente leuantando ellos en esto
Y porque a tiẽpo su tauor llegasse
A la siguiente aurora en orden puesto
Partio, y delos demas se os dara cuenta
Que bueluo a Lagrafon y alo que intẽta

El qual como quedo enel campo solo
Prosigue a toda priesa su camino
A tiempo quel dorado y roxo Apollo
Su curso començaua cristalino
Mostrando su claror de pollo A pollo
Diziendo q̃ era bueno su destino
Pues hizo fuesse amado de tal dama
Por quien engrandecer penso su fama.

Y, con su entendimiento bacilando
Muy muchas cosas traxo ala memoria
Chimeras a gran priesa fabricando
Quitandose y poniendose la gloria
Si en lo que aora voy dixo, intentando
Salir con vida puedo y la vitoria
Sere con mas razon mas estimado
De aquella de quien se que soy amado.

Pues concederme no puede ventura
Merced enesse mundo mas cumplida
Que es ver y conocer su hermosura
Con quien alegre ser pienso en la vida
Mas no podre subir en tanta altura
Sino es por dar de alli mayor cayda
Pues quando ella sabra q̃ soy christiano
Mi afan y mi alegria sera en vano.

Mas

Mas ya sera seruido el rey del cielo
Que sobre lo criado poder tiene
De acrecentar en esto mi consuelo
Que a mi salud y vida le conuiene
Quitar deuo de mi todo recelo
Y en esse caso que ora me interuiene
Rogarle que me de fuerça y ventura
Y el caminar assi, mas a pressura.

Pica el cauallo y passa la llanura
Que la ciudad y selua diuidia
Entro por vna muy grande espessura
Contino en seguimiento de su guia
Muy presto se hallo en vna verdura
Y en ella vn gran padron de lexos via
De muy limpio alabastro y letra de oro
Donde llegar no oso, ni quiso el moro.

Aquel digo que alli lo auia traido
Pues por la intelligencia que tenia
Y auer con Galaidon tambien venido
Verse en algun peligro no queria
Fue de don Diego presto despedido
Y aquella ser la selua le dezia
Adonde el Monstruo de contino estaua
Cuyo furor la entrada defensaua.

Con animoso passo y concertado
El bello Lagrafon, apercebido
Despues de auer al moro, atras dexado
Para el padron se fue rice, que vido
Leyo las letras del, con gran cuydado
Por quien de todo el resto fue aduertido
Que en lengua castellana assi dezia
Y en el alteracion no concebia.

Si cauallero a caso su ventura
En esta ignota parte lo truxere
Por mas que sea dotado de natura
Y en armas otro Cid, o Marte fuere
Huya de ver mi muy ferez figura
Pues quien passar aca, el padron le viere
pierda la voluntad de conuersallo
Y dexe que bien puede, de esperallo.

Aqui la parca yo, gran tiempo he sido
De gente de estremada fortaleza
Iamas he sido, ni he de ser vencido
pues defendiendo estoy tanta riqueza
Adonde el Ecco va de mi bramido
Reciben del temor pena y tristeza
pues mira si te hago buen partido
En te dexar boluer por do has venido.

Y si la entrada alguno aqui dessea
Y ver el bien questa en la rica casa
Conuiene que primeramente vea
El que a su vida puede poner tasa,
Terrible en armas cumple que el tal sea
pues no puso temor tanto la brasa
El Roma, del boragine espantable
Como mi vista horrible y variable

La letra con grande animo leya
Y sin temor passo el alabastrino
por el ameno prado se metia
Y a vn passo pedregoso presto vino
Huessos y calauernas muchas via
De aquellos que alli traxo su destino
Y el Monstruo ferocissimo auia muerto
El qual de lexos fue, del descubierto.

Qual suele tempestad en ofuscado
Tiempo, venir de hazia medio dia
O qual terrible trueno, o en nublado
Relampago, señal clara hazia
Assi deciende el Monstruo, a su vedado
peñas arranca, y todo estremecia
Nublados con el humo que echa haze
Y con la llama y ojos, les deshaze.

De hombre tenia el mõstruo, muy belloso
De la mitad arriba, y biẽ dispuesto
El otro de Leon, brauo y cerdoso
Y andaua de contino en dos pies puesto
Su horrible rostro estraño y espantoso
De esfiges del infierno, ya compuesto
Dos cuernos de cabrõ, y cada oreja
Mayor que no dos vezes vna teja.

Era

Era con luengos pelos cegi junto
De largo dos colmillos, de vna braça
De fuego eran sus dos ojos, trasunto
Con que el ver a los hombres embaraça,
Vn cauallero que lo espera a punto
La espada saca, y el escudo embraça.
Don Diego quel intento suyo entiende
El fin dela batalla, atento atiende.

Era Sardin Borengo, el de Ximena
Vn muy valiente y singular pagano
Que por seruir ala hermosa Yrena
hija del rey de Gibraltar, en vano
Tomo la empresa, y vino ado la pena
El infernal le dio, con dura mano
Amor hazer le hizo el desafio
Y assi se le conto por desuario.

El monstruo que lovio con furia immẽsa
Solto vn baston con quel heria contino
El moro se antepuso ala defensa
Mas fuele enello malo su destino
Pues quanto mas guardarse Sardin piẽsa
El moustruo arremetio, qual torruellino
Y conlos braços le apreto de fuerte
Que sin soltarlo assi lo traxo a muerte.

Abriole por la espalda el armadura
Hiriendole en la vista de manera
Que presto se le vido el assadura
Deshecho el rostro, y rota la visera
La sangre le chupo con gran dulçura
Como leon a perro, y no se altera
De Lagrafon que atento contemplaua
Como a Sardin assi despedaçaua.

El qual inuoca y llama al vno y trino
Aquella su fiereza denotãdo
Y como humano era y tan benigno
Estauase de verlo congoxando
Su esfuerço y su valer casi diuino
Con los demas sentidos confirmando
De vengar a Sardin determinaua
Y assi desu caualle se apeaua.

Saco la espada y el escudo embraça
Con animo y semblante denodado
El monstruo dexo al otro y a su traça
Espumajoso vino, y mas ayrado
En vna bien pequeña y llana plaça
Auiendo el monstruo su baston tomado
La lid el vno y otro començaua
Donde qualquier virtud en vno estaua.

Valer esfuerço, furia y valentia
En Lagrafon se vieron y constancia
El sufrimiento juntos y osadia
Con el astucia, y viua vigilancia
Parte sublime en el no falleçia
Y el aduertencia que era la importancia
Con que se desuiaua quando via
Quel monstruo a descargar sobrel venia.

Era su gran baston de ñudos hecho
Con que alos hombres dun golpe mataua
Con el se vino, a Lagrafon derecho
Y cerca del vn gran bramido daua
Penso con aquel solo auer deshecho
Al cauallero: el qual buelto quedaua
En humo tan hediendo e iniustrible
Que el compertarlo fue cosa imposible.

Segun de Etna, tal vez salir solia
Aquel ruydo y fuego temeroso
O como bien de Astrongo se ve oy dia
El fuego a nauegantes espantoso
Y como aquello tal se sufriria
De alguno que de verlo desseoso
Sobre la boca horrible se hallasse
Hasta quel humo y fuego se acabasse.

A Lagrafon assi le fatigaua
Aquel hedor que a este es comparado
Y tanto en medio del se congoxaua
Que estuuo del viuir mal cõsolado
Empero como el humo se acabaua
Y al mõstruo tã vezino a si ha hallado
Vn golpe le tiro fuerte por baxo
Y los pelos corto con gran trabajo.

Si

Si en el alteza Milon Lagrafon fuera
A la estatura suya no ygualara
Al infernal el golpe tanto altera
Que en fuego se encendio cabeça y cara
Al caualliero fue desta manera
Y con su palo vn golpe,le tirara
Del qual con gran presteza se desuia
Y en vna peña dio y la deshazia.

Con esto reboluio impensadamente
Para hazer estrago de su vida
Empero Lagrafon que al monstruo siẽte
El alma de viueza apercebida
Esperalo,y a vn lado incontinente
Salto: y por ser la fuerça sin medida
Quel monstruo enel baston suyo ponia
Passo y sobrel con gran valor venia

Y antes que aquel gran palo leuantasse
Le dio otro golpe encima la rodilla
que como mas en lleno le alcançasse
Y enel herirlo no tuuo manzilla
Hizo que sangre della resultasse
Y mucho de la ver se marauilla
Pues por fingido al mõstruo auia tenido
Biuiendo desde alli mas aduertido.

Qual Borcas suele en monte cauernoso
que sta dela marina muy cercano
O como en tiempo ques tempestuoso
Suele bramar hinchado el Oceano
Assi aquel animal tan monstruoso
De verse alli herido quedo insano
Bramo,y su espantosissimo bramido
En Arcos fue,y las hueestes entendido.

Trajeldo y Galaidon en su camino
Mejor que los demas lo han conocido
Ermillia que penssaua enel contino
el coraçon con pena,enternecido
Confusa y Galaidon fue,y el maligno
Trajeldo,recibio gozo cumplido
Ruegan los dos a Dios,por su viteria
Y el ruega que se acabe su memoria.

A vn tiempo sobrel fue por alcançallo
Empero alli valiole el ser ligero
Creyo de aquel boluer despedaçallo
Mas Lagrafon salto,como primero
Salio fuera huyendo su cauallo
Y en esto el inuenfible cauallero
Le dio en vn muslo vn golpe y le cortaua
Gran parte,de ado sangre se aumentaua.

Diole al salir don Diego otra herida
que la cola corto y echo enel suelo
Dar quiso fin,muy presto de su vida
Porque a sus armas tuuo gran recelo,
En vna nuue negra conuertida
la plaça estaua ya sin verse el cielo
Y enella andaua a Lagrafon buscando
el monstruo,y lagrafon del se guardãdo.

Y tuuo incomparable sufrimiento
pues pudo comportar he dor tamaño
Fue tan intolerable aquel tormẽto
que le causo enel animo gran daño
en Dios el alma puso y pensamiento
Y en esto se acabo el nublado estraño
quedando como atonito elevado
Y el infernal ante el alborotado.

queriendo pues librarse de tal pena
Alço el escudo al monstruo arremetia
el monstruo que lo vido alço la entena
que tal aquel su palo parecia
Ventura al cauallero le fue buena
pues como vio quel golpe decendia
Conel junto y a vn tiempo diestramẽte
el pecho le hirio cõ saña ardiente.

Hirio con punta aguda el duro pecho
Y tanto y con tal fuerça renpujaua
Quel coraçon le atraueslo y derecho
La punta alas espaldas señalaua
El monstruo lo sintio y con grã despecho
Bramo,y tan grande humo de si echaua
Que Lagrafon quedo como atordido
Muy fuera de su acuerdo y de sentido.

Solto

Solto el baston que fue su golpe envago
Y Lagrafon quedo, del abraçado
Tan rezio lo apretaua el indriago
Que en breue, fuera del despedaçado
Mas pudose librar de aquel estrago
por ser alli el viuir suyo acabado
A causa dela sangre que perdia
Asi que desde a poco fenecia.

perdio el vigor y fuerça y lo soltaua
Dexandose caer dela otra parte
Mil golpes en el cuerpo, y piernas daua
Y asi acabo la vida, desta arte
Dela batalla en tal guisa quedaua
Aquel imitador del fuerte Marte
Que a tierra vino, sin aliento alguno
De aquel hedor y afan tan importuno.

Como Vallena en muestra de Fortuna
El agua en golfo, en alto subir haze
Que sin templança, ni humidad alguna
A su opinion horrible satisfaze
Asi el terrible Monstruo q̃ importuna
La muerte les, muriendo se deshaze
Lançando humo y fuego, por la boca
Quel campo cubre, selua, prado, y roca.

El tiempo que en salir del cuerpo tarda
El trabajoso espiritu, inuisible
parece que la tierra en fuego se arda
De muchas partes viendose visible
La quadrilla infernal, que alli lo aguarda
La qual lo arrebato, y con muy terrible
Tempesta, fue con el al lago oscuro
Aquel reyno quedando del seguro

Vino en salir de el alma vn terremoto
Con apalpable y muy negra neblina
Que en toda Andaluzia les fue noto
Y en Africa tambien la mas vezina
patente fue la fabrica del doto
A Lagrafon, y fuente cristalina
El qual la vio, passado aquel quebranto
Segun meneion hare en el otro canto.

Fin del decimo Canto.

INTRO-

INTRODVCION DEL VNDECIMO CANTO.

El terromoto passa el cauallero
De quatro damas, es visto y loado
Alli contempla el Monstruo brauo y fiero
El agua prueua, y vee el palacio honrado
A donde vn noble viejo vee primero
Con gozo lo recibe, y a su lado
Le muestra por muy grande marauilla
Los escogidos Reyes de castilla:

VNDECIMO CANTO.

SI fue virtud bastante en cosa alguna
Aqui puedo dezir se vio patente
Mejor q̃n otra parte, ado repugna
La que entender podra, todo prudente
Del toro era la frente ya importuna
Con Delio conjuntandose al presente
La Zona auia diez vezes rodeado
Y a Lagrafon le fue el afan doblado.

Auia con su carro discurrido
Las tres partes del Orbe, enel Ocaso
Y sus cabellos doro esclarescido
Los mas baxos rincones del parnaso,
Hallose en la persona tan molido
El bello Lagrafon: y en sitan laso
Que al punto que refiero leuantaua
El cuerpo, y poco a poco caminaua

Alçose la visera sospirando
Y contemplo del Monstruo la fiereza,
Atento estuuo alli, considerando
Lo que produze en si, naturaleza
Y con aquello a dios las gracias dando
De auerle dado tanta fortaleza
Que dar pudiesse muerte con su espada
A cosa tan indomita y dudada.

Acordose del Rey y de su gente
De sus amigos todos, se acordaua
Acuerdase de aquel su buen pariente
Y de lo auer dexado se culpaua
Acordose de Ermillia que al presente
En su memoria mas fixada estaua
Y enella sus sentidos ocupando
En lo alto quatro Nymphas vio cãtando

De blanco era de todas, el vestido
Mostrando con su vista gran contento
Sentadas enel risco mas subido
Y en su siniestra mano vn instrumento
Tocaron los con gozo muy crecido
Y estando Lagrafon, al son atento
Cantaron en loor del cauallero
Diziendo en su cancion, assi primero.

Trium-

Triumpha Castilla en el sublime polo
Pues ves tu Lagrafon en armas diestro
en el valor y fortaleza solo
Herido de Cupido su siniestro
De vn parecer estan, Marte y Apolo
De darle su lugar contino diestro
Pues delos dos el curso va siguiendo
Y en las virtudes todas floreciendo.

Gozate Lagrafon pues, vitorioso
Saliste de batalla tan nombrada
Sube sin mas recelo, y con reposo
Visita la occultissima morada
De adonde has de salir mas glorioso
Y en la sublime fuente no hallada
Primero mojaras el labio y frente
Que su misterio, a ti sera patente.

Arcos tambien mostrar deue alegria
Pues pudo tu valor ver excelente
A donde con esfeerço y valentia
Derribara tu espada vn insolente
Muy presto se vera digo aquel dia
Con gozo de vna virgen innocente
Su vida restaurando en tu vitoria
Puesto que su passiõn hara notoria.

Del caso que en tu mente has cõcebido
es justo que no pierdas la esperãça
Puesto que esforçara ser cõcluydo
el tiempo, y con ligitima mudança
Sera el contento en lloro conuertido
Quedando en tus contrarios masholgãça
Prosigue tu camino de presente
Pues ver la fama aqui se te cõsiente.

Con esto fin hizieron, a su canto
Y del lugar desparecieron luego
No puso en Lagrafon algun espãto
Lo que dixeron del, pues con sossiego
Alargo de la bestia sin quebranto
Ha ziẽdo delas Nimphas quatro el ruego
Para la fuẽte fue que parecia
Y el descolgar del agua della via.

De si la peña viua el agua echaua
Que de vna fina plata parecia
Por el risco tambien, se descolgaua
Y en vn grande pilon se recogia
Vn viejo de alabastro, arriba estaua
Que vna tabla en sus manos sostenia
Do puesto estaua de oro vn gran letrero
Que todo auiso daua al caualiero.

Por el siendo llegado, fue leydo
Y como estaua en lengua Castellana
en breue todo lo ha cõprehendido
Pues aunque en Griega fuera o Africana
No dexara de ser del entendido
Que fue su habilidad muy sobrehumana
Beue del agua y cobraras aliento
Dezia, y seras libre del tormento.

Hizo lo que la letra le auisaua
Y las manoplas se ha luego quitado.
Las manos rostro y sienes, se bañaua
La boca al chorro puso muy de grado
Y tanto de la linda agua gustaua
Que della no creyo verse saciado
Crecio la fuerça enel de tal manera
Que tuuo su virtud por verdadera

Y a todas partes del lugar mirando
Vido vna casa rica y excelente
Mas que luziente Apolo, relumbrando
Y era nitido el muro grandemente
Dexo la fuente alla se fue allegado
Y vio de aquella casa preminente
Los linços claros ser en tal manera
Qual si de Pãtos, cada piedra fuera

Estaua en vn lugar llano, assentada
Y hasta alli jamas visto se auia
Era la casa en su faction quadrada
Y a Lagrafon muy bien le parecia
Tan rica y tan subiẽme la portada
Que en ella y con razon, se detenia
Por ver su sotilissima hechura
Leyendo en lo alto della vna escritura

La qual muy claramente assi dezia
La fama aqui se encierra, en lo futuro
Y pues ventura a ti te concedia
Que ver la puedas, entra muy seguro
Por cierto buena es la suerte mia
Pues tengo aqui de ver lo que procuro
Dixo, como la letra vuo leydo
Y entro sin ser de alguno detenido.

La puerta se le abrio, y en ella entrado
Vn hombre le salio al encuentro cano
De paños reuerendos adornado
Y asiolo con su diestra por la mano
Contento estoy, le dixo, y consolado
Pues veo vn tan valiente Castellano
A quien fue prometida el auentura
De ver la singular fama futura.

Y porque el gozo tuyo de presente
Con lo que dicho tengo sea augmentado
Quiero satisfazer cumplidamente
A aquello ques de ti tan desseado,
Prosigue conel viejo q̃ apaziente
Con el en vna rica sala, ha entrado
Tal qual a triumpho della conuenia
De la veloce fama residia.

De azul, de verde, y oro, y colorado,
Ornadas las paredes suelo y techo
Vn gran teatro enfrente leuantado
De gradas espaciosas todo hecho,
Cubiertas de riquissimo brocado
que vn buẽ espacio, auia d trecho a trecho
encima vn admirable trono estaua
Cuya luz ala sala lumbre daua.

Cubrialo vn dosel marauilloso
De tela de brocado y pedreria
Debaxo deste estaua el glorioso
Sentado en rica silla, que alli auia
De quien el resplandor tan luminoso
Con rutilantes rayos, procedia
De inestimables armas adornado
Y la cabeça y manos, desarmado.

Tan grande magestad en si mostraua
Quãto sus hechos han despues mostrado
Trabea incomparable cobijaua
De imperial corona coronado
Vn Mundo en su siniestra sustentaua
Seuero el rostro, graue y denodado
Desnuda en su derecha rica espada
Que fue en diuersas partes estimada.

Con dos emperadores a su lado
De su diuisa propia, y armadura
Y vn rey muy poderoso coronado
Mostrando su valor y gran vẽtura
Y vn Principe al potente Rey llegado
Con otro de su estirpe y sangre pura
Enel Monarca excelso contemplando
De su alta descendencia muestra dando.

Sentado en cada grada parecia
Vn rey, de ricos paños adornado
Que en nuestra españa de reynar auia
Al viuo cada vno alli sacado
el magico que ya todo sabia
el alta descendẽcia le ha mostrado
Del sexto Alfonso q̃ enel primo estaua
en quien los ojos Lagrafon fixaua

Entre el Monarcha inuito y el grã rey
La fama con su trompa, puesta estaua
Como el Autor q̃ ya era de tal ley
Y al sexto Alfonso, a todos y gualaua,
Honrraua con cuydado aquella grey
Con rostro tan sereno que mostraua
Sus nombres enel vn y otro emispherio
Notos hazer por singular misterio.

Estaua vn esquadron bien ordenado
Por sus hileras en lo baxo puesto
Del sumptuoso tumulo sacado
De Caualleros, cada qual apuesto
Condes, Marqueses, Duques, y fixado
Su nombre enel arnes, y el bello encesto
Los contemplaua con muy gran cõtento
estando a lo que dixo el sabio attento.

El

El qual siendo en la sala rica entrado
Con Lagrafon asido por la mano
Holgandose de verlo assi leuado
A su sossiego attiende el buen anciano
Y quando vio que en siera ya tornado
Comiença a referir no poco vfano
Los Reyes y sin par caualleria
Y al fuerte Lagrafon assi dezia.

El que sentado esta, en el primo grado
Espejo de verdad y de nobleza
Delas virtudes todas, muy dotado
Cuya sagacidad y fortaleza
A todas quantas son, ha superado
Poniendo en sus contrarios estrecheza
Es don Alonso, el Rey, quel cetro y silla
En Portugal, Leon, tiene y Castilla.

De muy preciosa y singular Trabea
Su armes luzido, tiene cobijado
Que assi suele adornarse quien desea
Ser en los siglos nuestros, venerado
En este todo Rey es bien se vea
Si quiere aun de remotos ser amado
Como este lo sera, y su virtud alta
Hara en España conocida falta.

Lo mas delas Españas dominando
Con gran valor, su espada y mano dura
Tambien la grã ciudad fuerte expugnãdo
Donde su vida tuuo en auentura
Y en ella el cetro y silla conseruando
Hara ser mas felice su ventura
Sera de España Emperador llamado
De gentes Africanas, muy dudado.

Alli hara vn juyzio inestimable
Condẽnara dos hombres de gran cuenta
Que con cautela inica y espantable
Haran a tu linaje grande afrenta
Sera su fin al fin, muy mas notable
Y sentira su muerte quien no sienta
Las piedras de su rico templo, y santo
Tres dias le haran crecido llanto.

Suyerno ves en el segundo grado
Que de Aragon sera Rey, y Castilla
Y el septimo sera, Alonso llamado
De quien por cierto tengo gran mãzilla,
Siendo de su muger menospreciado
El cetro ha de perder, corona y silla
Por permission diuina, y mala suerte
Y assi vendra a morir infame muerte.

Enel tercero esta el muy estimable
Octauo don Alonso intitulado
Nieto de don Alonso el notable
Del conde de Tolosa hijo amado
La vida del sera siempre agradable
Catholico y en armas estremado
Sus Reynos sacara de ageno Rey
Y obedecer hara, en otros su ley.

Dominara dos reyes con su espada
Al de Nauarra y de Aragon ayrado
Por el sera gran gente congregada
En Toledo, y assi sera llamado
Emperador, con fiesta señalada
Y auiendo cinquenta años, imperado
Vendra a morir, dexando diuidido
Su Imperio, con dolor harto crecido.

El que en la quarta grada esta assentado
Su gran hijo es, don Sancho rey tercero
De tal nombre, en Castilla desseado
Catholico muy justo y limosnero
Sujetara dos reyes el preciado
Que auassallo su buen padre primero
Temprano le vendra a lleuar la muerte
Y españa lo tendra por mala suerte.

Aquel niño que esta en la quinta grada
Con corona de Rey y espada en mano
Su vida del sera tan estremada
Que no sera por Rey tenido en vano,
Hijo del gran don Sancho cuya espada
Temor pondra, enel populo Africano
De vn santo Rey de Francia, sera abuelo
Y bolara su fama hasta el cielo.

Culpa

Culpado no sera jamas en cosa
Años quarenta y dos justos reynando
Vn Miramamolin hara en Toloſa
En Africa boluer triſte y llorando
Su viſta ſiendo a todos codicioſa
Arduos y heroicos hechos acabando
Su Reyno enlanchara, y entre ſu gente
Muriendo, viuira en fama decente.

En ſexta grada ves, como vn Armiño
Vn Rey hijo de Alonſo el ya nombrado
El reyno han dentregalle ſiendo niño
Sera el primero Enrrique intitulado
Tendran en lo guardar tan mal aliño
Que enel morir ſera muy deſgraciado
Vn hijo ha de tener fuerte y valiente
Quel ſanto ſera dicho entre la gente.

Y es el que eſta en la ſeptima enſalçado
Diraſe don Fernando Rey ſegundo
De don Alonſo nieto el tan preciado
Franco, ſagaz, prudente, y muy jocundo
Que en aplacar las furias de ſu eſtado
Mucho hara, y eſtando enеſte mundo
Ayuntara ſus Reynos bien en vno
Y gozara los todos, de conſuno.

De moros tomara vna fuerte tierra
Tambien ganara a Cordoua y Seuilla
Contino eſtimara gente de guerra
Y en Seuilla tendra corona y ſilla
Tropheos aquiſtando en llano y ſierra
Que ſe tendran por grande marauilla
Y auiendo treynta y cinco años reynado
Vendra a morir quedando ſublimado.

En otauo eſcalon ves relumbrando
Al que ſera dezeno Alonſo, hijo
Del ſanto Rey que digo don Fernando
De quien las buenas obras ya colijo
Con ſu ſaber los cielos penetrando
Tan franco que de verlo aqui me aflijo
Sera de Roma Emperador eleto
Luzero de chriſtianos, muy perfeto.

Superfluo ſera en gaſtar theſoro
Del hijo y de vaſſallos perſeguido
Confederado amigo al pueblo moro
A muy grandes trabajos ſometido
Augmentara en Eſpaña toda, lloro
De vn Africano rey fauorecido
Y ſiendo enel reynar ygual al padre
Con gran dolor, ſe encerrara en ſu madre

Dõ Sãcho es quiẽ la nona eſta ocupãdo
El quarto, hijo deſte ſacro Eleto
Siempre andara a ſu padre ſicutando
Teniendo a ſu perſona gran reſpeto
Y al Africano dicho deſpreciando
Sus Reynos vera pueſto en apricto
Yra a buſcarlo y darle la batalla
Mas no oſara aunque quiera executalla.

Y no porque le falte fortaleza
Que en armas ha de ſer temido y fuerte,
Forçoſa paz hara, y con gran braueza
Dara a maluados hõbres cruda muerte
A moros tomara vna fortaleza
Y eneſto le ſera mejor la ſuerte
Conеſte ſin ſabor y graue daño
Sera Rey, haſta el vndecimo año.

En decima parte don Fernando
Tercero Rey de eſpaña, bellicoſo
I quarto Sancho hijo y voy notando
Qual mal tan buen varon, ſera dichoſo
Eſte las armas bien exercitando
Vn puerto ganara a moros famoſo
Por dos de ſus vaſſallos emplazado
Vendra a morir, en tiempo limitado.

Alonſo onzeno, eſta en onzena grada
De don Fernando hijo el emplazado,
La vida que hara ſera eſtremada
De vn año y quatro meſes, coronado
Sera tenida en tal modo ſu eſpada
Que con la paz ſera en vezes rogado
El ganara a Algezira al rey Pagano
Y en Roma enſalçara el valor Hiſpano.

Como viril quarenta años reynando
Su fama estendera por todo el mundo
Tiranos y rebeldes castigando
Mostrandose a infieles furibundo
Pues cerca de vn millon desbaratando
Sera entre los mortales sin segundo
Dos Reyes han de darle la obediencia
Rendida y abaxada su insolencia.

Don Pedro en la duodecima primero
Esta, que Rey sera luego de España
De don Alonso hijo, y por entero
Ha de mostrar su muy terrible saña
Parte de su crueldad dezir te quiero
Que con ira, vsara proterba estraña
En su muger, Hermanos, y en linaje
Con gran violencia y conocido vltraje.

Fuerte, viril sera y muy animoso
Saldra qual suele el rayo repentino
En Aragon sera muy belicoso
Y en Ybiça de fama eterna digno
La pena pot juyzio milagroso
Se le ha de dar por tanto desatino
En Mõtiel sera descabeçado
Por don Enrrique, del desheredado.

Ves en trezena grada, el muy querido
Enrrique, de dõ Pedro el cruel hermano
De Castellanos, Rey esclarecido
Catholico apazible y muy humano
De injustos hombres, ha de ser temido
Y en sujetar su belicosa mano
Los Reynos estrangeros sera presto
Y a toda cosa buena bien dispuesto.

Don Iuan en quarta decima parece
De don Enrrique hijo, y muy preciado
El coraçon su muerte me estremece
Despues de auer por onze años reynado
La patria Portuguesa lo aborrece
Y della sera siempre recelado
Su vida dara fe (famosa) dello
A los que atras vendran y podran vello.

Esta en la quinta decima vn Enrrique
Tercero Rey magnanimo y prudente
No aura heroyco filosopho q̃ explique
Las partes de vn varon tan excelente
Este solo sera quien certifique
El gran valor de España en el Oriente
Y quando començar querra la guerra
Enfermedad, lo metera so tierra.

En grada sexta decima se muestra
Don Iuan segundo Rey muy belicoso
Constreñira a Granada con su diestra
Y vn grande de sus reynos poderoso
Fortuna le sera en algo siniestra
Empero hara fin muy glorioso
Auiendo años quarenta y seys reynado
Siendo de veynte meses coronado,

Esta en septima decima vn Enrrique
Quel quarto sera y Rey de españa luego
Sera quien en sus reynos multiplique
Las guerras q̃ ha d̃ auer a sangre y fuego
Por mucho que por paz se le suplique
Iamas en este calo hara ruego
La Hermana seguira con mano armada
Y fin hara con muerte no pensada.

Esta en otaua decima la suma
Del valor delas armas y prudencia
El quarto don Fernando y no presuma
Ygualarse le alguno en su presencia
No aura lẽgua q̃ explique, mano y pluma
Que escriua su sinpar magnificencia
Sera por el Granada compelida
Y ala religion suya reduzida.

Las Españolas armas en gran parte
Hara fixar, dela nombrada Italia
Con esfuerço y valor, prudencia y arte
Las fuerças derribando dela Gallia
Mas crecera el poder deste gran Marte
Pues con los de Castilla y de Vandalia
Guiados por vn suyo el Rey jocundo
Sujetara tambien, el nueuo mundo.

Esta enla sexta decima mostrando
Su grauedad de Rey, esclarecido
Pues con la excelsa Reyna conformādo
Hara de España ser presto excluydo
El pueblo Hebreo perfido, y nefando
Con santo zelo y animo inuencido
Muriendo alcançara gloria infinita
Porque la fama en tal lugar lo admita.

Esta la otaua decima ocupada
De dō Phelipe y rey sera primero
Deste nōbre en españa y mucho agrada
Su vista, que ha de ser buen caualiero
Conjunto a doña Iuana, que ygualada
A Hypermesta sera, muy por entero
Delos famosos Reyes, hija cara
Que Iulio por catholicos declara.

Hijo sera de vn Cesar de Alemaña
Varon por cierto bienauenturado
Su muy tēprana muerte en toda españa
Hara vn encendio harto desusado
Mas Carlos quinto con graueza estraña
En breue lo podra ver sossegado
De Iuana y de Phelipe hijo insigne,
Que hechos muy heroycos determine.

De España deste nombre, Rey primero
Y quinto Emperador, semper Agusto
Prudente y muy viril fuerte guerrero
Magnanimo, catholico y muy justo
Escudo dela fe firme y sinzero
Muy pugnidor de aquel que sera injusto
En todo al fin sera tan estremado
que quedara el gran Cesar oluidado.

Mira la grauedad que en si demuestra
Y el trono que la fama aqui le ha dado
Con la tajante espada, en mano puesta
En el supremo assiento colocado
El mundo que sustenta en su siniestra
Sera de sus tropheos, adornado
Hara quedar cōtento y satisfecho,
A vn santo padre, de vn agrauio hecho.

En guerras santamente, exercitado
Compelira el gran pueblo Tunezino,
Tambien su fortaleza, y muy osado
Impedira del Barbaro el camino
en tierra y mar, por el desbaratado
Y de tan alta fama y gloria digno,
que buelto a españa cō muy poca distāci,
Vera en su prision, roto vn rey de franci,

en Africa, en Italia, y en Vngria
Pondra temor contino su sonido
De Perpiñan hara con valentia
Vn gran Delfin boluer muy desualido
Y auiendo la Fortuna en solo vn dia
Su grande flota, y campo destruydo
Lo priuara de vn triumpho glorioso
Y quedara en mayor grado orgulloso.

Resistira del Turco la potencia
Sobrel su espada con valor vibrando,
Y con incomparable diligencia
Aquel atras por su temor tornādo
La indomita nacion que en su presencia
Su nōbre yra, y cequazes despreciando
Sera por el cō fuerça sujetada
Y su esmarcalda liga derribada.

Sus generales con esfuerço y arte
exercitos lleuando en todo el mundo
gente sujetaran en qualquier parte
Y dellos triumphara el Cesar jocundo
Roma que en armas fue, otro tiēpo marte
Mediante el valor suyo, sin segundo
Sera por sus exercitos domada
Sujeta compelida y saqueada.

Su cuerpo muy molido y fatigado
Del gran trabajo en guerras padecido
De su sinpar prudencia acompañado
eneste region vuestra reduzido
Auiendo el Christianismo gouernado
De su alta dignidad desposseydo
Hara fin en españa, glorioso
Su alma trasladando en mas reposo

Los que a su lado estan son padre y hijo
En el imperio cleto, cada vno
Quel nombre de Iesus muy firme y fixo
En si tendran, y entrambos de consuno
Delante si llcuando vn crucifixo
Al Solimá, que les sera importuno
Sus armas mostraran, cõ fortaleza
Y el hijo con mas fuerça y mas braueza.

Esta del quinto Carlos, a otro lado
Vn rey el mas potente que en el mundo
Desde abinicio a el, aura reynado
Dirase don Philipe, rey segundo
Tendra delos christianos el primado
Hijo del sacro Cesar, que aqui fundo
En quien promete el cielo, y la fortuna
Quanto da buelta el sol, y clara luna.

Catholico sera, en supremo grado
Y singular su gran magnificencia
Resistira el furor de su reynado
Con esclarecidissima prudencia
Castigara al que en males, fuere osado
Sin consentir vn pũto de violencia
Su liberalidad y su fiãqueza
Sublimara su nombre, en suma alteza.

Auiendo a Ytalia y Flãdes buelta dado
Borgoña y los estados de Alemaña
Y siendo por Señor alli jurado
Con triumpho boluera grãde, en españa
La vela al viento, en la Coruña ornado
dara, de Illustre y singular compaña
El Insula vera de Ingalaterra
Y boluera a su se toda su tierra.

De alli con gran valor el Rey potente
En Flandes passara, bien demostrando
Del modo que sera en armas, valiente
Renombre de inuitissimo, aquistando
Dara fin a qualquier cosa que intente
Delos Franceses fuerças expugnando,
Y sujetar los ha de tal manera
que Enrrique le dara quanto del quiera.

Alli hara notoria su clemencia
Pues viẽdo estar vn Rey ante el prostrado
Pudiendo bien quitarle sin consciencia
Corona, cetro, silla, y el estado,
Darale su ligitima potencia
Por medios de vna infanta concordado
A Abigail por cierto comparada
La qual hara, ser Reyna, coronada.

La paz sustentara hara concilio
A Turcos y Africanos resistiendo
Con el se abraçara el dorado lilio
Y yralo delas cismas defendiendo
Del cielo le vendra contino auxilio
Y su poder se yra mas estendiendo
Sera en algunas cosas infelice
Pero su fin al fin mucho felice.

La potestad abatira Turquesca
Alla donde san Iuan sera ensalçado
En vna empresa tal que se le ofrezca
Con solo su poder y rico estado
Bien es que aqui mi lengua te encarezca
Quanto sera este gran rey venerado
A Flandes con su furia desusada
Dominara tambien su mano osada.

Su hijo esta con el Carlos llamado
De Carlos quinto Nieto, y su heredero
el principe mas alto y mas amado
Que auido ni aun aura en este emisphero
Cõ lagrimas sera resuscitado
que con amor muy firme y muy entero
españa vertira, y mediante vn santo
Se arajara con fiestas aquel llanto.

Mira su resplandor y el alegria
que muestra de su sacra decendencia
Y que sera su gran caualleria
Por la diuina, y alta prouidencia
Promete con el padre en compañia
La incomparable y presta diligencia
que ha de poner, en dar con toda gloria
De turcos a Christianos l vitoria.

Las

Las scismas amenaza y sin recelo
La santa madre Iglesia esta ensalçando
Con singular valor y santo zelo,
Al santo Padre esfuerço en esto dando,
Dichosa España tu, pues tal consuelo
Los tres, aun desde ahora te estan dãdo,
Con quien sera tu fama esclarecida
Y de remotas gentes muy temida.

Al lado de Philippo, y del segũdo
Carlos, que ha d'imperar por buẽ destino
De Carlos esta vn hijo el flor del mundo
El qual sera de tal padre muy digno
Mira su talle y rostro tan jocũdo,
Y aquel arnes que viste diamãtino
Con q̃ ha de aquistar honra incõparable
El siendo en toda cosa inestimable.

Del rey su inuito hermano sera amado
Y del sin par sobrino muy querido
De las naciones todas venerado,
en signo dichosissimo nacido,
A Marte singularmente inclinado
en preeminente cargo establecido
don Iuã de Austria sera su nõbre vero,
Gloria de todo ilustre cauallero.

Mira la grauedad maranillosa
De Carlo y de su estirpe tan preclara,
A quien la espada y mano poderosa
De Iulio el primo Cesar se compara,
La esquadra que enlo baxo esta famosa
enlo futuro mostrara muy clara
No serle trono aqui tal dado en vano,
Por quiẽ se ensalçara el poder christiano

Con esto el sabio viejo punto hizo,
enlo que a Lagrafon yua contãdo,
Y tanto a su desseo satisfizo
que de contento estando tal gozando
El Crine de oro suyo como herizo
Le estaua casi el yelmo leuãtando,
Y en tanto que en si buelue del espanto
Sera razon hazer fin a mi canto.

INTRODVCION DEL DVODECIMO CANTO.

La fama admiracion causa en don Diego
Que vee de tanto rey alli excelente,
Del viejo haze con aquello el ruego,
Los ojos pone en otra mucha gente,
Conoce algunos de los que vee luego,
Cuyo valor al mundo era patente:
Sus nombres el buen viejo le declara,
Que visto se han despues bien a la clara.



DVODECIMO CANTO.

QVal suele aquel q̃ solo enel ganado
El tiempo de su vida tuuo cuenta
Hallarse, y cõ razon muy abouado
En casa rica, illustre, y opulenta
Assi don Diego parecio eleuado
Teniendo la memoria a todo atenta
Enlo que el sabio le yua refiriendo
Los ojos por la sala reboluiendo.

Ya que del gran Philipe y su heredero
La relacion y hermano le vuo hecho,
Auiendo en si tornado el caualler o
El sabio le apuntaua el rostro y pecho,
De tres que junto al escalon primero
estauan, y pudieran con derecho
Segun fue qualquier dellos sin segundo
Monarchas ser del vniuerso mundo.

Vees, dixo, estar tres soles relumbrãdo
Al pie del gran theatro apuestamente
en armas y en virtudes muestra dando
La flor ser del Leuante y el Poniente
Pues miralos, y bien considerãdo
Segun cada qual fue, y es excelẽte
Veras si con razon los he llamado
Soles, que al vniuerso han alumbrado.

Los dos de su valor han dado muestra
El otro ahora esta resplandeciẽdo
Honrra sera de España, y biẽ lo muestra
Con su virtud a muchos oprimiendo,
Bernaldo el otro es que a su siniestra
se esta por sus desgracias deshaziendo,
Pues siendo vn español tan señalado
sera en perpetuo oluido sepultado.

Del rey Alonso el casto fue sobrino
De Moros y Christianos muy dudado,
en la virtud de armas tan diuino
Quanto la vida suya lo ha mostrado
De ser perpetuado muy mas digno
Que no de ser de fama despriuado
Este es el que saco del yugo acerbo
A españa, y de poder del rey superbo.

Este

Este dio fin de aq̃llos q̃ sublima
Francia, Alemaña, Italia en sumo grado
Y sus hazañas con cuydado intima
Que por renombre pares ha llamado,
Batallas hizo de mayor estima,
Y fue por ser tan fuerte muy loado
Empero quanto fue estimado en vida,
Tanto su españa su virtud oluida.

Tiene el mũdo y tẽdra por imposible
Deste varon la fuerça y fortaleza,
Iamas pidio a su rey lo no posible
Y fue tratado del con aspereza,
El proprio le dio causa a ser terrible,
Y assi lo perssiguio cõ tal braueza,
que bien quedo y su reyno arrepentido
Por no quererle dar lo prometido.

Mas otro don Alonso dicho el magno
Tercero, del que tengo referido,
Auiendole Bernardo en monte y llano
en guerras muy lealmente seruido,
Y viendo el tal seruicio ser en vano
Y no le querer dar lo ya ofrecido,
De Alarbes ayunto copia de gente
Y perssiguiolo assi terriblemente.

Por fuerça le dio el rey lo q̃ pedia
Y por su mano fue y tajãte espada
Deshecha aquella immensa moreria,
Y la corona de su rey librada
Medio millon de Alarbes digo auia,
Y muy poquita gente baptizada.
Rõpiolos, dãdo el rey por otra parte,
Y a diez dio solos vida el fuerte Marte.

No se como España no lo llora
Pues trabajo hazerle beneficio
Testigo de sus hechos es çamora,
Haziendo a Dios y al rey suyo seruicio
Y quieren con passion culpallo ahora
Por vn pequeño y muy pequeño indicio
No pienso ver mayor desaguisado
Ni a cauallero hecho tan preciado.

Fernan Gonçalez cõde de Castilla,
el otro es que con el se halla vsano,
enella señor fue con cetro y silla
Y defendiola bien la espada en mano,
Perseguidor con odio y con renzilla
Del infiel cruel pueblo pagano.
La astucia de Nauarros deshaziendo,
Y el furor de Franceses abatiendo.

Cõtra Almãçor tres soles fuertemente
Hizo con quinze mil solos batalla
que con seyscientos mil temida gente
Cursados en vestir arnes y malla,
A Hita el Almançor vino potẽte,
Creyendo el conde fuera en no acetalla
Mas diosela el buen conde sin recelo,
Con el fauor de Santos y del cielo.

De sujecion de rey saco su estado
Del qual era vassallo y obediente,
De embidia fue de algunos sicutado
Mas el se defendio como prudẽte,
De sus vassallos fue en estremo amado,
Y su renõbre fue desde el poniente
Hasta el Leuante y Norte a medio dia,
Donde en su fuerça resplandece oy dia

El tercero deti es bien conocido
Pues enel mundo todo es tan nombrado
El Cid Ruydiaz es, q̃al desmedido
Ha hecho arrepentir q̃ lo ha buscado,
el qual sin lo auer mucho merecido
Sera con sus amigos desterrado,
empero en tal destierro en mas grandeza
Lo tiene de ensalçar la fortaleza.

La fama enlo presente y venidero,
Publicara sus hechos largamente,
que encumbra de contino por entero
Al que virtudes vsa entre la gente,
este definira con duro azero
Qualquiera cosa difficile que intente,
Reyes ha de vencer despues de muerto,
esto te digo, y tenlo por muy cierto.

Don Diego a su buen padre conocia
En rostro enel arnes y en la diuisa
Y como en mirar se detenia
El sabio que mirasse otros le auisa
La voluntad del buen viejo hazia
Y viendo que auia de yr de aquella guisa
Los ojos con algun pesar quitaua
De aquel a quien en obras imitaua.

Dixole, el que tu padre tiene al lado
Tu efige al viuo es, que por tu suerte
Aqui con el la fama, te ha juntado
Aunque seras cuchillo a su alma fuerte
Con esto el sabio le ha pronosticado
Su poca vida y muy temprana muerte
Que al Cid causo dolor graue y estraño
Pues nunca se alegro de mal tamaño.

Mas poca impresiõ hizo en su memoria
Lo que de aquel suceso le dezia
Pues en su alma estaua la vitoria
Que de su amada infanta pretendia
Aquella tenia el por mayor gloria
Y del morir ningun caso hazia
Al sabio bueltro atento lo escuchaua
Y lo que alli le dixo le agradaua.

Los que del Cid estan cerca gozando
Y sus arneses claros reluziendo
Son Aluar Hañez q̃ en su ilustre vando
Se ve con otros tres, y a floreciendo
Bermudez que verdades sustentando
Con Gustos y Antolinez cõbatiendo
A tres venciendo en recto desafio
Han de vengar la injuria hecha al tio.

Aquel del rico arnes resplandeciente
De poca edad y bien proporcionado
Don Sancho es, el infante que al presente
Del rey Alfonso es hijo y del amado
Tristeza causara en la Hispana gente
Por ser de pocos años tan osado
Merece ser contado por famoso
Por ser tan frãco fuerte y animoso

Los tres q̃ armados ves de limpio azero
Tres condes son muy altos de Castilla
Y el q̃ se muestra entrellos, ser mas fiero
A su señor guardando sin manzilla
Dara a mil moros muerte, mas empero
Los quatro moriran en la renzilla
Quedando el poder moro esclarecido
Auiendo al buen infante alli rompido.

Vees tres, y cadavno el cuerpo armado
De esfuerço de virtudes, y de azero
El vno es don Ieronimo vn Prelado
Y el otro, Ordoñez fuerte cauallero
El otro Martin Paez el preciado
Que seruiran al Cid muy por entero
Y por su singular Caualleria
Lo tienen de seguir de noche y dia.

Los dos que luego estan tã y gualmente
Muy brauos en presencia y aspeto
Dos Condes son y entrãbos ciertamente
Seran yernos del Rey tuyo perfeto
De doze capitanes que el Oriente
Han de yr, para hazer vn grande efeto
Con gente, por su esfuerço y valor tanto
Seran para ganar el templo santo.

Y aunque de Grecia el vno biẽ merece
Ser puesto enesta esquadra tan honrosa
Pues su virtud y fuerça no carece
De fama eternamente glorioſa
En Lusitania deste que parece
Descendira la estirpe bellicosa
De Enriquez, y sera clara y notoria
Enel futuro tiempo su memoria.

Dõ Diego ordoñez q̃ cõ buẽ semblante
Desafio y rieto sañudo y fiero
Al çamorano pueblo muy constante
Sin querer entender la ley primero
Esta con los que digo y tan triumphante
Se muestran con tan alto cauallero
Que manifiesta y ellos ala clara
la sangre preclarissima de Lara.

Ves

Ves vn terrible viejo al otro lado
Con fiero aſpeto y braua catadura
Con otros quatro y cada qual armado
A quien aduerſa fue fortuna y dura
Arias Gonçalo es que fue dotado
De ſingulares partes ſi ventura
Le fuera fauorable en aquel hecho
Que a çamoranos puſo en tãto eſtrecho.

Los quatro ſon ſus hijos, que imitando
Fueron al padre ſiempre en toda coſa
Pues ſu palabra y hõrra ſuſtentando
En la batalla horrible, y peligroſa
Las vidas de tres dellos acabando
Les da immortalidad, la excelſa dioſa
Sus nombres publicando y ſu hazaña
Entre los mas heroycos, deſta Eſpaña.

Otro que eſta con eſtos muy vfano
Su gran virtud y ſu valor moſtrãdo
Es Peranzules Conde caſtellano
Que en ſus ſeruicios fe y cõſtãcia vſando
Saco a ſu Rey ſeguro libre y ſano
De adonde tanto mal le yuan buſcando
Por eſto aqui la fama lo ſublima
Y ſu alta ſangre en gran manera eſtima.

Dos Diegos que ſeran vn hijo y padre
Con Sancho y con Martin de ſu linage
Se ſiguen luego, y todos porque quadre
Con ſu valor y eſfuerço ſin vltraje
Haran a ſu ſeñor y patria madre
Vn inſigne ſeruicio en el viaje
Que vn Rey hara en las naues de Toloſa
Con mano armada fuerte y valeroſa.

Garcia Romero eſta deſtes cercano
Que Aragones ſera muy animoſo
Camino moſtrara a ſu Rey llano
Guiados del Paſtor tan prouechoſo
Los cinco con eſfuerço ſoberano
En eſte belo que ſera eſpantoſo
Han de lleuar del rey la delantera
Siguiendo de contino ſu vandera.

Dos hermanos eſtan cõ buen ſemblante
Rodrigo de Cameros y otro Diego
Ruy perez y Suertellez que adelante
Perſeguiran los moros ſin ſoſſiego
Ximon eſta y Ximeno el muy conſtãte
Y va tras deſtos proſiguiendo luego
Vn gran Conde de Ampurias belicoſo
Que juntos auran triumpho glorioſo.

Ves de doradas armas todo armado
Vn Arçobiſpo dicho don Rodrigo
Que en Toledo ſera ſummo Prelado
Y delos hechos deſtos buen teſtigo
Al Rey animara que muy oſado
perſeguira bramando a ſu enemigo
Hallandoſe a ſu lado, con ſu eſpada
Cuya color jamas vera mudada.

Fernan Garcia ves de duro azero
Cerca del Arçobiſpo todo armado
Sera eſcogido y fuerte Cauallero
prudente valentiſsimo y oſado
Al rey tendra en ſu curſo brauo y fiero
Aſido por la rienda, y ſu mandado
Del rey ſera, y ſu hermano obedecido
Y el campo mediante eſtos deſtruydo.

Vn clerigo eſta entrellos de Coraça
El cuerpo, como ves adereçado
Domingo ſe dira que hara plaça
Con animo y eſfuerço no penſado
Sin enojarlo hacha, eſpada o maça
Con vn Chriſto en ſus manos leuantado
Rompiendo el campo, yra del Africano
Vitoria prometiendo al rey chriſtiano.

Nombrar Colodro y Baños ſe me ofrece
Que ſon los queſtã luego relumbrando.
Ninguno aura lo mucho que merece
por ſo que aquiſtaran a vn rey Fernando
la fama de ſus obras ya florece
En eſte tan lubido y rico vando
Cordoua de trofeos iluſtrada
Sera por ſus perſonas conquiſtada.

O, doñ-

Ordoño de Guzman el valeroso
Con Aluar Perez de su sangre osado
Aquellos dos seran, y en tiempo hõrroso
Daran socorro a estos señalado
En Cordoua entraran do sin reposo
Con animo y esfuerço denodado
Sustentaran la tierra fuertemente
En nombre de su Rey cosa decente.

Los dos que ves y el vno esta cruzado
Don Pelayo han de ser y don Rodrigo
Maestre el vno bienauenturado
Y el otro de su patria y rey amigo
Sera tambien a estos cargo dado
De sustentar la Cordoua que digo
En ella mandaran conformemente
Sin interualo auer ni inconueniente.

Aquel que ves de rostro muy gracioso
De Burgos ha de ser, llamado
Remonde Bonifaz el valeroso
Que en agua ha de hazer vn hecho osado
Mediante su prudencia codicioso
Con zelo de vassallo muy preciado
Vn puente rompera y cadena gruessa
En Betis, y a su Rey dara la empresa.

Garci Perez de Vargas el osado
Sera el que alli parece valeroso
Que a Seuilla dara a su Rey preciado
Con fortaleza y triumpho glorioso
A moros del Castillo tan nombrado
De Triana, tendra el puente animoso
De sangre Mora su blason manchado
Saldra, y sera del Rey acrecentado.

Con muy osado esfuerço y valentia
Hara en Campaña vn hecho señalado,
Adonde a siete moros de valia
Temor pondra su braço denodado
Libre le dexaran y ancha la via
De entrellos el auiendo leuantado
Vna escofia de lienço que su dama
Dado le aura, quedando del mas fama.

Diego Perez de Vargas y su hermano
Esotro es, y sera tan valeroso
Que socorriendo a Martos con su mano
Dara muerte a mil moros orgulloso
Y a vista de Carmona el Rey cercano
Con vn troncon de lança belicoso
Hara sangriento lago en Mora gente
Machuca se dira perpetuamente.

Don Sancho sera aquel que de Toledo
Arçobispo ha de ser muy señalado
Hijo de vn alto Rey y muy sin miedo
Teniendo el coraçon y cuerpo armado,
Al Africano Rey con gran denuedo
Se antepondra en Quesada, y denodado
Cruelmente hara con el batalla
Mostrandose el alli con hierro y malla.

Ves vn jurado Rey que don Fernando
Sera llamado, y dela Cerda vsano
Origen de su muy ilustre vando
Con cetro (coronado) y mundo en mano
Y a dos hijos con el considerando
Auer su padre sido Rey en vano
Pues no sucedara alguno en la silla
Del reyno de Leon, ni el de Castilla.

Vn Iuã y vn Pedro estan cõ vn Fernãdo
A quien dara Belona buena parte
Veranse el venidero tiempo andando
rẽdir el sueldo a vn Rey pagano y de arte
Que sus trabajos graues no cessando
En Cordoua a diez mil con su estandarte
Christianos romperan de tal manera
que en ellos quede su Real vandera.

Vno destos tendra con vn Infante
Estrecho dentro en Merida, y cercado
Vn gran comendador que tan constante
Sera que al mundo aura dello admirado
Ques el que ves alli de vn rutilante
Arnes, su gentil cuerpo todo armado
Defendera el Castillo y con su vida
Sera aquella contienda fenecida.

Peraluarez de Asturias sera el dino
Que ves de barua blanca todo armado
Al rey tiene de ser tan fiel contino
Quanto su buena vida aura mostrado
Las cosas por niuel siendo benino
Ha de lleuar, ni al rico aficionado
Sera, ni a pobre alguno en su justicia
Consciencia le hara romper codicia.

Aquel que ves de aspeto venerable
Questa con el Peraluarez armado
Don Ponce se dira y tan estimable
Quanto la fama ya lo ha diuulgado
Dara a su Rey consejo saludable
Siendo restauracion de su reynado
por esto sera honrado en vida y muerte
Dichoso quien tendra tan buena suerte.

Con el esta vn infante esclarecido
El qual sera don Iuan Manuel llamado
Sera de reyes altos produzido
Y mostrarse ha Ozmin muy denodado
Guadalerza en el ato referido
A dos que tambien junto a su costado
Han de manifestar su fortaleza
Ha de poner sus nombres en alteza.

Ramiro Flores de Guzman llamado
Sera el que luego esta de buen aspeto
q̃ a vn cõde cõtra el Rey mal indignado
Cruel muerte dara y en su conspeto
Auiendole por el fido mandado
Como a vassallo en la bondad perfeto,
Iofre que armado esta de azero y malla
Tambien se ilustrara en naual batalla.

A Fernan perez ves puerto Carrero
Que con esfuerço y grande valentia
Sera en Tarifa alcaide, y el guerrero
Abomelique impedira la via
Tendra de Arcos auiso y brauo y fiero
Destroçara del moro en solo vn dia
La hueste, y por su mano sera dada
La muerte a Abomelique en tal jornada

Aquella esquadra ilustre y bie armada
A Albohazen vn Rey moro superbo
Con lança, escudo, arnes, maça y espada
Haran que de su horrible yugo aceruo
Salga su Rey y gente baptizada
Quedando con dolor mas que proteruo
Tarifa dara fe desta batalla
pues no podra en ningun tiẽpo oluidalla

Aquel Guzman que ves alli excelente
En Roma y toda Italia manifiesta
La gloria de su Rey hara y patente
Del santo recebido con gran fiesta
A quien ha de lleuar vn gran presente
Que el vndecimo Alonso con tempesta
De Albohazen aura mal de su grado
Quedando su valor mas sublimado.

Fernan Gonçalez de Aguilar prosigue
Que en armas ha de ser auentajado
El mũdo vera bien como persigue
Los moros con esfuerço muy osado
Razon dara de lo que aqui se sigue
El rio de las hieguas tan nombrado
palmones cortara con su auenida
Y de vn maestre el hilo de su vida.

Iuan Nuñez ves de Lara muy vsano
pues sin mostrar jamas temor de muerte
Al Granadino rey y al Africano
Sera en Palmones muy temido y fuerte,
Por este tan nombrado Castellano
Sera a su Rey mejor alli la suerte
Con la sublime empresa de Algezira
Y sujetar de dos reyes la yra.

El otro pues sera vn gran Almirante
Don Fernan Sanchez de Touar llamado
Sera en naual batalla muy constante
Vn Lusitano auiendo superado
Con su prision y de otros el triumphante
Sera de su señor galardonado
Seuilla aura el despojo con la gloria
De tan señalada sima vitoria.

Aquel

Aquel q̃ viste arnes resplandeciente
De Marte ya enel cielo colocado,
Sera stirpe y origen excelẽte
De Toledo por don muy sublimado,
de emperadores Griegos descendiente
Tan valeroso,fuerte y esforçado,
que a España hara en armas beneficio,
Y al rey don Iuan segundo gran seruicio.

Sera don Fernandaluarez llamado
de Toledo,que a Moros pondra espãto,
Valencia y Aragon su braço airado
Ha de temer con pena y con quebranto,
Vn rey ha de vẽcer muy estimado
de Granada,y enesto hara tanto
que en orla de sus armas con mas gloria
pondra nueue vanderas por memoria.

Conde sera de Alua,y enla guerra
Con animo y esfuerço valeroso
de Moros correra siempre la tierra
Siendo enel tiempo suyo el mas famoso,
Verase dellos de la mar y sierra
Cercado:empero fuerte y animoso
Sera de Oracio singular trasunto
a su pueblo reduziendo en saluo junto.

Sera su hijo don Garcia vsano
Aquel que ves de aspeto venerable
Fuerte,viril,prudente y muy humano
En su magnificencia incomparable,
En armas y en esfuerço otro Troyano,
A Portugueses fiero y espantable,
Sera duque sin par de Alua primero
Por merecerlo bien el cauallero.

El otro don Fadrique muy triumphãte
Seta con hijo y nieto en compañia,
Del Euro al Borea y Zefiro al Leuante
Tendran entre mortales nombradia,
Mira si muestra bien en su semblante
El valeroso viejo gallardia
De Alua duques seran nieto y abuelo,
Y a Toledo pondran alla enel cielo.

Seran tres generales de excelẽcia
Y tres muy claros soles de milicia
Tres tronos de grãdissima potẽcia
Tres ceetros,tres espadas de justicia
Tres fuentes de sin par magnificencia,
Tres muestras de lealtad,do la malicia
Iamas tendra cabida ni morada,
Por quien sera esta españa gouernada.

Aura por don Fadrique muy nombrado
entre Minerua y Palas differẽcia,
qual de las dos lo aura mejor dotado
de esfuerço,o de valor,o de prudencia,
Y de tan altas partes adornado,
Tendra delo mejor dellas herẽcia,
En Francia y la conquista de Granada
Su lança temeran,valor y espada.

Su hijo deste insigne,don Garcia
No menos que su padre valeroso,
Con cãpo ha de passar en Berueria
Porq̃ ha de ser en armas belicoso,
Y mostrara su esfuerço y valentia
en los Gelues,de fama codicioso,
Donde sera muriendo sepultado,
Auiendo moros mil despedaçado.

Vn sol sera enel mundo rutilãte
empero quedara presto eclipsado,
Sera en la fortaleza tan constãte
quanto ha de ser su grande antepassado.
Con el la casa de Alua yra adelãte,
Por don que le sera de Marte dado,
A quien igualara,y entre la gente
Su fama viuira perpetuamente.

Es dõ Fernando el nieto,cuya historia
sera enlo venidero celebrada,
Mil triumphos consiguiendo de victoria
Ganados por su braço y fuerte espada,
Harase en todo el mundo del memoria
sin que exceder le alguno pueda en nada.
Sera su valor tanto y su prudencia
que mas merecera que la excelẽcia

La flor sera de su region y gente
Delas virtudes todas muy dotado
Grecia no produzio mas excelente
Varon, ni en Roma fue consul criado
en Troya y las prouincias del Oriente
Sera el perpetuo oluido sepultado
Conesse, todo heroyco, que en escoria
De Annibal boluera la immortal gloria.

Su gran virtud siguiendo y fortalza
Sera contra enemigos muy clemente
Con magestad insigne y con grandeza
Sirniendo al quinto Carlos el prudente,
en Viena pondra en sublime alteza
Su nombre, con renombre de valiente
Sera en Tunez y Argel muy respetado
Y en toda la milicia venerado.

Contra vn Delfin de Francia belicoso
que a Perpiñan vendra muy denodado
Y con potente exercito orgulloso
Lo cercara, teniendolo apretado
Saldra el insigne Duque valeroso
Con Española gente y descercado
Por el sera, y el gran Delfin rompido
De España y de su Rey agradecido.

El varon ha de ser mas preminente
que aura hasta su tiẽpo en nuestra españa
Y administrando de su Rey la gente
Contra soberuias ligas de Alemaña
Con su valor y esfuerço sabiamente,
De aquellos deshazer podra la saña
Dos grandes en prision alli tomando
A Celar la vitoria presentando.

Duque de Saxa el vno Iuan llamado
El qual sera Eletor enel imperio,
Lansgraue el otro fuerte y denodado
que ensalçaran su fama por misterio
Buelta dara en España, y con cuydado
A Italia con la flor deste emisphcrio
Yra: que sera el gran Principe della
Haziendolo en Milan jurar enella

Por las regiones frias de Alemaña
Ha de passar su Principe, lleuando
Con muy Illustre y singular compaña
A Flandes, alpes, nieues, trauessando
Haralo alla jurar, vendra en España
Y sus seruicios grãdes no cessando
Con campo yra en Lorena, a do cerca la
A Mes tendra, ciudad muy sublimada.

A españa boluera, y con diligencia
Teniendo enella muy poco reposo
Vera la Ingalaterra y con prudencia
Hara sera su Principe dichoso
Vendra en Italia y contra la violencia
Que exercito Frances hara dañoso
Se antepondra, y sera del resistido
Tambien vn fuerte, en Frãcia socorrido.

Siendo en Italia solo y absoluto
A Napoles yra, y encontinente
Dexando en Lombardia sostituto
Saldra contra Romanos con su gente
Mil pueblos dexara con lloro y luto
Y a Ostia ganara valientemente
Su nombre sera en Roma muy temido
Y en las comarcas della obedecido.

Boluer hara del Tronto destroçado
Vn general Frances duque de Guisa
Auiendo a Ciuitela descercado
De aquel escureciendo la diuisa
A Roma boluera como esforçado
Haziendola de fama ser remisa
Su hueste rompera al pie d'vna peña
Y ganara tambien la fuerte Seña.

Verase con su exercito potente
A los Romanos muros allegado
Y como Christianissimo al presente
El coraçon enternecido osado
Dara buelta al instante el excelente
Haziendo del castigo reseruado
Aquel gran pueblo, y Santo padre aflito
Temor dexando enel de aquel conflito.

Por

Por este tan notable beneficio
el santo padre con muy gran contento
Suspendera las armas y el bullicio
De sus cequazes todos, y el intento
Hara la paz, sera al Duque propicio
Y en Roma le hara recebimiento
Do comera con el por mas hõrallo
Sin que de aquello puedan apartallo.

La guerra desta fuerte alli acabada
en mar con el exercito embarcado
A Genoua vendra y hara jornada
en Flandes: De su rey siendo llamado
Donde su braço y domadora espada
A entrique Rey de Francia denodado
en perdicion pondra muy conocida
entre ellos concluyendo paz cumplida.

Buelta dara su rey de alli en españa
Con este tan famoso Duque al lado
Donde tan singular y alta hazaña
Su nombre ha de hazer mas sublimado
Tropheos dexara en llano y montaña
en todo el mũdo siendo respetado
Y en tãto de su rey siempre tenido
Que en su lugar sera constituido.

Auiẽdo desde españa gouernado
Todo lo a su corona competente
De sus seruicios siendo el rey pagado
Lo mandara en Italia y con gran gente
De fuertes españoles rodeado
el Duque partira, cosa decente
Sera hazer el proprio esta jornada
Siendo por el la santa fe ensalçada.

Qual sale el Alua clara del oriente
Ha de salir de rayos adornado
Y con valor y exercito potente
en Flandes passara muy denodado
Cursando su virtud prudentemẽte
De guerras y trabajos no cansado
Regiones y prouincias trauessando
su perficion yra mejor mostrando

Saboya y la Borgoña con espanto
Que en Ginebra pondra muy animoso
Con inuencible esfuerço y zelo santo
Ha de passar el fuerte y belicoso
Y en la Lorena sin ningun quebranto
entrando con su campo vitorioso
sera del Duque della recebido
Y en todos sus estados proueido.

Vnion haran mil gentes y aliança
Para impedir al Duque la jornada
Mas perderan en breue la esperança
Por su reputacion de atras ganada
el qual en Dios teniendo confiança
La soberũia tendra destos en nada
Y las Ardeñas con vigor passando
en Flandes entrara della triumphando

Reduzir ala fe toda su tierra
las scismas y rebeldes derribando
Su prudencia y valor hara la guerra
De nueuo los estados aquistando
Dos grandes prendera quel llano y sierra
Andaran con bullicios leuãtando
La offensa vengara con diligencia
De Christo, sin hazerle resistencia

desterrando de alli toda malicia
A dios, al Papa, al rey hara obediente
la tierra toda y la tendra en justicia
Sin que ninguno antel sea insolente
Verlo enel mundo españa ya codicia
Porque ha de ser vn sol resplandeciente
Al Cid y gualara en la fama y gloria
dexando de sus hechos larga historia.

Augmentara mediante la vitoria
Que ha d ganar en Aluiz animoso
Vanderas en sus armas por memoria
del triũpho y de otros triũphos glorioso
Colunas y coronas que notoria
Haran su valentia y el famoso
Tendra en sus cosas todas buena andança
Y en Iesu Christo siempre la esperança.

Tres hijos tiene el gran duque a su lado
que al mũdo daran luz resplandeciente
A imitacion del padre sublimado
Su fama ensalçaran perpetuamẽte
Don Fadrique el mayor sera llamado,
Que seguira contino al excelente
siruiendo a su señor en toda parte
Con ingenio, valor, prudẽcia y arte.

La guerra auiendo el padre concluydo
Contra Franceses y el poder Romano,
Y a Napoles con gran gloria venido
De la vitoria insigne muy vfano,
sera este hijo alli constituydo
En su lugar, y el duque soberano
A Flandes boluera, y cõ su presencia
Deshara de vn Enrrique la potẽcia

Don Fadrique de alli buelto en Castilla
sera duque de Huescar valeroso,
Tendrase su virtud por marauilla
siendo contino en armas belicoso,
Cõ fe, lealtad purissima y senzilla
en toda cosa siendo muy dichoso
su rey ha de seruir en paz y en guerra,
Mostrando su virtud por mar y tierra.

Don Diego sera el otro y condestable
De Nauarra sera por buena suerte
Al reyno sera, y rey, muy agradable
su escudo defensor temido y fuerte
Su valor ha de ser incomparable,
Y cosa no hara que no la acierte,
La furia de Franceses deshaziendo
su fuerça y su vigor engrandeciẽdo.

El otro aquel apuesto cauallero,
que vees de blãca cruz grande cruzado
Flor ha de ser de todo este emisphero,
sera don Fernandaluarez llamado
Del padre en sus empresas compañero,
Tan valeroso fuerte y tan osado,
que en Aluiz con esfuerço y cõ grãdeza
Ha de mostrar muy bien su fortaleza.

Su vigoroso braço y dura espada
su fama ensalçara por marauilla,
Y su virtud sera tan estremada
que de san Iuan prior sera en Castilla,
A Malta passara con mano armada
En daño de la Barbara quadrilla,
sera del gran Maestre recebido
Con fiesta y regozijo muy crecido

Dara con su llegada fortaleza
A su Maestre y gran contẽtamiento,
Vsando en summo grado de franqueza
En sus proezas dando siempre augmẽto
A españa dara buelta, y cõ bineza
Al padre ha de seguir con ardimiento
Lleuando por su rey con valẽtia
el regimiento en su caualleria.

Esto sera enla empresa tã famosa
que al gran duq̃ hara de gloria digno
Donde su espada y mano valerosa
Por singular y muy alto destino
Las gentes dela liga poderosa
Despues de su larguissimo camino
Ha de domar con animo esforçado
siendo del gran prior acompañado

Y general en tal jornada siendo
El padre yra con el muy cõsolado
A el todas las cosas remitiendo,
Por su prudẽcia grande y su cuydado
En todo enel exercito entẽdiendo,
sera de las naciones muy preciado,
Su auiso, su virtud y vigilancia
sera en aq̃lla empresa la imporãcia.

Vees otros dos priores de altiueza
Dõ Diego y don Antonio el muy loable
sera muy estimada su grandeza
Y el Diego sera en todo venerable,
Antonio sus tropheos el alteza
Ha de poner al rey, siendo agradable,
Tendra en su casa preeminente officio
Y serle ha siempre grato su seruicio.

Don

Don Pedro esta con estos cõlocado
De dõ Fadrique hijo, el excelente
Su hijo alli tambien parece armado,
que es don Garcia en armas resplẽdiẽte,
La fama dellos ha pronosticado
La lumbre que han de dar tã permanẽte
Y siendo qualquier dellos estremado,
Aqui lugares tales les han dado.

Dõ Pedro ilustrarase el muy inclito
En Berueria, en Flandes, y en Italia.
Su gran valor sera deste infinito,
Rebeldes castigando, Turcos, Galia,
Y tan prudente siendo en el cõflito
Con el se olvidaran los q̃ en Thesalia
Mil gentes conduxeron baxo vn nõbre
Haziendo permanente su renõbre.

Su hijo de imitarlo codicioso
De pocos años bien deciplinado,
Mostrandose en aquel acto orgullolo
Saldra de azero y de virtud armado,
La mar corriendo y tierra sin reposo,
Del padre obedeciendo su mandado,
Y en Africa ciudad en Beruetia
Hara notoria ser su valentia.

Otros destroços mil hara frequẽte
A Moros en su casa y propia tierra,
Los pueblos Catalanos sabiamẽte
Gouernara allanando el llano y sierra;
En mar sera despues mas preminente,
Expugnara el Peñon con dura guerra
Y en la Tinacria siendo sumo cleto
Tendra su rey en el mejor cõceto

Contra el poder superbo y espantoso
De vn Solimã Sultan muy denodado,
Que a Malta ha de venir mas q̃ furioso
Se antepondra Garcia el sublimado
Y alli la religion del glorioso
San Iuan restaurara, y sera buscado
Por el, alla en las islas del Leuante,
Con brauo, fuerte, y muy viril semblãte.

A don Iñigo Lopez el nombrado
Vees de Mendoça alli con cara vfana,
Sera en prudencia y armas estremado
Marques siendo tambien de santillana,
Por el sera el blason suyo ilustrado
Mostrãdo fortaleza sobrehumana,
Põdra a los Moros siẽpre en detrimento
Y a su linaje y casa en grande augmento.

Don Diego sera el otro señalado
su hijo singular duque excelente
Del Infantazgo digo y muy preciado
Del rey: y en estos reynos preminente,
Con mano armada y coraçõ osado
sera milicia vsando, bien prudente
Vna ciudad del rey le sera dada
Empero no sera del acetada.

Vn dõ Enrique Enriquez denodado
esta con los ilustres de Alua puesto
el qual de esfuerço y de virtud dotado
Con armas cumplira su presupuesto
Conde de Alua de Liste sublimado
sera: y hara en el puente manifiesto
De Toro, su valor y fortaleza
Guardando su palabra cõ limpieza.

Vees vn dõ Iuan Pacheco q̃ en su talle
Muestra la dignidad que en este mundo
su virtud y valor tiene de dalle
De Villena marques, siendo el jocundo
Querra, mas no podra nadie culpalle,
Por ser contra el rey suyo furibundo,
Pues de la lealtad suya satisfecho
sera, y de santiago maestre hecho.

Vn dõ Rodrigo vees de Villandrada,
El qual sera de Ingleses muy temido,
Y por su gran virtud, valor y espada
Conde de Ribadeo establecido,
su persona sera en Francia estimada
Y en Toledo su rey del defendido,
Y en pago del seruicio señalado,
El conde comera con el sentado.

Aquel

Aquel que la color tiene alterada
Y el rostro esento firme y denodado
Es vno que ha de dar su propia espada
Con que ha de serle vn hijo degollado
Por defender la fuerça encomendada
De fe, constancia y moros circundado
Permitira del hijo ver la muerte
Y de Guzman dirase claro y fuerte.

Tarifa gozara de aquella gloria
Sidonia en su altiua descendencia
Niebla hara que en copiosa historia
Se ensalce su fin par magnificencia
En Calpe se ha de ver presto notoria
El animo, el valor, y la prudencia
Del nieto, de virtudes adornado
Al padre y al abuelo comparado.

Los cinco que lo estan acompañando
Seran de su alta estirpe generosa
Porquien se esta en lo alto demostraudo
La fama con su vista assaz gozosa
Que de su insigne y muy excelso vando
No tiene de dexar minima cosa
Quel venidero tiempo no publique
Auentajando al singular Enrique.

Que de Niebla ha de ser Conde segundo
Nieto de Alonso y de don Iuan primero
Hijo, en las armas fuerte y muy jocũdo
Haziendo el arte biẽ de cauallero
Ha de mostrar cõ gran cuydado al mũdo
Su mucha fortaleza por entero
Teniendo assedio puesto en Gibulterra
Fortuna le hara inconstante guerra.

Alli enel agua acabara la vida
Sin dar fin ala empresa comẽçada
Pero verala el hijo concluyda
Teniendo ala que digo superada
Deste sera la fama esclarecida
Sin ser en tiempo alguno enagenada
Duque sera primero de Medina
Y su virtud tambien quasi diuina.

Su hijo y nieto haze manifiesto
Al padre y al abuẽlo y visabuelo
Como de cada qual el presupuesto
A sus almas dara todo consuelo
Vn fuerte ganara en Africa enesto
Don Iuan, cõ impensado y presto buelo
Delos Mahometanos estimado
Melilla dicho, y quedara nombrado

Ves vn don Iuan de Silua q̃ en su era
Tendra en España toda el estandarte
Domando el auaricia cruel y fiera
Por propicios teniendo a Apolo y marte
En vn concilio (en Basilea) espera
De su valor y esfuerço ver la parte
Vn gran Inglés sera del abatido
Y el de Cifuentes Conde esclarecido.

Don Pedro esta de ẽuniga excelente
Nauarro de nacion, y tan nombrado
Sera, que enesta España vn acidente
Sossegara su coraçon osado
Por su vejez en andas de su gente
Sera traydo en campo y gouernado
Su exercito por el con gran prudencia
El siendo Duque hecho de Plasencia.

Don Gaston de la Cerda el immouible
Parece luego, el qual sera notado
De vassallo leal quanto posible
Antes y despues del sera hallado
Sera a contrarios de su Rey terrible
Y el en prision de vn rey dellos tomado
Conde el inclito siendo de Medina
Celi, siendo de mas su virtud digna.

Dõ Rodrigo Manrique esta ensalçado
Por fama singular de su alto nombre
El qual sera de moros tan dudado
Que al Reyno de Granada todo assõbre
Sera maestre aquel varon preciado
De Santiago, y de tan grau renombre
Que a Gueseat ganara y Veles cõtento
La qual aplicara a su gran conuento

Ves vn Oracio puro el gran Romano
Que Garcilasso dicho dela Vega
Sera, y del pueblo illustre Castellano
A quien la fama su fauor no niega
Tendra en herir tã cierta y fuerte mano
Que ya por el la Hispana gente ruega
Pues ha de darles vida sustentãdo
Vn passo, con los moros peleando

Estan dos Saauedras mano a mano
Vn Iuan y otro Gonçalo el muy Inuito
Sera del vno el otro amado hermano
Daño haran a moros infinito
En el mundo no aura auido Romano
Que al Gonçalo ventaja haga inclito
Pondra en su fama singular aumento,
Y acabara la vida muy contento.

Vn Arçobispo esta muy venerable
El qual tendra su cathedra eñ Seuilla
Dirase don Alonso el estimable
De Fonseca y tendra el mãdo en castilla
A sus Reyes sera siempre agradable
De España venerado a marauilla
Magnifico sera y de tal grandeza
Que en el veran prudencia y fortaleza.

Antonio de Fonseca el valeroso
Aquel sera que viste arnes dorado
Toro, Pamplona, Malaga famoso
En guerras lo haran y el denodado
A vn rey Frances sera muy espantoso
Como vassallo fiel fuerte y osado
Comendador mayor sera en Castilla
Y en Granada temido a marauilla.

Aquel que de oro tiene el armadura
En talle y rostro bien proporcionado
Pondra su claro nombre en tanta altura
Que al Polo allegara mas encumbrado
Sera Ponce y Leon su estirpe pura
Por nombre don Rodrigo intitulado
Marques, de Caliz de notable fama,
que a Moros ganara la insigne alfama.

Tiene el marques vn hijo y nieto, al lado
Y cada qual sera muy valeroso
De Arcos duque sera qualquier llamado
En armas y en esfuerço glorioso
El nieto en las virtudes muy dotado
Es el que de ser tiene mas famoso
Vn hijo ha de tener q̃ alli parece
Con quien la fama suya se enrriquece.

El nieto don Luys Põce llamado
Sera, y ha de passar cõ mucha gẽte
En Flandes, do sera muy venerado
Con nombre q̃ tendrá alli de excelente,
Su socorro del Rey sera estimado
Adonde seruira continuamente
Su antepassado en armas y gualando
prudencia y gran valor siẽpre mostrãdo.

Don Manuel el otro es tio terrible
Del padre deste Duque sublimado
Aquel sera en las armas inuencible
que a doze moros matara el osado
Dara fin a vn gran hecho que imposible
parecera, por ser tan señalado
Vn Muça a quien dara muerte su espada
Su sangre frescamente derramada.

El qual cõ fuerte y muy brauo semblãte
En vn corral lançandose atreuido
Adonde estaran bestias al instante
Llamadas de su mas alto apellido
De entrellas sacara con furia vn guante
que alli a su dama se le aura caydo
sera por el a ella el guante dado
Y aquel tan grande hecho celebrado.

Gonçalo luego esta y Alonso el fuerte
que hermanos han de ser en lo futuro
De Cordoua, Aguilar y por grã fuerte
A Marte han de seguir con amor puro
A muchos causaran entrambos muerte
Gonçalo a Francia siendo yugo duro
Vn Rey en su prision antes tomando
En tiempo del catholico Fernando.

A Italia

A Italia forçara con su potencia
A darle a su señor la monarchia,
Victorias consiguiendo en esta ausencia
que a España ensalçaran cõ alegria,
Los Venecianos siendo en su presencia
Dominaran de vn Turco la osadia,
Y porque estimaran su gran nombre
Gran capitan tẽdra de alli por nombre.

Su hermano Alõso fuerte y muy ꝑciado
en vna excelsa sierra y peñascosa,
Su nombre encũbrara su braço armado
entre la Mora turba poderosa
Y auiendo alli la muerte a muchos dado
Siendo de su osadia temerosa
Con muy terrible saña desde el suelo
Rescebira su alma el alto cielo.

Vn gran conde de Cabra alli se muestra,
Con vn hijo del gran Gonçalo nieto
El yerno tiene y nieto a mano diestra,
El conde en la virtud sera perfeto
Cosa no le sera jamas siniestra
Y en Roma por ser claro con efeto
Hara del rey de españa la embaxada,
Su fortaleza siendo muy preciada.

El nieto vn sabio Alfonso en la frãqueza
Sera: los ramos todos desmembrando
que ayuntara el abuelo y su grandeza,
Yra su gran valor siempre imitãdo
Pondra con su poder en estrecheza
Las fuerças de vn Enriq̃ rey, mostrando
en Galia Cisalpina en tal porfia
Su esfuerço y su prudencia y valentia.

Aquel q̃ ya parece denodado
Don Aluaro de çuñiga excelente
No menos en las armas señalado
que en ser sagaz, astuto y muy prudente,
Siendole por su rey el cargo dado,
Sujetara al varon mas preeminẽte
que hasta alli se aura visto en españa,
Y atajara con ello gran cizaña.

Los quatro q̃ vees puestos en hilera
Seran de Pimentel sangre muy clara,
Secutara su saña de manera
en vno dellos Atropos auara
que al rey triste hara de aquella era
Por quãto ha de tener su vida cara,
Don Iuan se llamara del rey amado.
Y de Mayorga conde intitulado

De don Rodrigo hijo el excelen
de Benauente conde muy preciad
en virtud de las armas al presente
Sera su rey siruiendo señalado,
Con el esta otro Alonso preeminẽ
Conde sera tambien muy estimado
Los tres q̃ luego estan de su apellido
Se ensalçaran con gozo muy crecido.

Vees vno que ha de ser adelãtado
De Andaluzia alçada la visera
Sera en la muerte a Ceua cõparado
El siendo capitan de la frontera,
Su rey no auiendo al rey acrecentado
Tãbien la fe de Christo en tal manera
que del sera la muerte muy cãtada
Teniendo hueste en Alora assentada.

Vn tio y vn sobrino tiene al lado
Marques el vno, el otro duque inclito
Y cada qual sera mas estimado
que se podra dezir en largo escrito
Menospreciado el tio el grande estado
Vera del mundo todo el circuyto
Y a imitacion de Christo muy contento
Visitara su santo monumento.

Varon sera el sobrino muy prudente
en gouernar qualquier rey no remoto
Y en Napoles virrey siendo al presente
Sosiegara vn incendio y alboroto
A Oran socorrera muy diligente,
Y a su causa el de Argel boluera roto,
Don Perafan dirase de Ribera,
Y duque de Alcala con gloria entera.

Ves vn insigne y alto Condestable
Que se dira Velasco el esclarecido
Por mucho que su fama aqui es loable
Sera viniendo al mundo en mas tenido
A Galos y rebeldes espantable
Y en toda España en tal guisa querido
Que llorara muriendo amargamente
Faltandoles varon tan excelente.

Enrriquez lo acompaña vn Almirante
Que dicho sera entonces de Castilla
Vn sol sera en virtudes rutilante
Por buen destino y grande marauilla
La fama con su trompa resonante
Sin parte ser alguno de encubrilla
Lo ensalçara con rostro muy afable
porque ha de ser a todos agradable

Los tres que en vno estan al otro lado
Armados de vn azero fuerte y fino
Dos nietos y vn abuelo son preciado
De estar en tal lugar cada qual digno
Sera el abuelo en armas esforçado
Exercitado en guerras de contino
Su prudencia sera muy sobrehumana
Dara se della el rio Guadiana.

Sera dicho don pedro el mayor nieto
Conde de Feria bienauenturado
El qual siruiendo al Rey como perfeto
Vassallo, tendra en poco el gran estado
Don Gomez el segundo que en efeto
Sera en España toda muy amado
Con don Alonso y guales en franqueza
En mil partes mostrando su grandeza.

Diez Aualos estan de compañia
Armados cada vno diestramente
Bien muestran el renombre y señoria
Que han de tener entre remota gente,
Don Rodrigo mayor en solo vn dia
Hara su fama muy resplãdeciente
Matando en cãpo vn hõbte inestimable
El siendo de Castilla Condestable.

Su nieto de virtudes muy dotado
Lorenço de vn infante el mas querido
Siendo al sangriento Marte dedicado
sera de su viuir desposseydo
Don Yñigo sera el fuerte engendrado
De don Rodrigo, y siendo a Italia ydo
Con vn rey de Aragon en compañia
Ha de mostrar su gran caualleria.

Sera muy estremado en toda cosa
Del Rey, y de vn Philipe Duque amado
En Otranto su mano belicosa
Resistira el poder del Turco ayrado
Tres hijos por quien fama esta gozosa
Tendra, a quien dexara virtud y estado
Que son Yñigo, Alonso, y don Rodrigo
De Francia cada qual firme enemigo

Sus coraçones en su edad florida
Con gana de alcançar fama ensalçada
Les causara la muerte y muy temida
Sera de todos tres mano y espada
Hara Fernando ser en mas tenida
su gran familia, con virtud sobrada
De don Alonso hijo que en alteza
La milicia pondra y su fortaleza.

Yra en dos mil empresas empleando
su cuerpo, con valor crecido y saña
Triumphos, vitorias grandes alcançãdo
Y en mucho estimara el nõbre de España
Cerca Pauia su virtud cursando
Administrando exercito con maña
Dos Reyes prendera el fuerte guerrero
Y de lealtad jamas torcera el fuero

Reusara el imperio Italiano
Que le ha de ser en vezes ofrecido
Y a Esforcia a premiando con su mano
Ha de morir quedando en mas tenido
Es don Fernando el otro su cohermano
sera Marques del Gasto esclarecido
De Carlos quinto estrañamente amado
De sus soldados siempre venerado.

Este

Este en valor y en armas floreciendo
del gran Cesar la huestе administrando
Vn Doria a su obediencia reduziendo
Fortuna sus vitorias embidiando,
Lo priuara de vida, al mundo siendo
Vn hijo, que lo yra bien imitando,
Sera en vn desafio señalado,
Y Cune por su esfuerço restaurado.

En Malta se vera con la potencia
del rey, cõ mano armada resistiẽdo
del muy potente Turco la violẽcia
en poco su furor y armas teniendo
A españa boluera con diligencia
Y sus seruicios grandes el rey viendo
En Tinacria sera constituydo
A dõde del sera muy bien seruido.

Don Cesar es el otro, y sera hermano
del insigne marques tan belicoso,
q̃ en guerras con espada y lãça en mano
En seruir a su rey sera animoso
Equestre gente regira temprano,
Y en Flandes ha de ser tã generoso
que igualara el valor suyo y grandeza
Con la virtud, esfuerço y fortaleza.

Los cinco que alli vees tan igualmente
Mostrando grauedad y alteza estraña
Administrãdo exercitos frequẽte
en guerras seruiran al rey de españa
Las huestes destruyran del rey potente
de Francia, y sus ministros en campaña
Seran de Italia, empero su memoria
España ha de hazer con larga historia.

El Prospero Colona sera el vno,
que en el valor, esfuerço y la prudencia
Auentajarlo no podra ninguno
Con fe, lealtad siruiendo y diligencia,
el otro superando al gran Neptuno
Su reyno le hara siẽpre obediẽcia,
Sera llamado el principe Andrea Doria
libertara su patria con gran gloria.

Don Fernando sera el otro guerrero
Gonzaga ha de tener por sobrenombre,
Tan fuerte y esforçado caualliero
que a Berueria y toda Francia asombre
Sera en Sicilia general primero
en Lõbardia despues con mas renombre
A Cesar Carlos quinto sieutando
Su exercito felice administrando.

Esotro con esfuerço y valentia,
en Alemaña, en Flandes, y en Iorena
A Carlos seruira de noche y dia,
Con campo cercara la fuerte Sena,
Sus fuerças derribando y su porfia
Rompiendo huestе de naciones llena
Marques de Mariñana sera el fuerte
Milã tiene de hõrarlo mucho en muerte

El otro se dira Chapin Vitelo
Romano singular marques prudẽte
que en Sena, en Belez, Malta sin recelo
A españa seruira cumplidamente
leuantara su fama hasta el cielo,
Y en compañia yra de vn excelẽte
grã duq̃ de Alua (en Flãdes) don Fernãdo
Su fortaleza alli y valor mostrãdo.

Vees vn prudente duque belicoso
De casa de la Cueua produzido,
Por quiẽ sera alburquerque mas dichoso
Y el de su rey y reyes bien querido
en armas ha de ser muy vẽturoso,
Y fuera de su patria en mas tenido
De bien remota y no amigable gente
Con cargo q̃ han de darle preeminente.

Su hijo esta con el de azero armado
que le ha de suceder no por su muerte
en el sublime trono de su estado,
el qual sera en Oran en armas fuerte,
Sera por general este embiado
en Cisalpina, Galia, y por gran suerte
Tendran el ver los hombres su presencia
donde ha de gouernar con grã prudẽcia.

Su Tio esta con el en quien parece
En altitud sin par de su persona
El Tunezino Rey, ya lo aborrece
Pues lo ha de compelir con su corona
Castilla sus tropheos engrandece
La fama colocandolo en la Zona
Por la prision de vn grã Padilla y fuerte
Darale Partenope honrosa muerte.

Es Francisco Ximenez eloquente
Aquel que sobre armes esta adornado
De sacros ornamentos, y el prudente
De Toledo sera sumo Prelado
Con su persona yra y con mucha gente
Y a moros ganara vn Castillo osado
Con su ciudad muy fuerte y estimable
A España siendo (el) siempre agradable.

Vno questa con el muy desgustoso
El rostro muy sañudo todo armado
Conde sera por ser tan belicoso
Pedro Nauarro en guerras estimado
A muchos ha de ser siempre espantoso
Y como sera en armas tan nombrado
De Reyes se hara tener respeto
Y el mar tiene de serle muy sujeto.

Aquel mancebo illustre y desbarbado
Con el puñal dorado y roxa borla
Sera don Lope Vazquez el nombrado
De Acuña adelantado de Caçorla
A sus armas con hecho señalado
Pondra treze vanderas en su orla
Venciendo con muy pocos en jornada
Las fuerças poderosas de Granada.

Dõ Pedro el otro es su proprio hermano
No menos que el don Lope valeroso
El qual en vn combate mano a mano
Ha de matar vn moro muy famoso
No aura persona a verlos en el llano
Sino la esposa del moro orgulloso
Que siendo de su esfuerço muy vencida
Con su toca a don Pedro dara vida.

Ves aquel del rostro ensangrentado
Y la cabeça rota y magullada
Sera dõ Iuã de Acuña el muy preciado
Que a Reyes põdra espãto cõ su espada
Sera muerto a traycion por su cuñado
Con muerte muy cruel y no pensada
Sera Duque sin par en su Valencia
Y de reyes dudada sin potencia.

Nuño de Acuña es aquel anciano
Que muestra en su sẽblante grã grãdeza
El qual dominara el mar Oceano
Poniendo a portugal en suma alteza
La India sin dexar puerto ni llano
Sujetara con su gran fortaleza
Siendo de embidia al fin tan perseguido
Que tendra el anegarse por partido.

Iunto a su lado esta Vasco de Acuña
Que en su tiempo sera vn grã Caballero
Tanto que sus hazañas vna a vna
No bastare dezir en año entero
En India le sera a este fortuna
Amiga, a do tendra el mando primero
Y no es poco fortuna serle amiga
Que a su linage siempre es enemiga.

Don Lope el otro es el belicoso
De Acuña a quien la fama ya publica
Por tan valiente fuerte y animoso
Quanto su aspeto aqui nos certifica
A Francia ha de ser emulo espantoso
Haziendo ala que aqui lo ensalça rica
Siendo por el milicia administrada
Sera temido su valor y espada.

Ves vno puramente Adelantado
Del qual aun de de ora es bien se vea
Lo mucho q̃ ha de ser siempre estimado
Cuyo nombre sera Iuan de Perea
Sera por cierto a Curio comparado
por ser tan immouible en la pelea
Castril dara noticia de su gloria
Quedando memorado en larga historia

Aquel

Aquel q̄ ves de rostro muy gracioso
El peto de vna cruz roxa adornado
Sera vn Clauero fuerte y belicoso
De Calatraua, en armas afamado,
Maestre sera electo, y mal dichoso
en su morir sera, siendo estimado
Dirase don Fernando de Padilla,
De quien concibo en mi toda manzilla.

Vn padre vees, y vn hijo, y vnhermano
Armados todos tres de azero y malla,
Lumbre seran del pueblo Turditano,
Muy fuertes y animosos en batalla,
Dirase don Rodrigo el padre vfano
Y en la virtud ninguno hara falla,
En Antequera siendo establecido
De vn rey, y en su lugar sera elegido.

Su fortaleza contra la potencia
de Moros mostrara en aq̄l seruicio
Rodrigo, y le daran muerte en presencia
Del hijo, que en el milite exercicio
La vengara con presta diligencia
Teniendo como el padre aq̄l officio
Dirase Pedro, el otro don Fernando
Al padre cada qual bien imitādo.

Vees vn famoso Iuan de Merlo puesto
Cerca de los q̄ ya te he señalado,
De miēbros bien fornido, y el dispuesto,
el qual ha de vencer en estacado
Dos fuertes, en Brabante y Ras, y desto
Perpetuamente quedara loado
Sera de Lusitanos produzido
Y Alcayde en Alcala constituydo

Su hijo esta con el q̄ es Diego insigne
en armas como el padre señalado,
Bien es la fama desse determine
quanto del rey sera en su tiempo amado,
esse sera quien su prosapia afine
Quedando el padre y hijo colocado,
A la fama gozaran del y Seuilla
Donde sera ensalçado a marauilla

Aquel que viste aquel arnes precioso
De esfuerço y de virtudes adornado,
Sera Hernan Cortes el glorioso
Marques del Valle bien auenturado
El mundo del reues muy orgulloso
Ha de boluer, de gentes adorado
Tendrase su valor por gran mysterio
Y aquistara a su rey vn nueuo imperio,

Vn conde que alli vees en blāco armado
don Martin le dira en todo perfeto
el mar han de passar muchos airado,
Por señalarse ante el yo te prometo,
de tres hijos parece acompañado,
de quien tendra su padre buen concepto,
El mas pequeño vn hecho memorable
Acabara quedando inestimable.

Aquel preciado Iuan de Vega inclito
que vees cō letras de oro el nōbre claro
en el lustroso y limpio pecho escrito
A España y aun a Italia sera caro,
Su patria sacara de vn gran conflito
despues que dexara el nombrado Faro,
Padre de la republica llamado
Sera, y en hecho de armas señalado.

Vees vn Luys Quixada en quiē parece
El altitud de su persona altiua,
Ser puesto en trono tal le pertenece
Porque su nombre eternamēte viua,
La fama desde a gora lo engrādece,
Y assi no faltara quien del escriua,
Franco sera, sagaz, fuerte y prudēte
Tendra cargo en milicia preeminente.

Aquel ānciano, fuerte, y valeroso
Cuya prudencia, esfuerço, maña y arte
Su nombre hara en fama glorioso
Tropheos aquistādo en toda parte
Sera Antonio de Leyua belicoso,
en Pauia y Milan en lides Marte
De Asesul sera principe, y llamado
Señor, de Carlos quinto, y muy amado.

Dos generales ves apueſtamente
Mendoça ſera el vno,otro Cardona
Su grauedad aqui ſe ve patente
Sus nombres co ocando en Italia Zona
Dominaran naciones bien frequente
Con hueſtes,y perſona por perſona
Marques vno ſera muy ſeñalado
Y de Napolitanos reſpetado

Vn alarcon de venerable aſpeto
Parece alla moſtrando fortaleza
Milicia le tendra muy gran reſpeto
Y moſtrara en Pauia ſu altiueza
Surcando el mar de Carlos,el conſpeto
En Betulia vera, y con ſu prompteza
Vn fuerte expugnara y padre llamado
Sera,ſiendo Marques por ſer preciado.

A Vrbina ves quã fuerte y denodado
Parece,y que feroce en el ſemblante
Su arnes de mill trofeos eſmaltado
Que ha de ganar en armas vigilante
Diego Garcia eſta con el armado
De paredes,ſera fuerte y conſtante
Napoles hara al vno ſimulachro
Sus nombres venerando el pueblo ſacro.

Ves vn don Iuan tan ſanto como fuerte
De Figueroa eſtar conſiderando
Lo mucho que ha de darle buena ſuerte
Al quinto Carlo Ceſar ſicutando
Do eſta Gayeta,eſta la aceiba muerte
Del vencimiento ſuyo ya triumphando
Los pobres lloraran ſu deſuentura
Quedando ſu nombre en grande altura.

Ves dos Cõmendadores de gran ſuerte
De Alcantara vno,y otro de Caſtilla
En armas cada qual ſera muy fuerte
Y ſu virtud tendran por marauilla
Iamas coſa haran que no ſe acierte
Honrando de ſu Rey corona y ſilla
Vera Roma el valor de cada vno
En tiempo y en lugar muy oportuno.

Ves vno que mirando eſta con ſaña
Robuſto en el aſpeto y denodado
Aquel ha de vengar la injuria a Eſpaña
Que Argel le ha de hazer en mar oſado
De dos nombrados hijos ſe acompaña
Mendoça cada qual en mar curſado
La ſe del gran valor de cada vno
Hara el humido reyno de Neptuno

Ves vn Carauajal Diego llamado
Con vn Luys ſu hijo muy jocundo
Qualquier dellos ſera tan ſeñalado
Que enſalçaran ſus nombres en el mũdo
Sera en deſtierro el padre ſublimado
Y el hijo en mar y en tierra furibundo
Cales dara y Boloña con triſteza
Razon de ſu eſtremada fortaleza.

Aquel q̃ ves de miembros bien fornido
Armado de vn arnes fuere iluſtroſo
El roſtro con furor algo encendido
Sera vn Enrique Enriquez belicoſo
De ſangre muy preclara decendido
Que a Galia de ſer tiene muy dañoſo
Sus gentes deſtroçando en la Campaña
De a do reſultara gran bien a Eſpaña.

Aquel que mueſtra en ſi tanto denuedo
Sera vn varon de tal magnificencia
Que iluſtrara la ſangre de Azeuedo
Por ſu valor altiuo y eloquencia
Sicutara al Señor ſuyo ſin miedo
Con muy incomparable diligencia
Y al tiempo que ſera mas enſalçado
Atropos le ſaldra al camino ayrado.

Vn Sande ves de arnes luzido armado
Ferroce en la preſencia y el ſemblante
Vn Marte pues ſera continuo oſado
En armas,en Poniente y en Leuante
Sera felice y bienauenturado
Empero la fortuna de inconſtante
Al tiempo de allegar ſu fama al cielo
Le atajara ſu muy ſuperno buelo.

Padre, hijo seran por buena suerte
Dõ Pedro y dõ Luys Faxardo el nõbre
Aquellos cada qual en armas lucite
Marqueses delos Belez, gran renombre
Daran los dos a muchos moros muerte
Tanto que su valor a Africa alombre
Sujetara a Origuela el padre osado
Y en Murcia sera, y hijo Adelantado.

Aquel que otro Milon parece armado
Con gruessa y azerada maça en mano
En armas ha de ser tan señalado
Quanto enel mũdo ser pueda humano
Sera de algunas gentes muy odiado
Y en Cisalpina Galia y el Toscano
Reyno, demostrara su fortaleza
Y en Partenope con mayor braueza.

Dos Hermanos estan apuestamente
Pedro y Gonçalo, de alta nombradia
Los quales naceran donde al presente
Tienes el coraçon y fantasia
La flor seran dela ciudad y gente
Y el Pedro mas sin par en valentia
Vera Melilla bien su fortaleza
Su nombre colocando en mas alteza.

En lo mejor estando de su vida
Ganosos de mostrar su descendencia
Han de seguir al Carlo en la salida
Quel mar ha de tratarlo con violencia
Alli la Parca el hilo de su vida
Les cortara con presta diligencia
Los dos acabaran enel conflito
Y en Arcos causarã lloro infinito.

Protonio conaquello hizo pũto
Y vn terremoto vino enel instante
Con truenos y vna niebla todo junto
Que del poniente reslono en Leuante
Tal Lagrasson quedo como difunto
En tierra tado cayo y quien lo leuante
El sabio prouey o y es lleuado
Al proprio lugar sue do sue ensalçado.

Duro dos horas bien el terremoto
Que sue en España y Africa patente
Y vieronse en su furia y alboroto
Visiones enel ayre de presente
Por orden todo sue hecho del doto
Que en letras florecio, y era prudente
Oyose en las dos huestes el ruydo
Y de paganos sue mejor sabido.

Ermilla en su ciudad que siempre estaua
El sin de su amador considerando
Y de perderlo mucho recelaua
En su oracion a Ala por el rogãdo
La tempestad oyendo assi tan braua
Estaua del temor toda temblando
Mas sue segura en todo en continente
Siendole su hazienda mas patente.

Estuuo Lagrason en aquel medio
Tal como muerto alli en tierra tendido
Mas como procuraua su remedio
El sabio, del sue en todo socorrido
En si boluio y no supo por qual medio
Vuiesse dela sala alli venido
Lo que passo dire enel otro Canto
Passado el terremoto y el espanto.

INTRO-

INTRODVCION DEL DECIMO TERCIO CANTO.

En si Lagrafon buelto al escudero
Vido, que alli lo traxo, y al famoso
Sabio, que en Arcos puso al monstruo fiero
Y alli le da vn licor muy prouechoso
En Arcos buelue y della el Caualiero
Sale, teniendo alli vn pleyto gracioso
Socorre el campo moro y el Christiano
Y en paz con su Rey pone al rey Pagano.

DECIMO TERCIO CANTO.

EL arduo hecho y toda empresa fiera
Es al buen caualiero dedicada
Entierra y cõ nacion muy estrãgera
Y en parte no sabida ni pensada
Sucede a Lagrafon desta manera
pues fue tan alta cosa del hallada
En la Escambrosa selua en su salida
Que hizo mas su fama esclarecida.

El qual quedo de verse alli admirado
Y no pudo entender en que manera
De la famosa sala fue lançado
Y acordose de quanto en ella viera
La casa mira y nada no ha hallado
Ni a quien en parte tal lo conduxera
Vio solo aquella fuente cristalina
Que fue a su molimiento medicina.

A Ermilla en su memoria en el instante
Tenia, y gran dolor en su alma siente
Su rostro ver desea rutilante
Y de tardio culpose grandemente
Como en amores ser penso cõstante
Procura mitigar el accidente
Con esperança del auer muy presto
Pues vio cumplido ya su presupuesto.

Mudar para se yr los pies queria
Y cerca de sivido al escudero
que le siruio al venir alli de guia
Mostrando ser alegre por entero
O flor le dixo, de caualleria
El mejor que en las armas ver espero
El auentura a quien has cima dado
En toda esta Comarca ha resonado

Dos vezes ha señor mostrado Apolo
Su claridad en todo este emispherio
Despues que de aqui fuy y os dexe solo
Do creo visto aueys muy gran misterio
Colocado en el mas superno polo
Deueys destar, y soys digno de imperio
por vos sera Mahoma venerado
Y de las gentes todas adorado.

por

Por vos la fama ya su lengua mueue
Y pues aueys tan gran hecho acabado
Veni porque se os de lo que se os deue
Como a varon en armas tan preciado
Licencia me dareys para que lleue
El monstruo ala ciudad, que publicado
Hara vuestro valor, y valētia
Y a mi señora Ermilia de alegria.

En Arcos buelta di muy temeroso
Del mōstruo q̄ aqui vi mas huy mādado
Boluiesse aca, assi bolui y cuydoso
Mil bueltas para la selua he siēpre dado
Y no siendo en hallaros tan dichoso
Ostuue aqui el cauallo aparejado
pero pues me es el veros cōcedido
Confiesso que en buen signo fuy nacido.

Recibelo dō Diego, y dixo ciērto
Tu vista dado me ha toda alegria
Hallarme adonde estaua fuera incierto
Pues el lugar a ti lo defendia
Sin duda yo encātado e estado o muerto
pues por cosa certissima tenia
Auer eneste punto aqui allegado
Y estoy delo que dizes admirado.

Conesto camino en su seguimiento
Diziendo que la bestia lleuar pueda
El escudero fue dello contento
Empero vino alli, quien se lo veda
Tenia para ello el cumplimiento
Y cada qual y el suspenso queda
A causa de vn honrrado viejo cano
Que aquel intento suyo hizo vano

El propio fue q̄ alla en la casa estaua
Que cōel mōstruo fue en Arcos derecho
Mediante su saber, y lo dexaua
Con larga relacion de todo el hecho
muy cerca del Castillo, y declaraua
a Ermilla, quien tā gran cosa auia hecho
La qual por el amor que le tenia
mayor amor enel de alli ponia.

Desseaua de verlo ya con ella
Y embia quien le auise su venida
ay dixo la gentil y alta donzella
En quanta confusion esta mi vida
Con su vista alegraua que era bella
A la ciudad, que estaua ya munida
Por ver el monstruo temeroso y fiero
Y gran fiesta hazer al Cauallero.

El qual quedo delo que vio admirado
Pues imposible cosa parecia
El Moro y el de alli se han apartado
Que no menor espanto que el tenia
Antes de se apartar le ha presentado
Vn venerable viejo que venia
Vn vaso de vn licor confortatiuo
Que al hombre siēdo muerto torna viuo.

Y dixole no dexes de beuello
Porque te digo ques licor precioso
Temor don Diego tuuo de hazello
Creyendo fuesse algun vaso engañoso
Empero assegurolo el otro dello
Diziendo si desseas tu reposo
No dexes de tomar este breuage
Que libre te hara de todo vltraje.

Yo soy quien declare tu descendencia
En tu presencia, estando tu escuchando,
En la famosa casa y la excelencia
Del trono, que estuuiste alli mirando
Tu dama siente ya tu larga ausencia
Y esta te por momento esperando
De mi tu nombre supo verdadero
Y enella ay mas amor que de primero.

Estoruara de entrambos el desseo
Fortuna, y lo quel cielo ha ya ordenado
Firmeza y gran cōstancia en los dos veo
Y desta su ribera tu alexado
Vendrale a tu señora vn caso feo
Por parte del que della es lastimado
Verase en confusion jamas pensada
Y alli su fe de amor sera estimada.

Con

Con atencion don Diego lo escuchaua,
Y el valo le tomo,y sin mas recelo
A pechos con dos manos se lo echaua,
Y trastornolo contemplando el cielo,
Tan buen vso al buen hombre le loaua,
Y el valo le torno con grã cõsuelo,
Pues recobro el vigor que auia perdido,
Y como al sabio estonces mejor vido.

Le agradecio aquel summo beneficio
Diziendole humilmente,si mandaua
Algo que hazer pueda en su seruicio,
Pues para lo seruir muy presto estaua,
Yo tengo de seruiros ques mi officio
El sabio dixo,y luego le contaua
De la guisa q̃ al monstruo auia dexado
desaparecio,y don Diego se ha quedado

Este el famoso sabio se dezia
Protonio se llamo en Arcos natido
Y como en letras tanto floreria,
Alli en aquella peña recogido
Por su saber y sciencia pretendia
Saber lo por venir y sucedido
Y assi la casa hizo tan famosa
Y la fuente sin par marauillosa.

El mõstruo q̃ de vn hõbre fue engẽdrado
en vna bestia alla en Caramonia
Siendo pequeño fue por el hurtado,
Y traxolo de alli en Andaluzia,
Era al Cid y a don Diego afficionado
Por su valor y gran caualleria,
Y assi le dedico aquel auentura
Su nombre colocãdo en grande altura.

De modo que con este tal contento
el bello Lagrafon subio a caualllo,
A la ciudad dio buelta el pensamiento
Puesto en quien era parte de ensalçallo
El Moro yua con el fuera de tiẽto
embeuecido siempre en contemplallo,
Entrado en la ciudad subio al castillo,
Y Ermillia salio al patio a recebillo.

Salio la linda infanta muy hermosa
Con alta y muy preciada cõpañia
Donde con vista alegre y amorosa
Alabo su muy gran caualleria,
dõ diego visto el mõstruo y tabla hõrosa
que el sabio en vn padron dexado auia,
en tierra decendio,y se abinojaua,
Y sus hermosas manos le besaua.

Por quella se las dio con gran consuelo,
Su rostro en aquel medio contemplãdo,
Don diego agradeciendo estaua al cielo
en ver que dama tal lo este loando,
Las torres ocupauan,muro y suelo
Los moros de la tierra,publicando
De Lagrafon la grande valentia
Tanto que dello el verguẽça auia.

Y auiendose vno y otro recebido
Con fiesta tan solenne y alegria,
En el castillo se han juntos metido
Y mucha de su gente en compañia
Fue al apossento Lagrafon trayd o
Donde el buen Galaidon dormir solia
Do fue por escuderos desarmado
Y de vn precioso manto cobijado.

La cena a tiempo alli se le seruia
que del fue con gran gozo recebida,
Ermillia y sus donzellas le venia,
A el, la cena siendo concluyda,
en gran contento cada qual se via
Con platica amorosa y comedida,
A donde el vno al otro se apũtaua
Lo mucho q̃ de amor grande se amaua.

Don diego de vna prima interrogado
De Ermilla,le pidio,que le dixesse
Si auia mucho que era enamorado
Y a donde la q̃ amaua entonces fuesse,
El qual le respondio como auisado
Señora si poder en mi tuuiesse
Podria os la mostrar el alma mia,
Mas el lugar es tal que no osaria.

De

De quien soy al presente Cauallero
Ya esclaro a vos y a todos, y sabido
Iamas de otra donzella ser espero
pues no es pequeño el biẽ q̃ he cõseguido
La dama q̃ en el mundo yo mas quiero
Sino estoy de memoria diuertido
es la que sabe toda mi hazienda
Y en si mi coraçon tiene por prenda.

A Ermilla contento aquella respuesta
La prima que Filania era llamada
Le dixo con astucia viua y presta
No aueys en lo que os pido dicho nada
Dezirmelo a mi sola poco os cuesta
Pues aunque mas la dama sea estimada
Se yo que merecey s otra mas quella
Puesto que fuesse mas que Venus bella

No puede respondio muy encendido
Muger de las presentes y gualarse
A aquella por quien yo me veo herido
Sin las que son passadas agrauiarse
Nunca naturaleza ha produzido
Vna con quien mejor pueda gloriarse
Que la donzella que de mi es amada
Con quien son todas las del mundo nada

Y si como donzella Cauallero
La vuestra gentileza al punto fuera
Y encõtra de quiẽ tãto estimo y quiero
Lo menos que ha hablado dicho vuiera
si fuera el propio Marte en armas fiero
Hiziera que al momento conociera
Dezir verdad en lo que yo dezia
Y lo que dixo el ser gran villania.

Pues visto su valor y mi baxeza
Me hallo muy indigno de miralla
es tanto su beldad y gentileza
que no se yo a quien pueda comparalla
Y porque dello aplaze a su grandeza
Puedo (muy pocas vezes) contemplalla
Nombrarla aqui no es licito ni honesto,
por tanto mi señora basteos esto.

Y a vos hermosa Infanta en cuya mano
esta el vedarme aqui y el ser mandado
suplico si el ser vuestro no es en vano
sea por vos del tuerto defensado
Con rostro ermillia alegre y soberano
Viendo que auia a ella endereçado
Su habla Lagrafon, y le pedia
Fauor assi a su prima le dezia.

Razon es sea de mi fauorecido
Mi cauallero, en esta competencia
pues con instancia tal me lo ha pedido
Sin permitir mas fuerça en mi presencia
Bien deue y a bastar lo referido
Pues no le es dado para mas licencia
Filania mucho desto se holgaua
Y assi de mas pedirle se dexaua.

Pues como con las primas estuuiesse
Casi sentado solo en vn estrado
Sin que entenderlo mas gente pudiesse
Don Diego dixo ay, y fue notado
De Ermilla que lo oyo y dixo, si fuesse
Conceto de ser firme enamorado
El ay me declara, y por quien ha sido
Assi dichoso os haga el dios Cupido.

El ay señora mia es porque creo
Auer entrella y mi gran differencia
La causadora del es la que veo
Con tanta y tan sin par magnificencia
quanto estenderse pudo mi desseo
De quien me conuendra hazer ausencia
Con pena que mi alma en si ya siente
Por ser en vno y otro differente.

Pero si el sabio de verdad no es falto
Bien se de mi hazienda os ha aduertido
quisiera no auer dado tan gran salto
Pues veo mi poder muy desualido
Mas si infimo bolar se ha visto en alto
Y auer heroyco hecho fenecido
Verase aora en esto claramente
sino lo impide algun inconueniente.

La

La Infanta la color algo mudada
Le respondio, negar esso no quiero
Mas si de vos segun dezis amada
Yo soy, verase aora por entero
Y aunque de mi tal fe nunca os fue dada
Mas de admitiros yo por Cauallero
Digo que no sera de mi otro amado
De quantos enel mundo ha Dios criado

En lo demas conuiene que se asigne
Lugar oculto, y mas aparejado
Dõde de nuestra intencion se determine
Y quede cada qual assegurado
Quedese para entonces y encamine
Nuestro negocio Ala tan bien fundado
Aquello a Lagrafon mucho agradaua
Y el parecer por bueno suyo daua.

Dexaron de hablar, porque la Prima
Su platica amorosa no entendiesse
La qual a Lagrafon en tanto estima
Que considera si ella aquella fuesse
Cuya beldad y gracia assi sublima
En mas que las del mundo se tuuiesse
Los ojos de su rostro no quitaua
Y en amoroso fuego se quemaua.

No ardia el edificio sumptuoso
Que Delio edifico con llama tanta
Ni aun Etna, a do Tipheo doloroso
Con ronca voz su gran comarca espanta
Ni fue Visubio assi tanto fogoso
Como enel pecho de vna y otra infanta
El tierno coraçon arderse via
Por Lagrafon que en todo florecia.

Era Filania hija de vn hermano
Del rey Benalaud muy belicoso
al qual dio muerte vn rey moro Africano
Porque era de su espada temeroso
Matolo con traycion pues Tintigano
Era muy mas que Armidas animoso
El rey que dixe ya, que le dio muerte
A Tintigano, y fue por mala suerte.

Sidonia fuerte de Filania era
De Tintigano el padre ya heredada
Su madre del pesar luego muriera
Y al Rey quedo Filania encomendada
Que en Arcos con Ermilla la truxera
Con quien desde aquel tiẽpo fue criada,
Era hermosa en tanta demasia
Que flor eran las dos de Andaluzia.

Tenia otra muy buena fortaleza
Muy cerca de Seuilla en tierra llana
E inestimables joyas y riqueza
Que le dexo su madre Arridicana,
Por esto en sus chimeras altiueza
Hazia y se fingia muy vfana
Dezia ser quien tanto engrandecia
Su Lagrafon quien ya suyo hazia

El qual siendo ora dellas despedido
Con soledad alli alas dos dexaua
Y en su aposento siendo recogido
A do quien lo siruiesse a punto estaua
Acuestase y la noche se le ha ydo
En contemplar el caso, y no hallaua
Manera cõmo de vn tan arduo hecho
Quedar de si pudiesse satisfecho.

Las primas le hizieron compañia
Y cada qual con singular contento
Puesto que entrellas differencia auia
Por ser tan differente el fundamento
A Ermilla pensamiento tal venia
Quel augmentaua en parte aq̃l torméto
Mas tanto enella pudo el amor ciego
Que someterla pudo a su don Diego.

Y quiso experimentar mejor primero
La fe, como el esfuerço y valentia
De aquel su tan amado cauallero
A quien mas que a si misma ya queria
Timbreo enel oriente por entero
Su rutilante carro descubria
Quando la linda infanta con cuydado
Del lecho se ha (do yaze) leuantado.

Filania

Filania en acto tal la acompañaua
Y su hermoso cuerpo adereçado
A su aposento muy presto passaua
Y en viendose las dos se han saludado
El bello Lagrafon en quien sobraua
Congoxa,confusion,pena,y cuydado
Al mismo punto demando el vestido
Y fue cumplidamente del seruido.

Vestido se salio ala sala luego
Adonde fue de muchos recebido
que a Ermilla le dixeron y a su ruego
A su aposento Lagrafon ha ydo
Filania por el daño que amor ciego
Causaua enella, assi como lo vido
Los ojos con amor enel fixaua
El qual tãbien los puso en la que amaua.

Y como nueuo en tan terrible guerra
Auiendose a Filania ya humillado
La rodilla hinco ante Ermilla en tierra
Siendo con todo amor della mirado
qualquier duda y temor de si destierra
Y siendo por sus manos leuantado
En vn estrado se assentaron luego
Conel que hizo delas dos el ruego.

Gozando del contento soberano
que el cielo en caso tal le concedia
Vn moro entro con cartas enla mano
que antel y ante la infanta se ponia,
Tu padre y Galaidõ tu amado hermano
A ti y a Lagrafon,dixo, me embia
Con esta carta de su mano escrita
Con pena que en los dos es infinita.

Afligelos Alonso el rey Christiano
Con muy continua y peligrosa guerra
Y casi sitiadole en vn llano
Toda su gente tiene en poca tierra
Determinada esta su acerba mano
De nunca los dexar en llano y sierra
Ningun remedio queda ni se halla
Si no es salir, y darles la batalla.

El yerro se conoce claramente
que el Rey mi señor haze en combidallo
A la batalla,estando tan potente
Y al combatir talmente prouocallo
Empero como ve que de presente
No puede de otro modo contrastallo
Fiado en tu infinita fortaleza
No tiene en tanto aquella su estrecheza.

Pues per el terremoto y el ruydo
que en toda Andaluzia ha resonado
Tienen el hecho ya por fenecido
Por ti,con tu valor grande intentado
Tambien por vna voz que ha decendido
Del alto cielo a mi me han embiado
Con cartas que ala infanta y a ti diesse
Si buelta tu persona en Arcos fuesse.

Y pues mi suerte tanto ha sido buena
De auerte enla ciudad señor hallado
Soy cierto que saldra presto de pena
Benalaud, del qual eres amado:
Dixeronle vengays en hora buena
La infanta y el,y luego le han tomado
Las cartas dela mano que traya
Y cada qual la suya alli leya.

Por ellas le rogaua encarecido
El hijo y padre que al momento fuesse
Por lo que delos dos es bien querido
Puesto quel padre visto no lo vuiesse
Mas por lo que le auian referido
Personas,a quien credito es bien diesse
Alos librar de aquel tan gran flagelo
Pues don tan alto darle quiso el cielo.

Tambien a Ermilla aquello se escreuia
La qual con coraçon enternecido
Aunque dela otra parte la opremia
La pena que ha de auer siendo partido
No menos a don Diego constreñia
Pero dela razon justa vencido
Por su señora siendole rogado
Acuerda de partir de muy buen grado.

Y dado que sintiesse el apartarse
De aquella beldad suya soberana,
Con esperança cierta de hallarse
Presto con ella, dio a entender mas gana
No pudo no Filania consolarse
Puesto que su esperança era muy vana,
La guerra en su memoria maldezia
porque a su bien partir de alli hazia.

Ermilla mal de todo assegurada
De aquel su caualliero le dezia,
Siendo Filania dellos deluiada,
Al vltimo dexays la vida mia
Quedara alguna cosa consolada
Si viera antes el fin de mi porfia,
De dos estremos grandes que concibo
Causa que descontentamente viuo.

Christiano veo q̃ soys, y yo soy Mora
Sujeta a vos del todo y sometida,
Y aunq̃ me confessays por tan señora
Diziendo ser de vos señor querida
Mi alma (y es razon justa) no ignora
Que nunca patria y se jamas se oluida,
Y pues tornays al cãpo Castellano,
Vuestro valor vera el poder Christiano

Precepto señor manda q̃ assi sea,
Y vos que a esto tal soys obligado,
Porque la claridad vuestra se vea
A lo guardar con muy mayor cuydado
Por tanto os ruego mucho, en la pelea
Mi padre sea de vos el rey mirado
Y aquel familiar vuestro, mi hermano
porq̃ el amor q̃ os tiene no sea en vano.

Que ayays de mi memoria no lo quiero,
pues siendo vos tan bien considerado,
Vereys lo que conuiene a caualliero
De tanta calidad, valor y estado,
En Dios y en el amor q̃ os tengo espero
que no sera de vos nunca oluidado
Lo mucho q̃ por vos me fue offrecido
que de por vos sus dias rescebido.

Don diego como tal palabra oyesse
de amor sincero y muy firme inflamado,
Como oportunidad licita vuiesse
Con vn baxo sospiro assi ha hablado
Amor me concedio que ver pudiesse
Vuestra beldad de quien quede llagado
de llaga que jamas sere guarido
Sino por quien la causa dello ha sido.

Y pues amor se halla de por medio
Y en vos en tal manera esta fixado,
Este dara señora mia el medio
por do cada qual quede consolado,
En vos se encierra todo mi remedio,
Sin vos vn cuerpo soy inanimado
Fantasma soy quel ayre la deshaze
Y vos la que con alma el cuerpo haze.

En esta amorosissima contienda,
A donde yo me veo colocado,
Os ruego no queray s de mi otra prenda,
que la que en vuestro ver os vue dado,
Y vuestra gran beldad de mi no entiẽda
que desto me vere jamas mudado,
Los que mandays seran con diligencia
de mi seruidos, siendo en su presencia.

En ellos no haran Christianos mella,
Siendo a las grandes hueste s yo llegado,
Ermilla mas que Dido y Venus bella,
Mucho lo agradecio: y assi ha hablado,
El bien que concedido me ha mi estrella
sera como es razon de mi estimado
dexando al tiẽpo lo q̃ falta en esto
Temãdo yo de vos el presu puesto

Tratar mas no pudieron en aquello,
A causa de venir alli gran gente
de la ciudad a quien Lagrafon bello
Y Ermilla hablan bien conformemente,
Trataron el y ellos en aquello
que traxo el Moro alli tan de repente,
dixeronles sera muy consolado
el rey, Lagrafen siendo alla llegado.

Al

Al qual las armas le traxeron luego
Y fue delas dos primas todo armado
Delante dellas hecho estaua vn fuego
Siendo mas de Filanta contemplado
Traxeronle vn caualio sin sossiego
Que Galaidon le auia alli dexado
Nacido enel gran monte Mauritano
Que se lo presento el infante Yldano.

era de cuerpo grande y muy fornido
de gruessa malla todo encubertado
de tela de oro encima bien guarnido
el qual Gestor por nombre era llamado
Yldano le le dio que fue elegido
Por rey de Mauritania, empero el hado
Lo derribo de trono tan subido
Por ser de algunos moros mal querido.

Y puesta aquella rica sobre vista
Sobre las armas, que ella le auia dado
Con que la insigne y singular conquista
dela famosa casa vuo acabado,
de dos que assi lo amauan ala vista
de vn salto enel caualio ha caualgado
Y dellas humilmente despedido
del patio y del Castillo se ha salido.

Filanta que lo tuuo por pagano
A Mahoma al partir lo encomendaua
Ermilla en su semblante muy loçano
Con encendidos ojos lo miraua
don Diego acompañado baxo al llano
Con pena que de mente lo priuaua
Pues yua en su Señora assi elcuado
que la beldad novio del pueblo honrado

Arcos en aquel tiempo florecia
De damas destremada hermosura
Segun las muestras bien se ven oy dia
En su feroce y muy excelsa altura
Por verlo cada qual dellas salia
Mas el se passo y dellas poco cura
El populo por el quedo rogando
Ermilla su dolor considerando.

Fueron con el hasta passar el rio
Cincuenta caualleros de gran suerte
Que gouernauan todo el señorio
Del Rey, y cada qual sue en armas fuerte
Ancianos eran y con rostro pio
A Ala suplican Lagrafon acierte
A ser al Rey y hueste prouechoso
Y ala ciudad boluieron sin reposo.

Benalaud de fuerte en su porfia
Auiendo hecho tres vezes rompido
Con tregua que pidio se apercebia
Y con las nueuas enloberuecido
Que ya de Lagrafon sabido auia
Despues que el terremoto vao entẽdido
Y dela voz tambien siendo auisado
el moro embaxador auia embiado.

el Magico famoso con su arte
Formo vna voz sobre la gente Mora
Que dixo, Lagrafon el fuerte Marte
A Auentura ha dado cima aora
en Arcos ha tornado y sera parte
Mediante el valor grande que enel mora
A libertaros presto dela mano
De Alfonso y de su exercito christiano.

el Rey y Galaidon la voz oyda
Con gozo quel temor dellos quitaua
Creyeron de mahoma ser venida
Y cada qual con ellos se esforçaua
Fue el embaxada al punto despedida
Aunque a Trajeldo dello le pesaua
empero sufre y calla padeciendo
A Lagrafon el Rey moro atendiendo.

La tregua ala otra Aurora se cumplia
Y a punto cada Rey apercebido
Quando en Oriente Apolo parecia
Con sones y grandissimo ruydo
Por vna vega llana se esparzia
el vno y otro exercito temido
Mostrando limpio azero y fina malla
Ganosos de se dar luego batalla.

Las cumbres de Partenope esmaltaua
El rutilante Apolo fuertemente
Y en Chiparga de alli reberueraua
Haziendo mas su arena reluziente
Quando vna y otra hueste apũto estaua
Frontero vna de otra cada frente
El duro y fuerte encuentro recelando
Los Reyes sus guerreros exortando.

Quando enel medio dellas parecia
El flor de caualleros estimable
Que tanto camino el passado dia
Que fue cosa alas guias espantable
Y como a tiempo tal los Reyes via
Holgose, y el fue a todos agradable
Al Padre Galaidon se lo mostraua
Y con su vista mucho se esforçaua

Tambien lo conocio el poder christiano
Y como tan cercano el Rey lo via
En poco el gran poder tuuo pagano
Que en numero de gentes lo excedia
A vozes dizen flor del pueblo Hispano
En quien bien claramente se ve oy dia
El gran valor del Cid marauilloso
Socorre a tu Rey ques menesteroso.

Los que con Galaidon auian venido
A vozes Lagrafon dezian gritando
Muestranos tu valor pues has venido
La seta Mahometica enfalçando
O Marte en armas fuerte y muy temido
Ayuda que tu pueblo esta esperando
Tu muy sin par y altiua fortaleza
Y abate destas gentes la braueza.

Acuden de ambas partes a hablalle
Y cada qual le dio la bien venida
El Rey vino y comiença de culpalle
Con Aluar Hañez mucho su salida
Sin yelmo Galaydon vino abraçalle
Y el Rey moro con fiesta muy crecida
lo vino a ver tambien, acompañado
Delos mejores moros de su estado.

El Magico causo que pareciesse
A vnos Lagrafon y otros don Diego
Para que cada qual lo persuadiesse
A no hazer de parte alguna el ruego,
Pues como en tal estrecho puesto fuesse
Dixo: soy Lagrafon, que no lo niego
Y no soy moro, empero soy Christiano
Hijo del Cid potente Castellano.

Conesto se apeo, y humildemente
Ante el Rey su señor ahinojado
las manos le pidio y encontinente
Que la contienda cesse le ha rogado:
El Rey se lo concede y al presente
Al buen don Aluar Hañez ha mandado
Que atras sus hazes todas retirasse
Y su segunda orden esperasse.

Al Rey pagano Lagrafon tornaua
Y al hijo questa bien como admirado
Y a entrambos efficazmente rogaua
que atras su gẽte buelua, y fue escuchado
Mucho Benalaud dello holgaua
Y assi se hizo, y han luego assentado
De tregua veynte dias do se viesse
Hazer lo que mas justo y bueno fuesse.

Cesso mediante aquello la rebuelta
Las armas por estonces suspendiendo
Dieron a sus reales todos buelta
Mil vezes a don Diego bendiziendo
Vnos entre otros van la saña a suelta
El fin de aquellas treguas atendiendo
El padre conel hijo le hablaua
Y aquel negocio enel todo dexaua

El qual con su señor el Rey partido
Que con amor crecido lo abraçaua
le reconto muy bien lo sucedido,
Que con dõ Aluar Hañez lo escuchaua
La fama y lo demas todo que vido
Que cosa dello no se le oluidaua
El Rey tomar lo hizo por memoria
Por mas engrandecerle aquella gloria.

Don

Don Diego al Rey pagano visitaua
Delos de su linage acompañado
El qual de verlo mucho se holgaua
Sentandolo muy cerca en vn estrado
Don Diego que hazer paz procuraua
Auiendole su Rey su poder dado
Perpetuamente entrellos la hazia
Quedandole sujeta Andaluzia.

Benalaud que Rey muy estimado
Segun de atras auemos dicho era
Quedaua por las tierras obligado
De tierra llana y toda la frontera
Del territorio a el confederado
Esenta solamente la ribera
De Arcos, do el viua y lo consiente
El rey, que a todos fue luego patente.

Si mucho Galaidon antes lo amaua
Muy mas por ser quien era lo queria,
Su padre en gran manera lo estimaua
Y con su vista vfano se hazia
Benalaud sin el no se hallaua
Trajeldo solamente padecia
Lo que deste rencor le ha resultado
Os contare cantando si os agrado.

INTRODVCION DEL DECIMO QVARTO CANTO.

Trajeldo al gran don Diego desafia,
Don Diego abate toda su arrogancia:
Por el Ermilla a su donzella embia
Y vn caso pone en su venir distancia:
Da fin a vna auentura y se partia
Don Diego, y vn seruicio de impertãcia
Haze a su rey y el rey buelto ẽ su tierra
Al Cid quita el estado y lo destierra.



DECIMO QVARTO CANTO.

Dichoso el que virtud alguna alcança
Pues es por ella de cõtino amado
Iamas dela memoria el tal se lança
Mas vese colocar en alto grado,
Don Diego fue quien tuuo la balança
Puesta enel fiel contino siendo odiado
De aquel Trajeldo a causa de su dama
Ardiendo por su amor en mortal llama.

La embidia que de atras enel roya
De ver quel auentura auia acabado
El odio acrecentando que tenia
Propuso combatir con el ayrado
Mas presto le peso y se arrepentia
De auer tan arduo hecho començado
Trajeldo ante los Reyes luego vino
Y assi hablo con grande desatino.

Magnanimos señores yo querria
Delante vuestro trono y grande alteza
Pues ya quien soy bien claro se sabia
Mostrar por mi valor y fortaleza
Que Lagrafon ha hecho villania
Y deue ser ninguna su nobleza
Pues es maluado y fallo cauallero
Quien muda ley, diuisa, y el azero.

Y si de vos poder me es otorgado
Auiendo en yerro tal este caydo
Sera por mi ante vos desafiado
Si ya pues claramente ha parecido
Estando de vencer desconfiado
Auiendo en lo que digo cõcedido
No dize que es en fe y en verdad falto
E indigno de lugar venir tan alto.

Fue delos Reyes con silencio oydo
Y al Rey Benãlaud mucho pesaua
Licencia le han conformes concedido
Y por aquello a entrambos se humillaua
don Diego Lagrafon muy encendido
En su presencia en pie se leuantaua
el desafio aceta denodado
Mostrando su valor tan estremado

Confir-

Confirman juntamẽte el desafio
Y cada qual su gaje luego daua,
Benalaud y Alfonso con el tio,
de Lagrafon el dia señalaua.
Muchos dixeron, que era desuario
Lo q̃ Trajeldo en tal caso intentaua,
Y cada qual a la batalla atiende
Y en prepararse el vno y otro entiende

De limpio azero y malla gezarina
el principe Trajeldo salio armado
y vna celada rica diamantina
escudo singularmente templado,
con láça, el hierro hecho en Constantina
que entonces era entrellos estimado,
Del rey acompañado, y del infante
mostrando ser de aquella lid pesante.

Yuan delante del sones tocando
de instrumentos mil con melodia,
Los de Algezira armados demostrando
Con su señor grandissima alegria,
Algunos quedaran presto llorãdo
Sino consigue el fin que pretẽdia
Auiendo tal furor en si mostrado
de la virtud quedando superado.

Entro enel cãpo el principe arrogante
De palos y cadenas ya cercado,
Al rey se lo dixeron, y al instante
dõ Diego vino ante el del todo armado
Batalla es (dixo el rey) esta importante,
A donde auenturays vida y estado
Empero lo que digo todo es nada,
Sino queda la honrra deshonrada.

Mira pues que seays buen cauallero,
Y os acordeys del padre q̃ sóys hijo
Quel moro me parece en armas fiero
que es causa porq̃ en algo yo me aflijo,
En la bondad de Iesu Christo espero,
Don Diego a su señor enesto dixo
De derribar su grande follonia
Con esta fuerte espada y mano mia.

La mano al rey beso, y subio a cauallo
que ya de malla estaua encubertado,
Quiso tambien el tio dotrinallo
Y el yelmo le enlaço q̃ era dotado
El rey caualga, y sale acompañallo
Con los ilustres hombres de su estado,
La lança y el escudo le lleuaua,
vn conde, y Aluar Hañez q̃guiaua.

Lleuaua aquella rica sobreuista,
que su señora Ermilla le auia dado
Y como fue del mal Trajeldo vista
Del gran pesar quedo muy congoxado
Mal (dixo) vn amador su intẽto aquista
Si de su dama a caso es defamado:
Assi soy yo q̃ todo me es en vano
Teniendo por cõtrario este Christiano.

Don Diego con gran musica acordada
Al cãpo fue sacado, y melodia,
De grandes su persona rodeada,
Y en su guardia muy gran caualleria,
El rey con su compaña sublimada
Llego do el rey pagano lo atendia
El qual lo recibio y el hijo infante
Hablãdoles el rey con buen semblante.

Dos Condes y dos Moros de valia
El vno y otro rey por juezes daua,
Y en su virtud y gran caualleria
Aquel negocio todo se dexaua,
Don Diego cõ Trajeldo entro en porfia
Con variable estruendo, y el mostraua
Las armas, como el Moro, q̃ traya
Y el sol por vn igual se les partia.

Assi quedaron enel cãpo a punto,
Estãdo cada qual firme en su puesto,
Y en vn tablado q̃ era hecho junto
Subieron los juezes quatro enesto
Mas de vn rostro se vio en color difunto,
Y la señal mandaron hazer presto,
Que fue de Lagrafon muy desseada,
Por concluyr la lid no começada.

Qual tigre con leon encarnizado
Arados en padron se veen cõ pena
Tirar el vno y otro denodado
por deshazer la muy gruessa cadena.
Assi los dos estauan confiado
El vno y otro en ser su suerte buena
Y al dar de la trompeta la licencia
La lid se començo con diligencia.

La lãça en mano, y el escudo al pecho
Hirieron los cauallos, y al momento
El vno para el otro fue derecho
por concluyr entrambos vn intẽto
Trajeldo no saco ningũ prouecho
pues con dolor y pena y con tormento
Al suelo vino del encuentro airado
De suerte q̃ por muerto fue juzgado.

Estuuo sin mouerse assi enel suelo
La lãça auiendo en mil pieças quebrado
Los Moros de Algezira sin cõsuelo
quedaron por lo ver tan maltratado,
El rey Benalaud del tuuo duelo,
Y assi fue del por ello muy culpado,
Don Diego cõ presteza se apeaua
Y para el de Algezira caminaua.

Vn primo tenia alli Talfo llamado
Y como assi lo vio, con grã presteza
Trajeldo a grandes vozes dixo osado,
A donde esta tu altiua fortaleza,
Tras del los dos juezes, por mandado
Del rey corrieron, y el cõ ligereza
De su rigor y manos se saluara,
Y el primo por aquello en si tornaua.

Y como vio a don Diego tan cercano
del suelo en pie se puso prestamente,
El escudo en braço, y la espada en mano
Se vino para el, y en continente
Comiençan la batalla en aquel llano,
Y por lo que enel vno el otro siẽte
Se dan terribles golpes, de manera
quel hierro y malla siẽbrã por do quiera

Trajeldo muy sañudo y corajoso
dixo a dõ Diego, Ala desto es contento,
Pues ẽste braço mio vigoroso
Hara q̃ cũpla aqui presto mi intẽto
Y assi conseguire vida y reposo
con tu cercano fin y acabamiento
Que Ermilla de razõ ha de ser mia
Pues yo mejor que tu la merecia.

Dõ Diego muy airado brauo y fiero
Assi le respondio bien denodado,
Verdad es q̃ yo soy su cauallero,
Dessa hermosa infanta que has nõbrado
Seruirla luengamente en Dios espero,
pues ella tan por suyo me acetado
Con el comedimiento y cortesia
que a dama tan sin par se le deuia.

Y enlo q̃ al merecer que dizes toca
Si el caso es por nosotros cõcluydo
La espada lo dira que no la boca
De modo q̃ el hablar tiempo es perdido,
No pienses que esperança tengo poca
De auer tan alta empresa conseguido
Mas si ventura enesto se torciere
Contento acabare si aqui muriere.

Enesto con valor y fuerça pura
El vno al otro en se herir se altera
Defiendele a Trajeldo el armadura
Que fuerte sobre todas las mas era
Luchan con ligereza y grã soltura
Tornanse a desasir, hazẽse a fuera,
Y enel segundo assalto vn golpe daua,
Don Diego al otro, y tento lo dexaua.

Otro le segundo con fuerça immensa
A dos manos la espada, y lo derriba
En tierra, y como darle muerte piensa
Sobre el al pũto el buẽ don Diego arriba
La Mora gente en verlo esta suspensa,
Mas como Galaidon quiso q̃ viua
A priessa ante don Diego se ponia
Y de merced la vida le pedia.

La

La qual le concedio, si el concedieſſe
Enlo q̃ entre ellos dos paſſado auia
que hecho villania nunca vuieſſe
De aquello q̃ en ſu daño hablado auia,
Y como reſponderle alli quiſieſſe
En ſi torno Trajeldo, y admirado
A leuantarſe prueua, mas empero
Detuuolo la eſpada del guerrero.

Y dixo enla alta boz q̃ ſe rindieſſe
Aquello concediendo que el pedia
El rey y Galaidon, que lo hizieſſe
Con gran inſtãcia y ruego le dezia
Pues como otra eſperança no tuuieſſe
Concedelo, y aſsi ſe le rendia
Leuantanlo de tierra, y fue curado
Siendo de alli en ſus tiendas retirado.

Mas antes de ſalirſe confirmaua
Todo lo que Trajeldo dicho auia
Por los juezes, y ſe publicaua
porque don Diego aſsi ſe lo pedia
En publico pregon ſe apregonaua
en las dos hueſtes, porque aſsi cumplia
Con triumpho y feſta fue del rey ſacado
don Diego vencedor del eſtacado.

Benalaud con Galaidon venia
Y los de ſu ciudad y ſu ribera
por le hazer alegres compañia
Y entiendeles aquel gozo qualquiera
Mas el lo agradecio, y el rey boluia
con el campo, a do del pues viniera
el rey Moro y ſu hijo a viſitallo,
Tornando en ſu amiſtad a confirmallo

Ermilla delo dicho fue auiſada,
del padre y del hermano enel inſtante,
La qual de todo fue muy cõſolada
Y reſpondioles preſto y vigilante
con ſu donzella della muy fiada
Embia a auiſar ſu lindo amante,
Seys dias arribo de la batalla
Y con don Diego en buen lugar ſe halla.

En tal manera a Ermilla moleſtaua
La auſencia de ſu amado cauallero
Y enella el amor tanto ſe aumentaua
Que como el querer ſuyo fue ſincero
Que a ſu donzella dello cuenta daua
Que la ſiruio en aquello por entero
Celinda la donzella ſe dezia
Graciosa y auiſada en demaſia.

Y como en cõplazerla era diſpueſta
De ſu ſeñora recibio el mãdado
con voluntad entera viua y preſta
Y por lugar de poca gente vſado,
Salio dela ciudad muy bien compueſta
de azeytuni, damaſco, y recamado
de cordoncillos de oro y fina plata
Y vn manto de riquiſsima eſcarlata,

El palafren aſsi miſmo guarnido
de las colores que ella yua veſtida
Y enel en ſu camino ha proſeguido
cubierto el roſtro y muy deſconocida
del cãpo el buen don Diego auia ſalido
por la congoxa en que era alli ſu vida,
Y a vn monte bien cercano caminaua
de a donde la ciudad ſe deuiſaua

Eſtauan los dos reyes de partida,
por ſer entrellos hecha el aliança
Del rey Benalaud ſiendo admitida
La ley de Alfonſo, y dada la fiãça
La gente que era Mora ſometida
Partieronſe ſin ver la gran matãça,
Contentos delo que el ordeno en eſſo,
Mas fueron contra el algunos preſſo.

Trajeldo, el rey, ſu hijo con ſu corte
quedaron en campaña acompañando
Al rey Chriſtiano que con gran deporte
Anduuo algunas tierras viſitando
No ay coſa que a don Diego alli conorte
Y en ſus amores ſiempre imaginando
del campo ſe ſalio ſolo aquel dia
Que Celinda las tiendas deſcubria.

Conella en vna senda se hallaua
Saludanse con mucha cortesia
Celinda yr encubierta procuraua
Y assi passe y ninguno alto hazia
Muy mucho el vno al otro se miraua
Y cada qual de vn trecho reboluia,
Celinda el palafren boluio primero
Y dixo desta serte al cauallero.

Soys vos aquel q̃ al mõstruo tã dudado
Dio muerte,y vio la casa de la Fama
Soys vos aquel q̃a Arcos lustre ha dado
Y alli de amor ardiendo en viua llama
Su dama tiene que con mas cuydado
El nombre vuestro quel del padre ama
Si soys me lo dezi muy prestamente
Porque os dire vna cosa que os contente

Auia bien Celinda conocido
Al cauallero y el tambien a ella
De oyrla recibio gozo cumplido
Y no se qual mayor fue el del o el della
Leuanta la visera y como visto
Sin duda alguna ser la de su estrella
Dixo lo que dezis verdad es cierto
Puesto que andar quisiera mas cubierto.

Pero dezi que ay ays buena auẽtura
Porque razon me aueys tal demandado
Y quien con tal cuydado me procura
En Arcos,la ciudad que aueys nõbrado?
Celinda que oyo aquello mas no cura
Y el antifaz del rostro ha derribado
Diziendo conocedme bien agora
Pues so y de aquella ques vuestra señora.

La qual como de mi tanto confia
Della y de vos el caso me ha contado,
Y con el gran contento y alegria
Que la victoria vuestra le ha causado
Dudosa de poder ver aquel dia
Que tanto es ya por ella desseado
A mi mando señor que a vos viniesse
Y que de parte suya assi os dixesse.

Que vn mes y veynte dias han passado
Que de su vista aueys sido partido
Y della no os aueys mas acordado
Poniendo las promessas en oluido
Mira que en cauallero tan preciado
No es justo y error tal sea conocido
La carta mi palabra quiso fuesse
Porque mejor dezir os lo supiesse.

Sabe q̃ vuestro rey buelue en Castilla
Y que con el aueys de boluer cierto
De si comiença ya a tener manzilla
Temiendo que el amor vuestro es incieto
No deue no tener se a marauilla
Pues pocos se ven firmes en concierto
De amor,y a esta causa padeciendo
Mil penas,os esta siempre atendiendo.

Mandome que sin vos alla no fuesse
Si a caso vuestro amor sin fraude ha sido
Y si la tu merced por bien tuuiesse
Antes que el Rey de aqui fuesse partido
Porque lugar para boluerte vuiesse
De guisa que no seays reprehẽdido
De sieruo inobediente y descuydado
Del Rey(de quien Señor) soys tã amado

Lugar seguro tiene prouey do
Para que entrar podays en su Castillo
Sin que el entrar de alguno sea sentido
Mira pues si el amor suyo es senzillo
Don Diego tan gran gozo ha recebido
que no pudo aunque quiso mas cubrillo,
No tuuo dixo Paris tal ventura
Ni como yo se vido en tanta altura.

Pues soy en tal manera engrandecido
De aquella q̃ augmentar quiere mi vida,
Mucho por cierto deuo yo a Cupido
En esta mi ocultissima salida
Y si de caso tal es Dios seruido
Seays amiga vos la bieu venida
Descanso de mis penas y el remedio
que dar en mis angustias puede medio.

No

No se de que manera os agradezca
Esta embaxada que me aueys traydo
Que mas vuestro buen zelo no merezca
Quedando os para siempre yo ofrecido
No ay para que por vos se me encarezca
Quanto de mi Señora soy querido
La qual pues manda me lleueys antella
Yre pues mi contento todo es ella.

De quien puedo mejor yo ser mandado
Sino de quien me aumenta la viueza
Que mas felice y mas jocundo estado
Ni que gloria ni mas sublime alteza
Me puede a mi venir ques ser amado
De quien principio y fin es de belleza
La fe y aquel amor que yo le dado
De mi hasta morir sera obseruado.

Y pues tan bueno ha sido mi destino
Que estando yo en lo mas de mi cuydado
En este estrecho y no vsado camino
Remedio a mi salud tal he hallado
Guia que os seguire(ledo)contino
Celinda buelue y el muy consolado
Y en esto venir vieron a su mano
Siniestra,vn moro cerca dellos cano.

Venia en rocin harto cansado
Y el rostro con afan tray a lloroso
mirando hazia atras y alborotado
Al de Biuar le dixo sin reposo
Pues tã felice ha sido y es mi hado
Que siendo de fauor menesteroso
Os hallo en esta parte o cauallero
En dios y en vos vengado ser espero.

Bardin soy en Carija fuy nacido
De temporales bienes abastado
Y de Benalaud el Rey querido
Con vna de su sangre desposado
Con ella sesenta años he viuido
y de quarenta fuy señor casado
Tres hijos vue en ella y vna hija
Por quien mi alma es licito se aflija.

Los hijos me han christianos en la gue
A Galaidon siguiẽdo muerte dado
Mi hija tenia yo en mi casa y tierra
Viuiendo con su vista consolado
Mas como ẽ hóbres la maldad sencierra
Iafer siendo de mi bien hospedado
mi hija me ha tomado y se la lleua
A todo mi pesar para la treua

Llego a mi casa ayer y muy benigno
lo recebi como de atras hazia
dela Treua es señor y cierto vino
Con mal intento,y quando amanecia
Por fuerça la tomo y hizo camino
A su tierra,diziendo la tendria
Por su manceba alli a despecho mio
y de Benalaud,que della es Tio.

Este Iafer casarse pretendia
Conella,empero a ella no agradaua
Niçaida verlo antella no podia
Que assi señor mi hija se llamaua,
El qual a mi pedido me la auia
y como tanto desto a ella pesaua
dixele no hablasse mas enello
Porque Niçayda no queria hazello.

Mas como mi deshonra desseasse
la paz entre los Reyes concluyda
A la Treua boluio,y sin que holgasse
Con compañia armada y muy luzida
Vino a Carija y sin que yo pensasse
maldad por el tal fuesse acometida
Hizo lo que señor he referido
E yo qual vestras del siempre he venido.

Andado he siẽpre yo en su seguimiento
El llanto de Niçaida penetrando
mi coraçon muy triste y sin contento
y viendo que Iafer se yua alargãdo
Al Rey boluia de Ronda con intento
Que de mi pena parte el Rey tomando
Gente enel fauor mio proueyesse
Con quien mi hija cobrar pudiesse

Asi que si ves suyo soys a caso
Pues de mi afrenta os toca tanta parte
Os ruego que a Iafer salgays al paso
Si vsar soleys de Cauallero el arte
Porque en Al a confio que si en raso
Antes de entrarse alla en su baluarte
Con el os veys, hagays cõ vuestra espada
Mi hija quedar libre y bien vengada.

Don Diego con piedad enternecido
De ver al viejo ser tan congoxado
Le dixo gran traycion ha cometido
Iafer, y aunque no soy del rey criado
Por lo que soy del hijo y del querido
Y mas por lo que yo soy obligado
A deshazer agrauios desta suerte
me ofrezco alo seguir hasta la muerte.

Asi que pues amigo a vos cumplia
Si a caso mi persona es aceptada
De vos, haze delante a mi la guia
Y demos presto fin ala jornada
Celinda mucho desto se dolia
Y dixole si no le desagrada
Con el yra por ver lo que sucede
Concede aunque le ruega que se quede.

Conesto el antifaz teniendo puesto
lo agradecio y boluio en su compañia
Los tres dan buelta a sus cauallos presto
Despues que con amor y cortesia
El viejo lo acepto, y don Diego enesto
En seguimiento suyo se metia
Espolee el rocin aunque cansado
Y caminar lo hizo mal su grado.

Hazia la Treua el viejo lo lleuaua
Por atajar al mal Iafer la via
don Diego y la donzella siguiuaua
Y al otro dia quando el sol salia
la Treua que cercana les estaua
Bardin y su compaña descubria
La qual les mostro el viejo con la mano
Tambien Iafer que estaua muy cercano.

Auiase enel campo detenido
Iafer, y alli su intento procurado
Con la donzella, y nunca fue admitido
Mas por palabras della mal tratado
El qual con su compaña muy corrido
A caualgar torno, y assi ha tomado
Su camino, mas antes que pudiese
Ponerse en saluo, y sus vasallos viesse.

Bardin lo descubrio y lo conocia
Y al gran don Diego luego lo mostraua,
El qual como lo vio se apercebia
Y al corredor Gestor espoleaua
Otros quatro lleuaua en compañia
Armados y qualquiera se paraua
Por ver al cauallero, y en llegando
Le dixo, a la donzella animo dando.

Por qual razon Iafer atreuimiento
Tuuiste, de tomar lo que no es tuyo
Bueluela dama al padre aqui al momẽto
Pues darle bien podra otro mejor cuyo
El otro que lo oyo con desatiento
Le dixo, has de saber que yo concluyo
Mis cosas, con la espada y no la boca
Y mas en lo que tanto a mi me toca.

No es poca cauallero tu locura
Pues siendo solo tu, y yo acompañado
Con sola tu persona y armadura
Pedirme la donzella eres osado
En breue pienso yo enesta verdura
Quitar de tu memoria tal cuydado
Si ya porque consigas mejor suerte
No temes recebir aqui la muerte

Don Diego quel hablar demasiado
Del moro le causo enel alma pena
Sin responderle mas, muy denodado
Fiado en su valor y dicha buena
Saco la espada y a Gestor ayrado
Entrellos arrojo, y fortuna ordena
Que salga vencedor de aquel combate
Librando ala donzella enel remate.

Iafer y los demas con furia estraña
Mil golpes enel dan por toda parte
El qual a todos con los suyos daña
Mostrando en aquel acto ser vn Marte
El campo con la sangre dellos baña
Y a tres las muertes dio presto deste arte
Iafer quedo y el otro fue huyendo
Su fuerça y su valor grande temiendo.

Pues como Iafer solo se hallasse
Trabaja de mostrar su valentia
Don Diego hizo presto que gustasse
la muerte, por el mal que hecho auia
Y sin quel reposar le aprouechasse
Con el con saña immensa arremetia
Dos golpes le tiro de fuerte al moro
Que de Niçaida en verlo cesso el lloro.

El yelmo le rompio y hasta la ceja
La cabeça tambien, y vino al suelo
Y viendo como el otro se le alexa
el qual se entro en la Treua muy debuelo
En lo seguir don Diego no se aquexa
Y a Niçaida boluio que daua al cielo
Mil gracias, con su padre muy contenta
Por verse cada qual libre de afrenta.

Agradeciolo el viejo, y no cessaua
De engrandecer su mucha valentia
Niçaida con amor se le humillaua
Y el le hablo con toda cortesia
Y viendo que otra cosa no restaua
Pues su boluer alguno no impedia
De alli a vn Castillo fueron muy cercano
Donde los recibio vn noble pagano.

El que huyo en la Treua entro gritãdo.
Tocando al arma, y luego salio gente
la causa de sus vozes demandando
les hizo lo que os he dicho patente
Muchos dellos salieron caualgãdo
Y viendo a su señor muerto y su gente
Fue en la villa con gran lloro metido
Tambien su matador dellos seguido.

Pero imposible fue esconces hallar
Porque era ya en aquel castillo entrado
Adonde procuraron remediarlo
Del gran afan que auia atras passado
Tardaron poco tiempo en desarmarlo
Y siendo en oloroso lecho echado
Niçaida con Celinda del curaua
Puesto quel antifaz no se quitaua

Tres dias se detuuo en aquel lecho
Adonde fue del todo remediado
Causauale enel alma gran despecho
Mas fuie por Ermilla en su cuydado
Los dela Treua auiendo satisfecho
Su intento, por auer tanto buscado
Aquel que a su señor le dio la muerte
Boluieron cõ dolor mas graue y fuerte.

Enella assi le dieron sepultura
Contra Bardin crecido odio mostrando
Bardin con su compaña en gran holgura
estuuo enel castillo reposando
Don Aluar Hañez mucho se apressura
A su sobrino alli menos echando
en lo buscar y el Rey con mas cuydado
Mas nunca en la comarca fue hallado.

Sintieron padre y hijo aquel ausencia
el Rey y Infante digo en gran manera
Del Rey se parten y con diligencia
Boluiendo a su ciudad do ermilla era
Trajeldo en quien crecia la dolencia
De amor, con Galay don tãbien se fuera
el rey partio la buelta de Castilla
Hufano y descontento a marauilla.

Hufano por auer assi acabado
la guerra, y por dexar muy descontento
Perdido al buen don diego del amado
Auiendo en su buen Tio mas tormento
don diego de partir determinado
A do esperaua auer tan gran contento
Supo quel Rey y hueste buelta daua
Tambien quel Granadino procuraua.

digo

Digo el rey de Granada que con gente
Al passo a su señor salir queria,
y dixo en su memoria, no cōsiente
Mi fe y lealtad que dexe en tal porfia
De verme con mi rey y mi pariēte,
Y assi vna carta a Ermilla le escriuia
A Celinda la dio que la lleuasse
Puesto que mucho dello le pesasse.

Empero viendo que otro no podia
Hazerse, en aquel caso la tomaua,
Y del y los demas se despedia
Y muy confusa en Arcos se tornaua
Bardin su hija en vna compañia,
Boluieron a Carija, y auisaua
De alli a Benalaud de todo el hecho
Tābien el nōbre del que lo auia hecho.

Porq̄ don Diego assi se lo rogara
Al tiempo del partirse, y desabrido
Partio, y en parte alguna no se para
En su cuydado siempre embeuecido
Costo a Iafer y su linage cara
Pues fue del rey el caso tan sentido
Que destruyo la Treua que en defensa
de los demas al rey le hizo offensa.

Assi Benalaud fue assegurado
Con la entera salud de su sobrina
que a causa de dō Diego auia enfermado
Siendole aquel auiso medicina
Ermilla lo atendia, mas el hado
que a su labor las cosas encamina
El hecho rodeo de aquella suerte
Cosa que a ella fue trago muy fuerte.

Empero con la carta consolose
Que su donzella del trayd o auia
Con la venida la ciudad holgose
Del rey y su preciada compañia
Con lo que Bardin dixo, acrecentose
La fiesta en la ciudad, y tabien vio
La carta Ermilla de dō Diego escrita,
Y alguna parte de su pena quita.

Celinda le conto cumplidamēte
En su aposento todo lo passado,
Ermilla el papel toma, y al presente
Mil lagrimas auiendo derramado
Hizo vn lamento que Celinda siente,
poniendola el dolor en tal estado
Que por Celinda alli no fenecia,
Leyo la carta, y vio que assi dezia.

Mi aduerso hado y la fortuna dura
Teniendo el alma mia atribulada
Valor dandome en armas y vētura
Hizieron mas mi vida congoxada
Amor ponerme quiso en el altura
que fue de mi señora desseada
Empero Marte a quien naci sujeto
Mudo mi buena dicha en otro effeto,

El tiēpo, la ocasion, razon, y el duelo,
Soberuia y pertinacia en amor vana
que en hōbres arraygado esta del suelo
La profession que sigo soberana
poniendo en tales casos lo q̄ suelo,
Me prouoco señora con mas gana
Celinda hara fe delo que digo
pues fue de todo el caso buen testigo.

Quisiera presentarme en la presencia
De tu acabada y alta hermosura
Mas no quiso Iafer, y su insolencia
de quien castigo el cielo la locura,
Mi rey de Andaluzia ha hecho ausencia
Y el rey de Granadinos se apresura
Por le salir al passo muy potente,
con gana de romperlo y a su gēte.

La nueua he ya sabido desta guerra,
Y es fuerça que me halle en la jornada,
pues tengo de seguirlo en llano y sierra,
Siruiendolo con lança, escudo, espada,
Y si me ausento ahora desta tierra
Sin ver la que de mi es tā desseada
Yo boluere muy presto a visitarla,
pues no podre jamas de mi apartarla.

Ruegos

Ruegos que mi razõ por buena dada
Sea de vos, pues soy del todo vuestro,
Y no sera jamas de mi oluidada
La parte a do el primer ver fue nuestro,
Mi alma con la vuestra esta jũtada
amor la vnio q̃ anduuo entre nos diestro
La muerte a diuidirlas sera parte
y muerto y viuo en mi sera deste arte.

El coraçon se queda, en vos lo dexo
Sin alma voy, pues ella en vos se queda,
quedo c ô vos señora aunque me alexo,
yno ay quiẽ esforuarme el quedar pueda
No se que ay es este aunq̃ me quexo
Pues verme pude en cũbre de la rueda,
Señora en este caso mas no digo
pues se q̃ vos tambien venis comigo.

Leyo la carta, y mucho la tenia
el alma en gozo y pena embaraçada,
Mas pudo que la pena el alegria
Y assi quedo con ella consolada
El rey de Granada nos pretendia
con don Alonso auer guerra trauada,
En Martos con su hueste se antepuso,
Y al rey en poca tierra tuuo incluso.

Empero el rey que vido el aparato,
La gente Hiberia en parte recelando,
Sus hazes ordenando en poco rato,
Anduuo sus guerreros exhortãdo.
Don Diego por hallarse en este acto
A su camino toda priessa dando
Llego las huestes Moras, y al instante
Se puso armado ante ellos de delante.

Qual el Romano Oracio que a Toscana
Detuuo con su gran valor el pũte
con fortaleza y fuerça soberana
Delante aquel poder mas que potente,
Assi el que parecio cõ furia insana
Por lo que vido, considera y siente,
Arremetio el cauallo, y muy osado
entro en la Hiberia gente denodado.

Bien como se descuelga de Chiparga
por cuerdas la madera a la marina
que todas quantas ramas a la larga,
Encuentra de la selua que es vezina
Como la que de alla baxa descarga
Rompe, deshaze todo y acccina,
Assi entro aquel guerrero furibundo
mil almas embiando en el profundo.

Admiracion causo su fortaleza
en ambas huestes, y crecido espãto
Los de Granada al arma cõ presteza
Gritaron, y ayuntaronse en vn tanto
Mas fue con mayor furia y mas fiereza
Desbaratado con tristeza y llanto
por el valiente y fuerte cauallero,
mostrandose con ellos brauo y fiero

Alfonso sus christianos saco en esto
Viendo que el cauallero procedia
en daño del pagano pueblo, y presto
Todo hombre con valor se apercebia
con Aluar Hañez, y con todo el resto,
Su curso en fauor suyo proseguia
Del Zebedeo el hijo apellidando,
los Moros con valor desbaratando.

Aquello viendo pues los de Granada
Su gran hueste tuuieron por perdida
Su sangre andaua en tierra derramada
Y cada qual saluar quiso la vida
Pero de Alfonso la tajante espada
Los constriño, de modo que rompida
la gente de Granada fue en vn punto
Medio millon quedando alli defunto.

El cauallero estraño secretaua
Delante de su rey la Hiberia gẽte,
Castilla en toda parte apellidaua,
Y del fue conocido en continẽte,
Apease, y el yelmo se quitaua,
con aquello alegrando al buen pariente
El qual tuuo de aquel punto sossiego
Viendo que claramente era don Diego.

Beso

Beso la mano al rey ahinojado,
Y el rey con amor grande lo abraçaua
Por el fue con sus manos leuantado,
Y aquel socorro mucho le loaua,
Y auiendo en su salida escusas dado
Todo pariente alli lo visitaua,
El campo de los Moros saquean luego,
Y el rey entro en Castilla con sosiego.

Estando el rey alla en Andaluzia.
En sus reynos entro gente Pagana
Y tanto daño enellos le hazia,
Quel Cid apellidando la Christiana,
Al passo a la tornada les salia
Y cerca de Toledo en vega llana
Rõpiola, y fue a los moros sicutando
Sus villas y castillos saqueando.

Assi los encerro en Guadalaxara
Tierras quemo del reyno de Toledo,
Su rey que la ciudad tenia muy cara,
Y del temor del Cid le crecio el miedo,
Muy triste en la ciudad luego se entraua,
Y enesto el Cid boluio a Castilla ledo,
A Burgos con muy gran preſa venia,
Y a su señor el rey alli atendia.

El rey Pagano estaua muy turbado
Viendo quel Cid le destruyo su tierra,
Por esto a don Alonso se ha quexado
Antes de entrar en la Morena sierra,
El qual de la tal quexa cõgoxado,
Sin ver que era enemiga y gente perra
En siendo en Burgos por el Cid embia,
Y la quexa del rey le feria.

Y sin querer q̃ el Cid se desculpasse
Lo desterro de todo su reynado,
No quiso que la mano le besasse,
Y enesto del enojo fue pagado,
De quando el Cid le hizo que jurasse
Si en muerte de su hermano era culpado,
Los dichos de embidiosos ayudando,
que el caso al rey le estauan afeando.

El Cid q̃ a su rey vido tan airado,
Le suplico que el termino le diesse
que dar a los hidalgos era vsado,
Para q̃ lo que manda bien cumpliesse,
El rey que mal con el era indignado
Dixo, que a nueue dias se saliesse,
Y que si vn hora mas se detenia
Con armas contra el procederia.

Dios permitio quel rey assi tratasse
Al Cid, para que enesta larga ausencia
Su santa Fe catholica ensalçasse
De Moros abatiendo la potencia:
Don Diego aunq̃ enel alma le pesasse,
Al rey para yr con el pidio licẽcia,
El rey se la otorgo, y assi partia,
Y aqui el presente Canto fenecia.

IN-

INTRODVCION DEL QVINTODECIMO CANTO.

Preparaſe el buen Cid en ſu viaje,
Auiendo aquel deſtierro ya aceptado,
Engaña a dos Iudios ſin vltraje
Y lleuaſe de Burgos el ganado.
La preſa dexa, y va con ſu linaje,
De vn angel ſanto ſiendo viſitado,
A Hita y Alcocer por fuerça toma
Quemando las mezclitas de Mahoma.

QVITNODECIMO CANTO.

EL ſeruicio q̃ es mal galardonado
No puede en bie̅ parar, ni dios lo quiera,
Si el Cid no fuera bien cõſiderado,
Contra ſu rey ſu colera boluiera:
Pero ſu gran modeſtia lo ha eſcuſado,
Aunque de lo hazer razon tuuiera
Mas ſufre conociendo ante el el yerro,
Y acepta obedeciendo aquel deſtierro.

Al rey ſe humilla, y del partioſe luego,
Para Biuar do Ximena eſtaua,
Y alli ſin que tomaſſe algũ ſoſsiego
Amigos y parientes ayuntaua
Y a todos les hablo de ira muy ciego,
Do cada qual promete, y le juraua
De nunca lo dexar de noche y dia
Si admitir los querra en ſu compañia.

El Cid agradecio ſu buen intento
Deſpues que ſus perſonas aceptaua,
Y a Burgos con vn ſuyo aſſaz contento
Por dos ricos Iudios embiaua
Era querido dellos, y al momento
Vinieron preſtamente a donde eſtaua,
El qual los recibio, y aſsi dezia
Con grauedad, ſaber, y corteſia.

Amigos, ya ſabeys como tratado
De mi ſeñor el rey con saña he ſido
Por el ſoy deſus reynos deſterrado
Por tanto os ruego quãto puedo, y pido
Que ſobre lo que tengo ateſorado
Sea de vos, ſi os plaze ſocorrido
Con el dinero mas que podays darme
Que de teſoros no puedo encargarme.

Mando ſacar dos caxas al inſtãte
Con quatro cerraduras cada vna
De arena muy bien llenas, y delante
Las puſo dellos, ſin mudãça alguna
Los quales viendo en el tã buẽ ſemblate,
Sin ſuſpicion (del Cid) tener ninguna,
Cien marcos de oro dixo vno daria
De plata otro ſeys cientos le ofrecia.

Tenian de ſu fe tal confiança,
que nunca imaginaron el engaño,
Hizieron la eſcriptura ſin tardãça,
Y el tiempo que puſieron era vn año,
Y que ſi en el perdieren la eſperança,
De auer lo ſuyo, puedan bien ſin daño
Abrir las caxas, y de alli pagarſe,
Y a perdida ninguna no obligarſe.

El

El Cid aquello hecho, con su gẽte
Partiose de Biuar, y caminaua
A Burgos, sin mirar incõuiniente,
Y cerca della su real sentaua,
No sale a el couarde ni valiente,
Puesto q̃ el rey alli y su córte estaua,
Robo de la ciudad todo el ganado
Mas fue despues mejor considerado.

Pues viendo que ninguno a el salia,
Por le quitar la presa, la dexaua,
Y a san Pedro en Cardeña se boluia,
Donde sus hijas y muger estaua,
Dellas con grande amor se despedia,
Y su guardia al Abad encomendaua,
A Ximena dexo con q̃ viuiesse,
Y dixo que al Abad obedeciesse.

Don Diego de su madre despedido,
que lo abraço con lagrimas llorando,
Auiendo al Cid ya ella referido
Lo que en Andaluzia caminando
Enla insigne y famosa casa vido,
Tambien a sus hermanas abraçando,
Las quales mucho sienten con la madre
La ausencia de tã buen hermano y padre

Cinquenta marcos dio al Abad de plata
El Cid: y luego del se despedia,
El camino que esperá no dilata
Quel termino asignado se cũplia,
No viste seda, ni oro, ni escarlata,
Empero en limpio azero q̃ solia,
En barcas passo a Duero, y aluergado
quedo de su ribera al otro lado.

Aquella noche vn angel luminoso
De parte del Señor al Cid hablaua
Dixole, caualliero venturoso
Al tiẽpo q̃ el buen Cid despierto estaua,
Prosigue tu camino muy gozoso,
A Moros deue strando tu ira braua,
Que dios te dara enel sublime alteza
Por tu bondad fortãta y fortaleza.

Desparecio con esto el Angel luego,
Y el Cid quedo en oyrlo consolado
Y ardiendo en belicoso y santo fuego
Se leuanto siendo hora, y siendo armado
Partiose con su gente y sin sossiego
Passo la sierra, y luego cõ cuydado
A si los allegando les hablaua
palabras, que las fuerças les doblaua.

Amigos los q̃ estays aqui al presente,
pues Dios este destierro ha permitido,
Si el mandaros a mi se me consiente
Os ruego expressamente, mando y pido
que en caminar todo hombre diligente
Sea, porque sera el tiempo cũplido
Del destierro esta noche, q̃ me ha dado
Mi rey, para salir de su reynado.

Despues si a caso alguno nos buscare,
Hallarnos ha cõ l'arma en mano puesta,
Y si de contristarnos intentare
Darle hemos como es justo la respuesta,
Conceden, y ninguno ay q̃ se pare
que tienen la intencion en todo presta
De lo seguir contino en llano y sierra,
Y assi dexo del rey toda la tierra.

En parte alguna el Cid no se repara,
Y como de paganos tierra pisa,
Mando a Aluar Hañez con alegre cara
Con dozientos, salir de su diuisa,
Y a Hita y Alcala y Guadalaxara
Correr, y los de mas pueblos de guisa,
que daño haga en bestias, tierra, gente,
el qual lo effetuo cumplidamente.

Con los demas el Cid q̃do emboscado,
Su hijo alli con el que lo acõpaña,
Y quando el sol su rayo muy dorado
enlos felices Indo y Ganjes baña
De Hita salen gentes y el ganado
Y el Cid y su buen hijo con gran saña
de golpe con las puertas cierran presto,
Y fue el lugar a fuego y sangre puesto.

A saco mano dio el castillo y tierra
De adonde recojo mucho tesoro
Tan gran furor mostro en aquella guerra
Que a su obediẽcia vino el pueblo Moro
Su primo en lo poblado llano y sierra
Causando anduuo en los demas grãllloro
A Hita buelta dio con rica presa
Do se holgo del fin de aquella empresa.

Muy bien el Cid al Primo recebia
Y a su sobrino el buen tio abraçaua
El Cid todo el tesoro recogia
Y partes y gualmente a todos daua
Al Primo con el quinto respondia
Empero el buen varon lo rehusaua
Rogole para el se lo tomasse
Con que la hueste suya sustentasse.

Al Primo el Cid aquello agradecia
Y como fue de Hita apoderado
A Burgos vn Hidalgo luego embia
Que al Rey su señor lleue su mandado
Pues como este de Hita se partia
A Moros el castillo y tierra ha dado
Debaxo de seguro y omenaje
Al Cid reconociendo el vassallaje.

De pie tres mil trecientos de a cauallo
La gente fue quel cid aqui lleuaua
con muy buena intencion de no dexallo
Viendo que de tal guisa los trataua
Y sin que alguno salga a contràstal'o
Por tierras de infieles caminaua
Ribera de Xalon planto su tienda
Con Alcocer tomando la contienda.

El pueblo recogido temeroso
Al cid tan cerca de sus muros viendo
Ante el los principales sin reposo
Vinieron: su poder y armas temiendo
Y en tierra suplicaron al famoso
Los tome por vassallos: y el cid viendo
aquello lo recibe alegremente
Y dellos recibio vn rico presente.

Los belicosos Moros de Biluia
Viendo tener al cid por tan vezino
con los que en su comarca mas auia
Hizieron a Alcocer juntos camino
Prometen defenderla noche y dia
Con el Cid peleando de contino
El qual les daua a todos dura guerra
Siendo los Moros ya dentro en la tierra.

Auiendo el Cid tres meses alli estado
Y viendo que Alcocer se defendia
Cansado ya de ver quel pueblo osado
Con el y con los suyos combatia
Sera el trabajo en esto mal gastado
Pues tanto tiempo no se permitia
Dixo tener cercada en tal manera
La villa sin echar los Moros fuera.

Imagino vn engaño, y prestamente
Mando a todo guerrero caualgasse
Hizo su voluntad luego su gente
De tiendas cantidad quiso quedasse
Fingio que yua huyendo, y el prudente
Dixo que cada qual por si mirasse
En orden y d amigos que con esto
Vuestra hare a Alcocer sin duda presto.

Assi se hizo, y por los Moros visto
Sin orden tras del Cid cada qual yua
Dezia, el de oy es grande aquisto
Mas fuele la fortuna presto esquiua
El Cid a Santiago inuoca y Christo
Y con su lança muy muchos derriba
Y en seguimiento suyo su compaña
Matando en ellos con crecida saña.

El Cid yua y su hijo en delantera
la espada ẽmano al braço el fuerte escudo
Desocupando a todos la carrera
Y y gual dezirse al padre el hijo pudo
Crecio con esto el animo en qualquiera
Saliendo en este medio muy agudo
Don Aluar Hañez q̃ emboscado estaua
El qual la tierra al improuiso entraua.

Matando muchos mores y hiriendo
Gano la villa alçando el estãdarte
Los moros el engaño conociendo
Huyeron cõ temor, y de aquel arte
Padre y hijo el alcance yuan siguiendo
Y cada qual se muestra vn fiero Marte
Del hijo el padre va considerando
La fortaleza, a Dios mil gracias dando.

Y siendo aquel poder desbaratado
Su gente recogio y entro en la villa
Do estaua su estandarte leuantado
Teniendolo por grande marauilla
Fue de Ciudades llanas recelado
Y enella aumentando la renzilla
Fauor al rey pidieron de Valencia
Quexandose del Cid en su presencia.

El qual la quexa oyda señalaua
Dos Reyes sus vasiallos, y a gran priesa
De a cauallo tres mil moros les daua
Para que contra el Cid tomen la empresa
Con copia de peonaje que ayuntaua
Los quales por la orden suya expresa
Partieron de Valencia, y fue cercado
En Alcocer por ellos, do era entrado.

Tenia el Cid la tierra auituallada
Y assi del gran poder poco se daua
Su gente enlas murallas preparada
El muro combatiendo defensaua
El hidalgo que fue con la embaxada
En Burgos ante el Rey se presentaua
Dixole que venia con mandado
Del Cid: que a Hita auia ya ganado.

El Rey dixo dixesle a que venia
Y el Cauallero ante el se ahinojara
En pie se leuanto y assi dezia
El Cid a quien tu alteza desterrara
Dize que mires bien como sabia
De seruir a su Rey que ya agradara
Villas, Ciudades tiene a su mandado
Con Hita y su Castillo que ha ganado.

Embiate a dezir la buena andança
Que al Cid en su destierro Dios ha dado
En ti tiene y tendra toda esperãça
Aunque es de ti sin culpa maltratado
Pocas tienes aqui como su lança
Y aquellos que consejo tal te han dado
Ante el no tendran animo a llegarse
Ni con sus Caualleros y gualarse.

Entiendo dixo el Rey el arrogante
Recaudo que del Cid ante mi has dado
Alegre soy por cierto, y no pesante
De le que dize auer alla ganado
Dios su felicidad lleue adelante
Y los que dize auer me aconsejado
Sabran bien demãdarse qualquier tuerto
Y esto puede tener el Cid por cierto.

Por tanto podeys yros nora buena
Y dios dexe gozar al señor vuestro
Lo que dezis que tiene muy sin pena
Sin que le venga enello algun siniestro
Colije el cauallero cõ serena
Cara, su voluntad que es cauto y diestro
Tornosele a humillar y se salia
De Burgos, y a san Pedro se partia.

Yo digo al de Cardeña adonde estaua
Doña Ximena, por el Cid dexada
Y de su parte della visitaua
Diziendole de oy mas muy consolada
Podeys viuir, pues ya se aparejaua
Como podays tener Señora en nada
El presente trabajo quel Cid tiene
Gran tierra y su valor alli mãtiene

Contento queda y sano, y su heredero
don Diego de Biuar su hijo amado
Tan fuerte valeroso y tan guerrero
Quanto lo es aquel que lo ha engẽdrado,
A Iuar Hañez y todo cauallero
Con los demas christianos de su estado
Contentos van siguiendo se estandarte
Y assi os beso las manos de su parte.

Muy

Muy grande fue el contento y alegria
Que con la nueua todos hã mostrado
Ximena al cauallero recebia
Por ser del Cid a ella alli mandado
Y con el monge y hijas le pedia
Les cuente como el hecho auia passado
Cóntolo y mayor gozo les causaua
Y muy biẽ el Abad lo aposentaua.

Seys dias alli estuuo detenido
y el septimo al Aurora se partia
De Ximena y sus hijas despedido
Que al buen Cid de su mano le escreuia
y el dia que la hueste ha parecido
Sobre Alcocer entro con osadia
enella, y al buen Cid las cartas daua
Con cuya vista muy mucho holgaua.

el qual como tenia el pecho sano
Del rey no escudriño aquella respuesta
Las cartas lo hizieron muy hufano
Mostrãdo vna prudẽcia en si muy presta
don diego y todo Ilustre Castellano
Reciben alegria, y lo que resta
A la mortal cõtienda que se espera
Con fortaleza dexan muy entera.

Vn mes y mas estuuo sitiado
el Cid en esta insigne y fuerte tierra
Fuerte por ser enella el encerrado
Haziendo alos defuera cruda guerra
estaua ya del cerco auergonçado
y hufano la morisma que lo encierra
La prouision faltãdo el Cid vn dia
Su gente en vno toda recogia.

Dicha por don Hieronymo la misa
Que era vn fuerte guerrero y su pariente
A todos que esten quedos les auisa
y assi les habla el capitan prudente
Si estamos encerrados desta guisa
y en parte tan remota a nuestra gente
de hãbre y sed aqui por mala suerte
Sera sin remediarnos nuestra muerte.

Dos Reyes con la gente que parece
Nos tienen circundado nuestro muro
Su hueste cada dia vemos crece
Haziendo nos grã daño alo seguro
Pues tãto cada qual de nos padece
Mejor es con azero y hierro duro
Salgamos a vengar bien nuestra muerte
Fiandonos en dios ques mejor suerte.

Acuerdese os del pueblo Numantino
Que aora lo llamamos Soriano
Cuyo valor en armas fue diuino
y perdicion del gran poder Romano
Tened en vuestra mente el Sagantino
A quien persiguio tãto el Africano
y mitaldos que bien en la braueza
Pues en vosotros ay mas fortaleza.

Aparejad las manos y el azero
Porque les quiero dar yo la batalla
enel alto señor (que adoro) espero
Que tengo en nombre suyo del ganalla
Todo peon y todo cauallero
Lo que dezia el Cid escucha y calla
Aluar Hañez en pie se leuantaua
y en nõbre assi de todos le hablaua.

Si en Roma y en Carthago han florecido
Anibal y Scipion tã belicosa
y de Ayax y de Achiles se ha entendido
Aquel su combatir marauilloso
A todos los aueys vos excedido
Pues siendo mas q̃ todos venturoso
Sus hechos ante vos son cosa vana
Por la bondad sin par que de vos mana.

Que soys la flor del territorio Hispano
el Dios delas batallas y honra suya
cuya tajante espada y fuerte mano
Quera Dios quel poder moro destruya
Por tanto venturoso castellano
Peon ni cauallero no ay que huya
De combatir con estos, y el restãte
Pues lleuan por escudo a vos delante.

Al Cid mucho de aquello le plazia
Y estuuo atento el rostro sosiegado
A lo que su buen primo respondia
Que luego fue por todos confirmado
Con animo y esfuerço y osadia
Promete cada qual sera esforçado
A sus posadas bueluen de alli luego
Y a la batalla atienden sin sosiego.

Al peso de la noche el Cid armado
Con su hijo salio y caualleria
Despues de auer las almas preparado
Mostrando en si tener toda osadia
Y siendo en la campaña con cuydado
En tal manera el buen Cid los ponia
Que siendo tal Maestro y en tal tierra
Con poca gente hizo cruda guerra.

Dos mil hõbres saco el Cid al presente
Hizo los quatro partes: y ponia
En cada vna vn varon sabio y valiente
Y Aluar Hañez guio por medio dia
Bermudez y Antolinez al Poniente
Y a Nuño Gustos por Leuante embia
El para si tomo la Tramontana
Y no fue su salida ni orden vana.

La villa en torno estaua rodeada
De Moros: que con grande vigilancia
Y beruetisca furia y denodada
Hazian el negocio de importancia:
Empero el Cid les dio tal aluorada
Que ya quisieran yrse sin ganancia
Assi que fue a sus manos perdidosa
La hueste que del fue muy desdeñosa.

Todo hombre camino calladamente
Y como el campo en nada los tenia
Ninguno la venida del Cid siente
El qual con grande esfuerço y valentia
En ellos hirio a vn tiempo con su gente
Al son de caxa y trompa y bozeria
Biuar inuoca, Christo y Santiago
Haziendo en ellos conocido estrago.

El Cid su hijo y el Abad en vno
Delante yuan, matando y derribando
Peones, caualleros de consuno
Sus golpes todos ellos recelando
Muestra temor tamaño cada vno
Que al arma por mil partes van tocando
Por tantas los detiene y embaraça
El Cid, que cuerpos y armas despedaça.

Los reyes quel assalto repentino
Vieron: las armas toman los dos luego
Y acuden con furor y desatino
Creyendo de atajar aquel gran fuego
Impidenles Christianos el camino
Y viendo que de tal guisa yua el juego
A vn raso sus vanderas sacan presto
Do parecio su campo en orden puesto.

El Cid con su estremada fortaleza
Metio a filo despada mucha gente
Las tiendas derribando con braueza
Y que hombre a vida tomen no consiẽte
Y viendo a los dos reyes con presteza
Rehizose y rehecho incontinente
Arremetio con ellos de tal suerte
Que a muchos les causo terrible muerte.

La muy hermosa Aurora en el Leuãte
La venida de Apolo señalaua
Que ya se les mostraua y rutilante
Su rayo en el Occaso lumbre daua
Quando el famoso Cid fuerte y cõstãte
Su gente por señal suya ayuntaua
Y el campo con furor acometia
De aquellos reyes Geldes y Hamia.

Estaua cada Rey apercebido
Con mil paganos puestos en batalla
Pero quedo su campo alli rompido
Aunque tuuieron cierto de ganalla
El Cid mostro y su hijo el no vencido
La poca voluntad de hazer falla
Pues yendo todos dos en delantera
Passaron con los reyes la carrera.

El

El Cid a Geldos dio vn terrible encuẽtro
Quel arzon le passo y dexo herido
Y con la furia y grita del rencuentro
A tierra fue y quedose alli tendido
Retumba, sube, y baxa hasta el centro
El espantable y muy fuerte sonido
don Diego ena quel prado y el Hamia
Su lança con valor grande rompia.

Y como cada qual quedo en la silla
Boluieron con la espada puesta en mano
El Cid con sus proezas marauilla
Pues nunca golpe dio q̃ fuesse en vano
Sicutalo muy bien cada quadrilla
Mostrandose con el todo hõbre hufano,
don Diego vergonçoso en mas braueza
Torno, mostrando alli su fortaleza.

Y al rey Hamia dio con gran tempesta
Tres golpes sobre el yelmo coronado
Quel fer de azero fino poco presta
Pues con ella quedo despedaçado
El Rey su fortaleza toda puesta
Defiendese del moço denodado
Mas no le aprouecho, que sin sentido
Al fin a tierra fue muy mal herido.

Mando que lo tomasse como estaua
Vn caualiero suyo, y lo leuasse
En Alcocer que bien cerca quedaua
Y alli cõ gran cuydado del curasse,
Hizolo assi, y don Diego se lançaua
En la batalla, y como ella entrasse
Mostro segun de atras su valentia
Y cierto la ensalço bien aquel dia.

Haziẽdo entro enlos moros ancha plaça
El curso de su padre sicutando
Arneses rompe y yelmos despedaça
Caualios y hombres por el suelo echãdo
Por vna y otra parte les da caça
Y tanto lo yuan todos recelando
Que del y el Cid huyo el poder pagano
Dexandoles estento el ancho llano.

Mas sus los siete leguas sicutando
Sin darles vn momento de reposo,
Matando a quantos yuan alcançando
don Diego junto al padre belicoso
Auida la vitoria saqueando
El campo dieron buelta, y vitorioso
entro en la villa, adonde lo ganado
Partio con todos, siendo el Cid loado.

Cupieronle dozientos y sesenta
caualios, de su quinto al Cid inuito
Tuuo con los dos Reyes muy grã cuenta
Puesto que Geldos vino muy aflito,
Su hueste alegre, rica y bien contenta
estaua, y con plazer quera infinito,
don Diego solo desto no gozaua
Quando de su señora se acordaua.

Y con el gran dolor que le atormenta
Contino andaua solo imaginando
Por muchas vias muy confuso intenta
Como de si el dolor yra apartando
Cosa que ve jamas no le contenta
Y su intencion mejor determinando
Acuerda de se yr secretamente
Sin que cuitar lo pueda inconueniente.

Y en quanto adereçaua su partida
El Cid como varon tan estremado
Y singular en obras y en la vida
Tenia de su Rey todo cuydado
No porque la memoria diuertida
Tuuiesse del, y assi luego el preciado
Hablo con Aluar Hañez quel amaua
Y en quien su vida y honra mas fiaua.

Dixole, ya sabeys mi primo amado
Quel Rey me desterro y con que coraje
De su Reyno sali por su mandado
Sintiendo de paganos el vltraje
Y pues yo del no me he desnaturado
Reconocerle quiero vassallaje
Y quiero que seays vos el mensajero
Pues soys el hõbre (aqui) q̃ yo masquiero

Con cinquenta cauallos vn presente
Le quiero yo hazer si a vos agrada
Adereçados bien cumplidamente
Lleuãdo en cada arzon puesta vn espada
Roga. leys de acetarlo se contente
Y toda cosa a nos aca passada
Le contareys, y el mando y Señorio
Que sobre moros tengo y poder mio.

Lleua destas vanderas que en la guerra
Auemos con las armas aquistado.
Y en Burgos q̃s la patria nuestra y tierra
Poneldas enel templo suyo honrado
Y pues theſoros tantos desta tierra
En tanta cantidad (primo) he sacado
Hareys cantar mil missas lo primero
Por tanto honrado y noble cauallero.

Vereys a mi muger doña Ximena
Y a vuestras dos sobrinas juntamente,
Que son las que enel alma me dan pena
Conortandolas vos como prudente
Don Aluaro concede en quanto ordena
Y a punto siendo aquel rico presente
Que auia de lleuar partiose luego
y el Cid q̃do enla tierra en gran sossiego.

Estando los dos Reyes por la cura
Sanos (quel Cid les hizo) y tratamiento
De entrambos la salud el Cid procura
Estando cada qual del muy contento,
Dixoles pues que quiso la ventura
Mudaros o paganos vuestro intẽto
Si ver quereys al Rey vuestro en Valẽcia
Yo os doy para boluer alla licencia

Y no quiero tomaros omenaje
Porque lo aueys al Rey vuestro ya dado
Seruilde ques razon el vassallaje
Pues cadaqual de vos es tan preciado,
Mandoles dar cauallos y bagaje
Y ellos la mano al Cid han demandado
Para se la besar, mas el no quiso
Y a entrambos leuantar de tierra hizo.

Partieronse y con toda diligencia
Ante su Rey llegados con cuydado
Contaron amplamente en su presencia
Del modo que los ha el buen Cid tratado
Su gran virtud y gran magnificencia
Que auian enel Cid siempre hallado
Su rey en los oyr fue muy cõtento
Echando de si aquel afligimiento.

En mucho tuuo al Cid auer soltado
dos reyes que tener presos pudiera
Del y sus nobles fue siempre loado
Holgandose quel Cid Pagano fuera,
Don Diego con aq̃l su gran cuydado
Que tanto lo afligia salio fuera
De adõde el Cid estaua, y se partia
Por parte que ser visto no podia.

Lleuaua el armadura a la morisca
Con solo vn escudero del fiado
A gran peligro en tal salir se arrisca
Por ser de tantos moros defamado
Fortuna no ha de serme tan arisca
Que ver no pueda alo que yo acabado
Dixo, y dexo vna carta a do auisaua
Al padre, delo qual mucho pesaua.

Enella se hazia desculpado
Diziendo que por lo que se ofrecia
el ausentarse del era forçado,
empero que si a Dios dello plazia
En dando cima al hecho começado
Para la su merced se bolueria
Conesto el Cid al quanto fue contento
Del hijo conociendo el buen intento.

Y assi mando ninguno lo siguiesse
Lo qual por complazerlo se hazia
Puesto que alos demas dello les pese
Que seruirlo cada qual queria,
El Cid como esto dellos entendiesse
Sus voluntades mucho agradecia
Donde los dexara mi pluma en tanto
Que dela linda infaua Ermilla canto.

INTRODVCION DEL DECIMOSEXTO Canto.

Ermilla en pensamientos ocupada
Es de Trajeldo por muger pedida
Desprecialo, y es del proprio acusada
Y por su padre en gran prision metida:
Su afrenta siente y no siendo culpada
Con esperança aquel temor oluida
Al Rey don Aluar Hañez da el presente
Celinda parte y ve don Diego el puente.

DECIMOSEXTO CANTO.

EN las ilustres damas yo leya
Auer cóstancia fe y amor cumplido
Penas sufriendo en grande demasia
Su espiritu afligiendo y su sentido
Ermilla que entre bellas florecia
es la que en esta parte ha mas sufrido
Por su don Diego de Biuar que amaua
Cuya tardança mucho lo aquexaua.

Auian nueue meses ya passado
Que Ermilla por momentos lo esperaua
Su rostro de llorar muy lastimado
Aunque Flania en esto la imitaua
Celinda le apartaua algun cuydado
y mucho en su passion la consolaua
Otro mayor tormento la oprimia
Que al punto dela muerte la traya.

Trajeldo como auemos apuntado
Del gran Rey de Algezira hijo era
Potente, rico, en armas tan nombrado
Quanto moro Andaluz en su frontera
De Ermilla estaua tanto enamorado
Que en Arcos se quedo sin salir fuera
Y al padre auiso dando dello luego
Al rey se la pidio con grande ruego.

El qual viendo quan bien le conuenia
el casamiento, a ermilla lo rogaua
Mas ella que hazer lo no queria
Con el y con el padre se escusaua
Trajeldo en gran manera esto sentia
y en tal cuydado por aquello entraua
Que no tuuo momento de reposo
Hasta que vino el daño artificioso.

en Belez vna Infanta auia hermosa
que de Trajeldo enamorada estaua
La madre lo sabia, y codiciosa
Casarla con Trajeldo procuraua
Mas erale a Trajeldo tan odiosa
Que si de aquello alguno le hablaua
Iamas con el tratar cosa queria
Y assi por su enemigo lo tenia.

ermia aquella Infanta se llamaua
De quien Trajeldo era tan querido
Y como del se vido despreciada
Teniendola sujeta el Dios Cupido
Hablo con vna sabia della amada
A quien le fue el secreto referido
De aquel su amor rogando le hiziesse
Como Trajeldo a ella bien quisiesse.

En Maga que Zefila se dezia
En Arcos desde Velez presto vino
Porque el negocio ya sabido auia
donde Trajeldo residia contino,
Por complazer a la gentil Ermia,
Al qual le dixo, que era desatino
Seruir a Ermilla alli de tal manera
pues de su cuerpo mala en todo era

Figura tomo de hõbre, y dixo, cierto
Muy presto te hare ver lo q̃ digo,
Si a caso tu lo tienes por incierto,
De ti siendo contrario y enemigo,
Trajeldo, pareciendo desconcierto
Al otro respondio, sino consigo
Mi intento en este caso, soy seguro
Que tal no puede ser, ni de ti curo.

Mas el lo persuadio de tal manera
Que hizo q̃ de verlo gana uuiesse,
La Maga q̃ tan bueno el pleyto viera,
Antes que de lo ver se arrepintiesse
De noche a vn aposento lo truxera,
Y a Ermilla hizo alli q̃ pareciesse
Vn demonio por ella apremiado
Y vn moço q̃ del rey era criado.

Al qual alli tan bien auia traydo,
Y en vn lecho con ella siendo echado,
Trajeldo cõ sus ojos proprios vido
Aquello que fue delantes negado
En tanta saña fue dello encẽdido,
Quel moço fue por el despedaçado,
Salio el demonio en sesso del huyendo,
Desnudo, propio Ermilla pareciendo.

Con el lleuo a Tremaldo su cormano,
Y hizolo testigo de aquel caso,
Entrambos se boluieron mano a mano
Y en su aposento entraron los tres paso,
Dixo a Zefila (alli Trajeldo hermano,
Si el rey sentido ha el negocio a caso
que puedo yo hazer porque se entienda
lo hecho, y con enojo no me ofenda.

Zefila dixo, lo que a mi parece,
Es, que de vos la infanta sea acusada
Delante el rey, pues tanto lo merece,
Lo visto sustentando cõ la espada,
Y pues en la justicia el rey florece
Siendo por el la antigua ley guardada,
Escierto prendera a la infanta luego,
Y la condenara por ello al fuego.

Y pues sabeys que no ay en esta tierra
quien contra vos señores armas haga
por la bõdad q̃ en cada qual se encierra
Ni vuestra acusacion hecha deshaga,
Armados parecedante el de guerra,
Que yo os dare vn licor, dixo la Maga
Que no sereys del rey en modo alguno
Tratados mal, estando de consuno.

Quadro a los dos lo dicho, y concedia
Trajeldo en ello, y dixo que les diesse
Aquel licor que tanto conuenia
Para que la experiẽcia se hiziesse,
Zefila vn vaso de oro que traya
saco, y como qualquier dellos lo viesse,
Trajeldo la mitad con diligencia
Beuio, y Tremaldo esotro ẽ su presencia

Mudo Trajeldo en lo beuer su intento
Y a Ermilla estrañamente delamaua,
Y con aquel tan gran desabrimiento
De la acusar alli determinaua
Tremaldo recibio dello cõtento
Y al primo encllo grande esfuerço daua,
Y al venidero sol del otro dia
La acusacion por obra se ponia.

La noche dio en los dos poco reposo
Y en siendo el dia cada qual se armaua
Trajeldo con Tremaldo corajoso
Y al rey que ya en la sala se hallaua
Se le humillo, y le dixo assi animoso
cosa de que muy mucho se admiraua
Licencia me daras señor primero
que diga lo que aqui dezirte quiero.

Seguro tambien pido a tu grandeza
porq̃ es negocio grande, y de importácia
Sino desta ciudad y de tu alteza
Me ausentare, y cõ perdida o ganancia
Lo intentare señor, y en mas baxeza
Pondre, pues se le niega la ignorancia
A aquella que con tal atreuimiento
Gozo delante mi su mal intento.

El muerto la razon haze muy clara
de lo que tengo dicho en tu presencia,
Al qual costo por cierto harto cara
Haziẽdo como he dicho Ermilla ausẽcia
Si derecha querias tener la vara
de la justicia, vsando de cõciencia
Aquistaras renombre en todo el mundo
de justo rey, segũ lo que aqui fundo.

El rey le respondio bien sossegado
Y dixo, vos podreys seguramente
dezir a lo que aqui aueys sido entrado
Sin que temays algun incõuiniẽte
Pues siendo de mi solo assegurado
en mi corte no aura a quiẽ descontente
vuestra demanda, y sea qual quisiere,
que yo os defendere en quanto viuiere.

Digo que Ermilla ha hecho o rey aleue,
Y cuello quebranto nuestro precepto,
Mi acusacion por justa dar se deue
La qual cõ la lança en mano te prometo
Con este mi cormano, que se atreue,
Teniendo a Galaidon y a ti respeto,
A dos en la estacada sustentarlo,
Si a caso se atreuieren a abonarlo.

Trajeldo la viseta leuantada
dixo con boz osada y animosa,
La boz con el enojo demudada
La cara y la color muy espantosa,
Pues me es señor de vos licẽcia dada
Sabed que mi persona es desdeosa
de sustentar aqui lo que dixere,
Y morire contento si muriere.

Y puesto que quisiera yo escusarme
De te buscar señor enojo alguno,
Antes de en caso tal determinarme
Estando como estamos de cõsuno
Me cõsintio ventura rey hallarme
A ver aquel peccado assi importuno
Del qual quede con verlo satisfecho
Auiendo lo q̃ he dicho ante ti hecho.

Ha dias que señor dicho me ha sido,
Que Ermilla vuestra hija era maluada
De mi nunca lo dicho fue creydo
por ser hija de rey y tan preciada
Empero fuy de guisa persuadido
que ha sido en la maldad por mi hallada
Con vn vuestro criado en cõpañia
Y en vn lecho a los dos en vno via.

El rey a lo q̃ dixo estuuo atento,
Estando, y los demas, como admirado,
En su alma recibio graue tormẽto
Mas sufre como cuerdo y auisado
Sin demostrar en ti desabrimiento
El rostro muy sereno y sossegado
Assi le respondio desta manera
como hombre que prudente y sabio era.

Pues viendo yo traycion de aq̃lla suerte,
La honra hize enel alli vengada
de vuestra alteza, dãdo aquel la muerte,
Con esta mano y con mi propia espada,
Y Ermilla que mi braço temio fuerte
de alli huyo cõfusa y muy turbada
Sin que tomarla yo señor pudiesse
para que a vuestra alteza la truxesse.

Las cosas de fortuna no es en mano
para euitarlas de hombres desde suelo,
quien mas piensa fiar de si, es mas vano
Si a caso su fauor le niega el cielo,
Jamas tuuiera yo Trajeldo hermano
De Ermilla en ningun tiempo tal recelo,
Empero pues Ala delle es cõtento
Conuiene me q̃ tenga sufrimiento.

El caso es de grandissima importancia,
que aueys, o caualleros, intẽtado,
Miraldo q̃ es razon con vigilãcia
Quiça algun acidẽte os ha cegado,
Despues no aura lugar, aunq̃ ignorancia
Ayays por muchas vezes alegado,
Mira si os afirmays pues toda via,
Si afirmo, el vno y otro respondia.

El padre le auiso luego del hecho,
Empero el mensagero fue tomado
Passando por Estepa, y cõ despecho
La vida y los despachos le han quitado,
Trajeldo del seguro satisfecho
Cõtento cõ su primo se ha tornado
A su aposento: Ermilla gime y llora,
Sin reposar jamas punto ni hora.

De termino dos meses se le ofrece
A Ermilla con q̃ pueda prepararse
De caualleros, pues que no carece
De tales q̃ bien puedan obligarse
Y en tanto en la ciudad, si a ti parece,
Quedaremos señor, pues confiarse
deue hombre del seguro de tu alteza,
Teniẽdo a Ermilla ẽ guardia tu grãdeza

Celinda q̃ auisada era y prudente
A su señora mucho conortaua,
Y como su fatiga tãto siente
Y della assegurada en todo estaua,
Dixole, cõsia en aquel valiẽte,
que tanto y cõ tan gran fuerça os amaua
Que si del rey no fuesse detenido,
Seria a visitaros ya venido,

Al rey se le augmẽto mas el tormento
Y como de la honrra se dolia
A Ermilla fue, y le dixo segun siento
Esta deshonrra ya en el alma mia,
No se como aqui tengo sufrimiẽto
De no hazer en ti lo que deuia.
Pues fueras con tal muerte mas honrada
Que no siendo de infamia tal notada.

Pesar otro remedio es escusado
Y pues nunca por vos acometido
El tal delito fue, ni imaginado,
Bien puede en la batalla ser metido,
Cõmigo le embiad vuestro mandado,
Que yo le buscare, y sera traydo
delante vos señora, y de tal suerte
que pague el mal Trajeldo cõ la muerte.

Hablar quiso la infanta, mas no quiso
El padre q̃ hablasse, y al momẽto
Prendiola con sus manos de improuiso,
Y assi la puso en vn fuerte apossẽto
Y donde el muerto estaua cõ auiso
el rey boluio, y hallando el cũplimiento
Digo del moço muerte en lecho echado,
Fue con el lecho en vn fuego quemado.

En esto no dudeys, pues veys que corre
El tiempo, q̃ por el os fue assignado,
Porque si aquel que digo no os socorre,
Trajeldo quedara de vos vẽgado.
La infanta al parecer de aq̃lla acorre,
Y q̃ lo haga mucho le ha rogado,
Vna carta escriuio que le lleuasse
Y de palabra el caso le cõtasse.

Boluio a la sala, a donde muy seuero
Assegurado los primos nueuamẽte,
Mostrandose cũplido por entero,
Y en la ciudad quedaron al presẽte
Delante estaua todo caualiero,
Porq̃ era Galaidõ del rey ausente
Y alla en Granada estaua festeãdo
Su fortaleza en armas empleando.

Auia a Ermilla dado el rey licẽcia
para q̃ caualleros procurasse
Y assi pudo hazer Celinda ausencia,
Sin q̃ el salir alguno le estoruasse,
Tambien hizo en el caso diligẽcia,
Mas como cõ testigos se prouasse
El rey lo suspendio para el cõbate
Y assi cesso por prueuas el debate.

Quedo

Quedo enla infãta Ermilla algũ cõsuelo
Y su dõzella luego se partia,
El rey de verla assi le tuuo duelo,
Y diole quien le haga compañia,
Celinda con veloce y presto buelo
Dela region salio de Andaluzia,
Vestida yua de negro muy turbada,
Para Burgos haziendo su jornada.

La sierra passa atras Merida dexa
Y en Caparra hallose y Galisteo,
De Tormes sin parar mucho se alexa
Endereçando a Burgos su desseo,
En arribar alla tanto se aquexa,
que aunq̃ corriera en postas cierto creo
Tan presto no hiziera esta jornada
Y assi llego Celinda fatigada

Fue su trabajo y fue su afan doblado
Quando supo q̃ el Cid alli no estaua,
Pues era como es dicho desterrado
Y alli muy bien de todo se informaua,
Y auiendo poco en Burgos reposado,
Por el cuydado grande q̃ lleuaua,
Salio de la ciudad al otro dia
Desconsolada y triste en demasia.

Celinda se hallo secretamente
enla iglesia en san Pedro de Cardeña,
La casa del Cid vido y a su gente,
Puesto que toda cosa la desdeña,
La madre, hermanas vido del valiente
q̃ al mõstruo pudo dar muerte enla breña
Informose segun el cauallero
que vino al rey del Cid por mensagero.

Hallose en pocos dias dentro en Hita,
Donde le fue el successo referido,
De alli partio mas triste y mas aflita,
Para Alcocer guiando su sentido,
Dezia la donzella, no permita
Ala que mi señora en tal partido
quede con tanta y tan dañosa afrenta,
Empero alegre en todo y muy contenta.

Llego vn dia despues q̃ fue partido
Don Diego de Alcocer, y la donzella
Como el ausencia suya vuo sabido
Mediante la tristeza q̃ auia enella
Auiendo casi vn mes q̃ auia partido
De su señora, y mes cumplido que ella
Enla prision que dixe padecia
A donde el rey jamas verla queria.

Dexo Alcocer, y fue sin ningun tino
Llanos, montañas, selvas trauesando,
Al Cid primero vio, y con desatino
Andaua aca y alla la dama errãdo,
Aluar Hañez prosigue su camino
Y quando por Castilla yua entrando,
Las nueuas de su primo belicoso
Hazian a qualquier hombre gozoso.

A Burgos allego, y supo q̃ estaua
el rey dentro en Leon, y alla se parte,
En cosa alguna alli no se ocupaua,
Porque le fue ordenado de aquel arte,
Si tierra o villa alguna atrauesaua
Oyase loar, y deste arte
Llego a Leon, y fue bien recebido
Del rey, que ya su auiso le auia ydo

De su palacio lo espero a la puerta,
de ilustres hombres siendo acompañado
Don Aluar Hañez q̃ venia alerta
Como lo vido, se ha luego apeado,
El que es modesto en toda cosa acierta,
Aunque de algunos sea desamado
Pues su modestia al fin le da alegria
Lo que al q̃ es arrogante no hazia.

Digolo por el Cid, pues ya mostraua
El rey de su destierro ser pesante,
Su gran virtud el mismo rey loaua
A los que con el eran al instante,
Y como vio Aluar Hazez le mostraua
Afable y graciosissimo semblãte,
El qual segun del Cid era industriado
Llego, y ante el se puso ahinojado.

Y desta suerte estando demandole
La mano por el Cid publicamente
El Rey aquello viendo leuantole
Mirando mucho en ello la otra gente
Humillase Aluar Hañez, y entregole
De parte de su primo aquel presente
De su lealtad confirma el omenaje
y assi le reconoce el vassallaje.

El Rey con muy grandissima alegria
del Cid el buen presente alli acetaua
y lo que sucedido al Cid auia
Al primo ante sus nobles demandaua
El qual sin falta alguna lo dezia
y al Rey a cõpassion le prouocaua
Mostro que de su bien se auia holgado
y assi fue del el Cid muy mas loado.

y dixo la postura y conuenencia
Que con el Rey yo tengo Toledano
es parte que no de luego licencia
Para que torne al rey no Castellano
Su gran bondad lo trae a mi obediencia
y el q̃ otra cosa entiende, es hõbre insano
yo tomo en mi poder muger y estado
Del Cid, lo qual de mi sera guardado.

y a vos porq̃ el presente aueys traydo
De aquel tan excelente Caualiero
Os quiero perdonar, y soy seruido
q̃ os bueluã vuestras tierras, y mas quiero
Que aq̃llos que querran del Cid partido
Hidalgo, ciudadano, o escudero
Pueda sin pena alguna recebillo
y adonde el Cid querra siempre seguillo

Aluar Hañez que vido al rey humano
en tierra prestamẽte arrodillado
Le demando y beso luego la mano
La qual el rey le dio de muy buen grado,
y dixo, pues señor muy soberano
Al Cid en vuestra gracia aueys tornado
Mandada mi entregar su señorio
Para que yo lo tenga en poder mio
el rey fue muy contento de acetarlo
y prouision le dio con que se entriegue
Mandole dar quien fuesse acompañarlo
Porque cõtra lo dicho no se alegue
No pueden maliciosos prouocarlo
A que lo q̃ ha ordenado al Cid le niegue,
Tomo licencia, y luego se partia
y enteramente todo lo cumplia.

A Burgos buelta dio, y cũplidamente
Hizo lo que del Cid mas fue mandado
y desde alli a sant Pedro incontinente
Passo Aluar Hañez bien acompañado,
Su vista consolaua a toda gente
Por ser de Castellanos tan amado
Ximena a todos ellos excedia
y con el monje bien lo recebia.

Al Tio las sobrinas siendo visto
Se le humillaron, y el con alegria
Las abrago y con gozo en su alma misto
La madre al buen pariente recibia
Mas tuuo la esperança en Iesu Christo
y en ella algun pesar no se veya
al mõje hablo, y luego se assentaua
y alli lo sucedido les cõtaua.

Castilla toda y Burgos se holgaua
De ver que al Cid tan bien le sucedia
Su estado su muger luego tomaua
y desde alli sus bienes posseya,
en el proprio san Pedro se quedaua
y della el de Miñaya se partia
Con muchos caualleros y peonaje
y para Alcocer hizo su viaje

Quedo en Castilla el Cid mas estimado
Por su alta fama y grande nombradia,
Tãbien su hijo en todo sublimado
y al rey muy grã plazer dello venia
Don Sancho q̃ con el se auia criado
De verlo gran desseo le venia
Para con el y el Cid siempre hallarse
en guerras, y en las armas señalarse.

era

Era del buen Rey hijo y su heredero
Del padre, y de sus Reynos muy amado,
Valiente y muy preciado caualiero
Y en exercicio de armas muy cursado
Don Diego le fue en ellas compañero
Y a entrãbos vn maestro auia mostrado
Tanto el desseo enel de yrse crecia
Que con vn escudero se partia.

Secreto salio, y fuera de camino
La traça de Aluar Hañez y su gente
Siguio, y quando Alcocer con ellos vino
El Cid era y don Diego della ausente
De alli dio buelta, y fuese peregrino
Entre la Moreria mas potente
Del traje apercebido y dela lengua
Por no hallarse alli en alguna mengua.

Entro por la felice estremadura
Y mucho dela tierra se pagaua
Trauiessa prosiguiendo su ventura
La sierra, y en lo llano se hallaua
Don Diego de Biuar con su trissura
Del Cid en tal manera se alexaua
Que en poco tiẽpo en Cordoua se via
Y en Ecija tambien al otro dia.

En Ecija ay vn rio caudaloso
Do vn puente esta que sale dela tierra
Ancho de piedra hecho y muy hermoso
Y enla Ciudad tambien gente de guerra,
Entrellos auia vn Moro assaz famoso
En quiẽ sin par virtud d'armas se encierra
Seruia en la Ciudad vna donzella
Que a marauilla fue graciosa y bella.

Xarquio el Cauallero se llamaua
Milenda la donzella se dezia
Y tanto cada qual dellos se amaua
Que en toda la comarca se sabia
En sangre y en estado se ygualaua
el vno al otro, y yendo en compañia
De dueñas y donzellas caualgãdo
Por la ribera el fresco ayre gozando.

Rogo mucho Xarquio a su Milenda
Licencia le conceda que sustente
Por justa y en qualquiera otra contienda
A todo cauallero en aquel puente
Porque su hermosura mas se estienda
En toda Andaluzia y sea patente
Que entre Moros no ay otra donzella
Que sea assi hermosa linda y bella

Y quiero quinze soles sustentarlo
A toda caminante cauallero
Tengo Señora cierto de acabarlo
Por la virtud de fuerças y el azero
Trabaja la donzella de estoruarlo
empero el valentissimo guerrero
Hizo tanto que della vuo licencia
Queriendole sacar tal conuenencia.

Queria fuesse justa solamente
Y no en batalla toda difinida
Mas el que aquello a ella dezir siente
Con saña la color embrauecida
Le dixo, mi Señora no consiente
Mi fortaleza ser assi abatida
A todo trance quiero la batalla
Milenda que lo vido ayrado calla.

Assi que al otro dia de mañana
Xarquio al puente vino todo armado
Y en vna plaça que antes del es llana
Vna tienda le han rica plantado
Milenda del pesar estaua insana
Mas viendo que era bien afortunado
Alegre se mostro y lo visitaua
Con cuya vista el moro se esforçaua.

Y como estaua en si tan confiado
Propuso de hazerla ser monarcha
De hermosura, y dixo yo arrancado
De aqui no sere de otro, que la Parca
Y assi por vn cartel ha publicado
en la Ciudad y toda la comarca
Lo dicho, y como enella fue entendido
Muchos a se prouar con el han y do.

Auia

Auia ya diez dias ſuſtentado
El paſſo de aquel pũente peligroſo
y veynte eſcudos enla lid ganado,
Lo qual lo hizo ſer mas orgulloſo
Y eſtãdo eneſta alteza colocado,
Penſo finir el hecho con repoſo
Dõ Diego de Biuar ſe lo euitaua,
que en armas mas bõdad q̃ el alcançaua.

El qual como aquel fueſſe ſu camino
de a donde lo lleuaua ſu deſſeo,
Por ſingular y muy alto deſtino
Para que alli iluſtraſſe ſu trofeo,
Entro enel puente, a donde el Eſtigino
Delante ſe le puſo con ſu arreo
de guerra, y cõ ſemblante muy oſado
eneſta guiſa luego le ha hablado.

Si ſabes cauallero la poſtura
Deſte nõbrado puente y de Xarquio,
Preparate de toda tu armadura
Que a todos quantos paſſan deſafio,
si ya por no ſer corto de ventura
Conceder quieres el intento mio,
Diziendo ſer Milẽ da mi ſeñora
Hermoſa ſobre quãtas ſon ahora.

Podras, ſi lo concedes, buenamẽte
dexando aqui tu nombre en eſſe eſcudo,
y el de tu dama ſin inconuiniente
Paſſar ſeguro de mi braço crudo
Mas ſi negarlo quieres, al preſente
Conmigo, pues amor ganar me pudo
Combatiras, y ſiendo yo vencido,
en mi lugar ſeras cõſtituydo.

Donde ſuſtentaras por mi poſtura
el paſſo haſta el dia definido
Y ſi tan buena fuere tu ventura,
de auerlo con tu honra concluydo
Tu dama enſalçara ſu hermoſura,
Tu ſiendo della en mucho mas tenido
Don Diego atentamente lo eſcuchaua,
Y luego tal reſpueſta al Moro daua.

Aunq̃ era differente el pẽſamiẽto
Que de preſente por aqui me guia
Y mi congoxa y grande afligimiento
A mi perſona en fieſtas no admitia
De la batalla ſoy digo cõtento,
Pues otro paſſo el rio no tenia
Y digo que es mi dama en hermoſura
Sobre quantas produze la natura.

Con eſto ſu cauallo reboluia
Y por do entro enel puente ſe affirmaua,
Lo miſmo el gran Xarquio que el hazia
Y eſcudo y lança con furor tomaua
Y vno para el otro arremetia,
Deſpues que cada vno a pũto eſtaua,
Y el vno al otro tal encuẽtro diera
que enla ciudad ſe oyo y enla ribera.

Las lanças ſe rompieron ſin mouerſe
Y a cada qual la fuerça marauilla
Del otro, y con la gana de vencerſe
Teniendo en ſe herir poca mãzilla
Con las eſpadas bueluen a offenderſe
Con ſaña orrible y fuerça no ſenzilla
Las damas al eſtraño cauallero
Iuzgaron por fortiſsimo guerrero.

No menos que leon con tigre airado
En Betulia hazer ſuelen batalla,
que el vno y otro fiero, orrible, oſado
El pelo con las vñas ſe deſmalla,
Aſsi los dos, auiendoſe juntado
La eſpada fuertemente aprieta, y calla,
Moſtrando ſu valor enla contiẽda
ſin que flaqueza en ſu herir ſe entienda.

El vno en cometer muy animoſo,
El otro en eſperar y dar reſpueſta
Moſtrandoſe enla lid no perezoſo
Con golpes q̃ ſe dan con gran tempeſta.
Era ſu golpear tan eſpantoſo
Que reſonaua el Eco enla floreſta
Dos horas anduuieron deſta ſuerte
Iuzgãdo a cada qual por brauo y fuerte.

Y viendo prolongatse su porfia,
Se aquexa cada qual, y fatigaua
Por salir de la lid con mejoria,
Y de tardio y floxo se culpaua.
Don Diego fue quien mas esto sentia,
Y contra si por ello se indignaua,
Y assi mas encendido y desdeñoso
Fue en la batalla al otro muy dañoso.

Y echado a las espaldas el escudo,
Al defensor del puente arremetia,
Que a recebirlo vino muy agudo
Mostrando en si destreza y gallardia,
Tan gran golpe le dio que cali mudo
Y sin sentido el Moro parecia
Y de otro del cauallo vino al suelo
Su dama del teniendo muy gran duelo.

El cuerpo, braços, piernas no menea,
Y por la vista sangre le salia,
Ninguno ay que ser viuo el Moro crea
Don Diego en esto en tierra decendia
Y como el hecho definir dessea
Para Xarquio al punto arremetia
Que ya del desacuerdo en si tornaua,
Y con fatiga en pie se leuantaua.

El qual viendo tan cerca su enemigo,
Y a el de las heridas maltratado,
Y ser de su infortunio alli testigo
Milenda, de quien era tan amado,
Dixo, pues por tu causa no cõsigo
Vn tã honroso triumpho, y condenado
Estoy a miserable vencimiento
de muerte y no de vida soy cõtento.

Que a quiẽ tã infelice ha sido el hado
Haziendolo caer de tanta alteza,
La vida pierda es biẽ quien deste estado
Venir espera en infima baxeza,
Con esto fue Xarquio mas airado
Y arremetio a dõ Diego, y con braueza
Vn golpe le tiro tanto furioso
Que le pudiera ser harto dañoso.

Mas como el braço alço, cõ grã cuydado
Se desuio, y la espada rezio passa,
A entrar con el torno, y otro le ha dado
Con voluntad y fuerça nada escassa,
Las armas, carne y huessos ha cortado
En vna pierna, y le quedo tan lassa
Quel Moro desmayado en demasia
Tal como muerto en tierra parecia.

Sobre el don Diego fue, y desenlaz ole
el yelmo, y con presteza no pẽsada
Que se rindiesse mucho amonestole,
Sino que acabara el hecho la espada,
Xarquio que de tal manera viole
Con boz dolorosissima y turbada,
Tomame, si te plaze, por vencido
Le dixo, y no me quieras ver rendido.

Y bastete vencer a mi persona
Con los demas escudos que he ganado,
Teniendo en fortaleza la corona
Sobre hõbres de valor, fuerça y estado,
Don Diego por aquello le perdona
Auiendo ya primero confessado
Ser mas hermosa Ermilla que Milenda,
Y assi cesso de entrambos la contienda.

Xarquio fue de alli luego lleuado
A la ciudad muy triste y muy corrido,
La tienda le han y escudos entregado
Al vencedor, que en mucho fue tenido
De Xarquio el escudo le han dexado,
Y el nombre de Milenda alli esculpido,
Con el el de Xarquio juntamẽte
que fue puesto en lugar mas preeminẽte.

Fue luego la batalla memorable
En la comarca toda publicada,
Xarquio que fue a muchos espantable
Viendo su fortaleza derribada,
La audacia le quito para que hable
Su lengua de alli siendo moderada
Sus heridas curo con gran quebranto,
Y aqui quiero hazer fin a mi cãto.

IN

INTRODVCION DEL DECIMO SEPTIMO Canto.

Queda don Diego por Señor del puente
Cumpliendo por Xarquio la postura:
Conoce alli vn amigo y vn pariente
Celinda viene al puente, y su tristura
Conuierte en alegria, y tan prudente
Se muestra que alos dos vida assegura
Conoscense los tres, y ella le daua
La carta que de Ermilla le lleuaua.

DECIMOSEPTIMO CANTO.

LA fama cõ virtud bien aquistada
Jamas de aquel vigor suyo fallece
Y el alma ques de pena rodeada
Assi mesma contino se aborrece
Mas quando en su verdad esta fiada
Bien puede presto ver lo que merece
Don Diego y su señora en este grado
Son los q̃ han (a mi ver) mas alcançado.

en Ecija quedo el buen Castellano
Vencido y a Xarquio en la renzilla
y ciendes vio de moros muy hufano
De Affrica, de Betulia, y de Castilla
Desica se que cumpla con su mano
Aquella subidissima quadrilla
Con cinco dias que del tiempo puesto
Fue por Xarquio a el ya manifiesto.

era continuamente visitado
De damas, Caualleros de la tierra
y en toda cosa dellos venerado
Loando la virtud que en el se encierra
y auiendo assi su fama publicado
Alli se juntan de lo llano y sierra
Muy muchos Caualleros de grã fuerte
A quien vencio su espada y braço fuerte.

el passo quatro dias defendia
Haziendose llamar el bel Balarte
y quando el sol al quinto parecia
Armado parecio de la otra parte
Vn Cauallero, que en su gallardia
Mostraua ser en armas otro Marte
Con quien la lid muy fiera començaua
Cuyo valor y esfuerço lo admiraua.

Tres horas duro entrellos la batalla
y el otro al cabo dellas muy molido
despedaçado el hierro, azero y malla
Al suelo vino, estando mal herido
Balarte desarmolo, y luego halla
Ser Galaidon su amigo tã querido
Pesole de lo ver tan mal tratado
Y a la ciudad lo embia, y fue curado.

Su escudo al de Xarquio jnntó puso
Su nombre en el y el de la Infanta Altida
Quedo el infante desto muy confuso
y a su Señora viendo assi abatida
Reniega muchas vezes de aquel vso
y odioso de si mesmo y de su vida
Por vn Maestre siendo biẽ curado
A Lebrixa se fue muy congoxado.

Tardo

Tardo en ſanar creciendo el acidente
No porque eſtaua a caſo mal herido
Mas por lo que enel alma deſto ſiente
Con llanto quinze dias muy crecido
Muchos lo acompañaron al preſente
Por ver ſu gran valor diſminuydo
Sobre ellos Galaidon mas padecia
Sin admitir conſuelo ni alegria.

El qual de aquella Infanta enamorado
Que del rey de Granada hija era
De ſu alta hermoſura muy pagado
Con Moros compitio de ſu manera
Que a Galaidon amaua en mayor grado
Por ſu virtud y eſfuerço y ſer quien era
Con ſu licencia vino a la batalla
Creyendo ſobre todas colocalla.

Supoſe alla en Granada que Balarte
Al Ecijano auia ya vencido
Mediante la eſtremada fuerça y arte
Quel quinto cielo enel auia infundido,
Por eſto dela corte muy gran parte
De buenos caualleros auian ydo
Al puente, a quien Balarte ſuperaua
Y a Galaidon ſobre ellos enſalçaua

Auiendo la batalla concluydo
Con Galaidon (Balarte) peligroſa
Hallandoſe de aquel afan molido
Entro enla tienda, y muy poco repoſa
Pues luego vn caualleró ha parecido
Al puente, y vna dama aſſaz hermoſa
Que al paſſo conel otro ſe juntaua
Del qual luego el auiſo le le daua.

Tenia el caualleró el apoſtura
Gentil, y era membrudo y bien armado
Cubierta la donzella de triſtura
Moſtrando en ſi dolor pena y cuydado
Quedoſe ala otra parte en la verdura
Y eneſto cada qual muy denodado
Comiençan con valor y fortaleza
La batalla moſtrando ſu braueza.

Balarte, Caualleró dixo a ſuerte
Sabes ya deſte paſſo la poſtura
Sino la entiendes, ſabe que has de verte
Enel en muy grandiſsima eſtrechura
Dello te apartara ſolo la muerte
Si ya no tienes tu tanta cordura
Que quieras por huyr de mal tamaño
Tomar eneſta parte el menor daño.

Y es cõfeſſando aqui q̃ es mas hermoſa
Que quantas en Eſpaña ſon aora
Sin te quedar alla, digo, otra coſa
La dama que yo tengo por Señora,
El otro que lo oyo con animoſa
Reſpueſta lo atajo: y dixo ala hora
Puesto que yo no ſoy enamorado
Quiero paſſar por do han otros paſſado.

Y digo que porque has agrauio hecho
A aquella que ſer tiene de mi amada
Hare que preſto quedes ſin prouecho
Y la deshonrra en ti dela jornada
Don Diego que oyo aq̃llo con deſpecho
Sin reſponder a ſu reſpueſta nada
Tomo la lança a punto ſe ponia
Lo miſmo el otro hizo, y ſe deſuia.

Corrieron, y el encuentro fue tan dur
Que cada qual rompio enel fuerte eſcudo
Su lança, del caer hendo ſeguro
Topandoſe al paſſar los dos de agudo
Tan rezio que en la tierra y ſuelo duro
En breue cada qual hallarſe pudo
Balarte fue primero en leuantarſe
Contuſo no ceſſando de culparſe.

Las cinchas ſe quebraron mal ſu grado
Y eſto cauſo a Balarte la cayda
Quedo el otro caualle quebrantado
De guiſa que perdio luego la vida
Salio el guerrero del muy fatigado
Y aquel trabajo preſto ſe le olvida
Viendo que le importaua ſer valiente
Contra enemigo en armas tan potente.

Causo el encuẽtro en todos grãde espãto
Que a ver dela ciudad auian venido
Aquella lid, y ala donzella en tãto
Balarte le quito el dolor crecido
Porque le parecio el q̃ con quebranto
Buscaua el coraçon enternecido
Los ojos enel pulo, y muy atenta
Enla bondad de entrãbos tuuo cuenta.

Sacaron las espadas, y al momento
Embraçan los escudos prestamente
Y con terrible saña y desatiento
Creciendo en cadaqual el accidente
Se fueron a herir con ardimiento
De punta, reues, tajo, y de hendiente
Sufriendo todo afan en la porfia
Sin conocerse enellos mejoria.

Escurecer hazia esta batalla
A las que se auian hecho en lo passado
Donde el azero, y hierro y fina malla
Por hombre no fue alli mejor cortado
En gran peligro cada qual se halla
La dama negra estaua en gran cuydado
Dessea si admitida dello fuesse
Poner entrellos treguas si pudiesse

Esta donzella era la que andaua
Al gran don Diego de Biuar buscando
Y viendo quan en vano trabajaua
Alli llego a su tierra buelta dando
Delo poder hallar desconfiaua
Aquel camino por mejor juzgando
Creyendo alla se diesse algũ buen medio
Que al mal de su Señora de remedio.

Y como aquellos caualleros viesse
Dotados de tan alta valentia
Antes que mayor daño les viniesse
Para sus escuderos se venia
La causa les pidio que les mouiesse
A ser tan sanguinosa su porfia
En breue el caso fue dellos contado
Y dello mucho se ha marauillado.

Apolo enel Ocaso al punto entraua
Y el combate duraua con violencia
El vno al otro rezios golpes daua
Haziendo de sus fuerças experiencia
Quando Celinda al puente se apeaua
Entrellos entro: y viendo su presencia
Sus golpes detuuieron de consuno
Su razonar oyendo cada vno.

A entrambos la donzella desta suerte
Hablo, con graciosissimo semblante
Cesse entre vos la lid por Dios tan fuerte
Y concedeos la paz enel instante
q̃ en tales gran dolor põdra a ver muerte
Y vn don me prometed aqui delante
Y es q̃ os partays comigo adonde creo
Aquistarcys los dos mayor trofeo

Y puede la batalla bien dexarse
Pues Delio ya del todo es escondido
Y el vencedor por vencedor quedarse
Sin que el otro quedar pueda vencido
Bien puede si querra dello escusarse
Y enesto Caualleros han venido
Quel dicho dela dama aprueuan luego
Y assi cesso la furia de aquel fuego.

Aunque con gran pesar del Cauallero
En ver que aquello el dia le quitaua
Gozaua algun contento este guerrero
Porque su fortaleza se loaua
Y ala donzella offrece por entero
Que yra conella adonde le mandaua
Lo propio el buen Balarte le ofrecia
Y ala tienda conellos se boluia.

Ala ciudad del puente luego hanydo
Con numero de gente incomparable
En casa de Xarquto aquel tenido
Mirandose vno a otro sin que hable
Celinda su desseo vio cumplido
Y en lechos y aposento venerable
Curaron sus heridas, y entretanto
Boluer a Ermilla quiero y su quebranto.

Estaua

Estaua muchas vezes afligida:
Queria, y no podia consolarse
Y en ver que su donzella es detenida
De cosa no se atreue a confiarse
Sabiendo que ha de ser presto punida
Y no puede el precepto reuocarse
Mayormente su padre que obseruaua
Tal ley, puesto que dello le pesaua.

Filania en caso tal la acompañaua
Y con dolor mas graue y mas crecido
El verla assi gran pena le causaua
Tambien Alagraton en tanto oluidó
El fuego de su amor mas la inflamaua
Por ella ningũ gozo era admitido
El dia llego en esto señalado
Del plazo que Trajeldo le auia dado.

Delante el Rey Trajeldo parecia
Su compañero, y el en blanco armado
Y que justicia haga le pedia
Pues era el puesto termino llegado
El Rey que la demanda desto via
Se quexa muchas vezes de su hado
Mas visto que razon Trajeldo tiene
Al fuego Ermilla es licito cõuiene.

El paternal amor lo prouocaua
A que lo acordado reuocasse
Y la justicia recta lo incitaua
Que a parte aquel amor todo dexasse
En estos dos estremos se hallaua
Y no sabiendo qual dellos tomasse
Dixole la razon que firme sea
Y haga lo que mas justo ser vea

Assi que esta teniendo por objeto
No quiso de inconstante ser culpado
Pues era en esta parte tan perfeto
Que fue por ello en gran parte estimado
Y aun por tener en el tan buen concepto
Trajeldo estuuo siempre confiado
Que a Ermilia sin dudar castigaria
Aunque mas que esta hija no tenia.

Mando hazer el Rey vn sumptuoso
Andamio de tristeza adereçado
Y vn fuego cerca del muy espantoso
Do fuesse su juyzio sicutado
En el puso a su hija, y animoso
Iusticia nueuamente ha pronunciado
Turbada Ermilla triste y afligida
Confia en su amador ser socorrida.

La infanta del Castillo acompañada
Hasta donde la puso el padre vino.
De larga y tocas negras adornada
Cubierto casi el rostro cristalino
Filania tambien vino, y muy cuytada
Teniendo por contrario a su destino
Por ella fue la Prima conortada
Empero aquel conorte valio nada.

Alli quedo la muy gentil donzella
De su dolor mostrando lo possible
Y quando se partio Filania della
No ay coraçon que sea assi terrible
Si bien considero la pena en ella
Pues fue quanto ser puede a nos possible
Que por le parecer no rebentasse
Y lagrimas ardiente derramasse.

Estaua vn campo hecho circundado
De palos y cadenas espacioso
Y vn cadahalso cerca leuantado
De negro, a do subio el Rey doloroso
En el campo los Primos han entrado
Mostrandose vno y otro assaz gozoso
Mira Trajeldo el monstruo y la pintura
Y admirase de ver tal auentura.

Quinientos caualleros por mandado
Del Rey, por guardia entrarõ en la plaça
Los quales la tuuieron con cuydado
De capacete armados y coraça,
Del dia auian dos partes ya passado
y en su fauor no sale espada o maça
Y en tanto que mayor miedo ay en ella
Boluamos a Balarte y su donzella.

Yo dixe atras que en Ecija quedaua
Celinda con la excelsa compañia
De Balarte y el otro, y que esperaua
Lleuarlos: pues hallar ya no podia
A aquel que con tan gran pena buscaua
Y assi con mas aliuio alli atendia
y estuuo quatro dias sin que viesse
A alguno, ni a don Diego conociesse.

Quedo cada qual dellos tan molido
Dela passada lid que fue espantosa
Que le conuino alli ser detenido
Para hazerla menos peligrosa
Y en cama adonde fue muy bien seruido
Sin que faltasse enella alguna cosa
Seys dias estuuieron reposando
De ser guaridos mucho desseando

Tenian todos dos vn aposento
El odio y el rencor puesto en oluido
Balarte recibio muy or contento
Hallandose en consuelo muy cumplido
Pues a su honrra dando crecimiento
A tanto buen guerrero auia vencido
y en nombre dela Infanta su Señora
De quien no se apartaua punto vn hora.

Dos dias estuuieron sin hablarse
Balarte con el otro caualliero
Mas procurauan siempre visitarse
mandandose vno a otro su escudero
Balarte fue primero en leuantarse
Y a visitar fue luego al compañero
Conocenle los dos luego al momento
Holgandose de tal conocimiento.

Era don Sancho el otro que buscando
Lo andaua, segun dixe mucho auia
y por la Andaluzia caminando
Del puente supo, y quien lo defendia
Alli se vino en parte no parando
Por demostrar enel su valentia,
Hallo a don Diego, y sucedio de suerte
que se canso en los dos vezina muerte.

Como lo conocio con gran presteza
Dela cama salto, y fue recebido
Del buen don Diego, q̃ con grã nobleza
Se le humillo, pues fue del conocido
Abraçanse los dos con estrecheza
y como alli ninguno no los vido
Sentados enel lecho en compañia
Hablaron con grandissima alegria

Y auiendo auido entrellos cũplimiento
Con terminos de mucha cortesia
Conformes de vna vnion y de vn intẽto
Acuerdan de se andar en compañia
Dela Donzella crece el pensamiento
Que el termino que espera se cumplia
Al quarto dia vino, y los visita
y con su vista al buen don Diego incita.

Hallo los la donzella de aquel arte
Siendo auisados ya de su venida
Los ojos puso fixos en Balarte
Con cuya vista toda pena oluida
Y auiendo de crianca ranta parte
Enellos, fue de entrambos recebida
Balarte tambien mira mucho enella
y cierto le parece conocella.

Celinda que tambien lo dessea
Auiendolelo entrambos demandado,
El caso puntualmente les contaua
que a su Señora Ermilla auia passado
Tanto a don Diego dello le pesaua
que fue Trajeldo del mucho culpado
y assi muy afligido prometia
De no dexar passar tal villania.

Lo mesmo prometio el otro guerrero
Ala donzella, y fue dello contenta
y dixo yo en Ala y Mahoma espero
A mi señora ver libre de afrenta
Trajeldo no podra y su compañero
salir con lo que falsamente intenta
que de oy en cinco dias es cũplido
el termino, que del fue prometido.

Algu-

Alguna pena aquello les causaua
Pero don Diego no lo tiene en nada
y ala donzella cierto le affirmaua
Llegar el dia alla dela jornada
Celinda a su posada se tornaua
Enteramente alegre consolada
Pues vido claramente ser don Diego
y estuuo hasta verlo sin sosiego.

Tornolo a visitar al otro dia
y solo lo hallo en su proprio lecho,
El qual como la vio con alegria
La abraça,y dixo ser el muy de hecho
Muy mucho deuo yo ala suerte mia
Pues se que hare presto satisfecho
el animo de Ermilla mi Señora
A quien mi coraçon y mi alma adora.

y aquel terrible perfido inhumano
Ques parte de causarle este tormento
en su hermoso rostro y soberano
Dios no quiera q̄ cūpla aquel su intento,
Porque antes quedare muerto enel llano
Que su honrra ni ella passen detrimēto
Pues yo sin ella vida no lo quiero
Ni mas vestir arnes de caualiero.

Celinda se hallo tan consolada
En ver quel afan suyo era acabado
Que se quedo mirandolo elcuada
Auiendo dello gracias a dios dado
Humilla sele y cerca del sentada
Le cuenta enteramente lo passado
y lo que enel camino que traxera
Hasta llegar alli le sucediera

Contole juntamente el desconsuelo
La pena graue,y muy poca alegria
y aquel tener en si tanto recelo
A causa del trabajo en que se via
Empero dixo pues que apiaze al cielo
Que lleuo yo tan alta compañia
Su peligro tendra en muy poco o nada
Pues ha de ser con honrra restaurada.

La carta saco en esto y sela daua
Diziendo auerla su Señora escrito
Con su hermosa mano en quien quedaua
Congoxa con sospiro no finito
Don Diego dela mano la tomaua
Mostrandose tambien enello afflito
Abriola,y al momento la leya
y vio que lo primero assi dezia.

Si amor algun cuydado a caso ha puesto
En vuestro coraçon a condolerse
De mis trabajos graues y dispuesto
Estays a me librar bien puede verse,
Mas si fingido aquello fue y compuesto
Tal esperança puede suspenderse
y puedo de pensar en vos dexarme
y con mi aduersa suerte conformarme.

Bien creo que en tan alto caualiero
No puede ni es razon auer mudança
y se que vuestro amor no es lilongero
Pues tengo en las palabras confiança
empero si me aflijo y desespero
Ha sido y es por vuestra tardança
Pues enel poco tiempo que he esperado
Auria vn hõbre al mundo buelta dado.

Que mar ay que passar tan alterada
Que nauegar mi amāte no se pueda
O que region de gente inhabitada
que el passo a Andaluzia tanto veda
A quien la fe y palabra teneys dada
que la que a mi me distes no la exceda
y os haga estar de mi desacordado
Auiendo yo por vos tanto dexado

y si pudo caber en vos engaño
Muy vana fue por cierto en confiarme
Pagado he el engañarme con mi daño
y el ver tan sin remedio aqui acabarme,
quien puede comportar vn mal tamaño
Como podre dexar de vos quexarme
Viendo tan gran cautela descubierta
y tantos infortunios ala puerta.

Holgara que no fuera tan mezclada
De anguſtias eſta carta dolorosa
Quiſiera no hallarme aſsi aquexada
Ni eſtar de muerte horrible temeroſa
Quiſiera yo que fuera mas poblada
De compoſtura alegre y amoroſa
mas no me da lugar el hado acerbo
Ni el mal Trajeldo perfido y ſuperbo.

En lo tocante a eſto mi donzella
Con la verdad podra hazeros cierto
Pues como coſa viſta ya por ella
Sera ſu razonar entodo cierto.
Si a Ermilla viua a caſo quereys vella
No hagays q̃ el amor vueſtro ſea incierto
Pues no recibo yo ſola el vltraje
Pero mi padre, langre, y mi linaje.

Aued por Dios ſeñor de mi manzilla
Pues ſoy tan ſin razon aqui acuſada
Atajeſe por vos eſta renzilla
q̃ entre el temor y el miedo es comẽçada
De como tengo vida es marauilla
Viendome eſtrechamente aprisionada
Firme ſere por cierto y muy conſtante
Vueſtro ſauor teniendo de delãte.

De quatro graues males combatida
Continuamente ſoy, y moleſtada
La muy dura priſion, deshonrra y vida
Y el ver que ſoy de vos tan oluidada
Eſto me haze ſer mas affligida
Pues todo lo demas tuuiera en nada
Que ſi a mi parecer eſtays delante
De la otra parte eſte todo reſtante.

Quiſiera dezir mas: pero eſto deue
Baſtar para quien es tan entendido
Pues ſi lo dicho a cõpaſsion no os mueue
la tinta y el papel ſera perdido
La fe de vueſtro amor es bien ſe prueue
Si eſtays qual os moſtraſtes encendido
Mi buen derecho a vos ſolo encomiendo
Y al grã valor de vueſtra eſpada atiẽdo.

Auiendo aſsi la carta fenecido
Tanto dolor en ſu animo ſentia
Que de la mano ſe ha el papel caydo
Con vn ſoſpiro que lançado auia
Cayo ſobre Celinda amortecido
la qual con el remedio le acudia,
Y buelto en ſi comiença a deſculparſe
Queriendo para yr luego leuantarſe.

Empero la donzella en tanto grado
lo remedio, que pudo al fin boluello
Rogolo y hizo en todo ſu mandado
Y mucho lo agradece por aquello
Entrellos y don Sancho han acordado
Que hizo ala donzella conocello
Que ſu partida al tercio dia fueſſe
Pueſto q̃ el mal de entrãbos mayor fueſſe

Sabia ya don Sancho el hoſpedaje
Que Ermilla en ſu ciudad hecho le auia
Y el muy nombrado y ſingular viaje
Que tanto ſu renombre engrandecia,
Por eſto ſin tomarle el omenaje
Lo mas de ſus amores le dezia
Del dixo ala Donzella, y yo en tanto
Hare fin ſi os aplaze eneſte canto.

INTRODVCION DEL DECIMO OCTAVO CANTO.

Balarte es muy honrrado de Milenda
Y parte con su buena compañia
Despues de auer conella vna contienda
Y halla dos donzellas por la via
Que al Infante y a el dizen que atienda
Y armas les dan de singular valia
Del fuego a Ermilla libran dando muerte
A Trajeldo y Tremaldo en armas fuerte.

DECIMO OCTAVO CANTO.

SI el tronco dela yedra rodeado
Esamistad que de contino dura
Porq̃ vn coraçon y otro en fe jũtado,
No han de ymitar eneſto ala natura?
Los dos que ſe auian ya confederado
Seguir vn curſo quieren de vẽtura
Don Sancho digo y el que vio la fama
Y el y la infanta a quien de veras ama.

Patroclo, Achiles, Eurialo y Niſo
Que de amiſtad hizieron experiencia
Seran delo que digo atras auiſo
Con Pyrades y Oreſte en la violencia
Que a Egiſto y a ſu madre hazer quiſo
Teniẽdo a Tisbe y Piramo en preſencia
Y otros de quien podria yr recontando
A quien yuan los tres bien ymitando.

Don Diego con Celinda conuerſaua
Yendo de ſus heridas mejorando
Eſtar bueno y don Sancho deſſeaua
Por ver a quien lo eſta tanto eſperando
Licencia al dia ſegundo ſe les daua
Y ala ſin par Milenda viſitando
Los recibio muy bien, y con Balarte
Vna contienda tuuo alli deſte arte.

Del quiſo ella ſaber cierto quien fueſſe
La dueña o la donzella a quien Balarte
Alli ſiruio, por ver ſi mereciesſe
Engrandecida ſer del de tal arte
O porque voluntad enella vuieſſe
De viſitarla a caſo deſu pãrte
Milenda ſe mouio con eſte intento
Y aſsi a Balarte dixo en ſu apoſento.

Apueſto Cauallero y esforçado
Si ſoys en lo demas aſsi cumplido
Como enel hecho de armas eſtremado
En buen hora enel mundo aueys nacido.
Y pues el cielo tanto os ha dotado
Por vos vn don me ſea cõcedido
Y ſi me prometeys luego cũplillo
No tardare Señor nada en dezillo.

Gentil y hermoſiſsima Señora
Balarte reſpondio muy ſoſſegado
Vos ſoys en la beldad delas de aora
La flor yo quien hare vueſtro mandado,
Pedi lo que quiſieredes que ala hora
Por mi os ſera qualquier don otorgado
Pues ſe q̃ dama en tal modo graciosa
pedirme no querra impoſsible coſa

Milenda agradecio la cortesia
Y el rostro de colores adornado,
Al cauallero assi le respondia,
No embalde os hizo Dios tã estremado,
El don es q̃ digays quien os hazia
Andar en tal manera atribulado,
Y quien es la dõzella en cuyo nombre
Aqui ensalçado aueys vuestro renõbre.

Balarte q̃ la tal demanda vido
Estuuo poco tiempo imaginãdo,
Y de su auiso bien apercebido
Assi le respondio nada dudando,
La causa porq̃ estoy tan afligido
es porq̃ se va el tiempo allegando
Del don q̃ auemos dado a esta donzella,
Temiendo no podamos complazella.

Quien me ha dado valor con q̃ acabasse
Vna tan alta y tan sublime empresa,
Y escudos tan subidos abaxasse
Sin serme la fortuna en nada auiesa
Es la q̃causa en mi q̃ me aquexasse,
Por cuya voluntad me parto expresa
No me hagays os ruego ya mas fuerça,
Que me hareys q̃ su mandado tuerça.

Viendo Milenda q̃ encubrir queria
Lo q̃ ella saber tanto desseaua
Mucho cõ otras damas se reya,
Aunq̃ en el alma dello le pesaua,
Dichosa es vuestra dama le dezia
Pues de tanta gloria tal por vos gozaua,
Dichoso vos tambien q̃ le aueys dado
Sobre hermosas damas el primado.

Passaron aquel dia deste modo,
Y a la siguiente auora caualgãdo
Armados, aunq̃ no sanos del todo,
Al buen Xarquio primero visitando,
Su ausencia sintio mucho el pueblo todo
Milenda, mas lo esta manifestãdo
Los escudos lleuo tambien cõsigo
Don Diego con Celinda y el amigo.

Partieron de alli en vna cõpañia,
Por dar fin al negocio referido
Salio con ellos gran caualleria
dos millas cõ plazer harto crecido,
Boluieron y caminan, y otro dia
don Diego la ciudad de vn alto vido
En Bornos essa noche se quedaua,
Y al parecer del dia caualgaua.

De la trompeta el son muy doloroso
Oyeron, y enel alma lo sentia
don Diego, y en vn prado muy hermoso
dos damas junto al rio descubria,
Traya cada qual vn muy vistoso
Cauallo de la rienda, y parecia
En cada silla dellos puesto vn lio,
Mostrando grauedad y señorio.

Y auiendo saludado cortesmente
A ellos ellas: y ellos recebido
A ellas por el mesmo consiguiẽte,
La vna dixo, el tiẽpo ha cõcedido
Señores q̃ admitays este presente
El qual de vos sera en mucho tenido
Cauallos y armas son q̃ aqui os embia
Vn hombre q̃ a los dos biẽ conocia.

El don recibẽ rico y sumptuoso,
Armandose las armas al presente,
Eran de azero fuerte y muy lustroso
Por ellas assentados diestramẽte
passados coraçones, con vistoso
matiz: y enlos escudos, differente
El de don Diego de Bivar tenia
el monstruo horrendo, y quiẽ lo cõbatia.

Tenia el de don Sancho vn cauallero
que al proprio el era, de otro rodeado,
Y a su costado vn fuerte cõpañero
De vna herida el pie todo cortado
Hazian gran batalla, y este aguero
No pudo ser por ellos alcançado,
Al cuello cada qual se lo ponia,
Mostrando gran cõtento y alegria.

Dixeron

Dixeron las donzellas, q̃ el presente
era de aquel q̃ el monstruo auia criado,
que para cõbatir por la excelente
Ermilla, en tal lugar lo auia embiado,
Entrad pues en la tierra prestamente
Que socorro no fue mas desseado,
Que vos, dixo a don Diego, soys aora
De vuestra afligidissima señora.

Del caso es haze muy seguro y cierto
que Ermilla injustamẽte es acusada,
Nunca tal vuo en ella, ni en el muerto
Y assi esta su razon determinada,
Que todo es falsedad, y fue concierto
De Maga y vna infanta enamorada,
Assi q̃ su razon es justa y buena
Y vos la librareys de tanta pena.

Auiendose con esto despedido
Dexaron las donzellas en el prado
Cõ gozo q̃en entrambos fue crecido,
Y a cauallo subieron de buen grado,
Los suyos dexan, siendo cõcluydo,
y en la ciudad entrarõ cõ cuydado,
Las armas las heridas les guaria,
Y las fuerças con ellas les crecia.

Estaua la ciudad como robada
Que apenas hombre en ella parecia,
Con sobra de dolor, y congoxada
Llamãdo infelicissimo aquel dia
La infanta en verse assi tan desmayada
Que de su vida cuenta no hazia,
La prima y los demas de su linage
Temiendo la deshonra y el vltrage.

Tãbien estaua el rey amedrẽtado
por ver la hija tan cercana a muerte,
Y dando mil sospiros demudado,
Se quexa muchas vezes de su suerte,
Ay, dixo, que hare desuenturado,
Pues bcuo a la vejez trago tã fuerte,
Mísero que hare cansado viejo,
Que medio tomar puedo, o q̃ consejo.

Al mõstruo mira, y mira la pintura,
Quel magico en la tabla auia dexado.
Los ojos puso el rey en la figura,
de aquel que hecho tal auia acabado,
No fuera, dixo, yo de tal ventura,
que aquel Christiano bienauẽturado,
Viniera a socorrerme en tal conflito
Pues vino y viuire contino aflito.

Los ojos en Trajeldo luego puso,
Del ira ciego y del temor temblando,
De la postura se hallo confuso
Y estaua a los dos primos desamando,
Las piernas al cauallo el q̃ era incluso
Puso dela vitoria ya triumphando,
Y antes q̃ assegurarlo pudo, entraua
don Diego y su compaña, que admiraua.

Qual suele en casa lobrega y obscura
En noche temerosa, el claro dia
A los q̃ en ella estan por desuẽtura
Henchir de muy grandissima alegria,
Y como el q̃ de cerca vee y procura
Seguro puerto, y cõ su naue guia,
Y al tiempo del llegar se vee lãçado
Al golfo: de algun viẽto acelerado.

No menos los q̃ ya sin confiança
estauan de se ver fuera del trance
Quedaron con los ver en tal holgança,
Que apenas huelgo dã q̃ a otro se alcãce,
Y los q̃ andauan ya por la bonança
Tristes, confusos bueluen de tal lance,
La gente popular luego leuanta
Tan alta boz q̃ a todo el pueblo espanta

Bien venga la estremada cõpañia
De coraçones firmes adornada,
Bien venga la flor de caualleria,
Del rey y dela infanta desseada.
En esto cõ esfuerço y gallardia
Celinda dellos siendo acõpañada
Llãte el rey, dõ Sancho assi hablaua,
Despues quel y dõ Diego se humillaua.

Dos caualleros somos,q̃ tu alteza
Sabra ser de region muy apartada
De reyes decẽdientes,y en pureza
de la virtud la mente leuantada,
Con nuestro braço,esfuerço y fortaleza
Por nos es gente afflita defensada,
Por tanto si nos das señor licencia
lo mostraremos bien en tu presencia.

Y en nombre de la infanta,si le aplaze,
Queremos la batalla hazer luego,
De entrambos mucho el rey se satisfaze,
Y dioles la licencia con sosiego,
Dixoles,lo que mas al caso haze,
Es que la infanta acepte vuestro ruego,
De mi es qualquier de vos assegurado
En esta corte,y todo mi reynado.

Baxaron las cabeças,y muy presto
Boluieron do la infanta Ermilla estaua,
La qual viendo a Balarte tan dispuesto
Los ojos del vn punto no quitaua,
Celinda le hablo a la infanta enesto,
Y dixole con boz q̃ le agradaua,
Aora estad señora muy segura
De vos quitando el miedo y la tristura.

Don Diego la visera leuantada,
dixo a la infanta,dama generosa
Si vuestra parte a nos es otorgada
Nuestra ventura es cierto muy dichosa,
Ya no es tiempo de estar desconfiada,
Empero alegre en todo y muy gozosa,
Pues el que os acuso cõ tal engaño
Lo pagara con mas notable daño.

O perdere la vida,pues la muerte
En caso tal,sera bien empleada,
En alegria su dolor conuierte
La infanta,y quedo en verlo consolada,
Dichosa,dixo en si,q̃ era su suerte
Mirandolo en amor viuo inflamada,
Mostrando ser en tal caso perfeta
Y por sus caualleros los acepta.

Hecha la aceptacion,fue cõfirmada
Por los juezes,q̃ con gran ruydo
Con ellos entran luego enla estacada
Auiendo a los dos primos referido
Por ellos,ser la infanta defensada,
A quien ellos se auian offrecido,
Sed ciertos que os igualan en linaje
Y aceptànlos,mostrãdo mas coraje.

La acusacion relatan nueuamente
Y cada qual enella se affirmaua,
Don Diego le responde prestamente,
Diziendo,q̃ sin culpa se acusaua,
Iusta,dixo Trajeldo,es y decente,
Y assi a don Diego alli desafiaua,
Del rey y su consejo fue notado,
Y el hecho desafio confirmado.

Tenian de las armas cũplimiento,
Y puesto a do tocaua a cada vno,
El sol les parten,y con gran contento
Salieron los juezes de consuno,
Y en su lugar subidos,al momẽto
el son mandan hazer,q̃fue importuno
de vna trompeta q̃ licencia daua
A lo que ya don Diego desseaua.

Redoblan los cauallos al instante
quel son de todos quatro fue entendido,
Y con presteza salen adelante
Todo guerrero bien apercebido,
Y enla carrera con feroz semblãte
Se encuentran cõ grandissimo ruydo,
Y cada qual rompio su fuerte lança
Sin verse enellos punto de mudãça.

Dõ Diego cõ Trajeldo y cõ donSancho
Furiosamente Talfo arremetia,
Y como no dexo ninguno el rãcho
A la batalla muy presto boluia,
El capo q̃ espacioso era y muy ancho,
Por todas partes presto se veya
De piecas de armaduras lleno y malla,
Y al rey admira y todos la batalla.

Talfo

Talfo con vn furor grande heria,
Don Sãcho el cãpo bien le ſuſtentaua,
Trajeldo fieramente combatia,
Don Diego fuertes golpes le tiraua
La eſpada en mano cada qual hazia
Lo q̃ del valor ſuyo ſe eſperaua,
Celinda eneſto a Ermilla le dezia
Lo q̃ don Lagrafon paſſado auia.

La qual cierta la hizo enteramẽte,
que era don Diego aquel q̃ viſto auia,
Y el otro vn grande infante muy valiẽte
En quien toda bondad de armas auia,
Ermilla gran contento dello ſiente
Y aquel tan gran ſeruicio agradecia
Miran de la batalla la braueza,
do mueſtra cada qual ſu fortaleza.

Poblado era del cãpo ya la tierra,
que los cauallos piſan fuertemẽte,
De ſangre y armas enla dura guerra,
Y en ellos y aun flaqueza no ſe ſiente,
Talfo q̃ bien mẽbrudo es, rezio cierra
Moſtrandoſe ante el primo muy valiẽte
Don Sãcho eſpera, y preſto ſe apercibe
Y juntamente golpes da y recibe.

Recibe vn fuerte golpe enel eſcudo,
del qual el braço le quedo adormido,
Redoblale otro luego muy agudo,
Y deſte le dexo como atordido,
Don diego q̃ eſto vido como pudo
dexo a Trajeldo a Talfo fue encendido
Y ſobre el yelmo tal golpe le daua,
que atonito y ſin tino lo dexaua.

Rebuelue ſobre el otro que venia,
diziẽdo a grandes bozes, guarte, guarte,
porque he de caſtigar tu follonia,
puesto que en armas fueſſes otro Marte,
Don Sancho eneſte medio en ſi boluia,
Y como vio la coſa de tal arte,
A Talfo arremetio, q̃ en ſi tornaua
Con quien la lid de nueuo començaua.

Y antes q̃ reparar ſe le pudieſſe
Sobre vn ombro vn grã golpe le tiraua,
Y aunq̃ el azero bien templado fueſſe
La eſpada dulcemente lo cortaua,
Talfo como de aquel modo ſe vieſſe
Vna terrible boz con ſaña daua,
Tiro a don Sancho vn golpe, y deſuioſe
La eſpada paſſa, y el libre halloſe.

Y antes que el braço a leuantar tornaſſe,
Con el entro, y tirole con tẽpeſta
en vna pierna, y como no le erraſſe
El Moro reboluio cõ furia oreſta,
Como don Sancho en eſperar dudaſſe
Sus golpes, cõ aſtucia no cõpueſta
Eſpera, y al baxar con preſto brio
Se deſuio, y el golpe fue en vazio.

Eneſto con Trajeldo el buen don Diego
Hazia ſu batalla, y fue eſpantoſa,
No pienſa darle vn punto de ſoſsiego,
Ni el ſe detiene en ella ni repoſa,
Viſtoſo (y con razon) era aquel juego
Batalla no ſe vio mas peligroſa,
Tres horas auia ya que ſe hazia,
Y enellos falta alguna no ſe via.

Dõ diego andaua ya muy enojado
en ver a ſu enemigo tan entero,
La ſaña le crecia en tanto grado,
Que ſe moſtraua orrible, btauo y fiero
Y auiendo a Ermilla con peſar mirado,
Embalde dixo ſoy tu cauallero
Si del peligro no te ſaco preſto,
Y ſin razon en tal grado ſoy pueſto.

Cõ eſto el fuerte eſcudo al pecho ẽbraça
la eſpada en mano con furor aprieta,
Entra con el, y en otro haze plaça,
Porque con tal valor no le acometa
Cubrio con el eſcudo la coraça
don diego que del ira ſe ſujeta,
Viſto que ſe le alarga, va cargando
Y el otro yua ſus golpes recelando

Mas tanto del guardarse nunca pudo
Que el de Biuar muy sañudo andaua,
Vn golpe le alcançó sobre el escudo
Cortóselo y el braço le llagaua
Trajeldo de aquel golpe quedo mudo
Porque al salir la espada le alcançaua
A su cauallo, al qual de suerte hiere
Que a tierra vino y desde a poco muere.

Baxo del suyo el de Biuar dichoso
Y fuese para el con toda yra
El qual ya andaua del tan temeroso
Que el importante de su salud mira
En pie se puso sin tomar reposo
Y viendo a su contrario assi se admira
Por tan cortes lo tuuo y bien mirado
Quanto valiente en armas y esforçado.

Saliole assi al camino, y començaua
Con ella lid de nueuo, mas empero
El Rey con los demas presto juzgaua
Por mejor al estraño Cauallero,
Y no poco de aquello se holgaua
Mirando en esto por su compañero
Visto q̃ se le andaua defendiendo
El otro, y a mil partes reboluiendo

Pero el Infante en mas saña encendido
Y mas que fiero tigre acelerado
A Talfo su cauallo ha arremetido
Y fue con furia del atropellado,
El cauallo de Talfo tan molido
Estaua, que del golpe que le ha dado
Al suelo vino luego casi muerto
Y Talfo salio del de vida incierto.

Don Sancho que vsar quiso cortesia
Para apearse al quanto se apartaua
El braue Talfo a el arremetia
Y vn golpe en vna pierna le tiraua
En ella malamente lo hería
Y el Infante con yra en esto braua
Sobre el boleio, y hallandolo cercano
Con el de espaldas dio por aquel llano.

Tres vezes le passo rezio por cima
Sintiendose en la pierna mal herido
En tal manera todo lo lastima
Que con las armas lo dexo molido
El Rey al cauallero en mucho estima
Y en esto del cauallo ha descẽdido
A Talfo fue y el yelmo le quitaua
Y la cabeça luego le cortaua.

Don Diego con Trajeldo en el instante
A dos manos la espada arremetia
Hiriolo sobre el yelmo por delante
Y muy molido a tierra lo traya
Sobre el fue prestamente con semblante
Airado, y como en tal guisa lo via
Desenlazole el yelmo y lo amonesta
Que se le rinda, y no le da respuesta

Viendo que no respõde le cortaua
De vn golpe la cabeça, y boluio luego
Sobre don Sancho, al qual alli abraçaua
Y el Rey y los juezes sin sossiego
Del cadahalso baxa, y assi entraua
Donde don Sancho estauã y don Diego
Ante el se humillan y el los recebia
Y siendo en pie don Diego assi dezia.

Ay que hazer Señor mas en el hecho
Para que Ermilla en libertad sevea
Mucho por cierto aueys (dixo el rey) he cho
y assi mando q̃ libre en todo sea
Quedo de sus bondades satisfecho
y como veria ya ante si desea
Mando con gozo a muchos no senzillo
que le acompañen dẽtro en su Castillo.

Los vencedores cauallgaron luego
Despidense del Rey que les rogaua
Con el quieran quedarse, mas su ruego
Ninguno por estõces aceptaua
A Ermilla hablã libre ya del fuego
Salen dela ciudad, y siguiendola
El inda toda llena d alegria
Le qual les hizo fuera compañia.

Fue

Fueron passado el rio a la floresta,
A donde le salio la compañia
de las dõzellas,q̃ con toda fiesta
qualquiera a qualquier dellos recebia:
Tenian vna tienda cuella puesta,
A donde al buen infante se hazia
por las donzellas singular seruicio
que a sus heridas fue gran beneficio.

Pusieronle vn vnguento muy precioso,
que le quito el dolor q̃ era terrible,
Y echar en vn lecho muy hermoso,
Haziendole el regalo alli posible
Desarman a don Diego valeroso
Diziendo q̃ el lugar era apazible,
Seguro de enemigo que pudiesse
dañarlos,y el holgar les impidiesse.

Tambien fue en oloroso lecho echado,
pues dado q̃ no estaua mal herido,
Delo mucho que auia trabajado
Tenia el cuerpo en mil partes molido
De vn vaso de oro tal licor le han dado,
que en todo su vigor fue reduzido
Celinda los dexo,y bolviose al punto,
qne entro enla plaça Maga y sabio jũto.

Zefila q̃ vio el hecho concluydo,
Con gran pesar de ver el graue caso
Entro enla plaça con dolor crecido
Mas luego le salio Protonio al paso,
Del qual su intento della fue entendido
Y como de prudencia fue tal vaso
Se le antepuso a lo q̃ hazer quiso
Con gran solicitud,fuerça y auiso.

Solicitud en ser en esso presto,
Fuerça enla sciencia,porq̃ assi cumplia,
Zefila q̃ enla plaça vuo el pie puesto
La infanta padecer hazer queria,
Serpiente se torno muy braua enesto,
Y a ella y su compaña arremetia,
Protenio de leon tomo figura,
Y a ella fue con braua catadura.

A sieronse los dos,y enla presencia
del rey y dela infanta vna batalla
Hizieron,y cõ furia y gran violencia
Pudieron mas de vn hora sustentalla,
El rey,la hija,y toda su excelencia
Cõ mucha gente de coraça y malla
Que ya dixe enla tierra en guarda era
El fin de su contienda atento espera.

Segun la sciencia entre los dos auia
Assi en su combatir se sustentaua
La serpe aca y alla se reboluia
Empero el gran leon la maltrataua
Con muy agudas vñas la hería,
Y al fin con su saber la superaua,
Boluer la hizo,y el en su figura
Con singular dolor,pena y tristurã.

Y echandole vna cuerda a la garganta,
La traxo al rey herida y sanguinosa,
Aquel sucesso al rey y Ermilla espanta,
Protonio ante el con boz muy animosa
Dixo,por la maldad q̃ enesta tãta
Ha auido,y por su astucia tan dañosa
Merece su maldad sea aqui patẽte,
Y ella padecera perpetuamente.

Mandole,q̃ al momẽto alli dixesse
El caso de Trajeldo sucedido,
Fuerça fue q̃ la maga lo hiziesse
Y della fue al momento referido,
El rey como tan nueua cosa oyesse
Fue su dolor en parte mas crecido,
Viendo q̃ por aquel tan grande engaño
Causar quiso en su hija el graue dano.

Leda quedo la infanta y muy gozosa,
en ver tan clara alli su gran limpieza,
Y contra Ermia fue cõtino odiosa
Saliendo justamente de estrecheza,
El rey con cara afable y muy graciosa
Mostrando al sabio honrado su grãdeza
Lo hecho en su presencia agradecia
Y su amistad y rey no le ofrecia.

Y como su vassallo el sabio era
Con humildad y toda reuerencia
La mano,estando en tierra le pidiera,
Mas el lo leuanto con diligencia,
Rogole que a Zefila soltar quiera,
Mas escusose mucho,y en presencia,
Auiendo causas muy bastantes dado
La puso en vn lugar muy encerrado.

Vn fuego obro muy grande y espantoso,
Iunto al padron q̃ alli puesto el auia,
Y en este la metio sin mas reposo
Y arder desde aquel punto a si se via,
Hizo la Maga vn llanto doloroso
Y siempre de aquel modo lo hazia,
Dixole,assi estaras porque se vea
Tu gran maldad y mi bondad se crea.

Hasta que la ciudad sea cõquistada
De vn rey valerosissimo christiano
Pues ha de ser al fin dellos ganada
con dura espada y poderosa mano,
La obra por el viejo assi acabada
Al rey boluio,y dixa muy vfano,
Quien eran los guerreros que auian sido
En defender a Ermilla su partido.

De aquello recibio mas alegria,
Y al sabio con instancia le rogaua,
Que alli venir los haga,si podia
Por lo mucho que verlos desseaua
El viejo de traerlos prometia
Y al rey y Ermilla en esto se humillaua,
Desparecio de alli impẽsadamente,
Quedãdo el rey y Ermilla con su gente.

Celinda que en la plaça en esto estaua,
A su señora fue,y con alegria
En el gozo sin par de que gozaua
Con muy crecido amor la recebia,
Al rey su padre luego se humillaua
El qual como tan cerca a si la via
La abraça estrechamente assi diziendo,
A compassion a todos cõmouiendo.

Ermilla hija mia,pues el cielo
Librarnos en tal tiempo ha permitido
A mi de muerte,a ti de tal flagelo,
Pongamos el afan todo en oluido,
Y aquel que nos causo tan gran consuelo
Es justo sea de nos agradecido
Con el honrado viejo,cuya sciẽcia
Ha castigado desta la violencia.

Con esto q̃ se entraſſe le mãdaua
en el castillo,y hizolo al presente,
Mucha gente a la infanta acompañaua
Filania tambien vino,y obediente
En su apossento y su donzella entraua,
Y el rey mando entregar en continente
Los cuerpos delos primos,y mostraua
Que de sus muertes mucho le pesaua

Su gente los lleuo luego a Algezira
A donde el rey su padre al punto era,
Yo digo de Trajeldo a quien admira
La relacion que alli del caso viera,
Al quanto del quito la saña e ira,
Por ver de aquella Maga la manera
que tuuo en inuentar maldad tan fuerte
Causando al hijo y al sobrino muerte.

Por ellos se mostro muy doloroso
Sobre sus cuerpos hizo vn gran lamento
El pueblo en su presencia muy llo roso
Mostrando pena grane y descontento,
Empero el rey que a todos fue gracioso
Los consolo,y dio a entrãbos monumẽto
Ermia fenecio con gran tristura,
Quexandose de amor,y de vẽtura.

Murio del gran pesar Badilimãte,
Quedo Gratildo rey en Algezera
Era mancebo fuerte y muy constante,
Y en quien el reyno y la ciudad se mira,
Era del rey sobrino,y cõ semblãte
que a todos sus paganos dello admira,
Iuro vengar la muerte que fue dada
En Arcos a Trajeldo en estacada.

Cum-

Cũplio en aquella parte el rey su intento
Porque lo permitio el hado y destino,
Benalaud auiendo el cũplimiento
Dado en sus cosas,q̃ era muy benigno
En su castillo entro,y en su aposento
A Dios mil gracias daua de contino
Por verse socorrido en tal manera
Y en tiempo que perdido ser pudiera.

Su corte y su ciudad con alegria,
Gran fiesta por lo dicho celebraua,
Zefila en aquel fuego padecia
Cosa que a muchas hentes admiraua,
El rey los caualleros atendia,
Y vn gran recibimiento aparejaua,
Al qual quiero dexar por el presente,
Y otra cosa os dire con que os contente.

INTRO-





Cubi Caba

INTRODVCION DEL DECIMONONO CANTO.

Entran don Sancho en Arcos y don Diego,
Y Galaidon con ellos entra en vno,
Recib. los el rey, y el amor ciego
A dos amantes hiere de consuno,
Presenta a Ermilla los escudos luego
Don Diego: y veense todos vno a vno,
Triumpha de todos ellos con su dama
El rey los honrra, y del buela la fama.



DECIMONONO CANTO.

NO puede auētajarse la malicia
A la virtud q̄ es justa limpia y buena
Si daño alguno al tal o mal codicia
Sobre el venir al fin se vee la pena,
Zefila con Ermia en su amicicia
Poco pudieron (pues el cielo ordena)
que padecer no pueda quien culpada
No pudo ser en cosa tan maluada.

A Trajeldo mejor cierto le fuera
que de querer a Ermilla se dexara
Y que a Zefila credito no diera,
Ni de tan graue yerro le acusara,
pues sucederle auia en tal manera
Costandole a Zefila harto cara
el amistad de aquella linda infanta
pues castigada fue con pena tanta.

Mas quien ay q̄ ser pueda tā mirado
En casos donde amor tal interuiene
Trajeldo se halle tan sujetado
De aquel q̄ en sujetar mas poder tiene
En parte ser no puede aqui culpado
Pues el amor tal ley siempre mantiene
Assi que no es señores marauilla
Si amor y desamor causo māzilla.

Pues otros casos ha enel mūdo auido
Tā graues quel amor siempre ha acusado
Que este quedara entre ellos en oluido
Sin ser a la memoria encomēdado
Porque si el daño que causo Cupido
A aql mi anteceſſor y en mi ha causado
Vuiesse de contar admiraria,
Y los que digo assi oluidar haria.

Pero cōuiene aqui desto dexarme
pues tiempo aura que dello dezir pueda
Y con los que se hallan cōsolarme
enel lugar mas baxo de la rueda,
Y pues al amor quise sujetarme,
Bien es que mi afficion este muy queda,
Teniendo en este caso la firmeza
que les de vida a amor y a su grandeza.

Dixo quel sabio prometido auia,
Para que al rey el gozo mayor fuesse
Que aquellos caualleros le traeria,
A donde honrarlos el mejor pudiesse
Pues como del partio luego salia
De la ciudad, y a la floresta fuesse,
Y alli los visito en aquel momēto
Y en don Diego causo mayor contento.

Dos dias con entrambos se detuuo
De lo que hecho auia cuenta dando
Y como la virtud tanto mantuuo
A entrambos las heridas remediando
Les dixo pues efeto nunca tuuo
Trajeldo en lo que fue siempre intẽtan
Y quiso repugnar contra la espada do
De aquel de aquiẽ le fue la muerte dada.

Sera bien pues el tienpo lo permite
Que entreys ẽ la ciudad dixo a dõ diego
Para que el gran desseo se le quite
Al Rey de quien hazeys enesto el ruego:
Don Diego su mandado enesto admite
Y enello concedio el Infante luego
Diziendo que entraran al otro dia
Pues de su entrada tanto le plazia

El sabio concedio muy plazentero
Y dixoles tendreys en vuestra entrada
Vn singular varon por compañero
Que al Rey alegrara con su llegada
Holgaros heys con este caualler.o
Auiendo ya gustado el vuestra espada
Dixo a don Diego, y luego del partiose
El qual conel Infante apercibiose.

Los dos alli quedaron de presente,
Y como parecio el sol otro dia
Leuantanse, y armados prestamente
Que ya mejor don Sancho se sentia
Tomaron sus caualios sin mas gẽte
Y para la ciudad hizieron via
Las donzellas a dios encomendando
Consigo los escudos el leuando.

Al rio Guadalete auian llegado
Quando los saludaua vn Cauallero
De ricas armas jaldes todo armado
Cortado en muchas partes el azero
De entrambos fue cortesmente hablado,
Y les contento el talle del guerrero
Dixeronle a do guia su camino
Y el dixo a do quisiere mi destino.

Digo a donde querra el hado guiarme,
Pues en venir he sido tan tardio
Bien se que vale poco el congoxarme
Y que pensar enello es desuario,
Quisiera a tiẽpo enla ciudad hallarme,
Para vengar al rey el padre mio,
Y a la hermosa Ermilla q̃ es mi hermana
De tan superba gente e inhumana.

Mas Dios que mejor sabe toda cosa
Del q̃ es nefando, y en maldad vsado,
No dio lugar que su ira tã dañosa
Vuiessen con effecto executado
Y assi su mano en todo poderosa
A dos guerreros su fauor ha dado
Para acabar vn hecho valeroso
Dando exemplar castigo al aleuoso.

El caso se muy bien como ha passado
Y dello gran cõtento he recebido,
q̃ vn viejo antes de ayer me lo ha cõtado
Y assi al camino fuy luego mouido,
Razon tengo de estar muy conortado
Aunq̃ quisiera ser antes venido
Y alli meter mi espada y mi armadura,
Por ser tan propia mia el auẽtura.

Ya he dicho lo que me ha sido pedido,
Ruego os digays aora si os aplaze
Si el verme enesta parte os ha plazido
Vuestro camino a que lugar se haze
Don Diego dixo, Infante esclarecido,
Dezir lo que pedis a mi me aplaze
Quitose el yelmo, y fue del conocido
Y apease con gozo muy crecido.

Su amigo Galaidon el otro era
Y como lo vio en tierra se apeaua,
El vno para el otro assi se fuera,
Y con amor se abraçan que admiraua,
Alli don Diego a Galaidon dixera
Todo lo que en aquel caso passaua
Hizolo conocer con el Infante,
Abraçalo, y cauałgan al instante.

El Magico le dio en Lebrixa auiso
Ya que de sus heridas era sano,
Y Galaidon por ellos al improuiso
A la ciudad se vino muy vsano,
De alegre de sentido salir quiso,
Despues que por Balarte en aql llano,
Conoce al q̃ era Lagrafon primero
Su gloria alli ensalçando por entero.

Auiso el Rey de todo ya tenia
Quel sabio enla ciudad se lo auia dado,
Y assi en persona el rey fuera salia
De ilustres hombres della acompañado,
Su corte muy felice fue aquel dia
Y enla Matrera puerta assi affirmado
Los caualleros tres viniendo a pũto
Los dos se apean viendo al rey tan jũto

Dõ Diego digo y Galaidon q̃estaua
De sus miẽbros mejor q̃ el otro infante
Enla silla por esto se quedaua,
Y ellos al rey se ponen de delãte,
En tierra cada qual se ahinojaua
Quitandose los yelmos al instante
Las manos le pidieron, mas empero
El rey vso de padre y cauallero.

Al hijo dio la mano,y le pedia
Donde fue tanto tiempo detenido,
El qual en breue al padre referia,
Todo lo mas por el acontecido,
Al de Biuar el rey alto dezia,
Seays buen cauallero el bien venido,
Librastes me vna vez y a mi reynado,
Y aueys mi honrra aora restaurado.

Ruego os q̃ caualgays y entremos luego
En mi ciudad,a donde mas de espacio,
Hablemos con mas gusto y mas sosiego
De cosas de plazer,y en mi palacio
Enel muy largo tiempo estad os ruego
Porq̃ de veros cierto no me sacio,
Tambien sea el cõpañero bien venido,
Humillase,y del rey fue recebido.

Magnanimo señor con gran presteza,
Don Diego dixo al rey,ya leuantado,
Muy poca ha sido y es mi fortaleza
Para lo que de mi es tan desseado,
que en admitirme aora vuestra alteza
Me tengo y muy de veras por pagado,
Hare vuestro mãdado de presente
Y en todo lo demas sere obediente

Caualgan,y con su alta compañia
El rey a la ciudad luego tornaua,
Los dos christianos cerca a si ponia
Y Galridon delante del passaua,
Gran fiesta la ciudad toda hazia,
Y como enel castillo el rey llegaua
A pease,y con ellos a la iguala
A la infanta hallaron enla escala.

Vestida estaua toda de alegria
De raso carmesi blanco y morado
que por estremo bien le parecia,
Y era el vestido de oro recamado
Con muy inestimable pedreria
Y su cabello que era muy dorado
Vna red tan riquissima cosia
que precio en su valor della no auia.

La infanta estaua bien acompañada,
De damas de estremada hermosura
Filania alli tambien muy adornada
Mostrando su belleza y apostura
Ante ellas la beldad de otras fue nada
Por don que en ellas puso la natura
Pues fue su resplandor el que deciende
Del Orto,y por el gran Gãjes se estiend

Plugo a don Sancho la alta hermosura,
Don Diego se quedo como elcuado,
Mas esforçarse cada qual procura
quedando el buen infante alli prẽdado
En vna,a quiẽ le plugo su apostura,
El vno al otro auiendose mirado,
Poniendo al de Biuar en todo eluido,
Por singular mysterio de Cupido.

Filania fue por lo que plugo al cielo
Que auia segun es dicho biuido
A causa de don Diego sin cõsuelo
Y detrimento en la salud corrido,
Don Sancho la libro de aquel recelo,
Y el vno al punto fue y otro herido
de la dorada punta de amor ciego
Viuiendo desde alli en poco sosiego.

Tenia de la infanta el diestro lado
Y su donzella alli bien adornada,
Y auiendo delos ver mucho holgado
Fue de los caualleros muy mirada,
Mostrarõ biẽ los quatro en su cuydado
Que aquella vista no les desagrada,
Ante la infanta Ermilla se humillaua
don Diego, y el infante q̃ allegaua.

Las manos le pidio, muy encendido
Don Diego, y ella a entrambos leuãtaua
Suspenso le quedo como la vido,
Y a Filania don Sãcho se humillaua,
Por vos, dixo, el biuir me es concedido
Ermilla quando aliento recobraua
Assi que aquel afan pongo en oluido
Pues bien de vos tan alto me ha venido.

A vos, y a esse apuesto cauallero
Que tanto en mi fauor ha trabajado,
Os agradezco yo muy por entero,
Lo mucho que enel trãce aueys passado,
Iuyzio fue por cierto verdadero
Por la maldad q̃ auian intentado,
Pues han pagado entrambos cõ la vida,
La vieja siendo con dolor punida.

Dõ Diego auiendo eneste medio estado
Su gracia contemplando peregrina,
Y en si boluiẽdo, no poco turbado,
Le dixo, estandole ella muy vezina,
Embalde yo por vos fuera aceptado
Haziendome merced a la cõtina
Si de tan gran peligro me alexara
Y el deuido remedio no buscara.

Pues enla gran bõdad de Dios espero,
De poderos seruir señora mia
Segun como soy vuestro cauallero
Con mas sublime y mas alta alegria,
Lo mas de nuestra habla quede quiero
Para quando, si a vos dello aplazia
Lugar de vos a mi se me conceda,
Y lo q̃ siento en mi dezir os pueda.

Cõ esto aquel hablar suyo cessaua,
Y Galaidon llego do era la hermana,
Su hermosura y gracia lo admiraua
La qual se le humillo, de verle vfana,
A vn tiempo el vno al otro se hablaua
Con el fraterno amor q̃ enellos mana,
Hablaronse Filania y el infante
Y humillase don Diego a ella al instãte

Lleuaron a los tres al aposento
De Galaidon, que estaua adereçado,
Para los tres auia cumplimiento,
Desarmanse, y cõ gozo sublimado
El rey siendo y su corte en gran contẽto,
auiendolos primero el visitado
Quedaron enla corte con reposo,
No les faltando mas de vn embidioso.

Don Diego con Ermilla se vio en vno,
Por medios de Celinda al quinto dia,
Y puesto que el lugar no fue oportuno
Holgaron con Celinda en cõpania
No creo se gozo tanto ninguno
De quantos yo dezir aqui podria,
Como los dos q̃ digo aqui, en quiẽ puso
Amor por grã mysterio el cielo infuso.

Passaran sus amores adelante,
Si el cielo destinado otro no vuiera
A aquel tan firme y verdadero amante
Pues ya lo amenazaua muerte fiera,
Ermilla que en quererlo era constante
Hiziera alli por el quanto quisiera
Pues como su don Diego la mãdara,
La ley, el padre, y su ciudad dexara.

Mas como conceder les nunca quiso
Su hado y la ventura mas holgança,
Estando desta suerte con auiso
Tenian enel fin buena esperança
Iamas Benalaud quedo arrepiso
De auer hecho conellos aliança
Y al Rey Alfonso su embaxada embia
Donde lo sucedido referia

Don Sancho su mandado le embiaua
Y don Diego tambien en compañia,
Don Sancho por pedon le suplicaua
Por el ausencia que el del hecho auia.
El rey que aquello supo se admiraua
Con gozo recibiendo y alegria
Del hijo y de don Diego aquel mãdado
Por lo que enel ausencia auia causado.

Tambien se consolo la corte dello
Pues del ninguna cosa se sabia,
El rey que desseaua mucho vello,
Vn cauallero en Arcos luego embia,
Al qual dixo, que ante el quiera traello,
Y a don Diego con el en compañia,
Porque erã menester en su seruicio
Holgandose del hecho beneficio.

En tanto que a Arcos vino la embaxada
del rey al rey don Diego y al infante
Don Diego de Biuar a quien agrada
La vida que alli tiene, no embargante
Que su intencion no vio enella acabada
Leuando sus proezas adelante,
Quiso mostrar en vn solenne dia
Los precios que aquisto cõ valẽtia

Y por hazer la fiesta mas solenne
Al quinto dia, auiendo el rey comido,
Por lo que a su contento de alli viene
Y el ser en las virtudes tan cumplido,
Viendo que tanta parte enel rey tiene
Despues de auer licencia al rey pedido,
Ante la infanta se humillo al instante
Los escudos teniendo alli delante.

Y dixo, hermosissima señora
No fuera yo en ningũ tiempo bastante
Para hazer lo que dire aqui aora
Mas como enel poniente y el Leuante
Entre Christiana gente Turca y Mora,
Ni enlo demas del mundo y su restante,
No ay quiẽ a vos se iguale en hermosura
Ni a mi exceder me pueda enla ventura

Siguiendo yo señora este exercicio
En Ecija halle en su largo puente
Vn cauallero, el qual era su ossicio
Hazer alli affirmar a qualquier gente
Los caualleros digo, y con bullicio
Fiandose en saber que era valiente
Me dixo, si passar de alli queria
Hazer su voluntad me conuenia.

Y era, q̃ yo al momento concediesse,
Ser su señora en hermosura bella
Sobre las que en España toda uuiesse,
Y no igualarse alguna Mora a ella
Yo pues como demanda tal oyesse,
Dixe que conocia vna donzella
Que en hermosura en todo lo criado
Naturaleza igual no auia formado.

La qual era por cierto mi señora
Pues ella por bien tuuo de acetarme,
Xarquio que en Milenda sola adora
Comenco con furor a culpa darme
Venimos a las armas, y a la hora
Razon no pude y la verdad faltarme,
Vencile, y confesso ser mas hermosa
Mi dama que la suya y mas graciosa.

Ganele veynte escudos quel auia,
Ganado de otros tantos enel puente
Y el suyo juntamente, y me pedia,
De sustentar aquello me cõtente,
Enesto y lo demas yo concedia,
Y pudelo hazer cumplidamente
Los dias de su termino assignado
En cuyo tiempo esotros he ganado.

En

En nõbre vuestro ques de a do me viene
La fuerça y el vigor en toda cosa
Como la que por suyo ya me tiene
De todas las criaturas mas hermosa:
Lo que señora a mi valor conuiene
Para gozar de empreia tanto honrrosa
Es que sea por vos lo que he ganado
De mi, como quien es vuestro, acetado.

La qual sera merced muy estendida
Para quien en seruiros se sustenta
Si desto mi señora soys seruida
Dello sera mi anima contenta:
La infanta en amor viuo conuertida
Alo que dicho auia estuuo atenta
Y los escudos viendo se holgaua
Y por respuesta dello esta le daua.

Si obligacion alguna a Cauallero
Donzella tuuo, soy lo yo por cierto
Y si siruio a donzella algun guerrero
Vos soys, que dezir otro es desconcierto
Los dones que me days recebir quiero
Pues tanto en agradaros se que acierto
Aunque en auerlos vos Señor ganado
Es porque soys en armas estremado.

Quedo don Diego desto muy vfano
Y con el gran dulçor que recebia
Ala infanta beso su linda mano
Y al quanto della luego se desuia
El rey llego y tambien su buen hermano
Que su escudo entre aquellos conocia
Y cada qual dessotros alli viendo
Estauan su bondad engrandeciendo,

Don Diego de Biuar se auergonçaua
Por verse loar alli de tal manera
Mucho Benalaud dello holgaua
Diziendo ser la flor de aquella era
Y como honrrarlo tanto desseaua
En vna sala rica en gran manera
Mando en orden poner aquel arreo
A modo cada escudo de tropheo.

Y el de don Diego a todos superando
Puesto su nombre enel y el de su dama
De todos los demas los dos triumphãdo
Porque bolasse mas dellos la fama
Assi quedaron buen tiempo holgando
De amores reforçando, mas la llama
Don Sancho a su señora enesse medio
Seruia sin hablar en su remedio.

Pero si en viuo fuego se quemaua
En no menos ardiente ella se via
A causa suya del, y no holgaua
Por la insuffrible pena en que viuia
Si don Sancho sospira y lamentaua
y dela noche enesto hazia dia
Filania lo yua en todo acompañando
y su dolor con mas pena augmentando.

Lo que passo en amor tan señalado
Hasta se auer los dos de alli partido
Sera enel otro canto declarado
Que en este me he muy mucho detenido
Al Cid Ruy diaz mucho he oluidado
y enello graue yerro he cometido
Razon es pues de buelta la memoria
A proseguir sus hechos y su historia.

INTRODVCION DEL VIGESIMO CANTO.

El Cid alos paganos haze guerra,
Domina Reyes, Reynos señorea
Y la clemencia muestra que en si encierra
Haziendo que su gran valor se vea
Don Diego con don Sancho se destierra
Porque su Rey permite que assi sea
Habla don Sancho con Filania en vno
Y con don Diego parte de consuno.

VIGESIMO CANTO.

EL que su fama ensalça entre la gente
Iamas deue admitir ningun reposo
Bien es q̃ sea en tal caso diligente
Mostrando ser esperto y muy cuydoso
El Cid mas que excelentes excelente
Siendo de fama eterna codicioso
En sublimarla mas se desuelaua
Y los trabajos nunca recelaua.

Siendo don Diego de Alcocer partido
El buen Cid desde a poco se partia
Su hueste en orden, y el apercebido
Y a Moros en sus tierras oprimia
Del cielo en esto fue fauorecido
Y de Hebro la mayor parte corria
Almodafar el rey çaragoçano
Estaua del pesar de verlo insano.

Y como el daño en tal guisa sintiesse
Al punto con furor se apercebia
Y gente que offender al Cid pudiesse
Y en su demanda el mismo Rey salia
Pues como el Cid la nueua del tuuiesse
Primero a punto en campo parecia
Y tan dañosa guerra alli le hizo
Que al Rey a su obediencia venir hizo.

Y porque en su Ciudad quiera dexallo
Al Cid Almodafar le prometia
Que le sera contino buen vassallo
Y parias cada vn año le daria
Holgose muy contento de acetallo
Y el rey luego vn presente al Cid embia
Del qual fue buenamente recebido
Y en çaragoça por el rey metido

Vino don Aluar Hañez este dia
Y fue del fuerte Cid bien recebido
El qual por lo que el primo le dezia
En su alma el gozo fue mas estendido:
Como al Sobrino el Tio alli no via
El ausentarse del fue muy sentido
Pero de aquello el Cid lo consolaua
Y dentro en çaragoça se aloxaua.

Fue Almodafar de a poco tiẽpo muert°
Y dos hijos que del auian quedado
Las parias, vassallaje, y el cõcierto
Confirman conel Cid, de muy buẽ grado
Benelfage el mayor y el mas esperto
Conel menor çulema conformado
Al Cid respetan: y el de alli partia
Para Alcañiz con muy grande osadia.

Corrio

Corrio la tierra, y vino con gran presa
A çaragoça: adonde se tornaua
A los della comarca dello pesa
Y al rey de Denia auiso le le daua
El qual saco su hueste a toda priesa
Y el conde Catalan se aparejaua
Porque era muy su amigo y al momento
Por su recaudo vino muy contento

Iuntaronse, y los dos con mucha gente
Buscaron al buen Cid, y fue hallado
Bien parecio el exercito potente
De moros y Christianos mistурado:
El Cid que su intencion vido al presente
Al conde le rogo muy mesurado
Que no quisiesse serle assi enemigo
pues le seria mejor le fuesse amigo.

El conde oyendo aquello corajoso
Al Cid con mayor yra se mostraua
Y al mensajero suyo desdeñoso
Oyda su demanda despachaua
El Cid como prudente y animoso
Aquello por el visto adereçaua
Su hueste: y ofrecio darles batalla
Y ellos holgaron mucho de acetalla.

La qual fue de ambas partes muy reñida
Y aunq̃ era mas los otros cõ gran parte
Por el valiente Cid fue al fin vencida
Enella el siendo en armas otro Marte
Muerta su gente fue presto, y rompida
Y del tratado el Conde de tal arte
Que de su espada siendo mal herido
En su prision quedo por el vencido.

Ganole alli vna muy preciosa espada
Quel conde dõ Remon mucho estimaua
El nombre dela qual era colada
y el Cid para si mismo la tomaua
Pues como la batalla fue ganada
Gran pieça aquel alcance sicutaua
El campo siendo buelto a saco diera
De a do muy gran thesoro recogiera.

El Rey de Denia se escapo huyendo
y el cid a çaragoça se boluia
La gloria desta empresa poseyendo
Do el Moro rey muy bien lo recebia:
y el gran despojo enella recogiendo
con todos ygualmente lo partia
Todo hõbre enla ciudad al cid amaua
y mas que a su señor reuerenciana.

El qual por ser el Conde tan christiano
Vso conel de su sin par clemencia
cortesmente le dixo y muy humano
Que libre boluer pueda a su Fauencia:
Agradeciolo el conde, y muy vsano
Alli ensalço su gran magnificencia
Prometio de le ser contino amigo
y diole el tiempo dello por testigo.

El Cid lo agradecio, y al Conde daua
Dos muy buenos cauallos de Castilla:
El conde por merced los aceptaua
y del se partio alegre y sin renzilla
A Barcelona el conde buelta daua
Con muchos delos suyos en quadrilla
Partido el conde, el Cid saco su hueste
y fue para Monçon vna gran peste

Corriole con furor toda la tierra
Que ya de verla estaua amedrentada
Tan cruda mente hizo aquella guerra
Que mucho su persona era dudada
En llano, en selua, en monte, y en la sierra
La gente huya del desconsolada
Los de Monçon procuran de admitillo
y el Cid luego entregaron el castillo.

El Rey que en Aragon estonces era
Viendo que el Cid los moros perseguia
Pesole dello en tan gran manera
Que a punto mucha gente apercebia
Muy cerca de Monçon al Cid espera
Mostrando en su persona valentia
Empero pelear conel no osaua
y en Aragon confuso se tornaua.

El buen Cid se quedo alli reposando,
Gozando de la tierra a su cõtento,
Desta vitoria y de otras mil triumphãdo
Sin q̃ tuuiesse algun impedimẽto
Saliose el Cid vn dia solazando,
Quitado el pelear del pensamiento,
Y fue de Aragoneses salteado,
Mas fue su atreuimiẽto bien vengado.

Eran aquellos bien ciento y cinquenta
Armados cada qual cumplidamẽte
La esquadra de bien falta, luego intenta
Sin recelar algun inconuiniente
Y al Cid arremetio, q̃ tuuo cuenta
consigo, y con bien poca de su gẽte
Desbarato los de Aragon, boluiendo
A su señor los mas dellos huyendo

Siete tomo en prision, q̃ con instancia
Merced al Cid pidieron dela vida,
El se la cõcedio, y con vigilancia
Mostro ser su clemencia alli cumplida,
Dioles por libres, fueron con ganancia
Quedando su persona en mas tenida,
Y el nombre Aragones auergonçado
Por auer con el Cid tal cosa vsado.

Anduuo el Cid contino cãpeando
Haziendo daño al populo pagano
Sus villas y castillos saqueando
Matando muchos Moros con su mano,
Yuase ya esta nueua derramando
Y como lo temia el rey christiano
El conde que libro y el rey de Denia
A sus rencores no hallaron venia.

El conde don Ramon muy a la clara
Auiendose del bien hecho oluidado,
estando enel castillo de Almenara
El Cid, que con su campo auia ganado
Teniendo su amistad no menos cara
Al rey de Denia siendo conjuntado,
En daño de su gente se antepuso
Haziendo de hõbre ingrato bien el vso.

Quando llegaron, era el Cid partido
con su hueste en batallas ordenada
Y con valor la empresa ha cometido
de vn singular castillo dicho Estrada,
El rey y el conde q̃ lo vieron y do
Tuuieronle Almenara sitiada
Hasta que la comida les faltaua
Y remedio ninguno se esperaua,

Del rey de çaragoça fue auisado
dela estrecheza y sitio de Almenara
El cid boluio en saber esto enojado
Y dixo, costarale alguno cara,
Del Segre y sus riberas alexado
A çaragoça desde alli tornara
Y enella su gran hueste reforçãdo
Al conde y rey salio luego buscãdo

Fue dellos el venir del Cid sabido
empero confiados en su gente
en poco de los dos fue alli tenido
Y a recebirlo fueron prestamẽte,
Y auiendo bien sus hazes repartido
Dieron enlos del Cid muy de repente
El qual tambien sus hazes ordenaua,
Y la campal batalla a entrambos daua.

Terrible y muy cruel fue esta contiẽda,
Murio de entrambas partes mucha gẽte,
Mal hazen los maluados buena emiẽda,
Y mal se satisfaze el insolente
Offenda el q̃ pudiere, q̃ aunque offenda
en poco dañar puede al excelente
Segun el conde hizo eneste dia
Por lo que el cid con el vsado auia

El conde a sus christianos animãdo
Y el rey que delos suyos era guia
Yuan al cid por mil partes cercando
Mas el al vno y otro resistia,
Empero aquella liga recelando
Su gran valor y esfuerço y valẽtia
Boluieron sin parar atras huyẽdo,
Mas fuelos el buen cid mucho siguiendo

Ninguno

Ninguno de esperarlo fue atreuido,
En verlo en tal manera denodado,
Los Moros y Christianos han huydo,
Dexando el cãpo y tiendas mal su grado
Tenerlos rey y conde no han podido
Siendo del Cid tres leguas sicutado
Do hizo enellos singular matãça,
Con muy notable y muy rica ganança.

Al impetu y furor de la huyda,
A quãtos alcançauan dieron muerte
A nadie conceder quisieron vida,
Y al reboluer prẽdiendo por gran suerte
El rey pagano el mal passado oluida,
Y assi huyo del Cid temido y fuerte
En Barcelona el conde se encerraua
que ser prision del Cid no le agradaua.

El Cid entro cõ triumpho sumptuoso
En çaragoça,a donde recogido
El robo fue del campo y con reposo
Su exercito fue enella reduzido,
El Cid al rey le dio q̃ era animoso
los presos que auia alli biuos traydo,
El qual a los Christianos libertaua
Por ver q̃ enello al buen Cid agradaua.

Con tal vitoria el gran hecho acabado,
El Cid en çaragoça residia
Enel alcaçar suyo aposentado,
Y en torno del su gran caualleria.
Dexemos pues al Cid bueno y honrado,
Y en medio de tan grande pagania
Boluamos a don Sancho y a don Diego,
que en Arcos residian cõ sossiego.

Dixe que proseguia el buen infante
Con la gentil Filania firmemẽte
en sus amores,que despues,ni ante
Mejor no los trato ninguna gente,
La qual a su querido y firme amante
qualquier fauor q̃ pide le cõsiente
Y el fin se canssar de noche y dia
Con fe de amor sincero la seruia.

Tãbien Emilia con don Diego nudaua
Sus muy dulces amores prosiguiẽdo,
Mil siestas Galaidon siempre ordenaua,
Con ellas a los dos entreteniendo,
Don Sancho enellas bien se señalaua,
en mucho su valor todos teniendo,
Y mas Filania,a quien continuamente
Su pena y su dolor hazia patente.

Hallandose los dos solos vn dia,
Dõ Sãcho en biuo amor todo encendido
A la gentil Filania assi dezia,
Y no poco en aquello fue atreuido
Si tal fuera la dicha y suerte mia
Que nunca fuera yo en Arcos venido
Donde si en armas soy auentajado
Soy en amores baxo y despreciado

Filania que entendio lo que dezia
Le dixo,sin razon amor os haze,
Si ya con vicio ves y villania
Hazer injustas cosas no os aplaze,
Pues el que con lealtad amor seguia,
Y de vn firme querer se satisface,
Amor no lo desdeña,mas lo ensalça,
Y su clemencia de los otros alça.

Assi que si verdad aueys tratado,
Con este q̃ dezis q̃ os ha abatido
Fia que quando estteys mas descuydado,
Sereys por su deidad engrandecido,
Empero si con el anday s doblado
Sabe q̃ sereys del puesto en oluido,
Mira lo que hazeys,porque os auiso
que os hallareys despues muy arrepiso.

Aquello dixo,y con gentil semblante
Atenta estuuo a lo q̃ respondiesse,
El auisado y afligido infante
Como a Filania assi hablar oyesse
dixo,si del Poniente enel Leuante
Y el Norte al medio dia se supiesse
Auer amante mas firme y sincero
que yo,ni en lo q̃ trato verdadero.

Por cauallero nō me contaria
Ni de tratar amores seria osado,
Arnes ni otra arma alguna vestiria
Ni espada ceñiria al diestro lado,
Ausente de poblados viuiria,
Y abitaria siendo en tal culpado
Entre animales brutos, do la muerte
Tendria por mas buena y mejor suerte.

Contino delos hombres escondido
Por no sabidas partes andaria,
Sin seso, y sin concierto, y distraydo,
Tormento intolerable gustaria,
En vano soy de sangre decendido
De Castellanos reyes, si yo auia
Señora de mudar enesto mi intento,
Y ser alo q̄ yo amo fraudolento.

Creedme pues enesto lo q̄ digo,
Aunq̄ esta mi passion parece nueua,
Pues vos aueys de ser dello testigo
viēdome a mi hazer de amor tal pruena
Y si de vos no soy puesto en oluido
Y en algo mi intēcion no se reprueua,
Digo que soys el fin de mi desseo,
Assi como Euridice fue de Orfeo.

Con esto fue Filania muy cōtenta
Viendose del amor suyo segura,
Y auiendo a lo que dixo estado atenta,
En todo complazerle alli procura,
Mas no pudo sacarlo de tormenta
Porq̄ mudo aquel tiempo la ventura,
Y a el partir lo hizo presto della,
Quedando la congoxa y pena enella.

Y con gracioso rostro en continente
Dixo, pues amador soys tan perfeto
Y siendo a mi opinion tan differēte,
Me aueys dado a entēder vuestro cōceto
Lo q̄ con vos podre hare al presente,
Teniendo a lo q̄ deuo (y vos) respeto
Por mio pues quereys de aqui os recibo,
Y dello gran contento en mi concibo.

Quitose con aquello vn prendedero
De perlas orientales adornado,
Y dixo, pues q̄ soys mi cauallero
Y en mi seruicio soys de mi acetado
Traed este por mi, q̄ assi lo quiero,
Y enlo demas perded señor cuydado,
Pues ya lugar aura de poder vello,
El tiempo ā lo muestra a los dos dello.

Don Sancho con grandissima alegria,
Viendo merced tan alta y sublimada,
El prendedero rico recebia,
Y la mano le fue por el besada,
Y lo demas muy mucho agradecia
Quedando el alma suya consolada
Y assi se despidio dela donzella,
Su coraçon quedando puesto enella.

Biuio de alli adelante mas vfano,
Contino trabajando en su seruicio
Don Diego se hazia muy loçano,
El cielo en todo siendole propicio
Mas reboluio la fuerte y dura mano
De aquella q̄ dar penas es su officio
Digo la Parca de la muerte horrible
que es en herir muy presta e inuisible.

Gozando del cōtento soberano,
Quel cielo alli a los dos les cōcedia
El cauallero vino Castellano,
Quel rey ya dixe q̄ embiado auia,
Con rostro recebido muy humano
Fue de Benalaud, el qual oya
El para bien del rey q̄ en tal successo
Le fue por su virtud grande cōcesso.

Nueua amistad alli le fue ofrecida
De parte del gran rey Alfonso humano,
Pues tuuo la razon siēpre medida
Con gentes y su auer espada y mano,
En mucho fue contino del tenida
La gran bondad del rey, aunq̄ pagano,
El qual lo recibio, y agradecia
Lo dicho, y el tambien se sometia.

Al cauallero hizo acogimiento
Segun q̃ a su embaxada era deuido,
En la ciudad le dio rico aposento,
Donde contino fue muy bien serũido
Al infante, del rey dixo el intẽto
Tãbien don Diego, y fue dellos sentido,
Empero acuerdan q̃ se effetuasse,
Porque su padre y rey no los culpasse.

El cauallero auiendose humillado
A su señor don Sãcho, el rey delante,
Del rey su padre refirio el mãdado
Y a dõ Diego tãbien en el instante
De entrambos recebido fue y honrado
Con agradable y muy gentil semblante,
Y acuerdan de partirse al quinto dia,
Y assi a Benalaud se le dezia.

Al qual peso de aquello en gran manera
Por lo mucho q̃ en verlos se holgaua,
En Arcos detenerlos bien quisiera,
Mas viendo q̃ su rey selo mandaua
Licencia para se yr les concediera
Y cõ sus voluntades conformaua,
Pesantes fueron ellos desta ausencia,
Y muestranlo a sus damas en presencia.

Si en ellos el pesar fue intolerable
Por la temprana y no escusada ausencia,
En ellas fue muy mas incõparable
Pues no podian tener las dos paciencia,
La vida se acabo q̃ era agradable
Y viendose dõ Sancho en la presencia
De su Filania, mucho se aquexaua
Y el vno al otro en esto conortaua.

Con lagrimas fue della despedido
Y con solenne jura prometia
quel tiempo q̃ alla fuesse detenido
Su imãgen de su alma no saldria,
En ella el dolor fue harto crecido,
Procurando tener entrambos vida
Con esperança de se ver muy presto
mas fue el silẽcio eterno entrellos puesto

Ermilla con don Diego su tormento
Por arte y diserecion manifestaua,
Por ser tan singular aquel cõtento,
quel vno al otro en verse alli mostraua,
Y viendose los dos en su aposento,
Estando alli Celinda le juraua,
Que a verla prestamente bolueria
Si Dios aquel venir por biẽ tenia.

Por tanto mi señora lo q̃ os ruego
Es, q̃ en el tiempo q̃ estare en ausencia
De vos deys a entender aq̃l sossiego
Que conocido he yo por excelẽcia
Que vuestro es y sera siẽpre don Diego
En vida, en muerte, ausente, y en presẽcia
Sere vn escollo en esto en mar metido,
De brauas mares y ondas cõbatido

Ermilla por lo mucho q̃ estimaua
Lo q̃ en aquello a su amador deuia
Con muy dulces palabras le affirmaua
Que de la suerte que el ella seria,
Y alli cõ gran instancia le rogaua,
Si su contento della ver queria
No haga en el boluer mucha tardança
Pues siempre en ella aura firme esperãça

Con esto y cõ muy grãde comedimiento
La mano le beso, y luego salia
De alli, metido en gran desabrimiento,
Y visitado al rey, se recogia,
Y hizo a la mañana el cũplimiento
Que aquella su partida conuenia,
Del rey, su hija y de su prima en vno
Despedidos partieron de consuno.

Salio con ellos Galaidon armado
Con gente en compañia de a cauallo
Y quando tiempo fue los ha dexado,
Que casi no podian de si echallo,
En Arcos Galaidõ siendo tornado
Holgando cõ el padre es bien dexallo,
Y a esse tros su camino prosiguiendo
Que fenecer el canto aqui pretendo.

INTRODVCION DEL VIGESIMO PRIMO CANTO.

En Roda vn Moro se alça, y al Rey niega
El vassallaje: el Rey sobre el embia
Que venga el Rey el Moro al que va ruega
Da muerte a don Ramiro y don Garcia
El Cid los venga, y ala corte allega
Don Diego con don Sancho en compañia
En Biuar vencen vn torneo a suerte
Y da a don Diego el rey Gratildo muerte.



VIGESIMO PRIMO CANTO.

LOs belicosos reyes de castilla
Sus cuerpos de contino exercitado
contra los moros han y a marauilla
En armas gran renombre han alcançado,
Metiendo so su gran corona y silla
Mil reynos con q̃ se hã siempre ilustrado
Y sobre todos don Alonso el sesto
Que alas virtudes juntas fue dispuesto.

Tanto alas armas era este rey dado
que a sus vassallos todos excedia
Andaua enellas tanto exercitado
que ya por su ordinario las tenia
Estando pues en Burgos reposado
Vn Moro que su tierra a pleytesia
Tenia de su mano: se le alçaua
Y el vassallaje hecho al rey negaua

Y recogido en vn fuerte castillo
El qual por nombre Roda se llamaua
Fortaleciolo sin dexar portillo
y dentro ya por libre se contaua
El Rey que desseaua reduzillo
Con gente al improuiso alla embiaua
Al buen Conde de Cabra don Garcia
Y a don Ramiro Infante en compañia.

Por ellos el Castillo fue sitiado
Y en recebrarlo siempre combatiendò
Conel Moro estuuieron denodado
El qual lo anduuo dellos defendiendo
Y assi alos dos el moro con cuydado
Les dixo, desde el mure prometiendo
Que si en persona alli al Rey no via
Que su Castillo a otros no daria.

Auiso desto dieron al Rey luego
Rogandole muy mucho que viniesse
Y haga de aquel fuerte Moro el ruego
Y el rey como de auerlo gana vuiesse
Concede y assi parte sin sossiego
Porque su gran valor el Moro viesse
Concellos breuemente se hallaua
Y auiso al Moro dello se le daua.

Mostro de su venida ser contento
Y al rey le suplico por bien tuuiesse
Debaxo de vn engaño fraudolento
Su combidado en su castillo fuesse
El rey temiendo algun mal pensamiento
No lo aceto, mas como aquello viesse
El conde, con Ramiro, lo aceptaua
Y por el rey a entrambos muerte daua.

Creyose

Creyose quel Infante el buen rey era
Y como en su Castillo entrar lo vido
Con voluntad cruel dañada y fiera
Con gente y con fuor harto crecido
Trato alos dos alli de tal manera
Que cadaqual quedo muerto tendido
Destas muertes al Rey tanto pesaua
Que por el Cid a gran priesa embiaua

El qual obedecio su mandamiento
Y para do el Rey era, se venia
El rey como lo supo de contento
Gran pieça a recebir al Cid salia
Contole el caso y el del sentimiento
Se enoja contra el Moro en demasia
El rey al Cid del todo perdonaua
Y el Cid al rey la mano le besaua.

Pues como el Cid se vido perdonado
Al Rey le suplico no procediesse
Contra ningun varon preuilegiado
Sin que primero su razon se oyesse
Y si hidalgo, alguno desterrado
A caso por algun delito fuesse
Vn mes al tal de termino conceda
Para que sus negocios hazer pueda.

Rogole que las leyes obseruasse
Antiguas, de sus Reynos de Castilla
Y sus costumbres buenas no quebrasse
Apartando de si toda renzilla
que pechos ni otros prestamos no echasse
Y desto cada qual se marauilla
Y que lo no haziendo se le alçasse
El rey no, hasta que esto le enmendasse.

Aquello y mas el Rey alli otorgaua
Teniendo su valor por marauilla.
Y con crecida instancia le rogaua
Conel quiera luego boluer en Castilla
El Cid con muy mayor lo rehusaua
Que delos muertos tuuo gran manzilla
Y prometio las armas no quitarse
Hasta de aquel traydor moro vengarse.

Partiose el Rey y el Cid alli quedaua
Y con su gente en torno del Castillo
Vn gran combate al fuerte muro daua
Y el moro se dispuso de rendillo
Empero el fuerte Cid no lo aceptaua
Y començo mas rezio a combatillo,
Por fuerça de armas fue por el tomado
Y el moro y los demas aprisionado.

Y como los tomo se los embia
Al rey, que ala sazon en Leon estaua
Con ellos recibio toda alegria
Y a todos juntamente justiciaua
Aquel seruicio al Cid agradecia
Y entre los suyos mucho lo loaua
A çaragoça el Cid de alli tornando
Nueuas empresas va siempre intentando

Como su coraçon tan belicoso
Reposo en ningun tiempo le ofrecia
Salio con su poder muy animoso
Y de Aragon al Rey, tierras corria
Y supolo con llanto doloroso
Porque era grande el daño que hazia
Y tanto el Rey su furia recelaua
Que conel rey de Denia se aliaua.

El aliança hecha con presteza
El vno y otro rey se apercebia
Sus gentes juntas con sin par braueza
Se presentaron donde el Cid yazia
Que fabricaua vn alta fortaleza
Y como alos dos reyes descubria
Muy presto sus escuadras ordenaua
Y la batalla les representaua

Su gente fue en tres partes diuidida
Segun los dos venian con su hueste
Delante de su frente apercebida
Los puso sin que alguno se le acueste
Con su preciada gente no vencida
Diziendo Dios querra caro les cueste
En delantera puesto el Cid muy fuerte
Los exhorto hablando desta suerte.

Amigos

Amigos los queſtays aqui al preſente
Vſados enlas armas noche y dia
Nos ponga no temor la mucha gente
Si bien aqui eſtuuieſſe la Turquia
Que echarlos nos conuiene preſtamente
Del campo, adonde eſtan con valentia
Moſtrando como nueſtra eſpada corta
Porque es lo que en efeto nos importa.

Acuerdeſe os de aquella gran batalla
Que en Alcocer vencimos importante
Donde el azero fino, hierro y malla
Deshecho fue conel poder pujante:
Aquel eſfuerço aqui no haga falla
Leuando nueſtra gran fama adelante
Hagamos nueſtro nombre ſin ſegundo
y reſplandezca Eſpaña en todo el mũdo.

El Cid calo conesto la viſera
Tomo el eſcudo y lança, y a gran prieſſa
Con Aluar Hañez puesto en delantera
Principio hizo ala ſublime empreſa
Virilmente ſeguia ſu vandera
Su gente, y a ninguno dellos peſa
Los dos Reyes ſus pueblos exortando
Se fueron para el Cid orden guardando.

Vinieronſe a encontrar en la llanura
Con ſon muy reſonante y variable
Y a furia de cauallo y fuerça pura
de braço, fue el encuentro alli eſpãtable
El que quedo a cauallo es gran ventura
Y los que caen con lloro miſerable
Los caualos les dan por mala ſuerte
con ſus herrados pies muy preſto muerte

El Rey Aragones quera eſforçado
Al Cid hizo ſeñal con vna lança,
El Cid que de otra eſtaua preparado
Salio al encuentro al rey: y ſin tardança
Se encuentran en aquel hermoſo prado
Y al Rey el Cid le dio en medio la pança
Que auiendole el eſcudo horadado
Lo echo por aquel ſuelo mal tratado

Quedo la lança al rey en mano ſana
y el fue dela cayda muy molido
Pronoſe a leuantar: fue coſa vana
Y el Cid como de aquel modo lo vido
Sobre el con fortaleza ſoberana
Arremetio, y el Rey ſe le ha rendido
En priſion a ſus tiendas lo embiaua
Y ala batalla el Cid luego tornaua

Con Sancho Sanchez cõde de Pãplona
Don Aluar Hañez rezio ſe encontraua,
Donde los dos perſona por perſona
Las lanças rotas cada qual lidiaua
Enesto el Aluar Hañez mas ſe abona
Pues con eſfuerço y eſfuerça q̃ moſtraua
vẽcio, y prẽdio aq̃l Cõde en vn momẽto
Poniendole la vida en detrimento

Y encomendado a quien ſe lo guardaſſe
Entro por la batalla apellidando
Biuar, Caſtilla, y dexanlo que paſſe
Al Cid en ſu carrera ſicutando
Y como conel primo ſe juntaſſe
Matando van los dos y derribando
Peones, Caualleros ſin canſarſe
Los otros procurando ſeñalarſe.

Auia don Ordoño en la milicia
De poco atras ſu cuerpo exercitado
Y alli con vn gran Conde de Galizia
dõ Nuño, Sancho ſanchez muy nõbrado
Se fue a encontrar con toda enemicicia
Y tres golpes con tal ſaña le ha dado
Que en tierra dio conel, y lo prendia
Y alas tiendas del Cid preſo lo embia.

Era del Cid ſobrino: y del amado
Y ala batalla dio buelta al inſtante
El Cid el braço todo enſangrentado
Entrò qual el Sol ſale del Leuante
Mil golpes dãdo adõde ſe ha encõtrado
Con vn Aragones harto conſtante
Que don Pedro Xuarez ſe dezia
Al qual el Cid vencio, y tãbien prendia.

Tardaua

Tardaua en concluyr aquella empresa
Porque lo defendia el rey Pagano
Y como de perderse alli le pesa
Tenia con su gente al Cid el llano
Empero acudio el Cid a toda priesa
Y al Rey hizo el esfuerço ser en vano
Huyo su furia, y gentes recelando
Y el Cid tras el a muchos muerte dando.

Tres leguas el alcance fue siguiendo
El passo y vida a muchos acortando
No ay tal entrellos q̃ ose yr atendiendo
Y a toda priesa vanse alargando
Con la vitoria insigne reboluiendo
Riquezas y despojos retirando
Con todo desde alli luego boluia
A çarageça adonde el Rey yazia.

Y como su tan gran magnificencia
Quel cielo enel de atras auia infundido
Lo combidaua luego ala clemẽcia
Del rey, y de su gente enternecido
Hizolo ante el venir: y en su presencia
Auiendolo del mal reprehendido
Le dio licencia alli con que se fuesse
Sin que rescate alguno le offreciesse

Tambien alos dos condes licenciaua
Conel Leones, que se partieron luego
El Cid conesto mas se auentajaua
Temiendolo estas gentes como al fuego
El buen Cid en Castilla se tornaua
Haziendo de su Rey conello el ruego
En Burgos conel rey el Cid se via
Y el Rey lo recibio con alegria.

Hallose con su vista muy contento
Y assi no vuo ninguno que juzgasse
que vuiesse entre los dos mas rẽpimiẽto
Y como ver su casa desseasse
Con su licencia y su consentimiento
El Cid con los demas a Biuar vase
Adonde residio fuera de pena
Con su amada muger doña Ximena.

El Cid en Biuar fiestas celebraua
Y a ellas el Rey fue con mucha gente
Con vn rico torneo que ordenaua
Donde se apercibio todo valiente,
El Rey mantenedores señalaua
Dos condes que alli estauan al presente
Don Vela vno, que en armas diestro era
Don Nuño el otro flor de aquella era.

Y armados con dozientos cada vno
Entraron en la bien quadrada plaça
Con ricas sobreuistas de consuno
Con lança, espada, escudo, alarzon, maça
No temen de perder alli ninguno
Y passan ante el rey con gentil traça
De verde entrò dõ Nuño y de encarnado
Don Vela de azul blanco y de morado.

En cada entrada estaua vn padron puesto
Del campo dela lid bien leuantado
Era de cada parte aquel el puesto
Perdiendo el que de alli fuesse sacado
Tenia cada vno en si propuesto
De ser por vencedor presto juzgado
O de perder la vida en tal contienda
Porque flaqueza enellos no se entienda.

Don Vela entrò por parte de Leuante
De instrumentos bien acompañado
Y el otro por Poniente, y al instante
En campo los dos juntos se han hallado
El Rey la reyna el Cid cõ buẽ semblante
Ximena con sus hijas, a su lado
A vn mirador riquissimo guarnido
con dueñas y donzellas han venido.

La Reyna auia el precio señalado
Y vna guirnalda rica fue que vuiesse
Aquel que enel torneo tan nombrado
Mejor en aquel dia lo hiziesse
La qual y el Rey licencia auian ya dado
Para q̃ el vencedor qualquier que fuesse
Diesse la tal Guirnalda ala donzella
Que alli le pareciesse ser mas bella.

El

El rey por los juezes señalaua
Vn Conde y Aluar Hañez de Miñaya
Su officio el vno y otro luego vsaua
Haziendo los estar todos a raya
De Apolo el rayo en medio dellos daua
y porque cumplimiento en todo aya
Partido el sol tocaron la trompeta
A cada qual mandando que arremeta.

Al son de instrumento reforçado
Estando las quadrillas muy a punto
Auiendo ya las lanças enristrado
Cerro el vn esquadron con otro al punto
Tan fuerte fue el encuentro y denodado
Que parecio el restante alli ser junto
Las sillas con pesar muchos perdiendo
Que a pie se vieron presto combatiendo

La bueita del torneo fue gustosa
Por ser la gente de tan gran nobleza
Y en su carrera en tal modo vistosa
Se vido en muchos, mucha fortaleza
Don Nuño con astucia belicosa
Los suyos ayunto y con gran braueza
Para don Vela fue y los de su parte
Quel passo sustentaua hecho vn Marte.

El qual conel de Lara combatia
Con animo y esfuerço muy osado
Mostro su gran valor bien aquel dia
Pero don Nuño en armas estremado
Con su valor y esfuerço y compañia
Al Vela echaua ya del estacado
Y quando ala señal llegar pensaua
Socorro prouechoso le allegaua.

Dos caualleros fueron ala vista
Estraños en diuisa y en arreo
Traya el vno rica sobreuista
Y en el escudo vn monstruo orrible y feo
Pintada traya el otro vna conquista
Y el Cid al punto dixo al rey, yo creo
Segun los dos parecen de buen arte
Que presto vencera los de su parte.

El rey se contento de su apostura
Y ellos en este medio procurando
Mostrar alli el valor de su armadura
Las lanças con gentil gracia abaxando
Con don Nuño de Lara que apressura
Su esquadra, arremetieron derribando
A muchos por el suelo, y desta suerte
Se hizo la batalla muy mas fuerte

Conel del monstruo el Conde se juntaua
Y el otro en este medio en tal manera
En los de Lara tales golpes daua
Que presto le dexaron la carrera
Don Vela con los suyos se esforçaua
Viendo tan buen socorro a su vandera
Y assi la leuanto y arremetia
A los que recelado tanto auia.

El que traya el monstruo por diuisa
A si propio haziendose culpado
Hirio al de Lara rezio y en tal guisa
Que a tierra vino harto mal tratado
Enesto alos del Vela el fuerte auisa
y cada qual lo sigue muy osado
Y endo los dos estraños de delante
y abaten al que ya se vio pujante.

Fueronles deste modo dando caça
Del campo fue el poder de Lara echado
Sin que alguno quedar ose en la plaça
y del lugar tan bien que fue assignado
Ninguno con los dos no se embaraça
y assi por vencedores han quedado
Las trompetas tocaron al instante
y el combatir no fue mas adelante.

Enla plaça quedo el Conde de Lara
El cuerpo en muchas partes mal tratado
Dixo que la fortuna le fue auara
y en vn caualle fue della sacado,
Costo la fiesta a algunos dellos cara
que muertos y heridos han quedado
La honra y precio aquellos dos se daua
y el mirador el Rey y el Cid dexaua.

Baxaron

Baxaron de lo alto, y cauallgando
Los vencedores siguen a porfia
Con tal gana los fueron sicutando
Quel rey les atajo y el Cid la via
Los quales los cauallos affirmãdo
En tierra el vno y otro descendia,
Y ante ellos se han sin yelmos humillado
Conocen los y mucho se han holgado.

El don por ellos siendo recebido
Y lo que hazer pueden declarado,
A doña Sol fue el precio concedido,
El vno con el otro conformado,
Siendole por entrambos referido
Tener de las hermosas el primado
Entre las hijas dalgo de Castilla,
Tomolo, y a los dos luego se humilla.

Pues vierõ ser dõ Sãcho y ser don Diego
del rey el vno, el otro del cid hijo,
Que auian caminado sin sosiego
A Burgos, porque atras assi se dixo
Los padres los abraçan alli luego
con vn amor paterno firme y fixo
Hazen los cauallgar, y assi tornaua
El rey, y el Cid a do la reyna estaua.

Algunas vuo alli que les pesasse
De ver q̃ a doña Sol se vuiesse dado
Y que por la mas bella se juzgasse
De aquella corte rica y su reynado
Fue fuerça a cada qual se conortasse
Por la razon que en ello se ha hallado,
Sabiendo el conde pues quien lo vẽciera
Por bueno el vencimiento suyo diera.

Supieron en entrando por Castilla
La fiesta singular que celebraua
El Cid, y no era poca marauilla
Que el rey con el en tal guisa holgaua
No piensan q̃aura entre los mas rencilla
Segun el amistad se confirmaua,
Dieronse tanta priessa en su camino
que a tiempo los cõduxo el buen destino

Tres meses se anduuieron recreãdo
En Burgos y en Biuar con gran contẽto
Y en esse tiempo anduuo el rey juntãdo
Su hueste sin hazer gran sentimiento,
Los Moros la jornada recelando
Hizieron singular preparamiẽto
El rey Benalfair q̃ era en Consuegra
de aquella guerra muy mucho se alegra.

Que el dia alli llegassen del torneo
Dea do se les siguio tan gran renombre,
Por aquistar tan singular trofeo
haziẽdo admirar dello a qualquier hõbre
Los padres q̃ lo vieron, con desseo
Al suyo cada qual nõbro por nombre
La mano al suyo cada qual besaua
Y al rey los dos, y luego buelta daua.

Y como fuesse el Moro codicioso
De ver en libertad sus señorio,
Fiado en si, porque era belicoso,
Se preparo con presto y feroz brio
Pero a la fin incierto fue y dudoso
Su intento, y fue contado a desuario,
Puesto que causa fue q̃ alli muriesse
quiẽ falta al rey y al Cid mucha hiziesse

La reyna recibio mucha alegria
Tãbien doña Ximena cõ su vista,
La qual en toda gente se esparzia
Sin ser de algun desabrimiento mixta,
La fiesta mas solenne se hazia
Y la reyna les dio de su conquista
La guirnalda q̃ en vno auian ganado
Tomaronla, y la mano le han besado.

El rey Benalfair determinado
De lo que arriba tengo referido,
Auiendo muchos Moros cõuocado,
Dioles la libertad por apellido,
Los de Auila y Segouia su mãdado
Hizieron, y Medina a su partido,
Sepulueda, Consuegra, Cuellar, Coca
Y a Salamanca a si tambien prouoca.

O Hita,

Hita, Berlanga y à Madrid cõbida,
Canales, y a Buytrago con Olmedo,
Guadalaxara fue tãbien mouida,
Y algunos caualleros de Toledo,
Coria con gente vino biẽ luzida,
Con Alua demoſtrando poco miedo,
En vno aquella gente ſe ayuntaua
Y al rey Benalfair por rey alçaua.

Digo por rey de toda aquella liga
Porq̃ era de Conſuegra rey el Moro,
El qual enla eleccion mucho ſe obliga,
Y cada qual le entrega ſu theſoro
La gente q̃ al rey fue tan enemiga
Sabiendo ſu potencia tan de coro
Al rey Benalfair ſe ſometia
Y ſu orden, y ſu ley obedecia.

El qual con buen pronoſtico y aguero
En ſu valor y eſfuerço confiado,
haziẽdo al rey y al Cid muy mucho fiero
A todos eſperança dio el oſado,
El villano, official, y el cauallero,
Se demoſtro con el muy eſforçado
Dozientos mil paganos ayuntaua
Y en torno de Conſuegra ſe aſſentaua.

Alfonſo el rey, q̃ deſto fue auiſado,
De Burgos ſe partio, y muy vigilãte
Saco ſu huelle, y fue con gran cuydado
A reſiſtir el Moro alsi arrogãte
Y auiendo en ſu lugar al Cid dexado
A acompañarlo fue todo el reſtãte
De iluſtres corteſanos varonia
Con mucha y muy ſin par caualleria.

Lleuo diez mil guerreros de a caualo
Muy dieſtros y animoſos enla guerra,
Tambien lleuo ſin eſtos, ſegun hallo
Mil de ſu ſangre, caſa, corte y tierra,
Bien pienſa el de Cõſuegra contraſtallo,
Y el rey de ſicutarlo en llano y ſierra,
Iuraua con don Diego y el infante
Los quales quiſo fueſſen de delãte.

A treynta mil llegaua ſu peonaje,
Gente en guerras paſſadas muy curſada,
Formadas ſus batallas con bagaje
El rey proſigue alegre ſu jornada
Vanderas campeando ſin vltraje
Del Moro, q̃ lo tuuo en poco o nada
El qual lo recibio con mayor ſaña
Iurando de lo echar de toda Eſpaña.

Gratildo, q̃ ya dixe que reynaua
En Algezira, y era moço fuerte,
Sabiendo la jornada que eſperaua
El rey Benalfair con buena fuerte
Con ciento de ſu ſangre caualgaua
Y vidoſe con el, donde lo aduierte
Holgoſe el de Conſuegra con ſu viſta
Teniẽdo en mucho entrãbos la cõquiſta.

Traya intento con crecida ſaña,
De dar la muerte al de Biuar inuito,
Por dar nueua triſteza en toda Eſpaña,
Y al Cid hazer viuir contino aflito,
El rey q̃ en coſa alguna no ſe engaña,
Le dixo al rey Gratildo en tal conflito
Poned lo q̃ a vos es de parte vueſtra
Porq̃ enla empreſa la vitoria es nueſtra.

Su lumbre auia Timbreo al mũdo dado,
Y era por cierto lunes aquel dia
Del mes de Agoſto fue el primo cõtado,
Quando vna hueſte y otra ſe veya
Señales ſe han patentes demoſtrado,
A donde claramente ſe entendia
La mortandad immenſa de aq̃l hecho,
Y delos infieles el prouecho.

Alfonſo la ſeñal que vio lo admira
Y como varon fueſſe tan eſperto
Jamas del penſamiento no ſe tira,
Quel bien auia de ſerle muy incierto,
Al Mero le crecio enello la ira,
Saliendo con ſu gente al deſcubierto,
Y ante ellos con eſfuerço q̃ moſtraua
En eſta guiſa el rey Moro hablaua.

En solos ocho meses sujetada
Tuuieron nuestras gentes toda España,
Y de sus nobles Godos despriuada,
Con muertes q̃ les dieron en campaña,
Fue la altiueza y fama sepultada
Mediante su valor y gran hazaña,
De aquellos que tuuieron dominado
el pueblo q̃ enel mũdo ha mas triunfado.

Y siendo su poder tan infinito
No pudo delos nuestros defensarse
Rodrigo rey de reyes facto inclito,
Por fuerça le conuino sujetarse,
Preualecio el valor enel conflito
De aquel gran rey q̃ pudo ansi ensalçarse
Mediante su virtud tan estremada
Vibrando con furor su aguda espada.

Valencia, Murcia, Gibraltar, Granada,
Caliz, Xerez, y Cordoua y Seuilla,
Malaga, y Cartagena la nõbrada,
Iaen, Vbeda, Martos, y Montilla,
Sierra morena, Estremadura ornada,
Lusitania, Leon, tambien Castilla,
Galizia y Aragon todo tenia,
Nauarra, y a Vizcaya posseya,

Con Ceutra y otros pueblos en Allende
De gentes vna copia incomparable,
Los nuestros, segũ mas largo se entiende,
Su fin hizieron ser muy miserable
castilla es ya no mas lo que contiende,
Nosotros todo el resto, y tan notable,
Hagamos pues de modo que no quede
Hõbre que a la montaña el passo vede.

Sabeys q̃ quien aqui la muerte toma,
Su alma va a gozar derechamente
Al seno muy alegre de Mahoma,
Quedando aca su fama permanẽte
Y pues no viene aqui quien siẽpre doma
el esquadron de Barbaros potẽte,
Entremos sin temor desbaratando
Sus hazes y vanderas derribando.

Esto dixo, y el yelmo enlazo luego
Tomo la lança, y el escudo embraça,
Ardiendo en llama de rauioso fuego,
Y enel arzon colgo vna fuerte maza,
Los suyos començaron presto el juego
Entrando concertados enla plaça
con siete esquadras hechos como en luna
De gente feroz, fuerte e importuna

A imitacion de aquel marauillofo
caudillo de la gente castellana
el rey salio adelante, y animoso
Del Moro hizo la esperança vana
Era en orar prudente y muy gracioso,
Y viendo q̃ era la intencion tan sana,
De aquellos que delante si tenia,
En alta boz assi a todos dezia.

De Griegos el exercito potente,
Sabemos tuuo a Troya muy cercada,
Su rey con sus sequazes tan valiẽte
La hizo de sus armas reseruada,
Vitoria consiguiera prestamente,
Sino que la fortuna ya indignada
De algun caso funesto alli acaecido
Sus triũfos puso y gloria en todo oluido

Troya por cierto el populo es christiano
Que estamos enel poco territorio
del reyno que llamamos castellano
El qual de en aboloyo en aboloyo
Defendemos el arma puesta en mano
con el christiano y santo consistorio
A Griegos compeliendo y dominando,
La fama dela gran Troya ensalçando.

Seamos pues iguales al presente
Alos passados nuestros en la vida
Sin miedo nos poner la varia gẽte
Que vemos ante nos ser cõduzida
Prelagios no han de ser inconuiniente
Pues somos de su sangre esclarezida
Por fe, la patria, y fama se pelea
conuiene a cada qual que bueno sea.

Por tanto me parece, que se deue,
Tener por dichosissimo este dia,
Y sin temor tener en ver que muere
La muy potente turba que aqui auia
Haga bien cada vno lo que deue,
Pues os hallays comigo en cõpañia
Teniendo en tierra el pie siẽpre fixado,
Sin permitir de alli ser arrancado.

Con esto el valeroso rey inuito
Estando de sus armas todo armado
Poniendo en todos animo infinito
Passo adelante bien acompañado
Don Diego yua con el al quanto aflito
Por lo q̃ estaua ya pronosticado
Su gente en siete hazes ordenaua,
Y poco a poco al Moro se allegaua

Apolo en los rincones de la tierra
Su clara lumbre auia ya esparzido,
Quando se començo la dura guerra
Con muy espantosissimo ruydo,
Vn campo con el otro cãpo cierra
Y el encõtrarse fue en gran parte oydo
De la comarca del Hispano suelo
Y penetraudo el ayre, llego al cielo.

Con sones, algazara y bozeria,
Rompiendo lanças, derribãdo gente,
La vna y otra hueste se heria,
Creciendo en las dos partes acidente,
Muy llena la campaña parecia
De muertos y de sangre y de presente
Trabajan de mostrar en este dia
Los moros y Christianos valentia.

Iũtose vn rey con otro, y se encontraua
A causa de se auer ya conocido,
Su lança cada qual despedaçaua
Y sin que ouiessen daño recebido,
Lugar para la lid no se les daua,
Y siendo aquel su intento defendido,
Alfonso de don Diego acõpañado
Por la batalla entro determinado.

Yua con el su hijo el buen infante
con muchos (Aluar Hañez) de su casa,
Los tres al rey guiauan de delãte,
Y assi por qualquier parte airado passa
No temen como van todo el restante,
Haziendoseles toda cosa rasa,
Hiriendo sin piedad con osadia
En la terrible y fuerte moreria.

Dõ diego fue quiẽ pudo ẽ mayor grado
En esta gran batalla señalarse,
Aca y alla muy fuerte y denodado
Procura en qualquier cosa auẽtajarse,
En verlo el pueblo Moro fue admirado,
Y trabajando del todos guardarse
Procuran no estoruarle su camino
Teniendo el valor suyo por diuino.

Atrido, Neo, Facro, Riga y Luerte,
Acrito, Lista, Macro, y Najareo,
Espalta, Mincio, y Atalindo el fuerte,
A Paganoldo, y Falca, y Calaneo,
Auia con su espada dado muerte,
Y a Tintimatro, Cuelta y Londorco
Paganos cada qual muy animoso
En armas y en estado poderoso.

Y pudo tanto su tajante espada
Por las entradas muchas q̃ hazia,
Que vuiera su señor en la jornada
Vitoria conseguido en este dia,
Mas como estaua ya pronosticada
Segun que referido atras se auia
La muy temprana muerte deste Marte,
No pudo en este caso ser mas parte.

Gratildo en la batalla no auia entrado,
Por el dañado intento que tenia,
De darle muerte tuuo gran cuydado,
Y como ya tan bien lo conocia
Despues de auer las tres partes passado
Del infelice y sanguinoso dia
Hirio con veynte mil por vn costado,
De aquellos deudos suyos circundado.

Lle-

Lleuauan alos moros de arrancada
Las gentes de Ezla y del famoso Arlãça
Vitoria de su parte apellidada
Por cierto fue, blandiendo espada y lãça
Fortuna injustamente acelerada
Mostro con breuedad mucha mudança
Y con la entrada de Gratildo el fiero
Tornaron a boluer como primero

Detuuo los Christianos de manera
Que nunca hombre passo mas adelante
La batalla se hizo alli mas fiera
Gratildo siempre andando vigilante
Y como al gran don Diego venir viera
Que delos suyos era vn rutilante
Rayo de Febo, con la esquadra orrible
Hizo por detenerlo lo posible.

Mas el con su valor y valentia
A todos se antepuso otadamente
Las cosas quel viril moço hazia
Admiracion ponia en qualquier gente
El rey aquello viẽdo recogia
Su hijo y Aluar Hañez, y al presente
Hazer quiso al que vino resistencia
Pero tratolos el con mas violencia

Arremetio tan rezio la quadrilla
Del rey Gratildo fresca y reforçada
Que al rey hecho (del campo) de Castilla
Con mucha gente ante el despedaçada
Quedo solo don Diego en la renzilla
De aquellos su persona muy cercada
Quel rey Gratildo de Algezira traxo
Con ellos padeciendo gran trabajo

No fue el ayunque y fragua de Vulcano
Tan orrendo ala vista ni espantosa
Ni tuuo tal poder la Griega mano
Que al Frigio dio la muerte dolorosa
Como la gente de Gratildo insano
El qual con fiera saña y desdeñosa
Al fuerte Caualiero combatia
Del quien con gran valòr se defendia.

Pero por auer mucho trabajado
Estaua en la persona muy molido
Tambien su azero en mil partes cortado
Y el cuerpo en otras tantas mal herido
Pero con coraçon y animo osado
En los que de Algezira auian venido
Muy espantosos golpes siempre daua
Y a muchos del viuir alli priuaua.

Gratildo que durar vido la guerra
Y no poder con tantos contrastallo
Con el con vna lança en riistre cierra
Y del encuentro le mato el caualio
Dõ Diego de aquel modo cayo en tierra
Y el rey que assi lo vido sin dexallo
Sobre el boluio, y con yra braua y fuerte
Le dio sin lo dexar con otros muerte.

Assi quedo don Diego alli sin vida
Aunque tardo en salirle el alma al quãto
La gente como dixe fue rompida
Con furia que causo crecido espãto
La noche siendo ya sobrevenida
El matar de christianos no fue tanto
En Gratildo quedo todo consuelo
Y en don Alonso pena y desconsuelo

Y desta confusiou desta congoxa
Estaua quasi fuera de sentido
Su gente recojo, y luego se aloja
En vn lugar do estuuo apercebido
No sabe que remedio el Rey escoja
Viendo su campo en tal guisa rompido
Assi atendio que Dios truxesse el dia
Con dos mil caualleros que tenia.

El Rey Benalfair con la vitoria
En sus reales tiendas recogido
Gozaua con Gratildo dela gloria
que auia de tan gran batalla auido
en toda españa fue luego notoria
Y el moro en mas furor embrauecido
Promete que echara al rey de Castilla
Diziendo alli tendra corona y silla.

Mas nõ pudo cumplir el presupuesto
Porque se vido muy presto deshecho
Quedo de aq̃l gran triũpho descõpuesto
Y el rey de Castellanos satisfecho
De ser consentidor enel concierto
Del de Miñaya, pues con tal prouecho
Açote fue del populo pagano
Que ya se vido con su rey hufano.

Benalfair estaua confiado
En ver q̃ dio Gratildo el Rey la muerte
Al gran don Diego cõ su gente ayrado
Pues recelo su espada y braço fuerte
Y sin temor de verse derribado
Dichosa hizo en tal caso su suerte
Mas presto se vera con desuentura
Segun hara mencion esta escritura.

INTRO.

INTRODVCION DEL VIGESIMOSEGVNDO CANTO.

El cuerpo traen al Rey del buen dõ Diego
Don Aluar Hañez venga bien su muerte,
Enterran lo en Cardeña: y el Rey luego
Toma a Toledo con el Cid muy fuerte:
La tierra corre el Rey, y a sangre y fuego
Haze la guerra, y temen lo de muerte
Por Rey en otras partes es jurado
Del rey Gratildo es Arcos muy cercado.

VIGESIMOSEGVNDO CANTO.

POco aprouecha al hombre recelarse
De la terrible muerte si lo llama
Mejor es y mas sano concordarse
Con esta horrible y asquerosa dama
Y deue aquel que muere consolarse
Si dexa en este mundo buena fama
Pues aũque muera viue la memoria
Del cuerpo, y goza el alma de la gloria.

Tal don y tal trofeo se merece
Al fuerte moço en tierna edad cortado
Pues tanto su virtud aqui parece
Quedando en este dia mas nombrado
Modio que en los hombres tanto crece
Fortuna, voluntad del cielo, y hado
La muerte le causaron en tal dia
Do fenecio su gran caualleria.

Mas fue su fama eterna con mas gloria
En el Hispano Reyno, y permanẽte
Pues era en tantas partes ya notoria
Entre la mora y christiana gente
Por singular se tuuo la victoria
De los paganos y su rey potente
Cuyeron superar de nueuo a España
Teniendo por ganada la montaña.

Quedo en el cãpo el cuerpo assi tratado
Del Caualiero, y viua la memoria
Pues recogido en ella lo passado
Le fue qualquiera cosa muy notoria
Sabia ser el fin suyo allegado
Y que la vida dexa transitoria
En Christo el coraçon firme ponia
De Ermilla se le acuerda al agonia.

Y assi con vn sospiro en tal estado
Dixo: a ti Dios offrezco el alma mia
De ti suplico yo sea perdonado
Y sospirò otra vez con agonia
Ay muerte: y como fuera consolado
Si ver antes pudiera mi alegria
Ermilla dixo, y conesto fenecia
Y pronunciar no pudo ala finia.

Passo al instante cerca vn Caualiero
Que entre los muertos viuo auia q̃dado,
Y como oyo el acento lastimero
De aquel q̃ en armas fue tan estremado
Llegose presto cerca del guerrero
Y conociendo que era ya finado
Mirole la diuisa, y conociolo
Y su muerte en el alma lastimolo.

Y puesto que muy mal herido estaua
Tomo vn cauallo suelto, y prestamente
En el poner el cuerpo trabajaua
Empero fue ayudado de mas gente
Que vn viejo reuerendo alli llegaua
Y le rogo muy mucho se contente
Que el cuerpo de otro modo sea lleuado
El qual quedo de verlo assi admirado.

Enesto quatro damas con gran lloro
Vestidas de dolor, y de tristeza
A aquel que fue en las armas el decoro
Pusieron en vn lecho con presteza
Con paño le cubrieron de fino oro
Auiendo embalsamado en la estrecheza
El viejo el cuerpo con sin par tristura
Debaxo dela muy rica armadura.

Cargaronse las damas al momento
Las andas en los ombros, y al instante
El reuerendo yendo en seguimiento
Por vn camino fueron adelante
A todo el Cauallero estuuo atento
Quedose, y aquel viejo con semblante
Lloroso, sus donzellas compañaua,
Y sin parar llego do el Rey estaua.

Hallolo muy confuso y afligido
Y al buen don Aluar Hañez lastimado
En ver que su sobrino era perdido
Pues nunca del ni de otros fue hallado:
Y auiendo en tal tristeza parecido
El cuerpo segun dixe acompañado
El sabio les hablo desta manera
Y al Rey y los demas su voz altera

Fortuna y Dios señor primeramente
La muerte enesta guisa ha permitido
Deste guerrero en armas tan valiente
Quanto en la fuerte España fue nacido
Pues Dios lo quiso justo es se contente
Tu alteza: y sin hazer lloro crecido
Su cuerpo sea con honrra sepultado
Que Dios de su alma tiene alla cuydado.

Otra alma queda en vida sepultada
Y no podra viuir alegre vn hora
Fortuna se ha mostrado a vos ayrada
Fauor dando por oy a gente mora:
Rebuelua pues buē Rey tu aguda espada
Como parecera la nueua Aurora
Que la vitoria auras con gran contento
Del rey q̄ se ha mostrado tan violento.

Esto diziendo el sabio al improuiso
De alli desparecio, y su compañia
El Rey que conocer al muerto quiso
Mil vezes lo miro y no lo creya
Empero tuuo alli mas de vn auiso
Del rey que contra el venido auia
Y tanto el rey sintio su nueua muerte
que su dolor fue mas que a todos fuerte.

El rey quedo enel alma enternecido
Del gran pesar quel muerto le causaua
Don Aluar Hañez fuera de sentido
Don Sancho con pesar se lamentaua
Y auiendo alli sus deudos acudido
Mil lagrimas qualquiera derramaua
Dexaronlo en la caxa qual venia
Por ver que embalsamado parecia.

El llanto que sobre el alli fue hecho
No haze menester que sea contado
Pues todo Cauallero con despecho
Contra Gratildo fue mal indinado,
Y los de su linaje eneste hecho
Pusieron en vengarlo gran cuydado
Con ellos su querido y fuerte tio
El qual los exorto con rostro pio.

No fue de Achile en tal modo sentida
La muerte de Patroclo, ni llorada
Ni prometio con ira mas crecida
De la vengar con su tajante espada
Como del buē dō Sancho en ver sin vida
A aquel su amigo al qual cō rauia osada
Prometio de vengar muy luengamente
A imitacion de aquel su buen pariente.

El qual

El qual y los demas ante el rey yendo,
En tierra el Aluar Hañez humillado,
Mostro sossegado y color viẽdo
Le fue por el y esotros suplicado,
Que a sus seruicios atencion teniendo,
Les aya vn don a todos otorgado,
Y es que les de lugar q̃ al otro dia
Dar puedan en aquella paganía.

Y tenga en Dios su alteza cõfiança
Que le haran y a el todo seruicio,
Y en ello no podra poner mudãça
Fortuna ni ningun contrario ospicio,
El rey que en el tenia la esperãça,
Sabiendo serle Marte tã propicio
Alli le concedio lo que pedia
Y assi se apercibio para otro dia.

Don Aluar Hañez q̃ vengar procura
La muerte con los otros de su casa,
De su sobrino mucho se apressura,
Ardiendo del e enojo en biua brasa
Contra los de Consuegra y su locura
Y contra los demas de aquella masa,
con dos mil y quinientos q̃ ayuntaua
Qual rayo entre ellos repẽtino entraua.

Calada de su yelmo la visera
Con singular concierto y ordenãça
Enarbolada en alto su vandera
En medio del tropel grande se lança
Del paganismo orrible que alli era
Teniendo en su Mahoma la esperança,
Fue de Benalfair bien recebido
con quinze mil en cãpo recogido

Muy bien encaualgados, q̃ al presente
con copia de peonaje alli tenia
A punto y con furor el rey valiẽte,
Mostro tener en poco lo que via,
Mas el q̃ yua a vengar tan buen pariẽte,
con gran valor y esfuerço arremetia
Al rey que vido, y presto lo rõpia
Matandole muy muchos aquel dia
Con el en la batalla se hallaua,
Y entre ellos fue vna lid harto reñida,
El rey q̃ de valiente se preciaua
Huyendo aquella vez saluo la vida,
con golpes muy terribles q̃ llenaua
Y en la cara tambien vna herida
Que abierta le quedo de oreja a oreja,
cosa de que el biuio contino en quexa.

Aqui Aluar Hañez fue muy victorioso,
Desbarato vn exercito potente,
Seys leguas lo siguio muy animoso
Y pudose saluar bien poca gente,
El rey desta vitoria assaz gozoso,
A recebir del Cid salio el pariente
El qual ante el en tierra se humillaua,
Y el rey con amor grande lo abraçaua.

Diez mil los presos fueron que traya,
con cauallos seys mil que recogera
Lo qual el rey alegre repartia
Segun de sus passados vso era,
El cãpo saqueo con alegria,
que rico fue el despojo en gran manera,
A donde el rey auer grãde hallaua
Y dello al Aluar Hañez parte daua.

Rehizo el cãpo, y con sin par denuedo
Sobre Toledo fue, y la sitiaua
En sus abitadores puso miedo,
Y el rey confuso y triste se hallaua,
Empero apercibiose dentro cedo,
Y del potente rey se defensaua,
El qual le dio terrible y dura guerra,
Talandole los frutos de la tierra.

Fauor Toledo dio para la guerra,
Al gran rey de Consuegra, confiado
que suya auia de ser presto la tierra
del buen rey de Castilla sublimado
De su amistad por esto la desterra
Y al rey, pues ya le auia quebrantado
La fe que el rey su padre dado auia,
Y assi lo perfiguio con osadia.

Tuuola muy gran tiempo ſitiada,
Talandole las mieſſes de cõtino
En tal manera eſtuuo apremiada
Quel rey perdio el valor con deſatino,
El rey que dar fin quiſo a la jornada
No quiſo ſer con ellos mas benigno,
Aſsi q̃ no pudiendo ſuſtentalla,
Acuerdan, por ſer fuerça de entregalla.

Aſsi Toledo fue del rey ganada,
Que enella entro aquel dia vitorioſo
En el alcaçar hizo ſu morada
Porq̃ era lugar fuerte y bien viſtoſo,
Pues como la tuuieſſe ſoſſegada
Saco ſu nueſte al campo el belicoſo
Su tierra le corrio, y la ſujetaua,
Y mas lo que con armas intẽtaua.

A Almonarix tomo, y a Talauera
Olmos, con Eſcalona y ſanta Olalla,
En Oſma obedecieron ſu vandera,
Medinaceli ſe ſujeta y calla,
Canales y Berlanga, Vzedã, q̃ era
Para hazer qualquier cõ el batalla
Sin mas armas tomar cõ ſu venida
Al rey ſe rinden, porq̃ quieren vida.

Boluio en Toledo hecha la conquiſta,
Y toda la mitro con gran cuydado,
Contento ſe hallo de aquella viſta
y del caſtillo que era muy preciado,
Mas era ſu alegria eneſto miſta,
por el dolor q̃ enel auia cauſado
La muerte de don Diego quel amaua,
Y enello al Cid el propio conortaua.

El qual hizo increyble ſentimiento
Empero enel Ximena lo excedia,
Hermanas, padre, ſue y la madre viento,
Y los demas parientes que tenia,
Al doloroſo y alpero lamento
que Ermilla hizo quando lo ſabia
Luiendo por ſu muerte tan cuytada,
Que nunca mas ſer pudo conſolada.

Qual Priamo que al hijo muy amado
De Troya y ſus ſequazes fuerte eſcudo
Se demoſtro a ſus pueblos laſtimado
Y qual Troylo, y qual Deiphebo pudo
con fuerte coraçon viril y oſado
Al padre cada qual dellos agudo
A la vengança, y Paris obligarſe,
Y con ſolenne jura proteſtarſe.

Aſsi del Cidruy diaz fue ſentida
del hijo ſingular la freſca muerte,
Y la vengança della prometida
Por ſus parientes y don Sãcho el fuerte,
Y fue en diuerſas partes bien cumplida
Y el cid por ver que aſsi quiſo la ſuerte
Deſpues q̃ en lloro aquel dolor paſſaua,
En darle ſepultura procuraua.

Y aſsi con orden ſuya fue lleuado
De Toledo a ſan Pedro de Cardeña,
A donde fue con poxipa ſepultado
Y ſu ſopulchro muy claro ſe enſeña
Eſtuuo mucho tiempo embalſamado,
Sobre el ſus armas, ſu diuiſa y ſeña,
A cortes en Toledo el rey llamaua
eneſte medio, y gran gente ayuntaua.

Vn arçobiſpo ſanto alli elegia
Qual oy parece, y tanto preeminente
Muy prouechoſas leyes cõponia
Y el cid a todo enellas fue preſente
Mercedes al buen cid el rey hazia
Y a Aluar Hañez, por ſer coſa decente.
Del rey era en eſtremo muy amado
Y honrra de Eſpaña en general llamado

Gratildo que la rota y buelta vido
Del rey Benalfair, auiendo hecho
Lo que a ſu fortaleza era deuido,
Y conociendo el muy poco prouecho,
con ſus guerreros ſiendo recogido
Dio buelta en Algezira ſatisfecho
De auer al gran dõ Diego dado muerte,
Moſtrandoſe mas fiero, braue y fuerte.

Y en esta buena andança confiado,
Contra Benalaud boluio la espada
Estaua del y el hijo desgustado,
Diziendo q̃ intencion tenian maluada
por ser con los christianos aliado
El vno y otro, y luego fue ayũtada
por el gran gente, y vino muy pujante
Sobre Benalaud el rey constante.

Boloña, Gibulterra, con Ximena
Y Zara, a donde es el Almadraua,
Marbella, y su ribera, que a gran pena
contra Benalaud armas tomaua,
Gratildo como a subditos ordena
Y gente q̃ de allende aca passaua,
Su campo rehaziendo alli traya,
Y el numero a cien mil Meros cumplia.

Tuuo esta gente en orden con intento
de situar al rey y al hijo presto,
Estaua de jornada tal contento
creyendo de cumplir su presupuesto
Mas no se le cũplio su pensamiento
Porque Benalaud el rey en esto
Viendo la gente grande q̃ ayuntaua
Su fuerte tierra presto auituallaua.

La muerte en Arcos fue en breue sabida
De aquel q̃ en ella fue tan estimado.
Al rey Benalaud fue referida
por vno que la vio del rey criado,
Y fue la pena en el tanto crecida,
que no pudo exceder le el padre amado,
Ermilla lo sintio de tal manera,
que muerta el rey penso por ello fuera.

Tisbe nunca sintio dolor tamaño
quãdo a Piramo vido ante ella muerto,
Y fue la muerte suya menor daño
Porque era su consuelo mas incierto,
menos sintio Andromaca, y no me ẽgaño
Quando sin vida a Hector vido yerto,
Que Ermilla por aquel su muy amado
Del padre y del hermano tan preciado.

Puso pues su dolor tamaño espãto
Jũto con el del rey, hermano y gente,
que en toda la ciudad de canto a canto
Otro q̃ immenso lloro no se siente
quebranto vino al rey sobre quebranto
Porq̃ Gratildo vino tan potente,
Qual dixe, y la ciudad luego cercaua,
empero del el rey se defensaua.

Y aquel cerco dos años sustentando,
La hueste reforçaua assi insolente
Paganos con paganos cõtrastãdo
El muro defendiendo virilmẽte
El rey y Galaidon considerando
quanto a Gratildo crece el acidẽte
Acuerdan de pedir al rey christiano
Socorro, y al buen Cid famoso Hispano

Y apriessa sus correos caminãdo,
Al Cid y al rey hallaron en Toledo,
Y ante ellos su embaxada relatando
Estuuo cada qual oyendo quedo,
Pesoles del trabajo, y cõcordando
Los dos en vno respondieron cedo
Que se le de socorro, y por respuesta
Aquello se les dio de su requesta.

Partieronse con presta diligencia,
Porque Benalaud se consolasse,
Los quales le afirmaron en presencia
Antes que la ciudad daño passasse
que los socorreran con su potẽcia
Haziendo que a Gratildo le pesasse,
Quando con mas poder puedan hazello
Y en tanto q̃ trabaje entretenello.

Don Sãcho a su Filania en quien bibia
Con vn paje hidalgo y muy fiado
Vna amorosa carta le escreuia,
El qual en la ciudad siendo llegado
Con los q̃ dicho tengo en cõpañia
Busco lugar y tiempo aparejado
La carta en gran secreto alli le daua,
Despues q̃ al rey y al hijo visitaua.

Y antes q̃aquel papel Filania abriesse
Dixo con rostro alegre enamorado,
Ay Dios,y quiẽ por muy cierto tuuiesse
Lo q̃eneste papel viene encerrado
O quien al que la embia ver pudiesse,
Pues es en tal manera de mi amado
Abriola,y cõ grandissima alegria
Leyola,y vio q̃ assi en ella dezia.

Si fortuna me tiene desterrado
De vos tan largo tiempo o alma mia
En quien el coraçon se me ha quedado
Sin le doler la pena que en mi auia
Y si el poder de Moros denodado
Deshizo la apazible compañia
Que fue causa q̃ veros yo pudiesse
Y tal merced por vos se me hiziesse.

No deuo ser de vos nada culpado,
Pues siendo aca por fuerça detenido,
De tal firmeza estoy siempre adornado,
como en Leandro y Piramo se vido,
Affligime talmente este cuydado,
Y estoy en mi tan fuera de sentido
Que todo regozijo y rica fiesta
Me da graue congoxa,y me es molesta.

Tened señora mia pues creydo
Que sola vos viuis en mi memoria
Por vos principalmente fuy herido
Sin vos qualquiera cosa es accessoria,
Sin vos el bien mas alto y mas cũplido
Es en la mente mia baxa escoria
Sin vos no quiero bien,ni lo desseo
Ni verme en mas alteza q̃ me veo.

Veresys,si a Dios aplaze, el cũplimiento
De mi verdad muy presto claramente,
Iamas me mudare de tal intento,
Haziendo lo q̃ digo ser patente
Mitigueseme la pena y el tormento
No cause a calo en vos mal acidẽte
La fe y el sufrimiento os encomiendo,
Tanto q̃ a la ocasion q̃ digo atiendo.

Con vn llorar de gozo acõpañado
Leyo Filania la presente carta,
Sus fundadas razones ha notado,
Y de leerla mucho no se harta,
Y en la fuerça mayor de su cuydado
De Ermilla y las demas,sola se aparta,
Y otra a don Sancho luego respondia
Que en suma deste modo proseguia.

No pudo mayor bien hazerme el cielo,
Ni mas estado darme la fortuna,
No puedo recebir mayor cõsuelo,
Ni puede aduersidad ser me importuna,
No tengo ya de que tener recelo,
Pues como yo en el mũdo no ay ninguna
Siendo de cauallero tal amada,
Lo qual me haze bien afortunada

Mi feminil esfuerço se engrãdece,
Mi animo se augmẽta entre la gente,
El quãl con el vigor contino crece
Y alexase de mi todo acidente,
El agua deste rio se esclarece
Porq̃ vuestra venida señor siente,
Gratildo se recela,y le es en vano,
Pues lo ha de castigar vuestra gran mano

En vos tengo y tendre tanta firmeza
quanta se vee en vn roque en mar esẽto
Ventaja haze a todas mi pureza,
Y la esperança ayuda al sufrimiento,
Biuir contino puedo en aspereza,
Mas no se mudara mi pẽsamiento,
Digo en lo que de atras tengo apuntado,
Antes el mouimiento aura cessado,

Emperatriz o reyna con vos sea,
En baxo,en alto,o en mediano estado,
Prospera,o en pobreza yo me vea
En isla,o en poblado,o despoblado,
Seame la fortuna afable o rea,
Contrario o fauorable me sea el hado,
q̃ en todo me hã de ver qual vn diamãte
Para con vos mi verdadero amãte.

Suplicos quanto puedo Señor mio
Si conoceys de mi que os amo cierto
Pues sobre mi teneys tal señorio
No venga el venir vuestro a ser incierto
Porque enel alto Dios, y en vos confio
Que no vendra en efeto aqui el cõcierto
Del rey Gratildo horrible e insolente
Y en todo vuestra vida Dios augmente.

Cerro la carta, al page se la daua
Que della fue al momento despedido
Dela ciudad el page se ausentaua
Notando muy bien todo lo que vido
Y buelto a su Señor se lo contaua
Causando enel contento muy crecido
La carta que le traxo de su dama
Por quien de amor ardia enel la llama.

Leyola no vna vez empero ciento
Notando cada cosa que leya
Crece el cuydado, y crece el pensamiẽto
Crece el contento, y crece el alegria
Crece para boluer a verla intento
Pues tanto bien de aquello le venia
La carta, su refugio fue y remedio
que en sus angustias pudo poner medio

De Andaluzia la Morisma viendo
La guerra que hazia el de Algezira
Su orgullo enello y su furor creciendo
Enellos se aumento tambien la yra
Y vn Miramamolin constituyendo
Que aguazil era, estandose ala mira
Al rey de Seuillanos dio la muerte
Y puso se con campo en campo fuerte.

Pues con el rey Gratildo conformado
Belez cerco, porque era de Castilla
El Rey Alfonso desto fue auisado
Y de su gente tuuo gran manzilla:
Su hueste el rey saco con gran cuydado
Y adelecio, y no fue sin marauilla
Don Sancho aquella empresa demãdaua
Y el rey con amor grande se la daua:

Y a vn Conde singular encomendo lo
Mandandole que del no se apartasse,
El qual en toda cosa administrolo
De guisa que ninguno lo culpasse
El rey en su partida importunolo
Que hecha la jornada se tornasse
Prometelo el Infante: mas empero
Fue fuerça se hiziesse otro primero.

Quedo en Toledo el rey, y el Cid inuito
Tanto que su salud se mejorasse
Sin recelar el daño ni el conflito
Ni que fortuna pena les causasse:
Mas de vno se ha de ver en breue aflito
Mas pues al cielo aplaze que assi passe
Contentese ques justo el afligido
Pues ve ques lo demas tiempo perdido.

Dixe que el rey Gratildo muy pujante
Cercado ala ciudad de Arcos auia
Y que Benalaud como constante
Su muro con esfuerço defendia
Pues pudo ser su animo bastante
A resistir la fuerça y osadia
De aquel q̃ en tal manera enla vengança
Ponia de Trajeldo la esperança.

Quinientos caualleros buena gente
Con peones tres mil Arcos tenia
Con que su rey en armas tan valiente
Ofensa al cercador siempre hazia
Del qual crecio y crecia el acidente
Siguiendo aquel intento que tenia
Si daua ala ciudad fuerte, combate
Matauanle la gente enel debate.

Tenian vn postigo que miraua
Al norte, que muy mucho les valia
Por do Galaidon sale y se tornaua
Las vezes que salir le parecia
Ninguno dela hueste le estoruaua
El passo (que estoruar) no lo podia
Desto y delo demas hare memoria
En otro Canto desta larga hystoria.

INTRO-

INTRODVCION DEL VIGESIMOTERTIO CANTO.

Dan Moros a dõ Sancho en Belez muerte
Del sabio es a su padre el Rey traydo:
El Cid lo venga y muestrase mas fuerte
Contra Gratildo: es Arcos socorrido
Buelue en Castilla el Rey con buena suerte
En Cordoua quedando obedecido
La soledad a Ermilla y Prima aplaze
Y en Arcos muere vn Rey, y otro se haze.



VIGESIMOTERTIO CANTO.

NO vale proponer pues dios dispone
En vno y otro estado en este mũdo,
Ni q̃l couarde o feminil se entone
Ni vale acouardarse el furibundo
Ni que el nefando o infimo se abone
Ni el bueno sea abatido enel profundo
Que al fin ha de boluer alo que el hado
Le tiene a cadaqual predestinado

El proponer aca en cosas del cielo
Dios abre y da muy ancha la carrera
quando en los hombres ay vn santo zelo
Cosecha se les muestra muy entera
Empero algunos ay en este suelo
Que pienlan penetrar la excelsa esphera,
Al tal se deue y es justo el castigo
Y no deue de ser de alguno amigo.

Bien fuera voy en esto de mi canto
Pues nunca el pensamiento deste infante
A tierra se abatio en su tiempo tanto
Ni menos fue terrible ni arrogante
Empero porque mil vezes me espanto
En ver quanto esta gente esta pujante
Que alos humildes abatidos veo
Delos demas valiendo el mas desseo.

O rauia ynica y fiera acelerada
O mal que trae dos mil males consigo
O furia qual jamas no fue pensada
O delos enemigos enemigo
Humillate pues ya mide tu espada
Haz pazes que es razon cruel contigo
Pues hazes de ti propia la tal guerra
En todo lo habitado dela tierra.

Don Sancho como ya tengo apuntado
Del padre se partio, y tomo la via
Lleuando siete condes a sulado
Y el buen conde de Cabra don Garcia
Y siendo sobre Belez allegado
El moro que ya del cierto sabia
El cerco leuanto: y con toda saña
En orden se le puso enla Campaña.

Don Sancho que lo vido codicioso
Arremetio conel bien ordenado
Entrò por sus batallas animoso
De aquella gente ilustre acompañado
El Miramamolin que fue dañoso
Auiendo sus paganos rodeado
Sobre el Infante ayrado reboluia
Y con muerte de muchos lo rompia.

Rota

Roto el poder christiano, y destroçado
Huyendo van sus gentes sin gouierno
Del paganismo siendo seguido
que a muchos muerte dio cõ llãto eterno:
Don Sancho muy quexoso de su hado
Con coraçon de ver tal daño tierno
Resistio su poder con furia osada
A muchos dando muerte con su espada.

A mas de ciento dio el Infante muerte
Empero como solo se hallaua
No pudo sustentarlo aunque era fuerte
Y assi con gran razon se lamentaua
A aquel lugar boluio por rezia suerte
El Miramamolin que lo buscaua
Que con los suyos le mato el caualio
Y en torno del andaua por matallo.

Aquel conde de Cabra que cuñado
Era del Cid Ruy diaz tan valiente
Que atras fue de Fernando desterrado
Por licito y muy justo inconueniente
Estaua del Infante mas llegado
Y del caualio salta prestamente
Al infante lo dio que caualgasse
Y enel le suplicaua se saluasse.

Empero tanto espacio no les daua
El Miramamolin, que furioso
Al Conde y al infante rodeaua
Que a pie conel lidiaua el belicoso
Vna herida al Conde le dio braua
El Miramamolin quel venturoso
Conde, perdio el valor suyo estremado
El pie derecho siendole cortado.

Tres horas combatieron desta arte
Suffriendo entrambos pena incõparable
Su daño en los paganos se reparte
Siendo el infante en armas espantable
Pues al que se acercaua aquella parte
Le dauan muerte al punto miserable
El Miramamolin con saña eneste
Cargo por concluyr su presupuesto.

Y el propio con la lança puesta en mano
Al valeroso infante arremetia
El Moro horrible, perfido, inhumano
y enel collado diestro lo heria
El reyno de Leon y el Castellano
Perdieron a su principe aquel dia
Perdio Filania su don Sancho amado
Y España vn defensor fuerte y osado.

El qual dela herida cayo luego
Y a Iesu Christo el alma encomendaua
Filania le dio alli desasosiego
Y al improuiso el principe espiraua
El conde don Garcia en ver tal juego
El alma y el coraçon se le alteraua
Sobre el (muerto el infante) dierõ buelta
Y assi le dieron muerte en la rebuelta.

Lleuaron los christianos de arrancada
Y dieron muerte al Crespo don Garcia
Fue Conde y fue temida bien su espada
De moros por su esfuerço y valentia
A don Martin tambien fue muerte dada
Que fue otro Conde de alta nombradia
Y auiendose a vn lugar fuerte acogido
No pudo ser por ellos defendido.

Pues todos los que auer viuos podia
El Miramamolin, despedaçaua
La poca gente que huydo auia
Contino siete leguas seguitaua
Siete condes murieron aquel dia
Cuyo valor el rey mucho estimaua
Fue siete condes el lugar llamado
Aunque le fue por moros otro dado.

Boluieron pocos dellos a Toledo
Adonde el rey continuamente estaua
Lo que sintio, dezirlo yo no puedo
Y por su hijo a todos demandaua:
Don Gomez respõdio con gran denuedo
Que mal herido entonces allegaua
Nunca por vos a nos fue encomendado
Pedildo pues a quien se lo aueys dado.

El rey como el fuceſſo bien ſabia
le reſpondio con ſaña muy ayrado
Si en vueſtra guardia dado no lo auia
Conel fuyſtes alla por mi mandado
Pero ya hizo aquello que deuia
Y fue lo que biuio del defenſado
Pues el murio conel ſu gran memoria
Sera en lo veniuero muy notoria.

Mas Dios me dara gracia como pueda
Sus muertes bien vengar conesta eſpada,
Y pues hijo varon ya no me queda
Mi vida ſera ſiempre laſtimada
No aura vengãça que enel mũdo exceda
A la que del ſera por mi tomada
Deſpues que vn doloroſo llanto hizo
Con ſu animo alos grandes ſatisfizo.

Y fue el lamento ſuyo comparado
A aquel que Dauid hizo,el rey Profeta
Por Abſalon ſu hijo tan amado
De quien fue la lealtad menos perfeta
Que la del buen Infante que humillado
Con la razon y ley de hijo reta
Al padre ſu mayor reuerenciaua
Cuyo dolor ſu alma laſtimaua.

Tãbien ſintio el buen Cid aq̃lla muerte
Y al rey en ſu triſteza conſolaua,
El rey ſu dolor hizo ſer mas fuerte
Quando de Diego y Sancho ſe acordaua
Muy infelice dixo ſer ſu ſuerte
Y enesto eſtando por la puerta entraua
El ſabio dela fama que traya
El cuerpo,que engendrado el rey auia

Delante ſelo puſo al padre amado
En caxa de marfil claro iluſtroſo
Armado,y por dedentro embalſamado
Moſtrandoſe de aquel modo animoſo
El roſtro y la cabeça deſarmado
Viendo ſe por el cuerpo belicoſo
Heridas que contarſe no han podido
Siendo de ſeys alli en hombros traydo.

Armados ſin faltarles pieça, y pueſto
En tierra,las cabeças abaxando
Salieron por la puerta los ſeys preſto
A ſu ſeñor auiendo alli dexado
Enel los ojos puſo el Rey eneſto
Y el Cid conel dolor tambien doblado
El ſabio ante los dos aſsi hablaua
Deſpues que a cada qual aſſeguraua.

El hazedor del mar,de tierra y cielo
Magnanimo ſeñor te de alegria
Mejore tu ſalud y en mas conſuelo
Conſerue tu corona noche y dia
Y anime tu perſona y tan buen zelo
Vigor dando a tu eſtuerço y nombradia
Augmente mas tu eſtado en mas alteza
Y haga ſer mayor tu fortaleza.

Bien es que tu grandeza ſe contente
Pues Dios en lo hazer ſe ſatisfaze,
Mira que el altercar con acidente
A la deydad immenſa poco haze:
Si muerte te lleuo a tu hijo y gente
Ha ſido porque a el dello le aplaze
Porque fino, la Eſpaña y Beturia
Parte para hazerlo no ſeria.

Recibe el cuerpo de tu hijo amado
El qual por cierto ha ſido en eſte mundò
En armas ſingularmente eſtremado
Y mueſtreſe con tal gloria jocundo
Contentate que queda memorado
Enel ayrado pueblo furibundo
Que en darle muerte fue cõ armas parte
Donde es llamado por renõbre Marte.

El rey con atencion lo eſtuuo oyendo
Que luego de delante ſe auſentaua
Y eſtuuo ſu hablar comprehẽdiendo
Que en algo el alma ſuya conortaua
La ſaña le yua en mas grado creciendo
Y al Miramamolin amenazaua
Al hijo ſepultura dio al inſtante
Y ſu hueſte ſaco luego pujante.

Cobro

Cobro salud el rey en tiempo breue,
Y con diez mil de su caualleria
Por bien cũplir lo q̃ en aquello deue
Con otros veynte mill de ynfanteria
A Cordoua salido de alli mueue
Y el Cid delante del haziendo guia,
El Miramamolin q̃ enella estaua
Su gran poder y esfuerço recelaua,

Y como el rey muy cerca se hallasse,
El Moro q̃ era astuto y fraudolẽto
Embiole a rogar le perdonasse
Aquel su tan maluado atreuimiento,
Y que por su vassallo lo aceptasse
Que de pagarle parias escõtento,
Tanto q̃ el rey y el Cid esto acordaua
El Miramamolin se aparejaua.

Creyo que con descuydo hallaria
A aquel q̃ a la contina alerta estaua,
Segun q̃ en casos tales le cumplia
Y mas quando con el el cid andaua,
calladamente el Moro se salia
en tanto q̃ el concierto se trataua,
Y en el real del cid y del rey diera,
con ira muy feroz, timida y fiera.

Mas como en arma estaua apercebido
en vano el cauto Moro fue auisado
Pues fue del rey y el cid bien recebido
Y en breue su poder desbaratado
El Cid y su linaje el apellido
Inuocan de Biuar, y han arrancado
De tal guisa a los Moros, que huyendo
Boluieron, la virtud destos temiendo.

El cid que al traydor Moro conocia
Por la aparencia y quien lo acõpañaua,
Y vna corona rica que traya
Por alcançarlo mucho trabajaua,
con su Bauieca presto conseguia
Aquello que deueras desseaua
De tres golpes con el en tierra diera
Y viuo a su señor se lo truxera.

Gran cantidad el cid tambien prendia
De aquellos q̃ siguieron su apellido,
Y al rey viuos los mas dellos embia
Siendo el rencuentro ya bien fenecido,
El rey quando su gente reboluia
El Miramamolin ante el traydo
Mando q̃ alli pedaços se hiziesse,
porq̃ su nombre Cordoua temiesse

Mato mas de otros ciento por justicia,
Que auia el cauto Moro cõgregado,
Perdieran con aquello la codicia
De en libertad querer tener estado,
cesso de algunos Moros la malicia
Y muchos se rindieron mal su grado,
cordoua se rindio luego al momento,
Y el fue de recebirla muy cõtento

Despues de auerle hecho vn gran presente
De plata, y oro, y joyas estimable,
Le suplicaron mucho se contente
De recebir el pueblo miserable,
El rey q̃ en algo estaua differente
Aquel presente toma, y muy afable
La recibio, y quedo de parias dalle
Y por señor contino confessalle.

Despues q̃ el rey sus cosas assentaua
A socorrer a Arcos se partia,
De aq̃l socorro el Cid mucho holgaua,
Y la auanguardia al rey luego pedia,
El qual con todo amor se lo otorgaua,
Y camino con gran caualleria
Mostrando a toda cosa buen semblante,
Sin recelar del mundo su restãte.

Passaua ya dos años que oprimia
Gratildo la ciudad con dura mano,
Y el rey Benalaud la defendia
con su valiente hijo muy vsano,
con la esperança buena q̃ tenia
del socorro del cid y el rey christiano
Puesto quel rey Gratildo lo apretaua
con guerra muy terrible q̃ le daua.

Hizo venir de Allende mucha gente,
con esperança de ganar mas tierra,
Por esto fue su cãpo mas potente,
Los llanos ocupãdo, monte y sierra
Mas conocio, y los otros prestamente,
que en todo lo q̃ intenta en esto yerra,
Pues nunca pudo enla ciudad hallarse,
Ni de Arcos ni de Ronda rey llamarse.

Benalaud noticia ya tenia
que auia el rey a Cordoua domado
Tambien por vn correo ya sabia
Que dela hueste el rey le auia mandado,
Que con su gran poder alli vẽdria
Y que seria en breue descercado,
Cosa con que enel alma se holgaua
Y la Ciudad y gente se esforçaua.

Con esto celebrar fiestas hazia
Puesto que con tristeza se mezclasse
Por la muerte que alli se le dezia
Del principe: y fue justo le pesasse
Tal nueua Galay don mucho sentia
Empero fuerça fue que se esforçasse
A Filania tocaua mayor parte
Y assi por medio el coraçon le parte.

Y como aquel su amor no se sabia
Pues parte dello alguno no auia dado
Con mas graue dolor lo padecia
Auiendose al tormento ya entregado,
Ay, dixo, desgraciada suerte mia
Ay infelice y muy contrario hado
Porque tal caualleró me otorgaste
Si assi tan breuemente lo lleuaste?

Ay q̃ este mi dolor es sin segundo,
Ay q̃ con el los otros no son nada,
Ay Atropos iniquo y furibundo,
Ay Laquesis terrible y denodada,
Ay q̃ no ay tanto ay en todo el mundo,
Ay vida sin razon presto cortada,
Ay que enel mundo ya viuir no quiero,
Ay, que con este ay morir espero.

Immenso el dolor fue desta señora,
Y el llanto muy terrible, y lamentable
Iamas reyr la vieron desde el ora
Que supo aquel suceſſo miserable
Su perficion y gracia se desdora
Por ser su pena en todo incõparable,
A Ermilla hizo enello compañia,
Y assi para plañir lugar tenia.

Las dos amadas primas desta suerte
Lloraua cada qual su amado amante,
Perdio cada vna dellas buena suerte
Por no passar sus vidas adelãte
En ellas fue el querer dellos tan fuerte
que cada qual enello fue constãte,
Donzellas acabaron en vn tẽplo,
Dando de su viuir muy buen exemplo.

Las dos christianas fueron adelãte,
Y en religion qualquiera reduzida
Puesto q̃ su linaje fue pesante
En verlas en tan buena y santa vida,
Quitame el Cid que dellas aqui cante,
Pues dixe atras, si ya no se me oluida
Quel cãpo de su rey a Arcos guiaua,
Y cerca con su gente caminaua.

El qual se presento enel quinto dia
Formado su esquadron enla llanura,
Su gente el rey Gratildo apercebia
En su valor fiado y gran ventura,
El Cid para su hueste se venia,
Y Galaidon de dentro se apresura
El qual salio con gente luego fuera
Y que arremeta el Cid a punto espera.

El Cid con la quadrilla de su casa,
como varon en armas excelente,
Delante de su hueste armado pasa,
A todos ordenando diestramente
Y del furor ardiendo en viua brasa
Cerro con el real del rey potente,
Gratildo al cid al quanto resistia,
Empero fue del cid roto aquel dia

Dio

Dio Galaidon muy rezio por vn lado,
Y no poco altero la varia gente,
Al Cid su valor grande ha contentado
A muchos muerte dando de presente,
El rey en este medio fue llegado,
Gratildo recojose prestamente,
Y a aq̃llos de su parte esfuerço daua,
Mas poco el tal esfuerço aprouechaua.

Duro seys horas la batalla en peso
Sin que vitoria alguna nadie vuiesse,
Gratildo atiende el fin del buen sucesso
No se quien prometido se lo vuiesse,
Empero fue del blanco el tiro auieso
Pues como el Cid alli tal anduuiesse,
Los Moros con tan gran saña apretaua,
Que d esde a poco el rey desbarataua.

No se si a caso quiso la ventura,
Que con el Cid Gratildo se encõtrasse,
El qual de confiado en su armadura
Fue causa que con el se confrontasse,
Mas no pudo en tal caso desuentura
Ni que enel hecho de armas le igualasse,
La lid entre los dos mucho duraua
Y mil golpes el vno al otro dau.

Era Gratildo el rey en armas fuerte,
Segun de atras ya tengo declarado
Creyo de dar al Cid famoso muerte
Segun la dio a su hijo tan amado,
Mas sucediole alli peor la suerte
Puesto que andaua mas acompañado,
De gente de su reyno,q̃ holgara,
Que su viuir mas tiempo se alargara.

El cid dexo la espada, y cõ la maça
Viendo quel moço rey tãto valia
El qual como lo vido hizo plaça,
Y con el fuerte escudo se cubria,
Sobre el el cid le dio,y con la coraça
De aquel y de otro el yelmo deshazia,
Assi que del cauallo vino en tierra
Y con su muerte concluyo la guerra.

El Cid hizo del hijo la vengança
Puesto quel cid sabido nunca vuiesse,
Que el rey dañasse tanto enla aliança,
Que con Consuegra tuuo, ni que diesse,
La muerte al hijo amado,en la matança,
Ni enla batalla con sus gentes fuesse,
Pero Gratildo al cid bien conocia
Y assi pago con muerte enla porfia.

Sus Moros con desmayo aquello viẽdo,
El campo a los christianos dexan luego,
A espalda buelta van del cid huyendo,
El qual los ficutaua sin sossiego
Hasta Sidonia el golpe fue siguiendo,
Saluandose muy pocos de aquel juego
El campo saqueo la buelta dando.
Y el rey alli assento el campo tornando

Benalaud salio con alegria,
De su ciudad muy bien acompañado,
Y al rey y al cid en vno recebia,
Y dellos fue por cierto bien tratado,
Siendo los tres en vna compañia,
El hijo Galaidon aquel preciado
Alli llego,y al rey se le humillaua,
Y el rey con gran contento le hablaua.

Lo mismo hizo el Cid,agradeciendo
Su muy alta virtud y cortesia,
Y estuuo con el rey engrandeciendo
Su esfuerço y su sin par caualleria,
El padre y hijo alli lo tal oyeudo
concibẽ nueuo gozo y alegria
Y auiendo del sucesso platicado,
Enla ciudad en vno se han entrado

Los reyes dos,y el Cid muy excelente,
Auiendo a aquella empresa cima dado,
Entraron enla tierra juntamente,
Lleuando delos dos reyes el lado,
Aunque como contino fue obediente
Quisiera en caso tal ser escusado,
Empero como el rey tanto lo amaua,
con su persona siempre lo igualaua.

Enla ciudad con gozo no ſenzillo
Fue el rey con los q̃ traxo recebido,
Subieron ſin parar haſta el caſtillo
Y alli ſe hizo en parte mas cũplido,
No puede enla ciudad nadie encubrillo,
Pues ya ſe daua, y reyno por perdido,
A cauſa de la guerra peligroſa
que el rey Gratildo hizo y tan dañoſa.

Apeanſe los tres, y mano a mano
Enel alcaçar entran preſtamente,
Benalaud eſtaua muy vfano
Teniendo en ſu ciudad tan alta gente,
Ermilla con ſu roſtro ſoberano
Le hizo reuerencia en cõtinente,
Filania alli tambien en cõpañia
cuya beldad al rey bien pareeia.

Hablaronles con gran comedimiento
El Cid y el rey, pues ya qualquier ſabia
quien eran, y el Cid traxo al penſamiẽto
Al hijo, y lo que alli paſſado auia.
De ver quedo y el rey con gran contẽto
El aparato que enla plaça via
Del mõſtruo y de Zefila ẽ fuego ardiẽdo
Alguna cõpaſsion della teniendo.

Tãbien les fue moſtrado aquel arreo
que por el gran dõ Diego fue dexado
Digo delos eſcudos, y el troſeo
que fue por el en armas aquiſtado,
Y viendolo con tal orden y aſſeo,
deſpues de auerlos biẽ qualquier notado
Fue el Cid y el rey con todo cũplimiẽto
Seruidos cada vno en ſu apoſento.

La cena les fue a tiẽpo biẽ ſeruida,
En vna ſala rica adereçada,
Que fue de todas coſas muy cumplida,
Y no como en ciudad q̃ era cercada
El Cid con la obediencia ya deuida
A ſu ſeñor el rey, de atras vſada,
ceno del rey vn poco deſuiado
Y el rey por ſu valor le ſienta al lado.

Y ſiendo concluyda, en gran repoſo
Y en lechos muy riquiſsimos holgando
Paſſaron eſſa noche, y el mañoſo
Aluar Hañez quedo el cãpo guardando
con Galaidan infante generoſo
Y a la mañana enla ciudad entrando,
Don Aluar Hañez vido el auẽtura
Que concluyo el ſobrino con ventura.

Quedo ſegura deſde alli la tierra,
Del rey Benalaud, y el cõ vitoria
Gozo de ſus eſtados llano y ſierra
Del Cid teniendo y rey ſiẽpre memoria
Sabida fue en Allende aquella guerra,
Y el Miramamolin q̃ de tal gloria
No quiſo q̃ gozaſſe el rey chriſtiano
Paſſo en Eſpaña con armada mano

Empero dilatoſe aquel viaje
Por rehazer vn cãpo muy potẽte
Y con aquel hazer daño y vltraje
enla Chriſtiana y enla Mora gente,
El rey y el cid con los de ſu linaje
Tuuieron vida en Arcos aplazente
Benalaud ſeruirlos procuraua,
Y ſu bondad el rey y el cid loaua.

Pero mirado el gran tiempo que auia
Que de Caſtilla eſtaua el rey auſente
Y que tornar alla le conuenia,
Sus hueſtes leuantaron preſtamente,
El rey del rey, y el Cid ſe deſpidia,
Y delas dos infantas que patente
Hizieron ſu deſſeo en tal camino,
Aunq̃ para hazerlo tiempo vino.

De la ciudad ſalieron caualgando
Y el rey ſalio tãbien a la campaña
Su hijo fue a los dos acompañando
Haſta ſubir encima la montaña
Y a la ciudad de alli la buelta dando
Dixo a ſu padre, no ay en toda Eſpaña
Ningun rey como vos aſsi dichoſo
Por la amiſtad del rey y el Cid famoſo

El padre concedio en lo que dezia,
Y en su ciudad quedose reposado,
A Ermilla vn casamiento le venia
Mas fue con otros dellas rehusado,
Filania y ella en vno prometia
Delante el rey y el hijo, y han jurado,
Que no se casaran en tiempo alguno,
Y assi viuieron juntas de consuno.

Dos años tuuo el rey viejo de vida
Padre de Galaidon, y siendo muerto
Fue Galaidon con fiesta muy crecida
Alçado rey, y luego por concierto
La infanta de Granada fue trayda
En Arcos, Galaidon llegando al puerto,
Que mas del fue en amores desseado
A do con ella el rey fue despossado

La infanta y el viuieron en cõtẽto
Porq̃ en effeto el vno a otro amaua
Al rey auiso dio del casamiento,
Y del estado y reyno q̃ gozaua,
De nueuo en amistad hizo el assiento,
y al rey y al cid muy mucho le agradaua
Del reyno fue enemigo de Algezira,
Y assi lo perssiguio con toda ira.

Muy bien al Rey Castilla recebia
Viendolo assi bolaer con tal vitoria,
En todas partes fiestas se hazia,
Engrandeciendo mucho aquella gloria,
El rey y el Cid en Burgos residia,
Haziendo su alegria muy notoria
A los de Portugal, Leon, Castilla,
Teniendo en todos cõ quietud su silla.

Pero duroles poco aquel sossiego,
Porq̃ intentaron luego nueua empresa,
Vinole al rey mayor desassossiego
Y fuele la fortuna en algo auiesa,
Mas castigo muy bien al pueblo ciego
Haziendole obseruar su ley expresa,
Segun dire en el canto q̃ se sigue
Donde vereys lo q̃ virtud cõsigue.

INTRODVCION DEL VIGESIMO QVARTO CANTO.

A çaragoça va el Rey Castellano,
Y el Mauritano con sin par pujança
Toma de Andaluzia el monte y llano,
Da muerte a vn rey, del cãpo a Alonso lança,
El Cid guarda a Toledo, el Africano
Del huye, el mar passando, y con bonança
Buelue a Seuilla, Alfonso alli lo encierra
Y con el buen Cid haze paz y guerra.



VIGESIMO QVARTO CANTO.

QVien quiere eneste mũdo colocarse
Y ser enlo futuro memorado
Es fuerça se disponga a auenturarse
Con toda vigilancia y gran cuydado,
No deue enlo que deue descuydarse,
Empero cumple al tal ser denodado,
Segun el sexto Alfonso lo hazia,
Y assi su fama y honra engrandecia.

Muy poco sossego siendo tornado
Al reyno de Castilla, pues al pũto
Saco su huestte en campo denodado
Por ser de su gran padre buen trasunto,
A çaragoça cerca el rey osado
Y dello fue qualquier della difunto,
Empero aquel gran miedo les quitaua
Vna muy fresca nueua q̃ llegaua.

El Miramamolin q̃ hizo el ruego
De aquel su ferocissimo acidente,
A Ceuta de Marruecos vino luego
Do estaua su poder grande de gẽte
en España passo, y a sangre y fuego
La guerra començo siendo insolẽte
De muchos Moros della acompañado
De çaragoça siendo muy rogado.

La qual con gran instãcia le pedia
que aq̃l su estrecho pueblo socorriesse,
Y del crecido afan q̃ padecia
A libertarlos su valor viniesse,
De serle humilde siempre se offrecia
Y lo seruir el tiempo q̃ quisiesse,
El Miramamolin de codicioso
Se demostro a christianos mas dañoso.

En Arcos a su rey tuuo cercado,
Talole, y estragole la campaña
De alli se leuanto como afrentado
Su coraçon ardiendo en mortal saña,
Viendo su campo ser tan maltratado
Dela ciudad fortissima y estraña,
A Seuilla cerco, y tomola luego,
Y con aquello tuuo algũ sossiego.

A Cordoua embio de alli gran gente,
Que a su dominio luego se rendia,
Alli se demostro mas insolente
en vna gran crueldad q̃ vso aquel dia
con vn hijo de vn rey Moro excelente
Que descabeçar hizo en tal porfia.
Su padre fue el rey Moro de Seuilla,
La qual muerte causo en Moros mãzilla

Y en

Y en ver q̃ de tal guisa los trataua
Auiendole con el confederado
La gente,y cõ razon se desdeñaua,
Mostrãdose qualquier pueblo alterado,
El Miramamolin los amansaua,
Viniendo a hazer todos su mãdado,
Assi que al Africano amigos siendo
Fueron a los christianos persiguiendo.

Mostraron la intẽcion con buen effeto,
Pues cõgregando enel instãte gente
Del Mauritano auiendo buen cõceto
Hizieron mas su exercito potente,
Ponian los christianos en aprieto
Y el rey a çaragoça prestamente
Dexo,y por el buen cid luego embiaua,
el qual su mandamiento effetuaua.

Tambien socorro al rey vino de Francia
Al qual el offrecio buena soldada
Iunto gran hueste en muy poca distãcia,
Por ser tan importante la jornada
Vanderas campeando con falãcia,
Blandiendo lança con astucia osada,
Al Moro potentissimo buscaua,
Y cerca a Guadiana lo encõtraua.

De Badajoz estaua muy vezino
el Miramamolin con su estãdarte
Y pareciole que era desatino
Osar el rey venir a aquella parte,
Y tuuo gran razon,por quel destino,
De alli quiso apartar al fuerte Marte
El Cid digo q̃ fue del rey mandado
A Toledo,q̃ ya estaua cercado.

Ningun Moro quedo q̃ no tomasse
armas contra christianos al instante
Fue fuerça q̃ el couarde se animasse
Viendo su vando ser assi pujante,
Ninguno auia ya q̃ apellidasse
Otro que Mauritania,y con semblante
Feroce mil empresas intentaua,
Y el omenaje al rey hecho negaua.

Perdida la verguença con el miedo
Medio millon de Moros conuocado
Por vno que fue echado de Toledo
Quiso de la ciudad ser entregado,
Empero el Cid lo hizo estar muy quedo
que enla ciudad con poca gente entrado
Desbarato su hueste en tal manera
Que no auerlo intentado mejor fuera.

Con su persona y los de su linaje
Al gran poder q̃ tengo referido
con muy inormes muertes con vltraje
Fue con su espada y braço destruydo,
Gran presa el Cid gano eneste viaje
Quedando delos Moros mas temido,
Siendo por el Toledo defensado,
Y el reyno por su parte assegurado.

Eneste medio el rey muy escogido
Acometio al exercito potente
Y como inferior fue desrompido,
Matandole enla empresa mucha gente
Puesto q̃ con valor fuerte y subido
el combatio con el valientemente,
Mas fue del campo al fin el rey sacado
con pocos,siendo enel desbaratado.

A Coria se acojo,do se rehizo
De aquellos q̃ tras del yuan huyendo,
Su intento el Mauritano satisfizo
Y assi quedo riquezas recogendo,
Al Cid aquella nueua triste hizo,
Y enla vengãça al fin della entendiendo,
El Miramamolin que lo sabia
Contento y rico Allende se boluia.

No fue paaa tomar alla holgança,
Que estaua de vitorias regostado,
Pero para boluer con mas pujança
Y ser de los Hispanos mas dudado
Al Cid al punto vino la vengãça
Que de su rey auia procurado
Eneste potentissimo Africano,
Y en todo su poder,y el Turditano.

De Belez, Fez, de Tunez y su tierra
Iunto poder de Alarbes infinito
Poblado, despoblado llano y sierra
Tomar los hombres hizo por escritò
Diziendo proseguir quiere la guerra
Pues soy entre paganos tan inuito
Y contra el rey Alfonso castellano
Yre: con daño del poder Christiano.

Y en esta su altiueza leuantado
En Algezira vino el prepotente
Y desde alli salio muy mas ayrado
A constreñir christiana y mora gente
Tuuo otra vez a Arces muy cercado
Do estaua Galaidon su rey valiente
El qual la defendio con mano armada
Quedando su ciudad mas sublimada.

El Mirama molin dexo la empresa
Y tuuose por grande marauilla
El campo leuanto, y a toda priesa
En Hispalis entro dicha Seuilla
Fortuna a los christianos era auiesa
Y oyese el clamor dellos en Castilla
El rey con gran valor que esto sintia
Su exercito a gran priesa apercebia,

El Cid con su prudencia administraua
Con gente de pie buena, y de a caualllo
Su hueste, el qual en Christo confiaua
De ser parte muy presto en superallo
Qual fuego en secas mieses, tal entraua
Sin que pudiesse el Moro contrastallo
Las villas y castillos destruya
Y a su dominio todo lo sometia

A Esperuadura puso a saco mano
Sierra morena toda se rendia
Passo sus aguas crueses en el llano
Y el Cid entrados muy muchas hazia
Hasta en del exercito Castellano
Recela su poder Andaluzia
Al Mirama molin esto admiraua
Y desalia a el mucho se escusaua.

Metiolo tras el muro Seuillano
Y desde alli noto su gran hazaña
Con el ilustre populo Africano
y algunos naturales dela España
Andaua tan valiente el Castellano
Quel llano de aquel Reyno y la mõtaña
en muy pequeño tiempo sujetaua
y alos rebeldes moros castigaua.

Pues viendo quel rey moro no salia
Auiendo sido del desafiado
el Rey para Castilla se boluia
Riquissimo, triumphante, y muy hõrado
Siempre su hueste apunto alli tenia
Como hombre que de si tuuo cuydado
Del rey vna embaxada de Valencia
Traxeron que le dieron en presencia.

el qual del rey de Denia sitiado
estaua con muy gran copia de gente
y en la ciudad el rey muy congoxado
Verse de ningun hombre no consiente
y de renãsse al Rey determinado
Por vn priuado suyo assaz valiente
Fue causa que socorro al rey pidiesse
y que de embaxadores prouey esse.

Que al rey dixerõ siendo en su presencia
De su señor el caso y agonia
Socorro demandando a su clemencia
y el rey a sabor suyo respondia:
Contentos buelto dieron a Valencia
y el rey con gran furor se apercebia
Dexando al Cid en guarda de Castilla
Partio, y su gran valor fue marauilla.

el rey con su persona y su pujança
A Vila y su comarca corrio luego
en Andaluzes hizo gran matança
Las tierras metio a saco, sangre y fuego
Auida pues aquella buena andança
A Toledo boluio, y tuuo sossiego:
Su hueste en tãto el Cid buena ayũtanda
Salio, y la fe Catholica ensalçando.

Saco

Saco siete mil hombres de armas presto
Corrio delos paganos la frontera
Cumplir quiso alli el Cid su presupuesto
Y impidenle muy pocos la carrera
El rey de Albarrazin que vio bien esto
Al Cid se sometio de tal manera
Que alli se le rindio y parias le daua
Y todo el señorio le entregaua.

En çaragoça fue luego venido
Metiendo su estandarte leuantado
Enella fue del rey bien rescebido
Auiendo rica fiesta celebrado:
El Rey murio, y del Cid fue concedido
El reyno a vn hijo suyo muy preciado
Que Aduramen el fuerte se llamaua
Y al Cid de todo al punto se entregaua.

El rey Aduramen y el Cid armado
Salieron con muy presta diligẽcia
Y con su campo en campo reforçado
A vista se pusieron de Valencia
Quedo conesto libre el Rey cercado
Sin rescebir mas daño en su presencia
Y el rey de Denia se acogio a Detosa
Con pena y con passion harto rauiosa.

De dentro salio el Rey con su compaña
Y recibio al buen Cid con alegria
Entro en Valencia el Cid q̃ a moros daña
Y el rey de çaragoça en compañia
El qual le dixo: O flor y honra de españa
Pues tanto tu valor se estiende oy dia,
Esta ciudad me da por mia te ruego
Mandando a mi la entregue su rey luego

Y ten Señor por cierto y entendido
Que el rey moro que has della libertado
De atras a mi la auia prometido
Y no se como dello se ha escusado:
El Cid auiendo al Moro bien oydo
Como discreto era y auisado
Le respondio muy presto desta suerte
Y fue la respuesta del Cid fuerte.

Quisiera yo por cierto contentarte
En entregarte Rey luego la villa
Mas no puedo en tal caso ni soy parte
Porque es del rey famoso de Castilla
Assi que no conuiene congoxarte
Pues es de su corona cetro y silla
El rey quedo de aquello descontento
Y desde alli mudo el primer intento.

El rey a çaragoça se boluia
Y enella al punto fue fortalecido
Adonde con cuydado residia
Al Cid temiendo, siempre apercebido
Luego con don Remon Conde se vnia
Del Cid el rey pagano muy sentido
Juntaron sus exercitos en vno
Y contra al Cid partieron de consuno

El rey mbro y el conde de Fauencia
Auiendo contra el Cid ya conjurado
Cercaron con su exercito a Valencia
Porque era della el Cid algo alexado:
El qual con toda saña y diligencia
Como de tal asedio fue auisado
Al pueblo temeroso buelta daua
Y en breue delos dos lo libertaua.

Desde Sagunto al conde Catalano
El Cid embio a dezir que se partiesse
Del cerco, porque le era muy en vano
Que assi de aquella fuerte procediesse
El Conde temeroso de su mano
Fue fuerça su mandado obedeciesse
Y desde alli a Requena se boluia
Y Aduramen tambien se arrepentia

A çaragoça vino el Cid, y entraua
Adonde Aduramen lo recebia
Enel alcaçar della se alojaua
Y quanto del rey quiso el rey hazia:
El Cid al quanto enella reposaua
Pues pudo su alto esfuerço y valentia
Tener a tanto rey amedrentado
Y su poder immenso dominado.

El qual eſtando en eſta alteza pueſto
Era de algunas gentes muy odiado
Empero como a todo era diſpueſto
Biuiendo con auiſo y gran cuydado
Cumplio con honrra ſuya el preſupueſto
Segun ya lo lleuaua endereçado
Haziendoſe ſeñor alli abſoluto
Sujeto a ſi el maluado y diſſoluto.

Y hizo en poco tiempo tanto daño
En todo pueblo que era conuezino
Digo enel natural y enel eſtraño
Que enellos augmento lloro contino:
Y no queriendo ver dolor tamaño
Manifeſtoſe el odio tan malino
Del conde y de aquel rey çaragoçano
A quien pidio fauor el monte y llano.

Los quales conel Conde de Toloſa
Se conjuraron luego,y preſtamente
Cõ vna indinacion bien malicioſa
Hizieron gran poder de varia gente
El Cid con preſuncion marauilloſo
A todos ſe antepuſo incontinente
Y ſiendo ala batalla combidado
A recebirla eſtuuo aparejado.

De Francia y de Gaſcuña vino gente
Y de otras muchas tierras,y Toloſa
A bueltas delos moros que al preſente
Iuzgaron ſer la empreſa no dañoſa
Empero contra el Cid fuerte y prudente
Ganar no pudo alguno dellos coſa
Que en campo preparado ya atendia
Y alli ſu buena gente apercebia.

Pues viendo el poder deſtos variable
Sus hazes ordeno como era vſado
Los ſones de inſtrumentos eſpantable
Hizieron el combate mas nombrado
Con animo y eſfuerço incomparable
El Cid los animo delante armado
La exortacion enellos imprimia
El animo y virtud que enel auia.

Si aquel valor que ya es de nos vſado
Peones,hijos dalgo,y varonia
En tal lugar dexamos oluidado
La multitud temiendo que aqui auia:
Debalde auemos tanto trabajado
Y el tiempo venidero ſe tendria
Nueſtra linaje y ſangre en poca cuenta
Siendo les nueſtra infamia grãde afrenta

Eſto pues nos obliga que al inſtante
Miremos la virtud de nueſtra gente
Que en lo paſſado en armas fue conſtãte
Sin que nos dañe el tal inconueniente
Seales cada qual buen ymitante
Si fama tener quiere permanente
Moſtrãdo el gran renombre Caſtellano
Con la tajante eſpada,y dura mano

El Cid calò conello la viſera
La lança con gentil ayre tomando
Moſtro alos de ſu parte la carrera
Porque qualquier lo fueſſe ſicutando
La eſquadra de Franceſes que ſe altera
De vozes vn tumulto leuantando
Los moros con terrible bozeria
En vno contra el Cid qualquier meuia.

Empero ſu valor marauilloſo
Detuuo aquel poder acelerado
Venia el eſquadron grueſſo iluſtroſo
De gente de tres lenguas congregado
Y fue el encuentro alli tan eſpantoſo
Y el impetu tan fuerte y denodado
Que al Cid con ſu eſtremada fortaleza
Poner pudo en grandiſsima eſtrecheſa.

Mas como no vuo enel temor alguno
La lança auiendo ya deſpedaçado
En vn fuerte Frances que de conſuno
Con otros ſeys lo auian encontrado
Aunque eran mas de ciento para vno
Saco la eſpada,y con valor oſado
Con ſu Bauieca entrellos ſe lançaua
Y a muchos repentinas muertes daua.

Con

Con Aluar Hañez y otros de su parte
Las casas de Laynez y Rasura
Siguiendo del buen Cid el estandarte
Mostrauã el valor suyo y ventura
Delante dellos yua el fuerte Marte
El qual con su destreza y fuerça pura
Peones, caualleros derribaua
Y en vna y otra sangre tinto andaua.

El impetu, el furor: y la braueza
Del conde, y de aquel rey tã mal mirado
Detuuo la virtud y fortaleza
Del Cid en armas bien afortunado:
El qual reconociendo con presteza
Dela batalla el ser punto y estado
Buelta les dio con animo inuencido
Y el campo fue por el assi rompido.

Porque con vn tropel marauilloso
De gente que tomo en su compañia
Del nombre Castellano belicoso
Que su appellido y altitud seguia
Entro por las batallas espantoso
Mil muertes dando en los q̃ auer podia
Rompiendo sus esquadras de gran gente
Creciendo fuerça enel y el acidente.

Boluio el poder la cara al fin huyendo
Del Cid y de su gran caualleria
Francia, Gascuña y Cataluña siendo
Iuntos, con la espantable Moreria
Muchos de Cataluña pereciendo
Cosa q̃el Conde enel anima sentia
Pues de confuso triste y desdeñado
Al Cid por su prision le fue entregado.

De quien el Conde fue bien recebido
Y lo trato con toda cortesia
Del qual y delos suyos ya mouido
A compassion, ofertas le hazia
Y como aquel q̃ en todo era cumplido
Al Conde libremente luego embia
Y alos demas tambien libres le daua
Por precio quel conellos concertaua.

Engrandecio del Cid tanta excelencia
El conde don Remon, y muy contento
Dio buelta a su ciudad con diligencia
Y el Cid con singular recebimiento
Quel rey le hizo entro dẽtro en Valẽcia
Do siempre a toda cosa estuuo atento
Del rey en su socorro fue llamado
y luego fue por el efetuado:

Digo el Rey su señor q̃ nunca quedo
Estuuo, el qual andaua conquistando
Los moros que del vno y otro miedo
Prision o muerte estauan recelando
Con gran poder vinieron sobre Aledo
Tambien a Murcia andauan sitiando
El rey que desto tuuo luego auiso
Sobrellos vino el proprio al improuiso.

Y como aquel poder de moros era
Era en numero de gentes infinito
No porque el rey temor dellos vuiera
Pues nunca recelo jamas conflito
Mas por assegurar mas la carrera
Al Cid llamo enlas armas siempre inuito
El qual al punto hizo su mandado
De su luzida gente acompañado.

Y por lo que fortuna y cielo ordena
Enel camino al Rey el Cid erraua
El Cid se entro por la villa de Requena
Y el rey por otra parte se passaua.
El capitan de moros con gran pena
Su muy soberuio campo reuocaua
Viendo quel rey y el Cid sobre el venia
Y el rey para Castilla se boluia.

Aquellos de quien fue tan mal querido
El Cid a gran traycion tuuieron esto
Y alo dezir al rey se han atreuido
Que cõtra el Cid se ayro por ello presto:
Fue el odio que le tuuo tan crecido
Que le mando tomar su estado enesto
Sus hijas y muger en prision puso
De ingrato rey haziendo bien el vso.

Al Cid quando lo supō peso dello,
Y vn cauallero presto le embiaua,
El qual holgando en todo complazello
En Burgos ante el Rey se presentaua
El Rey a penas quiso estonces vello
Mostrandole quel Cid no le agradaua
Mas tanto pudo y fue tan bien sufrido
Que sin su voluntad fue del oydo.

Lainez era en sangre y valentia
Y en armas con el Cid esperimentado,
Y assi con muy grandissima osadia
Al rey ante diez condes ha hablado,
Magnanimo señor el Cid me embia
como hombre q̄ de si esta confiado,
A darte la razon destar sin culpa
De aquello q̄ tu alteza assi le culpa.

Y dize, que si conde o cauallero
Quiere en todo el reyno Castellano,
Que sinua a ti señor cō mas sincero
Animo y coraçon mas firme y sano,
que armado, o desarmado al tal guerrero
conocer le hara la espada en mano,
Que ha dicho y dize en ello gran falsia
Pues la maldad del tal clara le via.

Aquello dicho estuuo muy callado,
A lo q̄ respondiesse el rey atento,
El qual como estuuiesse dello airado,
Mostro de su embaxada descontento,
Fuele por el partir luego mādado
Diziendo en tal disculpa no consiento,
Pues si quisiera el Cid bien ha podido
Mejor a mi corona auer seruido.

Saliose de la sala el cauallero
cōfuso en grā manera y afligido,
Quedo todo enemigo plazentero
Por lo que el rey le auia respondido,
Y cada qual mostrandose muy fiero
con gran instancia le hā al rey pedido
Fauorles de q̄ al cid hagan la guerra
Y que le quitaran la vida y tierra.

Mas como el rey auia conocido
Del Cid la muy prouada valentia
De su prudēcia siendo apercebido,
Aquella su intencion les defendia.
El caualleao al Cid boluio, y sabido
Lo q̄ a su salua el rey le respondia,
En tal manera dello le pesaua
Que de su suerte mucho se quexaua.

Siendo entre Moros esto publicado,
Ayuça reboluio harto pujante,
De las espias suyas auisado
con hueste q̄ pudiera ser bastante
Tomole Aledo, A Murcia le ha ganado
cosa q̄ hizo al rey harto pesante,
El qual presto salio a recuperallo
con muy luzida gente de a cauallo.

La reyna y los amigos del cid, luego
Le dieron desta empresa todo auiso,
Rogaronle viniesse, y sin sossiego
Se viesse con el rey al improuiso,
El Cid q̄ de ira ardia en viuo fuego
En esto complazer a todos quiso
En Martos con el rey pudo encontrarse
Y ante el cō humildad fue à hinojarse.

Traya vn gruesso exercito luzido
De ricas armas el del todo armado,
Al rey sus estandartes abatido
Todos los suyos han por su mandado,
Del rey con gran plazer fue recebido,
Y con amor del abraçado,
Y auiendo estado al quāto platicando,
Prosiguen su jornada caminando.

El Cid cō su esquadron yua delāte,
Su gran hueste ocupaua la llanura,
Sus emulos de embidia enel instāte
Boluerlo con el rey qualquier procura,
Por ver q̄ aun demostraua mal semblāte
con quien su real corona en mas altura
Mediante su valor y valentia
En todo el vniuerso engrandecia,

Al

Al rey dixeron estos con malicia
Del Cid Señor en poco soys tenido
Y pudo tanto aquella enemicicia
Que aq̃llo y mas del Cid fue del creydo
Mira en quanto mostraronlo codicia
Como delante va ensoberuecido,
Enello miro el Rey, y mas ayrado
Quedo, contra quien nũca le vuo errado

Y como reposo al septimo dia
Mouiose a dar al Rey Yuça batalla
El qual la rehuso por buena via
Del Cid temiendo espada, azero y malla
Y andando el vno y otro en su porfia
El Yuça otro remedio alli no halla
q̃ fue temiendo el fin de aquella empresa
Dellos huyr del campo a toda priesa

A Vbeda de alli el rey se boluia
Sabiendo quel rey Yuça era ya ydo
Y enella el rey estuuo mas de vn dia
Mostrando contra el Cid odio crecido:
El Cid que por algunos lo entendia
Alço su campo, y fue de alli partido
Boluio a Valencia adonde reposaua
Y el rey de alli a Toledo buelta daua.

Auia conel Rey çaragoçano
El Cid de nueuo hecho su amicicia
Sujeto le era todo el monte y llano
Y su amistad alli otro rey codicia
Que fue el Aragones viendo q̃ en vano
Tenia conel Cid enemicicia
El qual con buena paz le combidaua
Y firme entre los dos se cõfirmaua

El rey de malos hombres incitado
Con toda embidia contra el Cid venia
Con su potente hueste, y alterado
Las tierras de Valencia le corria
Y a los Castillos quel auia ganado
Con gran ferocidad el rey pedia
Por cinco años el pecho que se daua
Al Cid: a quien contino amenazaua.

El qual como de aquello fue auisado
Pesole, y como en Dios se confiaua
Por ver que enel honor le auia tocado
Vna embaxada al rey luego embiaua
Con vn su cauallero muy hadado
Que sin temor alguno se la daua
Del modo que del Cid le fue mandado
Despues de ser por el reuerenciado.

Y quando el rey le concedio licencia
El cauallero dixo desta suerte
Sus emulos estando en su presencia
Ganosos de le dar al Cid la muerte:
El Cid no te ha negado la obediencia
Porque te muestres en su daño fuerte
Suplica a tu grãdeza no le afrente
Porque vn agrauio tal no se consiente.

Que si el sujeto tiene tanta tierra
Su sangre y su fatiga le ha costado
Con increyble y muy trauada guerra
Andando de tus Reynos desterrado,
Mire pues tu merced en quanto yerra
En lo que injustamente has intentado
Y no procedas mas en su deshonra
Pues tanto tu corona el buen Cid honra.

Que no podra escusarse la vengança
De vn caso tan dañoso y mal pensado
En Dios tiene muy firme confiança
Que se vera de ti presto vengado:
No hizo por aquello el rey mudança
Y assi se le mostro mas denodado
El Cid como le vino la respuesta
Su hueste muy poblada tuuo presta.

Los moros y christianos conuocaua
Que estauan a su sueldo y obediencia
Y por Castilla con furor entraua
Sin que hallasse alguna resistencia
Villas, Castillos quema y saqueaua
Haziendo a do queria gran violencia
A Logroño tomo y tambien Alfaro
Sin que valer pudiesse algun reparo.

Los

Los condes q̃ en Castilla auian quedado
Garcia Ordoñez y otros de su arte
De presto vn buen exercito ayuntado
Se offrecen defender aquella parte
Y al Cid luego embiaron su mandado
Diziendo si querra con su estandarte
En el campo atender al sesto dia
Que cessara del todo la porfia

Hallose el Cid de aquello muy contento
Y hasta el dia onzeno alli atendia
En orden sus batallas, y el atento
En lo que a tal empresa conuenia:
Mudose delos Condes el intento
Por el temor quel buen Cid les ponia
En verlos tan couardes se tornaua
Muy rico en çaragoça a do holgaua.

El rey que auiso tuuo deste hecho
Hallole de sus condes muy burlado
Causo su couardia en el despecho
Y su ignorancia culpa congoxado:
Dela bondad del Cid fue satisfecho
Auiendo alos de mas por fallos dado
Sus cartas de Castilla le embiaua
Y en ellas con la paz al Cid rogaua.

Perpetua paz el Rey al Cid pedia
Y de su daño a si la culpa daua
Su estado y sus estados le boluia
Y a su muger y hijas libertaua
A sus amigos dio toda alegria
Y alos que mal le quieren les pesaua
Ximena al Rey aquello agradeciendo
Y los estados luego posseyendo.

El Cid que vido el buen conocimiento
Quel rey (aunque era tarde) auia tenido
En su alma recibio muy gran contento
Y assi le fue por el agradecido
Con el tuuo el buen Cid tal cũplimiento
Que fue, para con el aun mas mouido
A la amistad sin pena, y sin quebranto
Segun se contara en este otro canto.

IN TRO.

Este libro es de Franzisco de Caranza para siempre
y del Sobrino de Phelipe de ocharan—
Acabose de escrivir en Madrid a 30
de agosto año de 1602

Franzisco
de Caranza

esta escrivi dearriba tambien es bano quien la quisiere azer q̃. no es tan bien en numerar

INTRODVCION DEL VIGESIMO QVINTO CANTO.

Toma el Cid a Valencia, y señor della
Se llama, y por Ximena luego embia:
Don Aluar Hañez va, y viene conella:
Vñez ayunta immensa compañia,
Sobre el Cid viene, el Cid haze gran mella
En ellos: huye el rey, y al fin moria,
Manda vn presente al Rey, y es del rogado
Venga a Requena, y es su combidado.



VIGESIMO QVINTO CANTO.

LA mansedumbre y la bōdad sublima
Al que con la razon esta abraçado
Tenido es este tal en mas estima
Puesto que de otros sea desamado:
El Cid que de virtudes fue la prima
Por don que ya le fue del cielo dado
Despues de tanta angustia recebida
Se engrandecio con honrra mas crecida.

Mejor le fuera al rey no auer querido
Pendencia con varon tan excelente
Auiendolo de atras tan bien seruido
En guerras importantes con su gente
Pues sino fuera el Cid tan comedido
Pudiera ser aquel inconueniente
para quedar el rey deshere dado
Y en muy perpetuo oluido sepultado.

Pero la gran virtud que repugnante
Era en aquel varon marauilloso
Aunque le fue su rey bien arrogante
Le hizo no ser tanto riguroso
Y assi con gracioſissimo semblante
Auiendose mostrado antes furioso
Le dio a entender su gran magnificencia
Su modestia tambien y su clemencia.

O rey porque te crees de lisongero
Mira bien de quien eres consejado
Nunca hagas molestia a caualiero
Por quien te ves temido y estimado
Mira ques muy dañoso el desafuero
Y en condicion poner puede tu estado
Tambien la vida y honra en detrimento
Biuiendo en muy contino descontento.

Pareceos que si el Cid no fuera humano
Que se hallara el rey muy arrepiso
De auer sido conel tan inhumano
Pues le forço a tomar presto otro auiso:
Empero el venturoso Castellano
lleuar al cabo aquello nunca quiso
Antes se contento y agradecia
La singular merced que le hazia.

Y assi le hizo luego vn mensajero
Con quien con gran instancia le rogaua
Mirasse ques razon mejor primero
las cosas que a entender otro le daua:
Y que no se creyesse de ligero
Pues sabe quanto aquello le importaua,
Y no castigue sin hallar indicio
Quel estara muy presto a su seruicio.

El

El cauallero fue bien recebido
Y la embaxada muy bien escuchada
Y el Cid de alli adelante en mas tenido
Del rey, y la otra gente despreciada
Concede en todo y mas le ha concedido
Que por el mensagero visitada
Ximena fuesse en Burgos do yazia
Con hijas y su casa en compañia.

La qual fue y ellas mucho consolada
Y al Cid conel embian su mandado
Del Rey Ximena fue muy respetada
Y el cauallero al Cid siendo tornado
Cuenta le dio de todo y fue dexada
La enemistad, y el reyno restaurado
Delo que el Cid enel dañado auia
El qual tambien su hueste apercebia.

Auianse en Valencia reuelado
Los moros y al buen Cid desconocido,
Y siendo cada qual juramentado
Le fue el entrar enella defendido
Empero el Cid auiendolos cercado
Y siendo dellos su valor temido
Vinieron a rendirse a su clemencia
Y assi cesso el tratarlos con violencia.

Rindieron la ciudad con quanto auia
Que fue del vencedor bien recebida
Enella el Cid entro y su compañia
Fue por quarteles dentro repartida
Salir mando alos moros otro dia
Quedando a su dominio sometida
Y glesias hizo enella y vn perlado
De su familia y sangre, y muy preciado.

Corria el era en mil y ochenta y siete
El dia que el buen Cid entro en Valẽcia
Y destirpo la ley de Mahomete
Siruiendo enella a Dios con reuerencia
Todo hombre se le humilla, y se somete
Loando su fin par magnificencia
Pues como en tal alteza le hallaua
Por su muger y hijas embiaua.

Lugar no auia el Cid de atras tenido
Por se hallar en guerras ocupado
Delas traer, y viendo assi cumplido
Su intento enello fue determinado
Hablo con Aluar Hañez su querido
Y que por ellas vaya le ha rogado
El qual como le fue muy obediente
Hizo su voluntad cumplidamẽte

A Antolinez mando que conel fuesse
Y dio alos dos dozientos de acauallo
Que al primo cada vno obedeciesse
Mando, sin punto alla de si apartallo
Y como a su señor reconociesse
No quiso en aquel inter oluidallo
Y assi le adereço vn rico presente
que fue tenido alla por excelente.

No pudo la virtud suya estoruallo
que no hiziesse aquel su antiguo officio,
Pues para en mas alteza colocalle
y ser a todos grato su exercicio
Del rey quilo en aquel punto acordalle
y luego sin hazer algun bullicio
(Dozientos muy hermosos tomo luego
Cauallos) de su quinto, y con sosiego.

y adereçados estos ricamente
A su primo Aluar Hañez se los daua
y que de parte suya los presente
Al rey, el Señor suyo le rogaua
Besandole las manos, y el prudente
Su parecer por muy bueno aprouaua
Mil marcos le mando que recibiesse
De plata: y a don Sancho se los diesse.

Don Sancho el monje de san Pedro digo
Adonde a su muger auia dexado
De nueuo se ofreciendo por su amigo
Porque era su pariente en tercio grado
Treynta de oro mas lleuo consigo
que para su muger tambien le ha dado
Ioyas a sus dos hijas embiaua
Porque con todo estremo mas amaua.

y por

Y porque su virtud mas se augmentasse,
Dinero al primo dio cumplidamente,
con que a los dos Iudios contentasse,
A quien hizo el engaño el cid prudente,
Y que perdon por el les demandasse,
Con esto se partio, y toda la gente
Yendo de lo de mas bien auisado
Y con los caualleros preparado.

Salio del territorio de Valencia,
Y fue por Aragon con vigilancia,
Al rey hallo Aluar Hañez en Palencia,
en cosas entendiendo de importancia,
Humillanse los dos, y en su presencia
Al rey dixo Aluar Hañez con instãcia
Aquello que del cid le fue ordenado
Lo qual el rey oyo de muy buen grado.

Magnanimo señor vuestro vassallo
el Cid, vuestras reales manos besa,
Y dize, como dios quiso ayudallo
en conseguir el ardua y rica empresa,
La qual y a el podeys siempre mandallo
Pues sabe q̃ del bien suyo no os pesa,
Valencia es a quien tiene a su mandado
Que ya por propria suya se le ha dado.

Gano siete castillos mas con ella,
Y otros lugares muchos q̃ en si tiene,
Su assiento principal es dentro enella
De a do proueen aquello q̃ conuiene,
Piensa a los Moros siempre defendella,
Y a vos, de dõde todo el bien le viene
estos caualios por presente embia,
Y el vassallaje assi os reconocia.

Pues para que su gloria mayor sea
Suplica buen señor a tu grandeza,
Que a su muger y hijas el cid vea,
Salidas de prision y de estrecheza
Porq̃ es lo q̃ al presente mas desea
Y puedan gozar ellas desta alteza,
Manda pueda lleuarlas yo cõmigo
Porq̃ el tambien alla las vea consigo,

Estuuo el rey a lo q̃ dixo atento
Y el muy rico presente recebia,
A los suyos boluio, y con gran contento
Del cid muy muchos bienes les dezia
Yo huelgo mucho dixo de su augmento,
Y es bien q̃ se le de lo que pedia,
Pues vassallo a señor nunca ha embiado
Presente tan riquissimo y preciado

La voluntad q̃ offrece le agradezco,
De su ciudad insigne y opulenta,
Aunque tan gran seruicio no merezco,
Pues procure ponerlo en tanta afrenta
Yo por el cõsiguiente al cid me ofrezco,
Y quiero que sea suya, y muy essenta
Valencia y lo demas q̃ el ha ganado
Pues tanto afan y sangre le ha costado.

Y doy licencia a los q̃ en su seruicio,
Quisieren yr alla de mi reynado,
A exercitar de Marte el exercicio
Sin q̃ ninguno pueda ser culpado
Pues le sera mas honrra y beneficio
Y en muy mayor alteza leuantado
Y a vos mando y los vuestros lo tercero,
que os siruan en mis reynos sin dinero.

Licencia doy de aqui a doña Ximena,
Y a sus hijas tambien para partirse
Pues es del cid la suerte tãto buena
Sin q̃ en mis reynos puedan impedirse,
El rey a muchas gentes luego ordena
que vayan al momento apercebirse
Porq̃ han de acompañarlas por Castilla,
Y desto cada qual se marauilla.

Cien caualleros se han luego juntado,
Vestidos bien costosa y ricamẽte,
Las manos Aluar Hañez le ha besado,
Y luego se partio con la mas gente,
Y auiendo lo q̃ el Cid mando, acabado,
Con seruos y la casa en continẽte,
Ximena con sus hijas se partia
Y a visitar al rey primero embia.

Dezir el gran contento q̃ gozaua
La dama con su amda compañia,
Iunto con el alteza q̃ esperaua
Tener con el buen Cid, que la atendia,
Mi lengua torpe y ruda se hallaua,
Y mi pluma escreuirlo no podria,
Puesto que alguna parte suspendia
el hijo que perdido atras auia,

El Rey vino tambien a visitalla
La qual con humildad lo recebia
Gran pieça fue conella por honrralla
Tratandola con toda cortesia
Hazia en cada tierra festealla
Y a Burgos muy contento el Rey boluia,
La qual partido el Rey de su presencia
A priessa çamino para Valencia.

El Cid aquien auiso auia llegado
Con magestad y gran caualleria
De gente muy luzida acõpañado
Fuera de la ciudad la recebia
Y siendo con Ximena en sumo grado
El amor en los dos fue, y alegria
Reciben se con gozo muy crecido
Y en todos el contẽto fue cumpildo.

Las hijas el buen cid alli abraçaua
Auiendose le entrambas humillado
Y como en tal manera las amaua
Mostro ser con su vista consolado:
En la ciudad gran fiesta celebraua
Y enella vn mes y mas el cid ornado
Holgo con singular contentamiento
Sabiendo de su Rey el cumplimiento.

Y en esta felicissima holgança
En su ciudad y alcaçar residia
A Dios dando y sus santos alabança
Por la merced que siempre le hazia
Fortuna en su quietud causo mudança
Y apunto vn Mauritano apercebia
Gran numero de gentes, y passaua
el mar: y en su ciudad puerto tomaua.

Vñez era este Rey Moro llamado
Del Miramamolin hijo heredero
Que contra el cid Ruydiaz alterado
el mar passo potente, brauo, y fiero:
el cid de su venida fue auisado
Y como esperto y singular guerrero
Se apercibio, y su gente en el instante
Sin miedo de su exercito pujante.

Eran cinquenta mil los de a cauallo
Que contra el cid el mar auian passado
con muy firme opinion de contrastallo,
El Rey que en armas era señalado
Ciẽ mil y aun mas a pie por asombrallo
Que cerca de Valencia hã assentado
Su campo: con tan garnde bozeria
Que en muchos de los ver temor ponia

El Cid junto Christiana gente y Mora
Que a su dominio estaua ya obediente
Y en medio de los suyos, a la ora
Sin que ninguno fuesse differente
Como la gran batalla el Cid no ignora
Teniendo a su costado el buen pariente
Los esforço de tal guisa hablando
Que el animo les fue a todos doblando.

Si aquel valor q̃ tanto en lo passado
en cosas que entre nos se han offrecido,
Que en cada qual d̃ vos he esperimẽtado
A caso mis amigos no es perdido
El Rey Moro sera mal consejado
De auer a la ciudad nuestra venido
Por muy vana tendra su confiança
Sin que valerle pueda su pujança,

Acuerdeseos del gran derramamiento
Que ya de sangre todos aueys visto,
Y acuerdeseos tãbien de aquel tormento
Que padecido auemos en su aquisto,
Y proseguid en vuestro buen intento
pues siẽpre en nuestra ayuda ha sido chio
El qual nos dara gracia q̃ al presente
Al Rey vençamos barbaro potẽte.

Nueu

Nueua virtud en todos puso aquello,
Y cada vno alli se le obligaua
en todo tiempo y parte obedecello
Y en la batalla verse desseaua,
Holgose el Cid en gran manera dello,
Y al punto sus batallas ordenaua,
Mando a muger y hijas que subiessen
A donde la batalla ver pudiessen.

Don Aluaro vn guerrero del preciado
que Saluadoris por renombre auia
Dela ciudad salio por su mandado
contra la gran morisma q̃ alli auia
Con dozientos no mas bien ordenado.
Y como en la campaña se veya
Grã golpe entre lashuertas vio q̃ andaua
Y a muchos prende,hiere y degollaua.

Laynez y Biuar apellidando
Don Aluaro con toda su quadrilla
La qual lo yua contino ficutãdo,
Los Moros maltrataua a marauilla
La tierra poco a poco yuan dexando,
Los Moros,que de si ouieron manzilla
Viẽdo la multitud que les mataua
Aquel que enlos de mas se auẽtajaua.

El qual en aquel daño embeuecido
Muy presto enla gran tienda se hallaua
Del rey que en ella estaua recogido,
Y de lo ver muy mucho se admiraua,
Fue por el Cid don Aluaro tenido
Y el rey con tantos Moros lo cercaua
que auiendole el cruallo mal herido
en su prision quedo siendo rompido.

Pues como supo el rey q̃ el Cid no era
quedo en su coraçon con mas despecho
Contra Mahoma el rey mucho se altera,
Y tuuolo en prision cõtino estrecho
La esquadra de chriſtianos y vandera
Sin mas perder saliendo de aquel hecho
Boluio a Valencia,y suele referido
Al Cid,que recibio dolor crecido.

Y assi determino,q̃al otro dia
Vuiesse del el rey campal batalla
Los peones junto y caualleria
con q̃ esperança tuuo de ganalla
Puesto que para vno ciento auia,
Iamas tuuo intencion de rehusalla,
Ordenolos el cid enesta guisa,
Y de la orden del combate auisa.

Mãdo a don Aluar Hañez, q̃ escondido
con seyscientos caualllos estuuiesse
Enla Albuhera,y sin hazer ruydo
De Moro ni Chriſtiano visto fuesse,
Y hasta que del fuesse acometido
El campo del rey Vñez,no saliesse,
Y estãdo el cõ los Moros bien mezclado
Hiriesse de improuiso por vn lado

Aluar Hañez lo hizo,y a la Aurora
El cid salio con toda la otra gente
El rey q̃ la salida suya ignora
En verlo assi ordeno presto su gẽte
El Cid cerro con ellos,y a la hora
el golpear en gran parte se siente
Delante el cid andaua sustentando
el golpe q̃ sobre el venia cargãdo.

Bauieca a vn lado y otro arremetia
Peones,caualleros derribando
Los suyos de los Moros defendia
Y el passo le yuan ya libre dexãdo,
Escudos,yelmos,coras deshazia,
Su sangre en abundancia derramando
San Pedro inuoca,y llama Santiago,
Haziendo enestas gentes cruel estrago.

El rey con mas de treynta mil armado
Muy presto se esparzio por la campaña,
Y viendo que del Cid era assaltado,
con daño tal enel crecio la saña
Arremetio con el bien reforçado
de gente,y recibio con fuerça estraña
Su golpe,al cid mostrando alli el pagano
Su gran valor de vn fuerte Africano.

Iuntose el Cid y el rey enla batalla,
Y como en armas era tan preciado,
De limpio azero y de menuda malla
Trayendo su gran cuerpo todo armado,
Empero no pudieron acaballa,
quel golpe cargo enesto denodado
Aluar Hañez con furia arremetia
por el lugar que el Cid dicho le auia.

Leon, Castilla vnos inuocando,
Biuar, Lainez otros respondiendo,
Los vnos delas sillas derribando,
Los otros muy mortalmente hiriendo,
Entraron por los Moros derramando
Su sangre, y por mas gentes los teniendo
Huyendo bueluen sin tomar reposo
Siguiendo el cid aquel rey orgulloso.

El vno al otro alli no se aguardaua
qualquier Moro procura ser primero,
Al mar sin recelar algo se echaua,
Y lo q̃ el de a pie, haze el cauallero,
El rey q̃ al Cid de veras recelaua,
No tuuo voluntad de ser postrero
Del Cid huyo, y el Cid lo yua llamando
Y a la batalla al Rey desafiando.

Mas viendo que esperarlo no queria
Al paso le salio el cid muy temido
Donde con furia y fuerça en demasia
En la cabeça del quedo herido
El Rey que alli se vio en tal agonia
Espoleo el cauallo sin sentido
De vn golpe se guardo q̃ le tiraua,
Y en poco tiempo mucho se alargaua.

Valiole al rey la mucha ligereza
De su cauallo, el qual par no tenia
Entrose en vna su alta fortaleza,
Y alli sus rotas gentes recogia,
A Denia se passo, y con gran presteza
Allende maltratado se boluia,
Donde del gran pesar y la herida
Adoleccio, y perdio tãbien la vida.

Y antes q̃ el alma al rey se le arrancasse,
A Bucar llamo alli, q̃ era su hermano,
Y le rogo muy mucho que jurasse
Puesta enel Alcoran su diestra mano,
Que como rey se viesse, q̃ passasse
A España contra aquel gran Castellano
Que el cid por su renombre se dezia,
Y a la fin par Valencia poseya.

Y fin se leuantar vn punto della
con gran poder de gente q̃ lleuasse.
Trabajen lo posible por auella
Y que la vida a nadie perdonasse,
Bucar le prometio de verse en ella
Y que enlo que juraua no dudasse
Vñez murio con esto consolado,
Y fue por ello el Bucar rey alçado.

Bucar cumplio muy bien el juramẽto
Teniendo en su Mahoma la esperança,
Empero ver no pudo el cumplimiento,
Pues nunca hizo enel la tal vengança,
El cid con la vitoria muy contento
Boluio donde auia sido la matãça,
Y el campo y tiendas todo saqueaua
Donde riquezas muchas allegaua.

Don Aluaro Saluadoris q̃ yazia
Enlas tiendas del rey fue del hallado
En mas que el gran despojo lo tenia,
Por ser vn cauallero tan preciado
A la ciudad con el luego venia,
Do hizo del curar con gran cuydado.
Gano la espada alli q̃ fue llamada
Tizona, y fue del cid muy estimada.

Tenida era del rey en toda estima,
Y auia enel Catay sido forjada,
Su perdida el rey nueuo mucho intima,
Iuro que auia de ser por el cobrada,
La tienda q̃ en riqueza fue la prima,
Del cid en gran manera erà preciada
Digo la que del rey Vñez vencido
Alli quedo, y lo mas que he referido.

El

El cid con sus guerreros repartia
Aquel tesoro y singular riqueza
Que en la batalla y lid ganado auia
cumplidamente vsando su franqueza
Todo hombre por contento se tenia
Y en verse del tratar con tal nobleza
Su fama en todas partes enalçaua
Y a su seruicio prsto se hallaua

Pues como fuesse el cid agradecido
Y de leal vassallo se preciasse
A aquel su Primo en la virtud cũplido,
Y a Bermudez mando se apare jasse
El vno y otro que era comedido
Dixeron que harian quanto el mandasse
Al Rey quiero que vays cõ mi mãdado,
Les dixo, y le lleueys de lo ganado.

A trezientos mando que enel instante
cauallos el presente se cumpliesse:
Que el cid propio escogio muy vigilãte,
Porque del rey en mas tenido fuesse
cõ ricos adereços, y adelante
Vna muy rica espada se puçesse
en cada arzon colgada, y fuesse vista
Y manifiesto a todos lo q̃ aquista.

La tienda tan riquissima y costosa
Que de Vñez en estremo fue estimada,
Mando tambien tomar sin faltar cosa
Y al rey se la embiaua presentada
Hasta los ver partidos no reposa,
Y al primo auiso dio dela embaxada,
el qual con este arreo del partia
Y por castilla entro con alegria.

Estaua en Pincia el rey enel instante,
Y como de tal cosa fue auisado
Hizolos afirmar dos leguas ante,
Gozoso y muy alegre en summo grado,
Salio al siguiente dia, y muy triumphãte
Los recibio con su sublime estado
A media legua della, do atendia
Mostrando ser contento en demasia.

Veniã los caualios en hilera
con vn donzel que en cada vno venia,
De todo el gran tropel en delãtera
Y la familia luego se seguia
Los dos primos atras, y en tal manera,
que dauan gran contento a quien los via,
Bermudez con el tio se apeaua,
Y al rey la mano cada qual besaua.

Don Aluar Hañez, que era el que traya
el cargo de hãblar al rey preciado,
Dixo, vuestro vassallo el cid me embia
que esta para os seruir aparejado,
Y os tiene, y tendra en mucha cortesia
Auerle a su muger señor honrado
Las manos por mi os besa, y el presente
Suplica recibays graciosamente.

Hazeos por mi saber, como ha vencido
Al rey Vñez de Allende rey potente
cinquenta mil cauallos le ha rompido,
con numero infinito de otra gente
De darle tal vitoria fue seruido
Aquel en quien espera firmemẽte,
Y del quinto que desto le ha cabido,
esto recibireys, si soys seruido.

Tambien la tienda mas rica os embia,
que hasta aqui de vos ha sido vista,
Que fue del rey, y a donde se acogia
Auida por el cid enla conquista,
Suplicaos pues señor por cortesia
Tomeys la parte vos de lo que aquista,
el rey graciosamente lo recibe,
Y dello singular gozo concibe.

Pues visto el gran valor de su presente,
La tienda armar en vn llano mandaua,
Enella el rey entro cõ mucha gẽte,
Y de su gran riqueza se pagaua,
El Cid, dixo, es varõ mas excelente,
que caualiero al mundo armas armaua,
Alegre con sus dones y o me hallo
Pues nunca a Rey jamas tal dio vassallo.

Y tiene la mejor caualleria
Y de animo y esfuerço mas valiente,
Que he visto ni vere enla vida mia
Y para en qualquier cosa es preeminente
Parecen dixo a todos quiẽ los guia
A quien en todo tiempo dios augmẽte,
Con esta loa luego caualgaua
Con Aluar Hañez,y enla villa entraua.

Hizo q̃ en su palacio se apeasse
Don Aluaro y Bermudez,y a su gente
Mando que en buenas casas se aloxasse,
Tratando al vno y otro de pariẽte,
Gran fiesta alli mãdo se celebrasse,
Diziendo ser razon muy euidẽte,
Que el Cid de todos fuesse venerado
Por ser en todo el mundo tan preciado.

En Pincia a la sazon auian entrado
Don Diego cõ su hermano don Fernãdo
Infante cada vno era llamado
De Carrion,cõ muchos de su vãdo,
Tanto dellos el cid era estimado,
Que en su valor los dos imaginãdo
en vna voluntad se han cõformado
Y de sus hijas dos enamorado.

Entro este amor por sola la noticia
De ser el fin las dos de hermosura.
Y assi en su mẽte cada qual codicia
con ellas desposarse,y lo procura,
Y de presente fue tan sin malicia,
Que ser buena firmarõ su ventura,
Si el Cid tan altos dones otorgasse
Y a ellos por sus yernos acetasse.

De sup'icarlo al rey con gran cuydado
Acuerdan,y assi fueron otro dia,
Y auiendosele entrambos humillado,
Su intento cada vno al rey dezia,
El rey despues de auerlo bien pensado,
Por ser de sangre ilustre y de valia
Les dixo ser contento de intentallo
Y al Cid de parte suya suplicallo.

Las manos le besaron por aquello
Y alegre cada qual se despedia.
Don Aluar Hañez a quien trato dello
Licencia demando,y de alli partia
El rey la concedio,holgando en vello,
Y assi se fue de alli con alegria
Su mandado con el al Cid embia,
Que a los hermanos conde conuenia.

Fueron en pocos dias en Valẽcia,
Contino caminãdo con cuydado,
Al Cid los dos hizieron reuerẽcia,
Siendole alli el recaudo del rey dado,
Al qual dixo auer dado la obediencia,
Y lo que dello el rey auia gustado,
Y como el gran presente recibiera
Diziendo lo q̃ mas el rey dixera.

El qual con gran instãcia le rogaua
Que muy presto a Requena se viniesse
A donde con su corte lo esperaua,
Y que otro en aquel caso no hiziesse
Por ser cosa q̃ mucho le importaua
Y porq̃ mas de veras entendiesse
Quanto la tal venida le cumplia,
Le auise si vẽdra,y señale el dia.

Que tiene q̃ tratar vn casamiento,
Que los infantes mucho le hã rogado,
De a donde le vendra todo contento,
Porq̃ eran de alta sangre y rico estado,
Tanto desea en vos el crecimiẽto
Quel cargo de casarlos ha tomado
con vuestras hijas dos,a quien procura
Doblarles el contento y la vẽtura.

Atento el Cid estuuo,y escuchãdo
Aquello que su primo le dezia,
Y en casamiento tal imaginando
El parecer enello le pedia,
El primo en se lo dar temporizãdo
Todo a su voluntad lo remetia
Diziendo,el solo auer de cõtentarse,
Y con su volũtad bien cõformarse.

Por

Por cierto en sangre son de suma alteza
Los yernos que mi Rey me ha procurado
Si a caso no les falta la nobleza
Yo deuo ser el bien afortunado
Mas si es la voluntad de su grandeza
Jamas sera de mi lo tal negado
Con ellos en su alcaçar se encerraua
Con cuya vista cadaqual holgaua.

Dio cuenta a su muger cumplidamente,
de aquello que tocaua al casamiento
que alli le dio a entender, q̃ no consiente,
Mas viendo ser el Cid dello contento,
Se consolo la dama, y de presente
Vn no se que quedo en su pensamiẽto
El Cid al rey auisa q̃ seria
Con el, y la partida apercebia.

El rey tãbien la suya luego ordena,
delos infantes siendo acõpañado,
Y antes q̃ el cid el rey entro en Requena,
Do estaua el aposẽto ya ordenado
el Cid vino, y causole alguna pena
Ser antes en la villa el rey entrado,
A recebir al cid el rey salia
con toda su alta y noble cõpañia.

El Cid como al rey vio, luego apeose
Y por besarle el pie sele humillaua,
el rey de su cauallo descolgose
Tanto q̃ el braço al cuello al cid echaua,
Todo hõbre de lo ver marauillose,
Y assi la mano al cid el rey le daua
Despues de darle paz en el carrillo
con alegria y gozo no senzillo.

En la villa los dos entraron luego,
Hablãdo muy contentos mano a mano,
el rey acompaño con gran sosiego
a su posada al cid, que dixo vsano,
Pues tan dichoso soy señor, te ruego
Mostrãdote comigo en todo humano,
Para que mi contento sea doblado
Seas con los demas mi cõbidado.

Contento fuera, el rey le respondia
Si fuera yo el q̃ al vltimo ha venido
Pero pues el primero sido auia
Y en mi posada es todo apercebido
Sereys con los de vuestra cõpañia
Por oy en mi palacio detenido,
el Cid aceta, el rey se despedia,
Y aqui tãbien el cãto fenecia.

INTRODVCION DEL VIGESIMOSEXTO CANTO.

Celebra el Cid las bodas en Valencia,
Siendo del rey, y el rey su combidado,
Muestra a sus yernos gran magnificencia
Y el mar passa el rey Bucar denodado,
El Cid lo rompe, y tiene gran paciencia
Viendo vno y otro yerno acouardado,
Con sus mugeres parten de consuno
Y en ellas del se venga cada vno.



VIGESIMOSEXTO CANTO.

SVblimase el varõ en mas alteza
Que de tan buenas partes es dotado,
Iamas se vee caer dela grãdeza
A dõde ya se vido colocado,
el cid q̃ par no tuuo enla nobleza
Fue de su rey contino tã honrado,
que igual a su persona lo hazia,
Viendo que el Cid tan bien lo mereciã.

Las tablas siendo puestas, fue venido,
el cid que del rey era combidado,
el qual se leuanto, y fue recebido
Del rey el Cid, auiendose humillado
Tenianle vn asiento prouey do,
Muy cerca de su silla al diestro lado,
en el mando q̃ luego se assentasse
Mas no pudo con el q̃ lo acetasse.

Conuiene, dixo el rey, quien ha vencido
A reyes, que con reyes coma y beua,
Pues es por muy mejor que ellos tenido,
Y no ay porque hazer otro se deua
A vos tan alto grado os es deuido
q̃ aueys hecho en el mundo tã grã prueua
Por tanto quiero yo q̃ aun mas honrado
esteys que lo que aqui aueys rehusado,

Mando q̃ alli otra mesa se pusiesse
Mas alta q̃ la suya y q̃ su estrado,
a dõde el venturoso Cid comiesse
con otra magestad mayor y estado,
el cid como del rey aquello oyesse
Humillasele, y hizo su mandado,
Siruieron a los dos de vna manera,
cosa que hasta alli nunca se viera.

auiã los infantes ya hablado
al Cid, y a ellos el bien recebido,
Y por su clara sangre y rico estado
estuuo cõ los dos muy comedido,
Tambien del padre el cid fue visitado,
Y como fue el yantar suyo finido
al rey cõbida el cid para otro dia,
Y el rey le dixo al cid, q̃ le plazia.

El dia se passo en solenne fiesta,
Y como el q̃ esperauan fue venido
La tabla en vna sala fue cõpuesta,
a pũto, y vino el rey, do fue seruido
con su alta cõpañia, el qual en esta
Sala q̃ digo, en gozo muy cũplido
Seruido fue del Cid q̃ en todo el mundo
combite par no tuuo, ni segundo.

Ver en manjares tanta differencia
Tanta baxilla rica y tan costosa
Y en los seruicios ver la diligencia
Y tanta el abundancia en toda cosa
Y al Cid con su grandeza y excelencia
Mostrando su persona generosa
Hazia estar al Rey muy admirado
Y el resto todo assi como abouado.

Los instrumentos, y la melodia
La musica solenne, y acordada,
Que a solo emperador pertenecia
El alma estar hazia consolada:
Iuglares, y otros hombres alli auia
Y como la comida fue acabada
Al Rey a su posada acompañaua
Y el Cid luego ala suya se tornaua.

El rey la missa oyo al siguiente dia
En casa del buen Cid, y lo apartaua,
Y como conel Cid solo se via
Con gran comedimento le hablaua
Que se leuante al Cid el Rey dezia
El Cid no quiso y humillado estaua
Mas pudo tanto el rey y su porfia
Que al fin se leuanto, y el rey dezia.

Por dos cosas de mi fuystes rogado
Para hazer buen Cid esta jornada
La vna es ser de vos Cid perdonado
El ser vuestra persona mal tratada
Porq̃ me aueys seruido y mucho hõrado
Mediante vuestro gran braço y espada
Mejor que a Rey vassallo vuo seruido
Y assi me hallo dello arrepentido.

Es lo segundo Cid lo que refiero
Por ser delos Infantes muy rogado
Pediros por lo mucho que yo os quiero
Dos hijas q̃n Ximena os ha dios dado
Que fio en la bondad suya y espero
Sereys de tal vnion muy cõsolado
Por sus maridos darse los querria
Pues su preclara estirpe se sabia.

El Cid estuuo atento y vigilante
A todo lo que el rey le referia
Y respondiole con gentil semblante
Tenerle en gran merced lo que dezia:
Passo con su razon mas adelante
Y al rey todo aquel hecho remitia
las hijas mi persona y el estado
Señor (le dixo) esta a vuestro mandado.

Pues vuestra singular magnificencia
Comigo en tal manera se ha mostrado
Estãdo en gracia yo en vuestra presencia
De todo lo de atras soy oluidado:
Los reyes vsar deuen de clemencia
Y mas con quien no pudo ser culpado
Segun me hallo yo en vuestro seruicio
Pues nunca en mí hallarse pudo indicio.

En lo demas si soys dello seruido
Por lo que a obedecer soy obligado
Contento soy de daros lo pedido
Y dellas quito desde aqui el cuydado
Por vos el casamiento sea cumplido
Pues del quereys señor ser encargado,
Su voluntad el rey le agradecia
Y al de Miñaya buelto le dezia.

Que de las dos donzellas se entregasse
Y en su guardia contino las tuuiesse
Hasta que el matrimonio efetuasse
Y a sus esposos dar se las pudiesse
Al Cid fuerça le fue que concordasse
Con lo que el rey dezia, y lo cũpliesse
Besan la mano al Cid por su mandado
los yernos, y el la dio de muy buẽ grado.

Hizieronle ante el rey pleyto omenage
De serle cada qual muy obediente
Como hõbres de alta sangre y de linage
Oyendoles el Cid alegremente,
Sino que lo mudaron en vltrage
Por el consejo de vn su mal pariente
El Cid los recibio y los abraçaua
Y a muchos alas bodas combidaua.

El rey trezientos marcos offrecia
De fina plata para el casamiento
Que alas donzellas luego se daria
Y dello el Cid mostro mucho contento
El rey para Castilla se boluia
El Cid lo acompaño, y con buen intento
licencia del buen rey el Cid tomaua
Y a Valencia de alli luego tornaua.

Boluieron los infantes en Castilla
Auiendoles el Cid licencia dado
Y como era prudente a marauilla
con ellos sus sobrinos ha embiado
Bermudez, Nuño, Gustos, que manzilla
Tuuieron quando vuieron alcançado
la propriedad que en ellos mala auia
Y bueltos el cid dellos lo sabia.

Hallose el Cid Ruy diaz arrepiso
De auer tal casamiento confirmado
Y deshazerlo muchas vezes quiso
Teniendose por mal aconsejado
Pero dissimulolo con auiso
Porque lo auia el rey assi ordenado
Y echado de si aquel mal pensamiento
les hizo singular recibimiento.

Dio de su gran riqueza y su thesoro
A aquellos que consigo auian traydo
joyas inestimables, plata y oro
Quedando con aquello en mas tenido
Holgauase el Christiano pueblo, y moro
Con regozijo y fiesta muy cumplido
Los yernos en su alcaçar aluergaua
Y alos demas posadas buenas daua.

Doña Ximena fue con su venida
Contenta, y recibiolos compañada
De gente de su casa muy luzida
Y ella costosamente adereçada:
Estuuo con los yernos comedida
Que de virtudes era bien dotada
El vno y otro antella se humillaua
Y las manos tambien le demandaua.

Y alli con coraçon muy ledo y tierno
A entrambos como a hijos abraçaua
No imaginando en si el dolor eterno
que de su ayuntamiento se esperaua:
Y dela mano asiendo a cada yerno
A entrambos a su aluergue acompañaua
Y alos demas con mucha cortesia
Mostraua gran contento y alegria.

Dicha que fue otro dia al Cid la missa
Alos infantes ante si llamaua
Tambien al primo y dellas tio auisa
que cerca del continuamente estaua,
Lo que mãdo el rey haga, y desta guisa
El primo con sus hijas luego entraua
Tan linda cada vna, y tã hermosa
Que parecio de Abril ser fresca rosa.

Humillãse al buẽ Cid q̃ era en su estrado
Y a ellas los Infantes prestamente
Contemplan sus beldades con cuydado
No siendo alguno enesto differente:
El Cid hablo y fue dellos escuchado
Con atencion estãdo la otra gente
Como lugar a tal acto oportuno
En su silla assentado cada vno.

Y al primo su hablar endereçando
La voluntad del rey dixo hiziesse
Porq̃ el conella se yua conformando
Y alos Infantes sus sobrinas diesse
El Primo sus razones escuchando
Como la suya del tambien supiesse
En su presencia a entrambos se las daua
Y assi de aquella deuda se quitaua.

Por el Obispo fueron al instante
Velados, que tambien alli les daua
Su bendicion, y el Cid cõ buen semblãte
Contento en qualquier cosa se mostraua
La noche reposo qualquiera amante
Con la que tanto su persona amaua
Ellas amor mostrando les muy puro
Sin recelarse del dolor futuro.

Las

Las fiestas ocho dias sin cansarse
Duraron, porq̃ el Cid assi lo quiso
Por mil modos procuran alegrarse
Dando a su rey de todo en todo auiso:
Que en Burgos procuro de auentajarse
Creyendo de jamas ser arrepiso
De auer el casamiento concertado
El qual fue en toda España celebrado.

Siendo de su venida el mes cũplido
En Castilla la gente buelta daua
Que con los dos infantes auia ydo
Y su tio conellos se quedaua,
Auiso al Cid le fue cierto venido
Por vno que de veras le affirmaua
Que Bucar rey de allende apercebia
Gran hueste, y contra el venir queria.

Que por la Iura hecha al rey su hermano
Muy muchos reyes Bucar conuocaua
Que de Africa habitauan monte y llano
Y a treynta y nueue en numero allegaua
Con gran poder estaua muy cercano
Adonde ya en la mar su gente entraua
Creyendo de ganar cedo a Valencia
Sin quel hazer le pueda resistencia.

Tenia en poco al Cid, y aun a su gente
A España tuuo en poco, Italia y Francia
No temio de hallar inconueniente
Y cree boluer allende, con ganancia:
Preparase el buen Cid como prudente
Estando a lo demas con vigilancia
Vn caso sobreuino en este medio
q̃ lo sintio el Cid mas q̃ el nueuo azedio.

Auiendo pues el Cid comido vn dia
En el lugar do se quedo assentado
Con la vejez vn poco se adormia
De pocos caualleros compañado:
Sus yernos cada qual cerca yazia
Poniendo en otras cosas el cuydado
En juegos en la gran sala entendiendo
El caso tan funesto no temiendo.

Tenia en casa el Cid vn leon fiero
Desde pequeño en vn corral criado
Dexo el corral abierto el Leonero
Y assi el Leon salio muy denodado:
Entro en la sala, y todo caualliero
que al Cid era algũ tanto emparentado
En torno de su escaño se allegaua
Y assi de aquel leon lo assegurauan.

Sus yernos y otros muchos entẽdiendo
Quel animal alli los desharia
Se fueron por aca y alla huyendo
y sin mirar quel Cid lo sentiria:
Los dos infantes fueronse corriendo
Mostrando conocida couardia
El vno en vn corral suzio saltaua
Y el otro en el escaño se saluaua.

En el escaño digo a do yazia
El Cid de caso tal bien descuydado
Y con la mucha priessa que traya
El manto por detras salio rasgado
El Cid con el ruydo en si boluia
Y para su Leon se fue enojado
Con vn solo baston que alli tenia
y por el cuello a su leon azia.

En vna jaula fue por el metido
y a su Leonero luego lo entregaua
el qual alli fue del reprehendido
Diziendo que porque se descuydaua:
el miedo delos yernos fue entendido
Del Cid, y a cada qual dello afrentaua
Ante el vinieron, y el como los via
Assi con el enojo les dezia.

No se porq̃ razon aueys mostrado
por miedo de vn Leon q̃ vistes fiero
Tal couardia siendo tan preciado
Qualquier de vos, y fuerte caualliero
Y mas auiendo os yo mis hijas dado
y espadas que en el mundo me preciero
Mejores no las tiene hombre ninguno
Ni como vos en sangre ay otro alguno.

Dezi

Dezi porque me aueys assi escarnido
Auiendo os de mi sangre y hijos hecho
Sabe que stoy del caso muy corrido
Y no se si podre ser satisfecho:
Palabra no han los yernos respondido
Mas antes con grandissimo despecho
Vn fraudolento engaño y maginando
Fueron (por se vengar del) intentando.

Auian los maluados entendido
Que vuiesse el caso tal sido acordado
Y al tio el parecer dellos pedido
Quedo el enojo en todos arraygado
Al qual con juramento han prometido
De verse prestamente del vengado
Diziendo al Cid haran mayor afrenta
Pues de prouar sus animos intenta.

Assi que en este intento firmes siendo
Al oportuno tiempo se dexaua
la injuria en las esposas prometiendo
Y el Cid como de antes los honraua
Y el cerco del rey Bucar atendiendo
El tio y los sobrinos acordaua
Que la guerra finida con licencia
Se partan del buen Cid y de Valencia.

Dizen que lleuaran sin dexar nada
Sus casas y mugeres, do la injuria
Sera por sus personas bien vengada
Sin recelar del Cid la immensa furia
Su sang. e assi haziendo sublimada
Sin miedo de se ver nunca en penuria
Sobre Valencia en esto parecia
Bucar, que luego en tierra decendia.

Con veynte y nueue reyes de corona
De mucha qualidad y valentia
Muy ricamente ornada su persona
Y por aquellos llanos se esparzia,
Sus tiendas arman, cada qual se entona
A donde claramente se veya
Quien era el rey q̃ en cada tienda estaua
Por el blason que encima se mostraua

El rey de Tunez era el mas cercano
Que a Bucar con su tienda se ponia
Con el de Argel que se mostraua hufano
Por odio q̃ al buen Cid de atras tenia
Mas fue de todos el intento vano
pues no pudieron verse en alegria
Estauan sus vanderas campeando
Y alos dela ciudad amenazando.

Del Caruan de Egypto, Alexandria
De Libia, de Betulia, y de Etiopia
De Nubia, de Fagancia, y Geseria
Mostrãdo de sus gentes muy gran copia
Tambien del Cuco y Gelues se veya
Gran gente q̃ a Christianos con inopia
Estauan con sus armas demostrando
Su esfuerço, alos del Cid amenazando.

De cada Rey de aquellos leuãtada
Se via en su gran tienda vna vandera
Con su blason en ella, y arbolada
De gente rodeada al ver muy fiera
Valencia estaua en torno circundada
Y mas de vn coraçon dentro se altera
por muros, casas, torres los miraua
la gente popular que en ella estaua.

El rey de Belez quera en toda parte
De la soberuia hueste respetado
Andaua por el gran campo de Carte
De moros de alta guisa acompañado
Auiso al Cid le vino, y luego parte
Con los yernos, y el tio tan maluado
Y en la torre mas alta los subia
De adonde el moro exercito se via.

Mostroselo muy bien, y señalaua
Las tiendas principales que alli auia
Qualquiera de los tres se recelaua
Y el Cid de assi los ver mucho reya:
El coraçon de miedo les temblaua
porque era singular su conardia
puesto que lo encubrian al presente
Hizieron el temor presto patente.

Y al

Y al tiempo que baxauan delo alto
Creyendo que ninguno los oya
El tio quen virtudes fue muy falto
Alos Infantes quedo assi dezia:
Causa en mi coraçon tal sobresalto
Sobrinos,y temor la moreria
Que si del Cid seguimos el intento
Presto veremos nuestro acabamiento.

Mas Nuño Gustos que ala traça andaua
Y el dicho nefandissimo entendia
De oyrlo en gran manera le pesaua
Y al Cid el caso luego referia:
El Cid con gran pesar dissimulaua
Y al tio y los Infantes les dezia
Por guardias quedar quieran dela tierra
En tanto que haran ellos la guerra.

Quedaron muy corridos los tres dello
Y al Cid el tio respondio muy presto
Diziendo,no haran si el quiere aquello
Porq̃ otro ha sido y es su presupuesto
Que enla batalla piensan defendello
Y cada qual estaua al acto presto
El Cid de su respuesta se holgaua
Y mucho desde alli los animaua.

Al Cid enesto dixo vn cauallero
Que vn moro mensajero auia llegado
Y que ala puerta estaua, y el guerrero
Le dixo ser por Bucar embiado
El Cid mando que entrasse,y al portero
El otro buelta dio, y conel entrado
El moro visto al Cid quedo temblando
Conello su embaxada dilatando.

Era del cielo al Cid aquel don dado
Que viendolo algun moro con espanto
Quedasse con su vista demudado
Y assi le auino aquel, el qual fue tanto
Quel Cid cõ voz humilde le ha mãdado
Que su embaxada diga sin quebranto
El moro con aquello se esforçaua
Y al Cid en si boluiendo,assi hablaua.

El rey de allẽde Bucar hijo amado
Del Miramamolin, y su heredero
El mas valiente,rico,y estimado
De quantos son en todo este Emisphero:
Te pide que le dexes por tu grado
Pues eres auisado cauallero
A la ciudad insigne de Valencia
La qual tener no puedes sin consciencia.

Pues sabes que de atras fue de su abuelo
A quien por fuerça de armas la tomaste
Rompiendole sobre ella sin recelo
Al rey Vñez su hermano, que embiaste
A allende mal tratado,y sin consuelo
Despues que su alta sangre derramaste
Causa q̃aquel dolor tan graue y fuerte
Traxesse al moço rey en breue a muerte

Dize que tu persona se contente
Y no quieras tener conel renzilla
Que salgas con auer,con casa y gente
Dela ciudad,y bueluas en Castilla
Que puedas hazer esto te consiente
Porque tu fama buela a marauilla
Y si a esperarlo tu animo se esfuerça
Dize que la ha de auer de ti por fuerça

Con veynte y nueue Reyes ha venido
Que en Mauritania toda ha conuocado
Y enesta tu Ciudad es descendido
Adonde como ves esta assentado:
El Cid auiendo su embaxada oydo
Le respondio con rostro sossegado
Diras a tu señor questoy dispuesto
A le cumplir muy bien su presupuesto.

Ha me Valencia mucho afan costado
Y pienso a su pesar siempre tenella
Y estoy con mi compaña aparejado
Para al restante todo defendella
Y sepa que estare poco cercado
Porque seria en condicion ponella
Saldre con mis amigos a buscarlo
Y pienso si a Dios plaze de hallarlo.

Conesto

Conesto al mensajero despedia
Que a su señor el rey Bucar tornaua
Al qual y a essotros reyes referia
Lo muy poco quel Cid dellos se daua:
En mas tienen del Cid la valentia
Y a todos el valor suyo admiraua
Fue causa quel rey Bucar procurasse
Como a Valencia muy mejor cercasse

El Cid mandolo (partido el mensajero)
Que toda su compaña ante el viniesse
Assi se hizo, y el gentil guerrero
Como tambien a todos conociesse
Los exorto: y a todo caualiero
Mando al cantar del gallo a punto fuesse
Armados de su azero, hierro y malla
Que quiere alos paganos dar batalla.

Y tiene en Dios muy firme la esperança
Pues es quien de contino le ha ayudado
Que aquel soberuio Rey, y su pujança
Por el, y ellos sera desbaratado
De adonde quedaran cõ buena andança
Muy ricos, y su esfuerço sublimado
Animanse los suyos con aquello
Diziendo prestos ser a complazello.

Llegado pues el termino assignado
Armados los de a pie y los de a cauallo
Auiendose primero confessado
Porque mejor pudiessen ficutallo
La missa dicha el Cid los ha tomado
Y estando apunto para no dexallo
Salio dela ciudad, y en la arboleda
Assi los ordeno, y conellos queda.

A Aluar Hañez le dio la delantera
Como de quien estaua confiado
Y a Bermudez tambien dio su vandera
Con mil y mas quinientos a su lado
Gente de pie valiente y de manera
quinientos de cauallo encubertado
que yuan su vandera acompañando
Y al buen don Aluar Hañez ficutando.

La haz segunda hecha encomendaua
A aquel que de prision sacado auia
quel fuerte Saluatoris se llamaua
En quien toda virtud se conocia:
Otros tantos guerreros le entregaua
y el con los demas se apercebia
que eran mil de a cauallo honrrada gente
Dos mil de pie: y conellos hizo frente.

Armado diestramente el Cid estaua
y en su Bauieca bien encaualgado,
Los suyos con esfuerço rodeaua
Lleuando alos infantes a su lado:
En verlo el campo moro se alteraua
y Bucar en Mahoma confiado
Se concedio vitoria enla jornada
Aunque del Cid temio su fuerte espada.

A cada rey mando qne se pusiesse
Con sus infantes y caualleria
A punto, y conel Cid arremetiesse
y assi por orden suya se hazia:
Pues como su poder tamaño fuesse
Bastara la terrible algazeria
Para poner espanto al Christianismo
y echar el vniuerso enel abismo.

La variedad de musica que auia
Hazia vn sonoroso son terrible
Relinchos, y espantable bozeria
Hazian su furor aun mas terrible,
qualquiera Rey ningun caso hazia
Teniendo alo que ven por imposible
Poder el Cid conellos sustentarse
Ni ala Ciudad tampoco retirarse.

Empero como el Cid era animoso
Estuuo su poder considerando
y assi mando alos suyos con reposo
Vanderas y estandartes desplegando:
que al son de sus trompetas temeroso
En mente a dios qualquier dellos lleuãdo
que cierren con los moros de consuno
y entren por medio dellos cada vno.

Assi

Assi se hizo yendo el Cid delante
Biuar, y Santiago apellidando
Entra por medio dellos al instante
A muchos dando muerte y derribando:
El rey de Belez que era vn arrogante
En su discurso al Cid tan penetrante
Se le antepuso, y vn golpe le daua
El qual sobre el boluio, y lo derribaua.

Mato tras este al brauo rey de Egypto
Y por la turba multa se lançaua
De tales muertes Bucar muy aflito
Al Cid llego, que mucho se preciaua:
Mas el poder de aquellos infinito
El combatir de entrambos estoruaua
Mezclose la Christiana y mora gente
Y el combatir en gran parte se siente.

Bermudez, y Aluar Hañez el osado
Y aquel buen Saluador is en quadrilla
Con Gustos y Antolinez denodado
Apellidando casas de Castilla
Entraron por los moros, y arrancado
Del campo fue el poder y marauilla
A Bucar, su herir que los miraua
Y alli golpe de moros embiaua.

Quel impetu de aquellos detenia
quedandose conellos peleando
de entrambas partes gente padecia
El passo con trabajo sustentando:
El Cid con los Infantes acudia
Y fueronse los moros augmentando
De modo que aquel punto alli se halla
La fuerça y el vigor dela batalla.

Don Diego vido vn moro assaz valiente
El cuerpo y las fayciones de gigante
El qual despedaçaua mucha gente
Y a el arremetio con buen semblante:
El moro que lo vido prestamente
Rebuelue para el, mas el infante
Hiriendo dela espuela a su caualio
Huyo con miedo, y no quiso esperallo.

Ordoño que muy cerca se hallaua
Que al tio yua siguiendo de contino
Tan fuerte encuentro al fiero moro daua
Que en tierra dio conel, y sobre el vino
Y conla espada en mano lo mataua
Y buelto aquel couarde assi mezquino
Le dio del moro muerto el buen caualio
Y procuro en tal guisa consolallo.

Dezid infante vos q̃ lo aueys muerto
Que yo os prometo a fe de assi dezillo
Y no sera de mi tal descubierto
Mas antes soy contento de encubrillo:
Don Diego vino luego enel concierto
Y el caualio tomo quera tordillo
Ordoño al Cid assi se lo affirmaua
Cosa con que de veras se holgaua.

Era passado bien el medio dia
Y el combatir terrible no cessaua
Ni la vitoria no se conocia
Y al Cid muy mucha gente le faltaua:
El qual por lo que alli le conuenia
Alos que viuos eran esforçaua
Vn cuerpo hizo dellos el famoso
Y entro por los paganos animoso.

Tanto los apreto, el Cid que deshizo
Muy muchos esquadrones brauo y fiero
Enel, y enlos demas como granizo
Saetas, dardos echan: mas empero
De su intencion el Cid se satisfizo
Aliento dando a todo Cauallero
Por tierra aquellos barbaros echando
Sus cuerpos, y sus armas destroçando.

Tuuieronles al quanto la batalla
Mas viendo el fuerte Cid tan esforçado
Despedaçando el hierro, azero y malla
El campo sin verguença le han dexado:
Ninguno en poca pieça alli se halla
De quantos enel campo auian entrado
Quel golpe esperar ose del Cid fuerte
Y no pueden librarse al fin de muerte.

El

El Cid y su quadrilla osadamente
Aquella gran vitoria ficutando
En orden recogida bien su gente
Los fueron hasta el mar alanceando
No vale a Rey alguno ser prudente
Ni querer detener los de su vando
Lançauanse enel mar con grau fatiga
No porque alli la vida se consiga.

El rey de Tunez que era mas osado
Con otros diez y seys del medio dia
Auiendo sus guerreros ayuntado
Mostrando en sus personas valentia
Al esquadron del Cid tan ordenado
Que la vitoria ya suya tenia,
Conellos se antepuso vn cuerpo hecho
Mas como los demas fue el rey deshecho

Y desta suerte fueron derrancada
Las caras ala mar todos tornando
La ilustre gente mora derramada
La muerte por mayor honra juzgando:
Alli tuuo por bien ser degollada
Sin muchos q̃ en prision yuan quedando
Y recelando aquellos reyes muerte
Se dieron a prision por mejor suerte.

En delantera el Cid contino estaua
Mostrando alos demas quãto valia
El nombre del rey Bucar inuocaua
Y en la batalla combatirlo via
Que a muchos delos suyos derribaua
Y el Cid conel con saña arremetia
Mas Bucar el valor del Cid temiendo
La Grupa le boluio,y se fue huyendo.

No te ha de aprouechar essa huyda
Tu pensamiento(dixo el Cid)es vano
que presto has de quedar moro sin vida
Assi como el feroz Vñez tu hermano:
Bucar su buẽ cauallo en su corrida
Constriñe y como viento dexa el llano
El Cid a su Bauieca espoleaua
y por auerlo mucho se aquexaua.

Mas era el del rey Bucar muy ligero
y auialo en aquel punto mudado
Dexaua la coraça y el azero
Por se hallar mejor aligerado:
en dios pues dixo el Cid rey moro espero
que antes q̃ alla enel mar ayas entrado
Por mi veras tu sangre derramada
Conesta mi tajante y rica espada.

Conesto enlos estribos leuantado
Viendo que ya la mar cerca tenia
La espada con grau fuerça le ha tirado
y mal en las espaldas lo heria
Vn grito dio el rey Bucar muy turbado
y en vn golpe de moros se metia
que en vna barca apunto lo saluaua
y al Cid alli su espada le dexaua.

Desaferraron luego dela tierra
La flota: mas de mil cabos cortando
Las velas despiego la gente perra
Alli a sus reyes en prision dexando:
Conclusa(dixo el Cid)es ya la guerra
y assi los reyes moros captiuando
Al Cid cada vno dellos se entregaua
Mas el la libertad a todos daua.

O insigne y singular magnificencia
O caso generoso y estimable
O summa y muy fin par beniuolencia
O gloria entre las glorias perdurable:
De aq̃l que tan triumphãte en su Valẽcia
Se vio,de quien el mũdo es bien q̃ hable
Pues quanto su valor mas encũbraua
Mayor clemencia y mas amor mostraua.

El qual cogio el despojo y la riqueza
que fue sobre las otras abundante
A penas se hallara su estrañeza
Enel Poniente,Sur,y enel Leuante
A todos abraço,y con tal grandeza
Dio buelta ala Ciudad tan bien andante
Do todo lo ganado repartia
Y al muerto con el viuo ygual hazia.

Al

Al Cid del quinto suyo le tocaua
Cauallos ochocientos sin el oro
Que a mil y mas quinientos allegaua
Marcos de aquel metal rico thesoro:
Y como de prudente se preciaua
Porque era de ygualdad todo el decoro
Mil marcos dio de plata a cada infante
Mostrandoles alegre su semblante.

Mas ellos y su tio segun dixe
Con su resolucion y pertinacia
Como por el qualquier dellos se rige
Procuran no caer en su desgracia
Y el tiempo entre los tres luego se elige
Pidiendo al Cid los yernos con instãcia
Licencia para se yr con mucho ruego
Con sus mugeres y sus casas luego.

El Cid quiso estoruarles la partida
Mas el ni su muger no fueron parte
La voluntad de entrambos fue cũplida
Sin que pusiessen el intento a parte
Doña Ximena estaua en si afligida
Mas viendo que ser tiene de aquel arte
Buena licencia el Cid luego les daua
Y a entrambos ricos dones presentaua.

Dioles sus hijas con precioso arreo
Y a ellos perlas, piedras, plata y oro
Diole las dos espadas que el Cid creo
Tenia en mucho mas que su thesoro:
Seys mulas, diez cauallos, con desseo
Delos hazer del mas ilustre coro
Diez copas de oro, y cien vasos de plata
Paños de seda fina y de escarlata.

Dioles seyscientos marcos en baxilla
De plata por estremo bien labrada
Partieron de Valencia y a Castilla
Boluieron su maldad jamas mudada,
El llanto fue por cierto marauilla
Hecho entre madre y hijas apartada
En soledad quedo muy retrayda
La madre assi sintiendo su partida.

La bendicion el Cid a todos diera
Y cadaqual la mano le besaua
A los yernos hablo desta manera
Y el vno y otro atento lo escuchaua:
Que miren su linage, y quien el era
Y que a sus hijas que el les entregaua
Por ellos cada vna sea mirada
Querida de contino y respetada.

Con juramento al Cid por ellos hecho
Prometen como hijas de tal padre
Las trataran, y el cid fue satisfecho
El qual a consolar boluio ala madre,
Empero con aquel su gran despecho
Dixeron aunque mas el cid nos ladre
Por nos sera en sus hijas afrentado
Pues tanto nos ha entrãbos deshonrado.

Dioles el Cid dozientos de a cauallo
Que fuessen hasta el reyno castellano
Porque de cosa no puedan culpallo
Con Martin Paez el buen Asturiano
Trabajan del y dellos ocultallo
Y assi contentos yuan mano a mano
Empero el cid que dellos no fiaua
Mucho de su maldad se recelaua.

Y en este caso mucho imaginando
Algun sucesso malo tuuo cierto
Y a su sobrino Ordoño antel llamando
Como hombre q̃ era en todo biẽ esperto:
Que se disfrace dixo y caminando
Sin ser en parte alguna descubierto
Sus yernos siga siempre con cuydado
Hasta dexarlos dentro en su condado.

Ordoño al tio obedecio y de presto
En obra puso lo que le mandaua
Dexo sus ropas, de otras fue compuesto
Y alos infantes siempre sicutaua:
Los quales señalado auian el puesto
Que mucho ala maldad suya quadraua
Y como ocasion buena se ofreciesse
Acuerdan que en efeto se pusiesse.

Dexan el Capitan,y sin ruydo
Con sus esposas entran sin recelo
En vn bosque espessissimo escondido
De robles que llegauan hasta el cielo:
Las dueñas su mal veẽ y no han podido
Dezirlo,hasta quellos enel suelo
De sus hermosas mulas las han puesto
Mostrandose feroz qualquiera enesto.

De Torpes aquel bosque se dezia
Y auiendo en la espessura del entrado
Muy cerca de vna fuente que alli auia
Las apearon,y han las despojado:
Ques esto dezian ellas vida mia
A que aueys con nosotras aqui entrado?
Agora lo veroys responden presto
Por los cabellos las asiendo enesto.

Arrastranlas aca,y alla en camisa
Hiriendolas de muy cruda espolada
Y auiendolas tratado desta guisa
Su carne açotan,blanca y delicada,
Las damas lloran,y ellos con gran risa
Dizen assi sera falsas vengada
La injuria que tu padre nos ha hecho
Y aun le haremos muy mayor despecho.

La puerta a la piedad auian cerrado
Y assi su llanto nada les valia
Despues delas auer bien açotado
Que enellas cosa sana no se via,
Por muertas se las han alli dexado
Y a priessa a proseguir bueluen la via
Las mulas y vestidos recogendo
Y altio y Capitan fueron siguiendo.

Tuuieron los maluados osadia
Para poner assi enellas la mano
Mejor fuera mostrar su valentia
Contra el poder del rey moro Africano:
Pero en quien vuo tanta couardia
Aunque erã del ilustre pueblo Hispano
Tal acto les compete,y se les deue
Porque al Leon la liebre no se atreue.

Pues como el capitan assi los via
Confuso,ayrado triste, y alterado
A entrambos por sus dueñas les pedia
Con voz terrible el rostro demudado,
Empero don Fernando respondia
En Torpes las auemos apeado
Y alli las hallareys sin daño alguno
Iuntas,sin otra guardia de consuno.

Por cierto el capitan les respondia
Muy mal vn caso tal aueys mirado
Que al Cid afrenta grande se hazia
Auiendolas assi desamparado
Qualquier de vos delito acometia
Y assi de aleue el tal de mi es rietado
Y aqui por ello a entrambos desafio
De vuestros cuerpos dos a solo el mio.

Mas ellos cosa alguna respondiendo
Al Asturiano el odio mas crecia,
Partieronse de alli los tres corriendo
Y el Asturiano al quanto los seguia,
Pero su caminar de aquellos viendo
Al bosque con los suyos se boluia
a Ordoño mano y pluma es justo buelua
Y el canto ques razon aqui resuelua.

INTRO-

INTRODVCION DEL VIGESIMOSETIMO CANTO.

Sus primas halla Ordoño en gran flagelo,
En cas de vn labrador las dexa, y parte
Su hermano halla y tio, y sin consuelo
Del caso sucedido les da parte:
Los tres van de vn acuerdo al Rey de buelo
Danle vn presente, y quexa, y desta arte
Los Condes cita, y vienen sin sossiego
Las dueñas honrra, el Cid viene alli luego.



VIGESIMOSETIMO CANTO.

EL ques sin fe mudable e insolente
Y de virtudes falto y apartado
Aunq̃ el dichoso fin le sea aparente
Queda de su maldad bien castigado,
Guardado es en su afan el innocente
Y en muy mayor alteza colocado
Y el otro por tener tan mal gouierno
Sin honra y con pesar biue ineterno.

Assi alos dos infantes sucedia
Y al tio de maldades muy cargado
Por lo que en todos ellos preualia
Causandole su fin tan desastrado,
Ordoño que a sus traças y do auia
Y auiendo al bosque dicho emparejado
Vn llanto oyo con pena dolorosa
Como de gente ques menesterosa.

Atento estuuo, quedo y escuchando
Por entender de ado el llãto venia
Y el caso desastrado y maginando
Por el fragoso bosque se metia,
Ningun temor en su alma recelando
Llego donde el rumor triste salia
Y alas primas hallo de tal manera
Que ser nacido entonces no quisiera.

El qual confuso, triste, y sollozando
Las dueñas prestamente recogia
Por señas le dixeron sospirando
Que pronunciar ninguna no podia:
El daño quel esposo cruel, nefando
Por se vengar del padre hecho auia
Cosa de quel quedo como elevado
Dela maldad de aquellos admirado.

Hablarlas nunca pudo de coraje
Y en su memoria en esto prometia
Vengar si vida tiene tal vltraje
Como a su tio el Cid hecho se auia
Y viendo que escudero no ay ni page
Alli al trabajo todo se ponia
Las primas como pudo retiraua
Enel mejor lugar que alli hallaua.

Temio que los infantes diessen buelta
Por dar fin alas dueñas deshonrrado
Y a el quitar la vida en la rebuelta
Y assi en aquello puso gran cuydado,
Y puesto que ninguna no era suelta,
Causoles gran consuelo el primo amado
De hojas, y de yerua acomodaua
Vn lecho, en que alas dos primas echaua

Cubriolas con la capa que traya
Y alos infantes siempre amenazaua
Maldixo su tan grande villania
Y como pudo a ellas consolaua:
Determinarse en cosa no sabia
Pues si de alli al instante se apartaua
Quedauan en peligro conocido
Y era el estar alli tiempo perdido.

Assi q̃ auiendo al quanto remediado
Los cuerpos que tal mal auiau sufrido
Partiose para el mas cerca poblado
Y de comer de alli les ha traydo,
Hasta el seteno dia alli han estado
Y en este medio auiendo conocido
Vn labrador que al rio mucho amaua
El caso en gran secreto le contaua

Que como lo entendio se le offrecia
De les hazer y a el todo seruicio
Al bosque con dos hijos que tenia
Secretamente vino y sin bullicio:
A entrambas a su casa las traya
Donde les hizo tanto beneficio
que la salud conel les restauraua
Y su beldad tambien se mejoraua.

El buen hombre en el alma enternecido
Porque era al Cid su padre afficionado
Auialo de atras bien conocido
Que dentro en casa suya auia aloxado,
Assique alas infantas dio vn vestido
Siruiendolas con muy grande cuydado
Y pudo tanto aquel acogimiento
que las libro de pena y detrimento

Y tuuolas assi con tal secreto
que nunca de otro alguno fue sabido
Tenian del y Ordoño tal conceto
quanto a su voluntad era deuido,
El Asturiano viendo enel aprieto
queStan las dueñas presto se ha metido
Al bosque y del gran parte rodeaua
Mas no vido a do estan ni las hallaua.

Al fin llego do el daño se auia hecho
Y alli la sangre vido en abundancia
Enel quedo y los otros tal despecho
que con razon culparon su ignorancia:
Salirle el coraçon queria del pecho
Al capitan,el qual con gran instancia
Despues que las busco y no las hallaua
Alos demas anima y buelta daua.

Siguiendo alos infantes boluio digo
Iurando si enel campo los cogesse
Que como a mortalissimo enemigo
La muerte al vno y otro luego diesse:
Del modo pues boluio que aqui prosigo
Mas como ya alcançar los no pudiesse
Al rey acuerda de yr que era en Palẽcia
Y hizole con presta diligencia.

Antel se presento de aquella suerte
Armado,y los demas todos de guerra
El capitan de Asturias brauo y fuerte
Los hinojos ante el puestos en tierra
Conel pesar que le es a par de muerte
Conto bien la maldad q̃a su alma atierra
Que en Toropes los infantes auian hecho
Pidiendo por el Cid dellos derecho.

Auiendo Martin Paez acabado
De dar al Rey del caso acerbo cuenta
Suspenso,y afligido se ha quedado
Y a muchos les plazio de aquella afrẽta,
El rey fue delo oyr marauillado
Y todo el caso alli se le presenta
Al Asturiano y todos consolaua
Y tal respuesta a su demanda daua.

Prometo por mi fe y por mi corona
No queden los infantes sin castigo
Que en afrentar tan singular persona
A mi me han de tener por enemigo
Y si ante mi este caso alguno abona
No puede ser,ni es justo el tal amigo
Verase del Cid y [illegible]s la justicia
Y no valdra al culpado la amicicia.

Y

Yo quiero q̃ sea el hecho bien mirado
Porq̃ es de muy grandissima importãcia
Y en cortes do sera determinado
Con singular cuydado y vigilancia:
Del Cid atendereys aqui el mandado
Pues no pondra en venir mucha distãcia
Por esto cada qual se le humillaua
Haziendo lo q̃ enello el rey mandaua.

Auiendose los yernos ya partido
Del cid: el Cid al punto adereçaua
Como varon q̃ fue en todo cumplido
Vn presente, y al rey se lo embiaua:
Con Aluar Hañez que del rey tenido
Fue mas que los demas, y acompañaua
Bermudez al Miñaya muy hufano
Y a Ordoño descubrieron en vn llano.

Ordoño se partio para Valencia
Auiendo a sus dos primas remediado
Y con cuydado y presta diligencia
De aquel aldea siendo ya alexado
Ymaginando mucho en la violencia
De aquellos malos hombres ha hallado
Al tio, y al hermano por la via
A quien lo sucedido referia.

Los dos hizieron grande sentimiento
Mas sufren sin vn punto de mudança
Intolerable fue el graue tormento
Y alli prometen juntos la vengança:
Los tres en vno siguen el intento
Diziendo ser mejor que sin tardança
Lleuen al rey presente y embaxada
Diziendole maldad tan señalada.

Y apressurando sin parar la via
Do el rey estaua fueron caminando
Muy fuera de contento y de alegria
Y tanto el caminar continuando
En Valladolid entraron, y aquel dia
Ante el se presentaron demostrando
La orden suya, y tan sin par presente
Que al Rey admira, y dello gozo siente.

Con dozientos cauallos de valia
Con sillas de valor inestimable
Bermudez, y el Miñaya parecia
Y frenos de riqueza incomparable
De rienda vn moro a cada qual traya
quen rostro y en grandeza era espãtable
Auia en cada arzon su rica espada
que de cadena de oro yua colgada.

Al rey se ahinojaron con presteza
Y Aluar Hañez las manos le pedia
De parte del buen Cid, que a su grãdeza
A visitar desde Valencia embia:
El rey a todos tres con estrecheza
Mostrando gran contento los asia
Por las suyas, y assi los leuantaua
Y mucho por el cid les demandaua

Alço don Aluar Hañez la visera
Pues siẽpte acostũbraua andar armado
Y al Rey luego hablo desta manera
De su nobleza siendo acompañado,
El Cid que en la bondad de Dios espera
que siẽpre en las batallas le ha ayudado
Como vassallo tuyo y obediente
Por mi saberte haze de presente.

Que a Bucar rey potente Mauritano
Desbarato en la playa de Valencia
E innumerable populo Africano
Con menoscabo suyo, y con violencia
Saliole el pensamiento al rey muy vano
Pues abatir pensando su potencia
Con veynte y nueue reyes que traya
Rompio su gran poder con valentia.

En la campal batalla los venciera
Los mas auiendo alli muertos quedado
Con numero infinito que prendiera
Sin muchos que en el mar se hã anegado,
Los diez y siete reyes en hilera
Prendio, y por sus vassallos se le hã dado
Y el gran Bucar por pies auiendose y do
Por el en las espaldas fue herido.

Y auiendo en su quietud señor quedado
Como vassallo tuyo, y obediente
Delo que de su parte le ha tocado
Con lo que ves te haze este presente:
Recibolo, el rey dixo, de buen grado
Y como del varon mas excelente
Que fue en Castilla caualler o armado
Ni de varon en cuña aqui engendrado.

Conel mi fama y honra le enrriquece
Dado que tanto bien no le merezco
enel virtud se aumenta, y bondad crece
Aunque de conocer esto carezco,
el don recibo insigne que me ofrece
Y a vos que lo traeys os lo agradezco
Humillase Aluar Hañez, y al momento
Le refirio su principal intento.

Y auiendose de tierra leuantado
Con voz dixo feroz desta manera
Si al Cid honras señor en tanto grado
Y el mas sin par lo hazes desta era,
Bien es que sea de ti delagrauiado
Si su seruicio ingratitud no espera
Dela notable injuria recebida
Por Diego, y por Fernando acometida.

Los dos Infantes son de sangre altiua
De Carrion sus yernos por tu mano
La gente mas cruel y mas esquiua
Que ha produzido el reyno Castellano:
De su nobleza buen Señor los priua
Pues eres en justicia otro Trajano
Y assi seras de Dios agradecido
Y de tu buen vassallo en mas tenido.

Del caso orrible Rey te marauilla
Y prosiguiendo todo lo contaua
Sienta deshonrra tal toda Castilla
Pues tanto a todo ilustre le tocaua:
el Rey tuuo en oyr lo gran manzilla
Y al Aluar Hañez tal respuesta daua
Yo soy desto pesante y de manera
Como si yo engendrado las vuiera

Que enel lugar q̃ digo a entrãbas tengo
Y assi sere por cierto yo su amparo
Verase su justicia alo mas luengo
en Cortes que haran su yerro claro
Y si me sufro, callo, y me entretengo
es porq̃ cueste a entrãbos aun mas caro
Seran por mi emplazados de consuno
Iuzgando la maldad de cada vno.

La injuria tomo yo por propia mia
Por los auer conellas desposado
Muy fuera estoy por cierto de alegria
en ver lo que cõ ellas han vsado,
el Cid venga a mis cortes dõde el dia
Sera del tal juyzio señalado
Venga segun quisiere muy sin miedo
Que a mi hallara, y ellos en Toledo.

Licencia con aquello alli les diera
Y el de Miñaya del partio contento
Y para las sobrinas proueyera
De ricos atauios cumplimiento,
el Asturiano que en la corte era
Notando del buen rey el sentimiento
con Aluar Hañez se junto, que luego
Boluieron en Valencia sin sosiego.

Ordoño no tan triste los guiaua
Viendo quel rey assi lo auia sentido
De todos se estimo el rey y loaua
Y con razon lo dauan por cumplido,
Conellos en la aldea Ordoño entraua
Adõde auia las dos primas trayd o
en cas del labrador las han hallado
Y delas yer assi marauillado.

Las quales como vieron al buen tio
Sin le hablar auiendose humillado
Quedo del gran dolor elado y frio
Tambien quedo Bermudez congexado
Que fue dixo de aquel gran Señorio
con que os auian sobrinas embiado
Vuestros amados p[illegible]res sin recelo
que tal con vos vsara hõbre del suelo?

Pero

Pero pues fue sobrinas Dios seruido
De no os vengar alli con mano armada
La pena que en tal caso han merecido
Sabe que no sera muy dilatada,
Del rey es, como deue ser, sentido
Por quien vuestra razon determinada
Tiene de ser, sobrinas, y el culpado
Sera por su juyzio castigado.

Con esto el Aluar Hañez les contaua
Lo que conel les era sucedido
Y dioles lo quel Rey les embiaua
Que dellas como del fue recebido,
Y aunque conellos cada vna lloraua
Mostrando alli el dolor quera deuido
Fue dellas el llorar todo apartado
Y su partir de alli determinado.

Pusieronles aquel rico vestido
Quel rey les embiaua inestimable
De oro era, y brocado, y tan polido
Que fue enel valor suyo incomparable,
El vno y otro bien les ha venido
Y la hechura del les fue agradable
Subieron en dos mulas, y al momento
Dexaron aquel pobre alojamiento

Pobre hasta aquel tiempo sido auia
Puesto quel labrador en lo passado
Del Cid algun auer en si tenia
Por en su casa auer siempre aloxado
Ellas la enrriquecieron por tal via
Con don que al labrador dierõ preciado
Que nunca mas se vio enella pobreza
Poniendo a quatro hijos en nobleza.

Salieron del aldea al otro dia
Para Medina celi caminando
En torno yendo su caualleria
En la bondad del rey todos hablando
Buscando alas infantas alegria
Porque el passado mal fuesen dexando
Mas como ala memoria les venia
Contento entrar enellas no podia.

El rey moro Bancalo de Molina
Quera del Cid (gran tiẽpo auia) vassallo
Las vino a recebir hasta Medina
Con gente bien luzida de acuallo
Y como su ciudad fuesse vezina
Vuieron las infantas de agradallo
Conel y los demas boluieron presto
Que enlas seruir el moro fue dispuesto.

el rey las hospedo, y cumplidamente
A todos los demas del Cid seruia
Gran gozo el rey Bancalo dello sieute
Pues tuuo en su ciudad tal compañia
Todos conel quedaron de presente
Y Ordoño solamente se partia
A dar cuenta al buen Cid delo passado
Y los demas atiendan su mandado.

Ordoño prosiguiendo su camino
Llego en Valencia donde el Cid yazia
Y como antel enel Alcaçar vino
La antigua reuerencia le hazia,
Recibelo con rostro muy benigno
Y luego el moço Ordoño le dezia
Sin falta alguna todo lo passado
Del modo que os ha sido atras contado.

Quedo eleuado el buen Cid quãdo oya
el caso de sus hijas no pensado
Y aquella afrenta en si tanto sentia
Que no creyo jamas ser consolado,
Mucho doña Ximena lo excedia
Pues fue su sentimiento mas doblado
Y fuerça fue quel Cid la consolasse
Y de vengar la injuria le jurasse.

El proceder del rey lo conortaua
Y enel puso de veras esperança
De su virtd immenta confiaua
Que nunca torcera enella balança:
Las joyas que a sus hijas embiaua
Le agradecio, y atiende ala mudança
quel tiempo, la ocasion hara y fortuna
Sin que mostrasse en si tristeza alguna.

Y viendo quel rey propio le mandaua
Que en estas cortes luego pareciesse
Donde palabra y fe de rey le daua
Que su justicia y su razon se viesse
A Ordoño que boluiesse le ordenaua
Y alas Infantas luego le truxesse
Que dellas queria bien el informarse
Antes q̃ en cortes fuesse a presentarse.

En tanto adereçaua la partida
Segun la calidad suya, y estado
De Ordoño al de Miñaya referida
La voluntad del cid fue, y su mandado,
Que luego fue por el y ellos cũplida,
Partiendose de aquel Rey tan honrado
Que alas infantas fuera acompañaua
Y a su ciudad contento se tornaua

Prosiguen su camino el rey partido
Para Valencia en vna compañia
El Cid a recebirlos fue venido
Con mucha de su gran caualleria,
Y como alas infantas cerca vido
Muy grande compassion dellas auia
La mano le besaron al instante
Y abraçalas el Cid con buen semblante.

Enestе singular recebimiento
De lagrimas muy biuas abundante
Fue cierto singular el sentimiento
Y el Cid a todo se mostro constante
Estensamẽte aqui yo no lo cuento
Porque la mano y pluma no es bastante
Basta que no se vido ygual al suyo
Con el dela ciudad, y aqui concluyo.

El Cid metido en tal dessabrimiento
Con hijas y parientes buelta daua
A la ciudad muy fuera de contento
Y en el alcaçar della se apeaua,
De su muger callar quiero el tormento
Que fue de madre, y mas que las amaua
Humillanse las dos hijas en vella
Patente su dolor haziendo antella.

La madre a entrambas juntas abraçaua
Y lastimas tan grandes les dezia
Que a todos a tristeza prouocaua
Y quasi aquel pesar la amortecia,
El cid por conortarla trabajaua
Y con solene jura prometia
Vengarlas dela suerte que pudiere
Casandolas mejor si a Dios pluguiere.

El llanto siendo ya dellas dexado
El Cid delas infantas se informaua
Del modo quel negocio auia passado
Y a Ordoño cada vna conformaua,
El cid de se partir determinado
Muger, y hijas, y ciudad dexaua
A su primo el obispo encomendado
Y a Martin paez, del tan estimado.

Quinientos caualleros les dexaua
Y mas con ellos todos su peonaje
Sin la pagana gente que obseruaua
Sus leyes bien guardando el omenaje,
Lo que han de sustentar les ordenaua
Para el gouierno suyo y vassallage
En quien dominio y el poder tenia
En tanto que el alla se detenia.

Nueuecientos lleuar quiso consigo
que auian hecho en armas experiencia
Muy caualleros todos estos digo
De guerra y paz con gran magnificencia
Erale cadaqual fiero y amigo
Y armados yuan siempre en su presencia
De todos el buen cid se despedia
Y vn jueues de Valencia se partia

Salieronle vna legua acompañando
Aquellos que quedauan en Valencia
El cid les fue contino administrando
En su gouernacion y resistencia
Dela ciudad lo estan todos mirando
Y auiendo del tomado la licencia
Los tres gouernadores se han tornado
Poniendo en su gouierno gran cuydado

y fue-

Y fueron bien conformes cada vno
En lo que les dexo el Cid ordenado
Iamas quexarse dellos pudo alguno
Siendo su proceder siempre loado
Entrambos se hallauan de consuno
Porque era cada vno bien cursado
cumplidos en virtudes, y a Ximena
Obedeciendo en todo muy sin pena.

Pues siendo los del cid dela presencia
Del rey partidos, luego el Rey mandaua
Las cortes publicar con diligencia
En Toledo, a do luego se pallaua
Los grandes sin ninguna detenencia
Vinieron, y alos dos condes mandaua
que vengan, dõde no, que su linaje
Sera, y ellos traydores con vltraje.

Pues como del rey viessen el mandadó
Fue dellos como rey obedecido
En Carrion les fue notificado,
y auiendo su partida apercebido
Con muchos del linaje sublimado
que a ellos ya se auian ofrecido
Vinieron, y su tio en compañia
Adonde ya el buen rey los atendia

Y humillados ante el los dos en tierra
Hizoles la acogencia que solia
Mostrando parte en si delo q̃ encierra
A causa de su gran descortesia,
Mas nõ mirando el hõbre en lo q̃ yerra
Mostrauan los maluados alegria
Del cid el venir suyo murmurãdo
Mas presto se mostro y su heroyco bãdo.

En tres partes traya repartida
Su noble y estremada compañia
Vna mañana parecio esparzida
por vn gran llano quando el sol salia:
El Rey que del cid supo la venida
A recebirlo dos leguas salia
Y tanto al Cid el rey en esto honrraua
que alos Infantes muy mucho pesaua.

Besole el cid al rey alli la mano
y el rey en aquel punto lo abraçaua
Enel carrillo paz tambien hufano
Le dio, que gran señal de amor mostraua
Conesto le hablo el rey mas humano
Y ala ciudad conel luego tornaua
El pelame le dio por el camino
Hallandose el de tanto bien indigno.

Y assi con humildad le agradecia
Aquel tan gran renombre que le daua
Y prosiguiendo mas al rey dezia
que en dios y enla merced suya esperaua
Vengança auer delos q̃ mal queria
Pues la razon enello le ayudaua
El Rey le respondio tene entendido
que en vuestro honor sereys restituydo.

Tenia al Cid el rey hecho aposento
En vn palacio rico, y adornado
De Galeana dicho, y al momento
Al Cid que enel se apee le ha rogado
En san Seruan sere, si soys cõtento
Al rey (el Cid responde) apossentado
el rey su voluntad le cõcedia
Y a san Seruan le hizo compañia.

Alli con sus guerreros se apeaua
Y como fue llegado el carruaje
Tiendas el Cid plantar ricas mandaua
Delos de su familia y su linaje:
La suya en medio dellas se mostraua
Haziendo, y los demas pleyto omenaje
De alli por cosa alguna leuantarse
Hasta delos Infantes bien vengarse.

Cũplio muy largamente el juramẽto
Y dellos castigo la villania
Boluiendo en su ciudad con el contento
Que a su muy gran bondad se le deuia,
No vale alos infantes mal intento
Pues de su punicion allego el dia
Del modo que passo ós sera contado
en otro canto que este es acabado.

INTRO

INTRODVCION DEL VIGESIMO OTAVO CANTO.

De su honrra el Cid y auer se satisfaze,
Delante el Rey, y el rey por mas honrrarlo
Su sangre aclara, ygual suyo lo haze
Queriendo los Infantes vltrajarlo,
Con la batalla su valor deshaze
El campo acetan, quieren dilatarlo,
El Cid sus tres señala, alli los dexa
Sus hijas casa, y de su rey se alexa.

VIGESIMO OTAVO CANTO.

BVelue la rueda y gira pressurosa
A los que stan en alto derribando
Dela prosperidad suya embidiosa
Y sube alos que abaxo estan bolando,
A aquel por su intencion ser soberuiosa
Abate, al que es humilde leuantando
Segun que ya se vio mas claramente
En lo que contara el canto presente.

El Cid estaua ya como oluidado
Delos Infantes, y de su linaje,
Preciauanse de auerlo deshonrado
Con otros que holgauan del vltraje,
Y viendolo del Rey ser tan honrado
Las lenguas mordian todos de coraje
Y al fin quedo su sangre deshonrrada
Y la del fuerte Cid mas sublimada.

El falto de virtud mire, y couarde
Del modo que viuir piensa enel mundo,
De su animo primero haga alarde
Que se demuestre a todos furibundo,
Pues se ha de ver al fin tempiano o tarde
Y es abatirse mas enel profundo
Si la virtud, esfuerço, y valentia
Tener querra que no le conuenia.

Porque Diego y Fernando cõpetencia
Tomaron conel Cid, y su valia
A sus hijas tratando cõ violencia
Auiendo enellos tanta couardia,
Si hazer no pensauan resistencia
A su sin par y gran caualleria
Adonde la virtud viuia ques fuerça
Y haze quel viril punto no tuerça.

El cielo a entrambos dio ala fin el pago
Porque tomar quisieron mal consejo
Fortuna dellos hizo tal estrago
Como se lo ordeno el maluado viejo,
Ellos hizieron dela sangre lago
Del Cid, porque tuuieron aparejo
Mas la del Cid despues se satisfizo
De modo que contento al mundo hizo.

Auiendo el Rey al cid constituydo
En san Seruan con su alta compañia
Y en su real palacio reduzido
A todo grande antel venir hazia,
Y auiendoles su intento referido
Mañana os hallareys (el rey dezia)
Enel palacio de Galiana insigne
Porque justicia alli se determine.

Donde

Dõde os sera de mi bien declarado
La causa porq̃ aqui con tal instãcia
A cortes he y en tal tẽpo llamado
Y oyreys vn caso nueuo y de importãcia
Por este effeto se han digo juntado,
A donde estar deureys con vigilancia,
Si a caso alguno ya de vos codicia
que guarde yo en mis reynos la justicia.

De todos el buen Rey fue obedeci do
Partense del auiendose humillado
Y al otro dia el sol siendo sa ido
Enel palacio dicho se hã juntado:
Alli los dos ynfantes han venido
Haziendo con gran pompa del estado
Mas vieronse muy presto en gran bajeza
Con perdida de estados y nobleza

Auia enel palacio el Rey mandado
Adereçar vn muy rico aposento
Y enel poner su singular estrado
Y en todo lo demas el cumplimiento
Y aquella noche auiso auiendo dado
Al Cid q̃ trayga alli tambien su assiento
Lo hizo, y por su orden se ponia
Pesando a muchos lo que el Rey hazia.

El Cid a quello al rey agradecia,
Y luego a vn escudero se ordenaua
el qual Fernando Alfonso se dezia
Haga lo que en aquello el rey mandaua:
Y alli se este con poca compañia,
Que como lo mando lo effetuaua,
Y hijo dalgo siendo, y bien mirado
Tuuo de lo seruir todo cuydado.

Era el escaño rico en demasia
Y auialo del rey Buzarganado,
Poblado de estimable pedreria
Y de oro vn paño encima assaz preciado
Y quando el rey la missa oydo auia,
De la familia ilustre acõpañado
entro en la rica sala, y se assentaua
Y en ver alli el escaño se holgaua.

Del rey fue muy cõtraria la otra gent
Que al Cid sin darle causa desafiaua,
Y puesto que su Alteza era presente
Del escaño del Cid mucho burlaua
Su erario nunca fue mas excelente
Con lo que cadaqual dellos le daua
Don Suero el Conde que el escaño via
Al Rey burlando del assi dezia.

Querria yo saber de vuestra alteza
Si la dueña que tiene de assentarse
En silla tan estraña en la riqueza
Y a vos Señor tambien a de y gualarse
Si pertenece aquello a su grandeza
porq̃ es bien desto tal hen bie auisarse
Tambien de q̃ vendra señor vestida,
Pues tiene silla puesta alsi polida.

No cumple a rey tan alto y tan preciado
que otro que su igual o mas no fuere
Este tan cerca del aposentado,
porq̃ esto no es razon ni se requiere
Mandad que sea de alli señor quitado,
que os culpara muy mucho el q̃ lo viere
Fernando Alfonso todo lo entendia
Y desta suerte al conde respondia.

Conde el q̃ enel escaño ha de assentarse
Es muy mejor que vos en toda cosa
No puede a su bondad otro ygualarse,
Mayormente la sangre ynominiosa
Del suelen sus vezinos assombrarse
Que es Caualiero: y no dama hermosa
Muy biẽ la maldad vos haueys mostrado,
Mas quedareys si dios quiere burlado.

El conde como fuesse soberuioso,
y con el Cid de atras muy mal estaua,
Llegose al escudero, y orgulloso
La mano abierta al punto leuãtaua
Mas como honrado el otro y animoso
Muy presto enel espada se empuñaua
Y dixole, si el rey aqui no fuera
La pena desta culpa conde es diera

El rey de todo fue muy enojado
Y al conde y los demas q̃ erã delãte
Cõ saña assi les dixo el rostro airado,
No se porq̃ aqui soys tã arrogante,
quel Cid es cauallero mas preciado
que quantos soys comigo enel instante,
Su escaño puede estar en mayor grado,
pues del (tan como bueno) fue ganado.

Y no se yo quien ay en todo el mũdo
que pueda cõ el buẽ Cid igualarse
Yo dudo q̃ se halle su segũdo
y assi puede con reyes assentarse,
Quien reyes vence y prende furibundo
Mira si pueden reyes del honrarse
y el q̃ es el mas leal y buen vassallo
que por historias ni al presente hallo.

Mirá si cõ razon puede comigo
tener vassallo tal puesto su assiento
De mas de merecerlo, a todos digo
que yo se lo he mãdado, y soy contento,
Si a caso lo teneys por enemigo,
Tened enla bõdad el cũplimiento
que el tiene, y cada qual remunerado
Sera de mi, pues es tan estimado,

Mira que es mas razon quanto presente
el Cid a la cõtina me ha embiado,
Venciendo Mora y la Christiana gente,
echando emperadores de su estado,
Assi q̃ quien en todo es excelente,
Biẽ puede ser de mi mas ensalçado
que quãto cõ el hago y hazer puedo,
y assi en obligacion siẽpre le quedo

Y si de su honra alguno embidia tiene,
Trabaje en sus proezas imitarle,
Mostrando su valor a do conuiene
y no ante mi cuydando profanarle
Poco prouecho de su embidia os viene
pues yo a mi voiuntad tengo de honrarle
Quedo don Suero y los demas corrido,
Y al rey ninguna cosa han respondido.

El Cid que de todo fue auisado,
Al punto vino con su compañia,
Bermudez y Aluar Hañez a su lado,
Y adonde estaua el rey luego venia
Y siendo con el algunos apeado
A la sala riquissima subia
Alegre el rey al Cid se leuantaua,
y el Cid ahinojado assi hablaua.

A donde señor manda vuestra Alteza
Que yo con mi linaje aqui me assiente,
porq̃ ante vuestra muy alta grãdeza
Cosa que a vos desplaza no se intente,
Soys tan cũplido Cid enla nobleza
que puesto que yo os sea differente
Le respondio q̃ si me soys mãdado
Os sentareys comigo aqui a mi lado.

Porque quien tantos reyes ha vencido,
y gentes tan remotas superado,
el tal lugar muy justo le es deuido
Y assi sera por mi de oy mas mandãdo,
El Cid le respondio muy comedido
Y dixo, no ser justo este a su lado
Pero a sus pies, pues era su hechura
Y tiene grado tal a gran ventura.

El rey visto su gran comedimiento
con rostro muy afable le dezia,
Se assiente donde puesto esta su assiento,
Y deste modo en esto proseguia:
Oy doy por mi sentencia en cũplimiẽto,
Delo que al valor vuestro se deuia
Que otro q̃ rey o muy alto perlado
Delãte vos no pueda estar sentado.

Que pues vos solo aueys tantos vencido
Ninguno ay q̃ con vos pueda igualarse,
Ni principe enel mũdo tã subido,
que no gane gran premio en sujetarse
A vos inuicto Cid jamas vencido,
En quien nuestro señor quiso estremarse,
Assi quiero de oy mas que sea guardado
Y el Cid la mano al rey beso humillado.

Con

Conesto en su lugar el Cid sentose
Y en torno del su gran caualleria
De daño la otra parte receloſe
Que al Cid menoſpreciar alli queria,
Empero el Rey de todo aſſeguroſe
Y que calla ſſen el propio dezia
Hizieron lo que el Rey alto mandaua
Y el Cid en pie ante el rey aſsi hablaua.

Suplico a tu grandeza yo ſea oydo
En lo que aqui dezir me cõuiniere
Sin ſer lo que dixere interrompido
Pues puedo bien dezir lo que quiſiere,
Todo hõbre manda ſer muy comedido
Porque otra coſa aqui no ſe requiere
El rey de aquella ſuerte lo mandaua
Y por traydor al que otro haga daua.

Y dixole poned de vueſtra mano
Alcaldes, pues a vos tanto cumplia
El Cid que vido al Rey ſer tan humano
A el todo el negocio remitia,
El qual del ſeñorio caſtellano
Seys Condes de valor conſtituya
Para que al Cid oyeſſen de derecho
Auiendo cada qual la jura hecha.

El vno don Remon fue de Toloſa
Yerno del rey, varon muy eſtimado
Don Vela muy cumplido en toda coſa
Que a Salamanca auia atras poblado,
Y don Oſorio eſpada valeroſa
De Campos por renombre intitulado
Don Diego y don Rodrigo el excelente
Y el ſexto al acto harto preeminente.

La licẽcia le dio el rey y el Cid nõbrado
En pie ſe leuanto y aſsi dezia
Auiendo alos Alcaldes ſeñalado
Suſpenſa la demas caualleria
Delante el rey y ſu real eſtado
Dezir pocas palabras ſe deuia
Y eſſas de gran verdad y fundamento
Con to da reuerencia y cumplimiento.

Aſsi pido ante ti primeramente
q̃ mandes q̃ al momento ſea entregado
De dos eſpadas, y eſcoſa decente
Que alos infantes yo preſte de grado:
Y pues razon ay clara y euidente
Para que lo que di me ſea tornado
No quiero q̃ otro alguno me lo tenga
Ni mas conello vn punto ſe entretenga.

No fue delos infantes reſpondido
A aquello que primero demandaua
Mas fue por los juezes proueydo
Viendo quel rey aſsi ſe lo mandaua,
Y auiendoſe entre todos concluydo
Que ſe le den al Cid ſe declaraua
La ſuya cada vno entretenia
y darla de ſu grado no queria

El rey que aquello vio ſe leuantaua
y entrambas las tomo, y al Cid venia,
y de tu propria mano ſe las daua
y el Cid ſe le humillo, y las recebia
El vno y otro primo le rogaua
Que ſe las de, y aſsi el Cid lo hazia
Diole a Aluar Hañez la gentil colada
y a Bermudez Tizona del preciada.

Auiendo a ſu lugar los Primos buelto
La mano el cid alli a ſu barua puſo
Moſtroſe qual Leon ayrado y ſuelto
quedando el otro bando muy confuſo
Temieron el palacio ver rebuelto
Mas como el cid a todos antepuſo
Los ſuyos, del Señor ſuyo el ſeruicio
Huyeron de caer en tal indicio.

Tornoſe a leuantar ſiendo humillado
Y al rey hablo con cara y voz ſerena
yo fuy por la merced vueſtra llamado
Dixo, en la noble villa de Requena
Donde Señor me fue por vos mãdado
Coſa que yo cumpli luego ſin pena
que alos infantes yo mis hijas dieſſe
y que otra coſa enello no hizieſſe.

Fu ſe

Fuystes delas casar assi contento
Enello no creyendo auer errado
Quitando a mi el cuydado y pẽsamiẽto
Aunq̃ ellos de otro modo lo hã tomado:
Y pues aquel, Señor, fue vuestro intento
Manda q̃ el grande auer me sea tornado
Que yo les di partiendo de Valencia
Pues no pueden tenerle sin consciencia.

Y pues mis hijas me han assi dexado
En vn lugar tan malo, y tan remoto
Auiendolas sin causa deshonrado
Rompiendo a tu grãdeza el hecho poto
Aquello que han de mi los dos tomado
Que a ellos y otros muchos les es noto
No ay para que, Señor, queden conello
Si ellos a mi pesar quieren tenello.

Por los infantes fue enesto pedido
Quel rey por su merced les otorgasse
Vn termino de dias difinido
Para que su respuesta se aclarasse:
El rey que harto estaua desabrido
Les dixo que al momento se mirasse
Y assi con doze Condes se miraua
Boluiendo luego adonde el rey estaua.

El conde don Garcia siendo entrado
Aquel tropel de Condes belicoso
Al rey se humilla, y siendo leuantado
Assi hablo con rostro vergonçoso
El grande auer quel Cid ha demandado
A los infantes es tan copioso
Que no puede por ellos ser pagado
Porq̃ en seruicio vuestro lo han gastado

Conócen que del Cid lo han recebido
El qual si se hallare por derecho
Que aqui sea dello el cid restituydo
Contentos son quel Cid sea satisfecho:
En tiempo que les sea concedido
Para que el pagamento le sea hecho
Sacado de heredad de cada vno
Pues villa, ni ciudad no tiene alguno.

El Cid que ya se auia leuantado
Al rey dixo, no es bien q̃ se descuente
La deuda que señor han confessado
En lo que replicado han al presente
Tornose a don Garcia el rey preciado
Y dixo, no es razon essa euidente
que si ellos en seruirme algo hã gastado
Yo soy de agradecerlos encargado

Assi que alos juezes ordenaua
Miren si con razon deuen pagarlo
Entrellos muchas vezes se miraua
Y dizen quel Cid puede demandarlo:
A muchos la verdad les amargana
Viendo que no podian dilatarlo
Mandaron que sin plazo se buscasse
La cantidad, y al cid se le pagasse.

Mas tãto el rey fue enello importunado
que al cid se lo rogo, y el concedia
que fuesse alos infantes tiempo dado
Iurando que ninguno de alli yria
Hasta que de su auer fuesse pagado
y el plazo se cumplio al quinzeno dia
Sin falta alguna fue al punto cumplido
Segun fue por derecho concluydo.

Mil y quinientos marcos affirmaua
Montar lo quel les dio de plata fina
y enesto el rey ni alguno no dudaua
y que lo paguen todo determina,
Contento el vno y otro Infante estaua
Porque su entendimiento no ymagina
Deuer al cid Ruy diaz otra cosa
que enellos parecio ser mas dañosa

Pues como lo q̃ he dicho fue cumplido
al otro sol muy bien acompañado
Delante el rey el cid ha parecido
Humillase, y en pie se ha leuantado
Silencio auiendo essotros prouey do
El cid assi hablo muy sossegado
Suplicote Señor si eres seruido
yo sea del alteza tuya oydo.

De

De los Infantes sepa vuestra alteza
Porque os pidieron tanto encarecido
Mis hijas, pues mi sangre, y mi grādeza
Tal don no les vuiera concedido
Porque despues tambien con altiueza
Fue el yerro ygnorme dellos cometido
Y siendo cadaqual juramentado
porque de dios, y vos, sean oluidado?

En graue pena por ello han yncurrido,
Y deue ser de vos bien castigado
Justicia a tu grandeza Señor pido
Pues ocasion ninguna ouieron dado
O seame conellos concedido
poder, que por mi sea efetuado
Que yo me vengare bien de la injuria,
Esto dixo mostrando muy gran furia.

El Rey que enel Cid vio tal mudamiēto
Le dixo, todo el caso he ya entendido
Y se que enellos vuo mal yntento
Como tambien despues se ha parecido
De tal afrenta yo no soy contento
Y assi tengo por bien que concluydo
por los juezes el derecho sea
Do la razon y sin razon se vea,

Yo tengo tal afrenta por muy mia
por las auer conellos Cid casado
Y assi tengo por bien que eneste dia
qualquier dellos por vos sea aqui culpado
Veremos quien tendra tanta osadia
De defender sin tuerto y ha mādado
A los juezes vean al presente
Su alegacion, y juzguen retamente

Pues hecha al Rey del Cid la reuerencia
Y auiendo a su lugar tambien tornado
Tornose a leuantar, y en la presencia
Del Rey a los Infantes hablo, ayrado
Dezi por que hezistes tal violencia
Contra quien ocasion no os vuo dado?
Sin se es qualquier de vos desconocido
Y por traydor sera de oy mas tenido.

Digo que cada vno es aleuoso,
Y que esto yo os dare quien os lo prueue
El caso castigando ynominioso
Como a la calidad vuestra se deue
Donde le conuendra ser animoso
En defender el conocido aleue
Y alli vuestra maldad sera entendida
O os quitaran a cadaqual la vida.

Sin se mouer estan quedos callādo
Y el Rey mando q̄ diessen la respuesta
Don Diego algun aliento recobrando
Al Rey en pie hablo cō boz muy presta
Su sangre a nuestra sangre no y gualādo,
La causa principal Señor fue esta
De las auer despues assi dexado
Y auemos en hazerlo assi acertado,

Por tanto somos quitos del combate
Que por el Cid nos es aqui ofrecido
Esto sera Señor todo el remate
De quāto en caso tal nos ha pedido
A los del Cid el coraçon les bate
Mas no ay ninguno alli tan atreuido
Que en solo vn punto passe su mandado
Y en esto se ha Fernādo leuantado.

Y dixo contra el Rey con mas coraje
Ya tiene vuestra alteza conocido
El gran valor de nuestro grā linaje
Cosa que haze el pleyto diffinido,
Tuuimos por muy cierto que era vltraje
Auer la sangre nuestra assi abatido
con ellas: y por esto de tal suerte
En Torpes las dexamos a la muerte

El rey q̄ vido al Cid tan sosegado
en pie se leuanto, y a cada infante,
le dixo, bien por cierto aueys hablado,
Y es la q̄ aqui dezis razō bastante,
Empero cada qual devos ha errado
en no mirar lo que dexistes ante
De suplicarme a mi q̄ las pidiesse
Al Cid, y por mugeres os las diesse.

Respuesta

Reſpueſta es de prudencia muy vazia,
Infantes, la q̃ aueys imaginado,
Pues daros por mancebas yo no auia
Mugeres de tan grã guiſa y eſtado
Si a ello la intencion mala os mouia,
en parte ſoys, do biẽ ſera mirado,
Al Cid mando que en culpa los puſieſſe,
Y a cada qual q̃ del ſe defendieſſe.

Tambien a los juezes cõ gran ſaña
Mando q̃ luego alli ſe ſentẽciaſſe,
Segũ la vſança era en nueſtra Eſpaña
Y ſin apelacion ſe executaſſe
Muy poco a los infantes valio maña,
Pues fue fuerça q̃ el caſo aſsi paſſaſſe,
en cãpo como el Cid ſe lo offrecia
con quien el rey ſu habla proſeguia.

Y ſi dezis que en vos ay mejoria
en ſangre, y en eſtados, y en linaje,
Mayor el yerro vueſtro ſe hazia,
Y es bien q̃ tal orgullo ſe os abaxe
Quel Cid de dos varones de valia
Deciẽde, en quien jamas ſe vido vltraje
Electos por alcaldes de Caſtilla,
donde tuuieron ſceptro, eſpada y ſilla

Layn Caluo vno fue, y otro Raſura
De quien los reyes q̃ hã deſpues reynado
Deciendẽ haſta mi, y es grã vẽtura
Pues nueſtra ſangre ſe ha mas iluſtrado,
Mira pues ſi os excede enel altura
por tãto queda aqui determinado
Quel Cid es en linaje el mas ſubido
q̃ en nueſtra Eſpaña fue haſta oy nacido

Su madre del buẽ Cid fue doña Eluira,
del gran conde de Maya hija amada.
Caſtilla en ſu virtud della ſe mira,
Que cõ ſu padre fue del Cid caſada
Infirireys de aqui q̃ vueſtra ira
No ha ſido contra el Cid infantes nada,
porque ſu ſingular y alta nobleza
Mi ſangre infantes pone en ſuma alteza.

Demas de ſer el mas buẽ cauallero
que nueſtra real ſangre ha produzido,
Y el mas gẽtil, y el mas fuerte guerrero
que en todo eſte emiſphero ſe ha ſabido,
Aſsi que ver infantes aora quiero,
como de caſo tal aureys ſalido,
Soy cierto q̃ lo aureys meneſter todo
Auiendo de yr las coſas deſte modo.

Ordoño de Bermudez era hermano
Y auia le el Cid dado en aquel dia
Orden de cauallero de ſu mano
Por que el ſuceſſo todo bien ſabia
En pie ſe leuanto, y con roſtro hufano
A don Diego el menor aſsi dezia
Couarde, y aleuoſo cauallero
Dezir vueſtra maldad publica quiero.

Con eſto dixo alli la couardia
Que conel Moro auia ante el vſado
Tambien lo que el Leon cauſado auia
Y deſto los infantes ſe han turbado:
Tambien dixo auer hecho aleuoſia
En lo que con ſus primas hã vſado
Sobre lo qual a entrambos deſafia
Deſpues que ya rietado los auia.

Y auiendo ſu reſpueſta dilatado
Ordoño ſe boluio luego a ſu aſſiento:
El Conde don Garcia denodado
Se leuanto, y hablo con mal intento
Dexad eſtar al Cid (dixo) aſſentado
A lo que hazen otros muy atento
Con ſu baruaza luenga demoſtrando
que eſta a todos de muerte amenazando.

Alla vaya a aſſombrar adonde ſuele
Y tiene a ſu dominio ſujetado
Alla ſu fama y ſu renombre buele
Y no donde ay varon tan ſeñalado
Al Cid ya ſus amigos mucho duele
Mas cada vno ſe eſta quedo y callando
El Cid dixo a Bermudez que hablaſſe
Pues ya no era razon que mas callaſſe,

Ber-

Bermudez leuantose auergonçado
De aquello que su primo le dezia
Con saña se arrojo a puño cerrado
Y en medio el rostro al conde dado auia,
En tierra dio conel ensangrentado
En medio de onze Condes de valia
Los quales se sintieron mucho dello
Y al Rey peso en mayor grado de vello.

El Rey se leuanto muy alterado
Y para el buen Bermudez se venia
La espada dela mano le ha tomado
Y assi delante todos le dezia:
Sino vuiesse Bermudez oy mirado
Alo que al valor vuestro se deuia
Seria aqui conesta propria espada
Vuestra cabeça en tierra derribada.

Y a aquellos Condes dixo sossegado
Que por justicia pidan su derecho,
Bermudez fue tambien del Cid culpado
Quedando de su efeto satisfecho:
El rey alos juezes con cuydado
Tomo por concluyr en breue el hecho
Conellos se metio en vn aposento
Y alli se dio ala fin el cumplimiento

Y fue pues don Suero sido auia
En dar alos Infantes el consejo
De acometer el tuerto y villania
Buscandoles tambien el aparejo,
Combata, y los Infantes otro dia
Sin alegar moderno fuero o viejo
Con otros tres quel Cid alli señale
Y assi con los juezes el rey sale.

Fueles en su presencia relatada
Por vno delos condes la sentencia
Y por el rey al punto confirmada
Estando los Infantes a obediencia
Y no siendo por ellos rehusada
Piden que les conceda el Rey licencia
Para que de armas puedan prepararse
Y en la batalla muy mejor hallarse.

El rey les respondio que nō queria
Ni del remedio alguno alguno espere
Pero que combatiessen otro dia
Y el Cid aquello propio dize y quiere:
El qual con muy grandissima alegria
No porque aquello algun pūto lo altere
Tres señalo,que ya le auian pedido
La tal batalla,auiendose ofrecido

Bermudez y Antolinez quera osado,
A quien con los Infantes al instante
Lo concedio y la mano le han besado
Porque era su bondad muy semejante:
Nuño Gustos tambien le ha demandado
La lid,el qual estando el Cid delante
Hizo de su virtud en armas muestra
Matando muchos moros con su diestra.

Concedesela, y dixo combatiesse
Conel conde don Suero, y que miraſſe
Que vn punto de reposo no le diesse
Hasta que por vencido lo contasse,
Y al Rey le suplico por bien tuuiesse
Que la batalla alli se effetuasse
Empero fuerça fue de dilatallo
Por ser los Condes todos en regallo.

De plazo tres semanas se les daua
Para enel campo se hallar en vno
Do ver su gran locura se esperaua
Y la maldad tambien de cada vno
Do(si su mal intento se prouaua)
Fuessen por falsos dado de consuno
Pues su valor y esfuerço no era parte
A resistir por armas la otra parte.

Por ambas partes fue luego jurado
Delante el Key, y el Cid que alli yazia
Y al rey enel instante presentado
Dos caualleros se hā de gran valia
Nauarro el vno,el otro vn señalado
Aragones,que cada Rey embia
A el con carta suya y embaxada
Que en presencia le fue por ellos dada.

Las cartas solamente eran creencia
Y como el rey las vido les mandaua
Dixessen que les da cierto licencia
Lo que al venir alli les importaua
Con humildad, y toda reuerencia
El vño por los dos assi hablaua
El rey lo escucha, y cada qual lo mira
Y delo que le oyo dezir se admira

Los altos Reyes rey muy poderoso
Que tienen al presente su reynado
Sobre el Nauarro reyno belicoso
Y el de Aragon en armas estimado
Sintieron el sucesso ignominioso
Que los infantes han Señor vsado
Con dueñas de tan alta nombradia
Y a ti y al Cid salud qualquiera embia.

Y dizen que si el Cid dello es contento
Recibiran las dueñas de buen grado
Por via de muy justo casamiento
Para sus hijos dos, que lo han rogado
Los quales por tener tan buen intento
Es licito tal don les sea otorgado
Del reyno cada vno es heredero
Y rey sera enel tiempo venidero.

La facultad traemos muy cumplida
Para hazer y deshazer en todo
Si cosa alguna nos sera pedida
Sera si conuendra hecha a su modo:
Del rey fue la demanda bien oyda
La mano en la mexilla en silla el codo
Y por respuesta dio que trataria
Aquello conel Cid, que alli yazia.

Al Cid el rey con esto le narraua
Lo que el embaxador dicho le auia,
El Cid a Dios muy muchas gracias daua
Y al rey la voluntad le agradecia,
Y con crecida instancia suplicaua
Seruido fuesse su alta Señoria
Tomar en casamiento tal cuydado
Porque el jamas saldra de su mandado.

El rey despues de auer al Cid propuesto
Lo mucho quel hazerlo le cumplia
Al Cid dixo, buē Cid yo estoy dispuesto
Que se las deys, que bien les conuenia:
El Cid que otro no fue su presupuesto
Al rey le respondio, que le plazia
Lo qual fue por el buen rey respondido
A aquellos que al negocio auian venido.

Seran de aqui a tres meses de consuno
Los Principes (dixeron) en Valencia
Y alli despossara se cada vno
Mostrando su muy gran magnificencia:
Contrario al Cid jamas sera ninguno
Porque tener le quieren obediencia
De aq̃llo el Cid y el rey fue muy pagado
Y embian alos reyes su mandado.

Delos Infantes fue aquello sentido
Siendo en la corte al punto publicada
Dentro en las almas suyas se han dolido
Quexandose muy mucho de su hado:
Y assi del Rey y condes sin sentido
Se ausentan, cada vno auergonçado
El Cid conel rey siendo muy contento
Viendo su hõra puesto en tãto aumento

Despues q̃ vna semana el Cid holgaua
Como el estar alli no le cumplia
Al rey licencia humilde demandaua
Diziendo que partir le conuenia,
El rey con todo amor se la otorgaua
Y acompañarlo gran pieça salia
Los caualleros tres encomendando
Que alli dexaua de su heroyco vando.

El rey a cargo suyo los tomaua
Diziendole que enel falta no auria
Demas de aquello el Cid los encargaua
Alos juezes, y caualleria,
Y a todos ricos dones presentaua
De precio inestimable, y de valia
y al rey al despedirse suplicaua
que su caualllo tome en quel andaua.

Era

Era Bauieca, y del harto querido
en quien auia el Cid honrra ganado,
Pero del rey no fue nunca admitido
Diziendo q̃ vn cauallo assi preciado
A sola su persona era deuido
y que por el lo tengale ha rogado,
el Cid lo toma, y le beso la mano
y assi salio del reyno Castellano.

el Cid a su ciudad siendo llegado
de su muger fue, y hijas recebido
Con alegria y gozo muy sobrado
Auiendo el buen sucesso antes sabido:
en tal manera estaua consolado
el Cid, que hizo en fiestas conuertido
Aquel pesar, y gran dessabrimiento
Conel sucesso, y nueuo casamiento

Soltole el Cid al Rey el casamiento
Que auia a sus dos hijas ofrecido
y fue para Valencia muy contento
de sus amados Primos despedido:
Los quales atendiendo el cumplimiento
del termino alos Condes prometido
quedaron en la corte so el amparo
del Rey, que a cada qual tuuo muy caro.

en otro no entendia que en holgarse
Con sus amigos y alta parentera
y alas vezinas bodas prepararse
Que las mejores fueron de su era:
Creya con sus yernos conortarse
y assi se offrece al padre de qualquiera.
De declararos todo el cũplimẽto
Si me escuchays Señores soy contento.

INTRODVCION DEL VIGESIMONONO CANTO.

El campo en Carrion el Rey ordena
Vencen los tres del Cid, y el rey publica
Delos infantes la maldad con pena
Y a Carrion a su corona aplica:
Al Cid desto le dan la nora buena
Y que se huelga dello certifica
Sus yernos vienen, traenle vna embaxada
De Persia, q̃ en Valencia al Cides dada.



VIGESIMONONO CANTO.

Conocese muy clara la malicia
De aql q̃ con cautelas va escusando
de no venir en prueuas por justicia
Ilicitas razones siempre dando,
Y como diffinirlo no codicia,
El tiempo y la occasion va dilatando
Empero si del otro es entendido
De todo punto queda arrepentido

Auian los Infantes demandado
Al rey licencia para prepararse
Mas era aquel intento mal fundado
Pues fue cuydando cierto de escusarse:
Y auiendo a Carrion los tres llegado
Comiençan conel padre a consolarse
Maldades conel tio comidiendo
Dela batalla caso no haziendo.

Mas como el rey noto su couardia
Auiendo el caso bien considerado
De su bondad ninguna caso hazia
Y de yrlos a buscar determinado:
A Carrion partio en su compañia
Los tres primos quel Cid le auia dexado
Enfermo enel camino se quedaua
Y el termino por esto dilataua.

Por seys semanas mas se alargo el dia
Que de tio y sobrino fue sabido
los quales con grandissima alegria
Entrellos el temor fue suspendido,
Mas como el rey mejor ya se sentia
Boluieron al temor que auian tenido
En Carrion el rey muy ledo entraua
Y la batalla alli luego ordenaua.

Los dos Infantes conel Conde tio
Por orden que del rey les era dada
Se apercibieron sin buscar desuio
Pues no podian huyr dela estacada,
Hazer cumplio por fuerça el desafio
Que era el vltimo ya dela jornada,
Mas por tener de si tan mal conceto
Hizieron trato, y no vino en efeto

Que a punto sus parientes de pelea
Estauan para entrar enla batalla
Hiriendo en los del Cid, porque no vea
La gloria de su azero, y fina malla
Mas como nunca ay cosa que no sea
Muy publica, el rey vuo de estorualla
Y como vino el assignado dia
Cercar vn campo el rey luego hazia.

En

En vna muy cercana, y llana vega
Por nombre Carrion de antes llamada
El padre por los hijos siempre ruega
Temiendo el pobre viejo la jornada:
Viendo que la bondad suya no allega
A la de la otra gente tan preciada
quel Cid por su derecho auian dexado
Y assi viuia por ello en gran cuydado.

Maldize su ventura y triste suerte
Por ver en ellos tanta couardia
Vencidos teme verlos, o con muerte
Y por aleues dados aquel dia
No sabe que hazer ni en lo que acierte
Viendo que otro remedio no tenia
Muy triste y solo entro en vn aposento
Donde llorando hizo gran lamento.

Venido el dia pues dellos temido
Con muy preciada y alta compañia
En campo, los q̃ el campo auian huydo,
Entraron, donde el rey los recebia
Su intento ser no pudo alli cumplido
Porque el excelso Rey lo defendia
Al campo con los otros los lleuaua
Y que los armen dos Condes mandaua.

A sus dos yernos don Remon y Enrique
De armar a los Infantes cargo daua
Y sin que alguno dellos le replique
La voluntad del Rey se effetuaua:
No quiso que algo alguno le suplique
Y assi qualquiera infante caualgaua
lo mismo los del Cid quellos han hecho
estando el rey bien destos satisfecho.

el rey viendo que todo a punto estaua
A todos los del bando y del estado
Delos Infantes, ante si llamaua
Y assi hablo ante todos sossegado:
Hazer esto en Toledo yo pensaua
Mas ha se en Carrion por lo acordado
Venido a effetuar, donde traydo
los que del Cid defienden el partido.

el cargo de guardarlos ha tomado
Por tãto os mando aqui q̃ no sea alguno
De vos, ni delos vuestros tan osado
De acometer, pues no es justo, a ninguno
So pena que sera por traydor dado
Y desto sea muy cierto cada vno
De aquello a todos mucho les pesaua
Y al fin se hizo lo quel rey mandaua.

Pues viendo que remedio ya no auia
de ser la maldad suya efetuada
dizen al Rey que entrar no conuenia
Tizona en la batalla ni Colada:
el rey a aquello assi les respondia
No puedo yo hazer en esto nada
Saluo que la ygualdad en todos sea
Y que ventaja de armas no se vea.

Por tanto fin razon aueys pedido
que a cada qual conuiene sea esforçado
Si ver querra este campo concluydo
Y del salir segun se deue honrado:
Callaron, y las gentes que auian ydo
Tenian el gran llano ya occupado
el Rey mismo en el campo los metia
Y ygual honrra les hizo y cortezia.

Y dentro alos juezes les ordenaua
que puesto en su lugar cada vno fuesse
Y por lo que en aquel acto se vsaua
el sol sin differencia se partiesse:
Hizieronlo segun se lo mandaua
y como el Rey y ellos se salieSSe
Vna trompeta tres vezes tocaua
Y la batalla assi se començaua.

Qual Tigre o qual leon muy denodado
O qual oueja o gama amedrentada
estauan los del Cid puestos a vn lado
Y essotros recelando la jornada:
Mas viẽdo q̃ al cõbate hã de yr forçado
La mente cada vno aparejada
Para huyr, salieron adelante
y tres a tres se encuentran al instante.

Fue el Conde y los sobrinos malamẽte
Heridos, aunque auian quebrantado
Sus lanças en los otros, y al presente
Auiendo alas espadas mano echado
Iuntaronse, y los tres incontinente
Cerraron con esfuerço muy osado
A Bermudez, don Diego vn golpe daua
Pero Bermudez del se reparaua.

Y siendo en los estribos leuantado
Hallandolo de si tanto cercano
Tirole vn golpe fuerte, y denodado
Que del cauallo dio conel al llano:
Don Diego leuantose en si esforçado
Y el otro fue sobre el la espada en mano
Detras de su cauallo se metia
Y dixo desde alli que se rendia.

Yo soy vencido dixo, y fue rogado
Del rey, y los juezes que al instante
Al vencedor a vozes han mandado
Que dexe de herir mas al infante:
Pues ya su gran maldad ha confessado
Y no puede razon ser mas bastante
Bermudez con aquello se entretuuo
Y alos demas mirando siempre estuuo.

Antolinez enesto con Fernando
Hazia fuertemente su batalla
Andauase el infante reparando
Y el otro le deshaze arnes y malla:
Aca y alla el infante saltos dando
El Antolinez sufre, espera y calla
Y sobre el yelmo vn golpe le acertaua
Que hasta la cabeça lo cortaua.

Enella lo hirio tan malamente
Que dio a entender auerlo bien sentido,
La sangre sale, y dauale enla frente
Y andaua del dolor como atordido:
El otro que de aquel modo lo siente
De punta lo hirio muy encendido
por el sangriento rostro, y el maluado
Huyo, la grupa auiendole tornado

Antolinez lo sigue, y va diziendo
Traydor el campo vays assi dexando
Fernando no responde, y oprimiendo
El cauallo, se va del alargando:
La raya assi passo, y aquello viendo
Acuden los juezes aprouando
Que el otro infante estaua ya vencido
Pues del campo huyendo auia salido.

Antolinez boluiose al campo luego
Adonde con Bermudez se juntaua
Don Suero y Nuño Gustos sin sossiego
El vno al otro fuertes golpes daua:
Ardiendo el Gustos en ardiente fuego
Tal golpe al conde Suero le tiraua
Que del cauallo dio conel en tierra
Del suyo salta, y conel Conde cierra.

El padre de don Suero questo vido
Al Gustos dando vozes le dezia
Quel a su hijo daua por vencido
Y el Gustos con aquello se sufria:
Y alos juezes fue por el pedido
Si ser vencido el otro assi podia
Por lo que el padre auia cõfessado
Y atiende ala respuesta sossegado.

Responden le que no, y que conuenia
Que con su boca el proprio lo dixesse
Conesto Nuño al Conde reboluia
Por lo matar, mas el como lo viesse
Temiendo su valor, y valentia
le dixo a grandes vozes se tuuiesse
Y alli por su vencido se le daua
Y ser aleue y falso confessaua.

El vencimiento assi le fue otorgado
Y para sus dos primos se venia
Y auiendose los tres alli juntado
Mostraron en sus almas alegria:
Y auiso al Rey de todo aquello dado
En campo al mismo punto parecia
Y alos vencidos por traydores daua
Y su traycion e infamia publicaua

Mani-

Manifestose alli desta manera
Y sus cauallos y armas les tomaua
Y Carrion que suyo estonces era
A su corona desde alli aplicaua:
Hablo a los vencedores, salio fuera
Y con solene fiesta los honraua
Diziendo auer vencido la contienda
Mãdãdo q̃ en qualquier parte se entiẽda

Y quando tiempo fue les dio licencia,
Auiendo les muy ricos dones dado
Para q̃ boluer puedan en Valẽcia,
Al buen Cid embiando su mandado:
Partieron se (al Rey hecha reuerencia)
el qual con los tres primos ha embiado
Docientos de cauallo en guardia suya
Porque todo hombre de enojarlos huya.

El Rey fue por aquello mas loado
Y en mas veneracion siempre tenido,
Y no fue cauallero alguno osado
De auer vn yerro tal acometido:
El Cid, q̃ ya de todo era auisado
Los ha con gran contento recebido
Lo succedido alli se le contaua,
Y la merced del rey mucho estimaua.

Contento el Cid jamas no recibiera
que en algo con aquel se le igualasse
A Dios por ello gracias siẽpre diera
Rogando a cada qual q̃ se holgasse,
Y dioles ricos dones, de manera
q̃ por q̃ aquel plazer mas se augmentasse
La nũeua en el instante le venia
de sus segundos yernos q̃ atendia.

Por esto ricas fiestas ordenaua
Siendo la gloria en su alma del tamaña,
Y apregonarlas por cartel mãdaua
en todo lo abitado de la España,
En la ciudad gran gente se ayuntaua,
Remota, natural, y muy estraña,
Y para todos vuo cumplimiento,
Viandas, lo demas, y aloxamiento.

Dezir lo q̃ sintio doña Ximena
De todo lo que tengo relatado
No puede ingenio, pluma, ni mi vena,
Ni puede serle alguno comparado:
estaua con sus dos hijas sin pena,
Por verse buelras en mayor estado
De Persia al Cid le vino vna embaxada
del gran Soldan a el solo embiada.

Y como le auisaron que venia
el Moro que de grande estado era,
Digo el que la embaxada le traya,
Con toda su compaña salio fuera,
Y comedido al Moro recebia
El qual como lo vido assi dixera,
Humillome a ti Cid el mas hõrado
Christiano q̃ se ciñe espada allado

El gran Soldan de Persia a ti me embia,
Y assi de parte suya te saludo
No porq̃ mi señor te conocia,
pues verte con sus ojos nunca pudo
Pero por tu bondad y nõbradia,
Y ser de los christianos fuerte escudo
Dize q̃ paz tener quiere contigo,
Y en cuenta del mejor y mas amigo

Ruegate q̃ recibas buenamente
el amistad tan grande q̃ te offrece
Cõmigo que le soy harto pariente,
Pues de riqueza y gentes no carece
Tãbien quiere q̃ acetes vn presente
Dado q̃ tu grandeza mas merece,
Mirado el grande amor con q̃ lo embia
El Cid lo escucha, y luego respõdia.

Recibo el amistad, y ofrecimiento.
que el gran Soldan por vos a mi concede
La qual es a mi honra grande augmento,
Y aprouecharme en toda cosa puede
Y lo demas que cerca desto siento,
A lo que yo hare quiero se quede,
pues mi persona, gẽtes, y mi estado
esta, y estara siempre, a su mandado

Y quiera dios que pueda en su seruicio
Algo hazer que grato al Soldan sea
en armas,o en qualquiera otro exercicio
Por que mi voluntad tambien el vea:
el Moro miro al Cid,y en su juyzio
Ser otro Cid de veras se dessea
conel a la ciudad de alli tornaua
Y de su corte sia se pagaua.

Contino lo alojo el buen cid cõsigo
Y cumplimiento dio a su compania
Trataua conel Moro como digo.
Y quando ya comido el Cid auia
Antel se presento, y al vso antiguo
Muy grande reuerencia le hazia
Las caxas traxo alli, y saco el presente
Que fue en su calidad muy excelente.

Sacos primeramente alli sacaua
Muy llenos de moneda amonedada
De oro y plata fina, que mostraua
Y luego vna baxilla bien labrada
Tambiẽ diez copas de oro al Cid le daua
en diez marcos la mas pobre apreciada
Pues la baxilla rica y estimable
su precio al parecer fue yncomparable.

De mirra luego y balsamo precioso
Saco llena de oro vna redoma
con esta se mostro el Cid mas gozoso
Y de la mano al Moro se la toma
Saco vn tablero bien marauilloso
cuya riqueza no se vido en Roma
De muy blanco marfil tan biẽ obrado
Que fue del cid por cierro muy mirado.

De oro en torno y fina pedreria
estaua este tablero guarnecido
Las tablas, y los juegos que tenia
Para axedrez sera tiempo perdido
Querer yo en carecer su gran valia
Pues todo estaua en piedras conuertido
Siendo su diferencia plata y oro
Y muy yncomparable su tesoro.

Pieças de paño fino y de brocado
Penachos con muy mucha argenteria
Y muchos animales que en su estado
De Persia en sus prouincias siempre cria,
y como de sacar lo vuo acabado
Al cid el gẽtil Moro le dezia
esto es lo qué el Soldan cid te embiaua
por que conozcas claro que te amaua.

De nueuo el magno Cid agradecia
la voluntad de aquel que lo embiaua
Y al Moro por el grado que tenia
con vn amor y mensa alli abraçaua
Si fueras batizado le dezia
Paz en el rostro o gran Moro te daua.
Pero pues no lo eres ser te ha dada
en el hombro: y aquello al Moro agrada.

Y se hallo de tal cosa contento
por ver al Cid tan bien considerado,
Si fuesses Cid le dixo alo que siẽto
Delante del Soldan serias pagado
Desse tu singular ofrecimiento
pues se que te daria de buen grado
la cabeça a comer de su caualo
por q̃ a costũbra con amigo vsallo.

Que es el mayor onor q̃ alla se haze
entre quiẽ ay Señor mas amicicia
Antiguamẽte aquello satisfaze
Y el amistad se afirma sin malicia
entre vosotros caso no se haze
Desto: segun tenemos la noticia
por tanto biuo a ti vn caualo embia
el mas bueno y mejor q̃ alla tenia.

Recibelo excelẽte Castellano
con lo demas que aqui se te ha mostrado,
Que dello el gran Soldan estara hufano,
Sabiendo que de ti ha sido acetado
A ti besare yo buen Cid la mano,
Y me tendre con ello por honrado,
El Cid el buẽ caualo recebia
Y en el besar la mano consentia.

Al Moro ricos dones presentaua
Cosa de que el quedo muy admirado
Y a toda su compañia tambien daua
Mostrando con aquello grande estado:
El qual con todos ellos aprouaua
El Cid ser caualiero mas preciado
Que fue, ni es, ni sera nacido al mundo
Ni en armas mas valiente, y sin segundo.

Assi quedo en Valencia recibiendo
Honrra del Cid contino muy crecida
El qual andaua en esto proueyendo
En prepararse para la venida:
De sus segundos yernos, y entendiendo
Que cerca estauan, tuuo apercebida
Su gente, y fuera della vna jornada
Se puso en Vega de arboles cercada.

Alli planto su tienda muy vistosa
Y otras en que su gente, y el holgasse
Que parecio vna hueste copiosa
Donde a los dos infantes esperasse:
Era en el mes de Abril, y en la olorosa
Floresta, porque mas dello holgasse
los recibio, y auiendose apeado
Se humillan al buē Cid q̄ era eñl prado.

Y con aquel deuido acatamiento
Que a hombres de su estado se deuia
Se celebro su gran recibimiento
Mostrando de ambas partes alegria:
El Cid miro en los yernos muy atento
Y el vno y otro bien le parecia
Recibe a los demas con buen talante
Y buelta dio a Valencia en el instante.

Estaua en ella todo apercebido
Segun la orden fue por el Cid dada
Y fue el recibimiento tan cumplido
que a los que alli vinieron mucho agrada
Las fiestas, y los juegos, y el ruydo
La gente hazia estar como abouada
Y siendo en el alcaçar reduzido
A los demas se dio todo cumplido.

Fue cosa muy notable la excelencia
Que el Cid en su persona demostraua
Aquella tan sin par magnificencia
que con la gente toda siempre vsaua:
Porque la que venida era en Valencia
En numero a cien mil, o mas llegaua
Y fuele a cada qual recaudo dado
Conforme a su persona, ser, y estado.

El Persa Embaxador considerauа
El gran valor del Cid, y fue admirado
Que renta o que thesoros, le bastaua
Viendole en todo ser tan abastado
El fin de aquellas fiestas esperaua
Por ser le por Ximena assi rogado
La qual a los Infantes recebia
Con gran comedimiento y alegria

Sin ver a las Infantas muy cōtento
Los entretuuo el buen Cid hasta el dia
Otauo de su gran recebimiento
Acrecentando siempre el alegria:
Y para conseguir tan buen intento
de todos el desseo se cumplia
El obispo a los quatro desposaua
Tambien la bendicion alli les daua.

Don Sancho primogenito heredero
Del buen rey de Aragon fue desposado
Con doña Sol, prudente caualiero
Y en hecho de armas fuerte y estimado:
Don Ramiro tambien que por entero
Tenia de Nauarra el gran primado
A doña Eluira siendo prometido
Fue dado juntamente por marido.

Quedo cada vno dellas muy pagado
Teniendo al Cid entrambos obediencia
Señores de valor grande, y estado
Honrrauan e ilustrauan a Valencia:
Tābien Galaidon d' Arcos rey preciado
Partio de su ciudad con diligencia
Con diez ilustres moros de valia
Y a se hallar en tal fiesta venia.

Del Cid fue con gran pompa recebido
Y enel Alcaçar suyo aposentado
Delos infantes yernos conocido
Y de Ximena Gomez estimado:
Los diez que conel Rey auian venido
En sangre no eran menos, ni en estado
De rey cada vno fue hijo heredero
Honrrado moro, y fuerte caualler o.

Pelandro del Rey hijo de Seuilla
Por principe del reyno ya elegido
Felindo, Feldo, y Faldo, a marauilla
Hermanos, cadaqual dellos temido
Hijos del rey Liberio, que a Castilla
Molesto con las armas auia sido
Tespo, y Colundo, flor dela milicia
Hijos del rey y reyna de Patricia.

Crion, Salerio, infantes de valia
primos, y muy queridos de su esposa
Posteo, y Genodante, en valentia
primeros en Estige la famosa:
De reyes cada qual dellos venia
Cumplidos en virtud, y en toda cosa
A el amistad y amor conteder ado
A Galay don, y dellos muy amado.

Tãbien fue el rey de Denia alli venido
Y traxo vna compañia bien luzida
Y don Remon el Conde apercebido
A quien el Cid dexo libre la vida,
Del rey de çaragoça no me oluido
que vino y traxo gente muy temida
Tambien el de Molina vino ha hõrallo
que fue del Cid leal, y buen vassallo.

Auiale quitado el vassallaje
Y en libertad dexadolo, y esento
las parias ya no daua y omenaje
por ver el Cid eneltan buen intento:
En pago dela honrra, y hospedaje
que hizo, y singular recibimiento
A sus amadas hijas en Molina
Haziendole merced a la contina.

Dos hijos traxo alli en su compañia
Bacorio. y Remenosto quel amaua
que en fuerças, y en esfuerço, y valentia
Ninguno de su edad les ygualaua,
por verse enesta fiesta, y alegria
El vno y otro muy apunto entraua
Tres primos le seguian de altiueza
Risto, Melin, Colario, y de nobleza.

Otros guèrreros muchos de gran cuenta
Vinieron solamente a señalarse
la tal vnion al Cid mucho contenta
y acuerdan las quadrillas conformarse:
El ques menor mejor salir intenta
para el torneo que ha de celebrarse
Diuiden las naciones por concierto
A tal que alli no vuiesse desconcierto.

En tres dias fue el torneo diuidido
para poder mejor numero tanto
El presupuesto suyo auer cumplido
El qual la pascua del Espiritu santo:
A moros fue el primero concedido
poniendo su valor crecido espanto
Nauarra, y Aragon lidio el segundo
Castilla el tercio, y fue mas furibundo.

Alos paganos combido este dia
El Cid: que a mil en numero llegaua
Señores, caualleros de valia
Adonde la bondad de armas estaua:
La gente que al torneo de yr auia
y los que a cada qual dellos guiaua
El rey de çaragoça el vno era
De Denia el otro hufano en grã manera

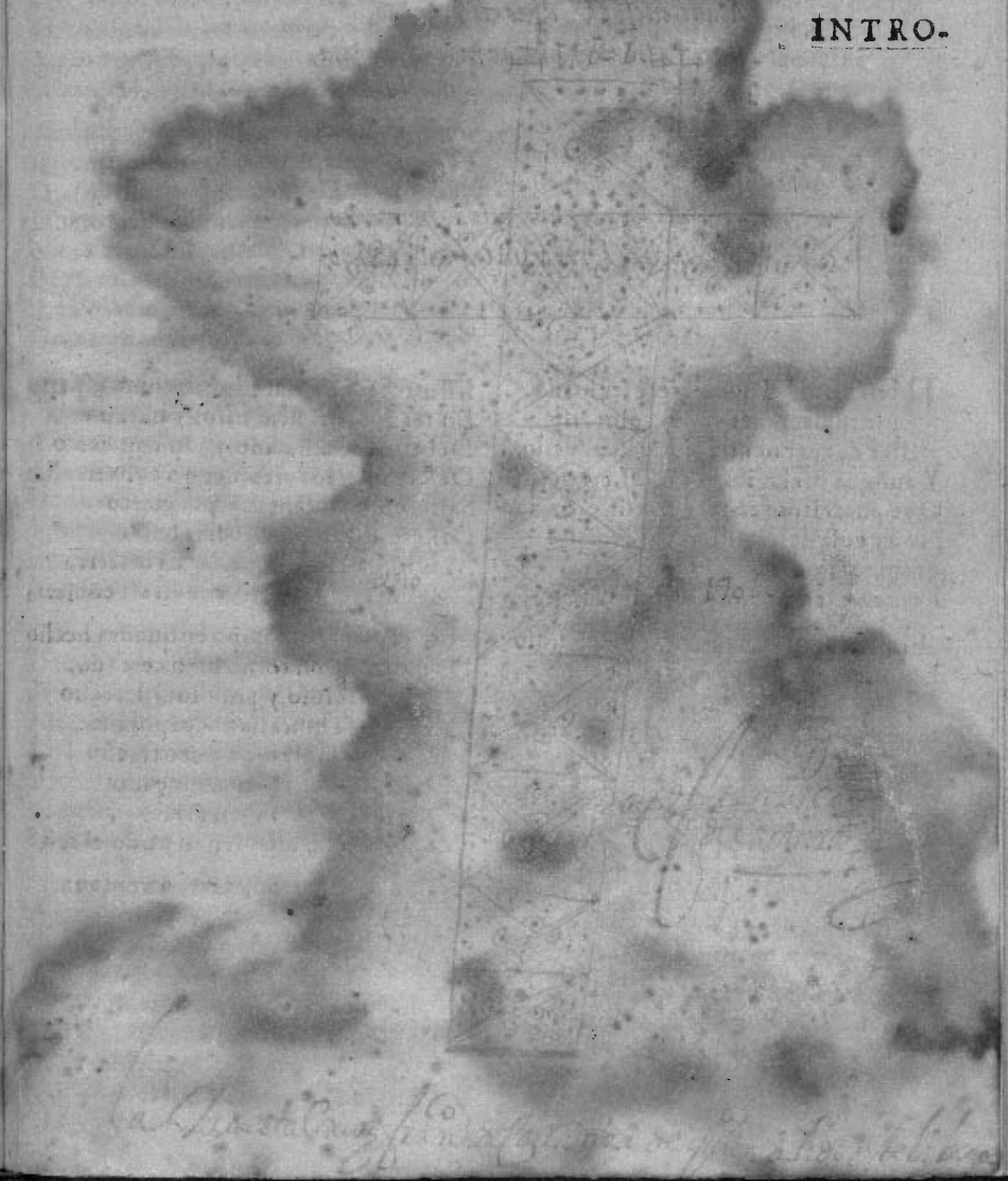
Comieron conel Cid en compañia
Adereçados todos ricamente
Vsando alli de mucha cortesia
Tambien los dos Infantes, y al presente
Mostro mejor el Cid su gran valia
y a todos admiraua el excelente
Viendo su abũdantissima comida
y el odio, y el rencor todo hõbre oluida.

El

El rey de denia que le fue enemigo
A su amistad tambien venido auia
y siempre prometio de serle amigo
y que en su Reyno disponer podia:

El valeroso y fuerte don Rodrigo
que tanto en todo el mundo florecia
Holgaua entre estas gẽtes sin quebrãto
Tambien si holgays dello dexo el cãto.

INTRO-



INTRODVCION DEL TRIGESIMO CANTO.

Celebra el Cid las bodas en Valencia,
Mantiene se tres dias vn torneo,
Muestra su muy sin par magnificencia,
Y aquistan tres en ellos gran trofeo:
Vn Rey dos caualleros en presencia
Del Cid, los vencen con su lindo arreo
Los precios se les dan alli al momento
Con mucha gloria y singular contento.



TRIGESIMO CANTO.

BIen puede el que merece ser loado
Entre naciones varias colocarse
y estar de auer naufragios descuydado,
Y aunque presagios vea no alterarse:
Que pues virtud en tal guisa ha obseruado
No ay cosa de que deua congoxarse
Empero procurar todo contento
Poniendo en sus trofeos grãde aumento.

El Cid varon preclaro y muy dichoso
Excelso, y prepotente Castellano,
Magnanimo, prudente, y belicoso
Estando en su ciudad qual digo vfano:
Mostraua no estar punto receloso
Aunque cõtino estuuo el arma en mano
Segun que deue el cauto y buẽ guerrero
Todo peon alerta y caualiero.

Pues como fue passado el medio dia
Tomãdo al buẽ rey d Arcos por la mano
Al mirador del campo se ponia
Con vn tropel ilustre Castellano:
Sus yernos, y nobleza alli venia
Y don Remon el conde Catalano
El qual por vn juez fue diputado
Y el otro el rey Bancalo el y a nõbrado.

Essotros fue Aluar Hañez como esperto
En trance de rencuentros y batalla
Del Cid fue señalado, y por concierto
Descienden los tres luego a concertalla:
Salieron las infantas, y por cierto
Dixeron ser mysterio si se halla
Mas linda muger quellas en la tierra
Por la beldad que en cada vna se encierra

Era la plaça vn campo en quadra hecho
De palizada en torno bien cercado,
Llano, espacioso, y por niuel derecho
Dentro de la muralla encorporado:
Vn cadahalso estaua a poco trecho
De paños de oro fino adereçado
En este los juezes suben presto
y en parte (a do biẽ viessen) todo el resto

Muralla no quedo, torre, o ventana
Que no estuuiesse muy llena de gente
De mucha dama Mora, y ley christiana
Por ver la fiesta assi tan excelente:
Hermosa cada vna era y galana
Y en esto el rey de Denia diestramente
Entrò por vna parte, y su quadrilla
Y de lo ver a todos marauilla.

Aui

Auia el Cid vn precio señalado
Que dar al vencedor moro viſtoſo
Vn capellar riquiſsimo y labrado
Enel todo el ſuceſſo ignominoſo:
Que ſus yernos auian conel vſado
Haſta que dela lid vio el fin dichoſo
Y aſsi enel cadahalſo lo tenia
Con otros dos que alli tambien auia.

Era vn tocado muy rico en hechura
Que las infantas dos auian obrado
Que dar al que tuuieſſe tal ventura
De auer enla ſegunda lid ganado,
Nauarra y Aragon eſte procura
Por ſer de ſus Señoras ſeñalado
A ellos quel ſegundo les tocaua
Dela fiesta que alli ſe celebraua.

Su madre que en eſtremo eſtaua vſana
Tenia para dar la rica eſpada
Ala inuencible gente caſtellana
Que de Fernando fue dicha colada:
De auerla cada vno tenia gana
Y fuele para aquello del Cid dada
Pues la contienda y campo diffinido
El primo la auia al Cid reſtituydo.

Venia el rey de Denia todo armado
De fuerte arnes riquiſsimo y coſtoſo
de malla ſu cauallo encubertado
Moſtrandoſe qual fue muy belicoſo,
De verde, de amarillo y de leonado
Veſtido, y ſu quadrilla bien viſtoſo
El yelmo en la cabeça ſe traya
Y vna corona enel de gran valia.

Entro ſu gran cauallo arremetiendo
Al qual hizo ſaltar gallardamente
Del modo quel entro lo entro ſiguiendo
Aquella ſu luzida y buena gente:
Y eſtādoſe en ſu puesto el rey poniendo
El gran rumor del otro Rey ſe ſiente
entro de ricas armas todo armado
Y el yelmo quera rico coronado,

De azul fue ſu color ſin mas pintura
Y todo ſu tropel de azul venia
Moſtrando el rey en ſi buena apoſtura
La lança y el eſcudo el ſe traya,
El Moro embaxador que ver procura
El gran valor de moros que alli auia
Como del cid tan cerca ſe hallaua
Aquellas fieſtas mucho le loaua.

enesto apunto de batalla eſtando
Auiendo bien ſus hazes ordenado
cada juez alli muy liſto andando
Lugar ſiendo por ellos ſeñalado
Mandaron que eſten quedos y acetando
A ſu lugar boluieron diputado
Primero el ſol por ellos fue partido
La muſica ceſſando y el ruydo.

Hizieronles alli la ſeñal luego
Y hecha con las lanças al inſtante
Se comenco el viſtoſo y gentil juego
Los capitanes yendo de delante,
Que ardiendo todos en honrroſo fuego
Moſtrando de ſi meſmos buen ſemblāte
Las lanças quebrantaron del encuentro
Mirando delos otros el rencuentro.

Los mil ſe vieron dar en aquel llano
encuentros de muy grande fortaleza
Tremer la ciudad hizo y no fue en vano
Pues conocieron luego ſu crueza,
Los diez del terretorio Turditano
Moſtraron bien alli ſu gran proeza
Que al rey de Denia juntos ſicutando
Yuan azules moros derribando.

Ninguno dellos vuo que no echaſſe
Tres del cauallo en tierra con ſu lança
Peſandro con vn moro fue a encōtrarſe:
Metiole el limpio hierro por la panca:
Y como el aſta alli pudo quebrarſe
La eſpada ſaca y con furor ſe lança
en medio del poder çaragoçano
echando a muchos dellos por el llano.

Bacorio y Remenosto en continente
Risto, Melin, Colario de consuno
Haziendo hazer rostro ala otra gente
Delante el rey combate cada vno:
Pero los diez que ya con acidente
la honra dar no quieren a ninguno
Los han con tanta fuerça rempujado
Que su poder del campo fue lançado.

Mas antes de salir vn cauallero
Armado vino a entrar por la otra parte,
Verde era la color, fuerte el azero
Enamorando a todos su buen arte:
Traya por deuisa este guerrero
La peña a do nacio que vio Balarte
De malla su cauallo encubertado
Y vn yelmo en la cabeça coronado.

Este era Galaydon aquel valiente
De Arcos rey en armas señalado
Questando con el Cid tan excelente
Al punto quel torneo fue trauado
Del mirador baxo calladamente
Y siendo de sus armas todo armado
En la batalla entro por señalarse
Y pudo entre los moros estremarse.

Partio la lança baxa, y embraçado
El azerado y muy vistoso escudo
Auiendo su cauallo espoleado
Que bien juzgarse por vn viento pudo:
El rey de Denia que se auia holgado
Adereçole, y lança tomo agudo
Saliole con furor terrible al passo
Y auinole muy mal en aquel caso

A vn tiempo todos dos se hã encontrado
Con furibundo y muy terrible assalto,
Y auiendo como diestros apuntado
Ninguno pudo delos dos ser falto:
Las lanças ambas han despedaçado
Empero dio el de Denia al fin vn salto
De su cauallo al suelo quebrantado
Porque del otro fue al passar topado.

Enesto el cauallero dela peña
Saco la espada, y con valor osado
A seys ilustres moros de su seña
De seys golpes derriba mal su grado:
Y como aquel que en bosque haze leña
Deshaze el golpe dellos mas cerrado
Al Rey de çaragoça fauor dando
Y alos de sus quadrillas animando.

Hizo pues tal estrago en poco rato
Que los que ya gozauan la vitoria
Creyendo de comprarla mas barato
Vieron su perdicion alli notoria:
Hizieron al instante con el pato
Mas como para si queria la gloria
A todos con valor grande acomete
Y la vitoria al otro rey promete.

Dexo el espada, y aferro vna maça
De puntas muy agudas azerada
Con ella se rebuelue por la plaça
Entre la mora gente bien armada:
Con pocos poco tiempo se embaraça
No teme hacha, lança, maça, espada
Aunque era de muchissimas herido
Y de tropel de gente acometido.

Enesste medio el Rey de çaragoça
Visto que tan bien era socorrido
De gozo el coraçon se le albo roça
Y buelta dio en furor todo encendido,
Del rey de Denia el gran poder destroça
Aunque le fue algun tanto defendido
Por la quadrilla delos diez famosa
Que de vengarse estaua desseosa.

Pero Bacorio, Remenosto, y Risto
Melin Colario que yuan sicutando
Al dela peña auiendo alos diez visto
Al Rey con otros muy muchos llegando
Ganaran toda via aquel aquisto
los que tambien se andauan señalando
Si el dela peña no sobreuiniera
Que sin estoruo hizo la carrera.

Y por

Y por mostrar mejor su fortaleza
por ser de aquel famoso Cid mirado,
Terribles golpes daua cõ destreza
la maça reboluiendo a cada lado,
Alos demas poniẽdo en estrecheza
De los çaragoçanos sicutado
Los quales a su rey acompañando
Seandauã en mil partes señalãdo.

Los diez de Andaluzia a aquella parte
vinieron: pero fueles detenido,
el passo, por el rey, que hecho vn Marte
Con sus ilustres ya fauorecido,
De aquel q̃ lan feroz salio enel arte
Del dios del quinto cielo, y como vido
Que tanto en su fauor se auẽtajaua,
por todas partes a los diez cercaua.

Enesto el de la peña furibundo
auiendo mas de treynta en tierra echado
Haziendose entre todos sin segũdo
De los de Denia siendo muy dudado,
Al rey que a causa del era jocũdo,
Hizo de todo punto consolado
Echando a los cõtrarios finalmẽte
de todo el cãpo fuera en cõtinente.

Y andãdo deste modo embeuecido
en derribar paganos por el suelo,
El son delas trõpetas del fue oydo
que para muchos fue de gran consuelo,
Señal que era el torneo fenecido
Quedando los vencidos sin recelo
Mucho el çaragoçano rey holgaua
Y a ella gloria dello se le daua.

El Cid que enel valor tuuo gran cuenta
del caualllero rey que sobreuino,
Por Galaidon miro, y cayo enla cuenta
De ser aquel que vido solo digno
De a los demas poner en tãta afrenta
Loando a todos su valor continuo,
Del cadahalso y yernos decendia,
Y assi finio la fiesta deste dia.

Auiendo Galaidon quedado solo,
por vencedor del singular torneo,
Al tiẽpo q̃ el dorado y roxo Apolo
enel Ocaso entraua con su arreo,
Y la pruyna ya de polo a polo
Triunfaua con tan alto y tal trofeo
De la plaça salio, y fue reduzido
A donde fue del Cid biẽ recebido.

El Cid le hizo gran recibimiento
Su fortaleza auiendo ya loado
Y cõ aquel su singular cõtento
el rey vino a la sala desarmado,
A donde porque vuiesse el cumplimiẽto
el precio quel buen Cid tenia guardado,
Al rey por los juezes dado fuera
con gozo y alegria muy entera.

La noche se passo en solenne fiesta
que enla ciudad y alcaçar se hazia,
Empero al rey de Denia fue molesta,
Y el vencimiento muy mucho sentia,
Mas tal enojo al rey muy poco presta,
porque tener paciencia le cumplia,
Del cãpo a su posada fue lleuado,
Y de su molimiento remediado.

Vino a la cena el rey çaragoçano,
con muchos bien en orden de su parte,
Mostrose al Cid alegre y muy vfano
Por ser fauorecido de aquel arte:
El Cid le dixo estãdo mano a mano
Deues, y con razon o rey preciarte
Pues fuysste y tu esquadron fauorecido
del rey q̃ triumpho tal te ha concedido.

Por cierto yo me tẽgo por dichoso
El rey le respondio, y de gran ventura,
Pues quãdo mas me vi menesteroso
Bolui con tal presteza en mas altura,
Con esto agradecio al rey belicoso
Que pudo ilustrar tãto su armadura,
Y siempre le quedo de alli obligado,
Y de sus gentes todas estimado.

En

Enesto se entẽdio y quãdo fue hora
Los nouios se retiran con su estado
Y quando parecio la linda Aurora
El Cid se leuanto con gran cuydado
Y como a todas gentes alli onora
De todas cosas siendo preparado
Principio dio a las fiestas de aquel dia
Mostrando gran contẽto y alegria

La missa dicha vino la comida
Donde a los de sus yernos combidaua
Y fue les en su alcaçar bien seruida
Por muchos Castellanos q̃ el Cid daua
Y siendo con gran gozo concluyda
Partense y cada qual se apareiaua
A punto enel palenque entraron presto
Con dos q̃ señalaron para enesto

Don Nuño Aragones muy valeroso
Por Capitan entro dellos delante
Armado de vn arnes fuerte illustroso
Mostrando gallardia y buen semblante
De los Nauarros era el belicoso
Don Pedro q̃ en virtudes fue constante
De los Infantes deudos cada vno
Y enel palẽque entraron deconsuno.

De alegre y casto el de Aragon venia
Y el otro de esperança y de tristeza
por vna lite que de amor traya
Con vna dama de alta gentileza
En la letra muy claro se entendia
Biuir a cauta della en estrecheza
pero tenia vn poco desperança
Trayase el escudo(el propio) y lança.

Con sones de muy grande melodia
entraron dando buelta por la plaça
el Cid al mirador venido auia
Y los mas mirando su alta traça
Docientos y cinquenta alli metia
Cada varon y estan con lança y maça
Y el Sol partido auiendo por derecho
Hazer le señal mãdan y fue hecho.

Y enel furor de aquella esporeando
A vn tiempo los caualios salen presto
Y en medio la carrera encuentros dando
Lanças rompieron muy muchos enesto
en tierra parte dellos derribando
Que cõ valor y esfuerço no compuesto
A pie se vieron luego conbatiendo
Y los que no cayeron reboluiendo

Fue de los capitanes el encuentro
Tan fuerte que las lanças quebrantando
El Eco reson en la selua, y dentro
De la ciudad anduuo retumbando
Atonitos quedaron del rencuentro
Y en las sillas los dos firmes quedando
Boluio la espada en mano cada vno
Y el combatir comiençan importuno.

Empero la batalla fue rompida
Por muchos de ambas partes q̃ hã llegado
Y siendo enesta guisa diuidida
De cada parte el suyo fue lleuado
Tres horas fue la plaça defendida
pero el Aragon pueblo ayuntado
Tãrecio en los Nauarros ha herido
Que lo mejor fue a ellos concedido,

Don Pedro aquel Nauarro tan valiente
Con vna maça en ambas manos puesta
A los suyos haziendo hazer frente
Mil golpes daua con astucia presta
Don Nuño q̃ guiando yua su gente,
En alta boz le dixo poco presta
Vuestro lidiar tan fuerte y denodado,
Si ya no me es contrario a caso el hado.

Vna hacha tomo pesada y larga
por q̃ era biẽ membrudo y de grã fuerça
Conella al otro vn golpe le descarga
Que mucho lo sintio, empero se esfuerça
De golpe con aquello al punto carga
La gẽte de Aragon que el Nuño esfuerça
Y en breue de la plaça la otra echada
Por ellos fue, a maçazo y cuchillada.

Y auien

Y auiendo los del campo assi lançado
Don Nuño con don Pedro combatido
Dela fuerte que dixe auian quedado
Don Pedro afan grandissimo sufriendo
Enesto las trompetas han tocado
Y al fin dela contienda aql son siendo
Don Pedro fue juzgado por vencido
qdando el buen dõ Nuño en mas tenido

La señal hecha el Cid luego abaxaua
del mirador y su alta compañia
Conel embaxador que mucho honrraua
Y ala sala conellos se boluia:
La cena enella a tiempo se les daua
Con muy estendidissima alegria
Enella se hablo de aquel torneo
El qual quitaua de otros el desseo.

La cena concluyda entro en la sala
don Nuño el vencedor no poco hufano
Mostrando en su persona mucha gala
A quien el Cid tomaua por la mano:
Loo su fortaleza, y porque vala
El triumpho que gano tan soberano
Mando que luego el precio se le diesse
Y assi conuino al punto se hiziesse

Las dos Infantas dieron el tocado
Al cauallero de Aragon famoso.
El qual el recibio y les ha besado
Las manos con contento assaz gozoso
La fiesta se acabo segun fue vsado
Con bayle graciosissimo y vistoso
Y a tiempo cada qual se recogia
Las fiestas atendiendo de otro dia.

El qual despues quel Cid vuo comido
Con Galaidon el rey en compañia
Del esquadron questaua prouey do
Todo hombre al tornear se apercebia:
Del vno Martin Paez fue eligido
dela otra Saluadoris y a porfia
Auiendo sus quadrillas ordenado
el vno y otro entro enel estacado.

Metio cien caualleros cada vno
En fuerças cada vno dellos señalado
Armado diestramente y de consuno
Enel lugar se afirman assignado:
Entraron por sus partes vno a vno
de musica muy bien acompañado
De blanco el Martin paez y amarillo
Y Saluadoris todo de pardillo.

Con letras y penachos de obra altiua
Adonde claramente se mostraua
El alma ser de amor que todo abiua
Cosa que alos guerreros animaua:
No ay pluma quel valor dellos escriua
Y lo que su atauio demostraua
Trabajo en amor vno incomparable
Desesperando el otro en se admirable.

Assi la acostumbrada buelta dando
A todos parecio que era mas gente
Y en sus lugares vno quedado
El de Minaya alli sabio y prudente
Conel conde y el rey en vno estando
Los rayos les partieron ygualmente
De Apolo y al lugar suyo boluiendo
La senal hazen ellos atendiendo.

Cumplieronles enesto su desseo
Y los lugares han delamparado
Fue mucho mas de ver este torneo
Que los que atras se auian celebrado:
Los capitanes con su claro arreo
Auiendo sus dos lanças quebrantado
Del duro encuentro que por marauilla
Se tuuo cada qual quedo en la silla

El Eco resono con gran tempesta
Al tiempo que vinieron a juntarse
Y con la condicion questaua puesta
Las lanças rotas bueluen a mezclarse:
El Asturiano con astucia presta
Comiença con los suyos a esforçarse
lo mismo Saluadoris quel hazia
Mostrando su estremada valentia.

Quatro horas el combate duro osado
Terribles golpes vnos a otros dando
En verlo cada vno era admirado
y enellos vn momento no cessando:
Doña Ximena estaua con cuydado
Algun daño en los suyos recelando
Pues parecia estar en aquel llano
la herreria orrible de Vulcano.

El ver dar pie con pie golpe muy fiero
A aquel que ya enel suelo se hallaua
Y andar aca y alla todo guerrero
Buscando el que a batalla lo llamaua:
Rompiendo malla, hierro y el azero
Qualquiera el lugar suyo sustentaua
El Cid con atencion lo estaua viendo
De sus proezas gran caso haziendo.

Durando deste modo la contienda
El Saluadoris fuerte y denodado
Porq̃ su gran valor todo hõbre entienda
Auiendo a sus guerreros esforçado
Les dixo, cada qual como yo ofenda
pues d otro modo el tiẽpo es mal gastado
Y entro por los guerreros del de Asturia
Enellos dando golpes con gran furia.

Los suyos procurando de imitarlo
Cerrados de tropel con gran presteza
Comiençan visto aquello a ficutarlo
Mostrãdo alos demas su fortaleza:
Presto se vido al otro recelarlo
Aunque lidiaua con sin par braueza,
El passo a Saluadoris detenia
Empero poco a poco lo perdia.

Gran parte dela plaça era ganada
Por Saluatoris fuerte, y muy temido
La qual del Asturiano era dexada
Y por aquello estaua sin sentido:
Golpe de hacha, maça y cuchillada
El otro andaua dãdo embrauecido
empero enel instante vn caualiero
entro en la plaça, entalle y vista fiero.

El qual mirando bien lo que passaua
La lança en ristre al Saluadoris vino
que al punto a vn paje suyo otra tomaua
Y preparado le salio al camino:
El vno conel otro se encontraua
Y parecio qualquiera vn toruellino
Rompio la lança el vno, y vino al suelo
Bolando las astillas hasta el cielo.

El Saluadoris fue quien quebrantara
La lança enel escudo duro, y fuerte
Del otro que con muy sañosa cara
lo puso en tierra, y se juzgo de muerte
Y como assi lo vido, no se para
Y amenazando alos demas de muerte
entro por ellos fuertes golpes dando
Cauallos, caualleros derribando.

La lança quebranto y tomo la maça
Y entro por la quadrilla vitoriosa
Su entrada mucha gente le embaraça
Mas no ganaron con su entrada cosa,
el Asturiano recobro la plaça
Mostrando su persona valerosa
A aquel que sobreuino ficutando
Y vanalos de mas amedrentando.

Tuuieronles al quanto la carrera
empero no pudieron conseruarse
Al Saluadoris fue fortuna fiera
Y pudo con razon della quexarse:
Su gente se esforçaua de manera
Que tuuo por muy cierto sustentarse
Mas el que sobreuino hizo tanto
q̃ en moros y Christianos puso espanto.

Al Cid muy gran desseo le ponia
Saber quien fuesse aquel buen caualiero
Por cierto Galaydon al Cid dezia
Aqui venido no ha mejor guerrero
el Cid que alli a Bermudez no veya
estando tan cercano del primero,
Considero que aquel muy cierto fuesso
Y fuerça fue q̃ assi el Cid lo creyesse.

Pues

Pues en su excelsa y alta compañia
Bermudez era en armas tan preciado
el qual por señalarse alli aquel dia
Y el precio conseguir assi estremado
Del Cid calladamente se partia
y siendo en su posada todo armado
entro en la plaça, y hizo de manera
Que a los de Saluador is echo fuera

echo los fuera a punto quera puesto
el sol, y la trompeta el son hazia
Y como assi cumplio su presupuesto
Por donde entro muy presto se salia:
el Cid con los demas se baxo en esto
Y a la sala boluio, y su compañia
Donde entre todos ellos se trataua
Dela bondad de aquel, y se loaua.

Como de atras la cena fue seruida
en regozijo y fiesta sublimada
Y siendo deste modo concluyda
Al vencedor se dio la rica espada:
en mucho fue por cierto del tenida
Por ser tan fina, y del esperimentada
el qual de todos fue en mucho tenido
Y el canto si os aplaze concluydo.

INTRODVCION DEL TRIGESIMOPRIMO CANTO.

El Persa del Cid parte, el Cid embia
Al gran Soldan presente inestimable
Bucar vaciones junta a gran porfia
Con numero que haze incomparable:
San Tedro habla al Cid, y el mismo dia
Que dize muere el Cid, y el variable
Poder de Bucar cercale a Valencia
Combatela y le hazen resistencia.



TRIGESIMOPRIMO CANTO.

SVestirpe ilustra y grã renõbre alcãça
Aquel que de virtudes es dotado
Y en el profundo su altiueza alança
el que de don tan alto es despojado
Mucho por cierto vale la criança
en hombres de qualquiera ley y estado
Pues muchas vezes anda vn bien nacido
entre los no tan buenos abatido.

Assi que la virtud principalmente
es sola la que en todo tiempo vale
Que no el venir de sangre clara y gente
Si este dela razon que digo sale
No digo yo que no es mas excelente
Ni afirmo quel ques baxo se le yguale,
Al que de gran prosapia es produzido
Si en lo demas el tal nace cumplido

El Cid de algunos hõbres embidiado
Aprueuan hijo ser de baxa madre
No auiendolo tãbien escudriñado
Dizen q̃ el ser bastardo es biẽ le quadre
Yo digo lo contrario que hallado
eluira y Diego ser su madre y padre
Segun hijo por el y esta notoria
Alonso el sexto rey declaratoria.

Assi que bien estar deue engañado
Aquel que en tal error caydo vuiere
Pues fuẽ en las cosas todas estremado
Que al mas ilustre humano se requiere
Y de virtud en fin tan adornado
Que bien podra hablar el que tal fuere
De mas de su estremada valentia
Que en tanta alteza puesto lo tenia.

el qual el regozijo assi acabado
Sus huespedes honrraua otra semana,
Licencia a algunos dellos les ha dado
Mostrando de seruirlo tener gana
Y auiendo alla a sus tierras buelta dado
Fiestas hizieron con intencion sana
Partiose Galaidon del muy contento
Teniendo con el todo cumplimiento.

El Persa al Cid licencia demandaua
Del y de sus proezas muy contento
el qual con grande amor se la otorgaua
Tambien con ella todo el cumplimiento
Y como y a informado el Cid estaua
en breue hizo grande ayuntamiento
De cosas de que Persia carecia
Y dellas al Soldan presente embia

Que

Que del en mucha estima fue tenido
Y el Cid por mas amigo confirmado
El moro de Valencia fue partido
Del Cid, y de su gente acompañado:
Y el Persa en la mar siendo reduzido
Y en vna rica naue suya entrado
las velas dando al viento se partia
Y el Cid a su ciudad tambien boluia.

El Cid en su ciudad siendo tornado
Con sus yernos partio la gran riqueza
Que el gran Soldan le auia alli embiado
Con otros siempre vsando su franqueza:
Y quando tiempo fue le han demãdado
licencia, que le dio pena y tristeza
Empero como cuerdo se sufria
Y con Ximena se la concedia.

Las manos le besaron siendo apunto
La madre con las hijas lacrimando
Dioles su bendicion, y el buen Cid junto
De encomendarlas mucho no cessando
Empero no salio alguno del punto
Y vn lunes de mañana caualgando
De alli a su reyno cadaqual boluia
Adonde el padre bien los recebia.

Hizieron con sus nueras rica fiesta
Y cada vna princesa fue elegida
Y acuerdase de quando en la floresta
Se vio con los açotes escarnida
La mente en solo Dios teniendo puesta
por verse en tanta alteza establecida
Gracias deuotamente le hazia
Biuiendo con grandissima alegria.

El rey delos Nauarros desde a vn año
Haziendo a moros Andaluzes guerra
Fue muerto dellos por notable engaño
Cerca de Ronda en su fragosa sierra:
Vistio por el su gente negro paño
Y a don Ramiro alçaron en su tierra
Rey con su esposa, y coronados luego
Fueron, con rica fiesta y gran sossiego.

Assi con gran contento gouernaua
El reyno de Nauarra, y con cuydado
En obras virtuosas se ocupaua
El rey, y reyna siendo muy amado
Auiso al Cid de todo el Rey le daua
Que con Ximena fue muy consolado
En ver su hija Reyna, y a su ruego
los visito el obispo por el luego.

Vn hijo les nacio que fue dotado
De todas las virtudes deste mundo,
Don Garcia Ramirez fue llamado
En armas y en esfuerço sin segundo:
Despues del padre fue por rey alçado
Y echo muchos paganos al profundo
En Aragon tambien despues reynaua
don Sancho y doña Sol q̃ mucho amaua.

El Cid con su valor se sustentaua
Haziendo a algunas gentes resistencia
Con su muger y amigos imperaua
Sobre remotas tierras en Valencia
Ninguna cosa pena alli le daua
A todos aplaziendo su clemencia
Acabo de cinco años fue auisado
Que Bucar contra el era muy ayrado

Porq̃ el varon viril y vsado en guerra
No deue ser jamas deminuydo
Dado que se aya visto puesto en tierra
Contarse el tal no deue por perdido:
Si buelue a demostrar lo q̃ en si encierra
Hasta quedar del todo destruydo,
Segun que Bucar rey constante vsaua
En daño del buen Cid que de lamaua.

El qual como del caso fue auisado
Y que se preparaua a gran porfia
Como hõbre en tales cosas bien cursado
A punto la ciudad toda ponia:
los moros della auiẽdo a Alcudia echado
En ella se quedo, y su compañia
Al mauritano Bucar atendiendo
Que ya su armada andaua proueyendo.

Pues siendo en Mauritania decendido
Aquella su herida remediando
En verse por el Cid assi herido
Despues q̃ vn tiempo estuuo reposando:
De aquella injuria el rey muy resentido
Anduuo varias gentes conuocando
diziendo ser jornada muy decente
Y assi los ayunto calladamente.

Iunto treynta y seys reyes de corona
Auiendose le todos ofrecido
Y vino cada vno alli en persona
De gentes de sus reynos proueydo
Y cõtra el cid qualquier dellos se entona
Auiendole la fé de rey rompido
Aquellos que por libres auia dado
Y sus vassallos ser ellos jurado.

Estos y los demas que la otra buelta
El mar con su poder auian passado
Sin serles la palabra del Cid suelta
La guerra contra el han començado,
Africa,y parte de Asia fue rebuelta
Por Bucar prometiendo ser vengado
las villas y Castillos ofrecia
Quel Cid en aquel tiempo posseya

Dezia el Rey,por cierto otro no quiero
Que aquel de quien me veo lastimado
Porque en la tierra toda ver no espero
Otro tan bien en armas fortunado:
Triumphar de vn tan valiente caualiero
Mas es q̃ vn nueuo imperio auer ganado
Ni del mundo tener el senorio
Del qual triumphar,y muy presto cõfio.

Dauale su poder toda esperança
Y estaua con aquello consolado
Viendo que la fortuna y su mudança
Permanecer no puede en vn estado
Todo temor de si con esto lança,
Y siendo aquel poder grande ayuntado
A Belez passo,y hizo alli su alarde
O Cid, muchos dezian, Dios te guarde.

Passo primeramente su vandera
Quen su blason le auia el aumentado
Vna muy ferocissima Chimera
Y vn braço con espada arremangado:
Dando a entender a todos como espera
Verse del Cid Ruydiaz bien vengado
Mostrando la Chimera su gran gente
En lenguas y naciones differente.

Vna bien hecha media luna encima
De inestimables piedras adornada
Que la pagana Seta en mucho estima
Debaxo della gente bien armada:
El rey con gran contento los anima
Y fue por cuenta del alli tomada
Y vido que a nouenta mil llegaua
la que su gran Chimera acompañaua.

El rey de Tunez quera muy valiente
Passo adelante luego todo armado
Con veynte mil guerreros buena gente
Debaxo vn estandarte de brocado
Luego passo el de Belez el prudente
A quien de general fue el cargo dado
Con estandarte azul de estrellas lleno
y vn esquadrõ de veynte mil muy bueno

Gelues el Caruan, Tripol,y Bona
Yuan alos que digo sicutando
Los reyes,todos quatro, alli en persona
Sus ricos estandartes demostrando
Lleuaua cada Rey puesta corona
Y Bucar en sus gentes bien mirando
Hallo sesenta mil gente vistosa
Apta para emprender qualquiera cosa.

El Rey de Argel con vn rico estandarte
Y quinze mil paganos de su tierra
Passo,y puesto conellos a vna parte
De azul passaron trestambiẽ de guerras
El Cuco,y Constantina,y desle arte
Su gente se estendio hasta la sierra
Conel de Tremecen que los guiaua
Y el numero a quarenta mil llegaua.

Nubia

Nubia, Numidia, Egypto, Alexandria,
Con otros Reyes tres de grande estado
Passaron ante el rey de compañia
De fuertes armas cada rey armado,
Cien mil varones lleuan, que a porfia
Se auian en traerlos esmerado
Tras estos la demas gente passaua
Y en esto quinze dias se tardaua.

Llego a seyscientos mil la hueste hecha
Segun Bucar por lista auia hallado
Estaua su persona satisfecha
Por los auer en tal lugar juntado:
Y por tomar al Cid mas sin sospecha
Para embarcar dio orden con cuydado
En naues quen sus puertos ya tenia
Y antes vn parlamento les hazia.

Vino vna Reyna mora de Guinea
En pelear muy diestra, y bien osada
Y a Bucar dio a entender quanto desea
Con el hallarse en la fin par jornada:
El qual y los demas porque lo crea
A recebir la fueron, y allegada
Quedo admirada en ver tanta grandeza
Y ellos de ver su estraña fortaleza.

Traya principal Caualleria
Mil y dozientos numero contado
los cuerpos y armas dellos que ponia
Admiracion, y fue dellos notado
Coraça, malla, flecha que heria
Y el caualiero de su arnes armado
la Reyna, aunq̃ era negra, era hermosa
Y fue del rey honrrada en toda cosa.

Por virgen fue esta reyna conocida
Pues nunca jamas quiso ser casada
En toda la Etiopia muy temida
Por nombre Zirfalaca era llamada
En tiendas fue riquissimas metida
Y siendo la real gente ayuntada
El gran Bucar entrellos leuantado
Assi hablo animoso y esforçado.

O Reyes ante quien y en mi presencia
Me vi de en poco ser desbaratado
Y los demas que ya dela violencia
Aueys el infortunio bien notado:
Y por vuestra fin par magnificencia
Aueys sin ser mis subditos juntado
Vuestros poderes por hazer seruicio
A Mahoma, y a mi gran beneficio

Sabe que por el caso sucedido
Con el Señor que tiene a mi Valencia
llamado cada qual de vos ha sido
Por concluyr con ella differencia,
Y della sea por mi despossey do
Con el vltraje suyo y mas violencia
Que cõ los Mauritanos el ha vsado
Quedando enteramente yo vengado.

Que afrenta grande le es al paganismo
De quien nuestro Mahoma es adorado
Que aquel cõ tan poquitos del baptismo
Alli tal tiempo se aya sustentado
Y puesto questa afrenta es de mi mismo
A quien la tierra el Cid solo ha quitado
Es justo quel agrauio sea sentido
Por todos, sicutando vn apellido

Assi cada vno tenga el yr por cierto
Y el verse con el Cid con mano armada
Pero el boluer aca por muy incierto
Pues es España rica, y bien poblada
Naues en abundancia ay en el puerto
Do la gente podra ser embarcada
Tengamos en el mũdo monarchia
Pues nuestro gran poder tanto podria.

Con esto hizo alli el repartimiento
Para embarcar caualles y peonage
Y embarcanse siguiendo aquel intento
Por dar principio luego en el viage
Bucar lleuo ala Reyna muy contento
Consigo, y diez tambien de su linage
En ocho dias fue todo embarcado
Bucar de todos siendo venerado.

Y vn lunes con grandiſsimo contento
Las velas al derecho viento dando
Salieron por cumplir aquel intento
Y vanſe por el ancho mar largando:
Hazian tan eſtraño henchimiento
Que dello a quien lo vio marauillando
En playa de Valencia decendia
Con todos, quando fue el vinteno dia.

El Cid ſegun es dicho preparado
eſtaua en ſu ciudad con aparejo
Y de romper al rey muy confiado
Teniendo en todas coſas buen conſejo:
Ponialo eſta guerra en gran cuydado
Y como en aquel tiempo era ya viejo
No pudo viuo ſer el Cid el dia
Aunque lo vio con mas juſta alegria.

Eſtando el Cid de noche embeleſado,
En como defenderſe y maginando
Delante vn viejo del ſe ha preſentado
De ſi gran reſplandor, y lumbre dando:
Duermes Rodrigo (dixo) y el turbado
En ſi boluio, y enel mejor mirando
De ſpierto eſtoy muy preſto reſpondia
Mas quien eres me di ſi te plazia?

San Pedro ſoy que darte cuenta quiero
Como tu fin de vida es ya llegado
Por ſer tan eſcogido cauallero
Y auer mi yglesia de Cardeña honrado:
Y pues de Dios a ti ſoy menſajero
Por lo que a ſu deydad he ſuplicado
Entiende buen varon lo q̃ te auiſo
Si gana tienes de yr a Paraysо.

Que de oy ſe cumplira al trenteno dia
el termino ſin duda de tu vida
Y aura ceſſado entonces la porfia
Que la tenia en algo aqui afligida:
eneſte tiempo pues muy bien ſeria
Hazer que eſſe tu alma apercebida
Con Dios enla conſciencia cõformado
Perdiendo enlo deaca todo cuydado.

Y en lo que toca al juſto vencimiento
Que tienes contra Bucar deſſeado
Nueſtro Señor que venças es contento
Pero ſera deſpues de ſer finado,
Tu cuerpo cumplira tu ſanto intento
Porque en la tierra quede mas honrrado
Sera con tus amigos Santiago
Y en los moros haran notable eſtrago.

No dudes coſa alguna Cid eneſto
Y ordena bien tu alma, y la batalla
Que Bucar nunca aura ſu preſupueſto
Aunque vendra con gran poder a dalla:
el Cid los ojos y el ſentido pueſto
enel luziente viejo cree ſin falla
San Pedro ſer Apoſtol que en la mano
Traya vna gran llaue, y era cano.

Y a tiempo quel quiſiera reſpondelle
Deſaparecio, y el reſplandor delante
Aſsi que nunca pudo el Cid mas velle
Y hizo ſu oracion enel inſtante:
Mucho holgo en ſu vida conocelle
Por ſer a Dios por el tan ſuplicante
en oracion la noche toda eſtuuo
Y ala mañana gran contento tuuo

Pues como fue venida la Diana
el Cid ſe leuanto, y mando vinieſſe
Su gente ante el, que vino muy de gana
Porque ſu intento todo ſe ſupieſſe
Donde con aparencia ſoberana
Que oyr lo cada vno bien pudieſſe
Deſde el eſtrado a do ſentado eſtaua
eneſta guiſa a todos les hablaua.

Amigos que cõtino aueys ſeguido
Mi voluntad, y dado la obediencia
Con trabajos q̃ aueys grandes ſufrido
A mil gentes tratando con violencia
Y ſin canſaros ſiempre engrandecido
la Fe de Chriſto con ſin par paciencia
el qual afanos ha Dios bien pagado
Con las vitorias grandes que os ha dado.

Mi

Mi Rey sin yo negarle la obediencia
Sabeys q̃ me ha dos vezes desterrado
De quien con todo auiso y diligencia
He hecho como es justo su mandado:
Gran territorio auiendo con Valencia
Que hasta aora auemos bien guardado
A quien y a Dios primeramente dello
Deuo como es razon agradecello.

Tambien quiero deziros pues con esto
La causa de os auer aqui llamado
Y es que de vos sere, y sera muy presto
Para ineterno amigos, apartado:
Ninguno de vos põga duda en esto
porq̃ san Pedro Apostol me ha auisado
Que de oy en treynta dias mi partida
Sera (muriendo amigos) desta vida

el rey Bucar sabeys con la pujança
que viene contra mi, y quan denodado
Donde teniendo en Dios firme esperãça
Sere por el en tal lid ayudado:
Blandir la espada no podre ni lãça
porque sere en aquel tiempo finado
Mas a mi cuerpo es esto concedido
que assi me lo ha san pedro referido

Todo hombre este contento y consolado
Y no se haga por lo dicho duelo
que ya os sera por mi bien amostrado
Antes que el alma dexe este su velo
Y pues a muerte el hombre es obligado
Y lo permite aora el Rey del cielo
el principal intento es se prepare
el alma, porque en mal al fin no pare.

Biuio con ellos, y al veynteno dia
A su muger Ximena auiso daua
Y procurãdo a todos alegria
A su consciencia cuenta le tomaua
plazer en ella y ellos no se via
pues su vezina muerte se esperaua
Y auiendo en este tiempo adolecido
Trabaja de hallarse apercebido.

el Cid venido pues el otro dia
Auiendo el veynte y vn dias passado
Caualleros, obispo y clerezia
en la yglesia mayor ha congregado:
que de san pedro Apostol se dezia
Y auiendo la ciudad muy bien cerrado
Alli les traxo a todos a la mente
Como su fin sera muy breuemente

Y con exortacion muy sobre humana
Loo su gran virtud en su presencia
De cada vno estaua el alma sana
Y assi escuchan al Cid con aduertencia:
pues por la gran bondad q̃ dellos mana
eran temidos bien por excelencia
el Cid despues que assi los consolaua
Los que han de obedecer les señalaua.

Amigos, los q̃ estays aqui al instante
en vuestra gran bondad tanto confio
por lo que hecho aueys siendo delante
De mi, q̃ assi honrrareys el cuerpo mio:
en los que nombrare para adelante
que sobre vos tendran el señorio
Siendo acabada ya la vida mia
Segun que viuo siendo lo tenia.

por tanto desde aora os ruego y mando
que a tres destos varones de nobleza
q̃ aqui estan de mi sangre, patria y vando
Obedezcays sin põto de aspereza:
en el gouierno vuestro yo faltando
pues se conoce bien su fortaleza
Don Hieronymo obispo el delegado
Bermudez, y Aluar Hañez d̃ mi amado

pues Dios por su bondad ha permitido
q̃ en quãtas lides hasta aqui he intentado
Iamas el cuerpo mio fue vencido
Antes por vencedor siempre se ha dado,
Os ruego quanto puedo, y es lo pido
querays que ala fin sea mas honrrado
que claro es q̃ alli esta la buena andança
Beato es el varon que tal alcança.

Todo hõbre ſea alos tres muy obediente
Porque os ſera qualquiera fauorable
Y contra el Mauritano rey potente
Haran que hagays hecho memorable.
Bien es cada vno deſto ſe contente
El vno al otro ſiendo os agradable
A Dios quedad, y aſsi ſe deſpedia
Y del llorando todo hombre partia.

Conel obiſpo ſolo ſe quedaua
Y añinojado ante el en duro ſuelo
Del punto que nacio ſe confeſſaua
Moſtrando en ſi grandiſsimo conſuelo:
Y ala miſſa deſpues ſe comulgaua
En Dios ſolo poniendo todo el zelo
Enel Alcaçar luego ſe metia
Adonde en oracion ſiempre yazia

Y auiendo veynte y ſiete dias paſſado
Yua ya ſu perſona eſtiaqueciendo
La myrra conel balſamo mezclado
Y agua roſada el Cid ſu fin ya viendo
Tomo cada mañana, y el preciado
Yua en ſu perficion toda boluiendo
y tan luſtroſo y freſco ſe moſtraua
que a todos ſus parientes alegraua.

Alos quales llamo, y doña Ximena
Al veynte y nueue ſiendo amanecido
Y les rogo y mando no mueſtren pena
Antes cõ gozo eſten, q̃ es bien, cũplido:
Antelles ſu alma y teſtamento ordena
Pagando a ſus criados lo ſeruido
Sus hijas y muger dexo heredera
Como ſu muy amada compañera.

Fue con los tres tambien teſtamentario
que auia por caudillos ſeñalado
Mandoles que tomaſſen de ſu Erario
Su auer que en cantidad era, y preciado:
y dixoles, deſpues vueſtro aduerſario
Conel poder de gentes que ha juntado
Sera muy preſto en tierra deſcendido
y aſsi cumple que ſea reſiſtido.

Mi cuerpo tomareys deſpues de muerto
Auiendo el vientre y lo demas ſacado
Siendo, como hazerſe ſuele, abierto
y con agua roſada bien lauado
De dentro y fuera, porq̃ os digo cierto
Segun San pedro me ha certificado
que vencereys conel al rey pagano
Sin que ſe pierda enello algũ chriſtiano.

Deſpues que como digo eſte lauado
Con balſamo y con myrra bien batido
Vntaldo todo con ſin par cuydado
No quede coſa enel que no ſea vngido:
y eſte todo hombre amigos conſolado
De modo que no pueda ſer ſentido
Tened vueſtra hazienda aparejada
Antes que la ciudad eſte cercada.

y ſiendo el gran poder deſembarcado
de Bucar, y ſu muy remota gente
Teniendo lo que digo adereçado
Sin ſer de vos alguno differente:
Auiendo alos demas dello auiſado
Hareys quel alegria ſea aparente
Caxas y los demas ſones tocando
Vanderas y eſtandartes campeando.

Hareys armar Gil diaz mi cauallo
deſpues de ſer mi cuerpo adereçado
Encima lo pondreys para lleuallo
Con cuerdas en la ſilla bien ligado
de guiſa a que de ſi no pueda echallo
Segun que ſolia en guera yr adornado
Tizona me pondreys mi buena eſpada
En mi derecha mano y bien atada.

yreys vos y el obiſpo a cada lado
Guiando a mi Bauieca por la via
Bermudez mi eſtandarte leuantado
delante lleuara como ſolia:
y ſiendo cada vno bien armado
de mi preciada y noble compañia
Vos Aluar Hañez, mi ſin par pariente
Tendreys el regimiento en toda gente.

Con

Con animo saldreys todos osado
Guiando cada vno su quadrilla
Vuestro bagaje sacareys cargado
Para poderos yr luego en Castilla,
Dexando este lugar desabitado
Porque sera el tenerlo marauilla,
Y siendo fuera todo en orden puesto
Y yo segun os he dicho compuesto

Las hazes repartidas, y a la frente
Del enemigo puestas al instante
En ellos herireys osadamente
Que si estuuiesse alli todo el restante
Segun lo que a mi alma le es presente
Creed que no sera amigos bastante
A se dexar de ver el rey vencido
Por vos, y enteramente destruydo.

Vencida la batalla como digo,
El campo cogereys y la riqueza
Que muy grande sera del enemigo
Y sin que entreys en esta fortaleza,
En orden passareys todos conmigo
Y a Castilla bolued con gran presteza
Promete cada qual que lo haria
Y en cosa por su amor no faltaria.

Assi que al otro dia de mañana
El Ciauiendo a todos abraçado
Y a su muger Ximena que de gana
Lo vuiera en tal camino acompañado
Con cara alegre en gran manera hufana
Mostrando estar contento y consolado
Esta oracion deuotamente hizo
Con que al obispo y todos satisfizo.

De hinojos como estar pudo en el suelo
Las manos puestas, y el coraçon puesto
En quiẽ formo la tierra, mar, y el cielo
Donde contino tuuo el presupuesto
Los reynos tuyos son con limpio zelo
Dixo Señor(de aca) y te es manifiesto
Qualquier secreto Rey muy soberano
Que todo lo gouiernas con tu mano.

Conesto siendo el punto ya llegado
A Iesu Christo el alma luego daua
Con vna cruz virilmente abraçado
Y como quando biuo era quedaua,
Cumplieron lo por el todo mandado
Y el llanto segun dixo se dexaua
De alli a Santa Maria fue traydo
Y enella las exequias bien cumplido

Y hechas porcuraron conseruarse
Mostrando en todos ellos alegria
Y como razon era prepararse
Por que la flota ya se descubria,
De aquel que con desseo de vengarse
Del Cid siendo passado el tercio dia
Que hizo de su cuerpo el alma ausencia
Desembarco(segun dixe) en Valẽcia.

De quinze mil el numero passaua
De tiendas que en la hueste a gran porfia
La gente de los Barbaros planataua
Cid huye cadaqual dellos dezia,
Pues que tu potencia no bastaua
Para qualquier rey destos que aqui auia
Puesto ante tu ciudad, y de contino
De España el gran poder sera ninguno.

Esparzense por vna y otra parte
Mostrando no tener ningun recelo
Del espacioso y gran campo de Carte
Que a penas podian ver el verde suelo
Ingenios traen sotiles, que cõ arte
Hizieron por pensar tomar el cielo
Empero la diuina prouidencia
Hizo ninguna ser tanta potencia.

La Reyna de Guinea con su gente
A la ciudad estaua mas cercana,
Era segun es dicho tan valiente
Que a todos se mostraua muy hufana
Daua a entender a Bucar la excelente
Tener de se hallar muy presto gana
Con el famoso Cid en la batalla
Vestida de coraça y fina malla.

Pues

Pues viendo los del Cid desembarcado
aquel de quien la nueua auian tenido,
Y tan potente campo auer sacado
Como temer jamas auian sabido,
Del modo q̃ les fue del Cid mãdado
enel mostrar contento hã proueydo,
Y assi sus instrumentos bien tocando
andauan, y vanderas campeãdo.

Son de añafil, de caxa, y de trõpeta
con saña a los de fuera amenazaua,
Siendo la voluntad firme y perfeta
Mediante la esperança q̃ les daua,
aquel que camino por la via recta,
como enel caso tal les afirmaua,
Bucar en ver aquello muy airado,
de combatirlos ha determinado,

Y a nueue reyes de Africa ordenaua
de gran fuerça, valor y valentia,
Bien con dozientos mil q̃ el apartaua
Llegara a la cindad al quinto dia,
Y como qualquier dellos desseaua
Hazer lo q̃ el rey Bucar pretendia,
A l punto, y con grãdissimo ruydo
el muro fue por ellos combatido.

El muro estaua ya todo adornado
De pez caliente, de olio, y de resina
Y todo caualleros apunto armado
Diziendo no penseys dentrar assina:
Bermudez, y Aluar Hañez, y el legado
Yuan por la muralla a la contina
Peones, Caualleros caudillando
Con obras, y palabras animando.

Gil diaz, Martin Paez, Gustos fuerte
Ordño. y Saluadorisatendiendo
Con otros quatro estauan de gran fuerte
Donde los reyes van acometiendo
Amenazando al rey que yua de muerte
Siempre en la mẽte suya al Cid teniendo
Assi el combate estauan esperando
Y el verle ya con ellos desseando.

Apolo por el Orto parecia
Sus rutilantes rayos esparziendo
Y la Ciudad del todo descubria
Sus defensores armas bien hiriendo
Quando la incõparable pagania,
Con furibunda furia arremetiendo
El calas ponian luengas enel muro
Teniendo el entrar dentro por seguro

Los nueue reyes Barbaros delante
Sus muy estrañas armas relumbrando
Gritando el esquadron assi pujante
El alto muro en torno yuan cercando
El Rey de Durga que por el Leuãte
La posta ya tenia caminando
Llego con furia al muro, y fue el primero
Que dio principio enel assalto fiero.

Era el rey de Calib su acompañado
Y muy feroz cerro con la muralla
De vna coraça fuerte todo armado
Con mangas y collar de fina malla,
Los Reyes de Meldita y Muste ornado
Vn lienço tenian ya donde sin falla
Entraran si en lo alto no estuuiera
Gustos, y Ordoño que lo defendiera.

Era la parte aquella del Poniente
Y el esquadron venia muy poblado,
Y como arremetieron de repente
Escalas arrimauan con cuydado
El olio, pez, resina muy caliente,
Echan de arriba todo misturado
Que dentro de las armas los quemaua
Cosa que su subida defensaua.

Lança, saeta, y dardo arrojadizo
A los de abaxo en quantidad heria
Piedras muy mas espessas que granizo
Los cuerpos con las armas deshazia
Tal daño en poco tiempo enellos hizo
Que a fuera el golpe ayrado se tenia
El Rey Pisinda al Norte peleaua
Conel de Dabia ardid, que lo ayudaua.

Vinie

Vinieron por la parte de Auſtro noto
Los reyes de Mininge y de Magara
con el de Azama, q̃ los tres de vn voto
Juraron de jamas boluer la cara,
Era cada rey deſtos muy remoto,
Y aſsi ſe parecio bien a la clara,
Pues ſe arrimaron ciegamente al muro
Sin darles los de arriba algun ſeguro.

El fuerte Saluadoris que alli eſtaua
Con otros dos de ſangre noble, y alta,
Como los vido mucho les rogaua
Miraſſen que no vuieſſe en ellos falta
La guerra orrible ya ſe començaua
Y aquella vnion feroce los aſſalta
De Reyes, y al principio de aquel belo
Mas de tres mil ſe vieron en el ſuelo

Andaua deſta guiſa la porfia
Matando en los de fuera, y derribando,
Haſta que la noturna noche el dia
Les fue la claridad del ſol quitando,
Empero quando al otro amanecia
Los Reyes ſus quadrillas animando
Tornaron al cruelíſsimo combate
Perdiendo muchagente en el debate

El Rey de Azama que era muy oſado
Subio por vna eſcala preſtamente,
De cueros de ſerpientes todo armado
Siguiendole por otras bien ſu gente:
empero eſtaua arriba aquel oſado
Viril en armas, y en valor prudente
el fuerte Saluadoris, que atendia
Al Rey aquien apunto recebia.

Hallaronſe los dos encima el muro
Y en el con grau braueza dieſtramete
Golpes ſe dan, con ſaña alo ſeguro
Sobre el arnes y el cuero de ſerpiente
Empero aunq̃ el pellejo era muy duro
Los filos de la eſpada el cuerpo ſiente
Que el yelmo de tres golpes le partia
Y la cabeça en dos le diuidia.

El Rey muerto cayo del muro abaxo
Porque lo echaron deſde arriba luego
Y aquello viſto, apriesſa y con trabajo
Su parte dexo el muro ſin ſoſsiego
Los de ſu caſa el de Mininge traxo
Y el de Magara, y el ardiendo en fuego
Quiſieron yr arriba, mas empero
Defiendeſe lo bien mano, y azero.

Su genre del temor alto hazia
Y ellos los hã con ſaña amenazado
Animanlos con grande valentia
Diziendo ſer lugar deſabitado:
Deſta manera cada qual ſubia
Auiendo lo primero trabajado
Empero en breue ſe hã arrepentido
Y el de Mininge alli quedo perdido.

Tan mal herido el otro ſe hallaua
Que fue a ſus tiendas deſde alli llenado,
Aquella parte aſsi ſe defendaua
Y de allegarſe alguno no fue oſado,
El muro entorno bien ſe ſuſtentaua,
Pues no auia Moro alli tan esforçad
Que en el eſcalas arrimar oſaſſe
Por mucho que ſu Rey ſe lo mandaſſe.

Murio infinitagente en el combate
De el territorio fertil Aficano
El tiempo que durar pudo el debate
A manos de aquel populo Chriſtiano
Los Reyes retiraron al remate
Peſando de ſu muerte al Mauritano
Ceſſo ſiẽdo muy noche la porfia
Por reforçarla mas al otro dia.

Venido el rey de Argel tomo la empreſa
Por Auſtro a do los tres auian faltado
Y con ſu voluntad y orden expreſa
Los ſuyos le hã eſcalas arrimado,
Eneſto los de arriba a toda prieſa
Innumerables lluuias le han echado
De lanças, dardos, piedras miſturado
Con lo que eſtaua ya cõficionado.

Ber

Bermudez y Aluar Hañez recorriẽdo
Continuamente andauan la muralla
A las neceſsidades ſocorriendo
Y como al aſſaltar del rey ſe halla.
Los Reyes que a lo alto y van ſubiendo
Creyendo no poder dexar de entralla
Les fue por los dos primos defẽdida
Y con batalla entre ellos muy reñida.

Bermudez conel rey de Muſte airado
Arremetio y ſu furia tan maldita
Derruoloy el paſſo ha defenſado
Y Aluar Hañez tambien al de Meldita
vn hora entre ellos ha la lid durado,
Y cada vno a mas yra ſe incita
Los reyes a la fin alli quedando
Sus vidas con ſus muertes acabando.

Hizieron retirar de alli huyendo
La gran moriſma bien paſſos cinquẽta
Las cõfayciones muy mucho temiẽdo
Peſandoles de veiſe en tal afrenta
Los ſuyos Aluar Hañez recogendo
Haziẽdo ya de aquellos poca cuenta
Fue por el muro en torno derribando
Paganos, la vitoria apellidando.

Hallaron que la parte de Poniente
Entrada eſtaua ya caſi de hecho,
Y arremetio Bermudez al pontente
Rey de Piſinda aquiẽ traſpaſſo el peche,
Con vn venablo agudo amanteniente
Que muerto en tierra dio cõel buẽ trecho
Antolinez que el paſſo defenſaua
Al Rey de Dabia muerte tambien daua.

Conel de Durga el de Calib eſtaua
La parte combatiendo del Leuante
Y aun que el entrar alli ſe les vedaua
Por ſer la gente ſuya muy pujante
El vno y otro arriba ſe hallaua,
Mas el tropel que vino en el inſtante
Abaxo co mil muertes los echaua
Y a los reyes tambien las muertes daua.

Mato el obiſpo al gran Rey de Calibe
Y Ordono al Rey de Durga peleando
El Rey Bucar que aquello vio apercibe
Mas gẽte: empero poco aprouechando
Mortal enojo y ſana en ſi concibe
Y aſſi los yua entorno retirando
Y en olio el rey de Argel todo cozido
Mudado el cuero al Campo fue traydo.

El muro entorno aſſi libre quedando
Cõ mas de treynta mil muertos en tierra
Los biuos a ſus tiendas buelta dando
Con gran peſar de aquella cruda guerra
El gozo en los Chriſtianos aumentado
Sufriendo todo afan la gente perra
De dentro la partida ſe ordenaua
Segun que ya acordado atras eſtaua.

Eſtraña confuſion y eſtraño dia
Eſpectaculo triſte y doloroſo
De ver por cierto el que he dicho ſeria
Hecho por aquel pueblo belicoſo
Si el Cid biuo eſtuuiera en la porfia
No fuera ſu eſquadron mas animoſo
El qual pues en ſoſſiego he ya dexado
Tambien ſera eſte canto aqui acabado.

INTRO-

INTRODVCION DEL TRIGESIMOSEGVNDO CANTO.

Sacan los de Valencia al Cid compuesto
A Bucar rompen bueluen en Castilla
Sus hijas vienen y sus yernos presto
Teniendo el verlo assi por marauilla
Al Cid el Rey recibe y muy apuesto
Lo dexan en Cardeña en rica silla
Alli se vee vn milagro y traslada do
En Burgos es do yaze sepultado.



TRIGESIMOSEGVNDO CANTO.

EL hombre que de Dios es ayudado
No puede perecer aunq̃ mas sea
De graues infortunios circundado
pues es porque su gran bondad sea vea:
el gran poder de Bucar denodado
en esta tan cruelissima pelea
De solo siete mil fue resistido
Y assi se recogio casi rompido.

Muy poca fue la perdida passada
Con lo que ala mañana parecia
De gente mas luzida y estimada
Cosa que nunca tal visto se auia:
pues por la copia y muestra del tomada
el numero a cien mil bien se cumplia,
Que los del Cid en este gran combate
Muerto le auian hasta aquel remate.

Gran llanto en todo el campo se hazia
en los que auian sus reyes ya perdido
Y en sepultarlos Bucar proueya
De verlos enel alma enternecido
entro en consejo a do se resoluia
Que por auer tal gente alli perdido
Dexen sanar la que era mal herida
Y sana, la ciudad sea combatida.

empero aquel lugar no les fue dado
pues los dela ciudad cõ buen auiso
Auiendo desto tal differenciado
Se prepararõ enel improuiso
el cuerpo del buen Cid bien adornado
Segun que viuo a ellos se lo dixo
Y en medio de dos tablas lo encaxaua
Gil Diaz y con cuerdas lo ligaua.

pusieronlo de aq̃l modo en la silla
De su Bauieca del tan estremado
Armado y sin faltarle vna heuilla
De malla el buen cauallo encubertado
La sobreuista de armas amarilla
Que auia (viuo siendo) acostumbrado
encima de su cuerpo se ponia
Y en lo demas tan bien se proueya

De pergaminos doble vna celada
hizieron que ala suya parecia
Y en su cabeça muy biẽ encaxada
Gil diaz diestramente la pònia:
en su derecha su preciosa espada
Que estar viuo en efeto parecia
los ojos muy clarissimos mostraua
Y del olor suaue resultaua.

Pues siendo como digo aparejado
Auiendo las reliquias recogido
Y el carruaje suyo bien cargado
y enlo de sus cõciencias ricuuas ,pueydo
Cumplidamente se han todos armado
y a cauallo tambien luego subido
A l alua por la puerta salen fuera
En esta orden puestos,y manera.

Salio Pero Bermudez el primero
Del buen primo enla mano el estãdarte
Conel quinientos de luzido azero
Armados:la mitad a cada parte
El carruaje,ropas,y el dinero
Venia junto luego,y deste arte
En muy buenas azemilas cargado
De otros quiniẽtos siendo acompañado

Salio la de mas gente que alli estaua
Por vn buen cauallero gouernada
Que con el carruaje la lleuaua
A vn passo donde estuuo bien llegada:
Bermudez poco a poco caminaua
Sin desmandarse alli ninguno en nada
la orden delos primos obseruando
Y el ser mandados dellos esperando.

Tras del Ximena Gomez se seguia
Con quinientos tambien quella lleuaua
Preciada y singular caualleria
Y en medio dellos ella siempre estaua:
El cuerpo del buen Cid luego venia
que a cada lado el suyo lo guiaua
Quinientos conel yendo en compañia
Y Zirfalaca eneste los sentia

La qual salio en vn punto toda armada
Sintiendo cerca ser gente enemiga
Con todos sus guerreros admirada
Y pudo lo hazer con gran fatiga:
Pues Saluadorishizo enella entrada
De modo que no halla quien la siga
Y auiendo el poder suyo destroçado
Hizo con rostro enellos denodado.

Mas recibio de tantos tal encuentro
Como tan sin temor ciega venia
q̃ a tierra fue de vn muy fuerte rẽcuẽtro
De vn Rengifero en quella andar solia:
La grita dela hueste hasta el centro
llego,y la reyna alli muerta yazia
Sus negros al exercito huyendo
Boluierõ del buẽ Cid grã miedo auiẽdo

Quedo de aquello Bucar admirado
Y viendo en los del Cid tal ardimiento
Hallose y los demas embaraçado
Y andaua entre los suyos muy sintiento:
El esquadron Christiano congregado
llego con muy crecido sufrimiento
Y la campal batalla començaua
Adonde infinidad dellos mataua.

el Rey de Medicara a gran porfia
Con los de Bulma,Gerisa y Agisto
Dixeron que lo tal no se sufria
Que los guerreros solos q̃ hemos visto
Triunfen a donde tanta gente auia
Ni bueluan como esperan deste aquisto
Por tanto es bien que todos juntamente
Sobrellos demos rezio encontinente.

A todos parecio muy bien aquello
Y assi hechos vn cuerpo enel instante
Passaron adelante por hazello
Mas fue cada vno dellos inconstante,
No puede no pensar como entendello
Pues siendo su poder tanto pujante
Los otros con audacia y mano fuerte
Antellos alos suyos dauan muerte.

A todos en efeto parecia
Ser de cinquenta mil la gran batalla
Que al Cid y a su estandarte alli seguia
Armados de luzido azero y malla:
Y vno que delantero mas venia
Del hierro y delas vidas los desmalla
Quera el que mayor miedo les causaua
Y aquel su gran poder desbarataua

Mas

Mas blanbo su cauallo era que nieue
Y muy blanca tambien su vestidura
Ninguno a contrastar conel se atreue
Poniendo espanto a todos su figura
Assombra el gran furor con q̃ se mueue
Blanca vãdera y cruz roxa en pintura
Traya en su siniestra leuantada,
Y en la derecha fulgurosa espada.

Dexan las armas con temor de muerte
Y dan buelta a la mar a rienda suelta
Adonde por contraria y mala suerte
Siendo enel embarcar grande la buelta,
Sobre ellos dio el poder y el Señor fuerte
Haziẽdo a aquella gente andar rebuelta,
Y a siete reyes que hizieron frente
Despedaçaron juntos breuemente.

El Rey de Bicansina y de Mireo
Nopoli, Carabasa. y de Migera
Gelira, y Medicara, que el desseo
Lleuauan de yr contino en delantera
Cuydando de aquistar algun tropheo
De gente de la muy rica frontera
Empero todos siete enesta guerra
Quedaron como digo en llana tierra.

Y auiendo el esquadron destos rompido
Del todo la batalla fue vencida
Bucar se retiro harto corrido,
Y estando le vno barca apercebida
Conella en vna naue fue metido
Que no quiso saluar mas de la vida
Lo mismo todo rey biuo hazia
Y a su fornida naue se acogia.

Al embarcar se dauan tanta priesa
Que juntos se arrojauan y sin tiento
A do les era la fortuna auiesa
Pues perecian con mayor tormento
A Bucar de los ver morir le pesa
Y los del Cid enellos con violento
Furor, los van assi despedaçando
Con gozo la vitoria apellidando.

San Pedro y nuocan, dizen Santiago
Por toda la campaña discurrindo
Haziẽdo de la sangre destos lago
Sus miserables vidas feneciendo,
Llamo este dia el Bucar Aciago
Y tanta mortandad, y daño viendo
Las velas hizo dar en mar al viento
Y en Africa boluio mas descontento.

Bueluen los otros reyes con cuydado
A sus Reynos de adonde auian venido
Siendo el dolor, y pena mas doblado
En los que auian los suyos y a perdido:
Contento quedo el pueblo sublimado
En verque de su playa era salido
Las tiendas saquearon donde auia
Rico tesoro, y joyas de valia.

Tomaron lo mejor y mas preciado
Y en muy muchos cauallos se cargaua
Boluieron do el bagaje auian dexado
Con quien doña Ximena se hallaua,
Laqual por concluyr la començado
Para Castilla y ellos caminaua
Riquissimos y alegres por la via
Conel cuerpo del Cid en compañia.

A dios yuan contino gracias dãdo
por tan señaladissima vitoria
El cuerpo en medio dellos venerando,
Con triumpho muy solẽne y toda gloria
Caminan su plazer comunicando
Teniendo del q̃ alli lleuan memoria
Y auiendo a siete aguas arribado,
Fue el cid y su compaña alli alojado,

De noche del cauallo se quitaua,
con silla, y como estaua assi ligado,
Y en vn bien hecho fuste se passaua,
De amigos y parientes rodeado,
De verlo assi ninguno se cãsaua,
Antes les era el gozo muy doblado
Por ser aquel varon por su gran suerte,
Para quererlo como en vida en muerte.

Los Moros que el buen Cid auia echado
De la ciudad el campo ya vencido
Salir de adonde estauan no han osado
Y assi con gran temor se han detenido
Y aun que lo que hizieron fue sonado
cuidando algun ardid ouiesse sido
Al campo ni a las tiendas no salia
Ninguno ni en la tierra entrar queria.

A la ciudad en torno buelta daua
Vn cauallero Moro al otro dia
Y en gran manera mucho se admiraua
Pues gente alguna dentro no sentia
Con animo el pagano se lançaua
Por la puerta que el cid salido auia
Y viendo bien que estaua de aquel modo
contolo a alos de mas al punto todo.

La causa comprender no se ha podido
Y assi se detuuieron aquel dia.
Y al venidero siendo amanecido
Al campo dellos fue gran compañia
Do tanto muerto vieron y herido
Que por cosa ympossible se tenia
Y como nadie alli se lo estoruaua
A su plazer qualquera saqueaua.

Pues lo que los del cid auian dexado
Hazer podia vn reyno todo rico
A su ciudad fue todo retirado
Con grã plazer del pobre grãde y chico
Fue mucho mas por cierto lo ganado
Que por mis versos yo aqui certifico
Hallaron vn escrito y se leya
Que la gente del cid dexado auia

El qual estensamente declaraua
En su lenguaje bien lo sucedido
Y como la ciudad se les quedaua
Tambien como el Cid era fallecido
De aquello todo Moro se holgaua
Y auiendo aquel su gran miedo perdido
De la ciudad se apoderaron luego
A do todos moraron con sossiego.

Ximena conel cuerpo y la compaña
Del Cid aquel varon marauilloso
Que tanto engrandezida tiene a Espaã
Sin demostrarse alguno algo lloroso
Camina por poblados y campaña
Sin descansar y sin tomar reposo
Y a la ciudad de Osma llego vn dia
Adonde por holgar alto hazia.

La gente por mil partes acudia
A ver la Illustre hueste que passaua
Y como al Cid qualquiera dellos via
Que biuo fuesse muy cierto pensaua
Por que del mismo modo que venia
Que al fuste cada noche se lleuaua
Quiso Ximena Gomez que assi fuesse
Porque mejor el Cid, verse pudiesse.

Auia ya a sus hijas auisado
Que dellas fue por cierto muy sentido,
Al Rey tambien le hizo su mandado
El qual le fue en Toledo referido
Sus hijas siendo todo adereçado
A recebir el cuerpo muerto han ydo
El de Aragon primero parecia
Con Caualleros ciento en compañia

Venia cada vno en blanco armado
Y el azerado escudo al reues buelto
De negro su cauallo encubertado
Sobre las armas manto negro suelto
De luto cada ynfante adereçado
Y en lagrimas biuissimas embuelto
A recebir Ximena los salia
Y el cuerpo en la manera que venia.

Viendo a la hija y yerno lastimado
Peso ya los de mas de su tristeza
No menos ellos se hã marauillado
De ver su gran contento y su riqueza
Siendo su padre el Cid alli finado
Mas luego fueron fuera de estrecheza
Viendo que el Cid assi lo auia querido
Y auer le sido de ellos prometido.

Beso la infanta al Cid muerto la mano,
Y a la madre tambien por consiguiente,
Fue aquel recibimiento muy galano,
Por lo q̃ en ver al cid don Sancho siente,
Parecele q̃ viuo estaua y sano
Y como hijo q̃ le fue obediente
Ante el con reuerencia se humillaua,
Y de lo ver assi mucho holgaua.

Estuuo con Ximena muy cũplido,
Pues como a madre assi la veneraua,
que della con amor fue recebido.
Y a doña Sol con gran gozo abraçaua,
Con los demas estuuo comedido
Don Sãcho y cada vno le hablaua
En Osma entraron de vna compañia,
De a donde se partieron otro dia.

De ricos pañ os siempre adereçaua
Ximena al Cid, que fue tan excelente,
Su yerno y el obispo lo lleuaua
en medio, y jũto del todo pariente,
Por las ciudades, villas que passaua
Salia por lo ver contino gente,
Los reyes de Nauarra a acompañallo
Vinieron con gran gente de a cauallo.

En san Esteuan de Gormaz estaua
el Cid con su valiente compañia,
El rey de su venida auiso daua
Y a recebir Ximena lo salia,
Del modo que don Sancho se juntaua
en vna bien hollada y larga via,
A donde con su par comedimiento,
Se hizo vn singular recebimiento.

Traya el rey dozientos de a cauallo
delante del vestidos ricamente,
porque acordo Ximena de auisallo
Debaxo arnes vestido reluziente,
El rey tambien y reyna por honrallo
con ropa inestimable y excelente,
cosa que el ver a todos aplazia,
en ellos augmentando el alegria.

Y viendo al Cid aquel tan inuencible
Fresco su rostro, lindo y colorado,
Tuuieron ser mortal por imposible
Y con amor ante el se han humillado,
La reyna se esforçaua lo posible,
de no vañar el rostro delicado
Las manos a sus padres les besaua,
Y a doña Sol despues desto abraçaua.

Ximena y su cõpaña recebia
Al rey con alegria incõparable,
el qual como a don Sancho infante via
Lo recibio con rostro venerable,
El vno al otro offerta se hazia
con amistad que fue entre ellos durable
Boluieron a Gormaz, y al otro dia
Para san Pedro hazen todos via.

El rey, segun es dicho, fue auisado
De la muerte del Cid, y la vitoria
que Dios despues de muerto le auia dado
cosa que a todos era bien notoria,
Y auiendo de la tal cosa holgado
engrandecio su fama con mas gloria.
Y quando supo cierto que passaua
en seguimiento suyo caminaua.

Pues como por Ximena fue sabido,
Que tan cercano el rey dellos venia,
A punto con los yernos ha salido,
Y fue do supo entonces que yazia,
El Cid de nobles paños bie vestido
Y en orden la preciada cõpañia,
Su espada puesta enel siniestro lado
Y la derecha mano enel costado.

Sus yernos al buen Cid trayan en medio
Vestidos de riquissimo brocado,
Ximená con sus hijas por buen medio
Venian tras del cuerpo tan honrado,
Y por la gran vitoria del assedio
Delante su perdon muy sublimado,
Su gran familia al buen rey se humillaua
Y cada qual la mano le besaua.

El rey los recibio con alegria
De ver al Cid en tal guisa admirado,
Al rey y al buen infante recebia,
Segun su qualidad y real estado,
Y alli a Ximena Gomez le offrecia
despues de auerse a el ella humillado
Todo lo q̃ en sus reynos le pidiesse
Y desto le afirmo q̃ cierta fuesse

Asi se hizo, y luego se sacaua
dentre las tablas donde era encaxado
Y muy duro y muy sano se hallaua
que en cosa alguna no estaua gastado
De aquellos ricos paños se adornaua
que el gran Soldan le auia presentado
Enel costado la su mano diestra,
Y tizona tambiẽ a la siniestra.

Pues como de Cardeña cerca estaua
Despues de auer la reyna recebido,
Y a doña Sol, a quien tambien hablaua,
Segun a su alto estado era deuido,
el cuerpo con amor acompañaua,
Y siendo de Bauieca decendido,
enel sagrado templo se metia
Y enel honradamente se ponia.

Assi quedo en su muy precioso estrado,
poniendo las exequias luego en obra,
que arreo tres semanas hã durado,
Siẽpre ocupadas enla santa obra,
El rey y los ilustres de su estado
Alli estuuieron todos sin çoçobra,
A su muger y hijas satisfizo
pues tal a emperador jamas se hizo.

El rey con rey y infante fue contento
Y de su lado nunca los partia
Mando que se les diesse cumplimiento
De quanto menester su gente auia
Y diole a cada qual rico aposento
y a la demas de aquella compañia
Era doña Ximena muy honrrada,
Y del a la contina visitada.

Auiendo ya sus honrras acabado,
El rey del rey e infante despedido
Despues q̃ vuo a Ximena visitado
Pera Toledo se ha de alli partido,
Los yernos y sus hijas hã tomado
Licencia della, y han se tambien ydo
a sus reynos, a do con alegria
contento cada qual dellos viuia.

Pues como el quinto dia fue venido,
acuerdan quel buen Cid se sepultasse,
Mas fueles por Ximena defendido
Diziendo, q̃ enel cid no se tocasse
Y al rey humildemẽte le ha pedido
que aquello si le aplaze no mandasse,
Y que de aquella guisa se estuuiesse
en tanto q̃ fealdad enel no vuiesse,

Aquellos que al buen Cid auian seguido
Dexando alli su cuerpo tan honrrado,
Los vnos con sus yernos se han partido,
Y con el rey los otros hã quedado
que dellos de cõtino fue seruido,
por ser cada vno dellos tã preciado
Y con doña Ximena se quedaua
Bermudez y Aluar Hañez q̃ la honraua

El rey q̃ de Ximena vio el intento
contento fue q̃ el Cid assi estuuiesse,
Y para q̃ viniesse en cũplimiento
y muy mejor el cuerpo pareciesse,
mando traer aquel su rico asiẽto
y que enla iglesia puesto tambien fuesse,
Junto al altar mayor por mas honrrallo,
por ser a par de rey siendo vassallo.

Quedo el obispo alli tãbien con ella,
Gildiaz, y la gente de seruicio,
Situiendola, y auiendo todos della
merced en recõpensa y beneficio,
Venia de contino el rey a vella,
que le era fauorable y muy propicio,
Con estos en Biuar siempre viuia,
Y a visitar al Cid de alli salia.

Tenia de Bauieca gran cuydado,
Gildiaz que contino del curaua,
por ser en su bondan tan estremado
Y enel otro despues no caualgaua
Dos yeguas muy hermosas le hã echado,
y dellas macho y hembra resultaua
De quien raza quedo, q̃ fue en Castilla
Tenida su bondad por marauilla.

Diez años el buen Cid assi quedaua
contino su vestido renouãdo
Ximena aquella iglesia veneraua
el cuerpo enella siempre visitando
El Cid mysterios grandes operaua
Y vno q̃ se me ofrece yre cãtando,
cosa de muy grandissima hazaña,
que luego fue notoria en toda España.

Bien era el año septimo passado,
quando el abad segun acostumbraua
en dia muy solenne y señalado,
que al pueblo y otras gentes combidaua
Siendo el diuino officio celebrado
Salio,y la puerta abierta se dexaua
A do vn judio entro, y al Cid mirando,
estuuo su valor cõsiderando.

Y viendo que ninguno alli lo via,
Llegose a el monstrando q̃ era osado,
y dixo,por tu gran caualleria
y ser en todo el mundo tan nombrado,
Auer alguno enel no se sabia
que a tu hermosa barua aya llegado
Pues yo te allegare,y sera tocada
por mi sin defendermelo tu espada.

Con esto fue a hazerlo,mas empero
No plugo a dios que fuesse assi cũplido,
Que el fuerte y escogido cauallero
estuuo a la defensa apercebido
Y se mostro al judio alli mas fiero
que nunca en su viuir jamas se vido,
La mano echo al espada,y la sacaua,
Vn palmo,y desta suerte se quedaua.

Pues como aqu el judio aquello viesse
en tal manera parecio asombrado,
que en tierra quiso Dios luego cayesse
y no pudo de alli ser leuãtado,
Hasta q̃ el buẽ abad venido fuesse,
que fue de verlo assi muy admirado,
y mas al Cid la espada assi sacada,
y la color del rostro demudada.

Fue el misero judio leuantado,
porq̃ enel suelo estaua como muerto
En si por el buen monje fue tornado,
y siendo como de vn sueño despierto,
le fue lo sucedido demandado
Contolo,y lo tuuieron por muy cierto,
Christiano en aquel punto se tornaua,
y alli siruio el viuir q̃ le quedaua,

Dio se a doña Ximena dello auiso
y al rey,el qual mando que se tomasse
por fe,y doña Ximena tambien quiso
que la escriptura muy firme quedasse,
Iamas de ser christiano fue arrepiso
Aquel judio,pues como lo amasse,
Ximena Gomez gran bien le hazia
Dandole ricos dones cada dia.

Tuuo la mano puesta enel espada
Tres años q̃ de aq̃lla suerte estuuo,
No pudo serle mas ropa mudada,
Y aquella a la contina puesta tuuo
A cabo de aquel tiẽpo fue rogada
Ximena por la justa razon q̃ vuo,
que permitiesse el cuerpo se enterrasse
lo qual conuino luego ella acetasse

De la nariz el pico ya gastado
Tenia: por lo qual no conuenia
Dexar de ser el cuerpo sepultado,
por ver que bien assi no parecia,
Y auiendo tres obispos ayuntado,
con mucha y muy honrada clerezia
Al cuerpo muerto dieron sepultura
de rica piedra y singular hechura.

De boueda hermosa y bien labrado
era su monumento sumptuoso,
de porfiros y jaspes ladrillado
de mas el Mausoleo no fue vistoso,
Alli pues en su estaño tã preciado
metieron a'heroyco Cid famoso,
Hasta que don Alonso rey onzeno
Lo traslado de alli en lugar mas bueno.

El qual y el de Ximena del amada
de alli este Franco rey sacar mandaua
Piedra de Paros rica, y bien labrada
Traxo, y dos monumentos ordenaua,
La obra siendo assi pues acabada,
A cada vno el suyo destos daua
Junto al altar mayor a mano diestra,
Y el del famoso conde a la siniestra.

Yo digo el de aquel digno de memoria
Fernan Gonçalez conde de Castilla,
que contra Moros alcançó victoria
Teniendo enella espada sceptro y silla,
La vida del qual hizo alli notoria,
Y tuuose por grande marauilla
Quel rey tan noblemente los pusiesse,
Y a lo hazer presente el propio fuesse.

Poner en torno hizo de pintura,
De todos dos los hechos amplamente,
Segun q̃ lo hallo por escriptura
Diziendo ser assi cosa decẽte
Assi los coloco en sublime altura,
Y dello se holgo la Hespana gente,
De muchos siendo el templo visitado,
Quedando el rey por ello mas loado.

Digo que de Cardeña fue traydo,
A Burgos, y en san Pedro sepultado,
El Cid, con regozijo muy crecido,
Porq̃ de aquel buen rey fue assi mandado
Y es oy en mucho el Cid alli tenido
Y de los reyes nuestros venerado,
que en nuestra España reynã hasta oy dia
Segũ que a su valor se le deuia

Merece tal honor quien fue dotado
Por voluntad diuina y milagrosa
De tan sublimes partes, y adornado
Sus hechos celebrando en verso y prosa
Yo muestro quãto soy aficionado
Al Cid: y en quanto el Cid aqui reposa,
Es justo que repose mano y pluma
Boluiendo a recorrer la breue suma.

LAVS DEO.

DIGO yo el Licenciado Espinosa, que he visto este libro por ordẽ y mandamiento de su Excelencia del Duque de Alua mi señor: y mirado particularmente, affirmo que es Catholico, sin ningun error, y que se puede imprimir: y porque es verdad lo firme de mi ñombre. Fecha en Bruselas primero de Abril. 1568.

El Licenciado Espinosa.

EN ALCALA

En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica,
Año 1580

